

DESARROLLO HUMANO EN CHILE

2 0 0 0

MÁS SOCIEDAD
PARA GOBERNAR EL FUTURO





IDH 2000

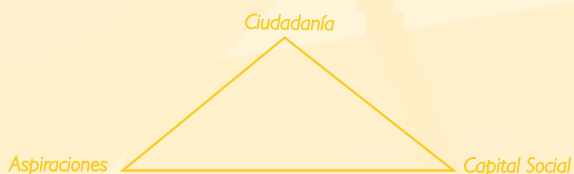
EL NUEVO CONTEXTO

El siglo XXI se inicia con un cambio de época. La globalización, el proceso de individualización y la redefinición de las identidades sociales configuran un nuevo contexto para el desarrollo de Chile.



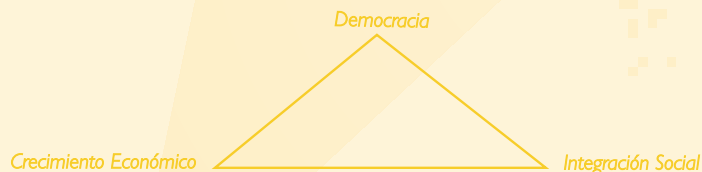
LA CALIDAD DE LA VIDA SOCIAL

En ese nuevo marco de referencia, el Desarrollo Humano en Chile depende de una sociedad fuerte. Hay que robustecer las capacidades sociales de las personas para que puedan devenir los sujetos efectivos del proceso social. Ello se logra mejorando la calidad de vida social de los chilenos. El presente Informe muestra que el "triángulo virtuoso" de aspiraciones colectivas, disposición de capital social y ciudadanía activa incrementa las capacidades de la gente para moldear los cambios en marcha.



LAS TAREAS DEL FUTURO

La fortaleza de la vida social contribuye a asegurar una relación de complementariedad entre el desarrollo de las personas y las exigencias de la modernización, afianzando la sustentabilidad del Desarrollo Humano. Entonces, la sociedad chilena estará mejor preparada para discernir las oportunidades y los riesgos que plantean los desafíos del nuevo siglo.

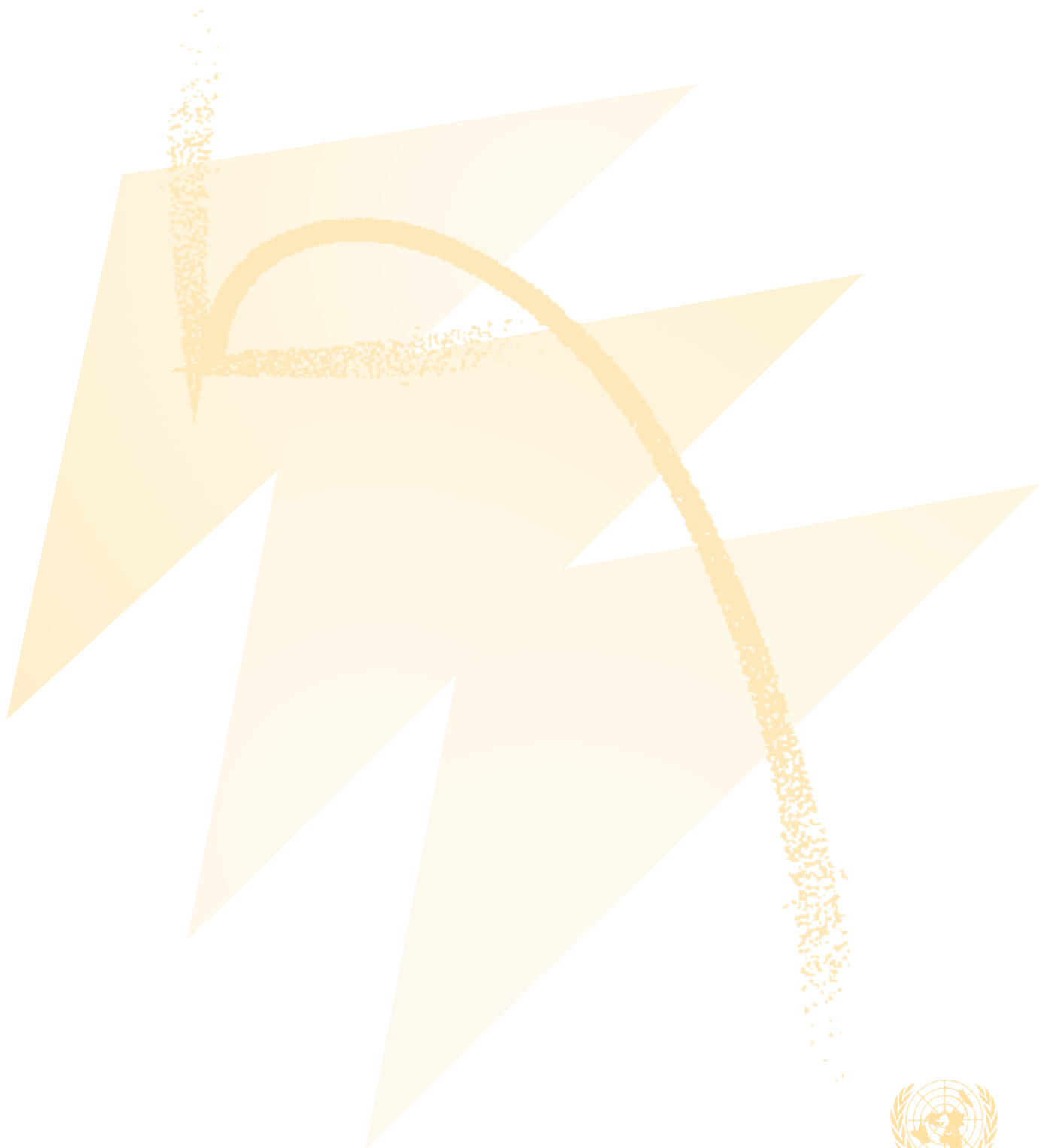


La flecha simboliza la interdependencia de las tres constelaciones. En el marco de la primera constelación de megatendencias, la segunda configura las capacidades sociales para enfocar las tareas que resume el tercer triángulo. Y logrando compatibilizar dichas tareas, se crean las condiciones de "governance" para enfrentar los tres desafíos que plantea el nuevo contexto.

DESARROLLO HUMANO EN CHILE

2 0 0 0

MÁS SOCIEDAD
PARA GOBERNAR EL FUTURO





DESARROLLO HUMANO EN CHILE 2000

Inscripción N° 112730

ISBN: 956-7469-02-4

Revisión de textos:

Pilar Velasco Carvallo

Diseño de portada y diagramación

Susana Baraja Gallego

Fotografías:

Enrique Cerda

Andrés Figueroa

Marcelo Hernández

Cristián Larraín

Pablo Martínez

Tomás Munita

Cristián Ureta

Patricio Valenzuela

Kactus Fotos

Impresión

Fyrma Gráfica

Organismo de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)

Avenida Dag Hammarskjöld 3241, Vitacura

E-Mail: fochi@undp.org

www.pnud.cl

Santiago de Chile, marzo 2000

*Los contenidos de este Informe pueden ser reproducidos
en cualquier medio, citando la fuente*

Impreso en Chile



PRESENTACIÓN

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) tiene el agrado de entregar el tercer Informe sobre el Desarrollo Humano en Chile 2000. Con ello damos cumplimiento a lo solicitado por el Gobierno de Chile en la Minuta de Acuerdo firmada el 12 de junio de 1995 entre el Ministro de Relaciones Exteriores y el Representante Residente del PNUD, en presencia de S.E. don Eduardo Frei Ruiz-Tagle, Presidente de la República.

Las grandes transformaciones sociales que tienen lugar en este cambio de milenio motivaron al PNUD promover una reflexión sostenida sobre los desafíos que tales cambios significan para las políticas de desarrollo. Desde 1990, el PNUD publica anualmente un Informe Mundial que analiza distintas dimensiones del desarrollo desde una perspectiva específica: el Desarrollo Humano. Dicho enfoque permite evaluar las condiciones positivas y negativas que enfrentan las personas para ser los sujetos y beneficiarios efectivos del desarrollo.

Las posibilidades de un Desarrollo Humano varían, por supuesto, de acuerdo a las condiciones de cada país. Por eso conviene estudiar los aspectos significativos a través de informes nacionales. Es así como, a solicitud del Gobierno de Chile, el PNUD elaboró dos Informes de Desarrollo Humano en Chile, cada cual dedicado a investigar según métodos rigurosos ciertos desafíos del país. El Informe de 1996 presentó un análisis pormenorizado de los factores de Desarrollo Humano según regiones y comunas, ofreciendo valiosos antecedentes empíricos para las políticas de regionalización. Entonces, pudo mostrarse que la modernización significó un mejor nivel de vida en todo el país (aunque de modo desigual); sin embargo, quedaba pendiente la pregunta acerca de la calidad de vida.

En el Informe de 1998 se destacó la asintonía existente entre los enormes avances de la modernización y una subjetividad insegura. La inseguridad que manifestaban los chilenos respecto de su sociabilidad cotidiana y de los sistemas de protección social (salud, previsión) así como cierta incertidumbre acerca del futuro, señalaban las dificultades de la gente para crear y disfrutar de la calidad de vida deseada. Quedó entonces planteada la preocupación de fortalecer las capacidades de los chilenos de incidir más efectivamente sobre el desarrollo del país.

La persona logra aprovechar y ampliar las opciones del

desarrollo en la medida en que sea capaz de moldear el proceso social. El Desarrollo Humano se encuentra, pues, estrechamente vinculado a las capacidades de las personas de gobernar los cambios en marcha y dar sustentabilidad a sus instituciones y políticas. Una sociedad fuerte puede lograr ambos objetivos.

¿Cómo incrementar las capacidades de gobierno de los chilenos? Es evidente que una sociedad más compleja ha de dotarse de mecanismos e instituciones más complejas de gobierno. Se requiere de una nueva arquitectura de gobierno que involucre al conjunto de la sociedad. Es lo que expresa la noción de "governance". Ella enfatiza el hecho de que una sociedad diferenciada -como la chilena- produce un "buen gobierno" sólo si logra articular a los múltiples actores y factores que componen su vida social.

El presente Informe 2000 aborda algunos desafíos de sustentabilidad social que plantea el Desarrollo Humano en Chile. La propuesta es simple: Chile requiere más sociedad para gobernar el futuro. Hay que mejorar la calidad de la vida social para que los chilenos puedan incidir efectivamente sobre la marcha del país.

Este Informe recorre las oportunidades y restricciones que encuentra la vida social en tres áreas estratégicas del desarrollo. Por una parte, una sociedad fuerte supone la existencia de algunas aspiraciones compartidas. Tales "sueños colectivos" esbozan horizontes de futuro en miras de los cuales pueden aunarse esfuerzos.

Por otra parte, la calidad de la vida social depende de la trama asociativa y del "capital social". Las capacidades sociales de las personas aumentan cuando se consolidan relaciones de confianza y cooperación en los diversos ámbitos.

Por último, la fortaleza de la sociedad se mide por el vigor de la acción ciudadana. Esta es la forma que mejor expresa la voluntad y capacidad de determinar el destino de la nación. Los tres aspectos se relacionan entre sí y esa interdependencia indica la capacidad de gobierno y la sustentabilidad social que tiene el desarrollo de Chile para hacer frente a los desafíos del siglo entrante.

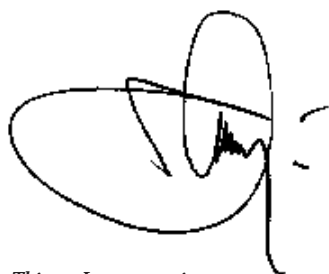
Este Informe, al igual que todas las publicaciones del PNUD, es una invitación al diálogo crítico y constructivo. No pretende dictar juicios ni establecer verdades, sino exponer algunos antecedentes útiles para el debate público sobre las estrategias de desarrollo de

Chile. Creemos que el Informe representa -por la innovación temática, los respaldos empíricos y la argumentación responsable de los estudios- el tipo de contribución que esperan el Gobierno de Chile y la sociedad chilena para enriquecer la reflexión sobre este cambio de época y orientar las políticas públicas del país.

Esperamos cumplir seriamente la función del PNUD y poder brindar líneas de análisis sugerentes también para otros países latinoamericanos. A la larga, contrastar distintas experiencias resulta indispensable tanto para ponderar la propia trayectoria nacional como para elaborar políticas comunes de cara a un mundo globalizado.

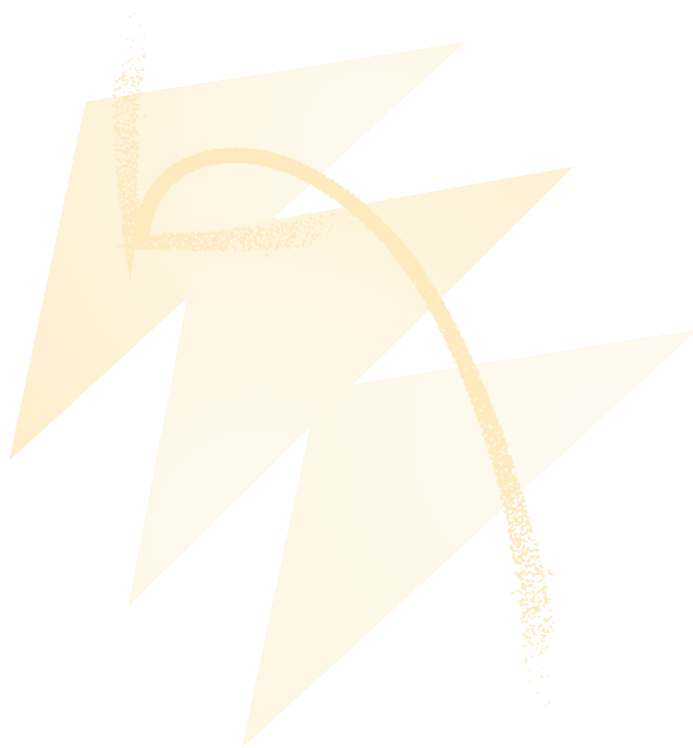
Deseo agradecer a los consultores individuales e institucionales, a los colaboradores externos y al equipo del Programa de Desarrollo Humano del PNUD sus aportes. Estos profesionales de reconocido prestigio académico han gozado de plena independencia para elaborar el texto. Por lo mismo, el Informe no refleja necesariamente las posiciones del PNUD o de su Junta Ejecutiva.

En los capítulos que siguen, el lector encontrará una mirada documentada sobre las potencialidades de fortalecer la sociedad chilena. Puede afirmarse que Chile dispone de "capacidad instalada" para enfrentar los desafíos del nuevo siglo. No obstante, cabe advertir desde ya que las oportunidades no se producen de modo espontáneo ni los desafíos se resuelven de manera automática. Hay que cuidar, afianzar y dinamizar las capacidades potenciales de sustentabilidad y de gobierno. En la medida en que se avanza en dicho trabajo surgen nuevos retos e interrogantes. Vale decir, el Desarrollo Humano no tiene una "solución" decidida de una vez y para siempre. Exige una reflexión que acompañe al proceso de manera continua y flexible. Tengo la esperanza de que en el futuro podamos seguir contribuyendo al conocimiento de los desafíos, avances y riesgos del Desarrollo Humano en Chile.



Thierry Lemaresquier

Representante Residente del PNUD en Chile



EQUIPO DEL PNUD ENCARGADO DE LA PREPARACIÓN DEL INFORME DESARROLLO HUMANO EN CHILE 2000

Eugenio Ortega R.
Coordinador Responsable

Pedro E. Güell V.
Coordinador Ejecutivo

Norbert Lechner
Rodrigo Márquez A.

CONSULTORES INSTITUCIONALES

Escuela de Psicología - Universidad Católica de Chile
(Marianne Krause, Jorge Manzi, Andrés Haye, Marcela Comejo)

Centro de Ética - Universidad Alberto Hurtado
(Tony Mifsud, Pablo Salvat)

Escuela de Sociología - Universidad de Chile
(Manuel Canales, Genoveva Echeverría)

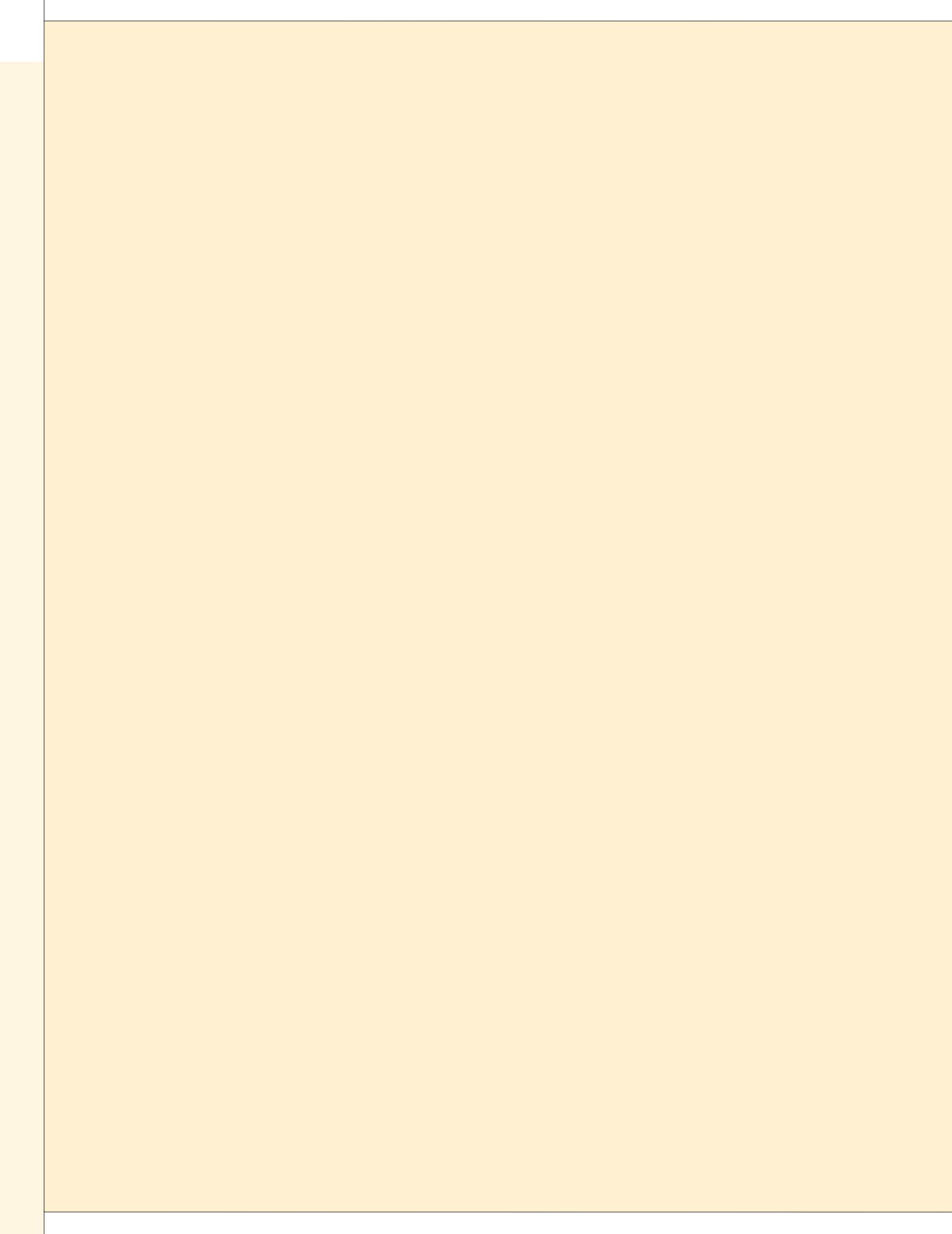
Facultad de Economía - Universidad de Chile
(Ernesto Castillo, Julio Muñoz, Fernando Flores)

Feedback Comunicaciones
(Martín Rodríguez, Juan Esteban Pardo, Franca Pavanni)

Centro de Estudios del Desarrollo
(Sergio Micco, Eduardo Saffirio, Reinhard Friedmann y equipo de colaboradores)

CONSULTORES

Soledad Godoy
Gonzalo de la Maza
Marcelo Henríquez
Guillermo Campero



AGRADECIMIENTOS

El PNUD desea agradecer a las instituciones y personas que apoyaron la elaboración de este Informe con su valioso trabajo, su información y sus comentarios.

Deseamos agradecer al Señor Ministro Germán Quintana y a Verónica Silva, Pablo Rodríguez, Berta Teitelboim y Pedro Urzúa de MIDEPLAN por facilitar el acceso a los datos de la encuesta CASEN.

Al Ministerio Secretaría General de la Presidencia, especialmente a Eduardo Dockendorff, Jefe de la División de Estudios, por su apoyo a la realización de las investigaciones que fueron la base de este trabajo.

Del mismo modo agradecemos al Subsecretario Álvaro Erazo y a Ximena Aguilera y Hans Georgie del Ministerio de Salud.

De enorme valor para nuestro trabajo fue el diálogo sostenido con los destacados profesores Michael Walzer y Clifford Geertz, del Instituto de Estudios Avanzados de la Universidad de Princeton; Manuel Castells, de la Universidad de California en Berkeley; Pierre Rosanvallon, de la Escuela de Altos Estudios de Ciencias Sociales de París; Dirk Messner, del Instituto Desarrollo y Paz de Duisberg, Alemania; Alejandro Portes, de la Universidad de Princeton; Samuel Valenzuela y Scott Mainwaring de la Universidad Notre Dame.

El Informe se enriqueció con los comentarios y sugerencias, entre otros, de Francisco Estévez, Guillermo García-Huidobro, Alfredo Joignant, Javier Martínez, Oscar Muñoz, Jaime Estévez, Patricio Meller, Ignacio Iramázaul y los miembros del sistema de Naciones Unidas: Roberto Guimaraes, Ricardo Ffrench-Davis, Arturo León, Osvaldo Rosales, Martín Hopenhayn, John Durston, Susana Levy, María José Moreno y, especialmente, de Fernando Calderón de la oficina del PNUD en Bolivia.

Agradecemos también, la contribución a la selección y procesamiento del material empírico de: Jorge Morales, Eduardo Goldstein, Juan Enrique Opazo, Viviana Pezoa, Paola Cerva y Paulo Hidalgo.

El capítulo de este Informe relativo a la Asociatividad y el Capital Social se nutrió de la colaboración de muchas personas e instituciones. Entre ellas agradecemos a Ricardo Halabí del FOSIS por el Estudio sobre dinámicas del capital social y especialmente al equipo de investigadores dirigido por Gustavo Jiménez. A Koren Bell (becaria Fulbright) y a todos quienes facilitaron el trabajo de terreno del estudio sobre capital social en localidades, en especial a Daniela Vicherat y las corporaciones Norte Grande y CIEM Aconcagua. Nuestro reconocimiento también para Ricardo Fuentealba, Francisco Cumsille (CONACE), Javier Etcheberry, Patricio Barra y Roberto Segovia (SII), por la valiosa información que compartieron con nosotros.

En la elaboración del Mapa Nacional de Asociatividad deseamos agradecer a: Marígen Hornkohl, Andrés Rencoret, Margarita Madrid, Ximena Gajardo e Hilda Silva (Ministerio de Justicia); Luis Henríquez (SEGEGOB); Daniel

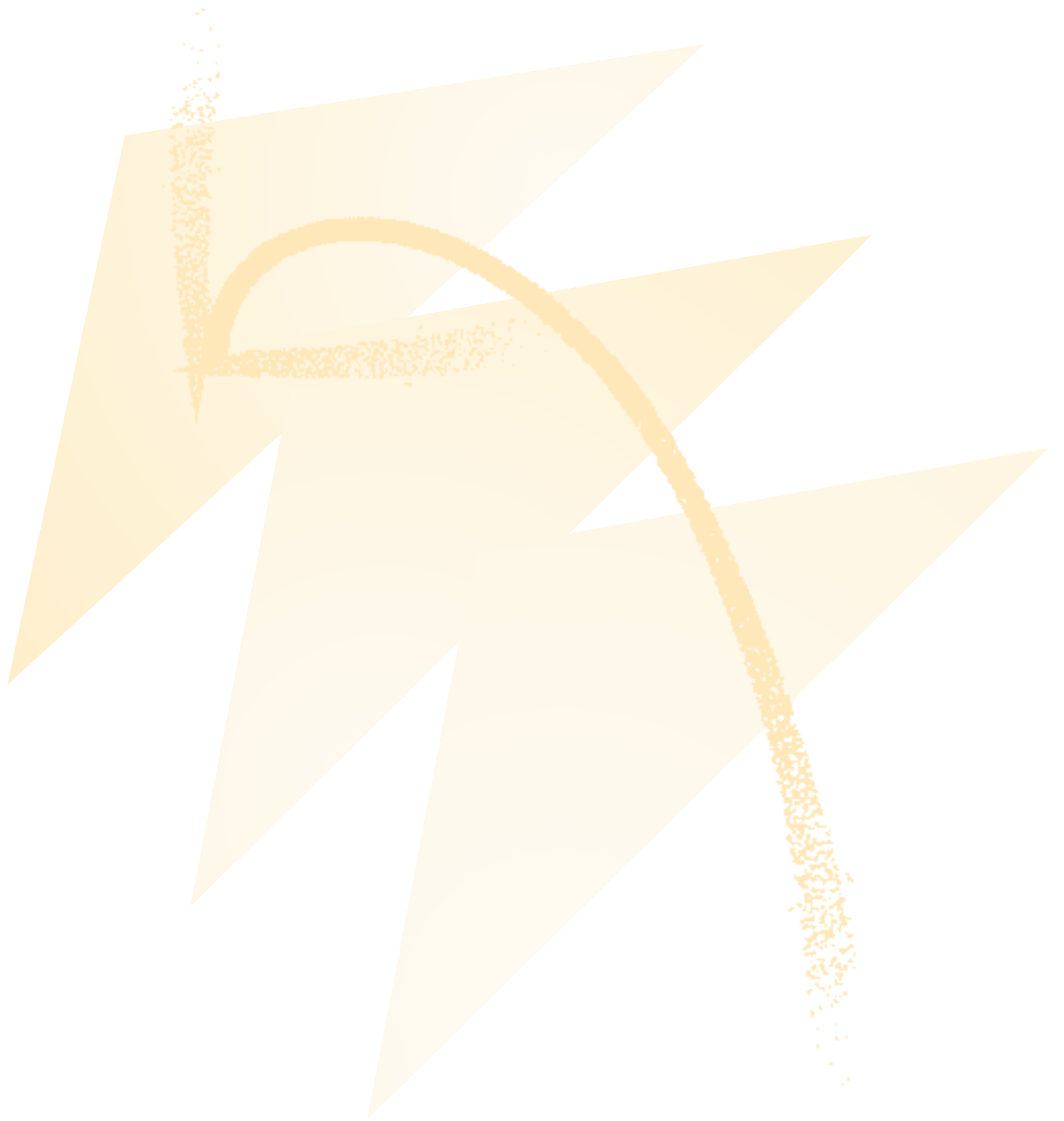
Farcas, Cristián Pliskoff, Liliana Cannobbio y Jorge Araya (DOS); María Ester Feres, Rafael Pereira y Roberto Osorio (Dirección del Trabajo); Claudio di Girolamo, Paulina Soto y Elena Zeiss (División de Cultura Ministerio de Educación); Cecilia Lara (Ministerio de Educación); Angela Cofré, Marcel Longas y Elizabeth Meza (Ministerio de Vivienda); Carlos Rubio, Raul Pellicer, Aldo Gatica (Ministerio de Economía); Daniela Vallebenito y oficinas regionales del FOSIS; Anselmo Peiñán y oficinas regionales de CONADI; Mauricio Feliú; Irma Gutiérrez (SERCOTEC); Claudia Schroder (CORFO); Claudia Sandoval (INDAP); Alejandro Paredes (MOP); Diego Ortega (SERNAC); Jorge Osorio y Cristián Moscoso (Fondo de las Américas); Pedro Vera (FORIA); Luz María Espinoza (CDI); Vicente Ossa (PPS/Fondo para el Medioambiente Mundial/PNUD). Asociación de Guías y Scouts de Chile; Bomberos de Chile; Cruz Roja Chilena; Movimiento pro Emancipación de la Mujer Chilena (MEMCH); Centro de Estudios para el Desarrollo de la Mujer (CEDEM); REMOS; Fundación Laura Rodríguez; Red Nacional de Acción Ecológica (RENACE); Casa de la Paz; Asociación Nacional de Mujeres Rurales e Indígenas (ANAMUR); Servicio Nacional de la Mujer (SERNAM); Escuela de la Mujer (PRODEMU).

De gran valor para el conjunto del Informe fueron los comentarios de los expertos convocados para la validación de los estudios cualitativos: Mariane Roth, Martín Subercaseaux, Alberto Hardessen, Joel Muñoz, Pedro Ossandón, Humberto Lagos, María Palma, Cecilia Quilodrán, Pedro Sampedro, Miguel Hanfagar, Andrés Varas, Carlos Catalán, Andrés Passicot, Carla Lehman, Marco Antonio de la Parra, María Eugenia Weinstein y el equipo de monitoras del Programa Personalidad y Relaciones Humanas-Chile.

También queremos reconocer la buena disposición de quienes entregaron sus experiencias y comentarios: Eduardo Walker (IMPULSA), Paula Echeñique; Orlando Pradenas (SERNAC); María Eugenia Ceedón y Leonardo Moreno (FNSP); Paolo Binelli (INDAP); José Martínez y José Isla (INJUV); Pablo Sauman (SERCOTEC); Marcelo Monsalves; José Oda, Carlos Gil (FOSIS); Tiarrella Moreira (Guía Solidaria); Felipe Sandoval (Chile Barrio); Ana María Salamé (UFRO); Adolfo Aldunate (FLACSO) y Ricardo Orellana M.

Finalmente deseamos destacar el aporte generoso de todos aquellos ciudadanos y organizaciones sociales que anónimamente aceptaron colaborar con nosotros entregando sus opiniones en las distintas instancias de investigación (entrevistas, grupos de discusión, estudios de caso, encuesta). A todos ellos agradecemos su participación.

Queremos también extender nuestro agradecimiento a todo el personal de la oficina del PNUD en Santiago de Chile (oficiales de programa, administrativos, secretarías y personal de servicios), especialmente a Ivette Aliaga y Paola Guazzini, quienes con su profesionalismo y espíritu de equipo apoyaron la realización de este Informe.





ÍNDICE



INTRODUCCIÓN

15

HOMENAJE A MAHBUB UL-HAQ

I LOS INFORMES MUNDIALES DE DESARROLLO HUMANO

II LOS INFORMES DE DESARROLLO HUMANO EN CHILE

1. El Informe de Desarrollo Humano 1996

2. El Informe de Desarrollo Humano 1998

3. El Informe de Desarrollo Humano 2000



PARTE 1. UN CAMBIO DE ÉPOCA

23

CAPÍTULO 1

LA REORGANIZACIÓN DE LA SOCIEDAD

24

I LAS PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DE LA NUEVA ÉPOCA

II LOS PROCESOS DE GLOBALIZACIÓN

III EL PROCESO DE INDIVIDUALIZACIÓN

IV LA BÚSCUDA DE IDENTIDAD

V EL ALCANCE DEL NUEVO CONTEXTO

CAPÍTULO 2

PENSAR CHILE EN ESTE CAMBIO DE ÉPOCA

35

I EL PERFECCIONAMIENTO DE LA DEMOCRACIA

1. Luz y sombra de la transición

2. Algunos desafíos

II EL REDIMENSIONAMIENTO DEL ESPACIO

III LA CONTRACCIÓN DEL TIEMPO

IV LAS DESIGUALDADES DE LA TRAMA SOCIAL

V LA REDEFINICIÓN DE LO NACIONAL

VI LA DIVERSIDAD DE LA CULTURA

VII LA TRANSFORMACIÓN ECONÓMICA

CAPÍTULO 3

EL DESARROLLO HUMANO EXIGE UNA VIDA SOCIAL DE MEJOR CALIDAD

49

I LA PERSPECTIVA DEL DESARROLLO HUMANO SUSTENIBLE

1. Una sociedad fuerte

2. "Governance" y gobernabilidad

3. Ciudadanía-aspiraciones-vínculo social

4. Una estrategia de discernimiento

II LA PROPUESTA: ENRIQUECER LA CALIDAD DE VIDA SOCIAL Y CÍMICA

1. Razones normativas

2. Razones metodológicas

3. Razones estratégicas

III DESARROLLO DE LA PROPUESTA



PARTE II. LAS ASPIRACIONES COLECTIVAS

57

CAPÍTULO 1 ASPIRACIONES: UNA NECESIDAD PERSONAL Y COLECTIVA

58

- I ASPIRACIONES Y ACCIÓN SOCIAL
- II AUGE Y CRISIS DE LAS ASPIRACIONES
- III LA RECONSTRUCCIÓN DE LAS ASPIRACIONES
- IV PRECISIONES SOBRE LA DESCRIPCIÓN DE LAS ASPIRACIONES

CAPÍTULO 2 FUTURO Y ESPERANZA: UNA RELACIÓN DIFÍCIL

63

- I LA VALORACIÓN DE LAS ASPIRACIONES
- II EL FUTURO: UNA CONVERSACIÓN DAÑADA
 - 1. El futuro está pasado de moda
 - 2. El desengaño del futuro prometido
 - 3. El futuro: una autoimagen debilitada
- III LOS SUCEDÁNEOS DE LA ESPERANZA
 - 1. Las fantasías de un futuro mejor
 - 2. Las fugas más allá de la sociedad
 - 3. La nostalgia
- IV LA REAFIRMACIÓN DE LA ESPERANZA
 - 1. Conversación y confianza: un nuevo punto de partida para la esperanza
 - 2. Optimismo personal y social: el rol de las conversaciones y de los sueños

CAPÍTULO 3 EL CHILE MEJOR QUE DESEAN LOS CHILENOS

75

- I ¿CÓMO SE CONSTRUYEN LAS ASPIRACIONES?
- II LAS IMÁGENES DEL FUTURO DESEADO
 - 1. El deseo de una sociedad más igualitaria
 - 2. El deseo de fortalecer lo común
 - 3. El deseo de integración con diversidad
 - 4. El deseo de una vida cotidiana con rostro "más humano"

CAPÍTULO 4 LA DISTRIBUCIÓN DE LAS ASPIRACIONES EN LA ENCUESTA

98

- I ENTRE BIENESTAR ECONÓMICO E IGUALDAD SOCIAL: SEIS VISIONES DEL CHILE MEJOR
- II EL PERFIL DE LOS GRUPOS

CAPÍTULO 5 LA POTENCIACIÓN DE LAS ASPIRACIONES

101

- I LAS CONVERSACIONES SOBRE ASPIRACIONES: DINÁMICAS Y ESPACIOS
 - 1. Los espacios de las conversaciones
 - 2. La participación
- II LOS DISEÑOS DE LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE LAS ASPIRACIONES



PARTE III. ASOCIATIVIDAD Y CAPITAL SOCIAL

107

CAPÍTULO 1 EL CAPITAL SOCIAL COMO ELEMENTO DEL DESARROLLO HUMANO

108

- I INDIVIDUALIZACIÓN Y VÍNCULO SOCIAL**
- II EL CAPITAL SOCIAL: ALCANCES DEL TÉRMINO**
- III FORMAS DE ASOCIATIVIDAD**
 - 1. La transformación del capital social
 - 2. El capital social como recurso
 - 3. La producción de capital social

CAPÍTULO 2 MAPA NACIONAL DE ASOCIATIVIDAD

114

- I OBJETIVO Y ASPECTOS METODOLÓGICOS**
- II MAPA NACIONAL DE ASOCIATIVIDAD**
 - 1. Número de formas asociativas
 - 2. Densidad asociativa regional
 - 3. Clasificación temática
 - 4. Descripción por grupos temáticos
 - 5. Antigüedad de las formas de asociatividad incluidas en el Mapa
 - 6. Temáticas y formas emergentes de asociatividad
 - 7. Niveles de asociatividad
 - 8. Orientaciones de las formas de asociatividad
- III CONCLUSIONES**

CAPÍTULO 3 PERTENENCIA A ORGANIZACIONES

136

- I EXPERIENCIA ASOCIATIVA**
 - 1. ¿Cuántas personas pertenecen a alguna organización?
 - 2. ¿Cómo es la asociatividad comparada internacionalmente?
 - 3. ¿Cómo ha evolucionado la pertenencia asociativa en el tiempo?
- II CARACTERÍSTICAS DE LA EXPERIENCIA ASOCIATIVA**
 - 1. Pertenencia según género
 - 2. Pertenencia según grupos socioeconómicos
 - 3. Pertenencia según grupos étnicos
 - 4. Pertenencia según zonas geográficas
 - 5. Pertenencia asociativa según confesión religiosa
- III INTENSIDAD Y DENSIDAD ASOCIATIVA**
- IV LAS PERSONAS SIN EXPERIENCIA ASOCIATIVA**

CAPÍTULO 4 INDICES DE CAPITAL SOCIAL

144

- I EL CAPITAL SOCIAL FORMAL**
 - 1. Confianza interpersonal y social

- 2 Confianza en las instituciones
- 3 La asociatividad genera confianza
- 4 Compromiso cívico
- 5 Normas de reciprocidad
- II EL CAPITAL SOCIAL INFORMAL**
 - 1 Conversaciones
 - 2 Reciprocidad
 - 3 Compromiso cívico informal
- III UNA MIRADA SINTÉTICA**
 - 1 Los índices
 - 2 Cuatro constelaciones de capital social

CAPÍTULO 5
LA DINÁMICA DEL CAPITAL SOCIAL

153

- I CARACTERIZACIÓN DE LA ACCIÓN ASOCIATIVA**
 - 1. ¿Cuántas asociaciones existen?
 - 2. Formas, actores y acciones asociativas
- II LA ASOCIATIVIDAD Y LA DINÁMICA DEL CAPITAL SOCIAL**
 - 1. Evolución
 - 2. Vínculos, reconocimiento y formación de capital social
- III CONTEXTO RELEVANTES DE LA ASOCIATIVIDAD**
 - 1. Percepciones del contexto
 - 2. La acción social del Estado: los programas sociales, los fondos concursables y el municipio
 - 3. Transformación económica, expansión del mercado y cambios sociales
- IV CONCLUSIONES Y PISTAS EMERGENTES**
 - 1. Resistencia de la tendencia a organizarse
 - 2. Una asociatividad con débil trama interna
 - 3. La acción del Estado es importante
 - 4. Nuevos actores
 - 5. Tendencias de crecimiento de la asociatividad tradicional



PARTE IV. LA CIUDADANIZACIÓN DE LA POLÍTICA

173

CAPÍTULO 1
OPORTUNIDADES Y RESTRICCIONES PARA LA ACCIÓN CIUDADANA

174

- I ANTECEDENTES**
- II ALGUNOS MECANISMOS DE HABILITACIÓN**
- III RESTRICCIONES A LA ACCIÓN CIUDADANA**
 - 1. La participación menor de mujeres y jóvenes
 - 2. La redefinición de la participación
 - 3. El papel del Estado

CAPÍTULO 2
UN APOYO DESIGUAL A LA DEMOCRACIA

182

- I LA PARTICIPACIÓN ELECTORAL**
 - 1. Inscripción en los registros electorales
 - 2. Abstención electoral
 - 3. Voto femenino

- II EL ARRAIGO SOCIAL DE LAS INSTITUCIONES
- III VALORACIÓN DE LA DEMOCRACIA

CAPÍTULO 3
PARTICIPACIÓN DEMOCRÁTICA Y DESAFECCIÓN POLÍTICA 190

- I IA PARTICIPACIÓN DEMOCRÁTICA
- II IA DESAFECCIÓN POLÍTICA
- III IA DEMANDA DE CAMBIOS RADICALES
- IV IA DEMANDA DE LIDERAZGOS

CAPÍTULO 4
LA TRANSFORMACIÓN DE LA CIUDADANÍA 197

- I UN CAMBIO DE ENFOQUE
- II IA RESIGNIFICACIÓN DE LA POLÍTICA
- III IA CIUDADANÍA ACTIVA

CAPÍTULO 5
LA CONFIANZA EN LA ACCIÓN COLECTIVA 201

- I IA CONFIANZA EN LA POLÍTICA
- II IA NOCIÓN DE ORDEN
- III EL MANEJO DE CONFLICTOS
- IV UN PAÍS DIVIDIDO
 - 1. Las identidades sociales
 - 2. La división social
 - 3. La percepción de discriminación

CAPÍTULO 6
BALANCE Y DESAFÍOS 209



**PARTE V. PERSPECTIVAS Y TAREAS:
UNA REFLEXIÓN COMÚN SOBRE EL FUTURO** 211

CAPÍTULO 1
PERSPECTIVAS DE FUTURO 212

- I JOSE WEINSTEIN
- II CLAUDIO BETHBOIM
- III TONY MESUD
- IV JOSÉ JOAQUÍN BRUNNER
- V ALBERTO EICHGARAY
- VI SOCIEDAD AIMEAR
- VII EDUARDO DOCKENDORF
- VIII JOSÉ MIGUEL INSUZA
- IX CLARA SZARANSKI
- X MARIAN URQUIA
- XI ROBERTO PANUZZI
- XII EMILIANO ORRIGA
- XIII EMILIO KERN

XIV	ROBERIO GUIVARAIS
XV	HEINRICH VON BAER
XVI	DIRK MESSNER
XVII	CRISTÓBAL VAIDÉS
XVIII	MARÍA ESTER BERRÉS
XIX	MARIANA JUSIE
XX	MANUEL RIESCO

CAPÍTULO 2

EL FUTURO: UNA REFLEXIÓN COMÚN

238

I POIENCIALES DESAFÍOS

II EL DISCERNIMIENTO SOCIAL

1. Los límites críticos para la integración social
2. La ética como desafío para un Desarrollo Humano en Chile

III TAREAS PENDIENTES

1. Una memoria reconciliada en la diversidad
2. Promoción de la creatividad y de la iniciativa individual
3. La asociatividad y el capital social
4. Compromiso con la igualdad
5. Nuevas expresiones institucionales de la solidaridad

IV GOBERNAR LOS CAMBIOS: CIUDADANÍA Y POLÍTICA

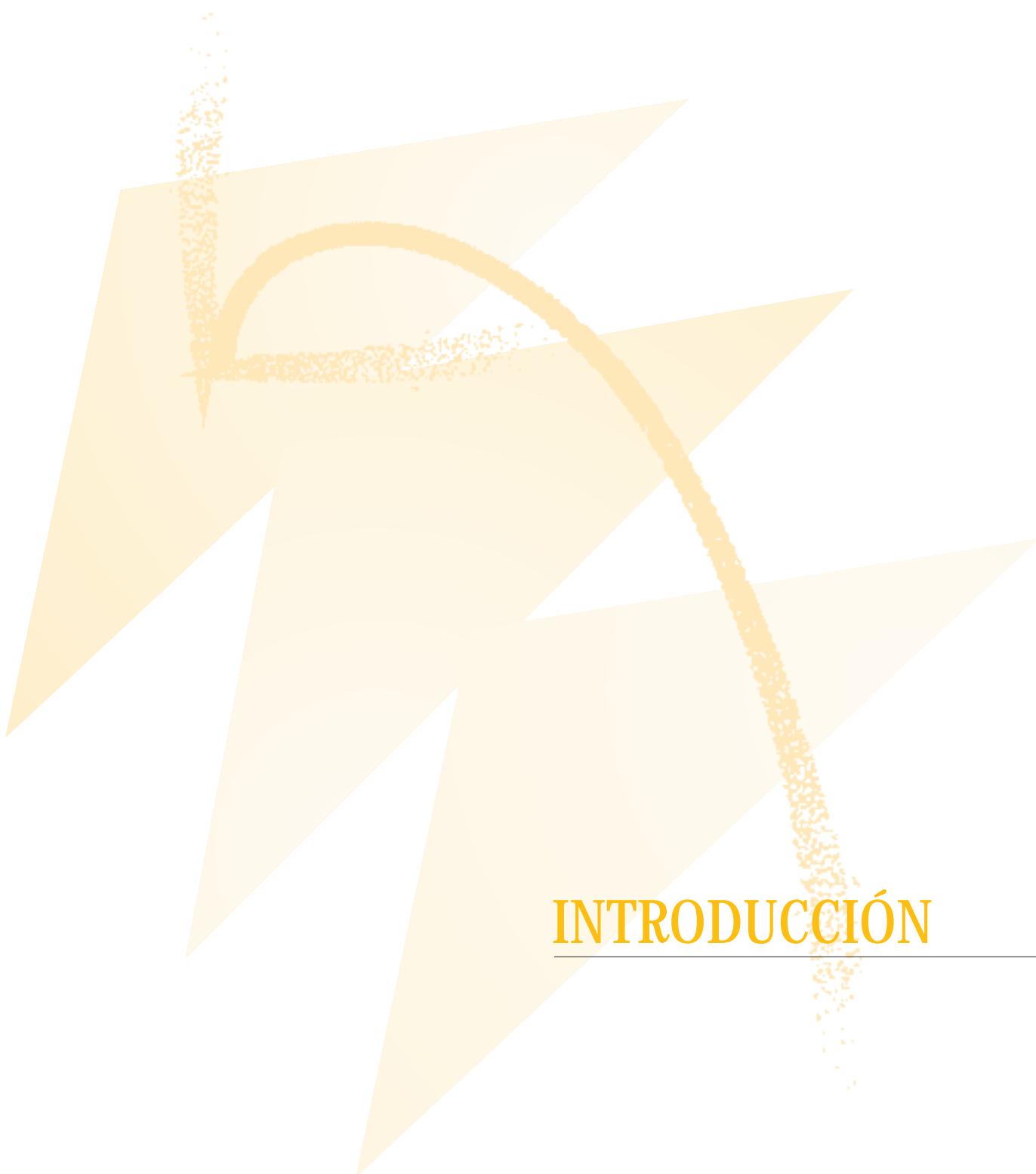
1. Tendencias de renovación
2. La humanización de la política

BIBLIOGRAFÍA

249

ANEXOS METODOLÓGICOS Y ESTADÍSTICO

255



INTRODUCCIÓN



HOMENAJE A HABIB UL HAQ

Mahbub ul Haq, economista paquistaní de religión musulmana, fue el que inspiró y dirigió los Informes Mundiales de Desarrollo Humano del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Como homenaje a este notable ser humano recientemente desaparecido, la oficina del PNUD en Chile desea comenzar este Informe de Desarrollo Humano 2000 recordando uno de sus aportes al futuro que él soñó.

"Tanto en las naciones ricas como en las pobres, los fundamentos morales del crecimiento económico son, a menudo, insuficientes. Además, para nosotros es aún muy molesto mencionar el concepto de moralidad. Los tecnócratas nos dicen que seamos más tecnocráticos. Los profesionales nos recuerdan que tenemos que ser más científicos en nuestros análisis. Se nos dice que la tecnología y la moralidad no se mezclan frecuentemente y se nos recuerda que tenemos que concentrarnos en la economía y no en la sociedad."

"Muy a menudo nuestros conceptos se han vuelto autorreferentes y elitistas. Hablamos con mucha admiración de la globalización de la prosperidad. Sin embargo, olvidamos la aún más perturbadora "globalización de la pobreza". Extrañamos a Barbara Ward entre nosotros para que nos recuerde que nuestra integración física ha ido mucho más lejos que nuestra integración moral (...) La solución última, nos señala ella, radica en un nuevo humanismo. La gente debe darse cuenta que, o sobrevive junta, o no sobrevive" (Haq 1995).

I LOS INFORMES MUNDIALES DE DESARROLLO HUMANO

La conversación y el diálogo que invita el PNUD a partir de sus Informes Mundiales, pretende centrar la atención de los países sobre el desajuste ético que vive la humanidad. Dicho desajuste se expresa en la desigual distribución de las oportunidades para la gran mayoría, frente a la acumulación y concentración de los recursos de todo tipo que hoy posee la humanidad. El mundo ha avanzado mucho en las últimas décadas, en particular tras el fin de la Guerra Fría. Pero aún es enorme la tarea pendiente frente a ésta y las futuras generaciones.

El nuevo siglo comienza con un gran desafío para Chile y para todos los países del planeta: garantizar a todos las oportunidades para lograr una base de dignidad, desafío que el PNUD plantea como la tarea para los nuevos tiempos. Este es el núcleo ético del Desarrollo Humano Sustentable. Es propio de Naciones Unidas, al conmemorar los 50 años de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, señalar la tremenda responsabilidad que encaran, entre otros, gobiernos, sociedad civil, empresarios, instituciones académicas y científicas, organismos internacionales y otros frente a la urgencia de impulsar un tipo de Desarrollo que se oriente a crear en el mundo un hogar digno para la Mujer y el Hombre, en armonía con la Naturaleza.

Lo anterior implica que la persona sea, al mismo tiempo, sujeto y beneficiario del desarrollo. Es esto lo que está en juego en un mundo que vive un profundo proceso de globalización. La primera responsabilidad que la humanidad tiene por delante en el próximo siglo, no es sólo el crecimiento, la rentabilidad, la competitividad y la eficiencia. También lo es el proporcionar dignidad y oportunidades a los hombres, mujeres y niños del mundo, preservando las condiciones de vida de las futuras generaciones. Naciones Unidas lo afirma con énfasis. La civilización actual ha acumulado los conocimientos y recursos para superar la escasez. Sin embargo, aún falta voluntad política para alterar las prioridades y ordenar los medios en función de fines trascendentes, tales como terminar con la exclusión, el atraso, la contaminación y la miseria que experimentan gran parte de los seres humanos. La vocación y tarea urgente de Naciones Unidas y de sus países miembros son la paz, la justicia, la libertad y la cooperación para acercarse a la meta de un desarrollo humano integral. Estas son las prioridades y los fines a los que deben someterse los medios como la economía, la competencia, el mercado, la innovación tecnológica, la cooperación internacional y los grandes movimientos de capitales. En una palabra, es necesario armonizar política, cultura, sociedad y economía para la Mujer y el Hombre del nuevo siglo. Para ello, se requiere conjugar la responsabilidad de las personas, de la sociedad y de los gobiernos.

II LOS INFORMES DE DESARROLLO HUMANO EN CHILE

Chile, por un acuerdo entre el Gobierno y el PNUD, se ha sumado a este esfuerzo de Naciones Unidas de realizar una introspección de su proceso social, cultural, económico y político, de acuerdo a la perspectiva del Desarrollo Humano. A la fecha, se han elaborado dos Informes (1996 y 1998) los que, con orientaciones y enfoques diferentes, han buscado invitar a un diálogo social, político y académico sobre el Desarrollo Humano a nivel nacional y regional. Esta Introducción al tercer Informe de Desarrollo Humano de Chile 2000, pretende relacionar las principales propuestas contenidas en los dos informes anteriores con aquéllas que se presentan en el actual, al comenzar un nuevo siglo y un nuevo milenio.

1. El Informe de Desarrollo Humano 1996

En el primero de ellos (1996), se logró introducir el concepto de Desarrollo Humano como una manera de examinar la distribución de las oportunidades en las distintas regiones y comunas del país. Para ello, se aplicó a todas las regiones la metodología de los Índices de Desarrollo Humano (IDH) de los Informes Mundiales. Entonces se constató, sobre la base de información censal, que en el período 1982-1992 todas las regiones aumentaron sus niveles de Desarrollo Humano. Gracias a ello, éstas lograron una mayor homogeneidad en su nivel de Desarrollo Humano al comienzo de la presente década. En 1992, 11 de ellas se ubicaban en el nivel "alto" de dicho Índice; es decir, sobre el punto 0,800. Lo anterior resulta notable al verificar que en 1982 sólo tres alcanzaban esa meta.

Sin embargo, entre las diferentes regiones se apreció una disparidad en los niveles de logro en las distintas variables del IDH (educación, salud e ingreso). Ello evidenció las diversas realidades socioeconómicas que caracterizan a las regiones del país, lo que sugiere la necesidad de un tratamiento diferenciado de sus políticas públicas. Unas son más deficitarias en salud, otras en educación y, la gran mayoría -exceptuando Santiago-, con bajos niveles de logro en materia de ingreso.

Pero, las mayores diferencias se presentaron al desagregar la información por comunas. Para ello se elaboraron, con un método similar al anterior, los Índices de Desarrollo Humano Comunal (IDHC)



sobre la base de datos de la encuesta CASEN. Esta base estadística permitió construir unos IDHC más exigentes, ya que se incorporaron nuevas variables (ingreso de los hogares, niveles de pobreza, mortalidad infantil, alfabetismo y media de escolaridad). Con los IDHC se observó una alta disparidad e inequidad espacial en los niveles de Desarrollo Humano. Es así como coexistían comunas con índices similares a los de los países más avanzados del mundo, junto a otras cuyo nivel rozaba el de los más atrasados.

Se analizaron, también, los niveles de competitividad de cada región a través de un método ad-hoc. En esta parte del Informe se pudo comprobar y ratificar, asimismo, que los elementos que determinaban la capacidad competitiva estaban desigualmente distribuidos. Tanto en la zona Metropolitana como en algunas regiones mineras se obtuvieron las mayores ventajas de la internacionalización de la economía. En ellas se concentraron, entre otros factores, las inversiones extranjeras, los recursos para el desarrollo de la ciencia y la tecnología, y los servicios relacionados a la apertura externa.

Dada la diversidad regional y el consenso que la regionalización comunitaria se propuso en ese Informe impulsar lo que se denominó un Pacto Nación-Regiones. El objetivo es lograr un acuerdo formal y temporal entre el gobierno central y cada gobierno regional. Dicho acuerdo puede orientarse a determinar un programa de inversión que integre los recursos nacionales de los ministerios y aquellos regionalizados. Lo anterior en función de metas diferenciadas que cada región determine a partir de sus necesidades. Los objetivos a lograr en un determinado plazo debían ser el resultado

de consultas entre las autoridades regionales y la sociedad civil.

En este Informe se pudo constatar, también, que si se deseaba hacer más sostenible el Desarrollo Humano parecía necesario complementar una lógica de nivel de vida con una lógica de modo o calidad de vida. Se comprobó que los cambios registrados en los últimos años, con sus innegables éxitos y resultados en los niveles de vida, implicaban consecuencias para la calidad de la vida cotidiana de la gente, su sociabilidad, sus tejidos familiares y comunitarios, sus valores e identidades. La existencia de tales efectos fue lo que inspiró la temática del segundo Informe de Desarrollo Humano.

2 El Informe de Desarrollo Humano 1998

En él se asumió la presencia, junto a los avances incuestionables del proceso de modernización en marcha, de un cierto malestar en la sociedad chilena. Sus primeros síntomas fueron la existencia de temores o desconfianzas entre los chilenos. La inquietud que planteó el Informe fue ¿a qué se debe la brecha entre la evaluación macrosocial exitosa y las percepciones que tiene la gente? **La hipótesis que orientó este trabajo afirmó que el sentimiento de malestar podía explicarse por situaciones de inseguridad e incertidumbre** resueltas insatisfactoriamente por el proceso de modernización y por las instituciones llamadas a habilitar y proteger a las personas y a sus familias.

De lo anterior se desprendió la idea-fuerza con que se identificó el Informe 1998: "las paradojas de la modernización". Con ello se quiso destacar lo que se consideró fueron las conclusiones de un amplio y serio trabajo empírico. Se comprobó el desajuste entre modernización y subjetividad. Según el Informe, dicho desequilibrio podía explicarse, en parte, por la paradoja del país que avanza en muchos campos con éxito, mientras la Seguridad Humana no parecía satisfactoria y estaba distribuida en forma desigual. Junto a esto se ofrecieron instrumentos que permitieran observar ese lado de la luna que, muchas veces, está cubierto por las cifras del éxito económico.

Para el Informe 1998, la constitución de sujetos, su reflexividad y participación, debieran jugar un rol central en el proceso de modernización y, al mismo tiempo representan un elemento central del Desarrollo Humano Sustentable. En otras palabras, tanto la modernización como la subjetividad son igual-



mente reales e importantes en este mundo globalizado ya que no existe modernidad sin sujetos. De este modo, la subjetividad debiera ser considerada y desplegada en las expresiones sociales, económicas, políticas y culturales sobre las cuales se construye la vida cotidiana de los individuos.

21. Modernización y Seguridad Humana

La noción de Seguridad Humana fue propuesta por el PNUD en su Informe mundial de 1994. Como marco conceptual sirvió -entre otros- para que en el Informe de Chile 1998 se advirtiera el desajuste entre subjetividad y modernización como motivo del malestar existente. No se sugirió en dicho Informe que ese concepto fuese "la" interpretación del desajuste que caracteriza a esta sociedad. Tampoco propuso un retorno a formas paternalistas del Estado de Bienestar. **Lo que afirmó es que, si se busca la sustentabilidad de los modelos de cambio y de desarrollo, no existe modernización en el mundo que pueda despreocuparse de garantizar ciertas bases de Seguridad Humana en la vida cotidiana de las personas.**

Para que la Seguridad Humana pueda lograrse en forma adecuada, el Informe chileno planteó la necesidad de resolver una de las principales cuestiones para que el desarrollo fuera socialmente sustentable. La pregunta sería cómo hacer concordar el principio de solidaridad, lo que implica aceptar que la sociedad tiene compromisos con sus miembros, con el principio de la responsabilidad individual, lo que obliga a cada persona a hacerse cargo de sí misma como dueña de su existencia. En términos del Informe, se hacía indispensable la formulación política del concepto de Seguridad Humana que requieren los

equilibrios sociales. Para ello se sugería la necesidad de elaborar un renovado pacto social

Señaló también el Informe 1998 la necesidad de analizar el comportamiento de algunos sistemas funcionales como el económico, el previsional, la educación, la salud o el mundo del trabajo. En ellos se pudo observar que, además de la insatisfactoria percepción de las personas, existían deficiencias objetivas. Se sugirió, en consecuencia, la necesidad de alcanzar una mirada de la realidad que, al mismo tiempo, observase los logros y los déficits objetivos que los sistemas funcionales presentan en su capacidad de generar Seguridad Humana.

En el Informe 1998 se intentó proponer una reflexión pública sobre la sustentabilidad social del desarrollo cuando la gente siente que los sistemas de salud no la protegen; que la previsión no le genera garantías para una vejez apacible; que la educación puede no entregarle a muchos jóvenes las herramientas para superarse; o, que en cualquier momento un trabajador pudiera perder el empleo sin seguro para esa eventualidad y con grandes problemas para su reubicación. La cuestión de fondo de este Informe 1998 fue subrayar la necesidad de observar si podría estar en juego la necesaria sustentabilidad social del "modelo" de desarrollo del país con consecuencias políticas. Incluso, se sugirió si no se estarían creando condiciones para un posible populismo.

22 Las respuestas parciales: el debate sobre el Informe 1998

Del debate suscitado por el estudio se desprendieron tres líneas de interpretación.

La explicación más obvia del desequilibrio diagnosticado conducía a la celeridad y al carácter impositivo con que se inició la actual modernización. En Europa, por ejemplo, el proceso avanzó paulatinamente a lo largo de muchas décadas, amortiguado por formas tradicionales de sociabilidad. En Chile, en cambio, ocurrió una profunda restructuración en tan sólo 10, o 15 años, que volvió súbitamente obsoletas las experiencias y disposiciones mentales de gran parte de su población. Es por ello que el malestar reflejaría el desconcierto de gente que se encuentra de pronto arrojada a un mundo desconocido. En ausencia de herramientas adecuadas para su nueva condición de vida, su orfandad daría lugar a una visión nostálgica añorando los tiempos pasados.

Vinculada a la línea anterior, otra interpretación entiende

el malestar como resultado de una "inflación de expectativas" que no logran ser satisfechas. Así, la modernización crearía un incremento de las demandas de bienes y servicios mucho más rápido que las capacidades de satisfacción. Dicho de otro modo, el descontento reflejaría una disonancia entre las promesas del crecimiento económico y las potencialidades efectivas. El problema radicaría no en el actual estilo de modernización, sino que en su alcance limitado. En consecuencia, la estrategia apropiada consistiría en acelerar el proceso iniciado: "más de lo mismo, pero más rápido".



Esta interpretación equipara el malestar a un desequilibrio entre demanda y oferta en el mercado. Cabría sospechar, sin embargo, que las expectativas de la gente (al menos, algunas) y los resultados de los sistemas funcionales operan en registros diferentes. Probablemente el miedo a la exclusión tiene que ver, en parte importante, con demandas de protección, reconocimiento e integración o sea, con una dimensión simbólica que el mercado, por eficiente que sea, no logra satisfacer plenamente

Desde un punto de vista más general, el malestar es visto por algunos como una expresión típica de la modernidad que, como lo atestigua el propio desarrollo de las ciencias sociales, acompaña todas sus fases. En un orden social que ya no descansa sobre un fundamento externo inamovible, sustraído a toda crítica, la incertidumbre debe ser considerada un fenómeno normal. Esta premisa correcta suele dar pie a dos conclusiones erróneas. La primera transforma un proceso histórico-social en un hecho natural. Tiene lugar una "naturalización" de la modernización de modo que

su rumbo y ritmo parecen estar fuera del alcance de la voluntad humana. Ella debe adaptarse al proceso como se adapta al sol y a la lluvia. Por ende, las personas no serían sino agentes o máscaras de una lógica impersonal superior. Para esta visión histórica, la preocupación por la subjetividad, por los miedos y anhelos de la gente, por la erosión de sus vínculos sociales, representa una reacción neoconservadora.

Dicha conclusión también ha derivado fácilmente en un segundo error: absolutizar determinada estrategia de modernización. El pensamiento neoliberal ha fomentado una nueva ortodoxia que ha pretendido, además, ser la lógica homogenizadora de la "globalización". Olvida las condiciones particulares de cada país. Olvida las diferencias del "modelo anglosajón" con el "capitalismo renano" o el "modelo Japón", diferencias que se desprenden precisamente de sus diferentes tradiciones históricas. Para bien y para mal, la experiencia pasada condiciona al presente. En cambio, al dar por sentada la estrategia predominante, queda escamoteada su relación (o, mejor dicho, su ruptura) con lo que fue el proceso histórico-cultural de la sociedad. Por consiguiente, cualquier crítica a dicha estrategia equivaldría a un cuestionamiento de la modernización.

Las tres líneas de interpretación tienen un denominador común descansa sobre una escisión entre modernización y subjetividad como dos procesos autónomos, irreconciliables entre sí Tanto aquellos que apuestan decididamente por la modernización, asumiendo el malestar como un costo inevitable, como quienes hacen hincapié en las identidades atropelladas, sin considerar las oportunidades que brinda el proceso, tienen una visión unilateral y, por ende, ciega a las implicancias.

2.3 La necesaria complementariedad

Es importante subrayar que en la perspectiva del Informe 1998 no se cuestionó la necesaria modernización, ni las autonomías y lógicas internas de los sistemas funcionales. Se entendió, también, que la subjetividad es una realidad presente en la realidad social y perceptible en todas las dimensiones de la vida: desde la familia, la empresa, la escuela hasta la nación. Más aún, la importancia de la subjetividad se puede comprobar cuando las percepciones de la gente pasan a influir o condicionar en diversas ocasiones las pautas por las que se rige la conducta de las personas. "Lo que la gente percibe como real, es real en sus consecuencias", expresa el conocido

teorema de Thomas. Pareciera, entonces, que si se requiere sustentabilidad y legitimidad en las instituciones, no queda otra salida que buscar formas de complementariedad entre modernización y subjetividad

En palabras del Informe 1998 del PNUD, se debe generar la capacidad mediadora de la sociedad y la política para hacer "complementario" el protagonismo de los sujetos con las transformaciones de la modernización. Es decir, asumir la tensión posible entre el rol de la ciudadanía y de los actores sociales, con los cambios y exigencias de la funcionalidad de los sistemas, cada vez más autorreferidos y más dependientes del proceso de globalización.

Finalmente, el Informe 1998 concluyó que, con una adecuada complementariedad entre modernización y subjetividad, era posible constituir "el círculo virtuoso del Desarrollo Humano Sustentable".

3 El Informe de Desarrollo Humano 2000

¿Cómo puede lograrse una relación más armónica entre modernización y subjetividad? En el Informe 1998 quedó establecida esta interrogante. Ahora se hace necesario responderla más sistemáticamente. El Informe 2000 busca descubrir los caminos que llevan a la complementariedad antes planteada. Mientras que el énfasis del Informe anterior estuvo más en el diagnóstico a las inquietudes surgidas del levantamiento de una serie de antecedentes empíricos, el Informe 2000 pretende entregar algunas pistas que lleven a propuestas para el futuro de Chile. A partir del diagnóstico realizado, se intenta articular una visión prospectiva del Desarrollo Humano Sustentable en Chile.

Pareciera oportuno este esfuerzo, dado que el país entra en un nuevo siglo y asume un nuevo Gobierno. Ambos hechos crean un ambiente propicio para una reflexión nacional en estos temas. Se debiera debatir cuáles podrían ser las principales orientaciones que el país puede seguir para lograr, al mismo tiempo, crecer con equidad y sustentabilidad en un mundo globalizado, aumentar la integración y la participación social, perfeccionar y profundizar la democracia

Como una contribución a este debate, este Informe parte de una lógica elemental: el malestar de la sociedad puede indicar un anhelo escondido en la subjetividad de las personas

En el anterior Informe, el malestar se entendió como debilidad de la Seguridad Humana manifestada en temor a los otros, a la exclusión y al sinsentido. Ello implicaba que, en la otra cara de la subjetividad, podían existir sueños o aspiraciones profundas en las personas y en la sociedad. Esta subjetividad oculta podía estar expresando la búsqueda de una seguridad basada en la confianza en los otros y en las instituciones, inclusión social, consideración a la dignidad de las personas y capacidad de moldear el futuro a partir de algún horizonte compartido. Estos anhelos latentes o manifiestos se referían al fortalecimiento de la subjetividad y a su consideración en el proceso de cambios y de modernización.

En palabras del Informe 2000, **se hace necesario descubrir los caminos para enriquecer la calidad de la vida social, lo que se lograría a través de la complementariedad entre los sistemas y los sujetos.** En la medida en que se alcanzara una adecuada combinación entre una integración de los sujetos y un despliegue modernizador de los sistemas, se estaría construyendo el camino para lo que anteriormente se denominó "círculo virtuoso del Desarrollo Humano Sustentable".

Este Informe está estructurado en cuatro partes que buscan descubrir las oportunidades y las dinámicas que presenta la sociedad chilena para fortalecerse y para conquistar el futuro.

En la Primera Parte se asume que crear un "círculo virtuoso del Desarrollo Humano Sustentable" en un país como Chile, implica hacerse cargo de procesos más profundos y extensos. Estos parecieran estar orientando a esta sociedad -y a gran parte de la humanidad-, hacia un cambio de época. En otros términos, sería necesario asumir lo que algunos han llamado la "dialéctica de la modernidad". Ella lleva, por su propia dinámica interna, a "desvanecer en el aire" lo que en su nombre habían construido anteriores procesos modernizadores. El proceso en que está envuelto Chile se presenta en el Informe 2000 como una compleja relación entre individualización, globalización y reformulación de identidades. Estos tres rasgos, en cierto sentido contradictorios, caracterizarían esta nueva etapa de la modernidad y este cambio de época.

Si se desea armonizar una sociedad integrada, con crecimiento con más igualdad y con una democracia más perfeccionada, es necesario hacerse cargo de que estos objetivos se requieren mutuamente para hacer sustentable el desarrollo.

Discurso de S.E. el Presidente de la República, Don Eduardo Frei Ruiz-Tagle, al inaugurar el seminario internacional sobre "La globalización de los mercados financieros y sus efectos sobre los países emergentes", 1999.

"Si hoy nuestra tarea es promover y encauzar el desarrollo hacia condiciones de vida que eleven la dignidad humana, es fundamental desarrollar la sociedad civil que de sentido y humanidad a la vida en común.

Cuando se analiza o se discute sobre la globalización económica o financiera, raramente se consideran temas como los de la democracia o la sociedad civil. Sin embargo, la experiencia enseña que una sociedad civil amplia, extendida, culta y organizada, es el principal medio para alcanzar una sociedad avanzada, como la que deseamos".

La investigación que se presenta en este Informe, se apoya en un marco analítico, que ordena el sentido del trabajo empírico que sigue y sus resultados. La clave de este esfuerzo, en la perspectiva del Informe, es estudiar las aspiraciones de los chilenos (Segunda Parte), el capital social (Tercera Parte) y las potencialidades de la ciudadanía (Cuarta Parte). Con distintas aproximaciones metodológicas, se busca en cada una de las partes del Informe establecer las relaciones entre las tres dimensiones de la triada.

La exposición se encuentra respaldada por los resultados obtenidos por diversos estudios empíricos:

- una encuesta nacional de opinión pública
- entrevistas en profundidad
- grupos de discusión
- gestión de información ante 290 instancias públicas y privadas
- estudios en terreno
- talleres de exploración y validación con especialistas

Al final de las cuatro partes que componen el Informe 2000, se entrega un capítulo con reflexiones finales las que, más que extraer conclusiones definitivas, pretenden inducir un diálogo que atraviese, ojalá, a todos los sectores de la vida nacional y regional.

El desarrollo del Informe está acompañado por recuadros que contienen sugerencias de un conjunto de líderes de opinión que han aceptado dejar su testimonio respecto de lo que esperan para sus correspondientes campos de especialización en el futuro.

Asimismo, se presenta en documento anexo la elaboración de los Índices de Desarrollo Humano para 1990 y 1998 sobre la base de los datos estadísticos de las encuestas CASEN de esos años. Además, completa el Informe 2000 un conjunto de anexos estadísticos, metodológicos y bibliográficos.



PARTE I



UN CAMBIO DE ÉPOCA

LA REORGANIZACIÓN DE LA SOCIEDAD

¿Quién duda de que nos encontramos en un cambio de época? El encanto mágico asociado al año 2000 agudiza la sensibilidad acerca de las transformaciones en marcha. Hace tan sólo 35 años la vida de los chilenos estaba marcada por el mundo rural. Muchos carecían de los servicios básicos, pocos tenían televisor y el horizonte solía coincidir con las fronteras del país. Quienes pueden recordar ese pasado cercano, perciben la celeridad con la cual se esfumó ese mundo. Una profunda reorganización social avanzó sigilosamente. Desde la restructuración del mapa mundial hasta el cambio de las costumbres y pasando por las plazas comerciales, todos los hitos sólidos de la vida cotidiana han parecido disolverse.

No sólo se trata de transformaciones dentro de un marco de continuidad. Más que una época de cambios, se vive un verdadero cambio de época

Hoy se experimenta una transición hacia una nueva fase de la modernidad en el mundo occidental, la misma que contagia a todo el planeta. Mientras que la primera fase se caracterizó por los principios de la economía capitalista-liberal de mercado y del Estado liberal de Derecho, la segunda estuvo bajo la impronta del capitalismo organizado y del Estado democrático de bienestar. Ambos pilares han sufrido tales cambios en los últimos años que puede hablarse de un tercer período de la modernidad. El desarrollo de Chile, en consecuencia, se hace parte de esta "tercera modernidad".

El punto de partida del Informe 2000 es la conformación de un nuevo proceso, el cual incide en forma significativa en el logro de un Desarrollo Humano Sustentable. Conocer dicho proceso de transformaciones en el que Chile está inserto, es indispensable para poder evaluar las potencialidades de la sociedad chilena. Surgen nuevos problemas que se sustraen de los esquemas conceptuales y de los códigos de interpretación de las fases anteriores. Incluso los problemas heredados -a veces de tan larga permanencia como la pobreza- exigen nuevas respuestas. Existe conciencia respecto de que se vive en un período de transición, pero no se sabe bien hacia dónde evolucionará. Es evidente, en todo caso, la obsolescencia de muchos de los referentes usuales. Basta con mencionar el redimensionamiento del Estado, de las organizaciones sindicales, e incluso, de los propios

partidos políticos. **Las transformaciones están en marcha. No hay vuelta atrás. Ello obliga a buscar nuevas interpretaciones, nuevas perspectivas que otorguen inteligibilidad y sentido a la realidad social**

Actualmente se dispone de más información y mejores estadísticas que antes y, no obstante, la realidad se muestra difusa. La viscosidad de los fenómenos y de sus encadenamientos impide clasificaciones simples y provoca perplejidad por doquier. Las consecuencias se aprecian en la vida diaria de cada uno. El Informe de Desarrollo Humano de Chile 1998 mostró en detalle las inseguridades que sufren los chilenos en su convivencia con otros, en su relación con los sistemas funcionales y en la definición de lo que es el sentido de su vida. De ahí que surja la obligación de preguntarse si dichas inseguridades tienen solución y de qué modo pueden enfrentarse.

La percepción de estar sumergidos en un proceso fuera de control motiva distintas reacciones. Hay quienes se dejan llevar por la corriente, confiando en la existencia de un piloto automático que los conduzca a un mañana exitoso, sin preguntarse siquiera acerca del rumbo emprendido. Algunos buscan escapar de la angustia refugiándose en una visión nostálgica del pasado, creyendo encontrar en el "antes" un soporte firme en medio del torbellino del "ahora". Y, otros, descreen de todo. Adoptan una posición escéptica para instalarse en el aquí y ahora, indiferentes tanto al porvenir como al pasado. Las tres reacciones tienen un denominador común: son pasivas. Renuncian a influir en el modelamiento del proceso social. Desisten, en el fondo, a la tarea propia de la modernidad: ser libres para adueñarse del destino.

Un nuevo contexto exige una nueva mirada. Para que los chilenos puedan apropiarse del futuro, han de visualizar las tensiones inherentes al proceso de transformaciones

Hay que saber descubrir y reflexionar sobre los desafíos. Sólo así se les podría dar forma de tal modo de potenciar las opciones brindadas y de restringir o amortiguar sus amenazas.

I LAS PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DE LA NUEVA ÉPOCA

¿Cuál es el perfil de esta nueva época? Su rasgo más conocido es el **proceso de globalización** impulsado por dos motores

poderosos: la innovación científico-tecnológica y la economía capitalista de mercado. La nueva plataforma tecnológica de la informática, telecomunicaciones y biotecnología han potenciado un nuevo sistema productivo capitalista y de mercado, el que se ha expandido a nivel mundial. La gravitación de ese "dato duro" la conocen bien los chilenos cuyos empleos dependen de las fluctuaciones de los mercados mundiales; sus pensiones, de la rentabilidad de las AFP; sus oportunidades, de su capacidad de insertarse en este mercado globalizado. Pero, representa una lectura ideológica de esa realidad identificarla con un "modelo" inmutable. Y al igual que el capitalismo que le sirve de soporte, la globalización fluye por diferentes vías y depende de los participantes, con desigual influencia, por cierto. Son ellos los que orientan los procesos en marcha por diversos cauces, modalidades y ritmos.

Mientras que la globalización redimensiona el proceso de modernización, en el otro extremo la subjetividad es afectada por una tendencia secular que impulsa el segundo rasgo de esta nueva época, cual es el **proceso de individualización**. No se habla del "individualismo" como categoría moral, sino de la paulatina, pero continua desvinculación del individuo de su entorno tradicional.

Este sale de la tutela social de normas y costumbres que lo encerraban a la vez que lo protegían. Al expandirse la autonomía individual se socavan las normas, creencias y convenciones que habían asegurado la cohesión de la vida social. Simultáneamente, sin embargo, surgen oportunidades para estrechar nuevos lazos sociales. La individualización significa, al mismo tiempo, desvinculación y revinculación. No obstante, no se trata de un proceso automático; la integración de la vida social es una tarea de nunca acabar.

Ambas transformaciones -la del mundo global y la del Yo individual- influyen en el vínculo social. El cambio de época está marcado por la **reformulación de las identidades colectivas**. Éste es un concepto difuso, pero de una realidad ineludible. Las personas desarrollan en su convivencia diaria lazos de pertenencia y compromiso mediante los cuales pueden dar sentido a la acción. Responden, así, a dos interrogantes fundamentales de toda convivencia: ¿quiénes somos? y ¿cómo vivimos juntos? Si la primera conduce a la identidad social, la segunda pregunta apunta a las consecuencias que se desprenden de una pluralidad de identidades.

II. LOS PROCESOS DE GLOBALIZACIÓN

Los recolectores de cochayuyo del Golfo de Arauco dependen de la demanda de productos de empresas en Taiwán. El ejercicio financiero de éstas depende, a su vez, de las opiniones que emiten las clasificadoras de riesgo en Nueva York acerca de las economías emergentes. Los jóvenes analistas de los grandes fondos financieros mundiales no conocen a quienes procesan el cochayuyo en Chiguayante y viceversa. Sin embargo, están entrelazados.

El ejemplo deja entrever algunas características básicas del proceso de globalización:

■ **La contracción del espacio** el mundo es uno. La vida de la gente -sus empleos, sus ingresos y su salud- se ve afectada por los acontecimientos que tienen lugar en el otro lado del mundo, con frecuencia por fenómenos que, incluso, desconocen. Lo que "tiene lugar" no depende de un lugar físico; puede ser un flujo financiero o de información. Aquel espacio comprimido entre el Bío-Bío, Taipei y Manhattan es asimétrico. Los fondos de inversión de Wall Street saben llegar al sur de Chile, si se estima rentable; a los jóvenes de Chiguayante les cuesta bastante más hacer el camino inverso. Pero existe también el "efecto mariposa". Éste se da cuando variaciones apenas perceptibles -como el calentamiento del Pacífico en tres grados- modifican no sólo las zonas de pesca chilenas, sino que también las condiciones climáticas de todo el mundo.

Cuadro 1

LLAMADAS INTERNACIONALES 1996 (por minutos por suscriptor)	
Brasil	24
Argentina	30
Colombia	31
Chile	72
España	77
México	107
Estados Unidos	113
Bélgica	248
Emiratos Árabes	798

Fuente: *The World Bank. World Development Indicators 1998.*

■ **La contracción del tiempo** se aceleran los ciclos productivos de modo que los plazos de diseño, maduración y obsolescencia de los bienes son cada vez más breves. Los mercados y las sociedades se relacionan y se desenvuelven con una rapidez sin precedentes ya que todo se vive al instante en tiempo real. La secuencia de los eventos está condicionada por la simultaneidad. Las opiniones de las clasificadoras de riesgo en Nueva York repercuten ipso facto en la credibilidad y rentabilidad de las economías de Corea o de Chile, por ejemplo. El resultado es la omnipresencia del presente. Y tal "presentismo" socava la previsibilidad del futuro.

■ **La porosidad de las fronteras:** las fronteras nacionales son permeables, no sólo respecto del comercio, los capitales y la información, sino además respecto de las ideas, las normas, la cultura y los valores. Ello altera la naturaleza del Estado nacional como instancia centralizada de regulación y conducción de los procesos sociales. La reestructuración del marco nacional modifica también el alcance de la economía nacional, e incluso, de la identidad nacional.

Cuadro 2

INVERSIÓN EXTRANJERA EN CHILE Y DE CHILE AL EXTERIOR (inversión anual en miles de millones de US\$)		
Año	Inversión Chilena en el Extranjero	Inversión Extranjera en Chile
1989	7	1.367
1990	8	1.022
1991	125	1.011
1992	398	1.393
1993	524	1.854
1994	1.277	3.842
1995*	711	3.027
1996*	1.218	5.954
1997*	2.088	8.022

* Cifras Provisionales.
 Incluye: Inv. Directa bajo DL 600, Cap. XIV, pág. D.Ext., Reinv. de utilidades, Cap. XII, Ley 18.657, ADRs y Bonos.
 Fuente: Banco Central, tomado de la División de Estudios, Ministerio Secretaría General de la Presidencia, 1998

■ **La trama de redes:** la globalización no obedece a un comando vertical y centralizado. Ni es una conspiración de algunas empresas multinacionales. Opera a través de una compleja red de redes; o sea, una vasta trama de flujos estructurada territorialmente por una serie de nodos locales de diverso tipo y entrelazados de modo reticular. Las

mencionadas agencias de Wall Street están "en red" con la bolsa de materias primas en Londres, y las empresas high-tech de Silicon Valley, con las especulaciones financieras en Singapur y los avances multimedia en Milán. Todas las líneas aéreas del mundo están en red no sólo entre ellas, sino que también con las empresas de turismo y la hotelería mundial. Emerge, entonces, una "sociedad de redes" (Castells 1997, Messner 1997) y los chilenos ya están inmersos en ella.

LA CIUDAD EN LA SOCIEDAD GLOBAL

"La competitividad bien entendida en la nueva economía informacional global no pasa fundamentalmente por una reducción de costos, sino por un incremento de productividad. Y esa productividad depende, en lo esencial, de tres factores: conectividad, innovación y flexibilidad institucional (Brotchie et alía, 1995).

Por conectividad entendemos el vínculo de las ciudades con los circuitos de comunicación, telecomunicación y sistemas de información en los ámbitos regional, nacional y global.

Por innovación entendemos la capacidad instalada en una determinada ciudad para generar un nuevo conocimiento, aplicado a actividades económicas, basado en la capacidad de obtención y procesamiento de información estratégica.

Por flexibilidad institucional entendemos la capacidad interna y la autonomía externa de las instituciones locales para negociar la articulación de la ciudad con las empresas e instituciones de ámbito supra-local"

Castells y Borja, Local y Global, 1997, p.32.

■ **Los procesos de globalización brindan grandes oportunidades a la cooperación internacional:** la posibilidad de conectarse con un sinnúmero de personas en cualquier rincón del mundo; "estar" al mismo tiempo en distintos lugares; hacerse parte de múltiples iniciativas; poder recibir y procesar las más diversas experiencias e informaciones, incrementa la inserción de los chilenos en el mundo. También les ofrece una gama de opciones hasta ahora desconocida a aquéllos que pueden entrar en esta nueva cultura y en esta nueva realidad mundializada.

■ **La importancia de lo local:** junto al acelerado incremento de las conexiones globales, tiene lugar una revaloración de lo local. Mejor dicho, precisamente la conectividad transnacional promueve la diversidad de la propia sociedad. La multiplicación de los factores intervinientes y la pluralidad de actores exigen flujos descentralizados. Los multimedia, la televisión por cable y los teléfonos celulares ilustran la tendencia. Cada persona, cada localidad, cada región va tejiendo su propia red (o red de redes) de interacción. Es así como disminuye la tutela ejercida por la administración central y aumenta en forma drástica la autonomía individual y local.

Cuadro 3

MOMENTO DE PASAJEROS AÉREOS INTERNACIONALES (Cantidad de Personas)				
Año	Entradas		Salidas	
	Chilenos	Extranjeros	Chilenos	Extranjeros
1991	739.587	1.437.277	748.796	1.444.992
1992	787.435	1.158.365	808.187	1.129.024
1993	792.672	1.386.116	809.569	1.365.186
1994	967.074	1.678.402	979.527	1.647.641
1995	1.038.848	1.652.308	1.037.282	1.616.004
1996	1.049.721	1.612.197	1.067.109	1.563.674
1997	1.202.640	1.946.934	1.238.102	1.909.162

Fuente: Dirección de Policía Internacional y Extranjería. Citado en "Compendio Estadístico 1998 INE".

■ **La globalización es un proceso automático** existen oportunidades para incidir de manera efectiva sobre el rumbo y el ritmo de la globalización. Los chilenos pueden participar junto a los nuevos actores, normas e instrumentos que están emergiendo en los escenarios mundiales. Entre éstos destacan autoridades supranacionales (como, por ejemplo,

la Organización Mundial del Comercio, OMC) con un cierto control sobre los mercados mundiales. Pero, por sobre todo, existe un número creciente de organizaciones no-gubernamentales que ejercen vigilancia e influencia en numerosas materias, desde los derechos humanos (Amnesty International) hasta problemas ecológicos (Greenpeace).



En años recientes, los gobiernos acordaron una serie de convenios internacionales que establecen nuevas normas en el ámbito de la mujer, del desarrollo social, del medioambiente, e incluso, del derecho penal. La detención del General (R) Pinochet en Londres en octubre de 1998 atestigua la complejidad de la nueva normativa internacional y sus desafíos futuros.

Cabe destacar, asimismo, la emergencia de nuevos instrumentos, especialmente en el ámbito de las telemáticas (trama de telecomunicaciones e informática). Como lo demuestra Internet, comienza una nueva era comunicacional entre las personas y las culturas, traspasando las fronteras nacionales.

Cuadro 4

EMPRESAS QUE USAN INTERNET (Respuestas afirmativas de empresarios)		
País	Porcentaje	Ranking
Brasil	100%	1
México	100%	1
España	98,6%	15
Argentina	97,5%	25
Chile	89,9%	47

Fuente: Informe Global de Competitividad 1999, citado en El Mercurio 14.7.1999.

El Informe Mundial 1999 del PNUD ha revelado las ambivalencias de la globalización. Ella brinda nuevas opciones a las personas

para actuar sobre las condiciones de su vida personal y sobre el estilo de desarrollo de la sociedad. El eficaz aprovechamiento de tales oportunidades exige, sin embargo, que sean contrarrestadas las amenazas de la globalización.

La inestabilidad de los mercados, la concentración de los capitales, la retracción de los Estados y la erosión de los valores sociales, son algunas de ellas. Según manifiestan las recientes turbulencias financieras y fenómenos climáticos, ningún país y ningún grupo social está a salvo de los impactos externos. Los mismos empresarios reconocen que el mundo "ha iniciado un período de profundo desequilibrio en el que ningún Estado puede resistirse al poder de los mercados financieros globales y en el que no hay prácticamente instituciones que establezcan las reglas a escala internacional" (Soros, 1999, 29). El "capitalismo accionario" (shareholder capitalism), basado en expectativas de corto plazo, crea un ambiente de incertidumbre y vulnerabilidad.

La mayor amenaza es, desde luego, el incremento de las desigualdades

entre los países y al interior de cada sociedad. Tienen a crecer las desigualdades en el empleo y los ingresos, vinculadas a una desigualdad nueva y fundamental. A la brecha creciente entre ricos y pobres, se sobrepone una distancia cualitativa entre quienes están conectados a las redes globales y quienes se encuentran al margen de ellas.

"Es difícil indicar cuál es el punto en el cual las desigualdades, en especial las de ingresos, destruyen la solidaridad en una sociedad. Pero es seguro que ninguna sociedad puede permitirse excluir un número importante de personas. En las sociedades de ciudadanos modernas tal exclusión significa la negación práctica de valores sociales fundamentales. Ello implica que tal sociedad ya no puede exigir de manera convincente que sus miembros se atengan a las reglas de ley y de orden. La ruptura de ley y orden resulta pues del hecho de que la mayoría desplaza y se olvida de una minoría."

Ralf Dahrendorf: Notas sobre la globalización en U. Beck (ed): Perspectivas de la sociedad global Suhrkamp, Frankfurt 1998.

Cuadro 5

DISTRIBUCIÓN Y PARTICIPACIÓN DE RECURSOS MUNDIALES (Fines de los años '90)		
	20% de la población mundial que vive en los países más pobres	20% de la población mundial que vive en los países más ricos
PIB Mundial	1%	86%
Mercados Mundiales de Exportación	1%	82%
Inversión Extranjera Directa	1%	68%
Líneas Telefónicas Mundiales	1,5%	74%
Participación en el Uso de Internet	0,2%	93,3%

Fuente: Informe Mundial Sobre Desarrollo Humano 1999, PNUD.

La conectividad muestra la ambivalencia del proceso. La globalización permite a los mencionados recolectores de cochayuyo integrarse a un circuito insospechado, ofreciendo una salida a sus productos. Sin embargo, en el momento en que ese circuito disponga de un producto sustituto más barato y eficiente, es probable que las personas de Chiguayante perderán su lugar en el mundo y en la sociedad. Quedarán excluidos del proceso social. Serán, en consecuencia, irrelevantes e invisibles.

III. EL PROCESO DE INDIVIDUALIZACIÓN

La individualización consiste en el proceso mediante el cual el individuo conquista su autonomía. Se trata, antes que nada, de una "liberación" de las tutelas impuestas por las tradiciones y costumbres que inhiben a la persona llegar a ser "ella misma". Y el descubrimiento del "sí mismo" como individuo plantea la inquietud por el lazo con el otro. La construcción de la autoidentidad del yo sólo se logra en la relación con el "otro". Por eso, paralelo a la ruptura de los viejos lazos, la individualización abarca la creación de nuevos vínculos sociales. En cambio, cuando no se establece tal revinculación, la individualización conduce al individualismo.

Un ejemplo sirve para mostrar que el proceso de individualización no es una abstracción vacía, sino una realidad social cotidiana. Cuando el joven Víctor Lara deja su familia y su lugar natal, el poblado rural El Valle de la comuna de San Javier (VII Región), comienza, bajo su riesgo y responsabilidad, a construir su biografía.

A los 14 años se atreve a dejar su medio para partir a trabajar como obrero agrícola en un campo cercano. Luego, se traslada a Talca a colaborar con su "patrón", quien tenía un negocio de "frutos del país". Entonces, enfrenta otra encrucijada: debe decidir si abandona su ocupación y emigra a la capital o si permanece cerca de su familia, pero en una actividad de pocas perspectivas económicas. Finalmente, un pariente lo acoge en Santiago donde comienza a trabajar como junior en una empresa industrial. Esta tarea le deja tiempo y recursos para estudiar y completar su educación media. Logra, así, ocuparse como vendedor en una importante librería santiaguina. En esa etapa, realiza varios cursos especializados que lo habilitan a ocupar nuevos puestos de trabajo, de nivel cada vez superior. Hace 19 años atrás, Víctor fue seleccionado entre numerosos postulantes para un puesto de responsabilidad en un importante supermercado capitalino. En la actualidad, a sus 51 años, ocupa un alto cargo administrativo, tomando decisiones que involucran considerables sumas de dinero.

La biografía de don Víctor ilustra un proceso de autorealización. Él demuestra dos características de la individualización -autonomía y reflexividad- que le permiten romper con sus moldes tradicionales. A la vez, construye nuevos vínculos sobre la base de sus propios esfuerzos de capacitación, de responsabilidad laboral y de gran sacrificio. Así, logra aprovechar las oportunidades, conquistar el reconocimiento social y adquirir la autoconfianza para enfrentar nuevos desafíos.

El ejemplo destaca cuatro características del proceso de individualización:

- **Una biografía construida** cada vez menos los jóvenes chilenos deciden sus planes de vida acorde a las costumbres de antaño o las pautas sociales vigentes. Ni siquiera optan según las indicaciones de sus padres. La biografía personal es una construcción. El individuo la define a la medida de distintos materiales: su vocación y su condición socioeconómica, sus habilidades, ejemplos de su grupo de referencia inmediata e información de los medios de comunicación masivos. A partir de ellos, el joven explora su porvenir, somete a prueba sus experiencias laborales, construye un proyecto de vida, siempre guiado por un ideal de autorealización individual. Este proceso es particularmente difícil en las mujeres jóvenes, pues ellas enfrentan mayores obstáculos materiales y culturales para definir en forma autónoma su futuro deseado.

Cuadro 6

PROPORCIÓN DE MUJERES EN LA PEA (Población Económicamente Activa)			
Año	Total PEA	Total Mujeres	Proporción Mujeres
1990	4.805.453	1.571.090	32,69%
1992	5.168.461	1.710.185	33,08%
1994	5.430.467	1.842.258	33,92%
1999	5.599.342	1.932.423	34,51%
1998*	5.885.400	2.101.088	35,70%

* Cifras Preliminares

Fuente: Elaborado por MIDEPLAN, División Social, Departamento de Estudios Sociales, a partir de Encuestas CASEN 1990, 1992, 1994 y 1996, en "Evolución del Empleo en Chile 1990 - 1996". Cifra año 1998 en Documento N° 3 "Situación del Empleo en Chile 1998".

- **La construcción de sentidos** la individualización implica que la persona decide, según su conciencia personal, creencias, valores y normas de su conducta cotidiana. Lo anterior modifica las relaciones interpersonales. En el diario vivir puede percibirse cómo las verdades consagradas son sometidas a discusión, las pautas sociales se vuelven más flexibles y son menos los valores compartidos. Entonces, los individuos han de definir y, en diversos casos, negociar el sentido que atribuyen a sus interacciones. Es una experiencia común que las relaciones sociales exigen un continuo acomodo y reacomodo. Basta pensar en la redefinición de los roles en la familia. Cuando no está establecido de antemano quién es cada cual, cuál es su status y valor, el individuo debe poner en escena quién es. En la medida en que se extiende el anonimato, ya no basta el nombre de la familia, su lugar de origen, su escuela. La persona pasa, así, a ser la imagen que proyecta de sí misma. Pero tal escenificación de "sí misma" suele ser frágil, equívoca, engañosa. Para que las máscaras del disimulo se desvanezcan hay que escudriñar la interioridad del individuo. De allí la fuerte demanda de autenticidad. Se exige a la persona mostrarse tal cual es "verdaderamente" y a valorarla por la coherencia entre lo que es y su imagen pública.

- **El individuo reflexivo** el individuo moderno ya no puede guiarse por tradiciones y costumbres. En un mundo siempre cambiante, las rutinas no bastan. En forma constante el individuo se encuentra enfrentado a tomar decisiones: el empleo más conveniente, el barrio donde vive, la escuela para los hijos, el plan de salud adecuado, el fondo de pensiones más rentable. En cada momento ha de evaluar las opciones que se presentan, anticipar los riesgos, ponderar costos y beneficios. **En suma, todo chileno adulto está obligado a reflexionar a diario sobre su entorno y los cursos de acción posibles.** Tal introspección no es una mirada contemplativa al estado de las cosas, ya que sus oportunidades y restricciones no están

dadas de antemano. Debe aprender a transitar entre distintos puntos de vista. Lo anterior exige una reflexión activa, la que interviene sobre la marcha de la vida, siendo capaz de crear oportunidades para sí mismo y evaluar en forma correcta los riesgos involucrados en ellas.

■ **La individualización brinda una nueva oportunidad** la libertad de escoger lo que uno quiere ser. Es bajo estas condiciones que la persona se transforma en sujeto de derechos y obligaciones y asume la responsabilidad de "sí mismo". De este modo, el individuo conquista una autonomía práctica y moral desconocida hasta ahora, la que repercutirá en los estilos de convivencia social. Progresivamente los chilenos eligen con quién quieren vivir y bajo qué reglas. Ellos deciden qué iniciativas emprenden, a cuáles asuntos prestan atención, qué compromisos quieren asumir, qué vínculos sociales quieren o pueden establecer, de cuáles grupos desean hacerse parte.

*"¿Qué quiere decir la lucha por los lugares?
Quiere decir que hoy en día cada individuo debe
luchar por poseer una existencia social, por tener
un lugar en la sociedad. Cada individuo es invitado
a volverse autónomo, a producir su existencia.*

*En este ámbito, existen varios rostros. El rostro
de la identidad flamígera de aquel que logra hacer
carrera y que se consume para responder a las
exigencias de las empresas. Esa es la lucha por
los lugares desde el lado de los winners, de aquellos
que quieren ganar. La otra cara está constituida
por los perdedores, los losers. Son aquellos que se
hicieron expulsar o aquellos que no logran encontrar
un lugar y que son definidos por una identidad
negativa. Todos aquellos que la sociedad define por
una carencia y cuya existencia está marcada por
esa identidad negativa que tienden a interiorizar."*

*Vicente de Gaulejac, Historias de vida y sociología
clínica en SUR: Temas Sociales 23, junio 1999.*

Ahora bien, **el elogio de la "libertad de elegir" resulta falso cuando silencia las dificultades propias a la individualización**

Hay que asumir "las tribulaciones del Yo" (Giddens 1997); esto es, un conjunto de dilemas que enfrenta el individuo moderno cuando está obligado a elegir de modo reflexivo su biografía. Tal elección es compulsiva; las personas están obligadas, lo quieran o no, a diseñar, fabricar y escenificar su identidad. Aflora la subjetividad y sus interrogantes impregnan todas las relaciones (¿quién soy yo? ¿qué deseo? ¿qué debo hacer?).

Sin embargo, se desvanecen los criterios de selección que, por lo general, canalizaban esa búsqueda de sí mismo. "Las oportunidades, amenazas, ambivalencias biográficas que anteriormente era posible superar en un grupo familiar, en la comunidad de aldea o recurriendo a la clase o grupo social, tienen que ser en forma progresiva, percibidas, interpretadas y manejadas por los propios individuos. (...) Ahora se espera de los individuos que sean capaces de dominar esas "oportunidades arriesgadas" sin que puedan, debido a la complejidad de la sociedad moderna, tomar las decisiones necesarias sobre una base bien fundada y responsable; es decir, considerando las posibles consecuencias" (Beck 1997, 21).

¿A qué soportes puede recurrir la autorealización individual de cara a la erosión de las tradiciones, la pluralización de los estilos de vida y la difuminación de la experiencia subjetiva a través de una realidad cada vez más virtual? En el caso de Chile, parece intervenir un factor adicional: la mala memoria. **Se tiende a "neutralizar" el pasado con el fin de no enturbiar la convivencia social. Pero, se termina por esterilizar el pasado, que deja de ser una experiencia fértil para construir el futuro** Una persona que expulsa experiencias dolorosas de violencia y pérdida prescinde de sus emociones vitales para la elaboración del "sentido de la vida".

IV LA BÚSQUEDA DE IDENTIDAD

Tanto el proceso de globalización como el de individualización obligan a plantearse ¿quiénes somos "nosotros"? Cuando una proporción importante de la población y de la estructura productiva chilenas están insertas en circuitos transnacionales, la incertidumbre por la identidad nacional es inevitable. Cabe cuestionarse, incluso, sobre la existencia de identidades colectivas. Cuando cada cual se percibe como un individuo singular, distinto a los demás, crítico de las costumbres heredadas y de los valores existentes, ¿qué pasa con la identidad colectiva?

El ejemplo crecientemente difundido es la joven pareja de

cualquier nivel socioeconómico que se desvela por conquistar y afianzar una posición, asegurar el porvenir de sus hijos y mejorar su nivel de vida. Sus relaciones muchas veces no pasan más allá de padres, hermanos y un reducido número de amigos. No queda tiempo para conversaciones gratuitas; no hay espacios que inviten a conocer a otra gente, el nuevo ámbito público no fomenta el desarrollo de las identidades sociales.

"Nos parece que la calidad de vida de una ciudad se mide por la calidad del espacio público. Nadie duda que en Chile el espacio privado ha ido mejorando; hay más comodidades, las casas son más confortables. Pero la arquitectura y el espacio público han perdido calidad, seguridad, estética, superficie. Hay un retroceso: menos plazas y parques, que han sido ocupados por la arquitectura privada."

Humberto Eliash, Presidente de la XII Bienal de Arquitectura, El Mercurio, Vivienda y Decoración, 10.7.1999.



Otro ejemplo notable es la redefinición de las identidades de género

Por años éstas parecían fijas, cuasi naturales, estableciendo una clara distribución del poder y de funciones entre hombres y mujeres. Desde los años '70 emerge una nueva identidad de mujer que conlleva un nuevo significado para su cuerpo y redefine sus derechos y sus roles en la familia y en la sociedad. El auge del movimiento feminista provoca un cuestionamiento de la identidad masculina y la aparición pública de nuevas identidades sexuales.

Una de las transformaciones más profundas se está viviendo en el ámbito de la familia

cuya identidad clásica en occidente era el grupo nuclear, estable y con una definida división de los roles y de la autoridad. Este concepto entró en crisis y hoy existe una diversidad de nociones: familias bi-parentales estables, bi-parentales recompuestas, mono-parentales, familias de hecho, hogares unipersonales.

Cuadro 7

CHILE TIPOS DE HOGAR 1996	
Tipos de Hogar	Total Nacional en %
1. Unipersonales	7
2. Nucleares	49
2.1. Cónyuge Activo (a)	17
2.2. Cónyuge Inactivo (a)	32
3. Nucleares sin Hijos	8
4. Nucleares monoparentales	8
4.1. Jefe Activo (a)	5
4.2. Jefe Inactivo (a)	3
5. Extensos y Compuestos	28
Total	100

Fuente: CEPAL, sobre la base de tabulaciones especiales de la Encuesta CASEN 1996. División Estadística. Citado en "Utilización de Encuestas de Hogares en países de América Latina para el cálculo de Indicadores de Género. El caso de Chile", 1998.

Otro de los cambios reside en la debilidad de las tradicionales identidades colectivas del pasado reciente

religión nación clase La religión conserva una fuerte presencia, por cierto, e incluso suele advertirse una mayor búsqueda de espiritualidad en la época actual. Pero, dicho aumento no debe guiar

a engaño. A través de un largo proceso de secularización, también en Chile las instituciones eclesíásticas, la adscripción confesional y la asistencia a los rituales religiosos parecen haber perdido fuerza identificatoria. Cuando existe una identidad colectiva suele estar más asociada a un líder carismático que a principios religiosos. La fe religiosa se transforma en un asunto privado que no concierne sino a la conciencia individual. La elección de una escuela religiosa para los hijos expresa más la preferencia por una formación moral que por una identidad colectiva.

Más notorio todavía es el debilitamiento de la identidad nacional. A raíz de la globalización en la circulación de bienes materiales y simbólicos, la nación deja de representar el "mundo dado". Se impone un consumo más o menos uniforme de los bienes de la vida cotidiana y de los productos culturales; el paisaje urbano y la formación escolar se asimilan. La identidad nacional-popular parece expresarse con fervor tan solo en el deporte. No es que "lo nacional" desaparezca, pero se hace más difuso el anclaje de ese sentimiento de pertenencia.

"Si se requiere un "nosotros" para ser "sí mismo", entonces la construcción de sí mismo y la construcción de un mundo común van de la mano. Así se abre de manera muy balbuceante la perspectiva inédita de una política de la subjetividad que implica un nuevo modo de hablar del individuo y, a la vez, una nueva comprensión de la naturaleza de la política."

Pierre Rosanvallon, Le peuple introuvable - Histoire de la représentation démocratique en France, 1998.

La identidad de clase, tan vigorosa hace pocos lustros, ya no suele ser invocada. Los chilenos perciben la fuerza que siguen teniendo los clivajes socioeconómicos (en especial, entre ricos y pobres), pero ellos ya no generan identidades. En parte, porque las

instituciones de clase (sindicatos, partidos obreros) perdieron protagonismo. Pero, sobre todo, porque se diferenciaron los intereses y, por lo tanto, las reivindicaciones. La modernización de la sociedad chilena conlleva no sólo una diferenciación de los grupos sociales, desperfilando las categorías sociales. Además, impulsa una diferenciación y autonomía funcional de los diversos campos de la vida social. Economía, política, educación, justicia, salud y otros, se transforman en "sistemas funcionales" regidos por lógicas específicas. Vale decir, la sociedad está atravesada por múltiples racionalidades y los chilenos se guían, según el caso, por diferentes pautas de acción. En estas circunstancias, cualquier identidad basada sólo en categorías socioeconómicas se debilita.

En general, las identidades colectivas parecen fatigadas. Pero, quizás sea más exacto hablar de una transformación. Se observan fenómenos emergentes como las "barras bravas", los grupos de desarrollo personal o religioso, los clubes de ejercicios aeróbicos y los talleres culturales. De este modo, las identidades emergentes comparten ciertos rasgos que permiten bosquejar el nuevo perfil.

■ **Son identidades construidas:** precisamente su aparición reciente resalta su carácter de construcción social. No existieron "desde siempre", sino que expresan un trabajo cultural: la elaboración de un nuevo código de identificación. En algunos casos, remiten a la naturaleza como un referente indiscutible; en otros, surgen de la defensa de intereses amenazados y demandas postergadas. Muchas veces tienen un fuerte acento expresivo, emocional y lúdico. Por lo general, combinan diversos elementos en una constelación móvil que varía según las oportunidades y restricciones del entorno.

■ **Una pluralidad de identidades:** las identidades se diversifican a raíz de la diferenciación social y funcional de la sociedad chilena y la pluralización de los "mundos de vida". Esto es, del conjunto de valores, presuposiciones y normas que la persona asume como algo normal y natural, fuera de discusión. Además, se diluyen los consensos fácticos, sedimentados históricamente. Entonces, ocurre un surgimiento de múltiples identidades focalizadas en temas simples, desde un sinnúmero de bandas juveniles hasta las diversas defensas medioambientales a lo largo de todo el país.

■ **Identidades flexibles:** suele hablarse de un proceso de "tribalización" para caracterizar esa expansión de identidades laxas y nómadas. Los códigos totalizantes del pasado se vuelven obsoletos. Un horizonte temporal anclado en lo inmediato favorece una adaptación apegada al ambiente y un perfil de geometría móvil, con delimitación débil entre las identidades.

■ **Fácil circulación entre las identidades:** de lo anterior se desprende que el compromiso de los integrantes es más circunscrito y transitorio que antes. No hay una militancia incondicional con alguna causa. Ello facilita el tránsito entre las identidades o, por así decirlo, pertenencias múltiples y transversales.

■ **Posiciones defensivas:** en medio de la ambivalencia de las oportunidades y restricciones, resulta más evidente definir los riesgos que deben ser evitados. Es más plausible lo que no debe hacerse y más dudoso qué debe hacerse. De allí que, según se señaló, las identidades colectivas tiendan a constituirse frente a una situación de agravio, amenaza o injusticia.

Las oportunidades del nuevo contexto son palpables. En la época actual es más fácil establecer nuevas y variadas relaciones. Las personas aumentan sus contactos y multiplican sus interacciones. Tal diversidad es considerada legítima y enriquecedora, creando un entorno propicio para que la gente descubra intereses comunes, comparta sus creencias y se asocie. Hay una mayor variedad de códigos y más libertad para elegir la causa con la cual identificarse. A su vez, las identidades colectivas son menos rígidas y ejercen escaso



"Se sobreestiman las repercusiones homogeneizadoras de la globalización y se pasa por alto la creación de nuevas estructuras por debajo de los niveles globales. Se subvaloran, asimismo, en lo concerniente a la individualización, las capacidades de acción colectiva de los hombres cuando se asume que están sencillamente expuestos a las tendencias homogeneizadoras, sin advertir que existe la posibilidad de referirse de una manera activa a las nuevas reglas y de crear contextos sociales cuando las situaciones cambian."

Peter Wagner, Sociología de la Modernidad, 1995.

control social; ello hace menos costoso entrar y salir y facilita el tránsito entre las identidades.

Algunas restricciones ya fueron señaladas. Ahora es menester añadir dos alcances. Por una parte, las identidades colectivas emergentes (o, si se quiere, "posmodernas") son más abiertas y dúctiles; las visiones omnicomprendivas son sustituidas por intervenciones puntuales. Pero, esta ventaja es también un déficit. Son identidades más reactivas que proactivas. Con frecuencia, ni tienen noción alguna de sociedad, ni se conciben como productoras de vida social. La convivencia puede resultar, entonces, en un "archipiélago de tribus". Por otra parte, la "tribalización" suscita la duda acerca de la compatibilidad y comunicación entre las identidades. Dada la imposibilidad de regresar a alguna identidad englobante, el desafío parece consistir en asegurar puentes de comunicación y articulación entre los diferentes códigos (Castells 1999). De allí que la pregunta por los "convertidores" o "traductores" entre los diversos lenguajes se encuentre hoy en primer plano.

V EL ALCANCE DEL NUEVO CONTEXTO

En síntesis, globalización individualización y reformulación de las identidades sociales son tres megatendencias que redefinen

el marco de referencia de un Desarrollo Humano Sustentable.

En este contexto, se plantea el gran desafío de la época: compatibilizar un desarrollo económico sustentable con integración social y democracia.

Ninguno de estos objetivos es factible sin los demás. Los tres se entrelazan reforzándose mutuamente. Por lo mismo, los avances son lentos. El sociólogo Ralf Dahrendorf habla de "la cuadratura del círculo" para resaltar el reto que significa fortalecer la capacidad de competencia, sin sacrificar la cohesión social ni la solidaridad y llevando a cabo todo ello bajo las condiciones y en las instituciones de una sociedad democrática en medio de las turbulencias de la economía internacional.

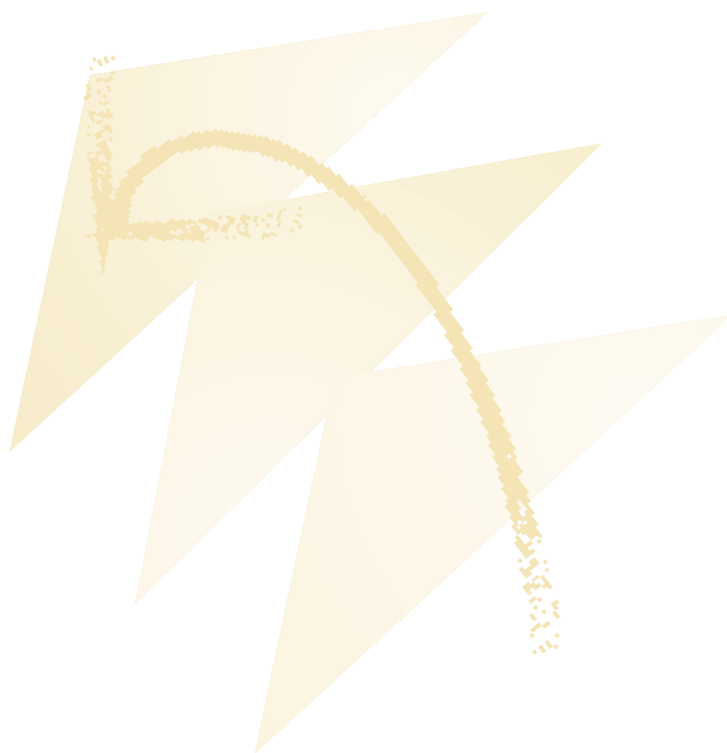
Estas son las tareas que también enfrenta Chile. Su desarrollo, inserto en las megatendencias mencionadas, depende de la forma en que el país las asuma y responda. **Formulado en los términos de la coyuntura actual, no está en discusión el cambio, sino sus contenidos.**

Tal planteamiento presupone la existencia del actor o los actores dispuestos a llevar a cabo la estrategia elegida. Sin embargo, precisamente esa premisa es puesta en jaque por el nuevo contexto. Las grandes transformaciones en marcha no permiten dar por hecho la existencia y permanencia de los sujetos sociales del desarrollo. La sociedad nacional, el individuo y las identidades tradicionales se han vuelto problemáticas. Sin embargo, no se puede prescindir de los sujetos. Sin voluntades colectivas capaces de moldear a los procesos sociales no hay Desarrollo Humano. En suma, ni las oportunidades están dadas, ni los desafíos se resuelven en forma automática. Por el contrario, hay que fabricar las opciones y hay que actuar sobre los desafíos. Es lo que resume la famosa sentencia del filósofo Karl Popper: la historia no tiene sentido, pero debemos tratar de dárselo.

Sujetos y estrategias se forman en un mismo movimiento conjunto. No son ámbitos escindidos que puedan configurarse en forma separada. **La interrogante de fondo apunta, pues, a la conformación de un agente dinámico, capaz de reflexionar sobre las condiciones de su contexto, de actuar sobre las oportunidades y los riesgos del proceso y de otorgar sentido a su acción.** Este es el núcleo de lo que se denomina "governance" (o, en una traducción insatisfactoria, gobernabilidad o gobernanca). La convergencia de Sociedad y Estado en la "governance" del desarrollo social surge como un tema central al inicio del nuevo milenio. "Así como en tiempos del viejo capitalismo el Estado tenía el deber de



defender los derechos fundamentales del trabajo, ahora con el nuevo capitalismo el Estado y la sociedad tienen el deber de defender los bienes colectivos que, entre otras cosas, constituyen el único marco dentro del cual es posible para cada uno conseguir sus fines individuales" (Juan Pablo II, C.A. 40).



PENSAR CHILE EN ESTE CAMBIO DE ÉPOCA

Luego de haber presentado algunas de las tendencias que caracterizan el cambio de época y el triple desafío que enfrentan los países, corresponde enfocar la situación de Chile. ¿Cuáles son las oportunidades y restricciones, los desafíos y riesgos, que se desprenden del nuevo contexto para un Desarrollo Humano Sustentable en Chile?

El capítulo revisará un conjunto de elementos que deben ser considerados al evaluar las potencialidades de la sociedad chilena al inicio del siglo XXI. El perfeccionamiento de la democracia es el factor más visible con miras a un buen gobierno. Sin embargo, existen otros igualmente relevantes como, por ejemplo, las modificaciones del espacio y del tiempo, y la redefinición de lo nacional. Al mismo tiempo, se aprecian en la vida cotidiana pequeños cambios de gran alcance; una liberalización de las relaciones familiares y de género, a la vez que una flexibilización de los estilos de vida y las pautas de identificación. Todo ello provoca cierta perplejidad: ¿cómo interpretar los cambios en curso?

I EL PERFECCIONAMIENTO DE LA DEMOCRACIA

Iniciar la reflexión por la "cuestión democrática" se justifica por ser el régimen de gobierno la máxima expresión institucional y cívica de la autodeterminación social del orden. Su razón de ser radica en las posibilidades de deliberación y decisión que ofrecen a los participantes de una comunidad sus instituciones, sus principios y procedimientos. **Es por ello que se puede afirmar que la democracia es una condición esencial del Desarrollo Humano.** Ésta es más que un arreglo institucional; expresa la cultura cívica de un país y también condiciona las oportunidades y restricciones del orden social.

1. Luz y sombra de la transición

El restablecimiento de la democracia en Chile es un proceso conocido, pero parece necesario recordar su significado. Apenas diez años después se suelen olvidar los temores y las esperanzas que abrigaron los chilenos entonces. Y se hace necesario recurrir a textos de esa época tan cercana para apreciar apropiadamente la distancia recorrida. Cuán lejos se encuentra la vida cotidiana actual de aquellos días en que el "miedo al caos" y "la alegría ya viene" mantenían en vilo al país. Sin embargo, no tan distante como para poder realizar un juicio ponderado de la transición.

No obstante, en la medida en que la democracia no parece estar en peligro, la evaluación de su desempeño se vuelve más crítica.

Toda transición está tejida de continuidades y rupturas. La red del proceso chileno presenta una discontinuidad radical: la vigencia de los derechos humanos y del Estado de Derecho, elecciones libres de las autoridades y el ejercicio de procedimientos democráticos para dirimir los conflictos. Simultánea e inevitablemente, continúa una serie de tendencias en los distintos ámbitos sociales, abarcando desde la economía y la estructura social hasta la cultura. Usando una distinción conocida, se podría decir que **la transición chilena puede haber puesto más énfasis en una sociedad libre de tutelaje estatal (libertad negativa) que endotar la sociedad de capacidades para reorganizar su convivencia (libertad positiva).** Lo primero es esencial para lo segundo. Sin embargo, esto último constituye el ámbito central de la democracia.

El nuevo contexto plantea oportunidades y restricciones al proceso de transición. Por una parte, deja de manifiesto las limitaciones institucionales de una transición pactada. La herencia del régimen militar condiciona la autonomía de quienes ganaron el plebiscito y asumieron el gobierno en 1990. Por otra parte, deja en evidencia el escenario claroscuro que surge de la globalización. La apertura de Chile no se limitó a los flujos comerciales y financieros, sino que también significó absorber la influencia de experiencias externas y de una opinión mundial defensora de los derechos humanos. Ello estimuló tanto la "ingeniería política" de la transición como la imaginación de las personas.

Se trata, sin embargo, de una situación paradójica: al mismo tiempo que la globalización divulga el ideario democrático, en cierto sentido restringe la capacidad de la democracia para moldear dicho proceso en el que Chile está cada día más incorporado. Desde la perspectiva histórica, el retorno a la democracia tiene lugar en el momento mismo en que la "domesticación democrática del capitalismo" (Scharpf 1998, 228) -aportada por el Estado Social- se debilita.

El retraimiento del Estado Social podría abrir la brecha que importa cerrar: la distancia entre igualdad jurídica y desigualdad social. En la medida en que los obstáculos sistémicos impiden hacer un uso efectivo de los mismos derechos de todos, la solidaridad social corre peligro.

En este reacomodo estructural que ha experimentado el país en democracia, se han registrado como pocas veces

ensu historia- eromes avances Pero, el nuevo contexto de una sociedad mundializada como la chilena crea no sólo ganadores y perdedores, sino que también excluidos. Demasiados chilenos viven aún en situaciones duras de pobreza, y suelen tener un empleo precario, mínimos accesos a los seguros privados de salud o se encuentran marginados de los fondos privados de pensiones. Esta exclusión fáctica de un amplio grupo social contradice la idea moral que se hace la sociedad de sí misma y amenaza su cohesión. **Guarb un número significativo de personas queda excluido de las instituciones fundamentales, la sociedad se encuentra con la dificultad de continuar existiendo conjuntamente que las reglas de ley y orden sean obedecidas.** Delincuencia, corrupción y competencia desleal alertan sobre el debilitamiento del orden colectivo (Dahrendorf 1998 b).

A estos "riesgos sistémicos" se suman otros peligros inherentes a las conductas sociales. Uno proviene del proceso de individualización cuando éste es acompañado de un fenómeno de privatización. En el caso chileno, las decisiones básicas de la vida diaria -desde el colegio de los hijos al programa de salud- son de responsabilidad individual (familiar). Entonces pueden diluirse los intereses colectivos y la solidaridad entre los ciudadanos.

Otra amenaza para la construcción colectiva del orden emana de la herencia del pasado. Las oposiciones virulentas que condujeron a la intervención militar de 1973 y que caracterizaron al régimen autoritario también fomentaron un aprendizaje regresivo: se interiorizó la desconfianza. **La experiencia histórica no ha estimulado la confianza en las capacidades sociales de manejar tensiones y por el contrario, ha fomentado un miedo al conflicto** En estas condiciones resulta probable que la deliberación ciudadana termine en un diálogo superficial.

2 Algunos desafíos

De las oportunidades y restricciones esbozadas se desprenden algunos desafíos para la vida social. Uno de ellos es institucional. No todos los chilenos reconocen en la institucionalidad su democracia. La escueta reseña del jurista Agustín Squella habla por sí sola. **Pero, tal vez los retos residan no sólo en la "jaula de hierro" de las restricciones institucionales, sino también en la transformación de la política y en las vicisitudes de la cultura cívica** Ya se mencionó cierto silencio del pasado, tema sobre el cual habrá que volver para poder enfrentar el futuro (y no

quedar presos de los fantasmas de antaño). Mas la perplejidad actual tiene que ver con otro fenómeno. El restablecimiento de la democracia en 1990 no sólo significó un cambio político, sino que también resaltó un cambio de la propia política. Diez años después, resulta evidente que la política ya no es lo que fue.



"En mi opinión, las principales limitaciones de nuestra democracia, vista ésta desde una mirada institucional y normativa, provienen de la existencia de un Senado colegislador en el que a lo menos 10 de sus 48 integrantes no se eligen por votación popular; de una Constitución que para la reforma de varios de sus capítulos más relevantes exige de quorums altísimos, como resulta, por ejemplo, el de dos tercios de los senadores y diputados en ejercicio para modificar las normas sobre reforma de la propia Constitución; de un sistema electoral que sobrevalora la votación de la minoría y que confiere a ésta un auténtico poder de veto sobre la mayoría y que produce el absurdo de que en una elección de senadores o de diputados la lista que obtiene el 64% de los votos elija el mismo número de representantes que aquella que tiene el 36% de las preferencias; de una configuración de los distritos y circunscripciones electorales que privilegia

la votación en determinadas zonas rurales en desmedro de la que se produce en los grandes centros urbanos; de un Consejo de Seguridad Nacional que relativiza la subordinación del poder militar al poder político; y, de un Tribunal Constitucional en cuya integración cabe escasa influencia al Poder Legislativo y al Poder Ejecutivo."

"Los asuntos políticos no son nunca puramente políticos, de manera que no resulta adecuado olvidarse de tales asuntos, o posponerlos indefinidamente, en nombre de los así llamados "problemas de la gente", los cuales tienen que ver con salud, educación, trabajo y seguridad. Muchas de las probables soluciones a tales problemas pasan por leyes que deben ser discutidas y aprobadas por el Parlamento, de modo que no resulta indiferente la forma como está integrado este último, la manera como se eligen sus representantes y cuánto de nuestra soberanía se refleja realmente en su composición."

Agustín Squella, Centro de Análisis de Políticas Públicas, Informativo CAPP, abril 1999.

No es fácil apreciar el alcance de dicha transformación, pero algunos rasgos saltan a la vista. La política pierde la centralidad que tuvo como instancia de regulación, coordinación y conducción de los procesos sociales. Frente al avance del mercado globalizado, se debilita su poder de decisión y, por ende, su capacidad de representar a los actores sociales y de articular intereses. Además, la política está obligada a operar en contextos de alta complejidad y contingencia los que impiden desarrollar estrategias claramente definidas, duraderas en el tiempo y con resultados previsibles. Todo ello provoca desconcierto en una ciudadanía que pide y espera de la democracia cosas que ésta no siempre puede ofrecer. La perplejidad sugiere un desajuste en los códigos con los cuales se busca interpretar las transformaciones en marcha.

La transición chilena parece remitir por sobre todo a un "ajuste" de una cultura cívica poco adecuada al nuevo contexto. Como indica

Marta Lagos (1999), "la mayor distancia de la democracia chilena con una democracia como la describe la teoría, está dada por la actitud de su gente y de su élite, la que no se cambia con leyes. Es a nosotros a quienes nos falta democracia, no a las instituciones." Pueden observarse actitudes abiertas a situaciones de incertidumbre, a la responsabilidad individual y a las redes de cooperación, pero también se aprecian resistencias a la diversidad, a la consideración por "el otro" y a las controversias. Y ello afecta a la convivencia de los chilenos.

Mientras los conflictos de intereses y opiniones sean visualizados sólo como una amenaza a la unidad del orden, muchos de los problemas nacionales -desde la privatización de empresas públicas hasta la legislación del divorcio- no serán parte de una extensa e intensa deliberación ciudadana Y, a la inversa, cuando importantes asuntos públicos no son materia de debate, entonces la vida colectiva y el orden social se empobrecen. Este atrofiamiento de la cultura democrática podría explicar ciertos déficits de la democracia.

"La lista de problemas que se imponen hoy a cualquier lector de diarios puede transformarse en una agenda política solamente si existe un destinatario el cual -y al cual- se atribuye todavía una transformación deliberada de la sociedad. El diagnóstico de conflictos sociales se transforma en un listado de otros tantos desafíos políticos recién cuando (...) los ciudadanos unidos de una comunidad democrática puedan moldear su entorno social y desarrollar las capacidades de acción requeridas para tal intervención."

Jürgen Habermas, La constelación postnacional, 1998, p. 93.

Los chilenos no pueden esperar que el Estado, Gobierno o algún líder inspirado resuelva sus problemas. Tales instancias pueden generar condiciones favorables o desfavorables, pero la responsabilidad por el futuro reside fundamentalmente en las personas. Y la democracia ofrece el ámbito para que ellas puedan hacerse cargo de su porvenir. De allí la pregunta de fondo: **¿es Chile una comunidad de ciudadanos conscientes y dispuestos a hacer de las oportunidades y restricciones que presenta este cambio de época un desafío de acción colectiva?**

Las oportunidades y amenazas que encuentran las personas

para crear un mañana mejor tienen que ver con la calidad de nuestra democracia, pero también con otros retos. Una prueba de envergadura insospechada es el descentramiento del espacio y del tiempo. Las consecuencias de este proceso, que muchos consideran el núcleo de la globalización, serán abordadas en las siguientes páginas.

II. EL REDIMENSIONAMIENTO DEL ESPACIO

En general, las personas están habituadas a que el espacio territorial sea el marco físico que aglutine a determinada comunidad de personas junto a su riqueza, poder y cultura. Hasta fechas recientes, familia, amigos, trabajo y toda experiencia concreta de comunidad estaban arraigados en lugares acotados. En la actualidad, ese nexo se ha debilitado y, en forma frecuente, lo que "tiene lugar" desborda un territorio delimitado. La globalización de los flujos financieros y comerciales, tecnológicos y comunicacionales, migratorios y culturales adquiere tal densidad que sitúa a las personas frente a un proceso de desterritorialización. Así, múltiples aspectos de la vida cotidiana van perdiendo su anclaje físico.

Se ha hablado de una verdadera "expropiación" del espacio para destacar la asimetría entre la expansión de un poder extraterritorial, capaz de desplazarse por doquier según su conveniencia y las raíces territoriales de la gente

(Baumann, 1998). Existe el peligro de un divorcio entre el espacio virtual -en el cual circulan los poderosos flujos de un mundo globalizado- y los espacios vitales de la interacción cara a cara -donde las personas aprenden los valores y las normas para la convivencia cotidiana. Vale decir, los proyectos y sentidos de vida serían elaborados en un ámbito local cada vez más escindido del ámbito global en el que se mueven las tendencias determinantes de la vida social.

Sin ignorar la amenaza de tal dualismo, parece más fructífero fortalecer los términos de la inserción del país en la globalización. No hay que olvidar que ésta descansa sobre núcleos locales (Borja & Castells 1997). ¿Con qué capacidades de "localización" cuenta Chile? Se puede, por ejemplo, considerar la unificación de los criterios del mercado a nivel global. Dicha propensión (reflejada en el refrán "el dinero no tiene patria") ha facilitado inversiones chilenas relativamente importantes en el extranjero. Pero, el volumen del mercado nacional de capitales parecería restringido para competir en el nuevo "modelo de acumulación", donde las estrategias se orientan menos por las tasas de rentabilidad y más por las

expectativas acerca del valor patrimonial futuro (Castells 1999 b). Así parecen indicarlo los recientes cambios en la propiedad de grandes empresas del país. Sería necesario analizar en detalle las consecuencias que dicha tendencia tiene para la economía nacional.

Cuadro 8

INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA 1990-1998 (US\$ por Habitantes)	
Región	Cantidad US\$
Tarapacá	7.508
Antofagasta	10.774
Atacama	5.716
Coquimbo	1.426
Valparaíso	57
Metropolitana	1.486
O'Higgins	262
Maule	272
Bío-Bío	197
Araucanía	85
Los Lagos	228
Aysén	1.725
Magallanes	2.889

Fuente: *Visión regional del periodo 1990-1997, División de Estudios Ministerio Secretaría General de la Presidencia, Chile, 1999.*

La subvaloración de lo local se aprecia en otro ejemplo. "Lo pequeño es hermoso", se afirmó hace algunos años aludiendo a ese dinamismo innovador que puede tener el ámbito local. En Chile, sin embargo, las pequeñas y medianas empresas o las pequeñas comunas, carecen muchas veces de las redes asociativas necesarias para conformar espacios económicos dinámicos (Falabella 1999).

El redimensionamiento del espacio trasciende el ámbito económico. Incluso en un país alejado geográficamente de los centros mundiales como Chile, los ciclos climáticos, la detención del General (R) Pinochet o los éxitos deportivos y audiovisuales alteran las fronteras territoriales. Lo que desde la perspectiva de un orden nacional monolítico pueda parecer una disgregación y anomia, se revela como un nuevo marco de referencia en el que diferentes circuitos económicos, políticos y culturales se juxtaponen, se mezclan y se oponen.



La globalización implica no sólo la apertura de las fronteras hacia afuera sino también una refocalización hacia adentro. Se ha hablado

de "glocalización" (Robertson 1995) para señalar la naciente trama de espacios globales y locales. La articulación de "localidades" se ha vuelto un rasgo decisivo de ese proceso de densificación planetaria que denominamos globalización. Tal rearticulación del territorio "nacional" exige una infraestructura tecnológica de nuevo tipo. El protagonismo que tuvieron antaño el ferrocarril, el telégrafo y la carretera pasa a ser ocupado por los flujos de información y conocimiento. Chile está dando pasos en esa dirección. Según el diagnóstico de una comisión presidencial, entre 1990 y 1998 se triplicó el número de teléfonos per cápita y se multiplicó seis veces el número de computadores per cápita. En 1998, un 11% de los hogares chilenos disponía de un computador y el 19% de los ocupados trabajaba con él, cifras que aumentan de modo vertiginoso.

Cuadro 9

INDICADORES DE INFRAESTRUCTURA DE INFORMACIÓN								
Indicadores	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997
1. Informática								
Computadores/100 Hab.	1,0	1,3	1,7	2,2	2,6	3,3	3,9	4,5
Stock Comp. (miles)	130	176	229	296	369	559	559	653
2. Telecomunicaciones								
Líneas Tel. Fija/100 Hab.	6,5	7,8	9,6	10,9	11,6	13,2	15,6	18,2
Subs. Tel. Móvil/100 Hab.	-	0,3	0,5	0,6	0,8	1,4	2,2	2,8
Nº Líneas fijas (miles)	846	1057	1284	1521	1634	1891	2264	2685
Nº Sub Tel. Móvil (miles)	-	36	64	85	116	197	320	410
Var. % PIB Transp+Telecom	6,6%	9,8%	13,8%	7,9%	8,6%	12,3%	10,0%	12,9%
Var. % PIB Nacional	3,3%	7,3%	11,0%	6,3%	4,2%	8,5%	7,2%	7,1%
3. Internet Líneas Tel.								
Nº Servid. Internet/ 100 Hab	-	-	-	-	0,01	0,05	0,09	0,13
Nº Servid. Internet	-	-	-	-	1703	6664	13239	19128
4. Medios de Información								
Nº Hog. C/TV-Cable (miles)	-	-	-	156	279	488	539	737
Nº de Señales TV-Cable	-	-	-	-	71	148	172	171
Nº de Estaciones TV Abiertas	6	8	8	8	8	10	10	11
Nº de Estaciones de Radio	388	424	549	648	677	793	734	753
Nº Periódicos	80	84	97	94	84	124	115	-
Tiraje por habitante-año	21,0	18,8	19,3	19,7	20,8	20,5	20,7	-
5. Población (millones)								
	13,1	13,3	13,4	13,8	14,0	14,2	14,4	14,6

Fuente: División Desarrollo Productivo Minecom, sobre la base de datos Bco. Central, INE, Subtel, CNTV, IDC y NetWizard, en Chile: "Hacia la Sociedad de la Información", Informe al Presidente de la República, 1999.

Son conocidas las oportunidades que emanan de este cruce multidimensional de espacios de lo local y de lo global. Sin duda, el campo de experiencias de los chilenos se ha ampliado y enriquecido en los últimos años. La distensión de los mapas mentales permite apreciar nuevos horizontes. Pareciera que se está aprendiendo a vivir en una diversidad muy distinta

a la que se conocía hace pocos lustros. Una variedad que, cabe reiterar, se alimenta tanto de la perspectiva global como de la resignificación de lo local. Mas son igualmente evidentes los problemas que conlleva la combinación de heterogeneidad y homogenización para configurar un orden colectivo.

"El Gobierno de Chile ha creado recientemente el Proyecto ENLACES, para la utilización de Internet en la escuela. Centenares de colegios, entre los cuales figuran aquéllos situados en las zonas andinas más remotas y pobres, a los cuales se les ha dado la primera prioridad, han sido incorporados de esta manera al ciberespacio. Las redes no distinguen entre colegios públicos y privados y las experiencias desarrolladas hasta la fecha demuestran que no existen diferencias significativas entre los niños de los estratos sociales ricos y los de los pobres en la habilidad para navegar por las autopistas de la información."

Nelson Manrique, La sociedad virtual. Universidad Católica del Perú, Lima 1997, p.261.

El Informe de 1998 aludía a lo difícil que resultaba sentir un espacio urbano como algo propio o "clasificar" al extraño y evaluar la confianza que merece. El sentimiento de inseguridad que hoy expresan muchos chilenos tiene que ver con esa sensación de estar rodeado de seres anónimos y hostiles, y de sentirse invadido por lo ajeno. La gente vive en su quehacer diario el descentramiento del espacio que tiende a descolocar los esquemas clasificatorios que sustentan a las relaciones sociales. Los límites territoriales que antaño separaban el adentro del afuera eran, al mismo tiempo, márgenes que distinguían lo conocido de lo desconocido, el prójimo del extranjero, el amigo del enemigo. La desterritorialización disipa esas distinciones y condensa incertidumbre introduciéndola a la sociabilidad cotidiana. Un ejemplo notable es el actual problema de los mapuches, cuya identidad está estrechamente vinculada a la tierra.

El mundo actual deja de ser un orbe cerrado; ya no existen refugios donde cobijarse. Con la globalización, el "bien común" desborda las fronteras territoriales y obliga a redefinir "lo propio" en otros términos. El desafío consiste, pues, en aprender a transitar por múltiples espacios y en articular lo local, lo nacional y lo global. Para ello el rol futuro del Estado será fundamental como verdadera bisagra de estos distintos niveles.

III. LA CONTRACCIÓN DEL TIEMPO

El párrafo anterior muestra un doble movimiento: algunas áreas y algunos grupos sociales se integran a los circuitos globales en tanto que otros campos y otros grupos quedan marginados. Vale decir, la sociedad chilena funciona a distintas velocidades. Algunos de sus miembros "están al día" y pueden anticipar e incorporarse a las tendencias emergentes, mientras que otros sufren un retraso que no les permite "llegar a tiempo".

El fenómeno recuerda que debe producirse una confluencia entre el momento de las oportunidades del proceso de cambio y las capacidades de las personas para asumirlas. El desencuentro puede llevar a que algunos no sean "contemporáneos" de esta etapa de la modernidad. Cuando se habla de "aceleración del tiempo" se refiere a la intensidad y el ritmo con que el "por-venir" se nos presenta con transformaciones que exigen intervenir socialmente.

Para ello la política requiere un horizonte de futuro, cierta idea del "por-venir". Teniendo en perspectiva este vínculo se vislumbra el significado que adquiere el cambio del marco temporal en el que se desarrolla el mundo actual y la sociedad chilena.

A diario apreciamos en la televisión y en los negocios cómo las innovaciones informáticas y comunicacionales generan una creciente celeridad y simultaneidad de los acontecimientos en la vida cotidiana. Esta simultaneidad descansa sobre un fenómeno central de nuestra época: la tecnología posibilita que la humanidad se comunique en tiempo real. Es sabida, por ejemplo, la velocidad con la cual enormes flujos de capital circulan -virtualmente- y especulan a lo largo del día y a través del mundo. En mercados mundiales desregulados y con ciclos productivos muy cortos, la "competencia de tiempo" se ha vuelto un factor prioritario de la globalización. La misma reforma previsional en Chile ilustra el fenómeno. Al desvincular las pensiones del ciclo intergeneracional y ligarlas al ciclo vital del individuo se acelera la circulación del capital acumulado.

Cuadro 10

LLAMADAS TELEFÓNICAS (totales anuales en millones de minutos)		
Año	Nacionales	Internacionales
1990	570,90	46,72
1991	597,30	56,67
1992	882,10	63,94
1993	983,72	71,68
1994	1.243,80	76,50
1995	1.847,22	136,90
1996	2.259,02	173,73
1997	2.704,00	239,50 (e)
1998	2.974,90 (e)	259,07 (e)

(e): estimación

Fuente: División Planificación Estratégica y Estudios de la Subsecretaría de Telecomunicaciones, 1999.

Cuadro 11

CANTIDAD DE TELÉFONOS CELULARES 1996 (por cada 1000 personas)	
Perú	8
Colombia	13
Argentina	16
Brasil	16
Chile	23
Estados Unidos	165
Suecia	282
Noruega	287
Finlandia	292

Fuente: The World Bank World Development Indicators, 1998.

En forma paralela a la globalización y aceleración del tiempo, tiene lugar una diferenciación de las temporalidades. Los procesos de individualización y "tribalización" fomentan estructuras y conciencias temporales diferenciadas como, por ejemplo, vivencias acerca de lo que significa "urgencia" o "tiempo libre". Se individualizan las memorias del pasado y las expectativas del futuro. Si se considera, además, el debilitamiento de las identidades sociales, surge la sospecha de que las biografías individuales desplazan a la historia colectiva.

Comparado con épocas anteriores, las personas tienen desde luego más facilidades de "ganar tiempo" y, por ende, de

hacer más cosas. Aunque la mayor productividad termina por abreviar el tiempo disponible, el hecho es que la gente amplía su gama de opciones. Los individuos (algunos) son más libres para definir el uso de su tiempo, tanto en su ciclo diario como en su ciclo vital. Pero otros están sometidos a tiempos rígidos en su vida cotidiana y en su trabajo. Tampoco están dadas para todos las condiciones para un uso creativo; el aburrimiento y el tedio entre los jóvenes de sectores populares o en personas de la tercera edad parecieran ser una característica de su plana cotidianeidad.

Simultáneamente, la aceleración del tiempo tiende a provocar, al menos en la percepción subjetiva de algunos, una pérdida de control. A las personas, presionadas por los plazos, se les escapa la disposición sobre el "tiempo propio". No tener tiempo para la familia o para conversar con las amistades es, según los trabajos cualitativos de este Informe, una queja recurrente de los chilenos. La experiencia -real o imaginaria- de vivir acorde a un "tiempo ajeno" parece ser un factor importante a la hora de evaluar la incidencia que tienen las decisiones y acciones propias sobre la marcha de las cosas. La falta de tiempo equivale a una carencia de vínculos y de participación social y, por último, a una ausencia de poder.

Asimismo, ocurre una jibarización de la estructura temporal. El desvanecimiento del porvenir junto a un bloqueo de la memoria del pasado producen una sobrecarga del presente. A falta de un proyecto de futuro y, por ende, de un horizonte de sentido, la vida aparece como una secuencia de "instantáneas"; experiencias fragmentadas que la gente no logra unificar y dotar de sentido. En efecto, resulta bastante difícil fundar las identidades sociales exclusivamente en el aquí y ahora de la convivencia, privándolas de su trasfondo histórico y de su proyección futura. Formulado en positivo: **la construcción social del orden requiere de alguna memoria compartida y de cierta visión común del porvenir** para poder articular las temporalidades diferenciadas de sus miembros.

El desafío mayor parece residir en esa sincronización flexible. La multiplicación y necesaria articulación de los actores sociales exige compartir cierta idea del futuro viable y deseable para Chile. ¿Cómo abordar una estrategia de reconversión económica, de investigación científica o del tratamiento del cobre, litio o agua sin un proyecto de país a largo plazo?

VIAS DESIGUALDADES DE LA TRAMA SOCIAL

El Informe Mundial 1999 del PNUD muestra en detalle que la globalización aumenta no sólo las diferencias entre el Norte y el Sur, sino que también incrementa la brecha social al interior de los países. Crece la grieta entre los grupos sociales incorporados (de modo activo o subordinado) a los procesos transnacionales y los sectores excluidos. Al aumentar las distancias sociales se vuelve más difícil asegurar la cohesión de la sociedad. El corte en la trama social es agravado por la modalidad privatizante que adopta el proceso de individualización. El predominio de lo privado parece disminuir o, al menos, modificar el involucramiento de los individuos en los asuntos colectivos.

"En el proceso de desarrollo, las instituciones y las relaciones tradicionales suelen sufrir menoscabo, lo que resquebraja la unidad de la sociedad. De hecho el capital social puede sufrir deterioro. Pueden aumentar la violencia y los disturbios sociales. Un desarrollo eficaz debe abordar estas cuestiones sociales y ayudar a restablecer el sentido de comunidad y unión de la sociedad."

*James Wolfensohn, Presidente del Banco Mundial.
Propuesta de un marco integral de desarrollo, 1999.*

La producción social de las diferencias y semejanzas se refleja en la estratificación de la sociedad chilena. Entre los años '40 y '70, una fuerte movilidad intergeneracional de campesino a obrero y de obrero manual a ocupado no manual afectó en forma positiva a la mitad de las familias chilenas (Durston 1999). En los últimos cinco lustros prosiguió un proceso de diferenciación y especialización. De acuerdo al estudio de Arturo León y Javier Martínez (1998) hay dos cambios sobresalientes. Por un lado, el aumento persistente de los grupos medios asalariados del 18% (1971) al 27% (1995) del empleo total, principalmente a través del sector privado. Por otro, la clase obrera disminuyó del 35% a un 29% del total del empleo, proceso acompañado por un desplazamiento interno hacia el comercio y servicios y por un mayor diferencial de ingresos en relación a las

clases medias. La diferenciación representa un proceso típico de la modernización que socava los antiguos clivajes sociales y, por ende, suele facilitar la movilidad y la autonomía de las personas.

Como ha sido mostrado por las encuestas CASEN, la proporción de pobres ha disminuido entre 1987 y 1998 del 45% al 22% de la población total. Pero, subsiste un núcleo importante de "pobreza dura". El problema es ilustrado por la tasa de desempleo en el período mencionado; después de haber disminuido del 10,2% (1987) al 5,7% (1996) aumentó de nuevo, según cifras preliminares, al 9,9% de la población general en 1998. Y esa tasa de desocupación es en el quintil 1 casi 10 veces mayor que en el quintil más rico.

La reducción de la pobreza no significa necesariamente una mayor equidad social. Basta recordar la desigual distribución del ingreso. Ella apenas varía entre 1990 y 1998. En ese período, el 20% de los hogares de mayores ingresos captó el 57% de los ingresos autónomos, mientras que el 20% de los hogares más pobres obtuvo el 4% del total. Sin embargo, los ingresos de este segmento aumentan en forma notoria al considerar el gasto social, es decir, los subsidios monetarios y no monetarios que otorga el sector público.

Cuadro 12

DISTRIBUCIÓN DE INGRESO EN LOS HOGARES			
En base a CASEN 1996			
1996 Ingresos	Porcentaje del ingreso total captado por el 20% más pobre	Porcentaje del ingreso total captado por el 20% más rico	Razón entre el 20% más rico y el 20% más pobre
Sin Gasto Social (Ingreso Autónomo)	3,9	57,1	14,6
Con Gasto Social (Ingreso Total*)	6,1	53,6	8,8

* Corresponde al ingreso autónomo de los hogares más la valorización del aporte monetario que representan los beneficios otorgados por los programas de salud, educación y subsidios monetarios.
Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos calculados por MIDEPLAN.

Las desigualdades se mantienen también en la escala de salarios, pero debe consignarse que aumentan en los últimos años las remuneraciones reales de todas las categorías sociales. Un progreso disparado muestra, asimismo, el empleo. A excepción del año 1999, se han creado nuevos empleos, pero muchos de ellos precarios, poco protegidos y con ingresos bajos.

Con la "sociedad de la información" en perspectiva,

se vuelve particularmente preocupante la aguda desigualdad en la distribución territorial y social del acceso al computador, instrumento básico en la era de la información. La Reforma Educacional, en particular con el Proyecto ENLACE, está teniendo un efecto redistribuidor en el corto y mediano plazos. Lo mismo está sucediendo con los esfuerzos comunales que posibilitan centros computacionales con acceso a Internet a disposición de los ciudadanos y de las pequeñas empresas.

Cuadro 13

COMPUTADORES EN EL TRABAJO Y EL HOGAR (en Porcentaje)		
Indicadores	Usa directamente computador en su trabajo	Tiene computador en el hogar
1. Total	20,0 %	10,9 %
2. Zona		
Urbana	22,8%	12,5%
Rural	4,1%	1,8%
3. Sexo		
Masculino	20,1%	11,8%
Femenino	19,7%	9,3%
4. Edad		
15-24 años	19,1%	8,2%
25-34 años	27,1%	12,0%
35-44 años	17,4%	11,8%
45-65 años	14,8%	10,9%
5. Educación		
Básica Incompleta	1,4%	1,0%
Básica Completa	3,5%	1,5%
Media Incompleta	9,2%	6,5%
Media Completa	28,3%	10,4%
Post Secundaria	49,3%	31,9%
6. Ing. P/Cápita P/Hogar		
Quintil 1	3,6%	1,5%
Quintil 2	4,1%	2,1%
Quintil 3	12,7%	6,8%
Quintil 4	22,7%	12,1%
Quintil 5	45,3%	24,7%

Fuente: Departamento de Economía, Universidad de Chile, 1998. Resultados Preliminares. Extracto de "Chile: Hacia la Sociedad de la Información", Informe al Presidente de la República, 1999.

Desde el punto de vista del género, hay avances modestos. El ingreso femenino por hora total subió del 65,1% al 68,7% del ingreso masculino (OIT 1998, 115). Dicha tendencia podría afianzarse a la vista de hechos como, por ejemplo, la proporción de las mujeres profesionales con 17 o más años de estudio entre los asalariados urbanos entre 25 y 34 años, que es un 70% superior a la de los hombres (Durston 1999, 9). Como muestra el Índice de Potenciación de Género elaborado por el PNUD, la situación de las mujeres ha mejorado progresivamente entre 1990 y 1998.

Cuadro 14

CHILE ÍNDICE DE POTENCIACIÓN DE GÉNERO DENSIHCADO	
Años	IPG
1990	0,607
1998	0,699

Fuente: PNUD, 1999. Índice de Desarrollo Humano en Chile 1990-1998. Temas de Desarrollo Humano Sustentable N°3.

La educación es resaltada por todos los organismos internacionales como una herramienta privilegiada para el logro de una mayor equidad social. Al respecto, el país tiene ventajas comparativas en la región. Considerando a los jóvenes entre 20 y 24 años con educación secundaria completa, Chile ocupa el primer lugar entre un grupo de países de la región.

Cuadro 15

PORCENTAJE DE JÓVENES DE 20 A 24 AÑOS CON EDUCACIÓN SECUNDARIA COMPLETA (12 años de estudio o más)*				
País	Hombres		Mujeres	
	Urbano	Rural	Urbano	Rural
Argentina (1994) a	47,5%	-	56,3%	-
Brasil (1995)	23,4%	5,9%	30,0%	7,4%
Chile (1996)	65,0%	24,8%	69,7%	27,7%
Colombia (1995)	51,9%	15,0%	54,5%	20,7%
Costa Rica (1995)	33,9%	6,8%	30,1%	9,0%
Ecuador (1995)	54,8%	-	57,3%	-
Panamá (1995)	50,9%	26,5%	55,7%	30,9%
Paraguay (1995)	48,1%	5,8%	46,9%	5,3%
Venezuela (1995)	40,1%	12,4%	50,2%	18,8%

* Brasil Colombia, Venezuela: 11 años o más de estudios aprobados (ciclo de educación secundaria completo)
a: Gran Buenos Aires

Fuente: CEPAL, ¿Equidad por movilidad individual o por reducción de distancias?, 1999.

En la etapa 1987-1996 hubo no sólo un aumento general del grado de escolaridad de los chilenos, sino que ello amortiguó algo la concentración de los ingresos. De acuerdo a los cálculos de John Durston (1999, 14), los salarios de los graduados universitarios aumentaron menos a lo largo de este período que los de las personas con menores niveles educativos. Es conveniente recordar, sin embargo, que en la población mayor de 15 años las personas pertenecientes al quintil más pobre tienen en promedio 7,3 años de

escolaridad comparado con los 13,3 años de quienes provienen de los hogares más ricos. Por diversos motivos, la educación también puede perpetuar desigualdades, que es lo que se busca modificar con la Reforma Educacional en marcha.

El ingreso del hogar sigue siendo determinante en la selección de los establecimientos educacionales y es sabido que la calidad de las escuelas (medida por el SIMCE) condiciona el acceso a la enseñanza superior. Ello parece modificarse según la prueba SIMCE 1998. Pero, de acuerdo a las estadísticas de 1997 del Ministerio de Educación, el porcentaje de alumnos que egresa de la enseñanza media en los colegios particulares no subvencionados es de 80% comparado con el 60% en los colegios municipales.

Cuadro 16

PORCENTAJE DE ALUMNOS QUE EGRESAN 1997			
Nivel de educación	Tipo de Establecimiento	Tasa de éxito	
		Oportuno (1)	Total (2)
Básica	Total Nacional	45	76
	Municipal	40	73
	P. Subvencionado	51	78
	P. No Subvencionado	76	89
Media	Total Nacional	45	68
	Municipal	37	60
	P. Subvencionado	56	76
	P. No Subvencionado	77	80

(1) Tasa de éxito oportuno: porcentaje de alumnos que egresa sin repetir ningún grado.

(2) Tasa de éxito total: porcentaje de alumnos que egresa con una tolerancia de tres reprobaciones en enseñanza básica y dos en media.

Fuente: Compendio de información estadística - 1997, Ministerio de Educación, Chile.

Las desigualdades en el empleo y en los ingresos se trasladan a otros aspectos muy sensibles, tales como los seguros de salud y de vejez. La posibilidad de perder en forma involuntaria el empleo y, en consecuencia el ingreso, pone a muchos hogares chilenos en serias dificultades al momento de requerir atención médica, en especial para enfermedades mayores. También se encuentran en aprietos cuando necesitan contar con una pensión digna. Así, por diversas causas, una proporción importante de los afiliados a las AFP no aparecen como cotizantes (ver cuadro 17). Otros no van a lograr cumplir los 20 años para alcanzar la garantía estatal de la pensión mínima. Y, por último, hay quienes cumpliendo los 20 años no tendrán los ahorros necesarios para dicho objetivo. En ambos casos el Estado

tendrá que buscar formas solidarias de garantizar la pensión mínima a quienes tengan estos déficit.

Cuadro 17

PROPORCIÓN DE COTIZANTES SOBRE AFILIADOS EN AFP (septiembre 1997)		
Nº de Afiliados	Nº de Cotizantes	Proporción de Cotizantes
5.714.689	3.209.278	56,16%

NOTA: Afiliados activos son aquéllos no pensionados y no fallecidos. Cotizantes totales corresponden a aquellos afiliados que cotizaron en diciembre de cada año.

Fuente: Estadísticas de la Superintendencia de Seguridad Social y Boletín estadístico de la SAFF, 1997. Citado en "Desarrollo Humano en Chile-1998".

Asimismo, la globalización tiende a incrementar el desequilibrio cultural. El acceso dispar a los circuitos tecnológicos y comunicacionales fomenta desigualdades en las capacidades de expresarse, de crear representaciones simbólicas y de generar horizontes de futuro. Puede, así, aumentar la distancia entre aquellos grupos de la sociedad chilena que logran dar visibilidad a su modo de pensar y vivir y aquéllos que no tienen voz propia.

Otro ámbito de desigualdad, tratado en detalle en los informes de 1996 y 1998, es el distinto desarrollo de las regiones del país. Además de las fuertes diferencias ya presentes en los niveles y calidad de vida, la globalización y los procesos consiguientes de integración regional (NAFTA y Mercosur) afectarán de diverso modo a las distintas regiones. Según estimaciones de Antonio Daher (1996), probablemente todas las regiones del norte hasta la VI y la Región Metropolitana se vean beneficiadas. En cambio, los procesos en curso afectarán en forma negativa al sur del país (siendo indiferente para la XII Región). A pesar de que los desafíos son conocidos, según el estudio de competitividad regional (PNUD, Chile 1996), no todas las regiones están preparadas para enfrentarlos.

Por último, cabe resaltar que muchos de los desequilibrios más humillantes pertenecen a lo que Fitoussi y Rosanvallon (1997) denominan "desigualdades de la vida cotidiana". Esto es, desigualdades de vivienda, de seguridad en el barrio, de acceso a los servicios municipales, pero también disparidades en el tiempo destinado a la movilización, a la espera en la consulta médica y a los trámites. La irritación de los afectados se dirige contra los privilegios injustificados de algunos en asuntos en los cuales se considera que todos son -o deberían ser- iguales.



Lo que está en juego, pues, en la reestructuración del tejido de la sociedad chilena es el principio de igualdad: la idea que las personas se hacen cerca de las diferencias legítimas.

Por eso, más que constatar los desequilibrios existentes se debe prestar atención a los modos en que los chilenos se representan el orden y la diversidad social.

VIA REDEFINICIÓN DEL NACIONAL

La integración de una sociedad diferenciada como la chilena se vuelve más difícil al encontrarse cuestionado un mecanismo tradicional de cohesión: lo nacional. Hoy en día, dos instancias claves -el Estado y la identidad nacional- en la constitución de la sociedad chilena son puestas en entredicho debido a las megatendencias de la época.

¿Qué significado tiene lo nacional en la era de la globalización? Ya es de sentido común hablar de una desnacionalización por globalización. La congruencia de los espacios sociales, económicos, políticos y culturales que estableció el Estado nacional a comienzos del siglo XX se debilitó. Son evidentes las dificultades del Estado para coordinar y regular la economía "nacional" (de la cual dependen, sin embargo, el empleo y los ingresos de la población). Lo mismo sucede cuando se alude al tema de obtener recursos por la vía tributaria para las inversiones sociales. ¿Cuánto afectará la autonomía "nacional" en la definición de metas o en la capacidad de regulación el creciente control de empresas claves del país en manos extranjeras?

La expansión de acuerdos internacionales (desde Derechos Humanos hasta normas medioambientales) y, por sobre todo, las reglas de facto definidas por los grandes fondos de inversión han tendido a disminuir la soberanía del Estado. La globalización afecta la eficiencia del Estado para favorecer un proceso económico libre de "turbulencias" incontrolables y para garantizar a cada individuo similares oportunidades de decidir su destino. La reciente experiencia de la crisis asiática que afectó a miles de familias chilenas ahorra cualquier comentario. **En la actualidad el Estado enfrenta una mayor demanda de intervención (incluso por empresarios) y, al mismo tiempo, ve restringido su campo de acción**

Cuadro 18

CONVENIOS INTERNACIONALES APROBADOS POR EL CONGRESO CHILENO 1994-1999	
Tipos de Convenios	
Bilaterales	112
Multilaterales	59
Características de los Convenios	
Económico, Comercio	42
Educación, Científico, Tecnológico	33
Derechos Humanos	6
Ecológicos	14
Actos ilícitos, Tráfico de Drogas	12
Otros	64
Fechas de los Convenios	
1994	24
1995	46
1996	29
1997	40
1998	26
1999*	6

* Al 6 de septiembre de 1999

Fuente: División Jurídico-Legislativa del Ministerio Secretaría General de la República, 1999.

Por cierto, el Estado nacional no desaparece; se transforma. Representa el intermediario privilegiado entre los espacios nacionales y los procesos transnacionales. El desafío de "governance" exige una arquitectura de múltiples niveles. Ello implica un "Estado red" (Castells 1999 a) que fortalece su penetración nacional, articulándose con las iniciativas de los municipios y las regiones. A su vez, también se proyecta hacia afuera, promoviendo ciertas tendencias de la globalización y frenando o amortiguando sus consecuencias indeseadas. De este modo puede operar como un filtro de selección y fomentar un desarrollo endógeno que sea sustentable en el nuevo marco post-nacional.

Existe, además, una desnacionalización por individualización creada por el distanciamiento que adoptan las personas en relación a una supuesta "identidad nacional". Ésta es no sólo la instancia que permite a todos los chilenos sentirse parte de un todo, sino también la figura que encarna la continuidad entre el pasado y el futuro. La individualización modifica los lazos de identificación, debilitándose las identidades colectivas en cuyo seno se forman las biografías

particulares. Además, se debilitan los sentimientos de pertenencia y arraigo. Así, los fenómenos del multiculturalismo y multietnicidad cuestionan la idea misma de una "sociedad nacional". De pronto parece diluirse o deformarse lo que era el universo normal y natural desde hace generaciones: la sociedad chilena. Cambia el marco de referencia habitual y ello trastoca no sólo los mapas mentales con los cuales se interpreta habitualmente la realidad social; por sobre todo afecta la conciencia de fraternidad sobre la cual descansa la ciudadanía.

En Chile se habla en extenso de la cara externa de la soberanía: la soberanía nacional. Se discute con menor ahínco su cara interna: la soberanía popular. Es evidente el riesgo: el debilitamiento de lo nacional socava el "cemento" valórico y cultural que cohesionaba la vida en común. Corroe, pues, a un sustrato de la ciudadanía. Al mismo tiempo, sin embargo, la secularización de la nación como valor superior y perenne brinda una gran oportunidad: el orden social puede ser reflexionado en tanto tarea colectiva y permanente.

La constelación post-nacional permite desvincular a la ciudadanía de una extrema interpretación nacionalista. La globalización crea un distanciamiento que permite descubrir que "el pueblo" y "la nación" son, al mismo tiempo, historia, territorio compartido y construcción simbólica. Ello modifica la naturaleza de la ciudadanía. Es no sólo un status jurídico derivado de la nacionalidad; es, también, una práctica. Considerando el nuevo contexto, la ciudadanía se define tanto por el espacio territorial como por el ámbito comunicativo.

En la época de la globalización parece necesario pensar a la "sociedad nacional" en términos de estructuras comunicativas. En un territorio, son las conversaciones sociales y las deliberaciones políticas, los universos simbólicos y los imaginarios colectivos, los que configuran "lo nacional". **La identidad nacional requiere un arcaje positivo: la inclusión de todos los que se reconocen partícipes de la comunidad y de sus instituciones.** Como esta inserción ya no está asegurada por la adscripción automática a la nación, ella debe ser asumida como tarea política.



VI. LA DIVERSIDAD DE LA CULTURA

Suele afirmarse que la globalización conduce a una homogenización de los bienes, de los estilos de vida, e incluso, de las representaciones simbólicas, destruyendo la riqueza de las culturas nacionales. Otros denuncian, por el contrario, la pérdida de unidad nacional a raíz de la diferenciación de valores y lenguajes, de biografías y creencias que puede producir la individualización. Sin embargo, la uniformidad convive con la distinción; la heterogeneidad, con pautas globales. Es tiempo de reconocer que todas las culturas nacionales se constituyen y desarrollan en contacto dinámico con "ideas foráneas", y también en Chile "lo propio" nace del intercambio con "lo ajeno y junto con él". El proceso de diferenciación le atañe a la cultura del mismo modo que a otros campos de la vida social. El resultado es una diversidad cultural, una mezcla y rearticulación de tradiciones, símbolos y prácticas de los más diversos orígenes.

Esta "hibridación cultural" (García Canclini 1995) representa una oportunidad para la sociedad chilena, pues crea una riqueza nunca antes conocida. Se rompen los cercos impuestos por la inercia ("el peso de la noche") y afloran múltiples subculturas. La cultura no es un "fondo de renta fija". Hoy se hace más difícil identificar los valores compartidos de la "chilenidad". Existe una diversidad de "nosotros". **Hacer de la diversidad social un orden pluralista exige un trabajo cultural.** Hay que abrir la(s) cultura(s) chilena(s) a los aires de innovación y hacer de éstas una fina red de comunicaciones entre los diferentes "nosotros" que constituyen la sociedad chilena.

Sin embargo, existen dificultades para asumir tal apertura.



Sobre todo cuando ella ocurre de manera abrupta y rápida. Las personas suelen sentirse divididas entre lo que transmiten las tradiciones heredadas y lo que exigen los nuevos conocimientos. Esta disonancia cognitiva es resuelta -frecuentemente- por una afirmación cerrada del orden recibido. Para escapar a las tensiones, algunos se repliegan a una trinchera consagrada, estableciendo muros impermeables en torno a sus verdades. Surgen, entonces, estrategias fundamentalistas que atentan contra la vida social y, por lo tanto, contra aquel ámbito que permite procesar las diferentes tendencias en pugna.

Al mismo tiempo, la repentina innovación del habitat cultural puede diluir las formas de vida históricamente arraigadas, provocando situaciones de abandono y desamparo. Pero, las experiencias pasadas no implica que sean obsoletas. Por el contrario, pueden ser testimonio de sacrificios y portadores de aspiraciones que otorgan sentido a la vida actual. Incluso las luchas de las generaciones anteriores -leídas de modo crítico- ofrecen "lecciones de la historia" que permiten comprender las encrucijadas del presente.

Cuadro 19

GASTO EN PATRIMONIO CULTURAL EN CHILE Y FRANCIA		
	Chile	Francia
	1997	1990-94
Gasto total en patrimonio cultural / PIB	0,030%	0,19%
Gasto público en patrimonio cultural /gasto público total	0,140%	0,43%
Gastos en museos /PIB	0,005%	0,04%

Fuente: Krebs y Schmidt-Hebbel "Patrimonio cultural, aspectos económicos y políticas de protección", en *Perspectivas II/2, 1999*.

Un elemento significativo del valor de la pluralidad cultural es la importancia que los países entregan al patrimonio cultural. Chile invierte en su patrimonio cultural bastante menos que lo que gastan (proporcional a su riqueza) otros países (ver cuadro 19). A pesar de las distintas iniciativas impulsadas en los últimos años, es enorme la tarea pendiente. Uno de los grandes desafíos reside en la reconstrucción de las identidades colectivas y en ello es importante la recuperación de la diversidad del patrimonio cultural existente, inclusive para la renovación de la identidad nacional.

Como los límites entre lo propio y lo ajeno, entre lo nuevo y lo viejo, se vuelven más tenues, las identidades han de reformular el "cierre" que las distingue de su entorno. Tal clausura ya no

puede apoyarse en alguna "unidad" predeterminada. Se deben enfocar a las identidades como procesos continuos de descomposición y recomposición y, por ende, como frágiles y siempre provisionarias. Teniendo presente este hecho, el supuesto debilitamiento de los proyectos colectivos, de la asociatividad y de la acción ciudadana en Chile adquiere otro cariz.

VII. LA TRANSFORMACIÓN ECONÓMICA

Situados en el contexto de los desafíos antes enunciados, los retos de la transformación económica de Chile se presentan bajo una nueva luz. En tan sólo 20 años tuvo lugar una verdadera "revolución" del modelo económico, haciendo del mercado y del sector privado el motor del dinamismo social.

Se han logrado grandes avances: un crecimiento alto y sostenido, apertura al exterior y flexibilización de los mercados internos, incentivos al ahorro e inversión, baja en las tasas de inflación, e incremento de las remuneraciones reales. Y el resultado está a la vista: la economía chilena representa hoy el doble de lo que era en 1987. La riqueza productiva se duplicó en tan solo 12 años, creando un mayor bienestar para la población en su conjunto.

Existe, sin embargo, una serie de restricciones para que las transformaciones generen un Desarrollo Humano Sustentable. El Informe de 1998 ha mostrado que la "Seguridad Humana" de los chilenos, o sea su capacidad de disfrutar libre y tranquilamente de las oportunidades que brinda el desarrollo del país, se encuentra afectada. Basta recordar las disparidades socioeconómicas, en particular la desequilibrada distribución de los ingresos, la precariedad de muchos empleos y el consiguiente acceso desigual a la seguridad y previsión social y a servicios educacionales de calidad.

¿Ha fomentado la expansión de la economía capitalista de mercado, al menos durante algunos años, un estilo de vida que ha trastornado las relaciones sociales?

El protagonismo de criterios mercantiles -competitividad, productividad, flexibilidad- crea sentimientos de incertidumbre, desconfianza y desamparo ante la ausencia de sistemas de protección social para los momentos de infortunio. En suma, la calidad de vida de muchos chilenos no ha mejorado de manera paralela al aumento del nivel de vida. Tales deficiencias representan los desafíos más urgentes, pero no los únicos.

Hay que situar los retos de la economía chilena en el contexto

de las transformaciones sociales descritas. ¿Es posible compatibilizar una inserción dinámica en los mercados mundiales con las necesidades de la cohesión social? La interrogante señala un criterio para poner en perspectiva las estrategias económicas. **Es momento de enfocar las transformaciones productivas como mecanismos de integración social** (Krugman 1997).

El caso chileno obliga a prestar más atención al mercado interno. Ello implica fomentar en forma más efectiva la asociación de la pequeña y mediana empresa como productores de empleo y de transferencia tecnológica. Exige, asimismo, promover capacidades de desarrollo endógeno al nivel comunal y regional.

Confiar sólo en las reconversiones producidas por el mercado puede generar graves problemas, en particular en el mundo rural y en las pequeñas comunas. Los ejemplos apuntan a lo que parece ser el tema de fondo en miras de una mayor y mejor integración de la sociedad: lograr a lo largo del país un desarrollo económico que sea sustentable económica y socialmente en el tiempo.

"Sin una referencia moral se cae en un afán ilimitado de riqueza y de poder... Esto provoca que algunas instancias públicas se despreocupen de la situación social. Cada vez más, en muchos países americanos impera un sistema conocido como "neoliberalismo"; sistema que haciendo referencia a una concepción economicista del hombre, considera las ganancias y las leyes del mercado como parámetros absolutos en detrimento de la dignidad y del respeto de las personas y los pueblos. Dicho sistema se ha convertido, a veces, en una justificación ideológica de algunas actitudes y modos de obrar en el campo social y político, que causan la marginación de los más débiles. De hecho, los pobres son cada vez más numerosos, víctimas de determinadas políticas y de estructuras frecuentemente injustas".

Eclesia in América, 1999, N°56

El desafío es enorme. Junto con cuidar en el día a día las condiciones esenciales del crecimiento, parece necesario reorientar la perspectiva básica del "modelo" para fortalecer su sustentabilidad. **Cuando las agencias financieras multilaterales como el Banco Mundial revisan el llamado Consenso de Washington y hacen hincapié en las condiciones sociales y políticas del desarrollo, es evidente que ya no bastan la estabilidad macroeconómica, el control de la inflación y la liberalización del comercio** El buen funcionamiento de la economía de mercado presupone un desarrollo sustentable, equitativo y democrático; en suma, una economía social de mercado. Vale decir, no sólo un respeto por las variables económicas, sino la incorporación y promoción de cada persona y de todos los grupos sociales de Chile.

Junto a lo anterior, la economía política del país debiera plantearse la sustentabilidad del crecimiento en el tiempo con los niveles de uso de sus recursos naturales y con el nivel actual de valor agregado. Aumentar la inversión en ciencia y tecnología para sustentar una nueva fase exportadora, parece un desafío conveniente de asumir a tiempo.

A modo de síntesis, los capítulos iniciales permitieron reseñar el nuevo marco de referencia en el que se insertan los desafíos de esta época y, asimismo, presentar algunos de los grandes desafíos que enfrenta el desarrollo de Chile. Las transformaciones en curso plantean oportunidades y amenazas para un Desarrollo Humano Sustentable del país. En el capítulo siguiente el Informe propone una perspectiva para potenciar las capacidades de los chilenos para asumir con éxito los retos del nuevo siglo y milenio.



EL DESARROLLO HUMANO EXIGE UNA VIDA SOCIAL DE MEJOR CALIDAD

LA PERSPECTIVA DEL DESARROLLO HUMANO SUSTENTABLE

Cuando el PNUD invita a evaluar el desarrollo de los países en la perspectiva de un Desarrollo Humano, recupera una verdad tan elemental como antigua: "el centro de todo desarrollo debe ser el ser humano. El objeto del desarrollo es ampliar las oportunidades de los individuos" (PNUD 1990, 13). De cara a la frecuente identificación del desarrollo con el crecimiento económico, la perspectiva del Desarrollo Humano recuerda que la expansión de la producción y de la riqueza es sólo un medio para multiplicar las opciones de los individuos.

Ampliar las capacidades de la persona como sujeto y beneficiario del proceso social sólo tiene sentido si va a la par con un compromiso con el bienestar general, tanto de las generaciones actuales como de las futuras. Esta idea es conceptualizada como un Desarrollo Humano Sustentable. La ampliación del enfoque original busca enfatizar a un desarrollo sustentable en el largo plazo. Ello implica una sustentabilidad ecológica referida a su base material (recursos renovables y no renovables) y una sustentabilidad ambiental que asegura la capacidad de los ecosistemas de absorber las cargas y de auto-regenerarse. Implica, por sobre todo, una sustentabilidad social en el sentido de que genera lazos de cooperación que permiten satisfacer con equidad las necesidades de las generaciones actuales sin arriesgar aquéllas de las futuras. Al afirmar un Desarrollo Humano Sustentable se hace, pues, hincapié en la dimensión social del desarrollo, tanto en el presente como en la solidaridad intergeneracional.

Los Informes de Desarrollo Humano en Chile de 1996 y 1998 abordaron algunas de las dificultades que enfrentan los chilenos para adueñarse del desarrollo social. El eco suscitado indica que mucha gente reconoció su experiencia concreta en los diagnósticos presentados. El argumento central del Informe de 1998 enfocó la asintonía entre los avances exitosos de la modernización y la subjetividad de la gente. A pesar de los buenos indicadores macrosociales de Chile, la presencia de temores -miedo al otro, a la exclusión, al sinsentido- sugirió un debilitamiento de la sociedad. Vale decir, la estrategia de desarrollo, tan eficiente en impulsar la



modernización, no habría logrado afianzar plenamente a la persona como sujeto y beneficiario del proceso. Por lo tanto, concluía el Informe, se debía fortalecer la vida social para establecer una relación de complementariedad con la modernización estructural del país.

Quedó así planteada la pregunta que atraviesa al presente Informe. Más allá del crecimiento económico que es, sin duda, una condición necesaria, ¿cuál es la riqueza de la vida social en Chile?

1. Una sociedad fuerte

El reto analizado por el Informe anterior resulta más acuciente aún al considerar las transformaciones que marcan el actual cambio de época. ¿Cómo logramos establecer una sintonía entre las exigencias de una modernización de alcance global y los anhelos de los chilenos? El presente Informe propone una respuesta basada en la perspectiva del Desarrollo Humano Sustentable: **las personas devien sujetos y beneficiarios efectivos del desarrollo en la medida en que no dejen los procesos de cambio. Y no logran tal tarea sino actuando en conjunto. No hay un Desarrollo Humano Sustentable sin una sociedad fuerte.** Vale decir: la sociedad que se piensa, se realiza y se determina a sí misma como un orden colectivo es la que, en definitiva, tiene la capacidad de construir un Desarrollo Humano que sea sustentable.

La primera reacción a los desafíos del nuevo contexto ha estado impregnada de un optimismo ingenuo. Ésta confía en la

autoregulación de los sistemas y en su capacidad de adaptarse al nuevo entorno. Presumiendo cierto "automatismo" del proceso social, el enfoque se desplaza al individuo. La vida social consistiría en la interacción de estrategias individuales. De hecho, se destacó en párrafos anteriores la fuerza del proceso de individualización. Sin embargo, es evidente que los esfuerzos individuales, por creativos e innovadores que sean, no logran enfrentar por sí solos los retos de la globalización. Es indispensable la referencia a la sociedad. Es en ella donde se definen de manera específica las relaciones existentes entre las personas y donde esas dependencias recíprocas generan conductas y códigos compartidos. **El Informe descansa sobre esta penisa si se quiere moldear el proceso de cambio, hay que enfocar en conjunto tanto las capacidades individuales como las sociales**

El énfasis del Desarrollo Humano en "ampliar las oportunidades de los individuos" es distinto a la consigna neoliberal de "la libertad de elegir" (Milton Friedman). La centralidad de la persona como sujeto del desarrollo no debe malinterpretarse en términos individualistas (Nuscheler 1998). La reivindicación de la libertad individual es socialmente sustentable sólo si todos pueden ejercerla como parte de un orden colectivo.

"Nadie puede garantizar la felicidad humana y las alternativas individuales son algo muy personal. Sin embargo, el proceso de desarrollo debe por lo menos crear un ambiente propicio para que las personas, tanto individual como colectivamente, puedan desarrollar todos sus potenciales y contar con una oportunidad razonable de llevar una vida productiva y creativa conforme a sus necesidades e intereses."

PNUD 1990, p. 19

En suma, más allá de la libertad individual de elegir y de la existencia de oportunidades equitativas para cada individuo, lo que está en juego son las capacidades de una sociedad de decidir las

opciones disponibles y deseables.

El Informe descansa sobre un principio normativo básico la producción social del orden En la medida en que pierden validez social la voluntad divina y las tradiciones ancestrales, las personas han de generar por sí mismas los principios y las reglas que gobiernan su vida en común. Este paso de un "orden recibido" a un "orden producido" es la característica sobresaliente de la modernidad. Sus problemas, sus desafíos y, por cierto, su grandeza están vinculados a ese reto. La sociedad no es, pues, algo dado de antemano; es la forma en que las personas estructuran y ordenan su convivencia. Así nace la política moderna, explícitamente contrapuesta a cualquier tipo de "automatismo" u orden impuesto o espontáneo. Por supuesto que esa producción política del orden tiene lugar bajo condiciones dadas, enmarcada por hábitos heredados y coacciones interiorizadas. Pero no se trata de afirmar cualquier voluntarismo. En Chile se ha adquirido, mediante experiencias dramáticas, una conciencia más lúcida acerca de los efectos secundarios, no intencionados, de la acción social. Por lo mismo, la conducción responsable de las transformaciones sociales se vuelve un tema prioritario.

2. "Governance" y gobernabilidad

Los chilenos están, por tradición e historia, muy atentos a la gobernabilidad. Por lo general, se entiende por ésta las capacidades de la institucionalidad política para responder en forma dinámica a las demandas de la sociedad. Sin embargo, dicho énfasis en los arreglos institucionales de las decisiones políticas no presta suficiente atención al nuevo protagonismo de la sociedad. Se requiere una noción de "gobierno" diferente para dar cuenta de la acción conjunta de las instituciones políticas y las acciones (individuales y colectivas) de las personas. Esto es lo que expresa la noción de **governance, entendida como aquel complejo conjunto de "mecanismos, procesos, relaciones e instituciones mediante los cuales los ciudadanos y los grupos articulan sus intereses, ejercen sus derechos y obligaciones y median sus diferencias"** (PNUD 1997).

El término destaca la estrecha vinculación entre la identidad singular de la persona y su reconocimiento social. En el fondo, la "governance" trata sobre la "cuestión social": ¿cómo vivir y actuar juntos? Es sabido que la vida en sociedad descansa sobre una trama compleja y delicada. Se han puesto de relieve dos cosas acerca de ella: la política



no puede controlar de modo discrecional ese proceso. Asimismo, que una economía capitalista de mercado no asegura la integración de las personas en tanto sociedad. De ahí la creciente preocupación por la subjetividad social y, en concreto, por el vínculo social. Así, el PNUD (1997, 57) ha afirmado: "el capitalismo promueve los intereses del individuo por sobre los del grupo, pero crecientemente los problemas del desarrollo, incluso de la sobrevivencia, exigen soluciones cooperativas que sitúan el bien común por sobre un 'self interest' estrecho."

No hay "governance" sin sociedad. La desregulación y desestatización de la vida social no tiene los efectos deseados si no descansa sobre una sociedad fuerte, capaz de ordenar y coordinar la convivencia social. Esta autodeterminación colectiva de la sociedad está siendo cuestionada. Ya sea por las restricciones que implican los procesos de globalización para la soberanía (popular y nacional); o, por los efectos que tienen los impulsos de individualización para la cohesión social; o, por las dudas que surgen de la reformulación de las identidades colectivas para una política democrática. El hecho es que las transformaciones en marcha plantean la construcción colectiva del orden social como un problema.

El desafío que la modernidad le exige a Chile permanecerá a comienzos del nuevo siglo la necesidad de gobernar los cambios. Al igual que las generaciones de padres y abuelos a comienzos del siglo XX supieron adaptar el orden social a las nuevas circunstancias, ahora las actuales deben aprender a dar forma a los procesos sociales en un nuevo contexto. ¿Qué capacidad tienen los chilenos de incidir no sólo sobre su lugar individual en el mundo, sino que de intervenir como colectividad sobre el destino del país? En concreto, ¿se tiene el poder para negociar los términos de la inserción de Chile en la globalización?

Las preguntas señalan el tema central del presente Informe: las capacidades sociales de dar forma al desarrollo futuro de Chile.

El planteamiento tiene una doble faceta. En términos negativos, se opone a una visión que toma el desarrollo del país como un proceso autoregulado de modo, más o menos, automático. En términos positivos, las capacidades de incidir y moldear se refieren a las formas de interacción mediante las cuales las personas se hacen cargo concertadamente de la convivencia social. No se trata de buscar nichos de resistencia frente al avance de supuestas tendencias avasalladoras, sino de crear y ampliar los campos de acción social que permitan influir sobre el rumbo y el ritmo del desarrollo.

Por cierto, son muchas las capacidades requeridas para tal tarea. Pero algunas son bastante evidentes. Las personas requieren, en primer lugar de un proyecto u horizonte de futuro. En Chile existen diferentes visiones, exigiendo por tanto una concertación social que, acorde a los procedimientos democráticos, defina preferencias y prioridades. Lo anterior indica una segunda condición: los chilenos necesitan la capacidad de cooperar y concertarse, estableciendo relaciones de confianza duraderas. Y, por supuesto, precisan habilidades para crear oportunidades y dispositivos para participar en la conducción del Desarrollo Humano.

3 Ciudadanía-aspiraciones-vínculo social

El aspecto más visible de las capacidades sociales de acción es la ciudadanía. Ella define el poder de disposición que tienen las personas asociadas en una comunidad democrática sobre la vida social.

Dicha autodeterminación es colectiva en doble sentido. Por un lado, ciudadanas son las personas en tanto participan de una comunidad y no sólo los individuos aislados. Por otro, la autodeterminación se refiere al orden colectivo y no sólo a los asuntos particulares. Ahora bien, la ciudadanía no es sino la punta de ese iceberg llamado sociedad.

La autodeterminación descansa sobre una segunda característica, cual es la autoreflexión de la sociedad. Gracias a ella se elaboran los valores y horizontes de futuro que orientan la acción. Dicho proceso tiene lugar en la comunicación intersubjetiva. La convivencia humana se funda en el lenguaje y toda introspección acerca de los fundamentos de la vida en común -¿quiénes somos? ¿de dónde venimos? ¿hacia dónde vamos?- pasa por los procesos comunicativos entre las personas. Tanto los imaginarios colectivos

acerca del orden y las representaciones del futuro como las elaboraciones de los "sentidos de vida" son formas de comunicación. Es así como se van configurando los horizontes cognitivos, simbólicos y motivacionales de una sociedad. **El análisis de las aspiraciones y conversaciones de los chilenos permitirá visualizar las formas en que las experiencias personales y las estructuras sociales son vinculadas y procesadas.** Esta dimensión nos habla, pues, de las "cartas de navegación" que orientan a las capacidades de acción de una sociedad.

La tercera y, sin duda, la más significativa característica de la sociedad es el vínculo social. La naturaleza y la intensidad de dicho lazo, las normas y convenciones que lo rigen, hablan del tipo y calidad de la convivencia colectiva. Es sabido que el tipo de vínculo condiciona tanto la institucionalidad socioeconómica de un país como sus instituciones políticas. Por eso, desde el punto de vista de las capacidades sociales, aquí interesan en particular aquellas relaciones (fuertes o débiles) que cristalizan en asociaciones (formales e informales). En esta perspectiva, resulta útil la noción de **"capital social" en tanto "rasgos de organización social como confianza, normas y redes que pueden mejorar la eficiencia de la sociedad al facilitar acciones coordinadas"** (Putnam 1993).

4 Una estrategia de discernimiento

El enfoque centrado en las oportunidades y restricciones tiene una correlación crucial: descarta una estrategia única y universal de Desarrollo Humano. Asumir un "modelo" de Desarrollo Humano no sólo representaría una presunción indebida, sino que también sería contradictorio con su mismo principio normativo de hacer de las personas concretas el sujeto del desarrollo. Por lo demás, los desafíos de la modernidad nacen precisamente del hecho de que no existe un "modelo" único.

El Desarrollo Humano ha de ser entendido como un "desarrollo apropiado" en un doble sentido. Por una parte, como el proceso propio de una determinada comunidad de personas; algo propio de su historia e idiosincrasia, de sus capacidades y potencialidades. Por otra, como la apropiación que realizan las personas de sus posibilidades de desarrollo cuando definen los objetivos deseables y las metas factibles. Es este carácter de "desarrollo apropiado" lo que permite un Desarrollo Humano Sustentable en lo social y en el tiempo.

Lo que es un "desarrollo apropiado" no puede ser decidido de antemano. Ni la política ni la ciencia, ni siquiera la ética pueden fijar en forma anticipada cuáles son las "decisiones correctas". Es la reflexividad la que, haciendo uso de estas disciplinas, permite evaluar, juzgar y eventualmente modificar el desarrollo.

¿Por qué los individuos que son actores racionales en el cálculo de sus intereses privados no reflexionarían con similar ahínco sobre su destino colectivo? **Son las personas, individual y colectivamente, las que han de discernir a cada paso lo que son oportunidades y amenazas y los cursos de acción más adecuados.** Tal reflexión presupone ciertos criterios básicos. En esta perspectiva, se abordará más adelante la existencia de "límites críticos" en el respeto de la reciprocidad y del "fair play" en la vida social. Otro criterio sería una "ética de la comunicación", entendida como aquellos principios que deben guiar un diálogo libre. Dichos criterios de discernimiento no tienen un contenido inmutable; forman parte de una historia y están determinados socialmente. Conforman una "medida" elaborada, reproducida y modificada en forma continua por las personas en su interacción social y que les permite evaluar las potencialidades de su vida en conjunto. **Y es a esta reflexión ciudadana sobre el futuro de Chile a la que preterido imitar el presente Informe**

II LA PROPUESTA: ENRIQUECER LA CALIDAD DE VIDA SOCIAL Y CIVIL

El punto de partida es la constatación de una paradoja: los chilenos amplían sus opciones individuales al mismo tiempo que ven cuestionada su vida colectiva. Pero puede haber una vinculación entre ambas tendencias: la debilidad de "lo social" amenaza la realización de las posibilidades personales. En otras palabras: **el acceso y uso efectivo de las oportunidades que brinda la modernización del país depende de las capacidades que pueda desplegar la sociedad chilena en su conjunto. Esta es la hipótesis central del Informe. El ejercicio real de una mayor autonomía individual descansa sobre una vida social activa.** Vale decir, el Desarrollo Humano Sustentable no puede ser interpretado en clave individualista sino en miras de las potencialidades sociales de construir un orden colectivo, capaz de incrementar las opciones y de reducir los riesgos de cada uno de sus miembros.

La cuestión del orden adquiere, así, un lugar crucial en todo esfuerzo de moldear el futuro. Se trata de una tarea eminentemente política. Es no sólo una función sobresaliente del sistema político regular, representar y conducir el orden colectivo y, de este modo, decidir el bien común. Es, por sobre todo, el núcleo de la democracia. ¿Qué es la democracia sino el continuo proceso de producción y redefinición del orden social? La legitimación democrática presupone una noción de "nosotros", pues sólo esta identidad colectiva permite a la minoría vivir las decisiones de la mayoría como un proceso de autodeterminación colectiva y no como un poder impuesto. Además, sólo una vida social activa alimenta esa solidaridad ciudadana indispensable para contrarrestar las desigualdades sociales (evitables e inevitables) y facilitar a cada persona el decidir su destino y el desarrollo del país.

El Desarrollo Humano Sustentable en Chile exige **mejorar la calidad de vida social de modo tal que ella fortalezca las capacidades de los chilenos de moldear el orden social y de apropiarse del futuro** Por vida social se entienden las formas de vinculación intersubjetiva que aseguran la integración de la sociedad. Ésta representa un fin en sí, a la vez que un medio para otras finalidades. Por un lado, mejorar la calidad de la vida social tiene un valor intrínseco en tanto es el proceso en el cual las personas toman conciencia de sí mismas, determinan el orden en que desean convivir y buscan su autorealización individual. Por otro, es el medio para incrementar las capacidades de la sociedad de reconocerse como orden colectivo y de influir sobre él.

La justificación de la propuesta radica en: 1) motivos normativos que sustentan el enfoque del Desarrollo Humano; 2) razones metodológicas de la investigación social en contextos complejos; y, 3) criterios estratégicos que se desprenden de las dinámicas de la sociedad.

1. Razones normativas

La noción de Desarrollo Humano tiene el propósito de orientar estrategias de desarrollo centradas en las preocupaciones humanas y las capacidades de las personas para vivir el tipo de vida que para ellas tiene valor. El concepto básico fue desarrollado desde distintos puntos de vista. El Informe Mundial de 1996 destaca cinco características por las que **"el Desarrollo Humano se preocupa no sólo por la gente como individuos sino, además, por la forma en que éstos interactúan y cooperan en las comunidades"** (PNUD 1996, 62 sg).

- **Potenciación** apunta al aumento de las capacidades de la gente de ampliar sus opciones. La mayor autonomía de las personas implica la posibilidad de poder participar en la adopción de decisiones que afectan sus vidas.
- **Cooperación** resalta la participación y sentimiento de pertenencia a múltiples redes sociales, desde la familia hasta los procesos transnacionales, que generan la necesaria cohesión social.
- **Equidad** más que a ingresos y riquezas, se refiere a una equidad en las condiciones básicas y las oportunidades; o sea, en las condiciones sociales del individuo.
- **Sustentabilidad** remite a la equidad intergeneracional, sosteniendo la oportunidad de las generaciones futuras de plasmar en forma libre sus capacidades.
- **Seguridad** va más allá de la seguridad física y jurídica y apunta al derecho de estar libre de riesgos evitables, amenazas crónicas y perturbaciones súbitas. Las personas pueden crear oportunidades y disfrutar de las opciones disponibles cuando tienen una confianza razonable en que su entorno no sufrirá deterioro.

Éstos principios normativos convergen en la dimensión social del Desarrollo Humano La persona alcanza a ser sujeto y beneficiario del desarrollo cuando logra moldear de modo efectivo su entorno social. Dicho énfasis en el cuerpo social está presente también en la tradición cultural de Chile. A lo largo de su historia, las más diversas expresiones han concebido al ser humano como un "individuo social" que se realiza a "sí mismo" a través de estar-con-otros y actuar-junto-con-otros.



2 Razones metodológicas

Para comprender el alcance del presente Informe conviene recordar otra de las tensiones constitutivas de la modernidad: aquélla entre individuo y sociedad. Diversos enfoques -status y contrato (Maine), comunidad y sociedad (Tönnies), solidaridad mecánica y orgánica (Durkheim)- testimonian los esfuerzos pioneros de la ciencias sociales por dar cuenta del doble proceso de individualización y socialización que recorre la época moderna.

Hoy en día, los individuos tienen una mayor libertad de elección no sólo en el consumo de bienes y servicios, sino que también a la hora de decidir con quiénes y bajo qué reglas quieren convivir con otros. Los principios morales, los gustos estéticos, las relaciones de pertenencia e identificación pierden su anterior rigidez. Entonces, desprendido de sus lazos "naturales", el individuo aparece como un Robinson único y aislado. Tal enfoque sobrevive en el "individualismo metodológico" que reduce a la persona a un actor racional que maximiza sus utilidades en un marco de información óptima y de preferencias estables. La concepción del individuo utilitario-egoísta se apoya en premisas que no dan cuenta del proceso social real. En el mundo suele operar una racionalidad más amplia, la calculabilidad es limitada y las preferencias se elaboran y modifican en interacciones continuas. De hecho, los hombres contraen vínculos que no son sólo funcionales, propios a la división del trabajo, sino que también son emocionales y obligaciones morales (Rochabrún 1993, Acuña 1997).

Para los fines de este Informe basta recordar la filosofía aristotélica: **la persona no puede individualizarse sino en sociedad. El fenómeno social no es, pues, algo posterior y externo al individuo**, sino una dimensión intrínseca a la persona. El individuo logra tomar conciencia de su individualidad singular sólo a través de la mirada del "otro". Es decir, la autonomía individual exige el reconocimiento intersubjetivo.

Siendo el fortalecimiento de la vida social la perspectiva temática del Informe, también los procedimientos metodológicos apuntan a la sociedad. Es el caso cuando recurre a métodos cuantitativos. La encuesta nacional no se limita a la opinión de los individuos, sino que indaga en las representaciones que ellos se hacen de los otros y del país. De modo similar, el uso de métodos cualitativos (grupos de discusión y entrevistas personales) pretende profundizar en las imágenes que las personas consultadas se hacen de "lo colectivo". Y la trama social es, desde luego, el objeto del método cartográfico destinado a registrar las formas de asociatividad.

3 Razones estratégicas

El reforzamiento de las capacidades de la sociedad chilena es una perspectiva estratégica. Durante años, un énfasis excesivo en las oportunidades del individuo inhibió la tematización de los efectos disgregadores del proceso social. El libre despliegue de la individualidad ha sido una opción real sólo para algunos chilenos, mientras que muchos otros se han sentido instrumentalizados, inseguros e incluso desamparados. Éstos no tienen motivos ni incentivos para involucrarse en forma creativa al desarrollo social. Por consiguiente, se debilitan las capacidades de la sociedad para asegurar, junto con el Estado, la "governance" de las transformaciones en marcha. Queda en entredicho la sustentabilidad del desarrollo.

En cambio, **si se considera que la cohesión social y la concertación de opiniones e intereses representan una de las mayores fuerzas productivas del país, entonces el fortalecimiento de las capacidades sociales de acción se toma un tema prioritario**. Un desarrollo que pretende ser sustentable en lo social y en el tiempo ha de estar en consonancia con la vida social. Dicha sintonía se logra sólo si el conjunto de personas agrupadas en lo que se denomina "sociedad chilena" tiene un grado razonable de influencia y control sobre el proceso de modernización. Y tal poder de disposición depende del nivel de integración que logre la sociedad.

La modernización y, en concreto la globalización, impulsan una apertura de la sociedad chilena. Nuevos mercados, estructuras de comunicación y circuitos culturales crean fronteras permeables hacia el exterior y generan límites móviles al interior. El resultado son experiencias ambivalentes. Significa aflojar los vínculos que atan al individuo a la familia, a su origen social y a sus tradiciones y permitir nuevas opciones. Ello es vivido, a la vez, como liberación de ámbitos cercados y como pérdida de la protección que esos cercos procuraban. El individuo descubre su aislamiento como ser singular al mismo tiempo que las oportunidades de establecer nuevos vínculos. En suma, aumenta la contingencia y, por ende, la necesidad de tomar decisiones. Para que tal "liberalización" no desemboque en procesos de fragmentación y anomia, se requieren nuevas formas de integración social. En este sentido, la "apertura" que significó la modernización para la sociedad chilena exige ser complementada mediante un "cierre".

Junto con abrirse a la globalización, el país ha de redefinir lo que constituye y distingue a la sociedad chilena. Para delimitar quiénes quieren vivir juntos, participando de un mismo orden colectivo, ya no

bastan las fronteras territoriales; es necesario buscar nuevas formas de integración social, capaces de articular múltiples ámbitos. Este es el objetivo estratégico de la presente propuesta.

III DESARROLLO DE LA PROPUESTA

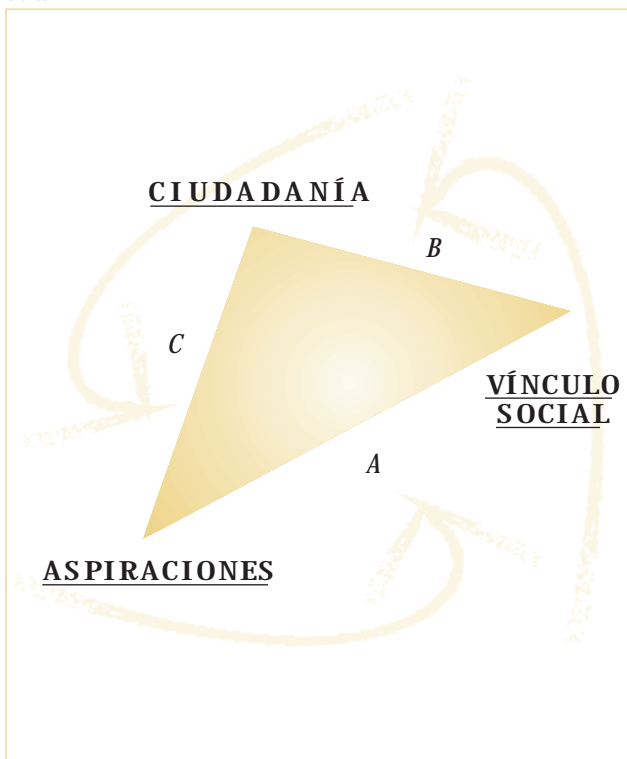
Habiendo expuesto la justificación normativa, metodológica y estratégica del tema, falta precisar el enfoque que orienta el desarrollo de la propuesta.

La calidad de la vida social abarca al conjunto de la sociedad. Por razones obvias, este Informe se restringe a explorar las oportunidades y los riesgos en algunos ámbitos. Debido a esto, fueron seleccionadas tres dimensiones de la sociedad chilena que, en su interrelación, permiten apreciar las potencialidades de la vida social. La pertinencia de los ámbitos elegidos ha de mostrarse en su análisis. Sin embargo, se pueden adelantar algunas razones.

Una propuesta sobre la calidad de la vida social supone, en primer lugar, que ella sea una aspiración de los chilenos. Conversando acerca de sus sueños, se pueden descubrir las ideas que ellos se hacen de la vida en sociedad, el valor que le asignan y las opciones que anhelan. Desde el punto de vista de la propuesta, interesan las aspiraciones referidas a las capacidades sociales de moldear el desarrollo. La relación entre la comunicación intersubjetiva y la disposición a la acción es mediada por el vínculo social. Éste representa el segundo ámbito de análisis.

Un recurso básico del cual dispone la sociedad para producir y reproducir bienes públicos es el llamado "capital social". Es decir, el conjunto de relaciones de confianza social y de cooperación cívica que permiten a la gente organizar acciones colectivas con el fin de lograr objetivos socialmente valorados. Tales metas pueden ser de diversa índole y es común que se refieran a beneficios deseados por grupos sociales restringidos. Pero, el desarrollo social es más que la suma de esos grupos; abarca al conjunto de la sociedad. Para enfocar esta dimensión conviene distinguir capital social y ciudadanía. El tercer ámbito permite analizar la propuesta desde el punto de vista de las capacidades de la sociedad en su conjunto para decidir su futuro. En conclusión, la calidad de la vida social expresa la dinámica que resulta de las interacciones graficadas en el siguiente triángulo.

Gráfico 1



Por último, es necesario destacar las relaciones entre las tres dimensiones. La propuesta articula los ámbitos imaginario, asociativo y ciudadano en una sola perspectiva: la calidad de la vida social. Ella resulta de un proceso dinámico que conecta a los tres ámbitos entre sí. Algunas hipótesis sirven para ilustrar los vínculos recíprocos.

A) Cabe esperar que las aspiraciones incluyan referencias (positivas o negativas) al vínculo social a la vez que es a través de la vida social que los individuos imaginan, verbalizan y formulan sus anhelos.

B) Una reciprocidad similar puede encontrarse en la relación entre el vínculo social y la práctica ciudadana. Se entiende por capital social aquella asociatividad caracterizada por el compromiso cívico con el orden colectivo; es lo que distingue una asociatividad positiva de una negativa (mafia). Asimismo, el ejercicio de la ciudadanía se nutre de las experiencias y de los hábitos que adquiere la gente en su redes sociales cotidianas.

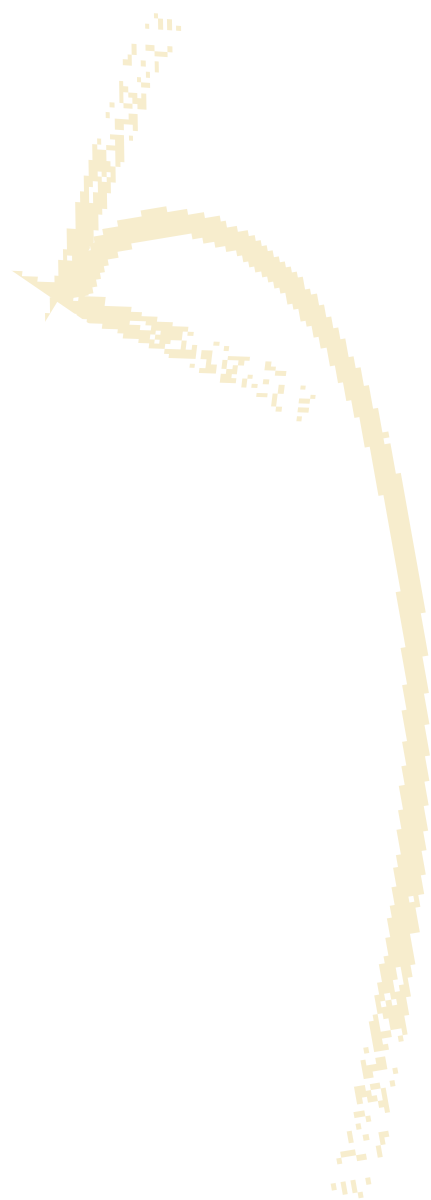
C) La práctica ciudadana tiende a expresar, de una u otra manera, los sueños y proyectos que emergen de esas conversaciones de la gente. Las aspiraciones, a su vez, se insertan necesariamente en alguna de las visiones del mundo y del orden colectivo que son elaboradas en el universo ciudadano.

El Informe presenta, a continuación, las tres dimensiones que permiten dar cuenta de la calidad de la vida social en Chile. Se puede hablar de tres miradas que, en conjunto, escudriñan las potencialidades de la sociedad para moldear su futuro.

La primera focaliza las aspiraciones de las personas (Parte II de este Informe) ¿Bajo qué luces y sombras la gente se imagina el futuro? Se trata de recoger los sueños, temores y anhelos de los chilenos. Ellos permiten visualizar, más allá de los proyectos personales, las imágenes, motivaciones y los procesos mentales en relación a la vida social.

La segunda indagación concierne al vínculo social (Parte III) Los lazos de confianza y cooperación representan un valor en sí, pero también un medio. ¿Sobre qué formas asociativas pueden apoyarse las capacidades de acción colectiva? Aquí interesa ver no sólo el grado de asociatividad existente en Chile, sino vislumbrar también los diversos tipos y dinámicas que tiene el vínculo social y las condiciones que lo favorecen u obstaculizan.

La tercera concierne una forma privilegiada de acción colectiva: la ciudadanía (Parte IV) Más que el status jurídico, interesa el ejercicio práctico de la ciudadanía. ¿Qué desafíos enfrentan los chilenos para moldear en forma efectiva el orden social? Se trata de visualizar los factores institucionales y ciertos rasgos de la cultura cívica que inciden en las capacidades de hacerse y sentirse un ciudadano que decide sobre el desarrollo social.





PARTE II



LAS ASPIRACIONES COLECTIVAS

ASPIRACIONES: UNA NECESIDAD PERSONAL Y COLECTIVA

La experiencia común parece mostrar que las personas hacen de sus vidas algo mejor cuando tienen proyectos de vida que cuando no los tienen. Las sociedades también enfrentan mejor sus desafíos cuando se reúnen en torno a proyectos compartidos. El Informe de Desarrollo Humano en Chile 1998 mostró, por ejemplo, que uno de los principales instrumentos que permiten a las familias superar sus crisis es la existencia de una imagen compartida acerca de cómo les gustaría ser después de las dificultades. La construcción de imágenes y proyectos de futuro tiene mucho que ver con la fortaleza presente de las personas y de las sociedades.

Las aspiraciones de futuro, aparentemente tan obvias en su definición porque parece difícil vivir sin ellas, son, sin embargo, el resultado de un complejo y delicado proceso que involucra múltiples aspectos de la sociedad y de las personas. Las aspiraciones son una parte fundamental del proceso por el cual los individuos se constituyen en personas y gracias al cual el orden social se transforma en sociedad humana.

Hoy, enfrentados en forma colectiva a un proceso de cambios agudos que requiere de conducción social, las aspiraciones se hacen al mismo tiempo más urgentes y más difíciles. El objetivo de este capítulo es reflexionar sobre la importancia de las aspiraciones colectivas, describir su presencia y contenido en la sociedad chilena actual, detectar sus oportunidades y desafíos, y discernir estrategias para su fortalecimiento.

I ASPIRACIONES Y ACCIÓN SOCIAL

Entre lo que han querido ser, lo que han sido, lo que son y lo que aspiran ser en el futuro, entre sus debilidades y sus posibilidades, los individuos viven tensiones muy fundamentales en su experiencia cotidiana. Desarrollarse como persona requiere otorgarle a esas tensiones un sentido coherente para sí mismo y para los demás. Ello significa dotar a la propia historia de un hilo conductor en el que las experiencias se transformen en aprendizajes y recursos; y los deseos en posibilidades y orientaciones para la acción. Este es el rol de la memoria y, sobretudo, de las aspiraciones.

Se entenderá aquí por aspiraciones -o también anhelos y sueños- las representaciones que se hacen los individuos y los grupos



acerca del estado de cosas, personales o sociales, que desean para el futuro y que caracterizan como "lo mejor". Ese estado de cosas se cree posible porque se confía en las capacidades personales o sociales para llevarlo a cabo. Estas características distinguen a las aspiraciones de la fantasía, pues ésta no supone que lo deseable sea también alcanzable; las distinguen de la nostalgia, pues ésta descrea de la posibilidad de un futuro mejor; de las fugas imaginarias, pues éstas se conciben como estados futuros fuera de la sociedad. Las aspiraciones se distinguen también de las expectativas, pues éstas se refieren a lo que se cree que ocurrirá en el futuro dadas las tendencias actuales, no lo que se desea que ocurra ni lo que se está dispuesto a hacer para ello. La memoria, por su parte, es la interpretación en presente de las experiencias del pasado, con el fin de obtener una orientación para el presente o un sentido para el futuro.

El sentido que las personas otorgan a sus procesos no es un invento personal con materiales inéditos y con validez sólo para ellas. Las personas sólo pueden realizarse como tales en relaciones de cooperación y coordinación con otros; es decir, en sociedad. Esa tarea es posible porque la sociedad provee de lenguajes, símbolos, tradiciones, relatos, identidades y valores que hacen posible el desarrollo de los sentidos personales al tiempo que la cooperación y coordinación entre ellas. La construcción y expresión de las aspiraciones, siendo un proceso profundamente personal es, al mismo tiempo, posibilitado por condiciones sociales (Chombart de Lauwe, 1971).

Persona y sociedad se requieren una a la otra en la tarea de

construir un sentido al desarrollo. Las personas necesitan recursos sociales, materiales y simbólicos para construir vidas con sentido. La sociedad precisa, a su vez, del despliegue subjetivo y de la voluntad de las personas para ofrecer a esos sentidos posibilidades de realización mediante la producción de orden, de oportunidades y de reducción de las incertidumbres. La construcción social de aspiraciones juega un rol central en la articulación entre sentido personal y proyectos de desarrollo social. Ellas transportan subjetividad personal a la construcción del orden social y devuelven a las personas intersubjetividad y sentido de pertenencia.

Esto le da, además, su carácter simbólico a las aspiraciones. En la expresión colectiva de sus aspiraciones, la sociedad reconoce y representa lo mejor de sí: las confianzas, cooperaciones y esperanzas que le permiten diseñar y creer en un futuro mejor. Este aspecto simbólico de las aspiraciones tiene una función muy importante: produce un vínculo emocional entre la subjetividad personal y la colectividad.

"Lo imaginario y la memoria colectivos constituyen una totalidad simbólica por referencia a la cual se define un grupo y en virtud del cual ese grupo se reproduce en el universo imaginario generación tras generación."

Marc Augé, La guerra de los sueños, 1998, p. 76.

De esta manera, la fortaleza o debilidad de una sociedad para gobernar los cambios que la afectan y para favorecer, al mismo tiempo, la construcción de biografías con sentido depende en gran medida de la fortaleza de las aspiraciones colectivas. De ellas manan los sentidos que movilizan a las personas, permiten un intercambio entre ellas y ofrecen un marco de coherencia para los proyectos colectivos. Por ello **es crucial que las instituciones de la sociedad mantengan un vínculo estrecho con las aspiraciones colectivas. Ellas pueden proporcionar la creatividad, voluntad y legitimidad subjetiva que requieren las instituciones sociales para enfrentar los desafíos que les impone un entorno cada vez más volátil.**

Favorecer el encuentro de las personas, de los grupos, de la sociedad con sus aspiraciones y el diálogo abierto sobre ellas, es uno de los recursos con que cuenta la sociedad para fortalecerse frente a los desafíos del nuevo milenio.

II. AUGE Y CRISIS DE LAS ASPIRACIONES

Las aspiraciones son históricas. Ellas dependen de las particulares experiencias de los sujetos que las portan, así como de las peculiaridades de las condiciones sociales que las hacen posible. Una de las especificidades de la sociedad moderna radica en el sentido que ésta le ha otorgado al futuro y en el fundamento que le ha dado a la esperanza. Como ninguna otra sociedad antes, la modernidad ha definido al futuro como abierto y ha depositado su confianza en los sujetos como sus constructores autónomos. En la modernidad, la esperanza halla su fundamento en la propia capacidad de las personas de dotar de sentido al futuro y de moldear la realidad de acuerdo a ese sentido. Esa capacidad descansa en la posibilidad de concordar las enseñanzas que pueden extraerse de la historia, de deliberar la forma que ha de tener el futuro y de moldear la realidad de acuerdo a él (Koselleck, 1993). **Procesamiento colectivo de la memoria y de las aspiraciones, así como autonomía del sujeto y confianza en su acción son las coordenadas modernas que dan forma a las aspiraciones tanto individuales como colectivas.**

El futuro abierto que inaugura la modernidad genera, sin duda, fuertes dosis de incertidumbre. Esto tiene como consecuencia que la sociedad moderna desarrolle en forma paralela mecanismos sociales para construir sentidos e instituciones que delimiten en algún grado la inseguridad frente al futuro. Los mecanismos de deliberación y reflexión, tal como la democracia, las ciencias y las instituciones de seguridad social, apuntan a ese fin. Ellas permiten que la sociedad se apropie del futuro que le está abierto. Buena parte de la legitimidad y eficacia de esos mecanismos descansa en que, más allá de las delimitaciones que la sociedad se da, el futuro permanezca abierto a nuevos sentidos y vinculado a las aspiraciones y deseos de las personas.

La historia de la modernidad real ha mostrado, sin embargo, la permanente tentación de transformar la esperanza en consigna o en proyecto tecnocrático. Las instituciones que representan la delimitación social del futuro como la política, el mercado y las ciencias, se autonomizan con facilidad del proceso de reflexión y deliberación social que les da sentido. Ha tendido a producirse una

separación entre los contenidos de las aspiraciones de la sociedad y la dinámica de esas instituciones. Alejada de la reflexión y emocionalidad social, el futuro se vuelve una apuesta tecnocrática y, la acción que pretende realizarla, voluntarista. En estos términos, el futuro puede tornarse un proyecto ajeno y, en algunos casos, impuesto a la voluntad de los sujetos.

Desde los años '70 se constata la crítica del futuro y una búsqueda por construir un orden social sin una referencia a él. Esto tiene varias fuentes. Primero, se ha desarrollado una crítica a la ideologización del futuro. Segundo, el aumento de la complejidad de las oportunidades y amenazas del presente tienden a debilitar la confianza de los sujetos de poder incidir en la construcción de un orden, donde las primeras se maximicen y las segundas se neutralicen. Resulta cada vez más difícil otorgar un sentido concordado a la complejidad del presente y modelar ese presente de acuerdo a un sentido. Tercero, existe la percepción de que el futuro tiene progresivamente más riesgos que beneficios, tales como la amenaza nuclear, el deterioro medioambiental, la creciente impredecibilidad meteorológica, la crisis de legitimidad de la política, la volatilidad financiera y tantas otras. En la base de la crisis de la esperanza moderna hay una crisis de confianza en los sujetos: desconfianza en su capacidad de interpretación, en su capacidad de concertación y en su capacidad de acción.

Como reacción, algunas nuevas ideologías del orden social buscan pensar la tarea de construcción de sociedad prescindiendo de las imágenes colectivas del futuro y del vínculo indisoluble entre ellas y la acción social (Hinkelammert, 1984). En esas ideologías, el futuro se vuelve un derivado de la acción de sistemas autónomos y la esperanza se reduce a expectativas acerca del comportamiento de esos sistemas.

"La visión que el hoy tiene del futuro no es ciertamente la del pasado lejano, porque si ha habido una época en la que la forma de las cosas por venir se ha contemplado como si estuviera dominada por fuerzas impersonales, es la nuestra."

Robert Heilbroner, Visiones del futuro, 1996, p.23.

Esa baja autoestima en las capacidades de la acción social, así como la ideología de que el futuro más seguro es aquél producido espontáneamente por los sistemas tecnocráticos, es quizás una de las mayores debilidades que exhibe la sociedad para afrontar el futuro real. Las sociedades fuertes que requiere el Desarrollo Humano exigen un proceso dinámico de construcción, expresión y debate de sus aspiraciones. En las nuevas condiciones de tiempos, espacios y pertenencias volátiles, esto requiere también repensar las condiciones sociales que facilitan ese proceso.

III LA RECONSTRUCCIÓN DE LAS ASPIRACIONES

Primero, se necesita una imagen del tiempo con sentido. Otorgarle sentido al cambio que se vive exige que las experiencias puedan ser puestas en una perspectiva histórica. Pero, como esas experiencias se refieren también a lo incompleto y a la precariedad, es necesario un espacio abierto a nuevas posibilidades donde sea posible "lo mejor". Ese espacio es el futuro. El tiempo que se requiere es más que tiempo físico: es necesario un pasado con sentido y un futuro con esperanza. Estos son los materiales básicos con que las personas, los grupos y las sociedades construyen sus "proyectos de vida". Sin ellos, la vida se vuelve "presentismo" y se diluyen muchas oportunidades personales y sociales.

Segundo, la construcción de aspiraciones supone la existencia de confianza en la capacidad de acción propia o ajera, para realizarlas. Esto es lo que distingue a las aspiraciones de la simple fantasía. En la práctica democrática y ciudadana, se espera que quienes formulan las aspiraciones sean, al mismo tiempo, los sujetos de su realización. Esto significa, por una parte, que las aspiraciones tienen un criterio normativo que las orienta: ellas han de ser fruto de la autodeterminación personal y colectiva. Por otra, significa también que las aspiraciones son un puente entre la subjetividad presente y el proyecto futuro, entre los deseos individuales y el orden colectivo que se espera. Sin ese vínculo permanente que alimenta y dinamiza las aspiraciones, el futuro se vuelve estático y deviene en ideología.

Tercero, se requiere confianza en la acción colectiva. Ni la acción que puede realizar las aspiraciones es individual, ni tampoco lo es el contenido de éstas. Aun cuando se desee algo sólo para sí mismo, la vida mejor que se desea es normalmente una aspiración que incluye el comportamiento de otros. Las aspiraciones

colectivas exigen una imagen positiva de los otros, sea porque se espera que contribuyan con su acción a su realización, sea porque se les incluye como parte integrante de la realidad aspirada. Pero las aspiraciones son también diversas y, para que sean viables, se debe confiar que los unos pueden llegar a ser sujetos y beneficiarios de las aspiraciones de los otros. Esto supone, por una parte, un cierto grado de confianza en la capacidad de concertar acciones comunes. Por otra, implica un grado importante de altruismo y reciprocidad; esto es, la buena voluntad que lleva a conseguir para el otro las condiciones de vida que se desean para sí mismo.

En un contexto de individualización, los intereses y las aspiraciones se hacen más diversas y cambiantes y los consensos culturales se debilitan. No basta ya, pues, apelar a los grandes sueños comunes de la humanidad para hacer posible la integración de los sueños personales en ellos. Biografía personal e historia colectiva están hoy día en una relación más distante y compleja que antes. Parece necesario construir permanentemente esa relación a partir de materiales siempre nuevos y diversos. Esto alude al requisito básico para esa construcción: la comunicación. **Uge un lenguaje común que de cabida a la diversidad de biografías, aspiraciones y valores.** Esto significa que el lenguaje que facilita la agregación social de las aspiraciones es más que palabras; es, sobre todo, un escenario de encuentro. Por esta razón ese lenguaje incluye también los espacios públicos, los medios de comunicación, las imágenes y su capacidad para convocar a las conversaciones y para traducir las diversidades que circulan en ellas.

Se requieren aspiraciones colectivas para construir un futuro con sentido. Pero, las condiciones estrictamente sociales que podrían facilitar su fortalecimiento se han vuelto más complejas y difíciles. Ya no se puede dar por hecho la existencia de tiempos, confianzas y lenguajes colectivos. Ellos se han hecho mudables, diversos y complejos. Tal vez, en las nuevas condiciones, el procesamiento colectivo de las aspiraciones esté llamado a asumir un rol más protagónico. Ellas serán cada vez menos el resultado de condiciones preexistentes y tendrán que crear esas condiciones cada vez más por sí mismas. La conversación colectiva sobre sueños y aspiraciones puede ser un privilegiado crisol de sentidos sociales. Ella puede dar origen a imágenes de tiempo, a la confianza y al lenguaje compartido. Serán, por cierto, precarias e inestables. Pero lo importante es que permitan a la sociedad pensarse como algo inacabado y en permanente construcción, donde tenga cabida la idea de "lo mejor" y donde las personas concretas sean las

llamadas a construirla y a habitarla.

IV PRECISIONES SOBRE LA DESCRIPCIÓN DE LAS ASPIRACIONES

Esta Segunda Parte del Informe 2000 pretende describir cuáles son las principales aspiraciones que tienen los chilenos para el futuro del país. Importa mostrar el contenido específico de sus imágenes de futuro. Para cualquier reflexión social y para la acción política, esas imágenes tienen valor por sí mismas. Pero las aspiraciones son también parte de una dinámica que vincula persona y sociedad y que contribuye a fortalecerlas a ambas. Esta parte pretende mostrar, asimismo, la dinámica de la construcción e intercambio de las aspiraciones. Por último, se sistematizan las debilidades y oportunidades de esa dinámica desde la perspectiva de la construcción de una sociedad fuerte para gobernar los cambios en la dirección del Desarrollo Humano Sustentable.

Los objetivos que se propone esta parte del Informe son amplios y complejos. En las investigaciones sociales y psicosociales, el proceso de construcción social de aspiraciones no tiene antecedentes fuertes. Por lo mismo, no se dispone de hipótesis relativamente validadas, ni de operacionalizaciones probadas de los conceptos en juego. Para llevar adelante las investigaciones que servirían de fundamento a la Segunda Parte se definió una estrategia exploratoria basada en aproximaciones sucesivas desde entradas diferentes.

Con este fin se dieron cuatro pasos. Primero, la exploración se inició con un estudio preliminar basado en siete grupos de discusión con una muestra de definición progresiva (*ver anexo 1*). Este estudio arrojó luces sobre algunas dinámicas del habla social de las aspiraciones. También permitió definir los temas de la desesperanza y de los bloqueos a las conversaciones sobre el futuro. En segundo lugar, las hipótesis de este estudio fueron testeadas con cuatro grupos de expertos relacionados con ámbitos de la generación y manejo de aspiraciones. Se trabajó con un grupo de expertos en publicidad, con uno de expertos en dinámicas religiosas y eclesiales, con uno de expertos en opinión pública y con uno de expertos en salud mental. Además, se sistematizó, mediante pautas y talleres, la experiencia del Programa de Relaciones Humanas (PRH), institución que desarrolla desde hace más de 20 años talleres de relaciones humanas basados en el trabajo grupal sobre aspiraciones.

Los grupos de discusión y los grupos de expertos arrojaron información altamente consistente entre sí acerca del tipo de

aspiraciones comunes entre las personas y respecto de las dificultades para su generación y expresión. De allí surgieron indicaciones de que la especificación de los contenidos positivos de las aspiraciones requería de estudios psicosociales. Esto condujo, en tercer lugar, a la realización de un estudio sobre aspiraciones mediante entrevistas en profundidad con pauta semi-estructurada a una muestra de 43 personas definida en dos etapas (*ver anexo 2*). Un análisis sistemático y exhaustivo del material de las entrevistas en profundidad resultó efectivo para la definición positiva del contenido de las aspiraciones.

La integración de los resultados de los estudios de grupos de discusión, de expertos y de las entrevistas en profundidad aportó una imagen adecuada de la estructura central de los relatos sobre aspiraciones y de sus diferenciaciones básicas. Sin embargo, el carácter cualitativo de esos estudios limita la capacidad de generalización empírica de los resultados y dificulta una precisión de las diferenciaciones en los relatos según características de sus portadores. Para ello se definió, en cuarto lugar, un conjunto de preguntas derivadas de los resultados de esos estudios que fue incluida en la encuesta nacional realizada especialmente por el PNUD para este Informe (*ver anexo 3*). El análisis de los resultados de la encuesta permitió precisar las diferencias y establecer relaciones con los otros temas de este estudio, en particular el capital social y la ciudadanía.

La aproximación a las aspiraciones desde múltiples técnicas de investigación y la alta consistencia en sus resultados señala la riqueza de la información expuesta en esta parte del Informe. Sin embargo, desde la perspectiva de su presentación deben hacerse presentes algunas restricciones. En primer lugar, se trata de hallazgos exploratorios que requieren ser sometidos a profundizaciones crecientes. Es el debate el llamado a enriquecerlos, pero sobre antecedentes sistemáticos y por lo menos igual de sólidos que ellos. Segundo, a pesar de su alta consistencia en términos de contenido y estructura, debe destacarse que se trata en cada caso de resultados obtenidos mediante técnicas distintas y a partir de muestras de diverso tipo de representatividad. Por lo mismo, no se trata de datos equiparables sin más.

Tercero, la relación entre datos cualitativos y cuantitativos debe interpretarse con cautela. Los datos de la encuesta permiten posicionar socialmente sólo los resultados gruesos de los estudios cualitativos o ejemplificar de qué manera percibe la muestra fenómenos similares a los que fueron objeto de conversación en los estudios cualitativos. Se han reducido las posibilidades de

confusión omitiendo las frecuencias numéricas de los contenidos cualitativos. Asimismo, no se han asociado relatos a grupos sociales particulares.

La presentación de los datos cualitativos corresponde a las tendencias centrales y consensuales arrojadas por el análisis sistemático. Las citas de opiniones expuestas en el texto tienen una doble función: servir de ilustración a los resultados del análisis que se expone en cada aspecto particular y mostrar algunos giros del lenguaje cotidiano con los que la gente habla de sus aspiraciones. Las citas, cualquiera sea su procedencia, no tienen, sin embargo, el carácter de prueba generalizable ni permiten extraer conclusiones a partir de cada una de ellas consideradas en forma aislada.

En términos de su estructura, el análisis empírico se ordena en tres partes. Primero, se especifica la relación de la gente con sus aspiraciones y las dinámicas de la esperanza y la desesperanza. Segundo, se describen los contenidos predominantes de las aspiraciones. Y, tercero, se detalla la imagen del cambio social que subyace a las aspiraciones, la dinámica conversacional y la lógica de participación en la que circulan y se intercambian aspiraciones. Se señala en cada caso el tipo de estudio de donde proviene la información.



FUTURO Y ESPERANZA: UNA RELACIÓN DIFÍCIL

Las representaciones del futuro (ya sean aspiraciones, expectativas o fantasías) son un elemento obvio y omnipresente en todas las personas. Este capítulo se construye a partir de la conversación grupal sobre el futuro. Es decir, lo que se dice sobre el futuro no sólo tiene que ver con lo que las personas espontáneamente piensan y sienten sobre él. Tiene, sobre todo, que ver con lo que pueden decirse entre ellas sobre el futuro a partir de los sentidos compartidos, de los términos usuales, de los referentes legitimados. Es decir, a partir del complejo que puede denominarse habla social.

Para construir el habla social en torno a las aspiraciones, se utilizan en este capítulo los resultados del análisis sistemático de los grupos de discusión. Ellos consisten en una conversación entre personas desconocidas entre sí. Precisamente es por esta razón que la conversación pone al descubierto el habla social que les permite conversar y entenderse.

I LA VALORACIÓN DE LAS ASPIRACIONES

En las conversaciones sociales hay una gran valoración de las aspiraciones de un futuro distinto y mejor. Esto se expresa en las primeras conversaciones de los grupos.

- *Hombre: "Siempre he soñado; pienso que la persona que no sueña está perdida."*
- *Mujer: "Yo sueño para vivir; si una deja de soñar..."*
- *Hombre: "los sueños buenos son..."*

(Grupo mixto, adultos-mayores, NSE medio)

La gente habla de sus sueños tímidamente y en términos muy generales. Pero describe ciertas imágenes del futuro deseado, las que tienen un grado importante de coincidencia.

Se aspira a la igualdad:

- *"Ver una sociedad igualitaria, en la que todos tengamos los mismos derechos y obligaciones."*
- *"...un país donde todos tengamos lo justo."*

(Grupo mujeres, jóvenes, NSE medio)

Se aspira, también, a la existencia de solidaridad. Un país donde haya responsabilidad por el otro, por sus infortunios y que sea acogedor. Se desea respeto a la diversidad. Un país donde cada uno pueda mostrar sus opiniones, sus gustos, sus visiones sin ser censurado o tachado de marginal.

Se aspira, asimismo, a la autenticidad. Donde las cosas se digan por su nombre y no se vivan dos verdades: lo que se dice en público y lo que se hace y se piensa en privado.

- *"Vivir en un Chile pluralista auténtico... un futuro no cínico con respeto a la diferencia."*

(Grupo mixto, jóvenes, NSE medio: mujer)

Se aspira a calidad de vida, algo así como a la recuperación del espíritu:

- *"En este país, digamos, que la gente se empiece a mirar con confianza (...) vuelva a tener espíritu."*

(Grupo mixto, adultos, NSE medio-bajo: hombre)

O una mejor relación con el medio ambiente y, asimismo, disponer de más tiempo personal.

- *"Me gustaría ser más dueña yo de mi tiempo, un poco más dueña."*

(Grupo mixto, adultos, NSE medio-bajo: mujer)

En fin, se trata de sueños expresados de manera muy general y abstracta:

■ **"Tener la posibilidad de cambiar el mundo."**
 (Grupo mujeres, adultas, NSE medio: mujer)



Según se desprende de los resultados de la encuesta PNUD 1999, las personas valoran muy positivamente la necesidad y eficacia de aspirar a una vida mejor.

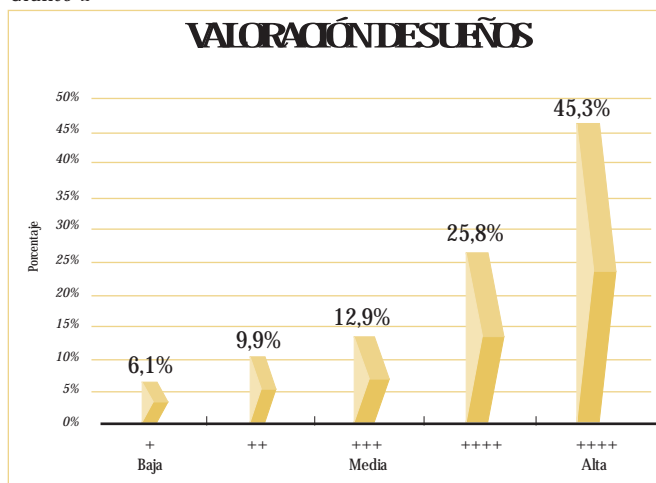
Cuadro 20

VALORACIÓN DE LOS SUEÑOS					
¿Con cuál de las siguientes afirmaciones está usted más de acuerdo?					
				No aplicable	NS-NR
Los sueños son algo inalcanzable, o	21,0%	Los sueños se pueden hacer realidad	78,1%		0,9%
Los sueños contribuyen a lograr sus objetivos de vida, o	74,3%	Los sueños no conducen a nada en la vida	24,2%		1,5%
Es bueno soñar solamente cuando uno es joven, o	7,1%	Es bueno soñar en todas las etapas de la vida	91,8%		1,1%
En los tiempos que vivimos no vale la pena soñar, o	14,2%	En los tiempos que vivimos es necesario soñar para poder enfrentar mejor el futuro	84,1%		1,7%
Mi principal objetivo es que mis hijos salgan adelante, pero sigo teniendo sueños propios, o	54,4%	Ya no tengo sueños propios, mi único objetivo es que mis hijos salgan adelante	29,4%	11,6%	4,6%

Fuente: Encuesta Nacional PNUD, 1999.

Combinando el conjunto de las preguntas de este cuadro puede construirse un indicador unificado que describa con más precisión la valoración que las personas le otorgan a los sueños. Ese indicador describe una línea desde quienes sólo tienen respuestas negativas hasta los que responden positivamente a todas las preguntas. Se han tramificado los resultados en cinco grados de valoración.

Gráfico 2



Fuente: Encuesta Nacional PNUD, 1999.



Cerca de ocho de cada diez personas tienen una imagen positiva del valor y función de los sueños. Las personas con más años de estudio, los sectores socioeconómicos altos, los que viven en Santiago, así como los que se identifican políticamente como de izquierda, tienden a valorar en forma más positiva los sueños que el resto de los encuestados. No hay diferencias entre hombres y mujeres.

En las conversaciones de los grupos de discusión, los sueños y las aspiraciones son el nombre con que se habla de un conjunto de hechos relacionados. Ellas se refieren a lo que está por venir, a la idea de que ese futuro será en algún aspecto mejor, que eso es deseado y deseable, que se vincula a la posibilidad de hacerlo realidad y que genera una emoción positiva. Cuando esos elementos se dan juntos existe aquello que los grupos nombran como "esperanza". Esta distinción es clave: la gente distingue entre tener sueños y tener esperanza.

II. EL FUTURO UNA CONVERSACIÓN DAÑADA

En relación a las aspiraciones para la vida personal, las conversaciones de los grupos revelan la existencia de un grado importante de esperanza. Eso se relaciona con el hecho de que se pueden nombrar aspiraciones individuales muy precisas (terminar los estudios secundarios, mejorar el ingreso, tener un hijo, entrar a la universidad, o viajar) y que, al mismo tiempo, se identifican las estrategias que podrían hacerlas realidad.

Distinto es lo que ocurre con las aspiraciones respecto del futuro del país, de instituciones o del grupo al cual se pertenece. En este ámbito, la conversación revela que las aspiraciones para el futuro colectivo son problemáticas. Al reflexionar sobre las aspiraciones de sociedad los participantes del grupo no van directo a su contenido, sino que conversan sobre el sentido mismo de las aspiraciones. Lo que se cuestiona espontáneamente es el sentido y viabilidad de los sueños colectivos. La constelación de condiciones mencionada líneas atrás carece de algo. Lo que está en crisis es la esperanza. Y los sueños sin esperanza se ven bloqueados. El habla social se refiere al bloqueo de los sueños.

Pero la conversación sobre el bloqueo es más que un frío diagnóstico. Es una explicación que busca identificar las causas responsables y que levanta una protesta contra ellas.

El diagnóstico de partida parece lapidario:

- *"Yo pienso que la gente, en general, no tiene sueños."*
- *"Claro, hoy día no se sueña porque la construcción de la realidad no te lo permite, hoy día no tiene sentido soñar."*

(Grupo mixto, adultos, NSE alto, hombres)

La explicación se centra en la condición básica del soñar: la esperanza.

- *"Yo creo que la desesperanza nos impide soñar, o sea casi la anula."*

(Grupo mujeres, adultas, NSE medio)

Esta desesperanza tiene que ver, básicamente, con la ausencia de confianza en la factibilidad de los sueños:

- *"La desesperanza, en el fondo, aprendes a esperar nada, ¿Por qué? Porque, en el fondo, no veo posibilidades."*

(Grupo mujeres, adultas, NSE medio)

El bloqueo no es sólo un diagnóstico de cada uno de los participantes en los grupos. Ellos mismos lo practican. Era frecuente observar en el desarrollo de las conversaciones que aquel miembro del grupo que afirmaba alguna posición esperanzada fuera inmediatamente contradicho por los demás.



(Hablan de sueños relativos a la solución futura de los problemas de atención y costo de la salud):

- *Hombre: "No, son muy..."*
- *Mujer: "Irrealizable."*
- *Hombre "Irrealizable, tu dijiste."*
- *Mujer: "Lo que si hay muchas cosas que tal vez no dependan de ninguno de nosotros, sino que son sueños que nosotros no podemos..."*
- *Mujer: "Realizarlos..."*
- *Mujer: "Claro."*
- *Hombre: "Yo creo que es todo lo contrario. Si somos nosotros las personas que conformamos este sueño, que lo soñamos, ¿por qué esperamos que tiene que ser un tercero quien los tiene que realizar?"*
- *Mujer: "Pero los problemas de salud tu no los puedes resolver a no ser que tengas una buena Isapre (...) Yo soy miembro de la sociedad y todo, pero no lo puedo manejar, porque hay estratos económicos que están manejando esta situación... porque somos la mitad del sandwich."*

(Grupo mixto, adultos, NSE medio)

Como muestra con claridad el fragmento anterior, es más fácil conversar en clave de desesperanza. En ésta unos pueden terminar la frase que comenzó el otro porque la desesperanza es un habla común. El que habla desde la esperanza carece de un lenguaje común, compartido por los demás.

Se constata la dificultad para construir una conversación sobre las aspiraciones en sus dos aspectos indisolubles: el sueño de lo mejor y la confianza en su factibilidad. En el análisis de los relatos pueden encontrarse tres razones de esta dificultad. Una tiene que ver con la actitud que predomina en las conversaciones. Otra, con el carácter de la época

actual. Y una última tiene que ver con las experiencias personales y colectivas que se canalizan a través de las aspiraciones.

Precisamente porque es sabido que las conversaciones deslegitiman el soñar, se tiene vergüenza y temor a expresar aquellas opiniones que se originan en un punto de vista distinto.

- *"El soñador en sí es como mal mirado, es como un tipo muy super poco productivo... es como rechazado."*

(Grupo mixto, adultos, NSE alto: mujer)

Esto se asocia, además, a la desconfianza que subsiste entre los anónimos. Como se mostró en el Informe de Desarrollo Humano 1998, prevalece la idea de que el anónimo es antes un potencial agresor que un potencial colaborador. Eso se reproduce en las conversaciones.

- *"El miedo a que te descubran cómo eres, o que te encuentres con personas muy criticonas."*

(Grupo mixto, adultos, NSE alto: mujer)

- *"Un sueño es parte de una intimidad."*

(Grupo mixto, adultos, NSE alto: hombre)

Pesa sobre las conversaciones el desprestigio que cubre a los grandes proyectos de sociedad. La memoria también juega un rol central en el temor a expresar aspiraciones referidas a la sociedad. Ella activa permanentemente la imagen de las consecuencias negativas que habría tenido haber conversado en el pasado sobre el futuro colectivo.



■ *"A mí me gustaría borrar todo lo pasado (...) que estuviéramos todos unidos, que no hubieran esas diferencias, sobre todo en lo espiritual."*

(Grupo mixto, adultos, NSE medio: hombre)

En las conversaciones de los grupos o en las entrevistas en profundidad, la memoria del pasado político está muy presente en la explicación de la dificultad del soñar. El recuerdo indica que las conversaciones sobre el futuro del país que se produjeron en el pasado (y aquí se recuerda un amplio período) estaban marcadas por un "exceso de ideología". Ello hizo que esas conversaciones terminaran en conflicto y en división. La imagen más fuerte recuerda a familias divididas por sus diferencias en torno al tipo de sociedad que anhelaban. Esto revela que la memoria aparece más como daño que como base de experiencias positivas.

Cuadro 21

EN SU OPINIÓN, ¿HABLAR SOBRE EL PASADO...?			
Deteriora la convivencia entre los chilenos	Mejora la convivencia entre los chilenos	No influye en la convivencia entre los chilenos	NS-NR
50,3%	26,1%	18,5%	5,2%

Fuente: Encuesta Nacional PNUD, 1999.

Por una doble vía, el pasado y su memoria parecen ponerle cerrojo al futuro. Cuesta conversar sobre el futuro pues se recuerda un pasado en que la mención del futuro generaba conflicto. Pero también es difícil enfrentar ese pasado para superar su pesada carga, porque hacerlo conduciría a la división.

En el último tiempo, diversos acontecimientos tales como la detención del General (R) Pinochet, los juicios por Derechos Humanos o la Mesa de Diálogo impulsada por el Gobierno de Frei Ruiz-Tagle, así como variadas reflexiones intelectuales y estudios empíricos, han resaltado la imposibilidad de construir futuro común sin un diálogo honesto sobre el pasado. Al mismo tiempo, se ha revelado que los daños de la memoria colectiva en Chile son profundos y que aún no se ha logrado un trabajo satisfactorio de "duelo" y reconstrucción (Stern, 1999, Loveman y Lira, 1998, Wilde, 1999, Capponi, 1999).

Como se expresa en una de las entrevistas en profundidad:

■ *"Claro, son odios, son odios contra la Democracia Cristiana, pongámosle. Ay, los tales por cuales... odio contra los comunistas... odio en contra de los momios... Entonces, eso no está bien, poh. Y ahí se separaron las familias... hartas familias se separan por la política."*

(mujer, urbana, adulta, NSE medio)

Las dificultades con la memoria se reflejan también en los datos de la encuesta. Allí la gente valora el pasado personal en tanto depósito de aprendizajes, pero cree que la conversación sobre el pasado genera divisiones.

1. El futuro está pasado de moda

Las épocas cambian y la actual no es propicia para los sueños.

■ *"Muchos años atrás, las mujeres luchaban por un ideal social y había toda una cosa y, luego, en este momento no hay, hoy existe una cuestión mucho más doméstica y más centrada en la persona."*

(Grupo mujeres, adultas, NSE medio)

El sello de la época es el individualismo. Los sueños se hacen autoreferentes y buscan ser satisfechos en el consumo.

- *"Los sueños, en general, son bien individualistas."*

(Grupo mixto, adultos, NSE alto: mujer)

- *"Ponte tú, me preguntan, ¿qué soñai? Tener una casa bacán, tener un auto nuevo, puro material ¿cachai?"*

(Grupo mixto, jóvenes, NSE medio: hombre)

Pero, además, hay algo en el modo de organizar y construir la sociedad actual que dificulta los sueños. La conversación de los grupos identifica aquí dos hechos: el "sistema" no necesita a las personas; sus capacidades para diseñar alternativas no significan nada para él; la imaginación, por ende, sobra.

2 El desengaño del futuro prometido

Hay algunos, especialmente jóvenes, que expresan un desengaño. Aquel futuro que se les prometió parece no haber llegado.

- *"... esconde ideales, esconde un sueño, esconde una salida, un ideal, sacrificó muchas cosas, familia, amigos y, llegado el momento, ese sacrificio fue en vano."*

(Grupo mujeres, adultas, NSE medio)

- *"Tanto que luché para que fuera mejor... ¿Para esto?"*

(Grupo mixto, adultos, NSE medio: mujer)

En esas condiciones, volver a soñar aparece como un autoengaño.

Sin embargo, son muchos más los que reconocen que ha habido cambios importantes en el país. Para ellos, éste ha cambiado y mucho de lo aspirado y prometido ya está aquí. Hay una valoración importante de las transformaciones provocadas por la modernización, en especial de las oportunidades que trae el crecimiento económico.

- *"Tu recorres el país y te das cuenta lo importante del crecimiento que ha tenido, por ejemplo, en carreteras."*

(Grupo mixto, adultos, NSE medio: mujer)

- *"Las diferencias son claras, o sea estamos pudiendo, yo creo que lo más importante es que estamos creciendo."*

(Grupo mixto, adultos, NSE medio: mujer)

Sin embargo, varios de este grupo también perciben que los cambios producidos no satisfacen otras aspiraciones que también consideran importantes. Es más, para algunos casi parecieran contradecirlas. El cambio y el país que llegó son asociados al consumismo y a la predominancia de unos medios de comunicación regidos por la publicidad y el marketing. Algo así como un mundo ficticio.

- *"Son los medios, se meten a través de la publicidad."*
- *"Resulta que eso como que te crea una necesidad (...) te bombardean los medios de comunicación."*
- *"...tratan de mostrar un tipo de sociedad, no la verdadera, no la del individuo."*

(Grupo mixto, jóvenes, NSE medio: hombres)

Pero no se formula una crítica ética. Es sólo un diagnóstico que abarca, incluso, a los que hablan.

- *"Yo soy chilena, ¿pero qué es eso?"*
- *"Es que somos consumistas."*

(Grupo mixto, adultos, NSE medio: mujer)

El futuro que se anunció y que llegó gusta a muchos en muchos aspectos, pero parece no convencerlos del todo. Sin embargo,

tampoco se ve un futuro distinto. Desde esta perspectiva, no es extraño que sea el futuro mismo el que caiga bajo sospecha.

3 El futuro: una autoimagen debilitada

para los integrantes de los grupos de discusión hay algo en la sociedad imperante que complica el soñar. Probablemente, se trate de la dificultad para vincular los sueños con las acciones. Como se vio en páginas anteriores, los entrevistados no separan los contenidos de las aspiraciones de la capacidad para hacerlas reales. La conversación identifica aquí dos hechos relativos a esa capacidad de acción. Por una parte, el sistema no requiere de la acción de las mayorías, salvo como capacidad de trabajo y consumo. La capacidad social para

diseñar alternativas parece no ser un recurso relevante para sistemas que son percibidos como autoreferentes y que evolucionan de acuerdo a la lógica de las ganancias, de la competitividad y de la eficiencia. Por otra parte, y tal vez lo más importante, se expresa una baja autoestima social. La gente percibe que la acción colectiva no sólo es difícil, sino que tiene baja incidencia en la construcción de la sociedad. Esto resulta especialmente notorio en las entrevistas provenientes de los estratos bajos.

La encuesta aporta un complemento a esta percepción. Se puede observar una relación importante entre la percepción que se tiene de la eficacia de la propia acción y la valoración que se hace de los sueños.

Cuadro 22

AUTOCONEFIANZA Y VALORACIÓN DE SUEÑOS					
		Baja	Media	Alta	
		(+)	(++)	(+++)	Total
Para cambiar su propio vida	De acuerdo	76,4	86,0	90,5	85,3
	En desacuerdo	22,3	12,6	9,1	13,8
	NS-NR	1,2	1,3	0,3	0,9
Para cambiar la marcha del país	De acuerdo	40,0	53,5	61,1	53,0
	En desacuerdo	57,0	43,2	37,6	44,7
	NS-NR	3,0	3,3	1,3	2,3

Fuente: Encuesta Nacional PNUD, 1999.

El cuadro muestra, en efecto, que quienes creen que pueden hacer mucho para cambiarse a sí mismos y al país expresan también una mayor valoración del sentido y eficacia de los sueños. Esto es un hallazgo importante que podría expresarse del siguiente modo: **la mayor o menor apertura al futuro está asociada a la confianza en la propia capacidad de acción**

III. LOS SUCEDÁNEOS DE LA ESPERANZA

La gente necesita soñar con un futuro mejor. Pero eso parece encontrar un bloqueo en el bajo nivel de esperanza. Como se vio, hay una baja confianza en la capacidad para realizar las aspiraciones. Existe la idea de que el pasado es un obstáculo más que una fortaleza y, en muchos aspectos, la noción de un futuro abierto cede paso al

presentismo. Frente a esas dificultades, la gente construye sucedáneos de la esperanza que le permitan desplegar, a pesar de todo, sus sueños. Se elaboran aspiraciones sin confianza en la capacidad de llevarlas a cabo realmente; ello las transforma en fantasías. Se construyen también sueños sin referencia a un colectivo que los anide y conduzca, dando lugar a imaginarios de fuga. Se pronuncian, por último, aspiraciones sin un futuro que opere como su escenario y le de un carácter de alternatividad, dando paso así a las expresiones nostálgicas.

1. Las fantasías de un futuro mejor

Fantasia es un sueño que no requiere creer en las propias capacidades de acción transformadora para que tenga sentido. Precisamente, cuando ya no se cree que se puede cambiar el estado

del mundo, entonces por lo menos se requiere percibir que se es capaz de pensar en algo mejor. Y creer también que, a pesar de todo, se es y se está, por el sólo hecho de poder soñar, mejor que en una situación en la que ni siquiera existieran fantasías.

Las fantasías de un futuro mejor recurren, por lo general, a la ocurrencia de fenómenos o movimientos espontáneos y -a veces- a un hecho extrasocial para adquirir sentido. Es así como apelan a la suerte que permitirá ganar la lotería o a las tendencias místicas de la historia que producirán la hermandad total:

■ *"Yo creo que igual se está generando en todo el mundo, como un sueño digamos, a nivel espiritual.. es de hermandad espiritual, es como de una religión, estado de ser, una forma de vivir."*

(Grupo mixto, jóvenes, NSE medio: hombre)

2 Las fugas más allá de la sociedad

La fuga es un sueño que, reconociendo la imposibilidad de realizarlo aquí, busca un allá idealizado donde pueda parecer realizable o, por lo menos, no aparezca negado por las condiciones efectivas del aquí y del ahora. La fuga supone una cierta confianza en las capacidades de acción propia, por lo menos en la posibilidad de salir de "aquí".

■ *"La generación anterior soñaba la sociedad, un estilo de sociedad. Nosotros no nos pensamos como una sociedad de determinado tipo; sí pensamos en determinado lugar."*

(Grupo mixto, jóvenes, NSE medio: mujer)

La fuga permite salir de un lugar considerado indeseable e intransformable, típicamente la ciudad de Santiago. Y permite, sobre todo, alejarse de los otros; de aquéllos cuyas características impedirían la realización de los sueños, la agresividad, el individualismo y el consumismo de los chilenos. Así, la fuga es individualista. Sin el obstáculo de los otros y sin las limitaciones de "este" lugar, los sueños serían posibles.



■ *"Pero, de repente podría vivir solo, tranquilo, metido en una cueva por ahí en un bosque cazando animalitos, y sería más feliz que el tipo que vive en su casa, que está en una oficina."*

(Grupo mixto, jóvenes, NSE medio: mujer)

■ *"...irnos a vivir fuera de Santiago, en forma aislada, vivir en su parcela, fuera de Santiago vivís a kilómetros del vecino... a partir de tu esfuerzo, nadie está ahí apuntalando (...a nadie)."*

(Grupo mixto, jóvenes, NSE medio: mujer)

Una de las notas más características de la fuga, es la "fuga a la naturaleza". La naturaleza mezcla símbolos naturales con deseos personales. Se busca pureza, relaciones y regulaciones espontáneas, tiempo ilimitado, una vida no fragmentada entre ocio y negocios. El problema, según relataban algunos grupos de expertos, es que muchos de los que se trasladan a vivir al campo o a la provincia en busca de la "naturaleza", retornan pronto desilusionados de la naturaleza real. La "naturaleza" de las fugas no es un lugar, sino un estado anímico.

3 La nostalgia

No pudiendo soñar hacia el futuro, porque ello implicaría creer que hay futuro y que el cambio es posible, algunos sueñan hacia atrás

en el tiempo. Si la fuga es un salto hacia adelante porque los demás estorban, la nostalgia es un salto hacia atrás; hacia el tiempo en que los demás ayudaban y acompañaban. En las conversaciones, la nostalgia es básicamente una idealización de la sociabilidad del pasado.

La nostalgia puede ser espacial, referida al barrio o a la provincia; o puede ser biográfica, cuando se era joven y mejor; o puede ser cultural, cuando los valores en Chile eran más sólidos.

■ *"Yo creo que, a lo mejor, 20 años atrás habría sido muy distinto, porque ahí uno era más individuo, uno no es casado... es como más solidario con el mundo en general..."*

(Grupo mixto, adultos, NSE alto: hombre)

IV LA REAFIRMACIÓN DE LA ESPERANZA

La gente valora los sueños como un ingrediente básico de la vida. Y se resiste a dejarlos. Muchos escogen las vías de la fantasía, la fuga o la nostalgia para sortear la resignación y el desencanto que impregnan la conversación colectiva. Pero, muchos otros prefieren enfrentar de cara la desesperanza, mostrando las condiciones que permitirían volver a creer en la viabilidad y sentido de los sueños. Un elemento gatillante de la reafirmación de la esperanza es la propia experiencia que las personas han vivido en los grupos de discusión. Allí, muchos descubrieron que los otros también sueñan y que enfrentan similares dificultades para afirmar la esperanza. Pero, sobre todo, ocurre que en el grupo se levanta lentamente el anonimato y se hace más fácil expresar lo que se anida en la subjetividad personal y que muchas veces queda oculto bajo el discurso imperante.

■ *"La gente, en general, tiene los sueños más increíbles y no los comparte no más."*

(Grupo mixto, adultos, NSE alto: hombre)

■ *"Pero todos tenemos sueños, no creo que se pierda la capacidad, porque muchas cosas que nosotros soñábamos y pensábamos son más compartidas de lo que creíamos. No somos unos locos que pensábamos en otras cosas, por lo menos somos ocho personas que pensamos lo mismo."*

(Grupo mujeres, adultas, NSE medio)

El primer triunfo de la esperanza, como resultado de compartir y conversar, es la comprobación directa de que se puede soñar en forma colectiva.

■ *"A eso van nuestros sueños, a que otras personas también puedan soñar."*

■ *"Digámosle a la gente que se puede soñar."*

■ *"Y como yo le puedo demostrar a las personas que hay gente que sí tiene sueños, que yo sí tengo sueños, que hay jóvenes no "no están ni ahí."*

(Grupo mixto, jóvenes, NSE medio)

La mayoría de los grupos reafirma la esperanza en su forma más básica tiene sentido conversar sobre los sueños.

Pero estos grupos no saltan, sin más, de la desesperanza a un optimismo voluntarista. La conversación es realista y mantiene la noción original de que las aspiraciones, para tener sentido, tienen que ser viables. Por lo mismo, a la tímida reafirmación de la esperanza le sigue una discusión sobre cómo es posible hacer realidad los sueños. Consecuentemente, las conversaciones se concentran en identificar



mecanismos y actores que hagan posibles las aspiraciones, pero que sean distintos de aquéllos que los condujeron a la desesperanza. La conversación se torna reveladora de estilos de acción y de actores que se consideran alternativos de aquéllos que se definen como responsables del desencanto.

En esas conversaciones, la nueva esperanza se asocia a las capacidades personales para actuar en los espacios cotidianos, mediante pequeñas acciones y acumulaciones y en tiempos largos. En una época donde ya parece no creerse en los grandes proyectos tecnocráticos o políticos, donde pocos esperan que los grandes actores de ayer, el Estado, los partidos y movimientos sociales, las iglesias, encabecen cambios radicales la esperanza se dirige a lo cercano y, aún más específico, a la propia persona.

■ *"Porque la gran lucha es interna... lograr en la vida cotidiana algo que hacer para luchar. En resumen quiero un sentimiento que se transforme en una emoción, luego en pasión y, por sobre todo, en acción."*

■ *"Bajar nuestros sueños (...), partir con una actitud en la casa, una forma de vida."*

(Grupo mixto, jóvenes, NSE medio)

La esperanza que da sentido a las aspiraciones se afina en la autoconfianza. Ella es un punto de partida. No se busca reducir el alcance de los sueños a la medida de lo percibido como escasamente posible, como el zorro en la fábula de las uvas verdes, sino ubicar un punto de partida eficaz para alcanzar los grandes objetivos aspirados.

■ *"Igual yo creo que en el día a día, paso a paso vamos haciendo cosas que nos van acercando a ese sueño, a esa utopía."*

(Grupo mixto, jóvenes, NSE medio: hombre)

■ *"Se parte de ahí de lo chico para llegar a lo grande. A lo mejor yo con un granito de arena..."*

(Grupo mixto, jóvenes, NSE medio: mujer)



Algunas conversaciones señalan que la autoconfianza no basta. Es necesario vincularla con otros elementos. Ella requiere, primero, una temporalidad larga. Sólo ella puede otorgarle sentido a los sacrificios que implica emprender pequeñas acciones de lenta acumulación en el tiempo.

■ *"Puede ser que tú pongas la semilla y en cinco generaciones el resultado pueda ser evidente, pero si no pones la semilla no va a pasar nada."*

(Grupo mujeres, adultas, NSE medio)

Es necesaria, en segundo lugar, la cooperación de muchos otros.

■ *"Uno puede poner un granito de arena de todas maneras, pero para concretar los sueños se requiere de una masa mucho mayor."*

(Grupo mixto, adultos, NSE medio: mujer)

1. Conversación y confianza: un nuevo punto de partida para la esperanza

El desarrollo de la conversación de los grupos reitera lo que fue su punto de partida: hoy día es difícil creer en la fuerza de los grupos y de la acción colectiva. Lo que se recupera es una versión

muy básica, más expresiva y emocional que instrumental, del valor de la experiencia grupal. La acción colectiva no se reafirma inmediatamente como un medio disponible para hacer realidad las aspiraciones. Frente a eso se es aún escéptico. Pero, el intercambio y la conversación en torno a los sueños puede generar un vínculo que haga más fuertes a sus participantes.

■ *"Pero, en el fondo, los grupos son conductores de sueños... En la medida en que yo soy capaz de compartir mi sueño voy a generar en el lado alguien que me va a ayudar."*

(Grupo mixto, jóvenes: NSE medio: hombre)

■ *"El medio que tiene uno de luchar contra la desesperanza... porque es fácil desmoronarse. O sea, los sueños no son de uno, uno puede soñar colectivamente con la familia, con los amigos."*

(Grupo mixto, jóvenes: NSE medio: hombre)

Aquí se anuncia un tema que será central en este Informe: hoy día la acción colectiva se tiene a sí misma como su principal objetivo: fortalecerse como hecho relacional es su primera tarea y la gente lo cree necesario y posible.

En el fondo, las conversaciones teminaron en un momento donde comenzaron afirmando la aspiración muy general de un estilo de relaciones sociales más humanas. Pero, en el cene de este círculo hay un elemento nuevo. La desesperanza original ha dejado paso a una reafirmación, tñida aún de la esperanza en la posibilidad de realizar las aspiraciones. ¿Qué hizo posible este cambio? La misma conversación



■ *"Yo pienso que vamos a salir más optimistas de esta conversación, porque muchas cosas que nosotros soñábamos y pensábamos por lo visto son más compartidas de lo que creíamos y en ese sentido tener más confianza, más seguridad en nuestro accionar diario, nuestro trabajo, en nuestra casa, en el sentido de tratar de asegurar conductas positivas."*

(Grupo mixto, adultos, NSE medio: hombre)

Se trata de conversaciones que fueron mostrando que las aspiraciones son compartidas. Ello permitió sentirse parte de un todo significativo, lo cual redundó en un aumento de la confianza y, con ello, en una manera nueva de mirar a los otros con los que se estaba compartiendo. En alguna medida, la conversación de los grupos reformuló, aunque en pequeña escala, el habla social desesperanzada con la cual se había partido.

La encuesta aporta aquí una mirada complementaria. Hay, en efecto, una relación entre la confianza que se tiene en las conversaciones con los otros y la valoración de los sueños. Se construyó un índice de confianza en las conversaciones a partir de la pregunta ¿cuánta confianza tiene usted en las siguientes personas para conversar sobre las cosas que le importan? Los ítems sometidos a la evaluación del encuestado son: "pareja o cónyuge", "otros miembros de su familia", "amigos", "vecinos", "compañeros de trabajo", "conocidos en general". Se cruzaron estos resultados con el índice de valoración de sueños.

Cuadro 23

VALORACIÓN DE SUEÑOS Y CONFIANZA EN CONVERSACIONES				
	Confianza en conversaciones			
Valoración de Sueños	Baja	Media	Alta	Total
Baja	38,1	25,8	23,5	28,9
Media	27,1	23,3	28,1	25,8
Alta	34,8	50,9	48,4	45,3
Total	100	100	100	100

Fuente: Encuesta Nacional PNUD, 1999.

Como muestra el cuadro, cuando la confianza en las conversaciones con otros es mayor, también lo es la valoración de los sueños. Los actos de conversación, públicos y privados, aparecen en la encuesta y en los estudios cualitativos como un factor clave en la capacidad social para construir imágenes de futuro.

2 Optimismo personal y social: el rol de las conversaciones y de los sueños

La encuesta muestra también una relación muy sugerente entre la valoración que se hace de los sueños, la confianza en las conversaciones con otros y la manera, optimista o pesimista, que se tiene de evaluar la marcha del país y la propia vida. Para establecer esta relación se construyó un instrumento que se denomina "satisfacción con los cambios personales y sociales". Para ello se consideraron las preguntas "¿Usted diría que en la actualidad su vida es mejor, igual o peor que hace cinco años atrás?" y "En general, ¿usted cree que en los próximos cinco años su vida va a mejorar, va a seguir igual o va a empeorar?". Se relacionaron las respuestas a ambas preguntas de cada individuo. Ello dio una amplia lista de combinaciones posibles.

En los cuadros siguientes se consideran tres combinaciones: (++) mi vida es mejor que antes y en el futuro será mejor que ahora; (//) es igual que antes y en el futuro será igual; y, (--) es peor que antes y en el futuro será peor que ahora.

Cuadro 24

SATISFACCIÓN CON LOS CAMBIOS PERSONALES Y VALORACIÓN DE SUEÑOS				
	Satisfacción con cambios personales			
Valoración de Sueños	Peor	Igual	Mejor	Total
Baja	53,9	33,9	15,7	28,5%
Media	23,5	30,8	26,4	25,6%
Alta	22,5	35,3	57,9	46,0%
% respecto del total de combinaciones	6,5%	12,0%	36,3%	

Fuente: Encuesta Nacional PNUD, 1999.

Mientras más alta es la valoración de los sueños, lo es también la satisfacción con los cambios ocurridos en la vida personal y es más alto el optimismo respecto del futuro personal. Esta relación entre valoración de los sueños y satisfacción con los cambios se

mantiene también respecto de las preguntas referidas a la satisfacción con los cambios en el país.

Hay, asimismo, una relación entre confianza en las conversaciones con los otros y la evaluación positiva de los cambios tanto personales como del país. Esa relación es más fuerte mientras más confianza se tiene en las conversaciones no sólo con parientes y amigos, sino también con personas más distantes. Es decir, la confianza en las conversaciones con los otros en sentido amplio es una fuente de optimismo.

Cuadro 25

SATISFACCIÓN CON LOS CAMBIOS EN EL PAÍS Y CONFIANZA EN LAS CONVERSACIONES CON PERSONAS DISTANTES					
	Confianza en conversaciones con distantes				
Satisfacción con cambios en el país	+	++	+++	++++	Total
	(meno)			(mayor)	
Peor	14,7	9,7	16,3	7,3	13,7
Igual	13,8	16,2	20,2	6,8	16,1
Mejor	11,5	14,7	16,6	32,7	15,1
% respecto del total de combinaciones	61,0	78,8	65,4	94,5	

Fuente: Encuesta Nacional PNUD, 1999.



EL CHILE MEJOR QUE DESEAN LOS CHILENOS

Como se vio, el habla social de los grupos de discusión se concentra en las condiciones de las aspiraciones, específicamente en las dificultades de la esperanza para afirmar la viabilidad de aquéllas. Pero esa conversación reveló también algunas claves y condiciones de la esperanza. Este punto de llegada de los grupos de discusión aporta un sentido estimulante a la pregunta por el contenido de las aspiraciones. Este capítulo se concentra en el contenido de las aspiraciones que la gente expresa respecto de la sociedad chilena. Para ello recurre, básicamente, a los antecedentes aportados por el estudio cualitativo basado en entrevistas en profundidad realizado por el PNUD en 1999.

¿CÓMO SE CONSTRUYEN LAS ASPIRACIONES?

En la entrevista en profundidad el punto de partida es el entrevistado. El nexo con el habla social es más tenue que en los grupos de discusión. Las aspiraciones, entendidas como imágenes alternativas de futuro, surgen a partir de la reflexión que el entrevistado hace sobre sus experiencias y sus percepciones, pasadas y presentes, en el contexto de una conversación con el entrevistador. En las entrevistas en profundidad se preguntó por las aspiraciones referidas al futuro del país como un todo.

El mecanismo más recurrente en las entrevistas para desencadenar la expresión y precisión de las aspiraciones sobre el país, fue un proceso de contraste con los elementos que la gente aprecia en forma negativa en el presente.



■ *"Por ejemplo, en situaciones límite que vivimos aquí de violencia, de muerte (...) son en situaciones límite donde surge la capacidad de soñar que está en cada ser humano."*

(Hombre, adulto, urbano, NSE medio)

A partir de los motivos de insatisfacción en su experiencia actual, la gente define su opuesto en forma de un estado deseable futuro. La jerarquía o importancia relativa que las personas asignan a sus aspiraciones se relaciona con el grado de insatisfacción que provoca aquella situación que se quisiera revertir.

Otro mecanismo mediante el cual las personas definen sus aspiraciones es la referencia a experiencias vividas en el pasado. En este caso, la experiencia vivida (típicamente grata y, por lo mismo, muchas veces idealizada) sirve de referencia para evaluar la situación actual y para generar una imagen alternativa. Por lo general, esa experiencia pasada es transportada al futuro en forma idealizada. En este mecanismo, la referencia a un hecho que alguna vez existió le otorga una fuerza especial a la aspiración. Lo contrario a la idealización del pasado es la memoria herida; usualmente ésta no genera aspiraciones, sino más bien una crítica hacia ellas. Como se ha visto, la memoria herida se refiere por lo general a las consecuencias negativas de haber soñado y pretendido realizar las aspiraciones en el pasado.

Por último, el mecanismo menos frecuente en la construcción de aspiraciones se basa en el uso de modelos teóricos o ideológicos de sociedades consideradas ideales. En este mecanismo, ni el pasado ni el presente desempeñan un gran papel. Se afirma más bien que cualquiera sea la situación actual o pasada, personal o social, siempre sería deseable que en el futuro rigiera un determinado modelo de vida.

En síntesis, es común que la gente defina sus futuros aspirados a través de una evaluación personal de sus experiencias pasadas y presentes. Lo que suele ocurrir es que el futuro deseado surge de

una compleja constelación de imágenes que evocan la superación de las insatisfacciones cotidianas.

II LAS IMÁGENES DEL FUTURO DESEADO

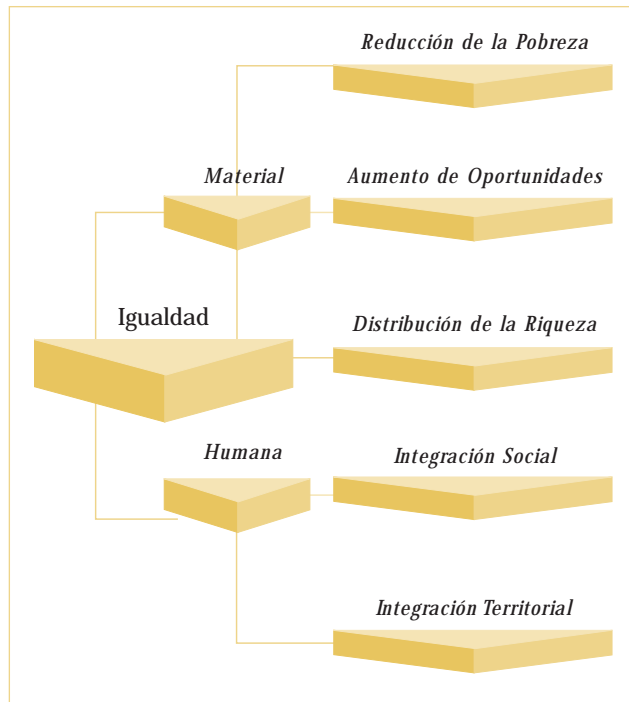
1. El deseo de una sociedad más igualitaria

La más fuerte y recurrente de las aspiraciones se refiere al deseo de que Chile se transforme en una sociedad más igualitaria. Igualdad es un concepto central en el vocabulario de la gran mayoría de los entrevistados. Ella aparece referida a la mejoría de las condiciones materiales y a las inmateriales, tanto a la economía como a la cultura. La demanda de igualdad involucra también los diferentes ámbitos de la vida personal y social. Inversamente, la percepción de la desigualdad marca en forma importante el diagnóstico que los entrevistados hacen del país y de sus vidas cotidianas.

El conjunto de sentidos y ámbitos que definen a la igualdad puede ordenarse en dos grupos amplios. Por una parte, el deseo de igualdad material, referido al aumento de las oportunidades económicas y a una distribución más equitativa de la riqueza producida por el país. Por otra, el deseo de igualdad humana, que se refiere al anhelo de integración y participación equilibrada de todos en las actividades que conciernen al conjunto de la sociedad. En el relato de los entrevistados, estos ámbitos se cruzan y refuerzan mutuamente.

El siguiente esquema expone los contenidos generales de la aspiración de igualdad:

Gráfico 3



1.1. La aspiración a la igualdad material o al "buen desarrollo"

Las personas relatan que el sistema económico y la situación actual del país se caracterizan por una inequidad que consideran injusta.

■ *"...que haiga equidad, tanto en lo laboral, económico, que no haiga esa diferencia abismante que hay entre el rico y el pobre. Todos conocemos la diferencia grande que hay en cuanto a los pocos ricos y a los millones de chilenos que somos pobres en este momento."*

(Hombre, adulto, urbano, NSE bajo)

La aspiración de un futuro alternativo más equitativo en lo económico se manifiesta en un espectro de imágenes que contienen el anhelo de que se supere, por fin, la pobreza; que exista un mayor crecimiento económico que se traduzca en más oportunidades para todos y que exista una mejor distribución de la riqueza. Estas son las notas que caracterizarían al "buen" desarrollo económico.

a. La superación de la pobreza

El tema de la pobreza aparece en la gran mayoría de las entrevistas. Su superación es vista como una tarea urgente y pendiente. Es un desafío que es puesto como condición necesaria para el logro de las otras aspiraciones para el futuro del país. Una vez que la pobreza esté superada o que su eliminación esté férreamente encausada, entonces será posible aspirar a otras mejoras en la sociedad.



"La superación de la pobreza es un desafío ético ampliamente aceptado. Se trata de la responsabilidad que tiene toda la comunidad de cuidar la vida de sus integrantes, garantizando que todos puedan satisfacer un conjunto de necesidades que se conocen como necesidades básicas o esenciales..."

Lograr una mayor igualdad de oportunidades también es un objetivo de amplia aceptación social, porque se refiere a conceptos básicos de equidad que todos compartimos. Por ejemplo:

- *Asegurar a cada chileno un punto de partida similar al de los demás, compensando así las diferencias que se generan por el nivel socioeconómico de las personas desde su nacimiento.*

- *Garantizar iguales oportunidades a todos, en el acceso a los puestos de trabajo y demás posiciones en la estructura social*

- *Reducir la desigualdad en el acceso a los bienes y servicios de consumo diario."*

"Podemos superar la pobreza y lograr mayor equidad".

Fundación Nacional para la Superación de la Pobreza, 1999.

El Estado y el mundo privado, cada uno en sus áreas específicas, son vistos como los principales actores en la lucha contra la pobreza. Al primero se le ve como un motor de primer orden, pues posee la conducción de las políticas públicas y de las leyes, a las cuales se les atribuye un gran impacto. Su contribución a la lucha contra la pobreza debería partir por redefinir sus estrategias ya que no estarían bien orientadas.

- *"Hay plata dando vuelta en Chile que está muy mal invertida (...) por ejemplo el pase escolar, tu sabís que el Estado paga por cada pase, ¿pa' qué nos dai a todos pase? focaliza... esa plata ponte tú vai y la invertís en pobreza mismamente."*

(Mujer, joven, urbana, NSE medio)

A la empresa privada se le asigna un rol conductor del proceso de generación de empleo y riqueza. Los entrevistados creen que a través de ese instrumento se podría hacer un gran aporte. Sin embargo, éste es percibido como insuficiente. Se estima al mundo privado centrado en sí mismo y concentrado en sus propias ganancias.

- *"...importantes cambios en las lógicas de funcionamiento social, en que definitivamente dejara de haber un grupo que se apropia de lo que otros producen y que decida el destino donde va aquello que socialmente producimos (...) Yo, en ese sentido, no reivindicó lo estatal contra lo privado, yo creo que reivindicó lo público contra lo privado (...) Lo público es todo aquello que tiene que ver con toda la sociedad, con toda la comunidad, donde el tema no es la propiedad, sino quiénes tomamos las decisiones de qué es lo que se hace con aquello que nosotros producimos."*

(Hombre, joven, urbano, NSE medio)

Los entrevistados, sin embargo, no atribuyen todas las responsabilidades y todas las deficiencias en la lucha por la pobreza al Estado o a los privados. También se las atribuyen a la sociedad en su conjunto, incluidos los propios entrevistados. Se menciona que los valores predominantes en la sociedad -individualismo y materialismo- impiden el surgimiento de una voluntad efectiva de superar la pobreza.

Los entrevistados creen que existen en el país las condiciones para superar la pobreza. Lo que se requiere para la movilización efectiva de esos recursos es una real voluntad de quienes toman decisiones en ese ámbito. Este requisito es percibido como una condición transversal para el logro de varias aspiraciones. Como se verá en el análisis siguiente, las condiciones para la realización de las aspiraciones ponen especial énfasis en la existencia de una disposición y voluntad colectiva. La forma en que actúan las personas y los grupos así como los objetivos que los mueven es un elemento central para

las personas al momento de interrogarse por la factibilidad de sus aspiraciones. **Es sugerente que tanto en el diagnóstico como en las propuestas alternativas los entrevistados no aluden tanto a causas estructurales, sino que se refieren en especial a las condiciones subjetivas de la acción social.**

Consecuentemente, los entrevistados mencionan estrategias de superación de la pobreza que se refieren a modificaciones en las formas de acción como, por ejemplo, producir mayor cercanía de las políticas públicas.

■ *"O sea, si querís crear acciones a nivel gubernamental tenís que empezar a entregarle mayor autonomía a las personas que tienen una injerencia más directa en los temas. O sea, si tu necesitái darle subsidios a la gente de La Pintana, qué es mejor que la Municipalidad de La Pintana pa' entregar recursos..."*

(Hombre, adulto, urbano, NSE bajo)

Estas nuevas formas de acción se verían estimuladas si existieran nuevos profesionales con vocación social. En relación a esta necesidad, algunos entrevistados aluden en forma positiva al programa "Servicio País".

b. Crecimiento económico y mayor bienestar

Los entrevistados, en general, plantean que el buen desarrollo y la superación de la pobreza requieren de una sólida base económica. Se reconoce que Chile cuenta en este campo con una buena plataforma. De esta manera, se formula la aspiración a que el país siguiera "en un plan de progreso" (hombre, adulto, urbano, NSE alto).

Tal como se vio en los grupos de discusión, varios entrevistados reconocen y valoran positivamente los cambios económicos experimentados en los años recientes, en especial por el surgimiento de nuevas oportunidades.

■ *"Me gustaría, bueno, que no fuera el país de hace años atrás, no cierto, y que continuara avanzando para seguir siendo un... para llegar a ser un país desarrollado y que permitiera el trabajo de las personas, el desarrollarse de las empresas (...) cosas que ahora estamos acostumbrados a las comodidades que tenemos y nos olvidamos cómo hace unos años atrás lo distinto que era, porque no teníamos acceso a tantas comodidades, que ahora están al alcance de muchas familias, desde la entretención, la educación, todo."*

(Mujer, adulta, urbano-regional, NSE medio)

Varios entrevistados desarrollan explicaciones acerca de cómo debiera ser este crecimiento económico. En primer lugar, debería hacerse un mejor aprovechamiento de los recursos naturales del país. En las entrevistas circula la imagen de que Chile es un país rico en esos recursos. Esta aspiración está normalmente acompañada de la demanda de un crecimiento que respete al medioambiente. En segundo lugar, debería estimularse lo propio de cada localidad.

■ *"Diego de Almagro en minería, Caldera en industria, Huasco en pesca, Alto del Carmen en agricultura y así, entonces yo pienso que hay que meterse más en esa historia, hay que como introducirse más en las especializaciones y darle identidad a los territorios con eso."*

(Hombre, adulto, urbano-regional, NSE alto)

En tercer lugar, debería estimularse al pequeño empresario,

■ *"...porque hay mucha gente que trabaja por su cuenta no más, independiente, (...) y todas esas cosas (burocracia y sistemas de comercialización) al pequeño lo perjudican un montón."*

(Hombre, adulto, rural, NSE bajo)

El crecimiento económico y el crecimiento de las oportunidades materiales ocupa un lugar obvio dentro de las imágenes del futuro anhelado por los entrevistados.

Parece existir conciencia de que sin él, la viabilidad de las otras aspiraciones es muy difícil. Pero también se aspira al crecimiento económico por el bienestar que acarrea: las personas quieren vivir materialmente mejor. Sin embargo, los propios entrevistados ponen un límite claro a las modalidades de crecimiento económico: las personas están primero.

■ *"(quisiera) una economía social de mercado, yo creo que por lo menos en la idea que expresa, ya esto de social de mercado involucra una participación mayor de la gente, no solamente capital por el capital, tenemos que despertar y saber que no somos dólares más, dólares menos."*

(Hombre, adulto, urbano, NSE medio)

c. Redistribución de la riqueza

El tercer aspecto contenido en la aspiración a un desarrollo económico más equitativo se refiere a la necesidad de que los frutos del crecimiento económico sean distribuidos de manera más equitativa. Con esto los entrevistados aluden, por una parte, a una mayor igualdad entre las clases sociales y también entre Santiago y regiones; y, por otra, a una mayor inversión de la riqueza del país en salud, educación, mejoramiento urbano, cultura y recreación, entre otros.

Esta aspiración es distinta a la aspiración de superación de la pobreza. Si esta última está referida a la integración económica de

grupos particulares, la demanda por redistribución alude a una aspiración para el conjunto del país. Es la riqueza del país la que está mal distribuida. Esa situación es catalogada por los entrevistados como injusta.

■ *"Chile tiene plata, pero está mal distribuida."*

(Mujer, joven, urbana, NSE alto)

Se desea una mejor distribución social de la riqueza, entendida como participación sin discriminaciones en la riqueza común del país.

■ *"Uno sueña con que el que hace los caminos pueda caminar por esos caminos, que el que hace las casas pueda tener una casa tan linda como la que les hace a otros."*

(Hombre, adulto, urbano, NSE medio)

La demanda de la gente no alude sólo a una creciente equiparación de los ingresos monetarios. Se aspira más bien, como se vio, a que aumente la riqueza del país y a que ese aumento se exprese en una mejoría de los servicios básicos, en especial de los sistemas de seguridad social, y en un acceso no discriminatorio a ellos. Se aspira a que exista una mayor inversión en salud, educación y pensiones, para aumentar su calidad y asegurar el acceso de todos a ellas y, si fuera posible, de manera gratuita.

El deseo de participación igualitaria en la riqueza tiene también un aspecto territorial. Hay una fuerte aspiración a la descentralización del país.

■ *"Un desarrollo armónico y equilibrado y esto pasa por igualdad de oportunidades (...) O sea que no, que no sea relevante el hecho de que tú vivas en una ciudad o vivas en el campo o en la costa. Digamos que cualquier persona en cualquier punto del territorio tenga las mismas oportunidades que otros."*

(Hombre, joven, urbano-regional, NSE medio)



La aspiración de redistribución territorial de la riqueza, al igual que su distribución social, se valora por sus efectos sobre la integración como país.

■ *"...todavía Santiago absorbe una gran cantidad de tributos de las personas, impuestos de profesionales, de leyes sociales, de modernización, que el resto de las ciudades y localidades más pequeñas no lo tienen. Entonces eso exagera la desintegración social. La exagera porque los recursos no solamente económicos, (sino) humanos, de proyectos, de habilidades, son mal distribuidos."*

(Hombre, adulto, urbano, NSE alto)

La desigualdad territorial y la segregación espacial son percibidas como obstáculos formidables a la integración social. Esta percepción es coincidente con las conclusiones aportadas en su momento por el Informe de Desarrollo Humano 1996 con antecedentes estadísticos. **El deseo a la igualdad e integración en sus distintas variantes, tiene para los entrevistados un importante acerto espacial** Esto reaparecerá más adelante en relación a las otras aspiraciones predominantes.

Otro aspecto de la aspiración a la redistribución de la riqueza es el deseo de mayor igualdad entendido como reducción de la estratificación económica de la sociedad, la que es percibida como

exageradamente acentuada. En esta aspiración hay matices y diferencias. Algunos opinan que debería existir una sociedad menos desigual, pero no homogeneizante.

■ *"Menos clasista, pero no igualitaria (...) no podís llegar al fondo en que todos son exactamente iguales, a mí no me gusta esa idea."*

(Hombre, adulto, urbano, NSE medio)

Mientras otros aspiran a tener una sociedad en que:

■ *"Seamos todos iguales, o sea no haya diferencia social con nadie."*

(Hombre, joven, urbano, NSE bajo)

Consecuentemente con el hecho de que el deseo de redistribución es, sobre todo, una apelación a la igualdad e integración como país, los caminos que proponen los entrevistados para su realización se refieren en su mayoría al fortalecimiento de la responsabilidad social. **Esta demanda de mayor compromiso con los problemas sociales del país como un todo se dirige de manera especial a los actores con poder económico y político**. En el fondo, se demanda de ellos una orientación valórica, un cambio de mentalidad marcado por la solidaridad.

d. La igualdad de oportunidades: la importancia de la educación

Oportunidades son todas aquellas nuevas posibilidades que se ofrecen para la realización de las personas que surgen del aumento de la riqueza material y cultural del país. Los entrevistados, en general, perciben un aumento de las oportunidades. Pero advierten también su desigual e injusta distribución. La educación es la más deseada de las oportunidades. Por el contrario, la falta de educación es vista como una fuente importante de discriminación.

■ *"A uno muchas veces si habla no se le toma en cuenta, porque uno como no tiene estudio, no sale en ningún programa, nada (...) no tiene título universitario, nada, entonces si uno de repente opina dicen, no, éste está hablando mahura de cabeza."*

(Hombre, adulto, rural, NSE bajo)

El acceso generalizado a las oportunidades educativas es valorado, además, por la capacidad que se le atribuye para producir los cambios valóricos y culturales.

Esto se estima una condición indispensable para la realización de las aspiraciones de un futuro mejor para el país. La educación es vista indisolublemente como una oportunidad para cada persona concreta y para el país en su conjunto.

Los entrevistados señalan en sus diagnósticos la existencia de una marcada inequidad en la oferta y en los resultados educacionales asociada a las diferencias socioeconómicas de la población. Ello limitaría las posibilidades personales de muchos, pero también las posibilidades de desarrollo del país como un todo. Una educación de mala calidad acarrea un desperdicio de los talentos humanos que el país posee y que necesita para progresar.

■ *"Una persona educada puede desempeñar un cargo grande. Y eso, por que hay muchos talentos que se pierden, por no tener los medios para educar."*

(Hombre, adulto, rural, NSE bajo)

La conversación sobre la calidad de la educación es, en general, ampliamente crítica, pero se observa una marcada ausencia de propuestas alternativas. La calidad de la educación parece referirse al aumento de la eficiencia del sistema educativo para habilitar a los alumnos frente a los desafíos de las pruebas de acceso a la universidad o del acceso al mercado de trabajo.

A pesar de la orientación pragmática con que se imaginan alternativas en el campo de la educación, hay un deseo de que el

sistema educacional también posibilite en los jóvenes el desarrollo de otros ámbitos, en especial el cívico, afectivo y valórico. Esta aspiración se resume en una demanda por cambio curricular.

■ *"... lo que hace mucha falta (es), educación cívica. La palabra lo dice, educar para la civilidad, educar para ser civiles... y civilizados, eso es fantástico."*

(Hombre, adulto, urbano, NSE medio)

1.2 La aspiración a la igualdad social o "el deseo de pertenecer"

El deseo de equidad socioeconómica y de igualdad de oportunidades concretas está entrelazado con la aspiración a una sociedad con menores niveles de discriminación y mayor integración.

Si el deseo de equidad económica puede resumirse en el lema " poder disfrutar lo que se ha producido en común"; el deseo de equidad social puede resumirse en " que todos puedan pertenecer a aquello que se construye en común".

Este punto es central para definir el sentido de la igualdad a la que se aspira. En efecto, ambas dimensiones -la económica y la social- se presentan mutuamente referidas en los relatos.

La aspiración de pertenencia es una demanda de integración que muchos de los entrevistados desean tanto para sí como para los demás. Ella se expresa de dos maneras. Por una parte, como demanda de superación de las exclusiones sociales, en especial de aquellas que se expresan de manera territorial. Por otra, como deseo de respeto y reconocimiento de las diversidades sociales.

La integración social significa para la mayoría de los entrevistados ausencia de discriminación de distintos grupos en distintos ámbitos.



■ *"La principal aspiración que tengo es un Chile con mayor integración social (...), un país que no excluya a tanta gente (...), pero igual se van armando ghettos de riqueza, donde al final no nos sentimos como ciudadanos de un mismo país, sino a lo mejor sólo trabajadores de una fábrica..."*

(Hombre, adulto, urbano, NSE alto)

La mayoría de los entrevistados ve la discriminación social más como un problema de las relaciones sociales que como un problema de estructuras anónimas.

■ *"...pero antes y generalmente la mayoría antes andaban a pie pelao y la gente la miraba, se reían y se sentían mal y sufrían. Igual todavía suceden esas cosas, que eso se terminara."*

(Mujer, adulta, urbana, NSE bajo)

La integración social a la que se aspira contempla varios ámbitos y a varios grupos sociales en ellos. Los ámbitos más mencionados se refieren al territorio de la ciudad, a la política, al trabajo, a las relaciones interpersonales y a la economía. Es allí donde los entrevistados perciben las discriminaciones más notorias. Al interior de éstos se mencionan recurrentemente como los más discriminados a las mujeres, los indígenas, los jóvenes, los discapacitados y los viejos.

En relación a la mujer, se aspira a que sean integradas a las esferas donde se toman las decisiones, tanto políticas como laborales. En el aspecto territorial, se desea una ciudad menos fragmentada en lo social, donde los grupos pobres puedan circular en forma libre sin estar sometidos a una constante sospecha. Se desea que los jóvenes puedan integrarse al desarrollo del país a través de la educación. Para los ancianos, se desea reconocimiento y respeto:

■ *"Personas que merecen el respeto, personas que se merecen que se les atienda, porque ya entregaron su cuota..."*

(Mujer, adulta, urbana, NSE medio)

La superación de las discriminaciones tiene como telón de fondo el sueño con un país en el cual la unidad social y el respeto y fortalecimiento de las diversidades se realicen simultáneamente. En los relatos de muchos

entrevistados el respeto a las diversidades está vinculado en forma estrecha con el tema de la unidad cultural del país. Esto revela otra nota de la demanda por igualdad: ella es la condición para la unidad social. Desde esta perspectiva, igualdad sería el derecho a la pertenencia a pesar de las diferencias de opinión, de clase, de edad, de sexo y otros.

■ *"...esa capacidad nosotros tenemos que desarrollarla, de lograr la integración y, sin embargo, respetar y mantener tradiciones y culturas que son distintas, entre otras, los aymara en el norte y los mapuche en el sur."*

(Mujer, adulta, urbana, NSE alto)

Para expresar su aspiración de integración en diversidad, los entrevistados no desarrollan un concepto o imagen abstracta de sociedad y de integración. Igualdad, integración y diversidad se asocian a formas concretas de participar o de estar impedido de participar en los espacios comunes de la vida cotidiana: en la calle, en la plaza, en el estadio, en la escuela, en el microbús y en la empresa, por ejemplo. Por lo mismo, en la forma en que se habitan los espacios comunes pareciera hacerse visible la capacidad de la sociedad para integrar las diversidades existentes.

■ *"Entonces los pobres tienen menos acceso a muchas cosas, y desde ese tiempo es que el gallo comienza a hacer diferencias, ¿porque ya no me junto con estos rascas?. En Talca no es mucho, pero tú vas a ciudades... en Santiago todo el sector oriente vive el sector alto y de ahí para abajo no hay interrelación, no se produce."*

(Hombre, joven, rural, NSE bajo)

1.3 Las condiciones de la igualdad: una nueva mentalidad y una nueva política

La mayor parte de los entrevistados le asigna la primera prioridad a la igualdad por considerarla una condición básica para cualquier otra aspiración. Del mismo modo, las condiciones de la igualdad son definidas en un nivel muy general, pero al mismo tiempo muy radical. Los entrevistados señalan dos condiciones distintas para la realización de esta aspiración. Por una parte, que la política se centre en el bienestar social y, por otra, que se produzca un cambio valórico a nivel de la sociedad.

a. La política: un instrumento respetable al servicio de todos

El desarrollo de medidas de bienestar social es una responsabilidad que se le atribuye en especial a la política. En esa atribución se esconde un llamado de atención: según varios entrevistados, la política pareciera no preocuparse del bienestar de las personas, sino más bien de disputas ideológicas o de pequeñas rencillas de poder. Muchos entrevistados proponen en forma explícita la necesidad de un cambio en la orientación de la política.

■ *"Que la política volviera a ser la gran ciencia de los grandes proyectos de construcción de polis, no de grupos de poder que se chantan, ¡no! que volviéramos a las grandes utopías de la política."*

(Hombre, adulto, urbano, NSE medio)

El elemento medular de ese cambio es que la política se entienda como un instrumento cuyo fin -el bienestar social- está más allá de sí misma. Los principales componentes del bienestar que los entrevistados ligan al ámbito político son: una salud pública de igual calidad que la privada, equidad en salud y previsión de la mujer, pensiones que permitan la satisfacción de necesidades básicas, un desarrollo que sea medioambientalmente sustentable, disminución de la delincuencia, una preocupación especial por los más desamparados y, con ello, la superación de la pobreza.

La obtención de estos beneficios u oportunidades no definen una imagen paternalista o populista de la política. Los entrevistados demandan resultados concretos por parte de ella. Pero, al mismo tiempo, exigen ser incluidos como sus actores principales. Aspiran a que la política establezca programas especiales para la participación de grupos minoritarios y que estimule la presencia de referentes éticos y afectivos en las decisiones políticas: por ejemplo, decisiones guiadas por un sentido solidario.

La política que se desea es abierta a la participación y no tan cerrada a los demás como, por ejemplo, respecto de los jóvenes.

■ *"Que en política participara la gente joven, ya que no se les da alternativa de razón, porque al joven no lo dejan opinar, (...), la gente de política activa, la gente de política es la que tiene la plata, la que está arriba, pero no toman en cuenta las opiniones de los jóvenes."*

(Hombre, adulto, urbano, NSE alto)

Una condición para que la política fuera un espacio en que se construyera el bienestar social es que permitiera una mejor y más directa relación entre el apoyo estatal y los ciudadanos afectados. Esto contiene una propuesta: se busca una participación social más autónoma y directa, sin pretender hacer de los partidos políticos el canal exclusivo de esa relación.

■ *"...no todo debe ser a través de los conductos por los partidos políticos, yo creo que los canales de participación tienen que darse de acuerdo a sus ámbitos propios."*

(Hombre, adulto, urbano, NSE medio)

También se demanda de la política una nueva manera de enfocar los problemas del país. Para muchos entrevistados, los problemas sociales que habría que enfrentar en forma prioritaria son evidentes -pobreza, desigualdad o delincuencia- y urge superarlos. Por eso, critican fuertemente el hecho de que los que toman decisiones parezcan distraerse discutiendo temas secundarios y generando conflictos artificiales.

■ *"¿Cómo me gustaría que fuera Chile? Que los políticos se preocuparan de las cosas importantes, que valen la pena, de no perder el tiempo en otras que, a lo mejor, no le interesan al resto."*

(Mujer, adulta, urbana, NSE alto)

A pesar de las críticas, para los entrevistados la política es importante. En forma permanente se hace referencia a ella a la hora de plantear las condiciones que permitirían hacer realidad las aspiraciones.

■ *"Yo creo que estos tres temas -educación, salud y previsión- pasan básicamente por una visión política (...) que tiene que estar fuertemente respaldada, fuertemente empujada por la sociedad entera."*

(Hombre, adulto, urbano NSE medio)



Pero la política parece no importar por sí misma. Los entrevistados se refieren a ella como un espacio o una acción que debiera subordinarse al logro de las aspiraciones colectivas.

b. El cambio cultural: nuevos valores para relaciones sociales igualitarias y solidarias

La modificación de las prioridades que orientan a los chilenos es vista por la gran mayoría de los entrevistados como una condición básica de la equidad y de la integración social. El cambio valórico se vincula con la igualdad a partir del diagnóstico extendido entre los entrevistados acerca de que la cultura imperante refuerza las tendencias discriminatorias y excluyentes presentes en lo que ellos llaman "el sistema". Este cambio es en sí mismo una aspiración muy presente en los relatos. Se aspira a que predominen valores que orienten las relaciones sociales en la dirección de la solidaridad y de la responsabilidad social.

La solidaridad es interesarse por el "otro" y eso significa: valorar al otro, enfatizar la cooperación, disminuir la competencia y el individualismo, comprender las consecuencias para otros de los propios actos, ejercer las "virtudes cívicas", acercarse a la realidad de los más pobres.

■ *"Que fuera como más... las personas menos desconfiadas, menos aisladas. (...) Que te ayuden, que no te aplasten en el trabajo (...) no porque la persona quiera destacarse más lo haga a costa de los demás."*

(Hombre, adulto, urbano, NSE medio)

La solidaridad es un valor que debería impregnar desde las relaciones interpersonales hasta las relaciones sociales a nivel país. Ella es un valor que debería estar presente en las relaciones entre los vecinos y también entre los sectores sociales. En este último ámbito hay una aspiración recurrente por mayor solidaridad de los empresarios con sus trabajadores.

■ *"Siempre van a existir grupos económicos, pero eh, no sé cómo decirlo, o sea yo pienso en más solidario, eh, no tratar de enriquecerse tanto ellos, sino que ser eh (...) tirar algo a... o que la gente, los trabajadores vivan de forma más, ¿cómo te dijera? más holgada o que tengan un buen pasar:"*

(Hombre, adulto, urbano, NSE bajo)

Mientras la solidaridad es un valor que se refiere primordialmente a las relaciones con los otros, la responsabilidad social es un valor que se refiere al rol que le cabe a cada persona en el cuidado de lo común.

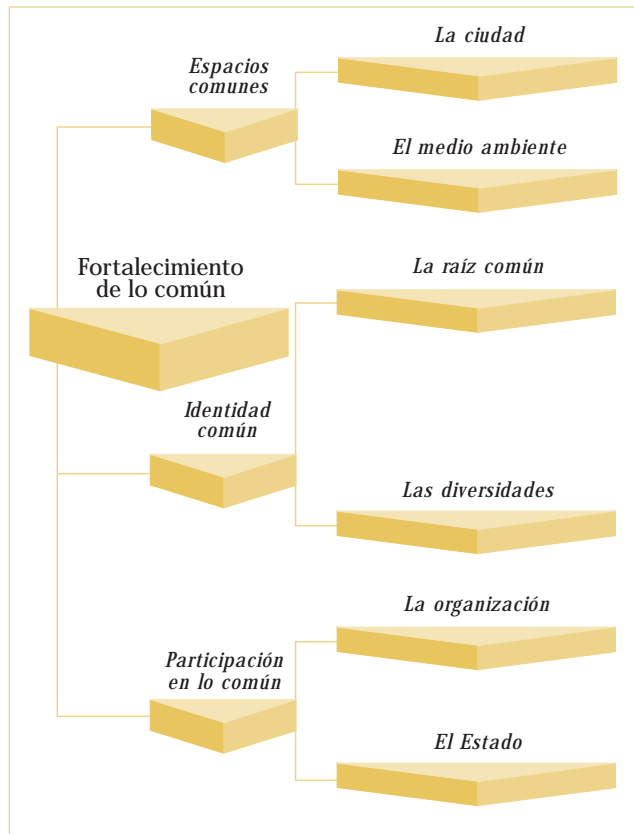
2 El deseo de fortalecer lo común

Lo común es aquello que convoca y reúne. Es un escenario donde caben todos. Pero, al mismo tiempo, es el libreto que permite a unos y a otros reconocerse como actores de una misma obra. Lo común es pertenencia e identidad. **El sueño con un espacio y una identidad común fuerte es la segunda aspiración predominante en los relatos de los entrevistados.** Ésta atraviesa, también, unas veces como sentido subyacente y otras como su requisito, un sinnúmero de otras aspiraciones más puntuales. Se pueden ordenar los relatos que describen esta aspiración en tres grandes dimensiones que se tocan y refuerzan. Lo común que se desea es representado en relación a los espacios, en relación a las identidades, o como el resultado de una tarea de muchos.



El siguiente cuadro muestra los rasgos básicos de esta aspiración:

Gráfico 4



2.1. El espacio común

La gente aspira intensamente a vivir en espacios a "escala humana". Con ello se refiere a los espacios del barrio, de la ciudad y del medioambiente. Esos espacios son el "afuera" que habría que humanizar para revertir la constatación de que las personas y sus familias se han retraído hacia el espacio privado y un "ir encerrándose en ghettos" (hombre, joven, urbano, NSE medio). El deseo de fondo al que se alude con la humanización de los espacios es "convivir con gente de distintas características" (mujer, adulta, urbana, NSE alto).

■ *"...una ciudad que permita, que haga que sus habitantes salgan, tenga una vida como más exterior, de encuentro social, fuera de la casa, en la calle."*

(Hombre, joven, urbano, NSE medio)

Como se ha visto, los entrevistados diagnostican la fragmentación social y el debilitamiento de los vínculos a través de sus síntomas espaciales, tales como la segmentación territorial o el enclaustramiento doméstico. De la misma manera, los deseos de revertir esta situación se expresan a través de aspiraciones referidas al espacio, mediante aquello que denominan "espacios a escala humana". Lo que se desea es mayor integración con los "otros", desconocidos y diversos.

■ *"Yo creo que lo ideal sería hacer cualquier cosa, ya sea una campaña de salud, social o cualquier cosa (...) que nos entendamos por manzanas. Si ocurre en el futuro, por ejemplo, que hay un vecino enfermo, yo sé que toda la manzana va a estar preocupada de eso (...) entonces nosotros vamos a conocernos."*

(Mujer, adulta, urbana, NSE medio)

Las demandas respecto de los espacios públicos o sociales son muy concretas: se trata de corregir aquellos aspectos que dificultan el encuentro entre personas de diversa procedencia. Esas demandas difieren según el tipo de espacio de que se trate: la casa, el barrio, la ciudad o el entorno natural.

a. La ciudad

La ciudad de Santiago es un problema para todos, capitalinos y provincianos. Y ambos hablan de Santiago para referirse al problema de la calidad de vida urbana en general. Se critica el exceso de centralismo de Santiago. La macrocefalia capitalina tendría su origen en la concentración de la actividad estatal. Por eso, la primera aspiración es quitarle a Santiago la posición absorbente que tiene: se desea una descentralización en forma y en serio.

■ *"Ahora la única decisión que tomaría en ese sentido, si dependiera de mí, sería trasladar el gobierno y la gestión pública, en general todos los ministerios (...) y no a Valparaíso, más lejos, o sea, no donde se pueda ir por el día."*

(Hombre, joven, urbano, NSE alto)

El orden deseado para la ciudad se expresa a través de cinco demandas: integración y diversidad territorial, tamaño adecuado, seguridad ciudadana, más espacio público y descontaminación.

La demanda por ciudades cuyo espacio no esté marcado por las distancias sociales y que existan espacios públicos donde puedan encontrarse los más diversos grupos es una de las aspiraciones más fuertes referida al espacio social. Ella aparece como una condición para la realización de otras aspiraciones, como se vio párrafos atrás respecto de la aspiración por igualdad. En las aspiraciones territoriales se expresa de manera nítida el hecho de que las personas definen el sentido de los lugares o espacios que habitan a partir de los vínculos sociales que se dan en ellos. De esta manera, una casa, una plaza o la calle son, las relaciones sociales que permiten.

Respecto del tamaño, se aspira a una ciudad cuyo porte sea abarcable, una ciudad "caminable". Las distancias y la masificación, expresadas en el tiempo de transporte, en la agresividad del transporte público o en las dificultades para acceder a ciertas zonas y barrios, son vistas como un obstáculo para la apropiación de la ciudad.

Respecto del tamaño, se aspira a una ciudad cuyo porte sea abarcable, una ciudad "caminable". Las distancias y la masificación, expresadas en el tiempo de transporte, en la agresividad del transporte público o en las dificultades para acceder a ciertas zonas y barrios, son vistas como un obstáculo para la apropiación de la ciudad.

La demanda por seguridad ocupa también un lugar importante entre las aspiraciones de la gente. Al estar puestos sobre el trasfondo de una aspiración de integración espacial, los relatos sobre la delincuencia adquieren una connotación especial. En este contexto, los entrevistados aspiran al control de la delincuencia sobre todo porque ello permitiría recuperar los espacios públicos. El delincuente expropia el espacio común y la confianza en los otros que debe reinar en ese espacio. Como se vio en el Informe de Desarrollo Humano en Chile 1998, la percepción de la delincuencia es inseparable de la evaluación que la gente hace de sus vínculos sociales.

■ *"Lo que me gustaría harto a mí, sería volver a ver los niños libremente en la calle, sin necesidad de estar con sus papás, (por) los delincuentes habituales, sino que los niños igual que cuando yo era chico, jugaran solos en la calle, sin necesidad de que estén con sus papás que los estén cuidando."*

(Hombre, joven, urbano, NSE bajo)

Las personas aspiran a un mayor espacio libre:

■ *"Derechamente, me gustaría un parque enorme, enorme."*

(Mujer, joven, urbana, NSE alto)

■ *"Me recuerdo años atrás, en Santiago, para donde tú salías, encontrabas canchas deportivas; ahora, en cada población no existen canchas, la gente no tiene dónde recrearse..."*

(Hombre, adulto, urbano, NSE bajo)

Por último, existe una demanda por aire limpio. Este deseo es expresado no sólo por los entrevistados de Santiago, también tiene una presencia importante entre los habitantes de regiones. La contaminación se refiere, en primer lugar, al smog y los entrevistados lo relacionan con los efectos que produce sobre la salud. Pero hay también en varias entrevistas un significado más amplio de contaminación: ella parece referirse a la existencia en la ciudad de elementos "irritantes" que podrían impedir que la ciudad fuera "paseable".

■ *"Que tenga el derecho a vivir en un medio libre de contaminación, y eso es lo básico. No me gusta que tenga contaminación acústica, ni la visual, ni la contaminación física, ni la del aire, ninguna."*

(Hombre, adulto, urbano, NSE medio)

Los entrevistados nombran dos grandes obstáculos que en la actualidad impiden que sus aspiraciones en relación a la ciudad, sus espacios públicos y sus barrios se hagan realidad. Hay obstáculos de tipo urbanístico. Se menciona que las ciudades van cerrando progresivamente sus espacios, a través de rejas, casas cerradas, condominios cerrados, sectores amurallados y mecanismos de seguridad. Habría una tendencia a la apropiación privada de los espacios públicos. Pero hay, además y reforzando lo anterior, obstáculos en las actitudes y valores de la gente. Los habitantes de las ciudades se encierran en lo privado y no viven lo público.

■ *"Los que tienen plata no se meten a espacios donde tengan que compartir con los pobres."*

(Hombre, joven, rural, NSE bajo)

b. El medioambiente

El medioambiente natural es la otra dimensión del espacio común percibido y valorado por los entrevistados. A diferencia de lo que ocurre con la ciudad, el barrio o los espacios públicos, el medioambiente no es percibido como un escenario de interacciones sociales, sino como un telón de fondo. Él está ahí para enriquecer la vida humana mediante el aporte de recursos naturales, mediante la contemplación de algo bello y vital y mediante la acogida que brinda a los grupos indígenas. Con el medioambiente hay que relacionarse en un clima de respeto; de lo contrario se puede perder su aporte.

Los entrevistados aspiran a un aporte productivo de recursos naturales, pero en condiciones de sustentabilidad. En este aspecto, hay una demanda por una regulación más fuerte, pues la actual dejaría demasiado espacio a las acciones destructivas. Esta regulación se le demanda al Estado.

■ *"La culpa se les echa a los empresarios, pero ellos van a realizar todo lo que la ley les permita, (porque) la cultura de los empresarios es la de la gente de negocios, no se puede pretender que piensen de otra manera."*

(Hombre, joven, urbano-regional, NSE medio)

Se aspira a un respeto a la naturaleza como posibilidad de contemplación y de enriquecimiento espiritual.

■ *"A mí me gustaría que volvieran esos bosques, me gustaría que teniendo una cordillera aquí mismo, que a veces la vemos, no hay nada más rico que ir a caminar a la montaña, sentir el sol, sentir el viento, tener esos espacios naturales que sean siempre naturales."*

(Hombre, adulto, urbano, NSE medio)

O como lo expresa una campesina mapuche.

■ *"Acá a mi me gustaría, por ejemplo, acá por el lago sobre todo, como viene mucho turista, por ejemplo, (...) aquí en el lago se trae motor, esos botes a motor, a veces uno necesita la tranquilidad, por ejemplo del lago, porque no vamos a decir que este lago es manso, manso, este lago está poco acostumbrado con ese bote, bote a motor. Yo diría que también eso sería bueno, que no se metiera mucho la gente en eso, porque aparte que contaminan el agua, o hacen correr los pajaritos que están en el lago, porque nosotros en el verano no los vemos, pero en el invierno, usted viera cómo está el lago con los pajaritos."*

(Mujer, adulta, rural, NSE bajo)

Se aspira a que ese enriquecimiento que proviene de la naturaleza pueda ser accesible a todos. Así como en relación a los espacios públicos urbanos, también se percibe una apropiación privada del espacio medioambiental.

■ *"Yo recuerdo que hace muchos años atrás iba con mi pareja a la Quebrada de Macul, íbamos casi todas las semanas, nos encantaba ir a hacer esos paseos, las cosas simples, caminar. Llevaba unos sandwiches, un poco de jugo y todo el día allí. A la vuelta de unos años, creo que fue unos dos años atrás, fuimos a ver como estaba aquello y no pudimos ni siquiera entrar, porque ahí se construyó un condominio enorme, hay una reja y sólo entran los que tienen casa allí y todo el bosque que había, un bosque precioso, se perdió no más. Y más adentro, no tengo idea porque no puedo pasar..."*

(Hombre, adulto, urbano, NSE medio)

22 La identidad común

Los entrevistados aspiran a la existencia de elementos comunes que los convoquen. Esta demanda, como se vio, remite a una imagen muy concreta de lo común y compartido. Se trata de espacios físicos, territorios colectivos, que permitan el encuentro entre las personas. Eso aparece como una base indispensable, un escenario. Pero, simultáneamente y con la misma fuerza, se aspira a la existencia de un sentir común, algo que defina un "nosotros" que llene de contenido esos espacios. Pareciera subyacer la noción de que la existencia de esos espacios no genera por sí sola una identidad común. Para que el encuentro en los espacios comunes del barrio, de la ciudad y del entorno natural produzcan integración, se requeriría de la existencia de una "identidad cultural". Entre integración espacial y pertenencia cultural habría un mutuo reforzamiento.

En las entrevistas, la necesidad de identidad común tiene un doble significado: por una parte, es la raíz compartida que proviene de la historia y, por otra, es la fortaleza que permite enfrentar los desafíos del presente.



■ *"Una sensación de unidad, somos uno, tenemos un estilo universal que es común, vivimos en este pedacito de tierra, vivimos debajo de este cielo, tenemos una manera de ser común, intentamos con lo que tenemos y enfrentemos la vida a partir de ahí"*

(Hombre, adulto, urbano, NSE medio)

Tal vez impactados por la experiencia de un país que se internacionaliza velozmente, la valoración de la identidad tiene mucho que ver con la posibilidad de insertarse de mejor manera a la corriente globalizadora.

■ *"Y la identidad ¿para qué sirve? Entre otras cosas para enfrentar, por ejemplo, las fuertes influencias externas que se manifiestan en modelos económicos y laborales que acá no... como que no se saben manejar, generan sólo infelicidad, no hay traducción, no se traduce, llega directo."*

(Hombre, joven, urbano, NSE medio)

La identidad cultural está referida, por lo general, al país como totalidad. Aun cuando los entrevistados destacan con fuerza que dentro del país hay grandes diversidades, no hay en los relatos una defensa de la autonomía absoluta de identidades grupales específicas. **H el deseo de identidad está referido de manera especial a la existencia de algo común en que puedan reconocerse todos los chilenos.** La aspiración de una identidad para el país no logra precisar, sin embargo, cuáles son o podrían ser sus rasgos definitorios.

Junto a la valoración de la existencia de identidad-país, los relatos coinciden en expresar la duda de que exista efectivamente en Chile algo semejante. En el país o no habría una identidad fuerte o ella se habría perdido. Dos causas se mencionan una y otra vez: la ausencia de historia y la obsesión imitativa de lo extranjero.

■ *"Me gustaría que existiera, que hubiera una cultura propia en el fondo, que digamos en el fondo esto es Chile, porque ahora hay un par de cosas que en el fondo no nos podemos sentir identificados. Quizás es porque no tenemos mucha historia..."*

(Mujer, joven, urbana, NSE alto)

Este diagnóstico hace que las aspiraciones apunten a dos hechos: recuperar o construir una identidad común. En los relatos orientados a la reconstrucción de la identidad se demanda también respeto a lo étnico y a las diversidades culturales. Es posible que el aumento de los conflictos indígenas en el sur del país en los meses en que se realizaron las entrevistas haya influido en el relato. De hecho, hay que recordar que en ese conflicto se generó una importante corriente de simpatía y comprensión hacia los mapuches.

■ *"(Que) guarde el lugar debido el tema de lo originario (...), lo verdaderamente nacional, lo verdadero, la raza mapuche (...) y no sólo lo mapuche, sino todas las otra heterogeneidades étnicas que habitaron acá, cómo se fueron integrando, y se fueron.. con acuerdo o con la fuerza o no, con otros tipos de culturas que llegaron de otros países producto de inmigraciones, problemas económicos, temas comerciales, y tratar de ir construyendo, o de ir manteniendo algún tipo de elementos tradicionales."*

(Hombre, joven, urbano, NSE medio)

Los entrevistados saben que construir identidad cultural es muy difícil y no se hacen ilusiones al respecto. En esa dificultad influye la percepción de que la debilidad o pérdida cultural es grande; por lo mismo, la tarea de reconstrucción será larga y difícil.

■ *"Francamente, de adentro, hay un problema cultural tan profundo que tendrían que pasar como cuatro generaciones para que cambie y mantener la identidad sin perderla."*

(Mujer, adulto, urbano, NSE medio)

Según los relatos, la tarea de reconstrucción cultural exigiría un cambio de idiosincracia, orientado a valorar a la cultura no como algo inmóvil, sino como una base para el desarrollo del país. Eso exigiría aprender que todos somos parte de una misma cultura, lo cual significa que hay que valorar al ser humano más allá de sus diferencias. Así, se tendrían que desarrollar relaciones interpersonales más cercanas y de mucha confianza. Para los entrevistados, la construcción de identidad se produciría en el campo de las relaciones y actitudes cotidianas. La educación, así como las políticas públicas destinadas a fortalecer a los grupos sociales, son percibidas como los grandes instrumentos para la construcción de identidad.

2.3 Lo común es una tarea de todos

La sociedad común a que aspiran las personas no vendrá sola. Alguien tiene que crearla, fortalecerla y mantenerla. Las entrevistas apelan, como se vio, al Estado, a la conciencia social de los empresarios, a la política, a los cambios culturales y a la educación. Pero los entrevistados apelan, por sobre todo, a ellos mismos. Creen en la fuerza del cambio de actitudes, en la posibilidad de la educación, en la coherencia valórica, en la responsabilidad social de cada uno. Y creen, también, que los individuos se hacen fuertes en la participación. Las entrevistas reflejan que la fuerza de cambio que se percibe es la conjunción de nuevas mentalidades entrelazadas en espacios de participación.

La participación es un medio para la realización de las aspiraciones, pero como característica de lo común, es también un fin.

■ *"Tus intereses parten de aquello que es beneficioso para tu hacer y para tu ser..., en consecuencia, las estructuras políticas deberían construirse a partir del ser y del hacer de las personas (...) En ese sentido se justifican las federaciones de estudiantes, los sindicatos, las agrupaciones de vecinos, las agrupaciones regionales, las agrupaciones laborales, empresariales y, sobre esa base, siendo medianamente inteligentes siempre podremos llegar a consensos de qué es lo mejor para todos..."*

(Hombre, adulto, urbano, NSE medio)

La imagen deseada de la organización se refiere precisamente a la capacidad que ésta otorga a la comunidad para incidir en su entorno concreto, del baño, de la escuela, de la feria, de la cancha deportiva, de la seguridad de la calle.

Un entrevistado señala la viabilidad de esa imagen al describirla como experiencia vivida:

■ *"Me tocó por casualidad en una reunión comunitaria, reunión en la cual la gente discutía acerca de la seguridad del lugar donde vivía, qué pasaba con el hijo de un tipo que costaba integrarlo a la comunidad y que hacía fogatas en el patio y llevaba amigos y tomaba (...), o sea yo vi ahí la comunidad asumiendo problemas colectivos."*

(Hombre, joven, urbano, NSE medio)

Respecto de la posibilidad de incidir en aspectos más generales o estructurales de la vida común, los entrevistados creen que ella es

posible a través de la acción estatal. En ese sentido aspiran a mejorar su participación e incidencia en esa esfera. Aspiran a un mayor control sobre los representantes políticos, a una mayor presencia en las decisiones públicas. En suma, aspiran a una participación más significativa.

■ *"Me encantaría la posibilidad de vetar (...) es la posibilidad de controlar, de evaluar el trabajo de los mandatarios (...) si yo elijo un diputado, un senador, el día de mañana tener la posibilidad de evaluarlo y de votar nuevamente para ver si su gestión es correcta o incorrecta."*

(Hombre, joven, urbano-regional, NSE medio)

En términos generales, los entrevistados ven la capacidad de incidir sobre la construcción de la sociedad a partir de la organización comunitaria y de la interlocución con el Estado. Pero también se reconocen muchos obstáculos para este objetivo. Tal como frente a las otras aspiraciones se pone énfasis en los obstáculos subjetivos, en este caso se afirma que la gente no se atreve a manifestar sus necesidades y puntos de vista.

■ *"Un par de años atrás éramos todos enemigos, entonces siempre hay como una desconfianza en la persona que va al lado, pero yo creo que las aspiraciones son todas... todos tenemos muchas aspiraciones en común, pero no las expresamos, no nos atrevemos a expresarlas."*

(Hombre, adulto, urbano, NSE bajo)

Por último, el medio por excelencia para generar el cambio de mentalidad que esto requiere sería también aquí la educación.

3 El deseo de integración con diversidad

En las aspiraciones de igualdad y de fortalecimiento de lo común hay una demanda por una sociedad integrada y dotada de un fuerte sentido de identidad. Pero, a esa demanda la recorre,

como su complemento y su nota característica, la aspiración de reconocimiento y respeto por las diversidades existentes en el país.

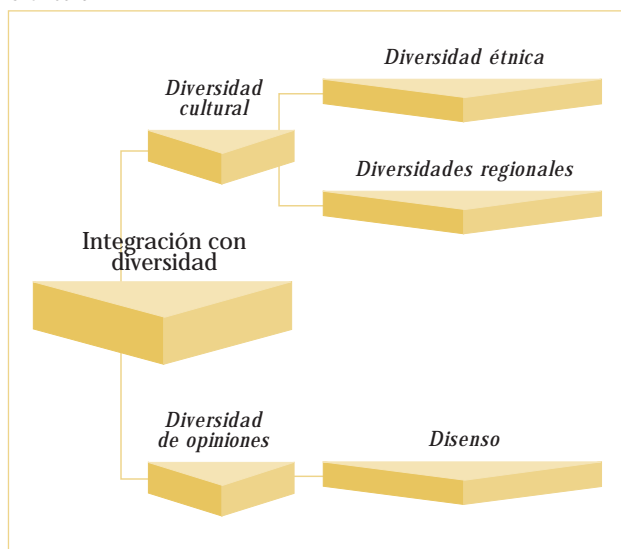
La idea predominante de la vida en común parece no ser la de una comunidad tradicional, donde todas las individualidades se funden en estilos de vida, valores, organizaciones y liderazgos únicos. Las entrevistas revelan que se percibe la existencia innegable de una multitud de identidades y realidades sociales diversas. No existe de manera importante el deseo de que la diversidad desaparezca. **Las diferencias son valoradas por sí mismas, es bueno que existan e incluso habría que promover el surgimiento de mayor diversidad**

La aspiración de una sociedad en la que las diferencias sean reconocidas e integradas en un todo común abierto y flexible tiene dos grandes connotaciones entre los entrevistados. En el primer caso, diversidad significa superación de la exclusión, especialmente en términos socioeconómicos y espaciales. Aquí se menciona el derecho a la igualdad, ya sea pronunciado en primera persona -como demanda para sí mismo- o referido al "otro". A pesar de que se demanda "igualación", hay referencias explícitas a que ella no debe significar "uniformación". Se ha hecho referencia detallada a esta aspiración en los acápites anteriores.

En el segundo caso, diversidad significa reconocimiento de las diferencias que existen en el plano cultural. Aquí se menciona el derecho a desarrollar los propios estilos de vida y a que la sociedad les de un lugar para su despliegue.

El siguiente esquema expone de manera resumida las características de la aspiración a la diversidad:

Gráfico 5



La demanda por diversidad cultural está directamente ligada a la aspiración de una identidad común para el país. Se trata de "una diversidad en el ser chileno" (hombre, joven, urbano, NSE alto). La diversidad está vinculada al reconocimiento del derecho a formar parte de lo común.

Las identidades étnicas se mencionan como aquella diversidad que más habría que valorar. En segundo lugar, se mencionan las diversidades regionales. Su valoración podría servir de base a un proceso efectivo de descentralización.

■ *"... entonces más que hablando del país, si hablamos de las regiones ahí tenemos como tres sistemas (el litoral, el valle y la cordillera) en las regiones, y cada una de ellas tiene una identidad en la medida en que nosotros podamos valorar esa identidad (...). Si queremos llegar a un modelo más descentralizado, potenciar la identidad de las regiones (...). ¿Cómo nos podríamos identificar los chilenos? Como un, como una población diversa."*

(Hombre, joven, urbano-regional, NSE medio)

La diversidad social debería incluir no sólo a los grupos cultural y territorialmente distintos, sino también a las distintas ideas y proyectos presentes en el país. **Esto significa abrir un espacio para la crítica y para el disenso, e incluso para la existencia de contraculturas alternativas a la predominante.** En este aspecto, las aspiraciones no están muy elaboradas. Es más bien la crítica frente a la sensación de un país "chato" lo que más se perfila en las entrevistas.

■ *"En la práctica hay una especie de quietud, de silencio, hay una cosa pesá, como medieval. En medio del TV cable, en medio del zapping, lo que hay es un sólo canal transmitiendo una sola idea."*

(Hombre, joven, urbano, NSE medio)



A pesar de que en este plano se aboga por la coexistencia de diferencias potencialmente conflictivas, no hay un tratamiento explícito al tema del conflicto. Tal como ya se ha mencionado, **las entrevistas muestran un temor al conflicto político y bien hacen de plano, pero no elaboran una noción distinta de conflicto que permitiera profundizar en la demanda de diversidad. Este punto será tratado con más detalle en la Parte IV**

■ *"Miedo a decir lo que uno piensa, miedo de enfrentar la verdad. Tenemos un miedo espantoso a decir la verdad."*

(Hombre, adulto, urbano, NSE medio)

La diversidad es requerida, asimismo, en muchos otros planos. Se demanda diversidad de géneros en la política, en el trabajo, en la escuela; diversidad de los grupos de edades que participan en la toma de decisiones en distintos ámbitos; diversidad en los espacios habitacionales; diversidad en el entorno natural; diversidad de alternativas de información y recreación.

4 El deseo de una vida cotidiana con rostro "más humano"

"Rehumanizar" y "más humana" son dos palabras que se repiten constantemente a lo largo de los relatos de los más diversos entrevistados. Ambas son utilizadas para describir la característica que deberían tener o recuperar los distintos espacios y actividades en que se desenvuelve la vida cotidiana de las personas. Humanizar significa muchas cosas distintas según el ámbito a que se refiera;



puede ser un trabajo más gratificante, una comunicación pública más afectiva, una casa más acogedora, un trámite público más respetuoso.

En su uso común, "humanizar" significa que hay necesidades de las personas que están piniendo que las necesidades de las instituciones, de la economía o de la política. Esas

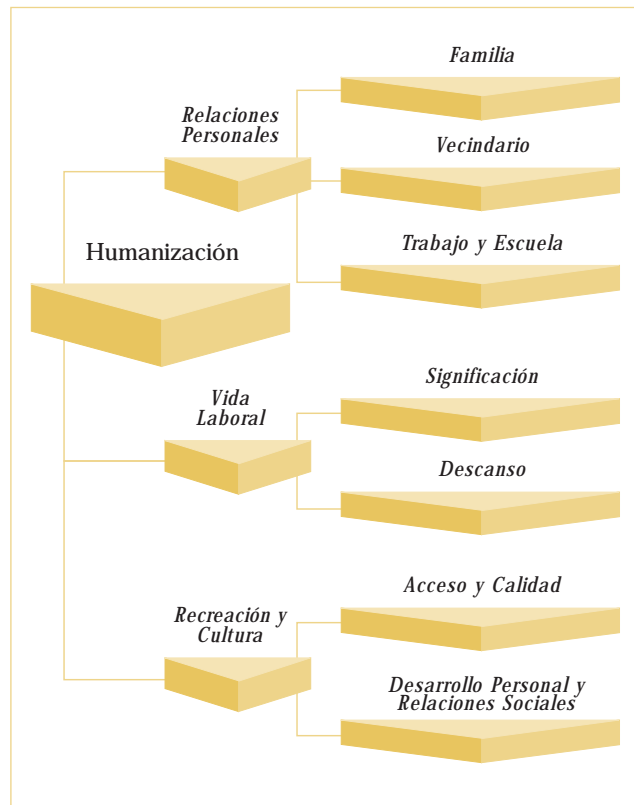
necesidades "básicas" se refieren a dos características que las personas definen como irrenunciables si se quiere construir una "buena vida": el valor personal y la sociabilidad. Según puede desprenderse de los relatos, el valor personal es la necesidad de poseer un sello propio valorado y respetado por los otros, de tener un sentido para lo que hacen, de experimentar reconocimiento por parte de los demás y de tener una vida que vaya más allá del trabajo. La sociabilidad es la necesidad de ser acogido por otros y por la sociedad, ser escuchado y que se tome en cuenta la opinión personal, recibir confianza, cariño y amparo.

"Humanizar" sintetiza la aspiración más profunda y general de los entrevistados. Es el anhelo más personal. Pero la gran mayoría sabe que ese deseo personal supone cambios en el modo de organizar la sociedad. En efecto, el término "rehumanizar" contiene en los relatos también una nota crítica. Según los entrevistados, la sociedad actual pareciera haber invertido en muchos aspectos la escala de valores. Ella habría puesto a las necesidades de las instituciones, de la economía y de la política, así como a los intereses individualistas, delante de las necesidades de interioridad y de sociabilidad de las personas.

Por esta razón, "rehumanizar" aparece en los relatos como consecuencia de los cambios en la organización y valores de la sociedad que se demandan en las tres primeras aspiraciones predominantes expuestas en este capítulo. "Humanizar" exige organizar las relaciones sociales para que produzcan más oportunidades en condiciones de igualdad, para que fortalezcan lo común y para que permitan integrar las diversidades. Los relatos que describen las aspiraciones de una vida cotidiana "más humana" están subordinados a la realización de ese marco macrosocial.

El siguiente esquema expone las dimensiones básicas de la "humanización":

Gráfico 6



41. Relaciones interpersonales más humanas

Las entrevistas revelan una fuerte y recurrente aspiración a que en los principales espacios de la vida cotidiana se produzcan relaciones "más humanas". De esta manera, aparecen aspiraciones referidas a las relaciones que se dan en la casa, el vecindario, el trabajo, el país y las escuelas.

a. El fortalecimiento de las relaciones familiares

Hay una mención recurrente a que entre la pareja y entre padres e hijos se produzca una mejoría en la cantidad y calidad de sus encuentros.

■ *"Es bonito que la familia estuviera... que se unieran, fueran más unidos, trabajaran todos como una familia, o sea poder tener confianza en las personas..."*

(Hombre, adulto, rural, NSE bajo)

Para ello debería fortalecerse el amor, la confianza y la comunicación ente sus miembros. Un aspecto reiterado en la mejoría de los vínculos familiares es la valoración de la mujer.

- *"En el sentido, por ejemplo, a nivel de la familia, tan simple como mayor participación, mayor valorización de lo que es la mujer."*

(Mujer, adulta, urbana, NSE alto)

Los dos grandes obstáculos que habría que superar en el ámbito familiar son la violencia y el descuido de los hijos.

- *"Ah, primero que nada unida, primero que nada que hubiera amor en la familia. No hay amor en la familia si el marido le está pegando, sacando la mugre a la mujer, no hay amor ¿cierto? Se desentienden de los hijos, los tiran pa' la calle para que los dejen tranquilos... primero que nada que haya amor, haya amistad entre padres e hijos para que las cosas se cuenten como son y que no sepan los hijos por fuera lo que no les enseñan los padres."*

(Mujer, adulta, urbana, NSE medio)

En los relatos, la mejoría de las relaciones intrafamiliares supone casi todas las condiciones que se han mencionado en relación a las otras aspiraciones. Ello denota que los entrevistados perciben a la familia como un resultado condicionado por una multiplicidad de factores externos.

Una condición específica del campo familiar se refiere a las características físicas del espacio doméstico. Superar el hacinamiento y la falta de privacidad que caracterizarían las casas de los sectores más pobres sería una condición indispensable para fortalecer las relaciones de pareja y reducir los conflictos familiares.

- *"La gente vive amontonada."*

(Hombre, adulto, urbano, NSE alto)

- *"Se escucha todo lo que dice el vecino."*

(Mujer, joven, urbana, NSE medio)

b. El fortalecimiento de las relaciones vecinales

El deseo de fortalecimiento de los vecindarios, como se vio líneas atrás, apunta a posibilitar el encuentro de los vecinos.

- *"...yo creo que la sociedad chilena como que debiera volver a encontrarse, entre nosotros mismos, y eso parte por nosotros mismos, que los niños puedan volver a jugar en la calle, y puedan volver a conocerse, yo no conozco a mis vecinos..., yo creo que hoy las familias están muy encerradas en sus casas, y piensan que por una serie de elementos materiales con que contamos hoy día (...) somos autosuficientes..."*

(Hombre, adulto, urbano, NSE alto)

El barrio, la "cultura de barrio", que en general se considera perdida, es una imagen que representa el antídoto al individualismo, simbolizado por el encierro en las casas.

- *"No convivencia de estar metido en las casas, sino que salido, salido es importante."*

(Mujer, adulta, urbana, NSE medio)

4.2 Una vida laboral más humana

En las entrevistas, la aspiración a un trabajo más humano se resume en la palabra "dignidad". Esto significa que las múltiples tensiones que se dan inevitablemente en la vida laboral deben resolverse sin olvidar que los trabajadores son personas y contribuyen al desarrollo de la sociedad.

La primera tensión que se experimenta en el trabajo es la dificultad para satisfacer mediante él, al mismo tiempo, la necesidad de sustento material y la necesidad de un trabajo con sentido; entre trabajar para realizar una vocación y trabajar para conseguir recursos económicos. El diagnóstico relativamente generalizado entre quienes desarrollan aspiraciones laborales es que en la actualidad tiende a enfatizarse el trabajo como medio de sustento material y se reducen las oportunidades para hacer de él una fuente de sentido. La aspiración a que se haga del trabajo un espacio de realización no sólo material es, al mismo tiempo, una aspiración a que se reconozca el carácter integral del propio trabajador.

■ *"En el trabajo siempre es importante el ser humano, la persona, la persona tiene que crecer, desarrollarse como trabajador, como profesional... ese es como un punto importante, no trabajar como mecanizado en que pasan como diez años haciendo las mismas cuestiones (...) no se desarrolla la persona, sus capacidades que puede tener."*

(Hombre, joven, urbano NSE bajo)

Una segunda tensión en la vida laboral descrita en las entrevistas es la que se produce entre actividad productiva y descanso y esparcimiento. Quienes plantean esta aspiración aluden con frecuencia a que el trabajo no deja el tiempo necesario para las relaciones interpersonales, afectando con ello las posibilidades de humanización de otros ámbitos de la vida personal.

Pero, según se desprende de la encuesta PNUD 1999, esta aspiración al tiempo libre es relativizada por la oportunidad o la necesidad de conseguir mayores recursos económicos sacrificando el descanso.

Cuadro 26

TIEMPO LIBRE VS INGRESOS ¿Qué es más importante para usted?		
Tener más tiempo libre	Aumentar sus ingresos trabajando horas extras	NS-NR
50,4%	44,1%	5,5 %

Fuente: Encuesta Nacional PNUD, 1999.

La respuesta a la alternativa del Cuadro 26 está fuertemente diferenciada por estrato socioeconómico. Como resulta obvio, es el sector más pobre el que está más dispuesto a trabajar horas extras para aumentar sus ingresos y, así, cubrir sus necesidades básicas. La demanda por tiempo libre es, en consecuencia, más fuerte en el estrato socioeconómico alto.

En el plano de las condiciones para lograr una vida laboral más "humana", las entrevistas mencionan una amplia variedad de requisitos. Una condición básica mencionada por muchos de los entrevistados que se refieren al tema laboral, es que existan suficientes oportunidades de trabajo. Esto es, una aspiración estimulada por la situación de crisis económica vivida durante el período de realización del Informe (1998-99). La cesantía es, además, vista como una situación que aleja al trabajo del sentido dignificante al que se aspira, puesto que incluso para los que tienen trabajo ella crea inseguridad.

Cuadro 27

EMPLEO SEGURO VS GRATIFICANTE ¿Qué es más importante para usted?		
Tener un empleo seguro	Tener un empleo que le guste	NS-NR
55,6%	41,3%	3,1 %

Fuente: Encuesta Nacional PNUD, 1999.

La mayor parte de los encuestados estaría dispuesta a sacrificar el carácter gratificante de su trabajo a cambio de seguridad en el puesto laboral. El sector socioeconómico bajo es el que más opta por un trabajo seguro.



43 Más recreación, cultura y tiempo libre

Para una vida cotidiana más humana es necesario participar, como espectador y como actor, en las expresiones de creatividad y sentido que desarrolla la sociedad. Eso permite recrearse uno mismo y reconstruir los vínculos sociales. Los entrevistados demandan esto en forma de más acceso a las actividades culturales, más promoción al desarrollo de las distintas expresiones de cultura y, finalmente, mayor valoración del tiempo libre.

a. Más acceso a mejor cultura

En primer lugar, se aspira a que se expanda la oferta cultural y recreativa. Teatro, danza, pintura, escultura, música, expresiones folclóricas y artesanías, juegos tradicionales, cine, deporte y esparcimiento, hobbies, capacitación no orientada al trabajo. Todo ello forma parte de lo que los entrevistados entienden por cultura. Se desea que haya más de ella en más lugares, para que todos tengan la posibilidad de participar.

■ *"Con más cultura, con más participación de la gente que pueda asistir a todo ese tipo de actos de..., ya sea culturales, educación, como ese tipo de cosas, porque la cultura es importante y esa cultura no está abierta a toda la gente."*

(Mujer, adulta, urbana, NSE medio)

La participación en la cultura es valorada pues es vista como un medio de crecimiento personal.

■ *"... que haya más participación ¿cierto? Para el pueblo, en actos culturales, más recreación y en todo tipo de cultura, o sea para que la gente se vaya educando y vaya conociendo más y aspire a más: si tú no conoces no puedes aspirar, ¿cierto?, vas a ser, tú vas a creer que el nivel donde estás es de lo ideal, lo mejor para tí. Si tú conoces un nivel mejor que ese, por supuesto que vas a aspirar a ese..."*

(Mujer, adulta, urbana, NSE medio)

En segundo lugar, se aspira a un acceso no discriminatorio a la oferta cultural. El diagnóstico recurrente que hacen los entrevistados que se refieren a este tema es que en Chile el acceso a la cultura es muy elitista. Ello estaría marcado por una oferta cultural normalmente pagada y cara y la gran mayoría de la gente no dispone de recursos para destinarlos a ella.

■ *"Me gustaría que fuera participativo, digamos que todos tuvieran acceso a lo que es cultura y lo que es arte... cualquier cosa, ya sea ballet, la ópera, el concierto... es inaccesible digamos p' al país... inaccesible a la clase media pa' bajo."*

(Hombre, adulto, urbano, NSE medio)

En tercer lugar, se aspira a que el Estado contribuya decididamente al desarrollo cultural. Éste debería mejorar su institucionalidad cultural. Hay varios entrevistados que aspiran a la existencia de un ministerio de la cultura como una forma de reivindicar las artes frente a la economía. Pero el Estado también debería educar para hacer comprender la importancia de la cultura en la vida personal y social.

La mención del papel que juega la empresa en la promoción de la cultura tiende a ser crítica, pues se percibe que no ha tomado a la cultura en serio. La empresa privada estaría dominada por intereses de corto plazo. Sin embargo, se reconoce que el mercado puede producir también una positiva popularización de las obras de arte.

■ *"(Chile es un país pobre como para financiar cultura)... pero supongo yo que podés vender sucedáneos po´, claro, vender las obras de música clásica con la revista Ercilla. Me acuerdo que antes compraba La Tercera porque traía reproducciones de cuadros clásicos y los pegaba en las paredes, en vez de pegar a la Cindy Crawford pegaba las obras del Greco..."*

(Hombre, adulto, urbano, NSE medio)

En el campo de las aspiraciones referidas a la cultura es donde se expresa de manera especialmente fuerte la idea de que la condición básica para su realización es el cambio de mentalidad. La mayor o menor importancia que se le de a la cultura dependerá, en gran medida, de las escalas de valor de las personas; por eso el cambio debe producirse a ese nivel. Este es un cambio que requeriría de un tiempo largo.

b. Más tiempo libre para más desarrollo personal y encuentros con otros

El sueño con más tiempo libre es también una condición transversal para muchas de las aspiraciones reseñadas aquí, en especial para las que se refieren al encuentro social y a las demandas de sentido. La falta de tiempo libre caracteriza negativamente, según varios entrevistados, a la vida cotidiana. La responsabilidad se le atribuye, en particular, al exceso de tiempo invertido en trabajo y transporte.

■ *"... la jornada de trabajo no permite tener suficiente tiempo libre... el sábado nos instalamos en la cocina a tomarnos un café y a hablar de la vida, pero casi no nos vemos, y el día domingo es casi un esfuerzo por juntarse poh´, o sea, el día domingo tenemos que estar juntos, o sea porque es una manera de comunicarse, de estar con los que quieres, de descargar un poco tu estrés, tu ansiedad y eso, entonces falta tiempo libre."*

(Hombre, adulto, urbano, NSE medio)



LA DISTRIBUCIÓN DE LAS ASPIRACIONES EN LA ENCUESTA

A modo de síntesis complementaria de los contenidos de las aspiraciones, se pueden observar los resultados de la encuesta acerca de los sueños que las personas tienen para el futuro del país. Para evitar preguntas excesivamente extensas,

se dividieron las alternativas respecto de los sueños para el país en dos preguntas distintas. Los resultados de una no pueden sumarse a los de la otra, pero indican tendencias generales.

Cuadro 28

ASPIRACIONES PARA EL FUTURO DEL PAÍS I						
¿Con cuál de las siguientes afirmaciones acerca del futuro del país se identifica más?						
Sueña con un país más optimista	Sueña con un país donde se respeten los valores tradicionales	Sueña con un país más protector	Sueña con un país más integrado al mundo	Sueña con un país en el que se respete el medio ambiente	Sueña con un país más igualitario	NS-NR
9,5%	19,1%	8,5%	10,6%	15,3%	34,7%	2,2%

Fuente: Encuesta Nacional PNUD, 1999.

Cuadro 29

ASPIRACIONES PARA EL FUTURO DEL PAÍS II						
¿Con cuál de las siguientes afirmaciones acerca del futuro del país se identifica más?						
Sueña con un país más entretenido	Sueña con un país más honesto	Sueña con un país más seguro	Sueña con un país más amistoso	Sueña con un país más desarrollado económicamente	Sueña con un país más tolerante	NS-NR
2,7%	28,4%	21,9%	4,8%	37,1%	4,1%	0,9%

Fuente: Encuesta Nacional PNUD, 1999.

Igualdad y crecimiento económico son las aspiraciones principales, tanto en la encuesta como en los estudios cualitativos. Sin embargo, hay énfasis distintos entre las aspiraciones detectadas por la encuesta y las detectadas por las entrevistas. Independientemente de las variaciones propias producidas por cualquier estudio, se expresan aquí las diferencias propias de distintas aproximaciones metodológicas. En la encuesta, la elección de las alternativas es excluyente. La distribución de porcentajes refleja la importancia relativa de las aspiraciones en relación a las alternativas dadas. Los estudios basados en conversaciones reflejan, por el contrario, el sentido de cada aspiración considerada en sí misma.

Tan importante como el peso de las distintas aspiraciones es conocer el tipo de grupos sociales que adhiere a ellas. Este análisis es central para describir las distintas imágenes del país deseado y los grupos que las elaboran y expresan.

I EN BIENESTAR ECONÓMICO E IGUALDAD SOCIAL: SEIS VISIONES DEL CHILE MEJOR

¿Cuál es el país al que aspiran los chilenos? De la encuesta PNUD 1999 se desprenden tres hipótesis. La primera señala que las aspiraciones no se refieren a temas aislados, sino que conforman constelaciones relativamente coherentes para individuos y grupos

sociales. En este sentido, cabe afirmar que las personas entrevistadas poseen una visión de sociedad. La segunda hipótesis indica la existencia de una visión diferenciada del futuro. En efecto, la muestra permite visualizar distintas apreciaciones de lo que sería un "Chile mejor" entre distintos grupos sociales. La tercera y última hipótesis sugiere que dichas concepciones de futuro están sostenidas por grupos de individuos con perfiles relativamente acotados.

Tanto el análisis de las entrevistas acerca de los sueños como los resultados de la encuesta indican la preeminencia de dos grandes temas: la demanda de bienestar económico y la demanda de igualdad

Por esta razón, estas aspiraciones fueron escogidas como punto de partida para ordenar las distintas imágenes de la sociedad anhelada. Luego, las respectivas respuestas fueron agrupadas en torno a esos dos temas mediante un análisis de correspondencias múltiples que permite describir en pocas dimensiones las relaciones existentes entre muchas variables.

Las correlaciones arrojadas por dicho análisis permiten detectar tres ejes temáticos bien perfilados. Los números indican tendencias, pero no deciden ni sobre su contenido, ni sobre el criterio de diferenciación entre los grupos. El aporte del ejercicio consiste en mostrar la existencia de combinaciones de respuestas que tienen un sentido coherente entre sí y que se distinguen de otras combinaciones con las cuales coexisten. Además, hay combinaciones que se extienden entre más de un eje, formando así "puentes" entre los temas. Existe diversidad de imágenes de sociedad, pero existen también puntos de intersección entre todas ellas.

Además, los ejes no tienen un significado unívoco. La igualdad contiene un significado económico (mejor distribución de la riqueza) a la vez que social (igualdad ante la ley). Por su parte, el bienestar económico abarca tanto al desarrollo económico del país como al bienestar personal. De la misma manera, una vida más humana puede significar una aspiración individual o social.

Por las razones mencionadas de intersección entre ejes, la suma de los individuos adscritos a uno u otro eje da más de cien. Los ejes temáticos son los siguientes:

- Uno es el eje formado por las aspiraciones de igualdad y democracia. Este eje congrega a casi un tercio de la muestra.
- Otro es el eje que vincula bienestar económico y seguridad. Aquí se congrega algo más de la mitad de la muestra.
- El tercer eje es aquél que puede denominarse sociedad más

humana. Está centrado en temas de calidad de vida desde la perspectiva de valores post materialistas. En torno a éste se congrega cerca de un tercio de la muestra.

Sobre el escenario de estos tres ejes temáticos es posible identificar seis grupos. Ellos se distinguen entre sí ya sea por el tipo de eje temático al cual se aproximan más, por el énfasis en alguna aspiración específica o por sus características sociodemográficas, o por todas estas cosas a la vez.

II EL PERFIL DE LOS GRUPOS

1. La primera agrupación congrega al 16% de los individuos y tiene el perfil más acentuado de entre todos los grupos. Ella se caracteriza por tres grandes rasgos: a) un apoyo casi unánime a la redistribución de la riqueza y la demanda de un país más igualitario; b) una fuerte adhesión a la democracia y un compromiso en actividades ciudadanas; y, c) una amplia demanda de una sociedad "más humana" basada en valores postmaterialistas (tales como tiempo libre, relaciones afectivas, empleo por vocación y libre expresión).

Se trata de un grupo socioeconómico medio-alto, de mayor nivel educacional y con una presencia sobreproporcional de jóvenes de 18-24 años, estudiantes y agnósticos. Tiene un bajo nivel de aspiraciones materiales y una alta satisfacción con su vida personal y con la situación del país. Los individuos de este grupo muestran, asimismo, una fuerte confianza en las personas y en las instituciones, en las conversaciones con otros y en la acción colectiva.

2. Este grupo tiene el perfil más difuso dentro del conjunto y congrega al 11% de la muestra. Se acerca al grupo 1 en la demanda de una sociedad "más humana" (en términos de demanda de autenticidad, más relaciones afectivas, más tiempo libre), de un perfeccionamiento de la democracia y de la confianza en la acción colectiva. Se distingue del primero por su identificación e interés con su lugar de residencia. Los entrevistados de este grupo pertenecen preferentemente al grupo socioeconómico medio con educación media completa.

3. Esta agrupación tiene en algunos aspectos un perfil similar al primer grupo y congrega al 15% de la muestra. Enfatiza todavía más que aquél las aspiraciones de igualdad, tanto en términos de crecimiento económico como de redistribución de la riqueza. Se parece también al grupo 1 en su fuerte apoyo a la democracia. En cambio, valora menos las aspiraciones de tipo post-materialistas que se han clasificado como demanda de sociedad "más humana".

Dos tercios de los individuos de este grupo pertenecen al estrato socioeconómico medio y más de la mitad es población urbana



fuera de Santiago. Tiene una presencia sobreproporcional de jóvenes de 18-24 años, pero no de estudiantes.

4. Este grupo convoca al 12% de los encuestados. Se vincula a dos grandes aspiraciones: el crecimiento económico y la seguridad, ésta en el doble sentido de estabilidad económica y protección frente a la delincuencia. Es un grupo socioeconómico medio-bajo, en el cual se encuentra un número mayor de personas evangélicas y mujeres dueñas de casa.

5. Dicha agrupación es la de mayor tamaño, con el 28% de la muestra. Ella tiene su anclaje en la aspiración de mayores recursos económicos. Se trata de un grupo que tiende a sentirse discriminado, insatisfecho con su sueldo, la vida y el país. Además, tiende a carecer de vínculos sociales. Por ende, enfatiza el bienestar económico en términos personales: mejorar los ingresos y la situación laboral. Desde esa perspectiva prefiere, al igual que el grupo 6, el crecimiento económico al perfeccionamiento de la democracia. También existe una demanda de seguridad, pero se refiere menos a la delincuencia y más a una economía estable. La diferencia con los grupos afines, como el 4 y el 6, radica en la presencia de la aspiración a un país más igualitario. Ello sugiere que para un número importante de encuestados, un mayor bienestar económico estaría vinculado a una mayor igualdad social y que ello tendría su fundamento en experiencias de discriminación.

El grupo 5 está integrado mayoritariamente por personas

de nivel socioeconómico medio y bajo y cuenta con un número mayor de habitantes de zonas rurales. Es parecido al grupo 4 por la presencia de dueñas de casa y de personas de religión evangélica. Además, se caracteriza por su desafección de la política, una escasa valoración de los sueños, la baja disposición de capital social y la poca confianza en la acción colectiva.

6. Este último grupo, con el 18% de la muestra, se destaca por su énfasis en el crecimiento económico. Similar al grupo 4, está preocupado de la seguridad (delincuencia) y se muestra indiferente respecto de la igualdad y del régimen democrático. El atributo específico del grupo radica en sus valores: la defensa de los valores tradicionales, el respeto por ser chileno, el derecho a la propiedad privada y la identificación de la democracia con la ley y el orden.

En el grupo 6 predominan personas del grupo socioeconómico medio-bajo y, con mayor frecuencia, desempleadas. Similar a los grupos 4 y 5, la proporción de población rural y con educación básica incompleta supera el promedio de la muestra.



LA POTENCIACIÓN DE LAS ASPIRACIONES

El análisis de las entrevistas y de los resultados de la encuesta muestra la presencia explícita de imágenes de un país mejor. Las personas aspiran a cambios, pero tienen dificultades para precisar su forma concreta.

■ *"Así que no, no veo por dónde... no sé si será... ¿qué puede ser? (ríe)... ¿qué se puede hacer?..."*
(Mujer, adulta, urbana, NSE medio)

Como se vio en el capítulo primero de esta parte, es en la dificultad para vincular aspiraciones con acciones eficaces y en la desconfianza de la acción colectiva donde radica buena parte del origen de la desesperanza. Pero, como también se vio, un camino para superar la desesperanza es la generación de espacios de conversaciones colectivas. Ellas permitirían un intercambio de las aspiraciones que efectivamente existen por debajo de un habla social que está dañada en sus imágenes de futuro y, con ello, una revalorización de lo colectivo.

En la primera parte de este capítulo se explorarán aquellas dinámicas y espacios de conversación que las entrevistas describen como facilitadores del intercambio sobre aspiraciones.

Los vínculos participativos son una aspiración importante entre la gente y, a la vez, un promotor de las aspiraciones compartidas. La conversación sobre las aspiraciones produce un vínculo entre las personas que se orienta a la acción común. En la segunda parte de este capítulo se abordará la significación que los entrevistados le atribuyen a la participación y la relación que establecen entre ésta y las aspiraciones.

I LAS CONVERSACIONES SOBRE ASPIRACIONES: DINÁMICAS Y ESPACIOS

Los entrevistados valoran de manera muy especial las conversaciones y aprecian su impacto sobre la generación y realización de las aspiraciones.

■ *"Si mi opinión es aceptada por la demás gente yo me siento contento, porque yo sé que no hablé en vano (...) donde sea (...) yo sé que mis opiniones son tomadas bien porque son cosas lógicas que uno espera para bien de todos, no sólo para bien personal"*

(Hombre, adulto, urbano, NSE alto)

■ *"Uno tiene que afinar un poco un saber escuchar cuando la gente se queja de algo (...) y entonces uno se larga, y ahí entonces desarrolla todo este tipo de consultas, de explicaciones, a veces cuando uno puede enseñar, enseña (...) generalmente se termina con una aspiración (...) no solamente una queja, sino que también una resolución."*

(Hombre, adulto, urbano, NSE medio)

Al observar los datos de la encuesta se puede encontrar un refuerzo a esta percepción. Hay una relación importante entre tener o no tener alguien con quien conversar sobre las cosas que importan y la valoración que se hace de los sueños.

Cuadro 30

VALORACIÓN DE SUEÑOS Y EXISTENCIA DE CONVERSACIONES			
Valoración de sueños	Tiene con quien conversar	No tiene con quien conversar	Total
Baja	26,7	42,2	28,9
Media	25,2	29,8	25,8
Alta	48,1	28,0	45,3
Total	100	100	100

Fuente: Encuesta Nacional PNUD, 1999.

Quienes tienen alguien con quien conversar son de manera notoria quienes también poseen una más alta valoración de los sueños (48%). Una tendencia similar se observa al relacionar la intensidad de la práctica de las conversaciones y la valoración de los sueños. Se elaboró un índice de "intensidad de conversaciones" a partir de la pregunta ¿conversa o no conversa con las siguientes personas acerca de sus sueños para el futuro? Las opciones eran: "con la familia", "con los amigos", "con los compañeros de trabajo", "con los conocidos en general". Mientras más interlocutores posee un encuestado, más alto es su puntaje de "intensidad de conversaciones".

Cuadro 31

VALORACIÓN DE SUEÑOS E INTENSIDAD DE CONVERSACIÓN DE SUEÑOS				
Valoración de sueños	Baja	Media	Alta	Total
Baja	52,8	28,2	22,8	28,9
Media	20,7	25,3	27,9	25,8
Alta	26,4	46,5	49,3	45,3
Total	100	100	100	100

Fuente: Encuesta Nacional PNUD, 1999.



Como muestra el Cuadro 31, mientras más alta es la intensidad de la conversación de sueños, más alta es también la valoración que se hace de ellos (49%).

1. Los espacios de las conversaciones

La familia, el trabajo y las organizaciones aparecen como los espacios más importantes para conversar sobre las aspiraciones. En ellos, el factor que facilita la conversación sería la confianza y el tiempo compartido. En estos espacios las personas con las que más se comparte son los parientes y, dentro de éstos, la pareja y los hijos.

Una de las características básicas que los entrevistados asocian a estos espacios y dinámicas conversacionales se refiere a la posibilidad de generar contactos con personas y puntos de vista diversos, aspectos considerados enriquecedores y formadores de diversidad.

■ *"Siempre tratas (...) que de esa conversación puedan sacar nuevos planteamientos, o nuevas ideas o a lo mejor (...) otra visión para poder aplicarla mejor o razonarla mejor (...) no hay que encerrarse."*

(Mujer, adulta, urbana, NSE bajo)

Además, se percibe la potencialidad de esos espacios de conversación para generar organizaciones y movimientos.

■ *"Yo soy un convencido de que todos los movimientos nacen por ahí. O sea, ningún movimiento nace porque nació de la nada. Todos los movimientos o formación de cualquier índole social o cualquier agrupación nació por necesidades o conversaciones de alguien."*

(Hombre, adulto, urbano, NSE bajo)

También se explicitan los escasos, restringidos y poco sistemáticos que son los espacios de conversación.

■ *"Eso tiene que ver también con los pocos espacios de conversación que tiene la sociedad. Yo creo que hay una élite muy chica que de repente se junta (...) y conversa este tipo de cosas, pero no es una cosa que se esté dando a nivel de la sociedad."*

(Hombre, adulto, urbano, NSE medio)

Respecto de los obstáculos a las conversaciones, se alude a aquellos factores que atentan contra la posibilidad de crear y mantener conversaciones sostenidas en el tiempo. Se mencionan obstáculos muy generales como el estilo de vida actual, la escasez, la sobrevaloración de lo productivo y la dificultad para salir de situaciones

rutinarias y cotidianas. También existen obstáculos referidos a los espacios físicos, los que se consideran insuficientes e inadecuados para propiciar los intercambios.

La encuesta, por su parte, revela que la gente percibe un estilo de conversaciones considerado negativo.

Cuadro 32

POSIBILIDADES DE EXPRESAR OPINIONES EN DIFERENTES ÁMBITOS			
En su opinión, ¿En qué medida en nuestro país se puede decir lo que realmente se piensa en...?			
	Siempre/ Casi siempre	Nunca/ Casi Nunca	NS-NR
Conversaciones con la familia	92,2	7,1	0,7
Conversaciones con los vecinos	39,0	58,6	2,4
Conversaciones en el trabajo	47,8	41,4	10,8
Los medios de comunicación	34,0	62,5	3,5
La política	23,1	71,7	5,1

Fuente: Encuesta Nacional PNUD, 1999.

Como muestra el cuadro 32, salvo en el caso de la familia, en los espacios de conversación pública, desde el vecindario a los medios de comunicación, primaría una dificultad para expresarse abiertamente.

2 La participación

Como se vio párrafos atrás, la participación como una forma de integración con otros es una aspiración importante entre los entrevistados. Pero ella es valorada también como un medio para la realización de las aspiraciones.

La participación es vista como una fuente de sentido, en particular porque permite realizar la vocación de responsabilidad social hacia los otros.

■ *"Creo que el rol no es del voluntariado del fin de semana, no después de la pega, no, creo que es una cuestión de vida, que debiera estar inserta en la vida diaria, porque es definitiva lo que va dando el sentido."*

(Hombre, joven, urbano, NSE medio)

Los entrevistados señalan, además, que hay una relación entre la experiencia organizativa y la generación de aspiraciones. Como expresaba un entrevistado adulto "...generalmente se termina con una aspiración..." (hombre, adulto, urbano, NSE medio).

La encuesta permite observar esta relación a partir de otros datos. Hay encuestados que nunca han participado en organizaciones (- -); hay otros que antes participaron pero ahora no lo hacen (+ -); existen otros que antes no participaban, pero ahora sí (- +) y hay encuestados que participaron antes y participan ahora (+ +). Hay una relación entre la experiencia y persistencia de la participación, por una parte, y la valoración de los sueños, por la otra.

Cuadro 33

VALORACIÓN DE SUEÑOS Y EXPERIENCIA DE PARTICIPACIÓN					
Valoración de los sueños	Experiencia de Participación				Total
	Ni antes ni ahora (--)	Antes sí, ahora no (+-)	Antes no, ahora sí (-+)	Antes sí, ahora sí (++)	
Baja	32,0	28,2	25,0	20,1	28,3
Media	26,2	23,4	29,7	25,2	26,1
Alta	41,8	48,4	45,3	54,7	45,6
Total	100	100	100	100	100

Fuente: Encuesta Nacional PNUD, 1999.

En efecto, quienes tienen una mayor experiencia de participación organizada, tienden también a tener una mayor valoración de los sueños. Esto estaría relacionado con otros dos hechos revelados por la encuesta y que serán analizados en detalle en la Parte IV de este Informe: **quienes más participan desarrollan una mayor confianza interpersonal y poseen, además, una mayor confianza en la eficacia de su propia acción**. Como se ha visto, confianza en los otros y en la propia acción, experiencia participativa y desarrollo de aspiraciones de futuro, forman una constelación que se refuerza recíprocamente.

Un antecedente adicional aportado por las entrevistas es que la participación en organizaciones estimula las conversaciones.

■ *"En este congreso (sindical) conversamos mucho con la gente (...) compartimos nuestras experiencias o nuestros problemas en una conversación franca donde así cada una de las organizaciones hace su exposición y se intercambian ideas, experiencias (...) en eso te ayuda y te saca bastante fortalecido y llegas con nuevas ideas y con más ganas de hacer cosas."*

(Hombre, adulto, urbano, NSE bajo)



II. LOS DESAÍOS DE LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE LAS ASPIRACIONES

Para gobernar los cambios hay que saber lo que se quiere. El reconocimiento y expresión de las aspiraciones por parte de los individuos y su intercambio y procesamiento social, es uno de los fundamentos de la construcción de una sociedad fuerte y dinámica. Los estudios expuestos en esta parte del Informe han revelado que los chilenos poseen una imagen definida de la sociedad futura que desean. Sin embargo, esa imagen y la diversidad de aspiraciones que la sustentan, no está constituida aún como un hecho obvio y reconocido. Se trata más bien de fragmentos que circulan tímidamente por los canales de una conversación difícil y, a ratos, bloqueada. En este acápite final se intentarán resumir las dificultades, fortalezas y desafíos de la construcción social de las aspiraciones colectivas en el Chile de hoy.

Las personas requieren imaginar una sociedad mejor para el mañana común. Valoran, además, muy positivamente el rol de las aspiraciones, tanto para su vida personal como para la sociedad entera. Sin embargo, en su relación con las aspiraciones muestran que predomina hoy una relación difícil con ellas.

Para las personas tiene sentido anhelar un futuro mejor para el país si se percibe, al mismo tiempo, la capacidad personal o social para realizar en algún grado esas aspiraciones. Ello da su fundamento a la esperanza. Según lo constatado, las dificultades para reconocer y expresar aspiraciones radican precisamente en la relativa desvinculación que se percibe entre la marcha de los sistemas e instituciones sociales y los sueños de las personas y grupos. Una suerte de automatismo social y una debilidad de la acción colectiva serían algunos de los orígenes de la desesperanza que se detecta en los estudios cualitativos. Otro factor importante radicaría en una suerte de "mala memoria" respecto del efecto negativo que habría tenido en el pasado una "inflación" de las aspiraciones. El desencanto que surge de esos factores se habría plasmado en el habla social con la cual las personas se refieren al futuro del país.

Sin embargo, la subjetividad de las personas y el habla social mediante el cual se crean los vínculos e imágenes sociales son un hecho dinámico. El trabajo con grupos de discusión, talleres y entrevistas permitió detectar algunas pistas para el fortalecimiento de la expresión y procesamiento social de las aspiraciones. Allí se reveló que la conversación en condiciones de confianza, respeto y reconocimiento mutuo es un punto de partida fructífero para la revitalización de la esperanza en la construcción colectiva de la sociedad común. A la luz de ese hallazgo pueden formularse algunos desafíos para el fortalecimiento de las aspiraciones sociales y de la esperanza que las sustenta:

1. Sin conversaciones, públicas y privadas, que tengan como objeto a la sociedad no habrá aspiraciones colectivas. Esto significa que será necesario fortalecer, por una parte, las dinámicas de la conversación social. Se requieren más y mejores espacios públicos de intercambio comunicativo. Pero será necesario, por otra parte, una ética de la comunicación, donde se promueva un intenso respeto a aquel sensible acto en el cual las personas expresan sus anhelos. Ello supone no sólo la disposición a escuchar, a no prejuzgar o a aceptar la semilla de verdad contenida en cualquier expresión honesta. Supone, también, el derecho a acceder a los medios y espacios de conversación pública en igualdad de condiciones.



Al mismo tiempo, para que la sociedad misma sea objeto de aspiraciones, debe afincarse el convencimiento de que la sociedad es un objeto en construcción permanente y que sus artífices son los sujetos concretos. Sin un llamado a la responsabilidad colectiva, las aspiraciones difícilmente hacen sentido. Los discursos sobre el automatismo social que provienen de versiones ideológicas sobre el mercado, la globalización y las organizaciones, no favorecen la responsabilidad social.

2 Para fortalecer las aspiraciones colectivas será necesario dotar a las imágenes de sociedad de un fuerte sentido temporal.

Las aspiraciones tienen sentido porque la sociedad es histórica. Esto exigirá un trabajo sobre las memorias colectivas. El pasado requiere ser permanentemente releído, para superar sus escollos, para recuperar lo aprendido y para contemplar lo bien realizado. Pero, también se requerirá un fuerte sentido de futuro; esto es, reafirmar que el mañana no tiene su forma definida de antemano, y que el orden social deseado será siempre una tarea inacabada y de largo alcance. Entre un pasado que requiere ser cosechado y un futuro que exige ser construido se alza la imagen de una sociedad que depende de su propia acción.

3 El sentido temporal debe estar acompañado de una fuerte dosis de esperanza. Ella surge de la confianza en la acción colectiva para moldear en algún grado el orden común en la dirección deseada.

Pero esa confianza no puede darse por supuesta. Así como ella puede debilitarse muy rápidamente, su reconstrucción es lenta y depende de múltiples y muy dispersas iniciativas. Será imprescindible crear oportunidades para que las personas y los grupos sociales hagan experiencias de la eficacia positiva de la acción colectiva. Importará que las políticas públicas, así como los proyectos sociales del sector privado, valoren el significado de esas experiencias tanto como los resultados prácticos de sus

proyectos. Al mismo tiempo, se requerirá de los medios de comunicación la sensibilidad para destacar las "buenas prácticas" que emergen de la acción colectiva.

4 El sentido del futuro colectivo no puede autonomizarse de las experiencias concretas de las personas.

Es necesario mantener abierto el puente que permite la circulación en ambos sentidos de las aspiraciones: tanto de aquéllas individuales referidas a las condiciones de vida concretas de las personas como de la imagen colectiva de una sociedad futura para todos.

5 Ello exigirá atender a la diversidad irreductible de aspiraciones presentes en la sociedad. La expresión y el procesamiento social de las aspiraciones probablemente no ambarán nunca a un modelo único de sociedad futura deseada. Ella será más bien un mosaico de diferentes perspectivas.

Su valor radicará, por lo tanto, no en su coherencia lógica ni en la universalidad de sus contenidos, sino en la capacidad para estimular un permanente desarrollo de nuevas aspiraciones y para convocar a cada vez más amplios sectores a las conversaciones sobre el futuro de la sociedad.





PARTE III



ASOCIATIVIDAD Y CAPITAL SOCIAL

EL CAPITAL SOCIAL COMO ELEMENTO DEL DESARROLLO HUMANO

I INDIVIDUALIZACIÓN Y VÍNCULO SOCIAL

Las personas pueden ser sujetos y beneficiarios del Desarrollo Humano cuando logran combinar esfuerzo individual y acción colectiva. En Chile hoy existe una fuerte valoración de la responsabilidad. Las personas tienden a atribuir al esfuerzo personal una importancia mayor para su bienestar que aquella que adjudican a las políticas del Estado o al azar. Dicha valoración de la iniciativa individual suele estar acompañada de un considerable grado de autoconfianza. En general, el futuro personal suele ser visualizado con mayor optimismo que el desarrollo futuro del país. Las iniciativas colectivas, en cambio, parecen debilitadas. Aparentemente, la economía capitalista de mercado y los procesos de globalización y de individualización ofrecen pocos incentivos morales y materiales a la acción colectiva. Suele afirmarse que la asociatividad de los chilenos habría disminuido en comparación con los años '60, e incluso, en relación con el auge de las organizaciones sociales de los años '80.

Una primera aproximación a estas tendencias sugiere que en Chile existiría una individualización acompañada de privatización. Las personas parecen ganar un grado mayor de autonomía individual mediante su retracción de los ámbitos sociales. De ser así ello podría debilitar la vida social y, por ende, la sustentabilidad del Desarrollo Humano. Resulta, pues, prioritario indagar a través de diversos métodos las oportunidades y restricciones de la acción asociativa en Chile.

La profunda reestructuración de la sociedad chilena en las últimas dos décadas ha significado un desplazamiento desde la responsabilidad colectiva, ejercida por el Estado, hacia la responsabilidad individual, ejercida básicamente en el ámbito del mercado. Es un asunto de cada individuo y, de hecho, de cada familia el procurar no sólo su empleo y sus ingresos, sino también solventar sus seguros de salud y vejez y decidir el establecimiento educacional de sus hijos. Los chilenos han asumido este reto y confían en sus capacidades y estrategias individuales para lograrlo.

Al mismo tiempo, sin embargo, muchos chilenos se quejan de un individualismo exacerbado que rompería con los lazos solidarios de antaño o que obstaculizaría aquéllos que se desean para el futuro. Tanto el Informe Nacional de Desarrollo Humano 1998 como otras



investigaciones muestran un debilitamiento de los lazos de confianza y cooperación en Chile. La situación afecta la calidad de la vida cotidiana e incluso la economía. Otras experiencias recientes (Rusia, por ejemplo) confirman que, en ausencia de tales lazos, el mercado no funciona en forma adecuada.

Cuadro 34

LA DEBILIDAD DEL NOSOTROS			
Sociabilidad; la debilidad del nosotros	Evaluación Positiva	Evaluación Negativa	NS -NR
Confianza en recibir ayuda de los demás	41,5%	57,7%	0,9%
Facilidad para organizar a la gente	35,5%	63,4%	1,2%
Confianza en recibir ayuda ante la agresión	11,7%	87,7%	0,7%

Fuente: Encuesta nacional sobre Seguridad Humana, CEP-PNUD, 1997.

La individualización puede tener efectos negativos si no se inserta en vínculos sociales. Entonces da lugar al individualismo, fenómeno conocido en todos los sectores sociales. En los grupos socioeconómicos bajos suele ser el producto de grandes desigualdades y de un clientelismo populista de larga data. Tales situaciones fomentan la búsqueda de ventajas materiales inmediatas, aprovechando los "nichos" lícitos e ilícitos, sin consideración de los demás. Este individualismo familístico ("amoral familism" según Banfield, 1958) es favorecido por una visión orgánica del orden. Al asumir lo social

como un contexto inmutable no tiene sentido construir nuevas relaciones de cooperación (Reis 1998). También existe un individualismo propio a los grupos socioeconómicos medios y altos. Aquí reina tal confianza en las capacidades individuales de moldear a voluntad el destino personal que el vínculo social aparece como superfluo. Esta especie de individualismo libertario toma a la sociedad como algo dado. Estos grupos parecen no considerar que el libre despliegue de las capacidades individuales que poseen depende, en buena parte, de la posición jerárquica (y su nivel de ingresos y educación) que ocupan en la sociedad.

El doble movimiento de globalización e individualización da mayor impulso a las estrategias individualistas. Al remover las estructuras y costumbres heredadas, al socavar los hábitos de sociabilidad y ofrecer fuertes incentivos a la búsqueda individual de éxito y felicidad, el actual proceso de transformación libera al individuo de un conjunto de trabas sociales y mentales. La nueva "Cultura del Yo" (Béjar 1993) descansa sobre una transformación de la intimidad y del propio Yo (Giddens 1997). **Este formidable avance de la individualización no puede ser asunido verdaderamente si no se redefine el vínculo social. Se requiere un lazo social capaz de contener y potenciar al individuo.** En efecto, la identidad individual no puede ser elaborada en forma aislada, ella remite siempre a identidades colectivas. Sólo en tal marco social pueden formarse las biografías individuales. Es, pues, la afirmación misma de la libertad individual la que conduce a preocuparse del vínculo social.

Como revela la Parte II del presente Informe, existe un bloqueo de los sueños colectivos al mismo tiempo que un fuerte deseo de vínculo social. La gente desea una ciudad amigable, más lugares de encuentro, más tiempo para conversar; en fin, una mayor y mejor sociabilidad. Pero no cualquier asociatividad es una fuerza productiva del Desarrollo Humano. Aquí interesa, en particular, aquel vínculo social que contribuya a mejorar la calidad de la vida social. La noción de capital social es un instrumento adecuado para visualizar estos desafíos.

II EL CAPITAL SOCIAL: ALCANCES DEL TÉRMINO

¿Qué hace del vínculo social un "capital"? De modo análogo al capital físico y capital humano, se habla de "capital social" para destacar el aporte creativo de determinadas formas de organización para dinamizar y potenciar la vida social. Acorde a la obra pionera de Robert Putnam, el capital social abarca aquellos "rasgos de la organización como confianza, normas y redes que pueden mejorar

la eficiencia de la sociedad, facilitando acciones coordinadas" (Putnam 1993, 167). Se trata de una asociatividad que genera confianza social y lazos de cooperación. Estas relaciones de confianza y cooperación se intensifican cuando se encuentran respaldadas por la vigencia de normas de reciprocidad y contribuyen al bienestar general cuando operan mediante redes de compromiso cívico. En suma, se habla de capital social cuando los vínculos conforman una red relativamente sólida y activa de confianza y cooperación.

El nuevo concepto suscitó un eco inmediato en el medio académico y en las agencias internacionales como el PNUD y el BID, incluyendo una iniciativa especial del Banco Mundial (World Bank 1998, Fox 1997). Las razones de tal resonancia son varias, pero todas ellas se refieren al nuevo protagonismo de la sociedad de cara a las insuficiencias del Estado y del mercado. En la medida en que la propia sociedad tiene que asumir parcialmente la regulación de sus procesos, la capacidad de la gente para participar en forma organizada en la gestión de los problemas sociales adquiere una relevancia decisiva (Klicksberg 1998). Pero, la acción colectiva plantea problemas; la gente quiere beneficiarse de sus resultados sin pagar los costos que exige la cooperación. El dilema puede ser superado mediante el desarrollo de relaciones de confianza y de compromiso con el otro. Es lo que aportaría el capital social al permitir: a) compartir información y disminuir así la incertidumbre acerca de la conducta de los otros; b) reducir la tentación de actitudes oportunistas mediante la coordinación; c) gracias al carácter reiterativo de la cooperación, incentivar la prosecución de experiencias exitosas; y, d) fomentar una toma de decisión colectiva y así lograr resultados equitativos para todos los participantes (Putnam 1993, 171; Grootaert 1998).

El capital social representaría, pues, una vinculación entre la sociabilidad cotidiana de la gente y las estructuras macrosociales. Putnam (1993 b, 1995, 1996) sostiene que las relaciones de confianza y compromiso cívico crean un capital social que influye de modo significativo en el desarrollo económico y en el desempeño de las instituciones democráticas. Ello se entrelaza con el enfoque neo-institucionalista que destaca el enraizamiento del mercado en los hábitos y valores de una determinada sociedad. Como bien saben los empresarios, la existencia de lazos de confianza y cooperación ayudan a superar los problemas de información y transparencia que enfrentan los actores en el mercado, facilitando los acuerdos (Granovetter 1985, North 1993). Esto vale también frente a los retos que plantea la globalización para la competitividad sistémica del país.

Para que Chile pueda competir con éxito en los mercados mundiales, ha de articular múltiples factores y un sinnúmero de actores. Aunque el Estado siga cumpliendo una función central, es indispensable el fortalecimiento de redes y de capital social, en especial a nivel de regiones como lo muestran distintas experiencias en el mundo (Messner 1998).

"El capital social es algo muy fundamental en un país como Chile que no cuenta con tantas ventajas. Una de las que tiene, en el contexto latinoamericano, es su continuidad institucional, con una política ordenada, es un país sin corrupción y en ese sentido confiable. Y si no se cuida ese capital, se debilita una de nuestras principales ventajas".

Eliodoro Matte Larraín, entrevista en El Mercurio, 11 de julio 1999

A pesar de su rápido éxito, el concepto de capital social presenta una serie de dificultades. En primer lugar, una falta de claridad conceptual. No se precisan sus elementos constitutivos. De allí que, segundo, no sea fácil determinar los ámbitos del capital social (Harris & De Renzio 1997). Conviene distinguir tres aspectos: a) relaciones informales de confianza y cooperación como se dan en la familia, el vecindario y entre colegas de trabajo y estudio; b) la asociatividad formal en organizaciones de diverso tipo; y, c) el marco institucional, normativo y valórico de la sociedad que fomenta o inhibe las relaciones de confianza y compromiso cívico.

En tercer lugar, la ambigüedad conceptual dificulta, asimismo, la elaboración de indicadores apropiados para cualificar la disposición de capital social (Haug 1997). De ello depende, por ejemplo, si los productores de hortalizas de Limache asociados en una sociedad cerrada, son contabilizados como un capital social de la zona. Los esfuerzos de medición dependen más de los datos disponibles que de una construcción coherente de indicadores. Una cuarta dificultad consiste en distinguir formas positivas y negativas de asociatividad. El crimen organizado (mafia) no es capital social. Pero, puede haber

una trama densa de confianza y cooperación, muy propia de los ghettos, que acentúa tanto la cohesión interna de la comunidad como la exclusión social (Portes & Landolt 1996). En otras palabras, el capital social puede tener un lado oscuro (Putzel 1997) y ser beneficioso para algunos propósitos y nocivo para otros (Coleman 1990, Portes, 1998). Por último, aquí como en otros asuntos de la vida se debe aceptar la ambivalencia. Puede existir un capital social que fomenta el desempeño económico mediante la combinación ("pooling") de recursos, al mismo tiempo que esa dinámica económica desafía a las identidades socioculturales que dieron origen al capital social.

A pesar de sus connotaciones no siempre apropiadas, el capital social representa una herramienta conceptual útil para el objetivo de este Informe. La noción permite iluminar algunos aspectos cruciales del vínculo social en miras a un Desarrollo Humano.

III. FORMAS DE ASOCIATIVIDAD

¿Qué hace del capital social un capital? Sin duda, la rápida aceptación del término no es ajena al hecho de que procesos de confianza y cooperación cívica hayan sido tematizados como una forma de capital. Ello puede prestarse a interpretaciones economicistas; sin embargo, destaca un aspecto importante. Como toda forma de capital, el capital social es una relación: de confianza y de cooperación cívica. Aún más, puede concebirse como una relación social de producción en el sentido de que moldea la forma en la cual se configura una sociedad.

Ya fueron señaladas las dificultades para "medir" dicho vínculo. Una primera aproximación se logra a través de su cara más visible: la asociatividad. Se entiende por asociatividad aquella organización voluntaria y no remunerada de personas o grupos de personas que establecen un vínculo explícito con el fin de conseguir un objetivo común. La asociatividad así entendida abarca un universo más amplio que el denominado Tercer Sector, restringido por lo general a organizaciones sin fines de lucro (filantrópicas o asistenciales) (Salamon 1996). Incluye a las Organizaciones No-Gubernamentales de promoción y desarrollo, pero también a asociaciones dedicadas principalmente al bienestar de sus propios miembros, desde agrupaciones culturales hasta clubes deportivos.

A partir de esas múltiples formas de asociatividad las personas ponen en práctica su dimensión de ciudadanos activos en su empeño por ser sujetos y beneficiarios del desarrollo. El Desarrollo Humano implica el involucramiento de las personas en todas

aquellas instancias o decisiones que puedan afectar sus vidas. Esa participación puede, por cierto, ser ejercida de manera individual tanto en el sistema político (como elector) como en el mercado (como consumidor). A nivel social, sin embargo, es organizándose que la gente actualiza de manera más eficiente y plena su derecho a ser tomada en cuenta. La forma en que ese derecho influya sobre la marcha del país dependerá de la fuerza, centralidad y persistencia de la acción asociativa.

La asociatividad es un instrumento de la gobernabilidad social, pero es también una aspiración con sentido propio. Como se vio en la Parte II, las personas desean lograr una mejor relación con los otros y, en definitiva, una sociabilidad de mejor calidad.

Uno de los grandes esfuerzos de este Informe es la realización de un registro tentativo de las diferentes formas de asociatividad en Chile. Intentos similares de registrar y clasificar el sinnúmero de asociaciones sociales de base han sido realizados en Argentina (PNUD-BID 1998), Perú (López 1997) y otros lugares (Civicus 1997). Dichos estudios son un reconocimiento al aporte que realizan tales asociaciones en la creación de riqueza y de empleos, además de su contribución a la cohesión social de los países. En Chile, dada la dispersión de la información, la recopilación de antecedentes ha sido ardua. Recurriendo a distintos métodos -revisión de catastros estatales y registros privados, entrevistas y una encuesta nacional- este Informe ofrece una primera estimación del número de chilenos que participan en alguna organización, de los tipos de asociaciones y su distribución geográfica.

Es menester resaltar que la asociatividad no obedece necesariamente a una intención instrumental. Por el contrario, el vínculo asociativo representa por sobre todo un fin en sí mismo: el despliegue de la individualidad y el fortalecimiento de la sociedad. Estando juntas con otras, las personas verbalizan sus sentimientos y experiencias, comparten afectos y conocimientos, conjuran sus temores y expresan sus anhelos. Es a través de las distintas modalidades de convivencia, formales e informales, que la gente desarrolla sus ideas acerca del mundo y de la vida y, en especial, da sentido a los modos de vivir juntos y se proyecta al futuro. La asociatividad es la materia prima para la vitalidad cultural del país. Hay, en suma, una asociatividad gratuita y no obstante decisiva para la calidad de la vida social.

Una vez cuantificada la asociatividad, queda pendiente la pregunta por el capital social en Chile. Ella remite a las dimensiones subjetivas: el grado de confianza interpersonal y de confianza social, la percepción de que rigen normas de reciprocidad en la sociedad, el grado de involucramiento en la creación y defensa de bienes



públicos e intereses generales. La encuesta de opinión pública permite abordar estos aspectos y vislumbrar su evolución en relación con otros datos.

Sin embargo, las anteriores aproximaciones son todavía muy estáticas. Para poder evaluar las oportunidades y las restricciones del capital social falta conocer sus dinámicas. ¿De qué modo opera y se transforma el capital social? ¿De qué soportes depende y qué procesos provoca? Es necesario enfocar el capital social como un proceso multidimensional que se desarrolla en un contexto concreto. Se trata de un conjunto de elementos dispares y poco asibles: las dinámicas internas de los diversos tipos de asociaciones; la formulación o redefinición de los objetivos y su relación con el entorno social; la trayectoria temporal; las relaciones entre las organizaciones, particularmente aquellas entre las asociaciones formales más antiguas y las emergentes, más informales; el papel de los liderazgos, entre otros muchos aspectos. Seis estudios de casos referidos a localidades acotadas, complementados por un análisis focalizado de algunas actividades del FOSIS y por entrevistas a líderes de base, permiten conocer en terreno algunos de los desafíos que enfrenta un fortalecimiento del capital social.

Antes de presentar los resultados de la indagación, cabe mencionar tres temas que merecen atención especial

1. La transformación del capital social

En la obra de Putnam, el capital social es analizado como un "stock" acumulado a lo largo de siglos; una tradición histórica que condiciona las opciones actuales de desarrollo. "El problema no radica en las preferencias o predilecciones individuales de los norteamericanos y latinoamericanos, sino en los contextos sociales históricamente

constituidos que les presentan un marco diferente de oportunidades e incentivos." Y concluye: "La comunidad cívica tiene profundas raíces históricas. Ello es una observación deprimente para quienes ven la reforma institucional como una estrategia de cambio político" (Putnam 1993, 179 y 183). En efecto, su enfoque preconiza un determinismo cultural sobre las pautas sociales que desincentiva cualquier política tendiente a fortalecer la capacidad de acción cívica de una sociedad. Los países latinoamericanos, entonces, quedarían condenados a un círculo vicioso: en ausencia de tradiciones cívicas prevalecen relaciones clientelares y oportunistas y, mientras predominen tales conductas, no se genera capital social.

El presente Informe adopta una perspectiva diferente. Utilizando la terminología económica, diríase que enfoca al capital social como un "flujo" y no como un "stock" dado. Ello evita una mirada nostálgica de la asociatividad bajo los gobiernos de Frei Montalva y Allende, e incluso durante los años '80 (Oxhorn 1995). Aquí, en cambio, se concibe al capital social como un proceso histórico, del cual interesa conocer sus modalidades en el actual contexto.

La transformación del capital social parece asentarse en la distinción tanto de lazos fuertes como débiles. Mientras que un vínculo fuerte incrementa la cohesión interna de un grupo social al mismo tiempo que los distancia de otros grupos, un vínculo débil facilita la relación entre grupos diferentes. Por eso, una vinculación liviana y puntual puede ser más relevante a la hora de aunar voluntades en torno a una acción colectiva (Putnam 1993, 175). Aplicando esta distinción, cabe separar dos tipos de capital social: uno formal, objetivado en organizaciones estructuradas por normas y funciones estables, duraderas en el tiempo; y uno informal, que se despliega mediante vínculos más laxos, por lo general sin objetivo preciso o en torno a una meta puntual.

Es plausible suponer que en Chile tiene lugar una transformación del capital social. Ella se caracterizaría por un desplazamiento desde vínculos sociales fuertes y duraderos hacia lazos más tenues y flexibles. Esta "informalización" relativa del capital social obedecería a los cambios tanto a nivel societal como de la individualidad: debilitamiento de los grandes relatos y valores compartidos, de convenciones indiscutidas y roles acotados, de compromisos fuertes e identidades colectivas duraderas. Surgiría, así, una individualidad de perfil abierto, refractaria a pautas rígidas y organizaciones pesadas, más atraída por vínculos flexibles, livianos y fugaces. Las personas transitarían fácilmente entre distintas "tribus" de geometría variable que no exigen un involucramiento intenso. En este contexto, el capital social informal puede llegar a ser protagónico,

aunque sea difícil de cuantificar.

2 El capital social como recurso

Al tematizar el vínculo social como una forma de capital se corre el peligro de favorecer una visión instrumental: un factor productivo para mejorar la eficiencia en el proceso de modernización. Este Informe sostiene una afirmación distinta: **las relaciones de confianza y cooperación cívica son tanto un recurso para el Desarrollo Humano Sustentable, como uno de sus más valiosos resultados.** La hipótesis orienta una doble indagación. Habrá que analizar, por un lado, si la asociatividad existente en Chile es un recurso para la formación de capital social; por otro, interrogarse acerca de las oportunidades y los riesgos que enfrenta el capital social como recurso para el Desarrollo Humano.

La relación entre asociatividad y capital social ni es simple ni se rige por relaciones lineales de causa-efecto. Sólo puede establecerse de manera clara que no hay capital social sin asociatividad. Pero, para que la asociatividad contribuya a la formación de capital social se requieren varias condiciones. Un aspecto central es la orientación cívica de la asociatividad. La organización de las personas contribuye al capital social cuando ella se orienta por normas de convivencia cívica - los Derechos Humanos en primer término - y cuando contribuye al fortalecimiento de aquellas entre los miembros.

La orientación de la asociatividad hacia la sociedad, en su aspecto normativo y comunicacional, se expresa además en su capacidad para hacer propios los problemas más generales de la construcción de un orden democrático. Esto, también denominado "scaling up", suele materializarse en el grado en que esos problemas son incorporados a los propios objetivos de la organización. Esto se realiza hoy de manera especial en la participación en redes de coordinación de la acción cívica.

Al hablar del capital social como recurso se destaca la oportunidad de acumulación. El capital social es un recurso acumulable que crece en la medida en que se hace uso de él y se devalúa si no es renovado (Coleman 1990). La acumulación descansa sobre círculos virtuosos, donde la memoria de experiencias exitosas de confianza producen su renovación fortalecida. Pero, también existen círculos viciosos, donde la falta de confianza socava la cooperación y termina por incrementar la desconfianza. Un documento del Banco Mundial recuerda que **la posibilidad de acumular capital social implica también el riesgo de una distribución concentrada y segmentada** (Grootaert 1998). O sea, puede existir una acumulación

desigual, aumentando el capital social de aquellos que disponen de mayores niveles de educación e ingreso. En cambio, personas con bajos niveles de ingreso y educación, quienes más necesitarían tal recurso, pueden ver obstaculizada su oportunidad de acumulación. El punto es de suma relevancia para países con fuertes desigualdades sociales. Formulando en términos generales, **puede afirmarse que el crecimiento económico por sí solo no asegura un fortalecimiento del capital social**.

La acumulación y distribución del recurso significa que el capital social puede tener distintas graduaciones. Hay niveles mayores o menores de capital social. Esta disponibilidad diferenciada puede obedecer a clivajes sociales (nivel educacional y socioeconómico), a diferencias sociodemográficas (género, edad) o geográficas (urbano-rural, capital-provincia). Estas variables serán consideradas más adelante en la cartografía que presenta este Informe.

Al enfocar el capital social como un recurso, se subraya también su movilidad. El capital social no estaría restringido a su ámbito de origen, sino que podría ser transferido a otro campo. Una vez aprendidas las relaciones de confianza y cooperación cívica en la asociación cotidiana, ellas podrían ser activadas en beneficio de la gestión económica y de las instituciones democráticas. La tesis de Putnam parece validada por la comparación internacional en relación a la democracia. "La membresía en asociaciones voluntarias está fuertemente correlacionada con democracia estable" (Inglehart 1997, 189). En cambio, acorde al Estudio Mundial de Valores, no existiría correlación entre altas tasas de asociatividad y altas tasas de crecimiento (Inglehart 1997, 227), pero sí entre desempeño económico y la confianza interpersonal y la cooperación cívica (Knack & Keefer 1997). Conviene, pues, analizar con cautela la "conversión" del capital social en insumos directamente productivos. La relevancia del recurso parece ser más bien indirecta: genera capacidades de acción colectiva en la sociedad. Y tales capacidades sociales permiten a las personas influir e intervenir sobre los procesos sociales.

3 La producción de capital social

Suponiendo que la existencia de capital social favorece un Desarrollo Humano Sustentable, el desafío consiste en aumentar dicho recurso. ¿Es posible estimular la producción de capital social? El estudio de John Durston (1999) muestra que las conductas oportunistas o clientelísticas no representan barreras infranqueables. La acción combinada de cambios estructurales y estrategias deliberadas permite crear un entorno favorable.

El presente Informe aborda algunos elementos contextuales. Un requisito es un ambiente de "moral generalizada" en el sentido de normas de conducta interiorizadas. Es el desarrollo histórico de ese marco moral lo que permitió en el pasado compatibilizar el proceso de individualización con la convivencia social (Platteau 1994). En la medida en que existen normas compartidas, las personas pueden confiar que los demás, aunque sean desconocidos, tendrán una conducta cívica previsible. La vigencia de tales normas de reciprocidad predispone a gestos de confianza y de cooperación.

El contexto condiciona, asimismo, el otro elemento del capital social: el compromiso cívico. La disposición a colaborar en beneficio de un bien público depende de la idea que se forma la gente del orden social. La confianza en las instituciones -públicas y privadas- y en la vigencia de "reglas del juego" iguales para todos facilita la creación de relaciones de cooperación social.

Un factor decisivo en el desarrollo del capital social es el marco institucional. Este abarca tanto la regulación legal de la asociatividad como y por sobre todo las políticas públicas.

Las políticas sociales como, por ejemplo, los proyectos del FOSIS y las iniciativas de los municipios pueden ofrecer poderosos estímulos. No resulta fácil evaluar su impacto para el capital social, pues la participación de la gente suele adoptar formas muy variadas (Serrano 1999). El impacto depende no sólo del diseño y la ejecución de los programas, sino también de los liderazgos locales. Dicho en términos generales, el desafío parece radicar, por una parte, en lograr la complementariedad de recursos e intereses entre los beneficiarios y las instancias públicas y, por otra, en insertar las políticas públicas en las redes sociales de la localidad. Ello exige una descentralización efectiva de la gestión pública, pero también una vigorosa acción ciudadana.

Los siguientes capítulos de esta Tercera Parte ofrecen tres miradas complementarias sobre el vínculo social en Chile:

1. El Mapa Nacional de la Asociatividad presenta un registro tentativo de las formas asociativas en el país, analizando el perfil de 83.386 organizaciones.
2. La segunda mirada se apoya en la encuesta PNUD 1999 para indagar acerca de las personas pertenecientes a las distintas formas asociativas e intentar una cuantificación del capital social existente.
3. Por último, se presentan los resultados de los estudios de campo que exploran las dinámicas de la asociatividad y del capital social, bosquejando sus tendencias, fortalezas y debilidades.

MAPA NACIONAL DE ASOCIATIVIDAD

I OBJETIVO Y ASPECTOS METODOLÓGICOS

Este capítulo busca describir las diversas expresiones asociativas existentes en la sociedad chilena. Conocer cuáles son los temas, los principales objetivos y orientaciones de las asociaciones y el perfil de su distribución regional.

Sistematizar esta información constituye una primera base para explorar las potencialidades para la construcción de capital social, identificando sus restricciones y oportunidades. Como se señaló, el capital social representa un recurso privilegiado para propiciar un fortalecimiento de las capacidades sociales de moldear el futuro. Al generar formas de identidad compartidas y fomentar la voluntad y la capacidad de emprender una acción colectiva, la asociatividad contribuye a crear relaciones de confianza y a respetar normas básicas de reciprocidad.

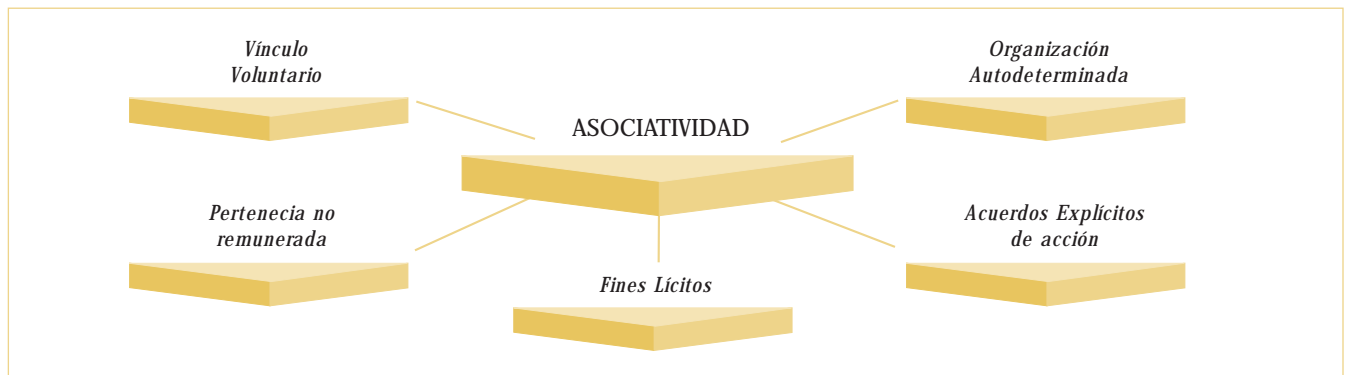
Se entiende por Mapa de Asociatividad el registro sistemático de las asociaciones existentes en el país, su distribución regional y clasificación según temas, objetivos y otras características.

Toda visión debe comenzar por obtener las coordenadas básicas del terreno que pretende reconocer. En el plano de la asociatividad, ésta es una tarea aún no ejecutada satisfactoriamente. Como se ha dicho, "la (enorme) riqueza y diversidad de las iniciativas ciudadanas no se condice con su actual visibilidad y reconocimiento público" (Civicus 1997). A pesar de los esfuerzos, persiste aún la carencia de información sistematizada y completa sobre la materia. El presente Mapa pretende contribuir a la visibilidad de un recurso social indispensable para robustecer el tejido social.¹

1. El concepto de asociatividad definición operacional

Para delimitar un universo amplio de formas asociativas, se definió un concepto operativo lo más neutro posible en términos de su inclusividad. **Se entenderá por asociatividad a la organización voluntaria y no remunerada de individuos o grupos que establecen un vínculo explícito, con el fin de conseguir un objetivo común**

Gráfico 7



■ Un vínculo voluntario

Con ello se apunta a que la integración de un miembro no es obligatoria. Por cierto, al aceptar el vínculo se pueden desprender compromisos internos (en o con la organización) y obligaciones externas (principalmente derivados de reglamentaciones y normativas externas).

■ Pertencia no remunerada

El miembro "corriente" no es remunerado. Se excluye, pues, a la empresa productiva. En cambio, se incluyen organizaciones que

dispongan de algunos cargos (funcionales) remunerados, siempre y cuando los participantes no se incorporen a ella con el fin de obtener una remuneración. Por eso se incluye aquel grupo o asociación que -sin pagar remuneraciones- procura conseguir beneficios para distribuirlas entre los asociados (por ejemplo, cooperativas productivas).

■ Autogobierno

Se ha registrado sólo aquella asociación que tenga facultades para determinar todas sus acciones (incluyendo su creación, generación

¹ En el mismo sentido se enmarcan otros esfuerzos realizados tanto en Chile como en el extranjero por obtener una cuantificación y descripción más acabada de las organizaciones sociales: en Argentina, BID-PNUD, 1997; en Perú, Sinesio López, en Chile, la Fundación Nacional para la Superación de la Pobreza, 1998; MIDEPLAN (1992, 1995); la Dirección de Organizaciones Sociales del Ministerio Secretaría General de Gobierno y la División de Cultura del MINEDC en 1999, entre otros.

de autoridades, término o finalización de actividades, definición de objetivos, entre otras). El "autogobierno" no implica desconocer que muchas formas asociativas deben ajustar sus conducta a las normativas legales que rigen el campo de actividades de la asociación.

■ Acuerdos explícitos de acción

Ello distingue la asociatividad registrada de formas de agrupamiento meramente aleatorias o circunstanciales (por ejemplo, grupo en un paradero de buses o los asistentes a un espectáculo artístico). Estos acuerdos pueden ser más o menos formalizados.

■ Fines lícitos

El Mapa abarca aquella asociatividad que se orienta a objetivos "de bien público" o, por lo menos, "no ilícitos". Se exigen elementos básicos de "compromiso cívico" tales como el respeto por las normas de convivencia social y por la dignidad de las otras personas ajenas al mismo vínculo asociativo. Otros estudios deberán abordar los "intersticios inciviles" que suelen emerger en procesos de transición (Whitehead 1999).

2 Aspectos metodológicos generales

El proceso de diseño, recolección, limpieza, procesamiento y análisis de la información ha sido una tarea ardua (*ver anexo 5*). En total se realizaron gestiones ante más de 290 instituciones públicas y privadas.

Fuentes públicas: organismos del Estado a los cuales les corresponde la inscripción legal de organizaciones, o bien a quienes por sus funciones trabajan en coordinación con organizaciones y mantienen registros de éstas.

Fuentes privadas: fundamentalmente instancias de coordinación de organizaciones de primer nivel, así como organizaciones no-gubernamentales, centros de estudios y un gran número de organizaciones sociales.

Asimismo, se recolectó información cualitativa por medio de entrevistas con "informantes calificados" para profundizar el conocimiento sobre las organizaciones y como vía de acceso a nuevas fuentes.

■ Procesamiento de la información

Se realizó un exhaustivo proceso de limpieza de las bases de datos consistente en: a) la eliminación de todos los registros que

no cumplieran con las características conceptuales de la definición operacional; b) la eliminación de todos los registros que no pudieran ser clasificados en las características descriptivas centrales; c) eliminación de todos los registros donde fue posible establecer la actual inexistencia de la organización; y, d) eliminación de los registros duplicados. Para esto se cotejaron los datos tanto al interior de una misma base como entre las distintas bases procesadas. Se definió un criterio de "base predominante" referida a aquélla que, por su naturaleza, diera mayor confianza en cuanto a ser registro fiel de un tipo dado de asociatividad (por ejemplo, la base del Departamento de Cooperativas del Ministerio de Economía primó por sobre otras en la que se consignaran organizaciones de ese mismo tipo).

■ Clasificación de las organizaciones

Para cada uno de los registros se estableció: la región de pertenencia, tipo de forma asociativa, nombre, el tema con que identifica su quehacer, el objetivo perseguido por la organización, quiénes son los beneficiarios de su acción, cuál es su fecha de constitución y en qué nivel opera.

■ Limitaciones

Las principales limitaciones encontradas en el acceso a la información fueron:

- Ausencia total de registros respecto de formas asociativas específicas;
- Falta de procesamiento y sistematización de información existente en las fuentes;
- Falta de actualización de las fuentes. No incorporación de organizaciones nuevas; no eliminación de las ya desaparecidas;
- Registros incompletos; y,
- Problemas de manejo informático de bases de datos.

Si bien el proceso de búsqueda de información es uno de los más exhaustivos y amplios realizado en el país en torno al tema, resulta evidente la imposibilidad de registrar o incorporar a todas las organizaciones que efectivamente existen. Teniendo eso en cuenta, **debe asumirse este Mapa como un esfuerzo amplio de sistematización que no agota todo el fenómeno**



II. MAPA NACIONAL DE ASOCIATIVIDAD

1. Número de formas asociativas

Al momento del cierre de la recopilación de información, se contabilizaron 87.046 organizaciones a lo largo del país. Tras esta cifra existe una realidad muy diversa y de enorme riqueza temática, la que superó el conocimiento sistematizado existente.

La cifra no agota todas las formas asociativas existentes en el país. El Mapa reúne preferentemente organizaciones con mayor grado de formalidad (las que tienen personalidad jurídica o constan en algún registro).

La mayor restricción deriva de las dificultades para registrar la asociatividad de tipo religiosa. Siendo ella quizás la más importante en términos numéricos, no ha sido posible abarcar de manera sistemática este universo extremadamente diverso y móvil. Un criterio metodológico del Mapa fue contabilizar sólo aquellas organizaciones cuya existencia constara en un registro oficial público o privado, o bien, fuera informada por algún ente que tuviera directa relación con las organizaciones. Por este motivo, aún conscientes de la importancia de este ámbito y con el fin de no alterar las distribuciones y comparaciones regionales, han sido excluidas de los análisis desagregados las asociaciones religiosas contabilizadas en un comienzo (*ver recuadro*).

Por consiguiente, el análisis del Mapa se refiere a 83.386 organizaciones. Tomando esta cifra (siempre provisoria), existirían alrededor de 56,3 organizaciones por cada diez mil habitantes del país.

La asociatividad religiosa

Se trata de un mundo muy amplio, diverso y preferentemente de carácter informal. Ello explica la escasez de información sistematizada; los registros existentes no entregan una visión fidedigna de esta realidad. Ella, sin embargo, tiene una enorme importancia cuantitativa y cualitativa en el panorama asociativo chileno.

Por una parte, en el caso de la Iglesia Católica existe, según la oficina de sociología religiosa del Episcopado, un total de 879 parroquias en el país. De cada una de ellas dependen, además, varias capillas. En cada parroquia o capilla existen comunidades eclesiales de base (asociadas al rito), comunidades cristianas de base

(orientadas a la reflexión), grupos de diversa índole (jóvenes, mujeres, de ayuda social, entre otros) y movimientos cristianos. Alrededor de la mitad de las diócesis del país entregaron información. En ellas se contabilizaron 2.915 comunidades de diverso tipo. Además, se reportó el funcionamiento de 33 movimientos de laicos organizados.

Por otra parte, la información oficial del Departamento de Personas Jurídicas del Ministerio de Justicia contiene aproximadamente 700 Iglesias registradas en todo el país; la mayoría de confesión evangélica pentecostal. Sin embargo, esa cifra parece estar muy distante de su real peso cuantitativo. Algunos autores plantean que existiría un número considerable de cultos y congregaciones que funcionan de hecho; Lagos y Chacón calculan su número en alrededor de mil; Canales, dos mil (Parker, 1996). A lo anterior deben agregarse las otras iglesias cristianas no evangélicas ni católicas y, por supuesto, las iglesias no cristianas.

La falta de mayor conocimiento sobre la materia no permite ni siquiera ensayar una proyección del tamaño total de este universo. Sólo es posible afirmar que éste sería de gran envergadura y que representaría actualmente una de las formas de asociatividad de mayor presencia en la sociedad chilena. Nótese que, del total de personas que participa en organizaciones, un tercio lo hace en una de tipo religioso (PNUD, 1999).

De estos antecedentes se desprende, por último, la necesidad de desarrollar más investigación social sobre el tema. Ésta debiera orientarse a estudiar tanto lo referido a la cuantificación de esta forma de asociatividad, como lo relativo al tipo de relaciones sociales en que se sustenta y el impacto de éstas en el capital social de sus participantes.

Para poner en perspectiva el número de asociaciones registradas conviene acudir a la experiencia comparada. Sin embargo, ella es difícil debido a que las cuantificaciones difieren en la profundidad de la búsqueda y en la inclusividad conceptual. Algunos datos disponibles parecen insinuar, con las prevenciones del caso, que Chile ocupa una posición intermedia en términos de densidad asociativa.

Cuadro 35

Países Seleccionados	Número Organizaciones	Organizaciones por 10.000 habitantes
Argentina	78.392	22
Francia	225.600	39
Hungría	44.176	44
Suiza	100.000	139
Austria	82.694	107
Chile	83.386	56

Fuente: "The New Civic Atlas" CIVICUS, 1997. Argentina, tomado de "El Capital Social" PNUD/BID, 1998. Chile, PNUD 2000.

2 Densidad asociativa regional

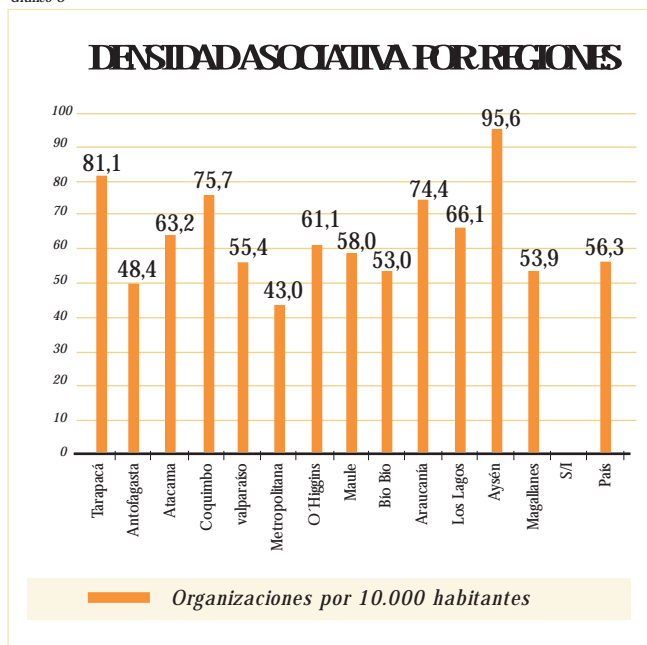
La distribución regional de la densidad asociativa (número de organizaciones por cada 10.000 habitantes) muestra a las regiones de Aysén, Tarapacá, Coquimbo y La Araucanía en el extremo superior. Las regiones Metropolitana, Antofagasta y Bío-Bío, en cambio, son las tres con menor densidad de organizaciones.

Cuadro 36

	Número Organizaciones	% respecto del total país	Org* 10.000 habitantes
Tarapacá	3.132	3,8	81,1
Antofagasta	2.206	2,6	48,4
Atacama	1.672	2,0	63,2
Coquimbo	4.253	5,1	75,7
Valparaíso	8.456	10,1	55,4
Metropolitana	25.497	30,6	43,0
O'Higgins	4.697	5,6	61,1
Maule	5.210	6,2	58,0
Bío-Bío	10.035	12,0	53,0
La Araucanía	6.363	7,6	74,4
Los Lagos	6.874	8,2	66,1
Aysén	882	1,1	95,6
Magallanes	837	1,0	53,9
S/I	3.272	3,9	-
País	83.386	100	56,3

Fuente: Mapa Nacional de Asociatividad, PNUD 2000.

Gráfico 8



Fuente: Mapa Nacional de Asociatividad, PNUD 2000.



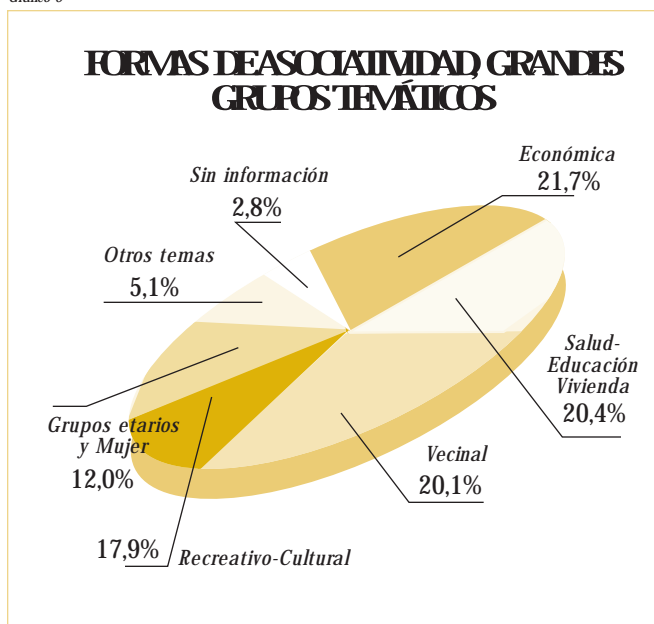
La distribución regional no tiene un perfil claro en cuanto a sus eventuales asociaciones con otras variables. En la medida en que se logre un registro más completo habrá que analizar los determinantes de una mayor o menor densidad asociativa.

3 Clasificación temática

¿Cuáles son los temas que mayor asociatividad generan? En el total de las formas asociativas registradas se han identificado 30 temas generales (ver anexo 5). Éstos fueron agrupados en cinco categorías predominantes para destacar las áreas temáticas que movilizan esfuerzos asociativos. Habría que distinguir entre "grupos de" (referido a quiénes forman la organización) y "grupos sobre" (referido a qué hace la organización). En general, se privilegió el segundo criterio con la excepción de aquellas organizaciones referidas a grupos etarios (jóvenes, adultos mayores) y a mujeres.

Reiterando la salvedad en relación a la asociatividad religiosa, la distribución temática es la siguiente:

Gráfico 9



Fuente: Mapa Nacional de Asociatividad, PNUD 2000.



Una mirada regional muestra las particularidades del perfil asociativo en cada una de ellas. En cinco regiones predomina el tema económico, mientras que en otras cuatro los temas relativos a salud, educación y vivienda motivan el mayor número de organizaciones.

Cuadro 37

ORDEN SIGUIENTE POR CENAL DE CADA TEMA A NIVEL REGIONAL			
Región	Primer Tema	Segundo Tema	Tercer Tema
Tarapacá	Económico	Salud - Vivienda - Educación	Grupos etarios y Mujer
Antofagasta	Económico	Salud - Vivienda - Educación	Recreativo - Cultural
Atacama	Económico	Vecinal	Recreativo - Cultural
Coquimbo	Económico	Vecinal	Recreativo - Cultural
Valparaíso	Salud - Vivienda - Educación	Económico	Recreativo - Cultural
O'Higgins	Recreativo - Cultural	Vecinal	Económico
Maule	Vecinal	Económico	Salud - Vivienda - Educación
Bío-Bío	Salud - Vivienda - Educación	Económico	Vecinal
Araucanía	Salud - Vivienda - Educación	Indígena	Vecinal
Los Lagos	Salud - Vivienda - Educación	Económico	Vecinal
Aysén	Recreativo - Cultural	Económico	Grupos etarios y Mujer
Magallanes	Recreativo - Cultural	Económico	Vecinal
Metropolitana	Económico	Salud - Vivienda - Educación	Recreativo - Cultural

Fuente: Mapa Nacional de Asociatividad, PNUD 2000.

4 Descripción por grupos temáticos

4.1. Asociatividad económica

Se han agrupado aquí todas aquellas formas de asociatividad que dicen relación con actividades productivas, presencia en el mercado de trabajo, desarrollo de profesiones u oficios, y acceso al consumo. En este ámbito se registran 18.109 organizaciones.

Se puede distinguir el ámbito profesional-laboral (colegios profesionales y asociaciones de artesanos y oficios); la agrupación de

empleados-trabajadores (sindicatos y asociaciones de funcionarios y trabajadores en general); y, un amplio conjunto que incluye asociaciones de empresarios y cooperativas productivas, entre otras. A continuación se describe la realidad asociativa de algunos ámbitos.

a) Sindicatos

En total se contabilizan 7.374² sindicatos vigentes activos en diversas modalidades. También existen 1.014 asociaciones activas de

² Cifra a mayo de 1999. La Dirección del Trabajo registra un total de 16.926 sindicatos. La diferencia se produce porque en el Mapa de Asociatividad se ha optado por contabilizar sólo los 'sindicatos vigentes activos'. Por lo tanto, no fueron considerados los que están en receso y los disueltos. Se denomina 'sindicatos en receso' a aquellos que no tienen directiva o socios afiliados. Se denomina 'sindicatos disueltos' a los que ya les fue caducada su personalidad jurídica. (Estadística sindical 1997, Departamento de Relaciones Laborales, Dirección del Trabajo).

funcionarios de la administración del Estado (*ver cuadro*). En ambos casos se observa una estructuración en varios niveles a través de la formación de federaciones y confederaciones.

Cuadro 38

Tipo de sindicato*/Asociación**	Número
Sindicatos	7.033
Federaciones	297
Confederaciones	44
Asociación de funcionarios Adm.Pública	963
Federaciones	48
Confederaciones	3

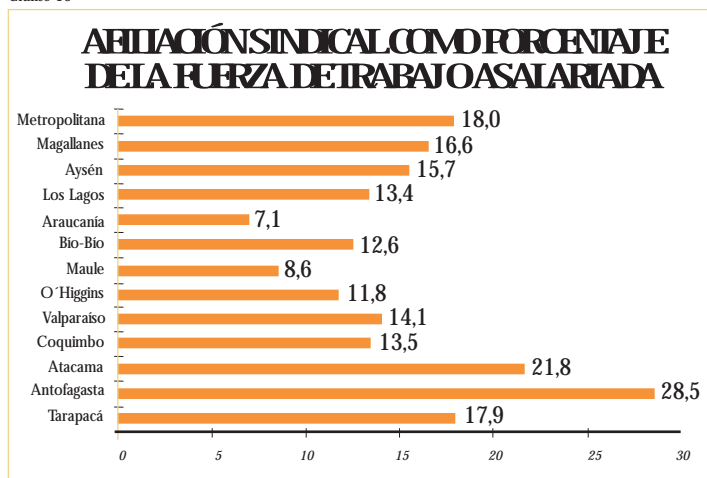
Fuente: Dirección del Trabajo

* Dato de mayo de 1999

** Dato de 1997

Según regiones y estableciendo una relación sobre el número total de trabajadores asalariados, se aprecian importantes diferencias. La mayor proporción de afiliación sindical se da en Antofagasta (28,5%) en tanto que Maule y La Araucanía muestran la menor afiliación relativa (8,6% y 7,1%, respectivamente). Sin duda que estas diferencias están asociadas a la estructura productiva específica de cada región. En cifras globales de la Dirección del Trabajo se observa que el sector minero y el de servicios básicos (electricidad, gas, agua) son los que tienen la más alta tasa de sindicalización (en torno al 43%). A ellos le siguen los sectores transporte y comunicaciones (21,5%) y la industria manufacturera (16,1%). El resto de los sectores no llega al 10% de sindicalización (Dirección del Trabajo, 1997).

Gráfico 10



Fuente: PNUD 2000. Sobre la base de: Encuesta CASEN 1998, Dirección del Trabajo, estadística Sindical 1997.

Esta forma asociativa ha experimentado, durante las últimas décadas, importantes transformaciones tanto cuantitativas como cualitativas. Las cifras disponibles insinúan un incremento sostenido del número de sindicatos acompañado por un descenso en el promedio de afiliados.

b) Colegios Profesionales y Técnicos

En la información recopilada se contabilizan 270 organizaciones del tipo "colegio profesional" o "técnico". Por cierto, las fuentes consultadas no dan cuenta de toda la asociatividad de este tipo. Esa dificultad se debe, entre otras razones, a las diversas formas en que ellos se estructuran. Así, existen algunos que están centralizados tanto en su estructura jurídica como decisional; mientras que otros se manejan con capítulos regionales más o menos independientes. Además, en algunos casos existen otros tipos de agrupaciones al interior de los propios Colegios de las cuales es más difícil obtener registros específicos.

De acuerdo a las entrevistas realizadas, en el ámbito de los Colegios Profesionales se distinguen tres tipos de orientaciones (no excluyentes) de su actividad: una de tipo intelectual orientada al desarrollo de sus profesiones o disciplinas; otra, orientada a lograr beneficios gremiales o de bienestar para sus afiliados; y, una última, orientada a la sociedad en general en relación a temas de interés nacional. Es en función de esta última que se observa la presencia pública de ciertos Colegios que interpelan a las autoridades y a la opinión pública con posturas y demandas específicas referidas a problemas coyunturales.

Posterior a 1973 se derogó el estatuto jurídico especial que rigió a estas organizaciones desde la década del '20. Con ello, se eliminó la obligatoriedad de la inscripción en un Colegio Profesional para el ejercicio de una profesión u oficio, al mismo tiempo que se les quitó a estos organismos el rol formal de garantes de la ética profesional. Actualmente, éstos aparecen asimilados a la forma general de asociaciones gremiales.

La diversidad es el rasgo predominante de esta expresión asociativa, tanto en las formas de gestión como en la forma de sus organigramas. Pero también son disímiles en el tipo de áreas de especialización que están colegiadas. Junto a las profesiones liberales más tradicionales, asumen esta forma de organización una gama importante de otras áreas profesionales, técnicas y oficios (por ejemplo, colegio de instaladores electricistas, de cartógrafos, de corredores de propiedades, y colegio de entrenadores de fútbol). Según la información

recolectada, puede estimarse que alrededor de la mitad de estas organizaciones corresponden a profesiones de rango universitario.

c) Organizaciones de empresarios

En el país se registran más de 3.164 organizaciones de empresarios de los más diversos sectores, rubros y tamaños. Junto a las formas más tradicionales de asociatividad empresarial como las asociaciones gremiales, cooperativas productivas, federaciones y confederaciones, aparecen hoy nuevas formas impulsadas por la búsqueda de mayor competitividad. Entre estas se encuentran los grupos de transferencia tecnológica y las asociaciones de empresarios en torno a proyectos de desarrollo productivo.

■ Asociaciones Gremiales

Casi todas las actividades económicas (sectores, rubros y hasta "nichos de mercado") tienen manifestaciones de asociatividad sobre la base de asociaciones gremiales. Éstas se organizan en diversos ámbitos territoriales desde localidades, comunas, hasta el nivel nacional, lo que hace de este tipo de asociatividad un grupo muy heterogéneo.

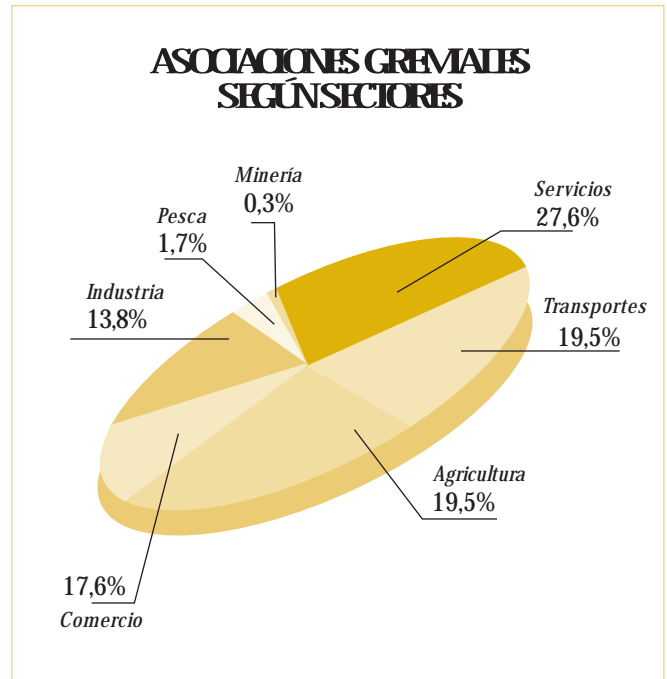
En él es posible encontrar a las cámaras de comercio, las cámaras binacionales y las asociaciones de industriales. También participan los dueños de taxis, los pequeños productores agrícolas, el comercio detallista y los medianos y pequeños industriales, entre otros.

Esto reafirma el hecho de que **para el sector empresarial, de cualquier tamaño, la asociatividad es un recurso fundamental para su capacidad de gestión productiva y ella no es contradictoria con la adhesión a principios de competencia e interés individual**. Antes bien, la asociatividad por ellos desarrollada es el entorno indispensable para el logro de esos intereses individuales.

Un tema pendiente es la articulación entre empresarios de distinto nivel. La formación de redes es una tendencia que comienza a tomar cuerpo en América Latina. "No son pocas las organizaciones empresariales del sector estructurado que han creado canales de comunicación con este empresariado de origen popular. Ellas son conscientes de la necesidad de articulaciones flexibles o eslabonamientos productivos entre empresas grandes, medianas, pequeñas y micro, para tener éxito en la dura competencia de la economía globalizada y para la generación de empleo productivo" (Virginio Levaggi, OII, 1999).

El sector servicios es el predominante en este tipo de organizaciones, seguido por los sectores agrícola y transportes (*ver cuadro*).

Gráfico 11



Fuente: Ministerio de Economía, Departamento Jurídico, 1999.

■ Nuevas formas de asociatividad empresarial

En los últimos años se han implementado diferentes Programas de Fomento Productivo (PROFOS) impulsados desde la CORFO. Éstos se conciben como un instrumento de gestión destinado a proveer al grupo de empresarios de capacidades técnicas que les permitan aprovechar de mejor forma las oportunidades del mercado (Vicens, 1995). Lo esencial es que, para optar a estos programas, los postulantes deben asociarse. "El concepto de asociatividad que sustenta al PROFO tiende a hacer compatible la competitividad y la complementariedad que está presente hoy en día en las relaciones interempresariales. Al promover el establecimiento de relaciones de confianza entre los empresarios, agrupados en torno a un objetivo común sobre la base de obtener beneficios recíprocos, los obliga a distinguir los factores que los unen y que representan una oportunidad de hacer negocio" (Lanzarotti, 1995).

De acuerdo a la información proporcionada por SERCOTEC (una de las instituciones que juega el rol de intermediario entre la CORFO y los grupos de empresarios), en los años 1996, 1997 y 1998 se realizaron 501 Proyectos Asociativos de microempresas, los cuales han sido contabilizados en el Mapa de Asociatividad.³

³ También existen PROFOS que vinculan a pequeñas y medianas empresas. Respecto de ellos no se obtuvo información oportunamente.

Cuadro 39

Año	Proyectos Asociativos SERCOTEC	Total microempresas involucradas en los proyectos
1996	52	1.358
1997	143	2.573
1998	306	6.354
Total	501	10.285

Fuente: Gerencia de Operaciones SERCOTEC, 1999.

El cuadro muestra un sostenido crecimiento de este tipo de asociatividad. Si bien ella depende de la disposición de recursos para los programas, es destacable el interés existente por el tema y una buena recepción en los grupos objetivo.

Otra forma nueva de vinculación entre empresarios se refiere a los grupos de transferencia tecnológica en el ámbito agrícola (estimados por la SNA en 80 grupos de empresarios entre la Región Metropolitana y la de Los Lagos), o la "red de centros de gestión empresarial" que buscan desarrollar experiencias asociativas de mejoramiento productivo.

d) Consumo

También se han incluido en este grupo a 526 organizaciones relacionadas con el tema consumo. Estas adoptan diferentes formas: asociaciones de propietarios; cajas y cooperativas de ahorro y crédito; cooperativas de consumo de bienes formadas por trabajadores de distintos ámbitos, tales como Carabineros y Fuerzas Armadas, sector minero, ferroviarios y otros.

Su principal objetivo consiste en poder acceder a mejores bienes y servicios a precios bajos, o en condiciones de pago más favorables que lo que pueden encontrar individualmente en el mercado.

Por último, se han registrado como parte de la asociatividad económica a 2.859 comunidades o asociaciones de aguas. Éstas tienen por objetivo el administrar en conjunto un determinado caudal sobre el cual se tienen derechos comunes de aprovechamiento. Se incluyen en este ámbito dado que en general se refiere a aguas destinadas a riego productivo.

Asociatividad con fines de lucro

En el ámbito de la asociatividad económica, se han expuesto diversas formas en que las personas potencian sus oportunidades de rentabilidad, de obtención de ingresos, de posicionamiento profesional o de consumo. Sin embargo, ninguna de ellas tiene explícita y directamente la finalidad de conseguir lucro. Esta característica, generalmente marca el límite en el análisis de las formas de asociatividad propuesto en los enfoques de la "sociedad civil" o del "tercer sector".

Como se ha señalado, la noción de "asociatividad" es utilizada de la manera más neutra posible con el fin de incluir la mayor variedad de formas de acción colectiva. En este sentido, pueden surgir dudas si la asociatividad con fines de lucro debería ser incluida como una experiencia que puede contribuir al desarrollo de capital social. En realidad, llevar adelante una empresa en conjunto con otros implica el desarrollo de compromisos, confianzas y reciprocidades.

En términos conceptuales, las organizaciones con fines de lucro podrían ser contabilizadas ya que, desde el punto de vista de las orientaciones de la organización, persiguen fines socialmente lícitos. Por lo demás, la revisión de casos da cuenta de iniciativas que, por buscar los espacios jurídicos disponibles, han utilizado figuras consagradas en un comienzo a instancias con fines de lucro. Un ejemplo brindan las ONG que han asumido el estatus de sociedades de profesionales. O bien, el caso de 137 productores de hortalizas de Limache quienes han decidido crear una sociedad anónima cerrada con el objeto de recibir apoyo institucional (INDAP) y acceder juntos a nuevos mercados (El Mercurio de Valparaíso, 25 de Mayo de 1999). Lo mismo ha

Continúa

hecho un grupo de cartoneros de la Región Metropolitana que recientemente han constituido una empresa para formalizar su actividad bajo la figura de una sociedad de responsabilidad limitada.

La discusión está abierta. Como argumento contrario, por ejemplo, se señala la dificultad de discriminar en las sociedades de personas entre aquellas que implican realmente un "animus societatis". Esto es, el deseo efectivo de coordinarse con otros para el logro de objetivos comunes, y aquellas que sólo aprovechan (o incluso simulan) las figuras jurídicas.

Más allá de este debate, la asociatividad con fines de lucro es un fenómeno ampliamente difundido. Según cifras del Departamento de Estudios del Servicio de Impuestos Internos (no incluidas en el Mapa de Asociatividad), de un total de 628.920 contribuyentes que pagaron el Impuesto al Valor Agregado (IVA) en 1997, se contabilizaron 491.701 negocios individuales y 137.219 sociedades de diverso tipo (ver cuadro). En total estas representan el 21,8% del total de empresas contribuyentes. En 1989 estas representaban un 17,6%.

Cuadro 40

NÚMRO DE CONTRIBUYENTES DE IVA POR TIPO DE EMPRESAS

Tipo de contribuyente IVA	Número	Porcentaje
Negocio Individual	491.701	78,2%
Sociedad de Hecho	14.406	2,3%
Sociedades Colectivas, Civiles y Limitadas	95.019	15,1%
Sociedades Anónimas Cerradas	19.307	3,1%
Sociedades Anónimas Abiertas	366	0,06%
Otras	8.121	1,3%
Total	628.920	100%

Fuente: Departamento de Estudios S.II, 1999.

Según regiones, en 1997 la Región Metropolitana muestra el porcentaje más alto de empresas con algún tipo de componente asociativo (32% sobre el total de empresas contribuyentes), seguida por Valparaíso (20%) y Magallanes (18%). En el otro extremo se ubican las regiones de Atacama (11%), Maule (10%) y Aysén (9%) (ver más datos en anexo 10).

Por último, es importante destacar las oportunidades que pueden surgir al potenciar los vínculos existentes entre las entidades con fines de lucro y la asociatividad sin fines de lucro. Esta relación se ha expresado clásicamente en el desarrollo de la filantropía empresarial. En tiempo reciente se ha comenzado a estudiar este tema como un eje de potenciación del desarrollo social (Chavarrí y Teixidó, 1999).

Se destaca, así, el rol de las llamadas "Fundaciones Empresariales", instancias mediante las que las empresas canalizan acciones de bien público concretando una orientación específica de responsabilidad social.

4.2 Salud- Vivienda- Educación

Bajo esta temática se clasifican todas aquellas formas de asociatividad que se relacionan con estas tres dimensiones básicas del desarrollo social. En total se registran aquí 16.995 organizaciones.

a) Salud

En el tema de la salud se registran 1.923 organizaciones con una gran diversidad de formas: fundaciones, corporaciones, ONGs; grupos de amigos de establecimientos hospitalarios, organizaciones que apoyan a personas con determinadas enfermedades (SIDA), grupos de auto ayuda (Alcohólicos Anónimos); clubes de enfermos (diabéticos, enfermos renales, hipertensos), de rehabilitados alcohólicos; grupos de voluntariado, organizaciones que reúnen a padres y amigos de enfermos; organizaciones que promueven la prevención de enfermedades (comités de salud, grupos de salud comunitaria); y, 348 organizaciones relacionadas con la discapacidad.

En lo institucional, merece especial mención el "Programa de salud con la gente" del Ministerio de Salud (MINSAL, 1995) que explícitamente incorpora la dimensión asociativa. Busca así generar capacidades en la comunidad para apoyar a sus miembros en la prevención y rehabilitación. Asimismo, la creación en 1994 del Fondo Nacional para la Discapacidad, ha constituido un importante fomento para la generación de nuevas organizaciones en el sector.

b) Vivienda

La necesidad de acceder a una vivienda ha sido uno de los temas que a lo largo del siglo ha generado diversas respuestas asociativas por parte de la población. Desde la "Liga de arrendatarios de Valparaíso" de los años '20, pasando por el mutualismo, el cooperativismo o por la movilización social vía tomas de terrenos, hasta los actuales comités de allegados. Estos últimos obedecen a la posibilidad, impulsada por el Estado a partir de 1990, de postular agrupadamente a los programas de vivienda. En la actualidad se contabilizan 4.454 comités de allegados en todo el país.

La evaluación general que se hace de este sistema es altamente positiva, tanto en términos de la eficiencia del sistema de asignación de subsidios y entrega de soluciones habitacionales, como en relación con su capacidad de generar capital social "...Esta modalidad permite a los propios usuarios seleccionar y conocer a sus futuros vecinos, evitando así que se produzca el desarraigo y los conflictos entre personas que, por provenir de distintas partes, (...) hace más difícil que se creen lazos

de solidaridad (...). La postulación colectiva, por el contrario, evita el desarraigo y fomenta la cohesión social" (MIDEPLAN, 1992).

Al igual que los comités de pavimentación, los comités de allegados no tienen pretensión de permanencia más allá del logro de su objetivo. Sin embargo, en ocasiones llegan a "reconvertir" su organización y a transformarse en juntas de propietarios, comités de adelanto, u otras relativas a la administración de sus conjuntos habitacionales y al mejoramiento general de sus condiciones. Junto a ellos se encuentran, además, 339 cooperativas de vivienda.

Dentro de esta temática existen también otras organizaciones -sean fundaciones, corporaciones u ONGs- dedicadas a la vivienda desde un punto de vista promocional y de fomento.

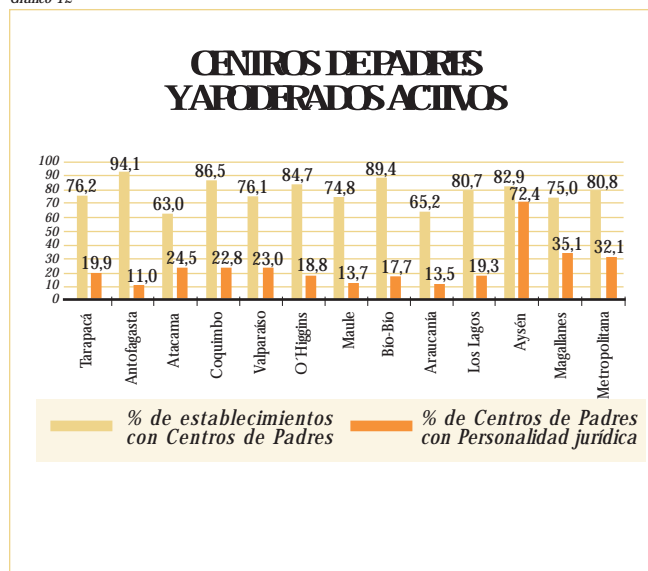
c) Educación

En el ámbito de la educación, se registran 9.258 organizaciones, siendo las de mayor presencia los centros de padres (8.096) y las organizaciones de estudiantes (468).

A nivel nacional, un 78% de los establecimientos educacionales tienen centro de padres y apoderados (la región de La Araucanía muestra el menor porcentaje, 65%, en tanto que Antofagasta muestra el porcentaje más alto, 94%). Los centros permiten canalizar la participación de los padres en ciertos aspectos de la vida escolar de sus hijos. Sin embargo, hay dudas acerca de la capacidad real de incidir en aspectos centrales del proceso educativo. A pesar de su alta presencia cuantitativa en los establecimientos educacionales, la gran mayoría de los centros de padres desarrolla sus actividades sin mayor formalización jurídica. En el ámbito nacional, sólo un 22% de ellos posee personalidad jurídica. A nivel regional, destaca el caso de Aysén donde un inusual 72% de ellos dispone de dicho reconocimiento.



Gráfico 12



Fuente: Ministerio de Educación, Departamento de Informática y Computación, 1999.

Con respecto a las organizaciones estudiantiles, el Mapa muestra un bajo número de registros en comparación con el conocimiento común que se tiene acerca de su extensión. Ello se condice con las características específicas del sector. En general, muy pocas organizaciones cuentan con algún tipo de personalidad jurídica o se encuentran incorporadas en alguna base de datos.

La información que pudo recopilarse corresponde sólo al 30% de las universidades del país. No se considera ningún liceo, colegio o instituto. Pero es conocida la existencia allí de este tipo de organizaciones, e incluso, de coordinaciones de segundo nivel (es el caso de la Federación de Estudiantes Secundarios de Santiago).

De las 468 organizaciones de estudiantes universitarios contabilizadas, 365 (77,9 %) corresponden a centros de estudiantes y federaciones universitarias y 103 (22%) a otro tipo de organizaciones, tales como grupos artístico-culturales, de estudio, de hobbies, pastorales, entre otras. Como se aprecia, al interior de las universidades se mezclan las organizaciones más clásicas con una importante diversidad de entidades altamente informales. Por ejemplo, es posible señalar que sólo en la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Chile se logró registrar a 28 grupos de diverso tipo (sin contabilizar los Centros de Estudiantes por Carrera): 4 relacionados con el arte y la cultura; 3 de hobbies; 3 religiosos; 1 filosófico; 5 de estudio; 6 políticos; y, 6 de otro tipo.

En el ámbito de la educación se registran, asimismo, 233 fundaciones y 279 corporaciones. Entre ellas se encuentran muchos colegios particulares administrados bajo esas formas jurídicas. También

se registran 17 ONGs que trabajan en este tema.

En el Mapa se consignan, además, 351 formas asociativas relacionadas con la ciencia y la tecnología (centros de estudio e investigación en todas las áreas). De ellas, 317 se ubican en la Región Metropolitana y 17 en Valparaíso.

4.3 Asociatividad Vecinal:

Esta clasificación abarca a aquellas organizaciones que tienen su ámbito de acción preferentemente orientado a los desafíos que surgen del espacio compartido. Su acción colectiva expresa la aspiración de construir "un mejor lugar para vivir," tanto en lo físico (acceso a servicios básicos o equipamiento comunitario) como en lo referido al medioambiente social (relaciones de vecindad, delincuencia). Se registra aquí un total de 16.762 organizaciones. Estas se desglosan en:

Cuadro 41

Organizaciones vecinales	Número
Juntas de Vecinos	11.420
Comités de Pavimentación	3.063
Bomberos	1.150
Comités de Seguridad Ciudadana	367
Organizaciones de Desarrollo Local	243
Organizaciones Vecinales de Otro Tipo	519

Fuente: Mapa Nacional de Asociatividad, PNUD 2000.

Según la ley, las organizaciones comunitarias en general constituyen una "expresión de la participación y solidaridad de la comunidad local". Las juntas de vecinos son su expresión territorial. Las características de estas instancias de participación vecinal parecen diferir de manera importante entre las distintas comunas del país tanto en términos cuantitativos como cualitativos. Una indicación ofrece la relación entre el número de unidades vecinales y el total de juntas de vecinos activas; ella señala la mayor o menor atomización de la acción organizativa local. Sin embargo, no se dispone de comparaciones detalladas de esa relación, debido a la falta de sistematización de información básica (por ejemplo, no fue posible acceder al número de unidades vecinales existente en cada una de las comunas del país).

En una comparación meramente tentativa, se aprecian importantes diferencias:

JUNIAS DE VECINOS SEGÚN UNIDADES VECINALES EN COMUNAS SELECCIONADAS			
Comuna	JJ.VV./U. vecinales	Comuna	JJ.VV./U. vecinales
Copiapó	5,9	Angol	1,5
Curicó	4,5	Punta Arenas	1,5
Osorno	4,1	Arica	1,5
Rancagua	3,2	Concepción	1,3
La Florida	2,8	Valparaíso	1,1
La Serena	2,2	Coihaique	0,9
Antofagasta	1,6		

Fuente: Sobre la base de datos entregados por los propios Municipios, PNUD 2000.

Los Comités de Pavimentación constituyen una forma asociativa propia de los '90. Fomentados por un programa gubernamental, han buscado involucrar a la comunidad en la solución de un problema concreto como lo es el déficit de pavimentación de las vías públicas. Desde septiembre de 1994 a diciembre de 1998 se han realizado siete "concursos" o procesos de selección de proyectos. Éstos han involucrado en ese período a 8.690 Comités de Pavimentación en las 13 regiones del país. Los vecinos organizados gestionan el ahorro común de dinero y, en forma reciente, se han incorporado en diversos aspectos generales de la gestión.

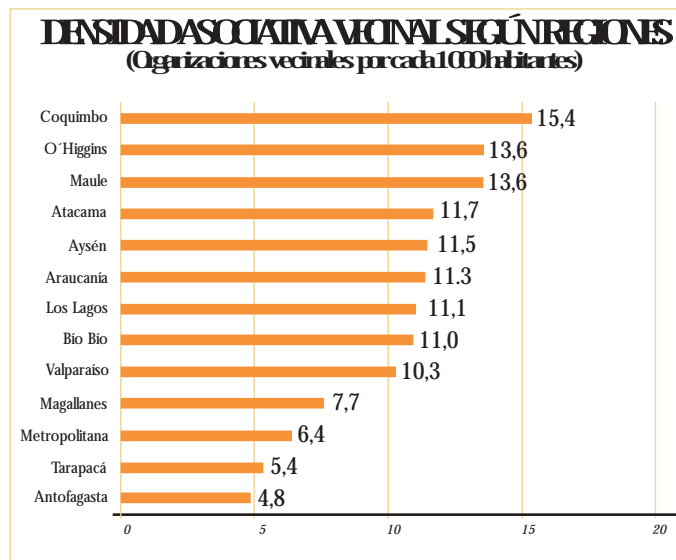
Estos comités han demostrado una enorme vitalidad y un impacto más allá del objetivo concreto que los convocó en un comienzo. Aunque son de carácter esencialmente transitorio, representan una fuente de experiencias que luego se traducen en mayor disposición a la acción colectiva. En algunos casos, han sobrepasado el accionar de las propias juntas de vecinos, e incluso han llegado a "reconvertirse" en comités de adelanto o de desarrollo, asumiendo desafíos mayores.

Los Comités de Seguridad Ciudadana, por su parte, corresponden a un claro ejemplo del valor de la asociatividad como recurso para enfrentar situaciones emergentes que amenazan la vida colectiva. En efecto, como una respuesta a la delincuencia, estos comités han generado redes vecinales de protección en coordinación con las autoridades policiales y municipales demostrando la viabilidad de una respuesta social a un problema de orden público. La iniciativa puede dar lugar a una mayor seguridad ciudadana y, al mismo tiempo, mejorar la calidad de los vínculos vecinales. Actualmente, sólo se registran comités en la Región Metropolitana. Se proyecta difundir esta experiencia a otras regiones del país.

Destacan en el mismo ámbito comunitario las diversas instancias de coordinación de instituciones y actores. Las llamadas "coordinadoras de desarrollo local" (fomentadas en su momento por entidades públicas como el FOSIS), son también expresiones de un estilo de gestión de los proyectos sociales en la cual la asociatividad juega un rol central.

La distribución por regiones indica que la densidad de asociatividad vecinal (organizaciones comunitarias por cada 10 mil habitantes) es mayor en Coquimbo, mientras que en la región de Antofagasta muestra el valor más bajo (ver gráfico).

Gráfico 13



Fuente: PNUD 2000.

4.4 Asociatividad recreativo-cultural

Agrupadas en esta categoría, se registran 14.946 formas asociativas. Se incluyen aquí aquellas organizaciones referidas al uso del tiempo libre y al desarrollo de formas de expresión artística y cultural.

El Mapa registra un total de 8.549 clubes deportivos y, 88 uniones comunales de clubes deportivos. Asimismo, se registran 382 asociaciones de las más variadas disciplinas, tanto a nivel nacional como regional y local, que forman parte del organigrama del Comité Olímpico de Chile.

En lo referido a sociabilidad en general, se contabilizan 1.576 clubes de diverso tipo incluidos aquéllos que reúnen a cultores de aficiones o hobbies (filatélicos, criadores de perros, de aeromodelismo, de baile y muchos otros). Se trata de un área de gran dinamismo,

en especial entre la juventud, que no siempre se traduce en instancias formales. Por lo tanto, no suelen ser registrados (un ejemplo de éstos son los grupos de coleccionistas de boletos de micros, los que gustan de la animación japonesa o los juegos de rol).

El ámbito cultural suscita importantes formas de organización. En este Mapa se han registrado, entre otros tipos, 952 centros culturales que funcionan a nivel comunitario. Además de 160 Corporaciones y 57 fundaciones que fomentan iniciativas en torno a la cultura, tanto en el ámbito de las bellas artes como en el de la cultura popular.

La "Cartografía Cultural" de la División de Cultura del MINEDUC registra, además, un importante número de formas culturales desarrolladas asociativamente. En total, suman más de 2.400 agrupaciones artísticas distribuidas en grupos de música (folclórica, clásica, popular internacional), compañías de teatro y danza; murgas; sociedades de baile religioso (sobre todo en las regiones de Tarapacá y Antofagasta); talleres literarios, de teatro y artesanales, entre muchos otros. La mayoría de ellas están insertas en tradiciones desplegadas en torno a una gran cantidad y diversidad de festividades. Si bien, en estricto rigor, éstas no son formas de asociatividad (de hecho no se incluyen en el Mapa), resulta provechoso mencionarlas. Ellas configuran instancias en que comunidades enteras se coordinan alrededor de expresiones de cultura popular. Entre ellas se observan: carnavales en el norte de Chile (algunos con más de 300 años de antigüedad); concursos gastronómicos; encuentros de payadores; festivales populares (de la canción religiosa, de la voz, del cantar mexicano); y, fiesta de la primavera, entre tantas otras.

4.5 Grupos etareos y de mujeres

En este ámbito fueron registradas 9.982 organizaciones:

Cuadro 43

TEMA: GRUPOS ETARIOS Y DE MUJERES	
Organizaciones	Número
Mujeres	4.530
Adultos Mayores	3.560
Jóvenes	1.613
Infancia	279

Fuente: Mapa Nacional de Asociatividad, PNUD 2000.



a) La Asociatividad de las Mujeres

Se registraron 4.530 organizaciones de mujeres. De ellas, 2.539 son Centros de Madres, 1.120 talleres laborales y 585 asociaciones de otro tipo (organizaciones de 'base', de defensa de derechos, centros de estudio, ONGs, fundaciones y corporaciones).

El predominio cuantitativo de los Centros de Madres puede explicarse -en parte- por la no exhaustividad del registro de otras formas de asociatividad de mujeres. Sin embargo, es un hecho que el Centro de Madres, aunque con características diferentes a otras épocas, permanece vigente como una instancia de sociabilidad de las mujeres (De la Maza y Rayo, 1998).

Destacan, asimismo, los talleres laborales, instancias que han sido preferidas por las mujeres como lugares de encuentro y de aprendizaje de destrezas para la subsistencia económica. Tales iniciativas tampoco se encuentran registradas a cabalidad por lo que resulta difícil describir con precisión el fenómeno. Lo anterior, fundamentalmente por el hecho de que en ocasiones el funcionamiento formal de los grupos de mujeres se canaliza a través de otras instancias asociativas (por ejemplo, juntas de vecinos).

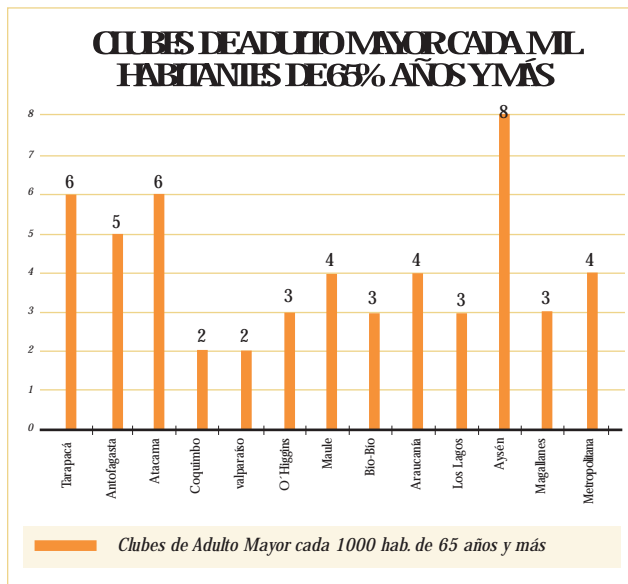
b) La Asociatividad de los Adultos Mayores

Los clubes de adulto mayor ascienden a 3.470. La creación de esta forma asociativa ha sido fomentada desde el sector público a partir de 1995.

Al analizar la situación a nivel de las regiones, se puede observar que el mayor número de clubes en relación a la población mayor de 65 años se encuentra en la Región de Aysén, con 8 por cada mil personas en contraste con las regiones de Coquimbo y de Valparaíso, con sólo 2 clubes por cada mil adultos mayores. Los clubes del adulto mayor han tenido un enorme impacto en la calidad de vida de sus participantes, sobre todo por la acogida y el afecto que en ellos encuentran. Su consolidación institucional puede apoyarse en 35 uniones comunales existentes a lo largo del país.

Estas formas de asociatividad, de alguna manera, reemplazan a los clubes de pensionados o montepiados relacionados con el antiguo sistema de previsión social.

Gráfico 14



Fuente: PNUD sobre la base de datos de: Comité Nacional para el Adulto Mayor y Ministerio Secretaría General de Gobierno, DOS. Compendio Estadístico INE, 1998.

c) La asociatividad de los Jóvenes

Se contabilizaron 1.613 organizaciones cuyo tema central son los jóvenes (sin considerar las organizaciones estudiantiles, grupos deportivos o agrupaciones artístico-culturales que puedan estar integradas por jóvenes). De ellos, 726 son centros u organizaciones juveniles y 796 son grupos scout.

Resulta obvio que este registro no es una expresión fidedigna de la asociatividad juvenil real. Al respecto, es preciso considerar que las organizaciones de jóvenes se caracterizan por su falta de institucionalización o inserción en estructuras formalizadas, y su no pertenencia a redes asociativas estables y sistematizadas.

En la Región Metropolitana, por ejemplo, sólo se registran 269 organizaciones de este tipo. Sin embargo, sobre la base de un estudio en profundidad, la "Guía Joven Comunal" de El Bosque (FORJA, PET, CIDE, Municipalidad del Bosque, 1997), se contabilizan en detalle en esa comuna a 36 grupos juveniles dedicados a la música, al graffiti, al trabajo con niños, al trabajo pastoral cultural, relacionado con la salud y otros. Éstos constituyen el 13,6% del registro total de la Región Metropolitana recopilado en la investigación.

46 Formas de Asociatividad Indígena

Se contabilizan 1.800 organizaciones referidas a temas indígenas. De ellas, 1.412 son comunidades; 268, asociaciones; 12, fundaciones, corporaciones u ONGs; y, 108 corresponden a un grupo heterogéneo de agrupaciones (grupos culturales, agrupaciones de jóvenes, de estudiantes y otras).

Un hecho significativo es el predominio de la "comunidad".

Ella constituye una forma institucionalizada y reconocida por la Ley Indígena aunque proviene de las estructuras sociales históricas de estos pueblos. Esto las diferencia de las asociaciones indígenas, que responden a criterios más instrumentales en sus intereses y objetivos (por ejemplo, grupo de artesanos aymarás).

Las organizaciones dedicadas al rescate o preservación de su identidad se desarrollan, en particular, en los centros urbanos. Abarcan tanto la reivindicación cultural, política o económica como el estudio o transmisión de esa identidad.

Como es sabido, una proporción importante del pueblo Mapuche reside en las zonas urbanas y, en especial, en Santiago. Es así que las asociaciones indígenas han proliferado como instancias de preservación de sus costumbres. En este Mapa se recogen más de 60 de estas organizaciones asentadas en la Región Metropolitana. Entre ellas se encuentran asociaciones, agrupaciones de estudio, de profesionales, culturales, corporaciones de fomento, talleres de

desarrollo comunitario y la "Federación Mapuche Urbana", entre otras.

Un caso particular es la asociatividad de la Isla de Pascua, donde se han constituido dos comunidades al amparo de la Ley Indígena. Pero el Consejo de Ancianos, que históricamente ha agrupado a las familias, permanece aún como una instancia relevante en la cultura Rapa Nui y se plantea en forma crítica frente a una legislación indígena muy marcada por la cultura Mapuche.

47. Asociatividad política

En el panorama asociativo descrito no aparece con especial fuerza el tema político. Sólo se manifiesta a través de los 14 registros correspondientes a centros de estudios dedicados a actuar como núcleos de reflexión o de apoyo legislativo de los partidos políticos. Por su parte, el Registro Electoral acredita la existencia de nueve partidos políticos legalmente constituidos y dos en procesos de inscripción. Estos partidos cuentan, además, con estructuras territoriales que convocan la participación y la coordinación de sus bases.

5 Antigüedad de las formas de asociatividad incluidas en el Mapa

La información disponible en este Mapa brinda la posibilidad de describir en términos generales la "edad" de las formas asociativas actuales, destacando las que han perdurado en el tiempo y las de más reciente creación.

Se dispone de datos generales sobre la fecha de creación

para un 43% del total de organizaciones registradas en el Mapa (35.419 registros). Dentro de este grupo, se observa que **la mayoría de las formas asociativas registradas corresponden a organizaciones creadas a partir de los años '90 en adelante** (20.337 registros, 57% del subgrupo analizado). Dentro de estos registros se dispone de más datos para algunos tipos específicos de organizaciones, los que permiten una observación más detallada.

Las cooperativas, sindicatos, fundaciones y corporaciones pueden analizarse válidamente en una serie "larga", es decir, abarcando desde 1955 a la fecha. Entre estas organizaciones **se observa una asociatividad que permanece en el tiempo**. Un 60% de las cooperativas vigentes en la actualidad fueron creadas entre 1955 y 1974.

Entre los sindicatos es posible encontrar un 15,5% creados entre 1955 y 1974. En términos globales, se aprecia que la gran

mayoría de los sindicatos vigentes ha sido creado en la década de los '90 (60,4%).

Las fundaciones y corporaciones tienen características mixtas. Entre las primeras predominan las formadas en la última década, en tanto en las segundas predominan las creadas en los años '70 y '80.

Las asociaciones gremiales sólo pueden analizarse en función de la fecha de dictación del estatus jurídico que las rige; esto es, la década del '80 en adelante. La creación de las actualmente vigentes se distribuye a lo largo de los últimos '20 años, destacándose el quinquenio 1990-1994.

De lo anterior se desprende que la asociatividad puede perdurar en el tiempo. Ello facilita la acumulación de capital social. Esto, sin embargo, depende de los estímulos políticos, sociales y económicos que se den en cada período.

Cuadro 44

AÑO DE CREACIÓN DE ALGUNAS ORGANIZACIONES VIGENTES					
Quinquenio	Cooperativas	Sindicatos	Fundaciones	Corporaciones	Asociaciones Gremiales
1955-1959	48	61	43	402	-
1960-1964	81	116	40	470	-
1965-1969	326	503	57	624	-
1970-1974	200	399	29	514	-
1975-1979	61	114	42	466	-
1980-1984	21	531	67	984	815
1985-1989	24	1.036	126	1.309	701
1990-1994	189	2.240	227	1.080	1.206
1995-1999	139	1.975	145	786	478

Fuente: Mapa Nacional de Asociatividad, PNUD 2000.

6 Temas y formas emergentes de asociatividad

La sociedad cambia más rápido que las instituciones. El marco jurídico no siempre puede encauzar las formas de vida social. Ese dinamismo se refleja en el surgimiento constante de nuevas formas de asociatividad. Ellas canalizan las demandas y los intereses de la gente respecto de las cambiantes oportunidades y amenazas que plantea su vida cotidiana. **En no haber que una sociedad reconoce o desconoce la existencia de estas nuevas expresiones permite visualizar cómo es construido lo social**

Parece conveniente distinguir entre aquellas formas o temáticas emergentes que corresponden a nuevos fenómenos sociales y el desarrollo de nuevas formas asociativas para enfrentar temas de antigua data.

En los últimos 15 años, se observan los siguientes temas o tipos asociativos emergentes: los organismos de derechos humanos, los comités de extensionistas jurídicos; las organizaciones que se ocupan del SIDA, las minorías sexuales; los grupos ecológicos, los comités de seguridad ciudadana, la lucha contra el consumo de drogas; y, la asociatividad institucional entre entidades de carácter público (por ejemplo, entre municipios).

Respecto de las temáticas antiguas que hoy generan organizaciones de nuevo tipo, es posible señalar: la asociatividad del adulto mayor; organizaciones de discapacitados; algunas formas de asociatividad de mujeres (desplegadas en talleres o colectivos temáticos); el tema indígena en las formas de asociaciones de interés

consagradas en la nueva ley; las organizaciones de defensa de los derechos de los consumidores; las nuevas formas de asociatividad entre empresas; el tema de la vivienda y sus formas de postulación colectiva a subsidios estatales o la administración autogestionada de los conjuntos de viviendas sociales. A esta categoría pertenecen, asimismo, las nuevas formas de asociatividad de los jóvenes.

Una cuantificación de estas formas emergentes sobre la base de los datos sistematizados se muestra en el cuadro correspondiente. Por tratarse de una asociatividad muchas veces informal, este grupo representa una porción muy pequeña (9,5%) del universo registrado.

Cuadro 45

NUEVAS FORMAS DE ASOCIATIVIDAD			
Tema	Nº de Org.	Tema	Nº de Org.
Adultos mayores	3.560	Defensa	19
Ecología	212	SIDA	32
Discapacidad	348	Minorías Sexuales	5
Extensionismo Jurídico	26	Fomento productivo	501
Mujeres	1.991	Seg. Ciudadana	367

Fuente: Mapa Nacional de Asociatividad, PNUD 2000.

Junto con las nuevas formas asociativas, surgen también nuevos "soportes tecnológicos", como la red Internet que abre insospechados espacios de interacción, coordinación y desarrollo a las diversas organizaciones sociales y a las personas interesadas en asociarse. Según un rastreo exploratorio, en Chile pueden encontrarse más de 300 páginas web de organizaciones sociales de muy variado tipo (iglesias, sociedades médicas, políticas, masonería, hobbies o la "sociedad chilena de esperanto", entre muchas otras). Más allá de las oportunidades de difusión para las organizaciones tradicionales, es posible encontrar también formas asociativas plenamente virtuales. Es decir, la página web o el ciberespacio representan "la" instancia de reunión e interacción de un colectivo que no tiene mayores pretensiones de formalidad ni necesidad de interactuar cara a cara (la "sociedad de coherencia de Chile", o el "Movimiento mundial de la Paz").

7 Niveles de asociatividad

Pueden observarse distintos niveles de acción de las formas asociativas registradas. En las que operan a un primer nivel, los miembros participan a título individual y no en representación de otra organización (por ejemplo, un sindicato); las organizaciones de

segundo nivel buscan representar los intereses de un grupo de formas asociativas de base (por ejemplo, una federación de estudiantes de una universidad que agrupa a los centros de alumnos de las diversas carreras); las organizaciones de tercer nivel, por último, buscan coordinar a todas las organizaciones de una misma área de acción (por ejemplo, la Confederación de la Producción y del Comercio).

Del total de organizaciones incluidas en este Mapa, el grueso corresponde a formas asociativas de primer nivel (98%). Junto a ello se registran 1.421 de segundo nivel y 102 de tercer nivel. Éstas se refieren a instancias de coordinación de las formas asociativas que contribuyen a potenciar el accionar de las primeras en sus respectivos ámbitos de interés.

Hácticamente todas las áreas temáticas analizadas en el Mapa registran la existencia de alguna instancia asociativa de segundo nivel (aunque con resultados disímiles en materia de convocatoria).

Destacan en este grupo las juntas de vecinos con 241 uniones comunales en el país. Asimismo, los clubes del adulto mayor también han desarrollado estas instancias de integración asociativa con 35 uniones comunales. Los grupos estudiantiles universitarios (Confederación de Federaciones de Estudiantes de Universidades Chilenas), los grupos ecológicos (Red Nacional Ecológica RENACE) o las iglesias evangélicas ("Confederación única de defensa de las Iglesias Evangélicas de Chile"), son otras instancias que dan muestra de la importancia de la articulación organizacional en redes. También las organizaciones del ámbito deportivo, a través del Comité Olímpico, se encuentran integradas en diferentes niveles.

Sin embargo, la mayor cantidad de asociaciones de segundo y tercer nivel se observan en las distintas formas de asociatividad económica. El 30% de las organizaciones de segundo nivel registradas en este Mapa y el 56% de las de tercer nivel son asociaciones gremiales, sindicatos y cooperativas.

La distribución geográfica de las distintas formas de asociatividad de segundo y tercer nivel es coincidente con la concentración de las instancias de decisión típica de la estructura centralista de Chile. De hecho, 84 de las 102 formas de asociatividad de tercer nivel registradas en el Mapa se ubican en la Región Metropolitana.

8 Orientaciones de las formas de asociatividad

La información registrada en este Mapa permite reconocer la existencia y dimensionar la presencia de diversas formas de asociatividad en Chile. Un conocimiento cabal del campo exige,

además, indagar en las orientaciones generales que adoptan estas expresiones. El Mapa pretende, en lo posible, establecer algunas características: cuán independiente es su formación, cuáles son las actividades que desarrollan o los objetivos que persiguen, a quiénes benefician sus acciones.

81. Objetivos de las Organizaciones

Junto con la clasificación temática, se consignó información respecto del objetivo perseguido por cada asociación. También en este caso, la enorme diversidad tuvo que ser reagrupada en 11 tipos.

Cuadro 46

Objetivos	N ^a de Org.	Porcentaje
Potenciación estratégica	21.006	25,2
Sociabilidad	18.459	22,1
Adelanto-mejora calidad de vida	15.179	18,2
Fomento-Promoción	11.386	13,7
Apoyo mutuo	4.855	5,8
Administración-gestión	3.449	4,1
Sin información	2.732	3,3
Asistencia	2.389	2,9
Expresividad artístico-espiritual	2.353	2,8
Información-difusión-formación	643	0,8
Estudios-investigación	545	0,7
Reconocimiento social-defensa de derechos	238	0,3
Otros	152	0,2
Total Mapa	83.386	100

Fuente: Mapa Nacional de Asociatividad, PNUD 2000.

La clasificación por objetivos busca destacar la característica más relevante de cada forma asociativa. Dada la complejidad del fenómeno, no se trata de clasificaciones exhaustivas y excluyentes; es decir, una misma organización puede compartir más de una de las características reseñadas. Así es en la mayoría de los casos. Sin embargo, el Mapa clasifica a las asociaciones sólo según su característica predominante.

El objetivo de "potenciación estratégica" es el de mayor peso cuantitativo (25,2%). Por ésta se entiende el aprovechamiento de las capacidades del colectivo con miras a mejorar una posición de negociación frente a grupos o personas; o bien, como una manera



de aprovechar mejor las oportunidades y enfrentar las amenazas del entorno en el cual la organización se desenvuelve. En todo caso, se trata de una orientación estratégica "hacia afuera".

Esta orientación abarca preferentemente la asociatividad de tipo económica y la referida a vivienda a través de los comités de allegados. A algunas asociaciones indígenas y a las organizaciones estudiantiles se les reconoce una orientación similar.

La sociabilidad es el segundo objetivo de mayor peso porcentual en el Mapa (22,1%). Abarca las instancias de encuentro social para la recreación y el desarrollo de vínculos de amistad. Reúne a los diversos tipos de clubes registrados (deportivos, sociales, hobbies). Además, se incluyen los Centros de Madres, los grupos scout y los clubes de adultos mayores.

Las organizaciones dedicadas al adelanto o mejora de la calidad de vida ocupan, en términos numéricos, el tercer lugar (18,2%). Entre ellas, las Juntas de Vecinos representan el principal tipo de asociatividad.

Por último, es menester destacar el objetivo referido a la búsqueda de reconocimiento social y al ejercicio o defensa de derechos ciudadanos. En este grupo es posible encontrar importantes formas asociativas, cuya acción es similar a las características de los llamados "movimientos sociales" los que, siguiendo a un autor, se distinguen de otros tipos de asociatividad porque dinamizan la sociedad, elaboran una crítica reformista y cultural, generan alternativas, producen y administran discursos, poseen capital cultural (Martinic,1996).

En este grupo encontramos, entre otras, organizaciones dedicadas a temas tales como:

- El respeto a los derechos de los niños (por ejemplo, "Movimiento nacional de niñas y niños nuevos");

- La igualdad de género (por ejemplo, "Movimiento de los derechos de la mujer");
- La conciencia ecológica (por ejemplo, "Defensores ecológicos independientes");
- Las reivindicaciones en materia de derechos humanos (por ejemplo, Corporación Parque por la Paz Villa Grimaldi");
- La familia (por ejemplo, "Padres por igualdad ante hijos"); y,
- El respeto a las minorías sexuales (por ejemplo, "Movimiento unificado de minorías sexuales").

82 Beneficiarios

Las personas se agrupan para obtener determinados resultados que no podrían lograr en forma individual. Sin embargo, esos objetivos no se refieren sólo a beneficios puramente personales. Existen también formas de asociatividad altruista, cuyo quehacer u objetivo principal es ayudar a otros (más allá de la gratificación personal que sus miembros puedan obtener al participar en ellas). Por cierto, también pueden encontrarse formas especiales que combinan ambos elementos. Por su vinculación con ciertos rasgos del capital social de una comunidad, resulta interesante conocer cómo se distribuye la asociatividad en términos de quiénes son los beneficiarios de su acción.

La acción asociativa en Chile tiende a estar dirigida al propio beneficio de los participantes (58% del total de registros).

Un 31% tiene una orientación mixta. En este grupo se han incluido las juntas de vecinos, los comités de pavimentación, los comités de seguridad ciudadana y los centros de padres. Los participantes de estos grupos buscan beneficios propios, al mismo tiempo que contribuyen al desarrollo de la comunidad. También se incluyó en esta clasificación mixta a los grupos artísticos por estar sus obras destinadas a la comunidad.

Interesa destacar, en especial, aquellas formas de asociatividad orientadas al beneficio de terceras personas. Se identifican en este grupo 6.387 organizaciones (8% del total). En primer lugar se registran 1.150 entidades de bomberos voluntarios en todo el país (entre compañías locales, cuerpos zonales y junta nacional). Junto a ellos se encuentran, en segundo lugar, 1.022 corporaciones y 885 fundaciones (de beneficencia, de educación, para el desarrollo social, entre muchos otros temas). Además, se observan 788 organizaciones de salud conformadas preferentemente por las diversas expresiones del voluntariado asistencial (por ejemplo, la Cruz Roja o diversos grupos de "damas de colores"); 392 ONGs abocadas a diversas temáticas y 328 clubes, entre los que destacan los clubes de Leones y Rotarios, en todo el país.



83 Asociatividad inducido-espontánea

¿Cuán autónomo es el impulso o interés por formar asociaciones?

En la presentación de las distintas temáticas y tipos de formas asociativas se hizo mención a todas las instancias públicas que impulsan la creación de organizaciones en distintos ámbitos. Ello configura un universo asociativo fuertemente inducido desde el Estado y los Municipios. De él forman parte los comités de allegados, de seguridad ciudadana, de agua potable, de pavimentación, de adelanto y habitacional. También se incluyen aquí las coordinadoras de desarrollo local y los clubes de adultos mayores.

La propia sociedad civil puede ser inductora o promotora de formas de asociatividad. Por ejemplo, el caso de los extensionistas jurídicos cuya formación es promovida por una ONG. En una zona más ambigua se ubican los centros de padres y apoderados, los cuales, si bien no necesitan autorización de los establecimientos educacionales para crearse, dependen en buena parte de las facilidades, los estímulos y la participación del colegio. Asimismo, las iglesias suelen jugar un importante rol en la promoción de organizaciones que funcionan bajo su alero y asociadas a sus necesidades y programas.

La información registrada muestra que, en términos cuantitativos, la asociatividad directa o indirectamente inducida representa un 24% del universo descrito. En general, la asociatividad parece surgir de un impulso espontáneo.

84 Asociatividad expresivo-instrumental

La asociatividad en Chile parece tener fuertes motivaciones instrumentales; la gente busca la acción colectiva mayoritariamente para alcanzar objetivos que sola no podría obtener. Se trata de objetivos

externos a la organización. Es decir, el vínculo con los otros responde, por sobre todo, a la consecución de un interés individual (un 76% de las formas asociativas registradas corresponden a esta orientación).

Asimismo, un 24% de las organizaciones registradas obedece a un deseo de expresar y cultivar la sociabilidad. Es decir, lo que se valora y se busca es el "estar juntos" como un fin en sí mismo. En este grupo se han clasificado a los Centros de Madres, los grupos scout, los clubes de adultos mayores, los centros juveniles, los clubes deportivos y sociales en general. Además, algunas agrupaciones de mujeres y los grupos artísticos.

III CONCLUSIONES

La descripción del Mapa Nacional sugiere algunas reflexiones finales en torno a la asociatividad:

A) Las dificultades metodológicas encontradas en la realización del Mapa dan cuenta de los obstáculos que tiene la propia sociedad para mirar y apreciar su asociatividad. No se dispone de una política pública efectiva para la gestión de esta información. Ella permitiría conocer bastante mejor el papel que

cumplen las organizaciones sociales en el Desarrollo Humano, en el aumento de la calidad de vida social y en el desarrollo de una ciudadanía activa. Es una necesidad del propio sistema político y administrativo saber quiénes están "al otro lado de la mesa", qué experiencias y capacidades poseen, cuáles son sus necesidades y aspiraciones.

B) La sistematización de información mostró la existencia de un amplio universo asociativo en Chile. Se observa una extendida cobertura temática, de manera preferente vinculada a lo religioso, lo económico y la sociabilidad. La asociatividad suele tener como objetivo la potenciación estratégica y la recreación. En general, está orientada por una acción instrumental en beneficio de los propios asociados.

C) La importante densidad asociativa indica que la acción colectiva es una "capacidad instalada" en la sociedad chilena. Ya sea en asociaciones permanentes como en otras más temporales o incluso de "emergencia" (un ejemplo en tiempos de crisis económica son los comités de cesantes o las ollas comunes), la capacidad de asociarse constituye un recurso siempre presente. Se trata, además, de una capacidad que no sólo es útil para un campo acotado de problemas. Sobre la base de ella, también es posible avanzar en el logro de desafíos de mayor envergadura, como la profundización y estabilidad de la democracia y el aumento del Desarrollo Humano Sustentable.

D) Existen diferencias regionales tanto en la densidad asociativa

como en los perfiles temáticos.

E) El registro muestra la importancia del Estado y de los Municipios en el despliegue de la asociatividad. Se trata de una relación ambivalente: en algunas ocasiones el Estado representa una traba (por ejemplo, las exigencias formales de la ley) y, en otras, se le valora como soporte y fomento de nuevas formas (por ejemplo, mediante la capacitación y los proyectos locales).

F) La búsqueda de información implicó conversar con miembros de diversas organizaciones. Ellos demandan mayor reconocimiento por parte del Estado, de las comunidades en que operan y de la sociedad en general. Dicha reivindicación se manifiesta de distintas maneras. En ciertos casos, se trata de facilitar la formalización jurídica que les permita mejorar sus capacidades de gestión. En otros, se solicita un mejor acceso a fuentes de financiamiento. Para algunos grupos el reconocimiento significa ser tomados en cuenta, sobre todo en su relación con el Estado, como entidades capaces de aportar a la reflexión y diseño de las políticas públicas (y no sólo como meros ejecutores). O bien, contar con sedes y espacios comunicacionales para realizar sus actividades. Otros grupos demandan al sistema político que procese sus aspiraciones; que los considere en las decisiones que afectan directamente sus temas; que promueva su derecho a expresar la diversidad social. Conocer la existencia de estas asociaciones es un primer paso para reconocer su contribución a la construcción de la sociedad.

G) Se pudo apreciar que la asociatividad (en especial, la vecinal) responde con frecuencia a problemas inmediatos o a ámbitos de experiencia cercanos, donde la gente percibe una mayor capacidad de incidencia directa. En cambio, parecen faltar más instancias de



representación que pudieran traducir las demandas y los anhelos expresados a nivel microsocia en conversaciones públicas acerca del orden social. Ello permitiría situar la acción reactiva frente a los problemas concretos en el marco de las aspiraciones de la gente y de las visiones de sociedad que ellas conllevan.

H) El fenómeno asociativo es muy dinámico. Analizando la asociatividad a través del tiempo (aun considerando las limitaciones del ejercicio), queda de manifiesto la evolución de las temáticas y de las formas asociativas. Algunas perduran en el tiempo (por ejemplo, el cooperativismo promovido por el Estado en los años '60), otras desaparecen (como las sociedades de socorros mutuos o, más recientemente, cierta asociatividad de los años '80). En ciertos casos, como el de los sindicatos, se observan importantes fluctuaciones. Y, por supuesto, siempre surgen nuevas formas al amparo de las iniciativas institucionales o como expresión de nuevas sensibilidades sociales (comités de allegados, grupos ecológicos). Esta dinámica recibe un mayor impulso a partir de los años '90 cuando se abren espacios de mayor libertad y se implementan políticas sociales específicas.

I) Las páginas anteriores sugieren la necesidad de una escucha receptiva a las nuevas características de los fenómenos asociativos. Las asociaciones parecen tornarse más informales, con un ciclo temporal acotado o asumir incluso modalidades virtuales (Internet). **No basta conocer ex-post las formas emergentes de asociatividad, hay que vislumbrar de antemano sus tendencias para fomentar un entorno favorable.** La tarea exige iniciativas públicas y privadas.

Al mismo tiempo, hay que estar atento a los cambios que se producen en las organizaciones más tradicionales. También ellas son dinámicas, sea por el cambio de objetivos y orientaciones (como las juntas de vecinos en sectores de mayor desarrollo social), sea por el cambio del estatuto jurídico (ollas comunes transformadas en empresas de servicios) o por la reformulación de experiencias que -inicialmente transitorias- han tenido éxito y motivan su permanencia (comités de pavimentación que se transforman en comités de adelanto).

J) Otro desafío reside en el marco jurídico de la asociatividad. En la actualidad, existen más facilidades para formalizar asociaciones. En especial, es más fácil para las organizaciones vecinales inscribirse en los municipios. Sin embargo, las regulaciones del municipio y del Ministerio de Justicia (para las fundaciones, las corporaciones y algunos estatutos tipo) responden a orientaciones distintas. En algunas



ocasiones la ley tiende a ver la asociatividad como una amenaza a la libertad individual (legislación sobre colegios profesionales, sindicatos, juntas de vecinos). En otras, la ley pone un gran celo en resguardar el orden público mediante la fiscalización de las asociaciones (tanto para otorgarle personalidad jurídica como para retirársela o vigilar sus procedimientos internos). En el futuro, habría que perfeccionar aún más los mecanismos legales para compatibilizar la creatividad individual y la acción colectiva.

K) El desarrollo de la asociatividad en Chile enfrenta un reto mayor en la articulación horizontal y vertical de las iniciativas. La configuración de redes ha demostrado ser un instrumento decisivo para incrementar la eficiencia y la potencialidad de las asociaciones. Un ejemplo ilustrativo son las redes de asociaciones económicas. Además, tales redes articuladoras favorecen la construcción de capital social a escala. Aun cuando la información recopilada presenta instancias asociativas de segundo y tercer nivel, parece oportuno incentivar su desarrollo.

L) Llama la atención la débil presencia de formas organizativas que atraviesen los clivajes sociales. La asociatividad parece asentarse en condiciones socioeconómicas comunes y espacios compartidos (posiblemente la asociatividad religiosa tenga rasgos distintos). De este modo, la asociatividad tiende a reforzar la segmentación de la sociedad. Formas asociativas que sirvieran de espacios de encuentro entre diversos sectores socioeconómicos del país podrían contribuir tanto a la cohesión de la sociedad como al buen funcionamiento del orden democrático.

M) En síntesis, **el Mapa Nacional de Asociatividad muestra una importante trama social. Pero queda mucho por hacer.**

En particular, la asociatividad de las mujeres, de los jóvenes y adultos mayores requiere incentivos sociales e institucionales. Es menester recordar que las asociaciones representan no sólo una herramienta práctica para el bienestar de sus participantes. Ellas expresan, asimismo, los sueños y las esperanzas de quienes han dejado atrás la impotencia y el escepticismo para hacer confianza en el esfuerzo mancomunado. Al unir los aportes individuales en torno a las más diversas acciones colectivas, se generan verdaderos "focos de vida social" más allá de sus fines y ámbitos específicos. Es, en definitiva, la sociedad entera la que disfruta de las oportunidades creadas por la asociatividad.

Quintay: Historia de una gesta asociativa

En Quintay, pequeña caleta pesquera enclavada en el litoral de la Región de Valparaíso, se encuentra un ejemplo concreto del poder transformador que puede desarrollar una comunidad organizada. Con menos de mil habitantes, Quintay fue capaz de vencer la apatía y la pasividad, defender su identidad y entorno natural, y ganarse la oportunidad de crecer y construir su propio camino. Una experiencia que el PNUD conoció de cerca por la colaboración y asistencia que el Programa de Pequeños Subsidios del Fondo para el Medio Ambiente Mundial (PPS/FMAM) le prestó al Sindicato de Pescadores para el desarrollo de su proyecto.

Hacia 1923 Quintay era un pequeño caserío de pescadores. La instalación de una de las plantas balleneras más importantes de la costa central determinó su historia futura. La industria dio trabajo a cientos de personas, pero los beneficios para Quintay fueron escasos. En esas aguas se consumó la mayor depredación de cetáceos realizada en el país y la degradación del medio ambiente producto de las faenas. La ballenera cerró en 1966 y la vida de los pescadores locales siguió su curso. "Lo único que dejó fue mugre, desolación de ballenas", afirma René Barrios, actual Presidente del Sindicato de Pescadores.

Ante la nueva situación, la necesidad de

organizarse creció. Se formó una cooperativa que llegó a tener embarcaciones propias y un volumen de producción significativo. Sin embargo, en 1973 perdieron las lanchas y el capital reunido. Los intentos posteriores de reorganización fueron sendos fracasos que sólo alimentaron la desconfianza y el alejamiento de los pescadores y sus familias.

El año 1985 marca el comienzo de otra etapa para Quintay. Una nueva generación de pescadores asumió la dirección del sindicato, que ese año obtuvo su reconocimiento legal. La organización integró las iniciativas económicas (una granja bajo el mar para cultivos marinos y diversificación de las posibilidades de ingreso para los socios y sus familias) con actividades comunitarias (recolección de basura, campaña contra el alcoholismo, sede social, multicancha). El sindicato se convirtió en el motor del desarrollo de Quintay y conquistó una sólida legitimidad en la población. En 1991 se convirtió en la primera caleta en Chile abocada al manejo integral de los recursos marinos, generando una nueva relación de su gente con el mar.

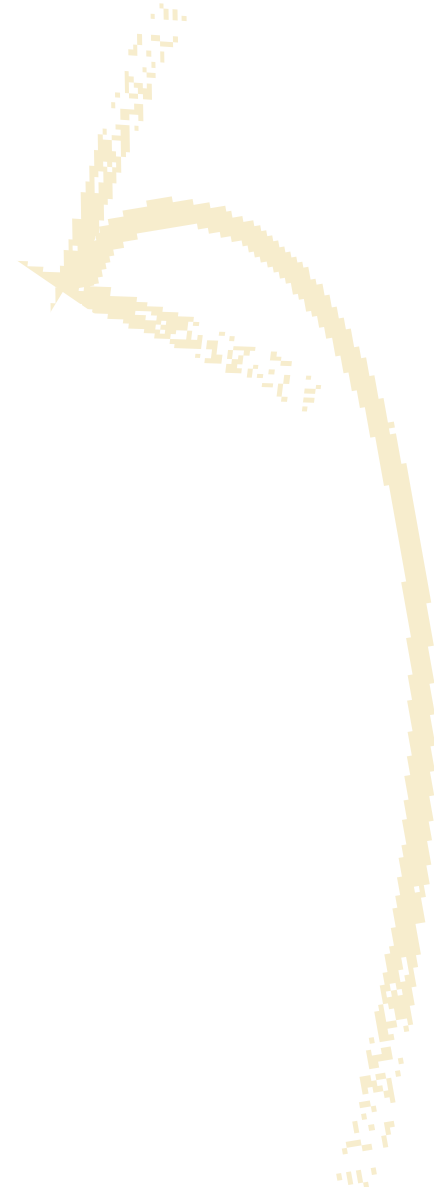
Al mismo tiempo, Quintay debió enfrentar una importante amenaza. La llegada en ese año de una poderosa empresa inmobiliaria con el propósito de instalar un complejo turístico. Ésta compró tierras y derechos de agua, segregó con alambradas a la población de la caleta. El

impacto que provocó el proyecto llevó a que el sindicato tomara la decisión de enfrentar a la empresa y defender sus derechos.

Es así como el sindicato presentó un proyecto para resolver el problema del agua y la basura, para manejar el impacto ambiental producido por el proyecto inmobiliario. De esa forma nació la vinculación con el PNUD. Lo que surgió como un proyecto técnico para enfrentar lo inmediato, se transformó en una propuesta más amplia en función de desarrollar una estrategia de largo plazo para Quintay. Se llamó "Propuesta de Ordenamiento Territorial del Borde Costero". Esto le otorgó una fuerza insospechada a la comunidad para negociar en mejores condiciones con la inmobiliaria e impulsó una acelerada maduración organizativa, en la gestión del sindicato y en la relación con otros actores.

Los resultados están a la vista: el problema del agua fue resuelto; se reguló la presencia de los trabajadores de la inmobiliaria; se elevó la gestión económica del sindicato a partir del manejo científico de los recursos marinos. Se elaboró un innovador Plan de Ordenamiento Territorial de Quintay (que integra el espacio urbano y rural). El propio sindicato ha ampliado su capacidad de gestión al ámbito de los negocios y ha creado la Fundación Quintay para la formación de un laboratorio marino y la creación de un museo de la pesca artesanal.

"Lo que hoy sucede en Quintay es el resultado de la iniciativa y decisión de los pobladores. Hemos convertido una amenaza en una oportunidad de crecimiento y organización. Yo creo que despertamos y no somos los mismos de antes" (René Barrios).



PERTENENCIA A ORGANIZACIONES

El Mapa Nacional ha presentado la riqueza y diversidad de la asociatividad en Chile. Sin embargo, ella representa sólo un aspecto del vínculo social. El presente capítulo sitúa el fenómeno en el conjunto de la sociedad. Mientras que el Mapa registra el universo de las organizaciones, la encuesta nacional del PNUD de 1999 permite analizar qué personas pertenecen a ellas y su distribución en el conjunto de la población.

Las distintas formas asociativas en la sociedad chilena representan instancias privilegiadas para cultivar la sociabilidad, las redes de confianza y el compromiso cívico. El carácter de esa participación tiende a variar según el contexto social y según las orientaciones de los miembros. A continuación se aborda el número de personas pertenecientes a organizaciones y sus características grupales. Además, se consideran los rasgos distintivos respecto de las personas que no pertenecen a organización alguna.

I PERTENENCIA ASOCIATIVA

1. ¿Cuántas personas pertenecen a alguna forma asociativa?

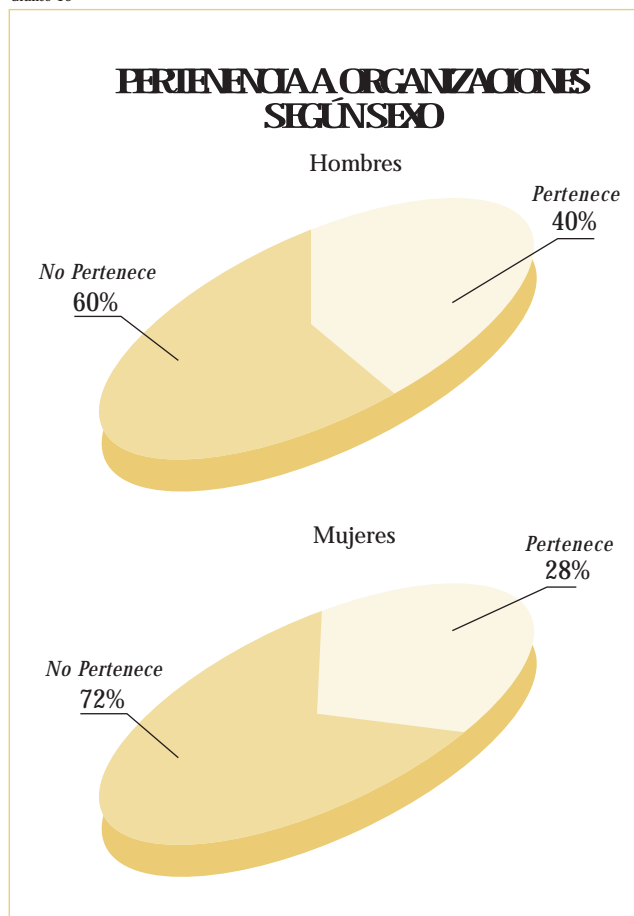
Según la encuesta del PNUD realizada en junio de 1999, un 33,5% de los encuestados declara pertenecer a una organización. Esta cifra resulta algo menor que la observada en otros estudios de opinión pública. Esto se explica por la formulación de la pregunta, la que se refiere a un reconocimiento de "pertenencia" lo que implica un vínculo de mayor formalidad y compromiso.⁴

La encuesta arroja dos resultados relevantes. En primer lugar, cabe constatar que un grupo mayoritario de las personas entrevistadas no pertenece a ninguna forma asociativa. En segundo lugar, es menester resaltar la heterogeneidad social de quienes pertenecen a organizaciones.

Al analizar las variables sociodemográficas de la muestra, se observan las siguientes tendencias:

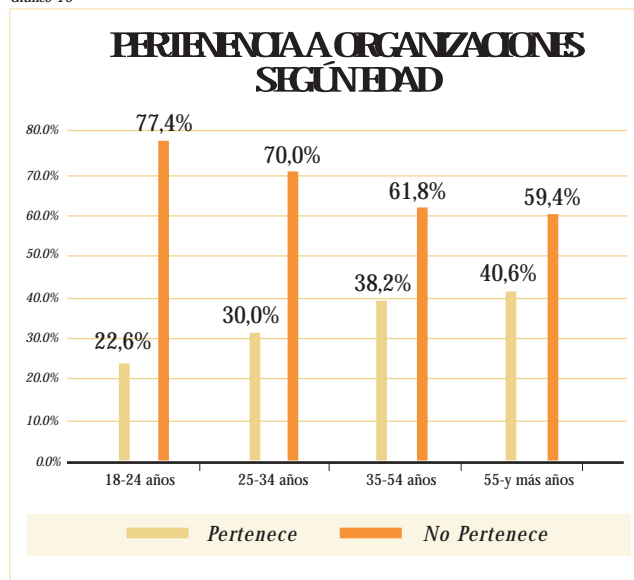
- Los hombres muestran un mayor porcentaje de pertenencia que las mujeres en tanto que los grupos de más edad declaran un grado de pertenencia mayor que los jóvenes.

Gráfico 15



Fuente: Encuesta Nacional PNUD, 1999.

Gráfico 16

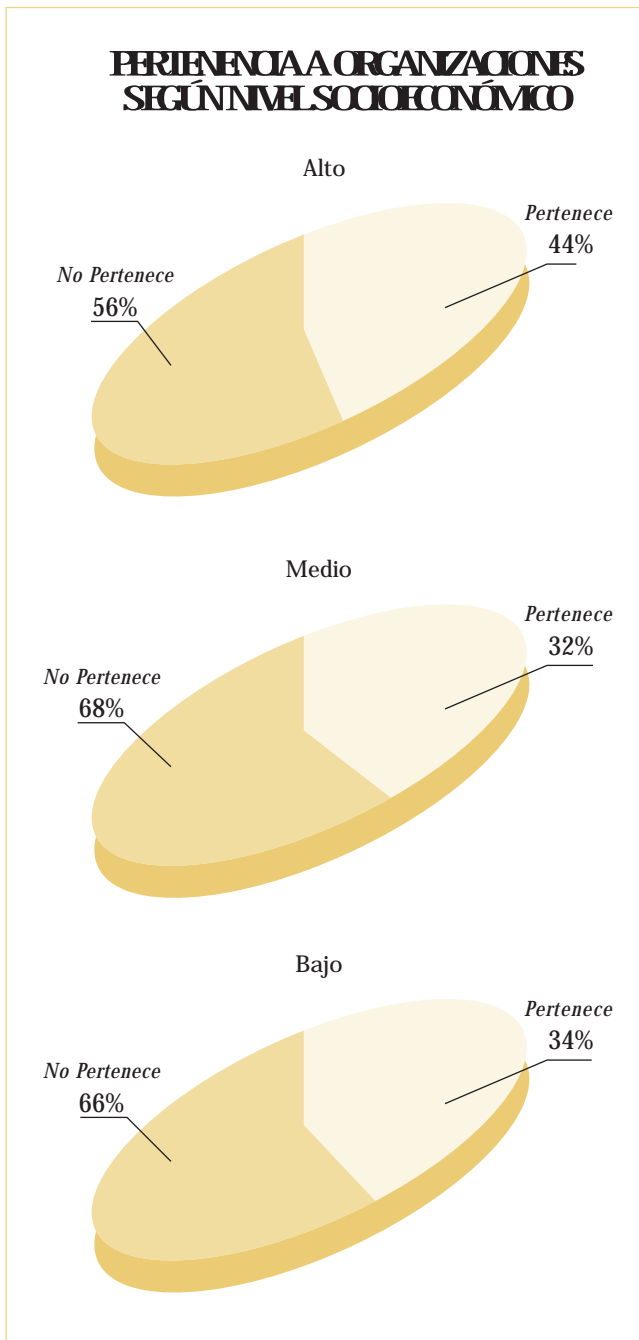


Fuente: Encuesta Nacional PNUD, 1999.

⁴La pregunta PNUD fue: "Actualmente, ¿usted pertenece a alguna organización de cualquier tipo, tales como junta de vecinos, grupo religioso, centros de madres, partido político, club deportivo u otro?" Esta pregunta general sirvió de filtro para la pregunta específica relativa a cada forma de asociatividad.

- Desde el punto de vista socioeconómico, el grupo alto tiene un grado de pertenencia sensiblemente mayor al de los grupos medio y bajo.

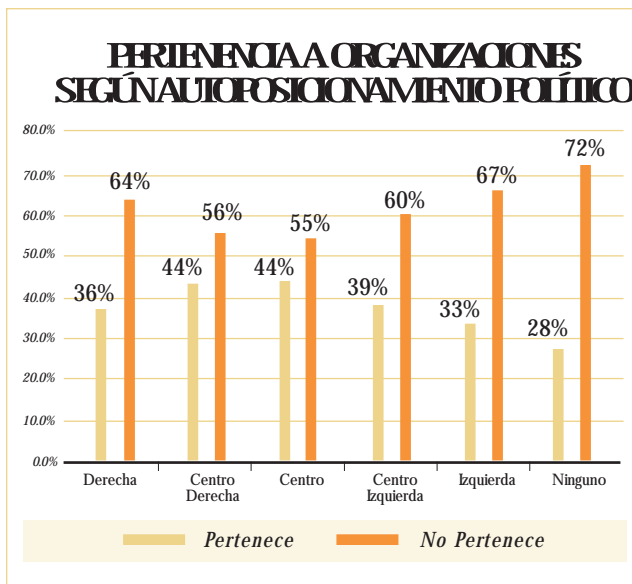
Gráfico 17



Fuente: Encuesta Nacional PNUD, 1999.

- Según autopercepción política, se aprecia la mayor pertenencia entre las personas que se definen como de "centro-derecha" y de "centro". En cambio, parece existir menor grado de pertenencia entre quienes se definen "de izquierda" y entre los que no se identifican con ninguna posición política.

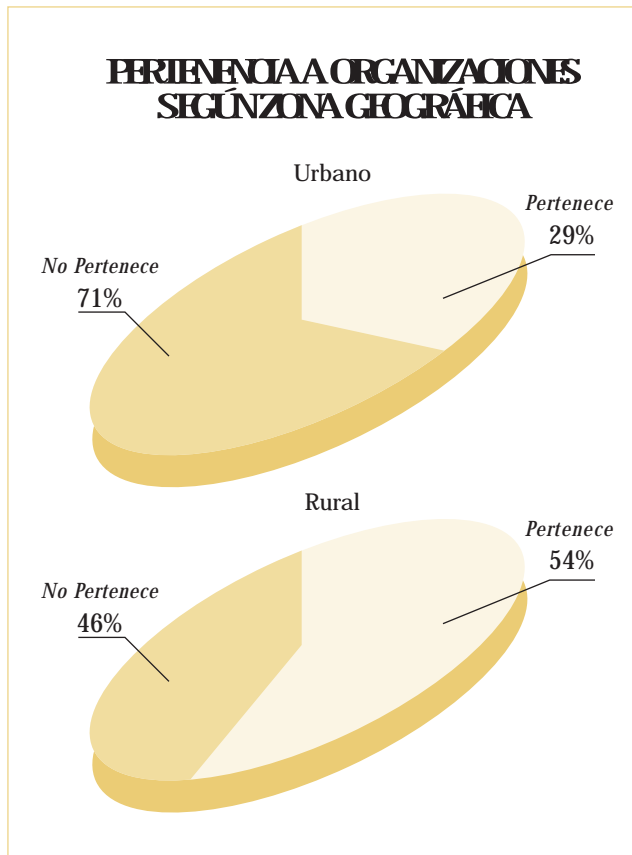
Gráfico 18



Fuente: Encuesta Nacional PNUD, 1999.

- En la zona rural, el nivel de pertenencia a organizaciones es mucho más alto que entre los entrevistados de zonas urbanas. A la vez, en las zonas urbanas de regiones la pertenencia es superior a la de Santiago urbano.

Gráfico 19



Fuente: Encuesta Nacional PNUD, 1999.

La Encuesta PNUD 1999 no permite establecer la distribución regional de las personas pertenecientes a las diversas formas asociativas. Pero puede obtenerse una estimación a partir de la encuesta realizada en 1996 por el Consejo Nacional para el Control de Estupefacientes (CONACE). Debe tenerse presente, sin embargo, que la pregunta de dicha encuesta fue formulada de manera distinta.⁵

La encuesta CONACE muestra que **las regiones de Coquimbo, Los Lagos y Aysén aparecen como las de mayor participación relativa, entanto que las del Norte Grande y la de O'Higgins muestran los porcentajes más bajos.** Desde la región del Bío-Bío hasta la de Aysén es fuerte la participación en grupos religiosos. La región de Coquimbo muestra un alto porcentaje de participación en organizaciones deportivas. En la Región Metropolitana destaca la participación en juntas de vecinos (*ver en anexo 11 datos regionales de encuesta CONACE*).

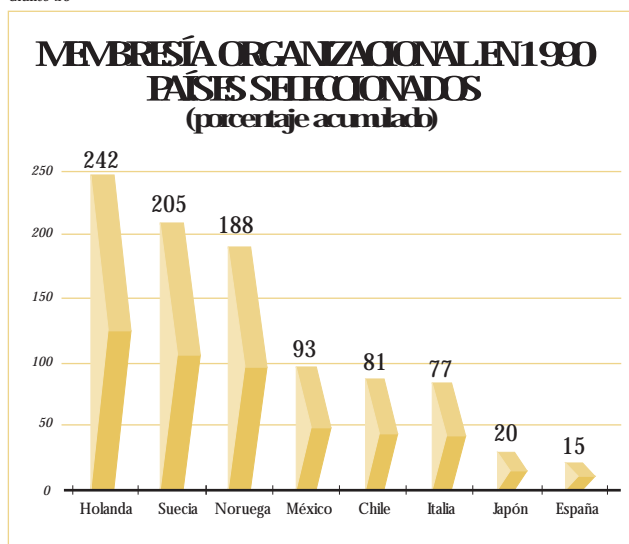
La distribución regional de esta encuesta no es comparable con aquélla del Mapa Nacional en el capítulo anterior. Como se dijo, el Mapa se refiere al número de organizaciones existentes, y la encuesta, al número de personas que eventualmente participan en ellas. Además, el Mapa no registra la asociatividad religiosa que tiene una fuerte presencia en todas las regiones.

2 ¿Cómo es la asociatividad comparada internacionalmente?

Para ponderar la pertenencia asociativa en Chile hay que recurrir a comparaciones internacionales al interior de una misma fuente. El Estudio Mundial de Valores realizado en 1990 sitúa a Chile en una posición intermedia. Existe una importante distancia respecto de ciertos países desarrollados tales como Holanda, Suecia o Noruega los que duplican la densidad asociativa de Chile. Sin embargo, en este aspecto Chile supera a otros países desarrollados como Italia y Japón.



Gráfico 20



Fuente: Estudio Mundial de Valores (ICPSR) 1990.

En una mirada más reciente aunque restringida, el Latinobarómetro de 1996 sitúa a Chile en el octavo lugar entre 12 países iberoamericanos. El país se compara desfavorablemente con Ecuador o Bolivia y favorablemente con Argentina y España. La tendencia atraviesa las diversas formas de asociatividad específicas, a excepción de los partidos políticos. En este caso, Chile aparece junto a Perú con uno de los porcentajes más bajos de participación. En toda América Latina, la membresía en organizaciones religiosas y deportivas es la forma más recurrente de asociatividad.

3 ¿Cómo ha evolucionado la pertenencia asociativa en el tiempo?

Resulta difícil establecer si la participación asociativa en Chile ha aumentado o declinado en la última década. No existe una serie completa y comparable debido a que las encuestas tienden a presentar diferentes listados de organizaciones. Éstos guardan relación con la evolución de la propia asociatividad. Así, por ejemplo, en la encuesta de Eduardo Hamuy de 1961 no existen las juntas de vecinos entre las organizaciones consultadas. En 1986, la encuesta de FLACSO evita preguntar por pertenencia a partidos políticos. A fines de los '90, resulta obligatorio incluir formas asociativas nuevas como los grupos ecológicos. Además, las encuestas pueden referirse a universos disímiles, tener niveles de representatividad diferentes y utilizar formas de preguntar más o menos restrictivas.

Por estas razones conviene explorar la evolución temporal de la asociatividad por la vía negativa; esto es, enfocando la no

⁵ La pregunta fue formulada de la siguiente manera: "A continuación, le daré una lista de organizaciones de distinto tipo: deportivas, religiosas, políticas, vecinales. Me gustaría saber si usted asiste frecuentemente a reuniones u otras actividades en alguna organización como las siguientes..." A continuación se solicitó respuesta afirmativa o negativa para cada una de las formas asociativas expuestas en la lista. Además, esta encuesta se refirió al universo de población entre 12 y 64 años.

participación. La mayoría de los estudios consultados consigna, en efecto, el número de quienes no participan en ninguna de las formas

asociativas mencionadas. Ello permite, con las precauciones señaladas, entrever el desarrollo del fenómeno en el tiempo.

Cuadro 47

NO PARTICIPACIÓN EN ORGANIZACIONES, SEGÚN DIVERSAS ENCUESTAS							
En porcentaje							
	HAMUY Gran Stgo.	FLACSO Gran Stgo.	Estudio Mundial de Valores Nacional	DESUC COPESA Nacional	Latinobaró- metro Nacional	CONACE Nacional	PNUD Nacional
1964	72,6						
1970	65,7						
1973	57,9						
1986		57					
1988		61,8					
1990			54,9				
1992		55,9					
1995				56,5			
1996					50		
1998						50,3	
1999							66,5
Encuesta	Forma de la pregunta						
Hamuy	"¿Pertenece usted a alguna organización...? Listado de organizaciones"						
FLACSO	"¿Pertenece usted a ...? Listado de organizaciones"						
DESUC-COPESA	"¿Es usted personalmente miembro o pertenece a...? Listado de organizaciones"						
Estudio mundial de valores	"¿Pertenece usted a alguna...? Lista de organizaciones y actividades voluntarias"						
Latinobarómetro	"¿En cuál de las siguientes organizaciones participa usted...? Listado de organizaciones"						
CONACE	"¿...asiste frecuentemente a reuniones u otras actividades en alguna organización como las siguientes...? Listado"						
PNUD	"¿...pertenece a alguna organización de cualquier tipo...? Alternativa de respuestas Si-no. Pregunta Filtro"						

Fuente: *Elaboración propia sobre la base de las encuestas mencionadas, 1999.*

De acuerdo a las encuestas Hamuy, la no participación, que en 1964 alcanzó a un 72,6%, disminuyó hacia 1970 al 65,7%. En enero de 1973, luego de una década marcada por un importante fomento de la organización popular, la tasa de no participación descendió a cerca de un 58%. Una encuesta FLACSO de 1986 entrega un porcentaje similar. En los años '90, diversas encuestas indican un porcentaje de "no participación" que fluctúa entre el 60% y el 50%.

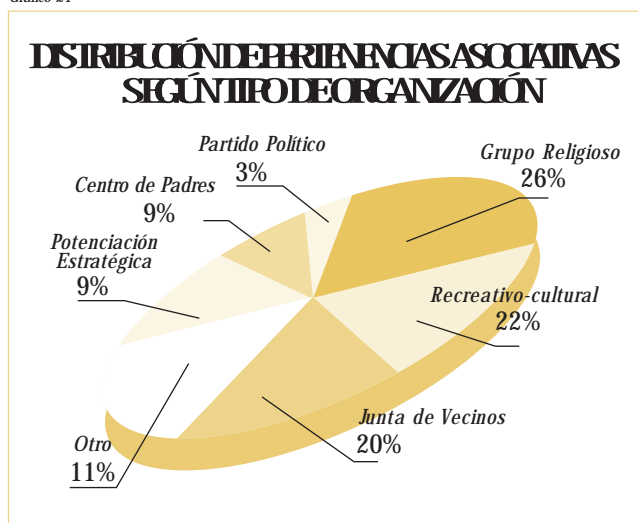
Por cierto, la composición y el sentido de la no participación en este período ha sido diferente, tanto por la desaparición de cierta forma de asociatividad como por el surgimiento de modalidades nuevas. Y ha cambiado también el sentido que las personas otorgan a su participación y el papel que cumple la asociatividad en la integración social.

II. CARACTERÍSTICAS DE LA PERIENCIA ASOCIATIVA

De acuerdo a la encuesta PNUD de 1999, los entrevistados que pertenecen a una organización lo hacen mayoritariamente en grupos religiosos, juntas de vecinos y clubes deportivos.

Siguiendo la lógica clasificatoria del Mapa Nacional de Asociatividad, los encuestados con pertenencia asociativa han sido agrupados en seis tipos de organizaciones: potenciación estratégica (cooperativas, asociaciones gremiales, sindicatos, colegios profesionales); recreativas y culturales (clubes deportivos, grupos culturales, clubes de interés); asociatividad religiosa, juntas de vecinos, centros de padres y partidos políticos. La distribución de estos tipos (hecha sobre la base del total de pertenencias registradas), se muestra en el siguiente gráfico.

Gráfico 21



Porcentajes sobre la base del total de pertenencias registradas
Fuente: Encuesta Nacional PNUD, 1999.

1. Pertenencia según género

Como ya se señaló, los hombres declaran una mayor pertenencia asociativa que las mujeres. Sin embargo, la desagregación de las formas de asociatividad permite apreciar ciertas particularidades. Las mujeres suelen tener una mayor pertenencia a los grupos religiosos, los centros de padres y apoderados y las juntas de vecinos. Los hombres, en cambio, tienen una mayor presencia en lo deportivo-recreativo, en las organizaciones de potenciación estratégica y en los partidos políticos.

Cuadro 48

PERTENENCIA ASOCIATIVA SEGÚN GÉNERO (porcentaje sobre el total de los que pertenecen a alguna organización)		
Tipo de Organización	Hombres	Mujeres
Centro de Padres	8,8	22,4
Junta de Vecinos	28,9	34,4
Partido Político	6,1	4,2
Potenciación Estratégica	14,0	10,8
Org. Religiosa	29,9	51,9
Recreativo-Social	48,9	14,4

Fuente: Encuesta Nacional PNUD, 1999.

La fuerte presencia de las mujeres en la vida comunitaria merece ser resaltada. Se trata de un gran esfuerzo, considerando los enormes obstáculos que ellas deben vencer para incorporarse a actividades públicas. Las mujeres suelen tener menos "tiempo libre"

a raíz de su "doble jornada" en el hogar y en la vida laboral. Además, aún existen barreras culturales que restringen su actividad pública (Sabatini, 1995).

A través de su pertenencia asociativa, las mujeres juegan un rol crucial para que sus familias fortalezcan sus capacidades sociales. Ello ratifica la observación antropológica acerca de la familia, expuesta en el Informe de 1998.

Según la última encuesta nacional de mujeres (Grupo Iniciativa Mujeres, 1999), las entrevistadas manifiestan una amplia aspiración de participación. Al 72% de las encuestadas le gustaría participar en alguna organización. Las dos instancias más demandadas son los talleres de mujeres y las organizaciones culturales. El deseo de participar es dispar entre los diversos grupos socioeconómicos. En el grupo alto, el deseo de participación es menor, tal vez porque se encuentra satisfecho. En el grupo socioeconómico bajo, los centros de madres y las juntas de vecinos concitan gran interés. Sin embargo, las ganas de participar en organizaciones de tipo cultural son importantes en todos los niveles socioeconómicos.

De estos datos puede deducirse que los anhelos de participación se nutren de dos motivaciones: una búsqueda de sentido y de una mayor incidencia sobre la marcha de las cosas. La pertenencia a formas asociativas ofrece oportunidades de mejorar el bienestar material a la vez que instancias de sociabilidad.

2. Pertenencia según grupos socioeconómicos

De acuerdo a la encuesta PNUD 1999, los entrevistados del grupo socioeconómico alto muestran un grado mayor de pertenencia a organizaciones de potenciación estratégica, a partidos políticos y a organizaciones de tipo recreativo. Los encuestados de los grupos medio y bajo, en cambio, suelen tener una mayor presencia en juntas de vecinos y grupos religiosos.

La distribución parece estar condicionada por diversos factores. En los tres grupos existe una asociatividad instrumental y una expresiva, aunque con diferentes énfasis. La orientación instrumental toma la forma de potenciación estratégica en el grupo alto, mientras que en los grupos medio y bajo la junta de vecinos parece ser la instancia preferida.

La dimensión expresiva de la asociatividad se manifiesta en las personas del grupo socioeconómico alto a través de las organizaciones recreativas. Éstas parecen responder a la mayor disposición de tiempo y de recursos en dicho sector. La preferencia por la asociatividad religiosa, en especial en el grupo socioeconómico bajo, podría ser tanto

una expresión de fe como una oportunidad de cooperación solidaria. Tal combinación podría encontrarse también en el grupo medio. En éste la pertenencia asociativa contribuiría a objetivos instrumentales (como las mejoras del barrio), a la vez que representaría una estrategia de distinción simbólica respecto de estratos económicos inferiores. Una interpretación más detallada será presentada en el capítulo 5 de esta parte.

3 Pertenencia asociativa según grupos etareos

Las formas de asociatividad predominantes se corresponden con los ciclos biográficos. De acuerdo a la encuesta del PNUD 1999, los jóvenes pertenecen en mayor proporción a grupos deportivos y de recreación. El grupo entre 29 y 35 años es el de mayor participación en las organizaciones de vecinos y centros de padres. Esta preferencia parece reflejar, en los inicios de la vida familiar, la preocupación por la vivienda y la educación de los hijos. El grupo entre 45 y 53 años exhibe la mayor pertenencia a las organizaciones de potenciación estratégica, mientras que las personas de mayor edad tienden a pertenecer más a grupos religiosos.

En este contexto, interesa explorar la asociatividad desde el punto de vista de la pertenencia juvenil. Como se señaló en el Mapa Nacional de Asociatividad, los jóvenes parecieran tener formas específicas de relación. Sin embargo, la encuesta PNUD corrobora que la participación juvenil es más baja que la de los otros grupos etareos. En particular, es más baja la participación política (medida según el porcentaje de inscripción en los registros electorales) y en los partidos políticos. Al interior del grupo joven con derecho a voto (18 a 29 años), se aprecia que la inscripción o no inscripción no está asociada a una mayor o menor proporción de participación en organizaciones sociales. El cuadro muestra interesantes matices dentro de esta tendencia general a partir de la

Cuadro 49

JÓVENES PARTICIPACIÓN EN ORGANIZACIONES SEGÚN INSCRIPCIÓN ELECTORAL (porcentaje)				
GSE	Edad	Está Inscrito y Participa %	No Está Inscrito y Participa %	% de Inscripción Electoral
Alto	18 a 23 24 a 29	64 67	47 6	37 69
Medio	18 a 23 24 a 29	53 54	50 50	38 77
Bajo	18 a 23 24 a 29	32 53	41 40	45 73

(porcentajes calculados sobre el sub-universo de 18 a 29 años).
Fuente: Sobre la base de la encuesta INJUV, 1997.



desagregación estadística del grupo joven según la variable socioeconómica.

Los jóvenes tienden a elegir formas de participación que ofrecen gratificación personal, al mismo tiempo que requieren entrega social o vocación de servicio. Ellos pertenecen, en general, a clubes deportivos y grupos de iglesia. Además, entre los jóvenes de 18 a 23 años son significativas las organizaciones estudiantiles, mientras que entre los de 24 a 29 años, crece la pertenencia a las juntas de vecinos y los centros de padres y apoderados (INJUV, 1997). En suma, no puede hablarse de una sola juventud.

4 Pertenencia asociativa según zonas geográficas

Las organizaciones de potenciación estratégica tienen una importante presencia en el mundo rural (fundamentalmente, como indica el Mapa de Asociatividad, a partir del cooperativismo y las asociaciones de productores agrícolas). Del mismo modo, los habitantes de las zonas rurales muestran un porcentaje de pertenencia a organizaciones comunitarias muy superior a los urbanos, en particular asociado a necesidades de infraestructura y equipamiento.

5 Pertenencia asociativa según confesión religiosa

De acuerdo a la encuesta PNUD 1999, la asociatividad religiosa es más importante para las personas que habitan en ciudades, sea en el Gran Santiago o en regiones. Esto pareciera obedecer al crecimiento de las iglesias evangélicas. A ellas pertenecen un 17,6% de los entrevistados. Como es sabido, dichas iglesias desarrollan un estilo de vida religiosa muy marcado por la experiencia comunitaria. El siguiente cuadro muestra que, en contraste con la religión católica, las iglesias evangélicas logran incorporar a más de sus miembros, tanto observantes como no observantes, a sus asociaciones.

Cuadro 50

PERIENCIA A GRUPO RELIGIOSO SEGÚN CONFESSION DEL ENTREVISTADO				
	Católico	Evangélico	Católico Observante	Evangélico Observante
Pertenece a grupo religioso	30,6%	71,8%	52,4%	83%
No pertenece a grupo religioso	69,4%	28,2%	47,6%	17%

Fuente: Encuesta Nacional PNUD, 1999.



III. INTENSIDAD Y DENSIDAD ASOCIATIVA

La intensidad asociativa hace referencia al grado de compromiso entre los encuestados que pertenecen a una organización. Además de la pertenencia, la dedicación de tiempo y la entrega de dinero representan indicadores de una mayor intensidad.

La mayoría de quienes señalan pertenecer a alguna organización muestran un nivel importante de compromiso con ella. Un 65% aporta dinero regularmente, en tanto que un 76% declara asistir a reuniones en forma regular.

Los jóvenes muestran una intensidad de participación menor que los otros grupos de edad. Entregan menos dinero y menos tiempo que el resto, lo cual es consistente con su disponibilidad de recursos y con la preferencia que ellos hacen de instancias de agrupamiento menos formalizadas (*ver capítulos 2 y 4 de esta Parte*).

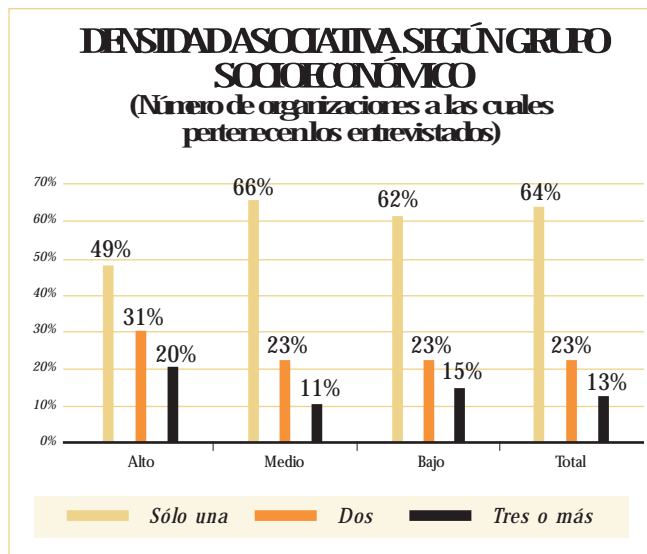
En el grupo socioeconómico alto, los participantes destinan a sus organizaciones más dinero que tiempo. Mientras que en los grupos medio y bajo la intensidad asociativa muestra el perfil contrario.

La intensidad también puede asociarse a la naturaleza de la organización en la que se participa: en los centros de padres y apoderados, los grupos religiosos y las juntas de vecinos se observa

una mayor proporción de participantes que entrega tiempo a la organización. En los partidos políticos, en cambio, predomina el aporte en dinero. En las organizaciones de potenciación estratégica y las recreativo-culturales, ambos aportes son más bien parejos. Todas estas diferencias dan cuenta de la existencia de modos diversos de vivir la experiencia asociativa.

Por densidad asociativa se entiende el número de organizaciones a las cuales pertenecen las personas. Diversos estudios (FNSP, 1997; PNUD, 1998) destacan la importancia que tiene la variedad de las redes de apoyo de las que las personas pueden echar mano. Aquéllas pertenecientes a los grupos de menores recursos económicos suelen contar con una red asociativa menos variada y menos extensa. Ello representa una dificultad adicional para enfrentar situaciones de inseguridad o de desarrollo personal o familiar. La información de la encuesta PNUD ratifica dicha tendencia. La mayoría de las personas que pertenecen a organizaciones lo hacen sólo a una de ellas. Las personas del grupo socioeconómico alto muestran una mayor densidad asociativa, observándose que la mitad de ellas pertenecen a dos o más organizaciones.

Gráfico 22



Fuente: Encuesta Nacional PNUD, 1999.

IV. LAS PERSONAS SIN PERIENCIA ASOCIATIVA

Entre las razones indicadas para no pertenecer a una asociación, un tercio de los entrevistados menciona la falta de tiempo. En realidad, no existen diferencias en el uso del tiempo entre quienes tienen y aquéllos que no tienen pertenencia. El "tiempo disponible" refleja

otras vivencias, en parte, los apuros de la vida cotidiana y, por sobre todo, el cambio de prioridades según el ciclo vital. Se volverá más adelante sobre este tema.

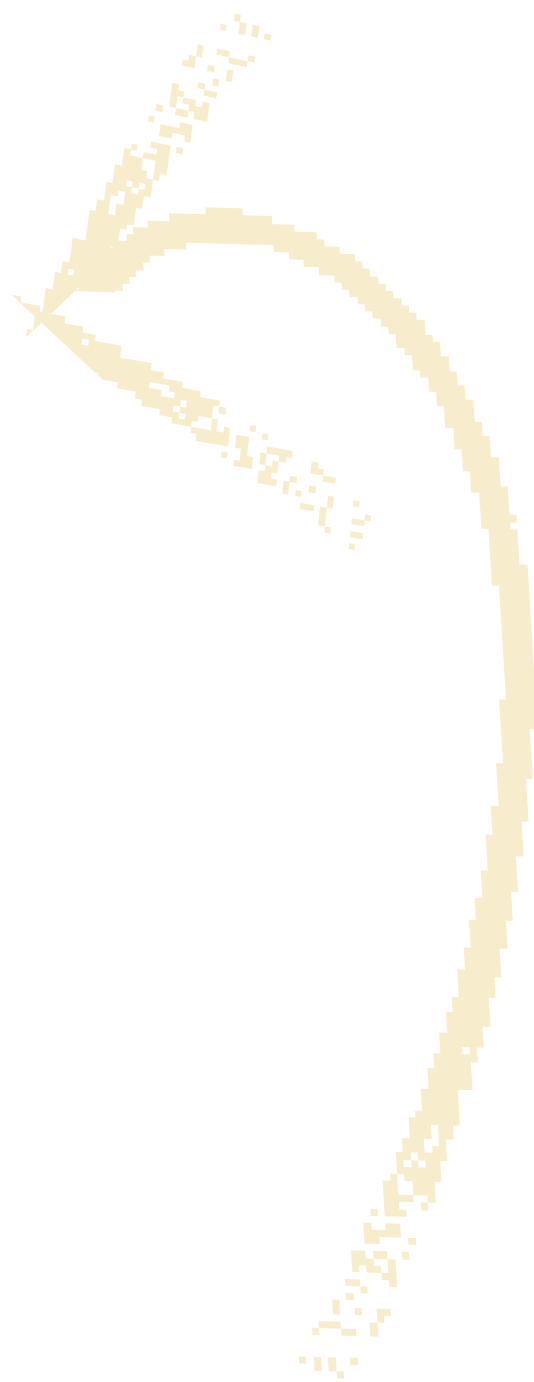
Los entrevistados mencionan otras dos "condiciones" que podrían motivar su participación. Por un lado, tener la seguridad de que su participación contribuye a beneficiar a otras personas (17%); por otro, encontrar alguna organización que les permita satisfacer sus intereses o necesidades (15%). Sólo un 7% de los encuestados participaría en caso que "pudiera obtener algún tipo de beneficio personal". Es decir, **la motivación radica, entémimos valóricos, en una participación que tenga relevancia y sentido**. Ello insinúa el germen de "capital social" que puede generar la asociatividad. Este fenómeno se trasluce, también, en otro estudio de opinión según el cual dos tercios de los encuestados se declaraba preocupado de "encontrar una causa justa por la cual luchar" (FLACSO 1997).

Considerando la disposición a participar en organizaciones según las variables sociodemográficas, se aprecian las siguientes tendencias.

La demanda de tiempo es levemente superior en las mujeres y en los encuestados del grupo entre 25 y 55 años. Los jóvenes (18 a 24 años) destacan en mayor proporción el compromiso social de una eventual participación. Al mismo tiempo, manifiestan el menor rechazo a la participación. Cabe resaltar esta disposición latente de los jóvenes debido a que contrasta con su baja pertenencia efectiva. Ello obliga a tratar con cautela la supuesta "desafección" de los jóvenes.

Desde el punto de vista socioeconómico, los entrevistados del grupo medio valoran más la posibilidad de beneficiar a otras personas. En los encuestados del grupo bajo crece la tendencia a excluir la posibilidad de participar en una organización. Las personas del grupo socioeconómico alto tienden a mencionar con mayor frecuencia la "ausencia de motivaciones políticas" como condición para su participación.

Por último, entre quienes no pertenecense observa que aquéllos que han participado previamente en una forma asociativa expresan un menor rechazo categórico a volver a participar.



ÍNDICES DE CAPITAL SOCIAL

I EL CAPITAL SOCIAL FORMAL

A continuación se expondrá el esfuerzo tentativo de "medir" el capital social en Chile y de especificar sus características. Al inicio de la Parte III (capítulo 1) ha sido presentado el concepto y sus componentes: confianza social, compromiso cívico y normas de reciprocidad. Se analizará primero cada dimensión por separado, sobre la base de la encuesta del PNUD. Después, estos resultados serán empleados para construir un Índice de Capital Social.

1. Confianza interpersonal o social

La existencia de confianza social es un factor crucial para el buen desarrollo de la vida colectiva. Ni la convivencia en el barrio, ni en el mercado ni las instituciones públicas pueden funcionar adecuadamente sin este "clima de confianza". Pero, como ha señalado el Informe de 1998, estos lazos de confianza son precarios en Chile. Ello limita las posibilidades de generar relaciones fluidas y abiertas y de crear acuerdos de cooperación.

Según la encuesta PNUD 1999, casi un tercio de los entrevistados afirma que, en general, se puede confiar en las personas. En cambio, un 63% de las personas manifiesta desconfianza. El análisis de las variables permite visualizar las siguientes tendencias: los jóvenes suelen mostrar más confianza en las personas que los otros grupos de edad. En Santiago tiende a prevalecer un nivel de confianza mayor que en las otras regiones del país. Las diferencias más notorias se desprenden de la estratificación socioeconómica. Los entrevistados del grupo alto manifiestan una confianza en las personas muy superior a las personas del grupo medio y, por sobre todo, a las del grupo bajo. Es decir, las condiciones de pobreza tienden a fomentar la desconfianza.

Cuadro 51

CONFIANZA SOCIAL SEGÚN GRUPO SOCIOECONÓMICO			
	Grupo Socioeconómico		
	Alto	Medio	Bajo
Se puede confiar en las personas	53,1%	33,5%	27,5%
No se puede confiar en las personas	40,5%	62,2%	68,4%
NS - NR	6,4%	4,3%	4,1%

Fuente: Encuesta Nacional PNUD, 1999.

Considerando el autopercepción política de los encuestados, son las personas que se definen de "centro-izquierda" quienes manifiestan más confianza social. En cambio, los encuestados sin identificación política muestran el nivel más bajo de confianza interpersonal. Ello sugiere que podría existir una relación entre confianza social y confianza en la política.



Con el fin de ponderar los datos, se presentan dos comparaciones. El Latinobarómetro de 1997 ofrece una comparación internacional. Entonces, Chile ocupó el cuarto lugar entre 11 países latinoamericanos, mostrando un 18% de los entrevistados confianza en la mayoría de las personas.⁶ La formulación de la pregunta en la encuesta internacional puede haber sido demasiado tajante.⁷ Aun así, en general, los niveles de confianza social en la región son bajos.

La evolución en el tiempo se observa mediante la comparación de los resultados del Latinobarómetro de 1997 con el Estudio Mundial de Valores de 1990. En ambas fechas se empleó la misma pregunta. En ese período, la proporción de entrevistados que exhiben confianza social habría disminuido levemente desde un 23% a un 18%.

2 Confianza en las instituciones

Parece conveniente incluir entre los elementos del capital social, también, la confianza en diversas instituciones. Los estudios del tema han estado motivados, en efecto, por la incidencia que parece tener el capital social sobre el buen funcionamiento de las instituciones políticas, económicas y sociales (Putnam 1993).

⁶ Una comparación más amplia se puede obtener del mismo Estudio Mundial de Valores de 1990. En Chile aparece lejos de los niveles de confianza intersubjetiva de los países más desarrollados (Suecia 66%; Noruega 65%; EEUU 50%).
⁷ El Latinobarómetro preguntó: "Hablando en general, ¿diría usted que se puede confiar en la mayoría de las personas o que nunca se es lo suficientemente cuidadoso en el trato con los demás? La Encuesta PNUD de 1999 preguntó: "Usted diría que, en general, ¿se puede confiar en las personas o no se puede confiar en las personas?"

Según la encuesta PNUD 1999, la iglesia y las universidades suscitan altos grados de confianza (sobre el 70%). También gozan de confianza los medios de comunicación y Carabineros. En cambio, despiertan poca confianza la empresa privada extranjera, el Parlamento y los partidos políticos. Estos últimos son los peor evaluados en una lista de 14 instituciones y entidades sociales. Sólo un 14% de los entrevistados señala tener mucha o alguna confianza en ellos.

La comparación con el Estudio Mundial de Valores permite ver los cambios entre 1990 y 1999 respecto de algunas instituciones. Destaca la pérdida de confianza que ha sufrido el Parlamento durante este período. Es posible que las razones residan en una resignificación de la política y de la ciudadanía, tema al cual se retornará más adelante.

Cuadro 52

CONFIANZA EN INSTITUCIONES 1990-1999 (Porcentaje de mucha y alguna confianza)		
Confianza en Instituciones	Estudio Mundial de Valores* 1990 %	Encuesta PNUD 1999 %
Iglesia	76	81
Parlamento	63	20
Carabineros	59	58
Sindicatos	47	32
Tribunales de Justicia	45	36
Fuerzas Armadas	41	52

*Las alternativas originales han sido homologadas

Fuente: Estudio Mundial de Valores (ICPSR), 1990 y Encuesta Nacional PNUD, 1999.

3 La asociatividad genera confianza

Es dable suponer que el "encuentro con el otro", fomentado por la asociatividad, favorece relaciones de confianza y de compromiso cívico que estimulan la adhesión a normas compartidas de reciprocidad. En este sentido, la pertenencia asociativa representa un elemento básico en la construcción de capital social.

La evidencia recogida en esta investigación corrobora la hipótesis. **Las personas que tienen experiencia asociativa muestran, en general, mayor integración social que las que no la tienen.** Por ejemplo, tienden a exhibir una menor desafección política y menor individualismo. En cambio, expresan una mayor confianza tanto en las relaciones interpersonales como en las instituciones. Como toda experiencia de aprendizaje, su pleno provecho requiere de tiempo. De hecho, una amplia experiencia de

pertenencia asociativa suele favorecer las tendencias señaladas. El siguiente cuadro muestra la incidencia que puede tener el hecho de ser actualmente miembro de alguna organización habiéndolo sido de otra diferente con anterioridad.

Cuadro 53

CONFIANZA SOCIAL SEGÚN EXPERIENCIA ASOCIATIVA		
Grupo Socioeconómico	Nunca ha pertenecido	Pertenece hoy y también lo hizo antes
Alto		
Confianza en los otros	61,2%	54,1%
Confianza en Instituciones	53,5%	63,8%
Medio		
Confianza en los otros	31,1%	41,9%
Confianza en Instituciones	24,4%	39,0%
Bajo		
Confianza en los otros	25,8%	40,2%
Confianza en Instituciones	21,5%	32,9%

Fuente: Encuesta Nacional PNUD, 1999.



Por cierto, no toda pertenencia asociativa contribuye de igual manera al desarrollo de capital social. La participación en organizaciones de potenciación estratégica (seguida por los partidos políticos) pareciera conllevar una mayor disposición y valoración de la acción colectiva.

4 Compromiso cívico

La noción de compromiso cívico alude a la orientación de la acción colectiva. Como se ha dicho, el capital social no siempre es positivo (Portes 1998, Portes y Landolt 1999). Por ejemplo, el crimen organizado suele descansar sobre fuertes lazos internos de confianza y reciprocidad, pero en función de fines socialmente repudiados. También las redes sociales existentes en ciertos ghettos pueden tener efectos negativos al inhibir las iniciativas individuales.

Por eso, la definición de capital social incluye el compromiso cívico en tanto adhesión a un conjunto compartido de normas sociales.

Operacionalizar esta dimensión para una encuesta de opinión resulta difícil porque, en general, las personas suelen declararse respetuosas de las normas vigentes. La pregunta "¿cuán justificado es que las personas engañen en el pago de impuestos si se puede?" provoca las mayores diferencias.⁸ La opción "nunca se justifica" es escogida por el 92% de los encuestados del grupo socioeconómico alto, pero sólo por un 82% del grupo medio y un 80% del grupo bajo. Según grupos de edad, los más jóvenes tienden a ser menos exigentes que el grupo de más edad.

5 Normas de reciprocidad

La existencia de capital social presupone que las personas obedezcan a ciertas normas de reciprocidad. Ellas establecerán relaciones de confianza y cooperación en la medida en que puedan esperar recibir de los demás un trato similar al que ellas otorgan.

La operacionalización abarca tres dimensiones: reconocimiento, percepción de ser tomado en cuenta, y la distribución de los beneficios del crecimiento económico.

Las tres dimensiones han recibido una evaluación muy negativa en la encuesta PNUD 1999. Sólo los entrevistados pertenecientes al grupo socioeconómico alto moderan levemente su crítica respecto del reparto de los beneficios económicos. Asimismo, los encuestados que se declaran de derecha tienden a mostrarse menos críticos.

Cuadro 54

¿USTED PIENSA QUE TODOS LOS CHILENOS SE BENEFICIAN CON LOS LOGROS ECONÓMICOS DEL PAÍS?			
	Nivel Socioeconómico		
	Alto	Medio	Bajo
Sí	23%	18%	17%
No	75%	82%	82%
NS - NR	2%	0%	1%

Fuente: Encuesta Nacional PNUD, 1999.

La percepción negativa que existe acerca de las normas de reciprocidad parece estar vinculada a las experiencias de desigualdad social (de viejo y nuevo tipo). De hecho, como se verá más adelante,

la mitad de las personas encuestadas se siente segregada por su situación económica. Un sentimiento tan extendido de discriminación podría representar uno de los principales obstáculos para la construcción de mayores niveles de capital social.

Hasta aquí, las dimensiones presentadas conciernen a un capital social de tipo formal, constituido por vínculos institucionalizados y duraderos en el tiempo. Además, se refieren a las orientaciones societales de los individuos. Una visión sintética de esta forma de capital se entrega más adelante a partir de un índice que intenta resumir las tendencias antes delineadas.

Sin embargo, la realidad actual del vínculo social en Chile obliga a prestar atención a una nueva forma de capital más bien de tipo informal. Sus características se reseñan a continuación.

II CAPITAL SOCIAL INFORMAL

El interés por medir el capital social del que dispone un individuo, grupo social o país, ha llevado a enfatizar los aspectos cuantificables. Por eso, se suele hacer hincapié en la pertenencia a organizaciones. Sin embargo, parece demasiado restrictivo circunscribir el capital social a relaciones formales.

De hecho, los lazos de confianza y cooperación se aprenden y desarrollan igualmente en ámbitos informales. Ello es tanto más probable cuanto más avanzan la individualización y la redefinición de las identidades colectivas. En la medida en que las personas han de construir sus biografías, las tradiciones y relaciones heredadas pierden valor. Para quienes se acostumbran a la movilidad del mundo actual, las organizaciones formales pueden ser demasiado pesadas y burocráticas. En particular, los jóvenes parecen buscar lazos más flexibles. También ellos suelen asociarse, pero prefiriendo grupos informales. **Parece plausible la hipótesis de que los cambios de la sociedad chilena están acompañados de una transformación del capital social, ocurriendo un desplazamiento desde el capital social formal hacia un capital social informal.**

Adaptando las dimensiones del capital social -asociatividad, confianza, percepción de reciprocidad y compromiso cívico- a las modalidades informales del vínculo social, la encuesta PNUD de 1999 permite visualizar el fenómeno.

1. Conversaciones

Un indicador de la asociatividad informal es el hecho de que las personas entrevistadas tengan con quien conversar sobre las

⁸ Los otros ítems fueron: "¿Cuán justificable o injustificable es para usted que las personas: - Comprendan algo que saben que es robado? - Acepten sobornos en el desempeño de sus deberes? - Tiren basura en lugares públicos?".

cosas que más le importan. La gran mayoría de los encuestados frecuentan esta forma básica de sociabilidad. La conversación es más común entre las personas del grupo socioeconómico alto. Esta tendencia suele repetirse en las demás variables.

Cuadro 55

¿USIED TIENE O NO ALGUIEN CON QUIEN CONVERSAR SOBRE LAS COSAS QUE MÁS LE IMPORTAN?			
Grupo Socioeconómico			
	Alto	Medio	Bajo
Respuestas afirmativas	94,3%	88,6%	86,1%

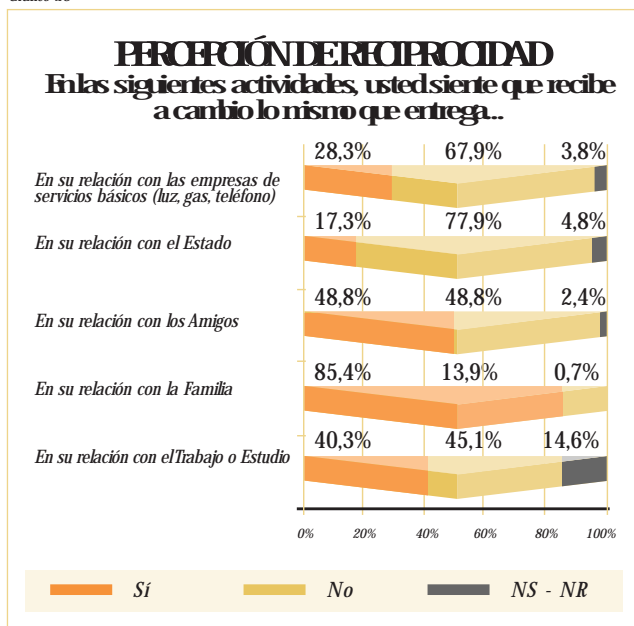
Fuente: Encuesta Nacional PNUD, 1999.

Cabe suponer que la conversación sobre cosas importantes representa una muestra de confianza. Ahora bien, la confianza con la pareja u otro miembro de la familia no suele ser la misma que pueda desarrollarse con vecinos, amigos y conocidos en general (*ver Parte II de este Informe*). De hecho, las relaciones de confianza están centradas en el ámbito familiar: Las personas entrevistadas afirman tener confianza para hablar de los asuntos importantes con los miembros de la familia y, en menor medida, con la pareja. En cambio, no suelen conversarlos con los compañeros de trabajo, los vecinos y los conocidos. En general, suelen declarar mayor confianza los varones, las personas de zonas rurales, de centro-izquierda y de nivel socioeconómico alto.

2 Reciprocidad

El capital social presupone la percepción de que reina cierto "fair play" en las relaciones sociales. Las personas deberían poder presumir que recibirán un trato recíproco a sus actitudes y conductas. De acuerdo a las personas entrevistadas, ello sería válido en la familia; una vasta mayoría estima que recibe a cambio lo mismo que entrega. Respecto de las relaciones de trabajo (o estudio) y con los amigos, la percepción es dividida. En cambio, sólo una minoría estima que existe un intercambio justo en la relación con el Estado. Y la apreciación no es mucho mejor respecto de las empresas de servicios básicos. Este sentimiento de injusticia parece confirmar las percepciones de inseguridad detectadas en el Informe anterior.

Gráfico 23



Fuente: Encuesta Nacional PNUD, 1999.

Con el fin de reflejar las diferentes percepciones de reciprocidad, sólo se consideran las relaciones de trabajo y amistad. Sintetizando los resultados respecto de estas variables, se observa una evaluación más positiva de parte de la "generación de la transición" (18 a 28 años) y de las personas de centro-izquierda y del grupo socioeconómico alto.



3 Compromiso cívico informal

Una manera de evaluar el compromiso cívico que observa la gente en su vida diaria es la actitud que adoptaría en caso de que maltrataran gravemente a un niño en una casa vecina.

Casi todos los encuestados estarían dispuestos a avisar a la

policía. Se trata de la opción que requiere menos compromiso. En consecuencia, la evaluación se limita a las siguientes dos opciones: una gran mayoría denunciaría a los vecinos en los tribunales y estaría dispuesta a ser testigo; en cambio, los entrevistados tienden a ser más cautelosos a interceder directamente. Aún así, el 60% de los entrevistados iría a hablar con los vecinos. Como pudo apreciarse en el acápite anterior, establecer conversaciones con los vecinos parece ser un acto delicado.

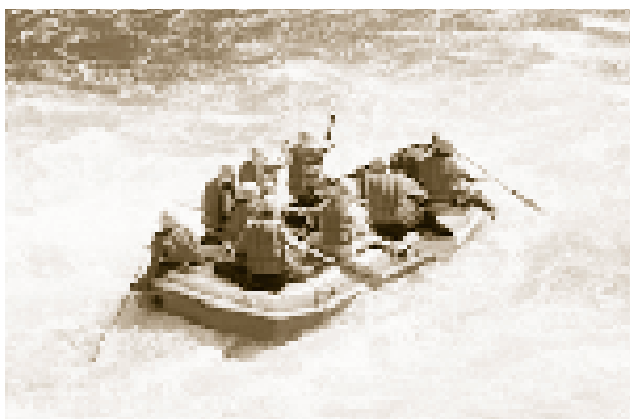
Sintetizando estas dos opciones, se obtiene un perfil del compromiso cívico informal. Cabe destacar las diferencias de comportamiento según grupo socioeconómico. En este caso, son las personas de los grupos medio y bajo quienes muestran la mayor disposición a la cooperación cívica. Por el contrario, los entrevistados del grupo socioeconómico alto suelen ser más reacios a asumir un compromiso cívico en su contexto cotidiano.

III UNA MIRADA SINTÉTICA

1. Los índices

Al disponer de una cantidad tan grande de información resulta útil poder sintetizarla. Reducir la información permite una mejor comprensión y manejo de ella en términos de iluminar nuevas relaciones entre las variables. De allí el interés por construir índices sintéticos de capital social como una forma de poder comprender mejor el fenómeno. Como ya se expuso, se han operacionalizado las dimensiones centrales del concepto y a partir de ellas se construyen dos índices. Uno referido al Capital Social Formal y otro al Capital Social Informal.

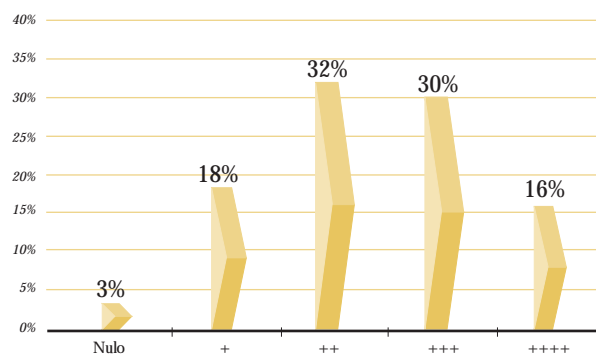
En términos sucintos, éstos se refieren a índices aditivos que toman los elementos considerados positivos en cada dimensión en



cuanto éstos estén presentes en las respuestas de los entrevistados. Dado que se construyen sobre la base de variables ordinales, categoriales y dicotómicas, el valor final del índice se presenta en cinco tramos: desde "nulo capital social" (no posesión de ninguna de las características positivas definidas) siguiendo por cuatro graduaciones de logro (ver anexo metodológico).

Gráfico 24

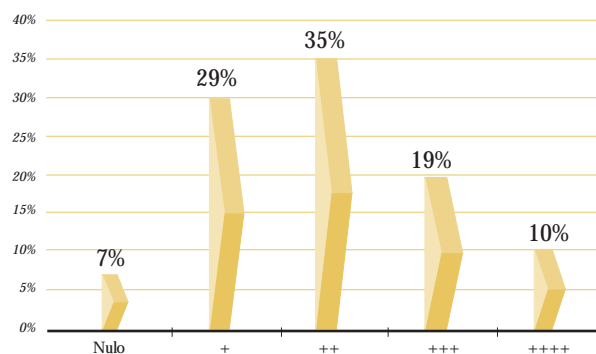
CAPITAL SOCIAL INFORMAL (porcentaje de entrevistados en cada tramo de logro)



Fuente: PNUD, sobre la base de la Encuesta Nacional 1999.

Gráfico 25

CAPITAL SOCIAL FORMAL (porcentaje de entrevistados en cada tramo de logro)



Fuente: PNUD, sobre la base de la Encuesta Nacional 1999.

Para facilitar la evaluación integrada de ambos índices, se analizan solamente los dos tramos superiores de cada uno; esto es, los individuos que disponen de mayor capital social (formal e informal). Primero, se presentan algunos indicios significativos que se desprenden de la comparación. Después, se analizan los grupos formados por las posibles combinaciones de capital social formal e informal.

**ÍNDICES DE CAPITAL SOCIAL FORMAL
E INFORMAL**
Porcentaje de encuestados clasificados en
los dos tramos superiores de cada uno

Grupo	Formal	Informal	Diferencia
Alto	55,5	75,6	20,1
Medio	27,8	50,5	22,7
Bajo	26,5	36,2	9,7
Sexo			
Hombres	35,0	52,6	17,6
Mujeres	23,3	40,7	17,4
Grupo Generacional			
18-28	26,4	50,5	24,1
29-35	25,8	45,4	19,6
36-44	25,5	38,8	13,3
45-53	32,2	48,7	16,5
54 y +	36,4	46,7	10,3
Zona			
Urbano	26,8	44,8	18,0
Rural	40,1	55,0	14,9
Área			
Gran Stgo. Urbano	26,4	48,7	22,3
Resto país	30,4	45,3	14,9
Autoposicionamiento			
Derecha	42,7	49,7	7,0
Centro - Derecha	40,9	60,3	19,4
Centro	41,3	50,3	9,0
Centro - Izquierda	38,3	61,5	23,2
Izquierda	27,0	55,9	28,9
Ninguno	21,0	39,6	18,6
Total	29,0	46,5	17,5

Fuente: PNUD, sobre la base de la Encuesta Nacional 1999.

La comparación arroja algunos resultados sugerentes. Por sobre todo, resalta el hecho de que las personas encuestadas suelen disponer en mayor proporción de capital social informal (47%) que de formal (29%). Dicha distribución es común a todas las variables

sociodemográficas. Ahora bien, la preeminencia del capital social informal no sorprende porque los requisitos son menores; por ejemplo, no exige pertenencia a una organización social. No obstante, se trata de un dato importante porque indica que casi la mitad de la muestra cuenta con una red informal de apoyo. Vale decir, la vida cotidiana de un número importante de personas ofrece algún mecanismo de cooperación. El cuadro señala, además, otras tendencias significativas.

Los entrevistados del grupo socioeconómico alto son las personas que poseen más capital social de ambos tipos. Ello ratifica una conclusión del Informe de 1998: esas personas disponen -por familia, ingresos, educación y trabajo- de más relaciones de confianza y sociabilidad y, por ende, suelen tener mayor Seguridad Humana.

Al considerar las variables sociodemográficas, destacan tres categorías de personas que suelen tener un capital social informal bastante superior al formal. Se trata de los encuestados que se definen de izquierda y centro-izquierda; aquéllos que pertenecen al grupo etareo de 18 a 28 años, así como individuos del grupo socioeconómico medio. Este tipo de personas parecen ser las más inclinadas a asociarse de manera suelta y flexible, al margen de las organizaciones formales.

En cambio, las personas entrevistadas que pertenecen al grupo socioeconómico bajo o que tienden a declararse de derecha o de centro muestran las menores diferencias entre las dos formas. Las razones son diferentes. En el caso de los encuestados con identificación política de derecha o centro, se aprecia un notable grado de capital social formal. Por el contrario, las personas del grupo socioeconómico bajo exhiben un escaso capital social, tanto informal como formal.

¿Cómo se comportan estos índices en relación a las otras variables estudiadas? Ambos tipos de capital comparten asociaciones positivas con orientaciones muy relevantes para la construcción de capacidades sociales. Por ejemplo, la mayor disposición de uno u otro tipo de capital suele estar asociada a una expectativa positiva respecto del futuro del país, una mayor valoración de los sueños y mayor preocupación por el país.

Estas asociaciones muestran que ambos tipos de capital social representan potencialidades para una mejor integración social. Por ello, **el capital social de tipo informal debe también ser tonado en cuenta dado que representa el nuevo nodo privilegiado de relacionamiento de un grupo importante de personas.**

2 Cuatro constelaciones de capital social

A continuación se presentan las constelaciones que resultan

del cruce de los dos índices. Para comprimir el contraste se agrupan las tres categorías inferiores (nivel bajo) y los dos grados superiores (nivel alto) de cada índice. Sobre la base de este cruce, se configuran cuatro grupos de entrevistados:

- nivel bajo de capital social formal e informal;
- bajo capital social formal / alto capital social informal;
- alto capital social formal / bajo capital social informal; y,
- nivel alto de capital social formal e informal.

La distribución resultante de la muestra se aprecia en el cuadro siguiente:

Cuadro 57

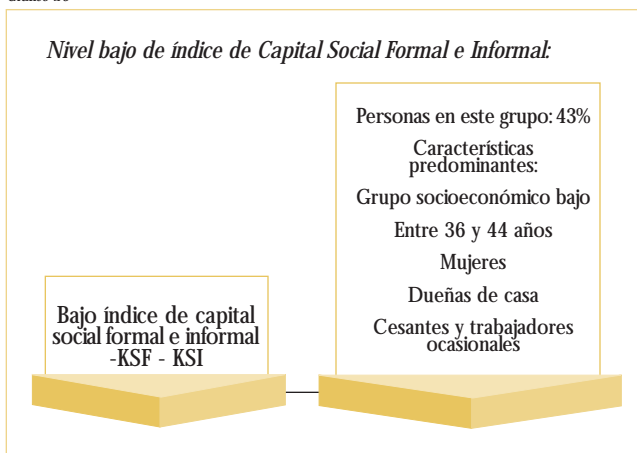
CAPITAL SOCIAL INFORMAL (KSI)				
		Bajo (-)	Alto (+)	Total
Capital Social Formal (KSF)	Bajo (-)	43,2%	27,8%	71%
	Alto (+)	10,3%	18,7%	29%
	Total	53,5%	46,5%	100

Fuente: PNUD, sobre la base de la Encuesta Nacional 1999.

Las personas entrevistadas que no disponen ni de capital social formal ni informal conforman el mayor grupo: el 43% de la muestra. Se trata preferentemente de personas del grupo socioeconómico bajo, de la generación entre 36 y 44 años y de mujeres. En este grupo hay una proporción mayor al promedio de dueñas de casa, cesantes y trabajadores ocasionales, así como de población urbana no santiaguina. A lo más, tienen educación media completa y por lo general, no tuvieron experiencia asociativa anterior.

Estas personas se muestran, en su mayoría, insatisfechas y

Gráfico 26

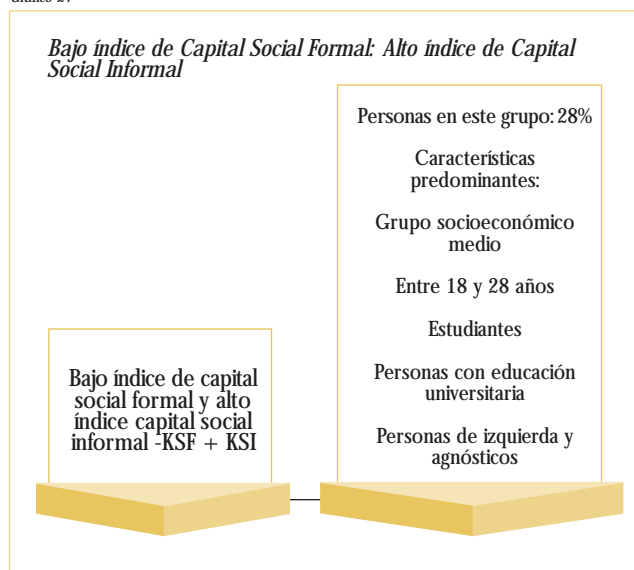


Fuente: PNUD, sobre la base de la Encuesta Nacional 1999.

pesimistas respecto de su propia vida y de la marcha del país; se sienten discriminadas y sin capacidades de controlar las cosas que pasan en su vida. No sorprende, pues, que no valoren los sueños y prefieran principalmente aspiraciones materiales. Al tiempo que son más individualistas e indiferentes al régimen político, expresan una mayor demanda de cambios radicales.

En suma, cuatro de cada diez entrevistados carecen de relaciones básicas de confianza y de cooperación. Y estas personas tienden a pertenecer a los sectores más vulnerables. Ello confirma una advertencia del capítulo inicial: puede ocurrir una acumulación desigual de capital social. Precisamente aquellas personas que requieren con más urgencia ese recurso son las que menos lo poseen. Se trata de una tendencia conocida: la pobreza suele estar asociada a la carencia de redes sociales. Aún más, como muestra este grupo de encuestados, dicha falta de redes de confianza y cooperación es interiorizada por la gente. Una proporción mayor de estas personas estima que debe arreglárselas sola frente a sus problemas. Lo anterior sugiere que la situación de estas personas no puede ser enfocada exclusivamente en términos económicos. Exigen mejoras materiales, pero que deberían estar acompañadas de un fortalecimiento de los vínculos sociales. Su fortaleza sea posiblemente una condición básica para que su progreso económico sea sustentable.

Gráfico 27



Fuente: PNUD, sobre la base de la Encuesta Nacional 1999.

Los encuestados que disponen de capital social informal, pero no de capital social formal, representan el segundo grupo más grande de la muestra (28%). Es decir, para un conglomerado importante

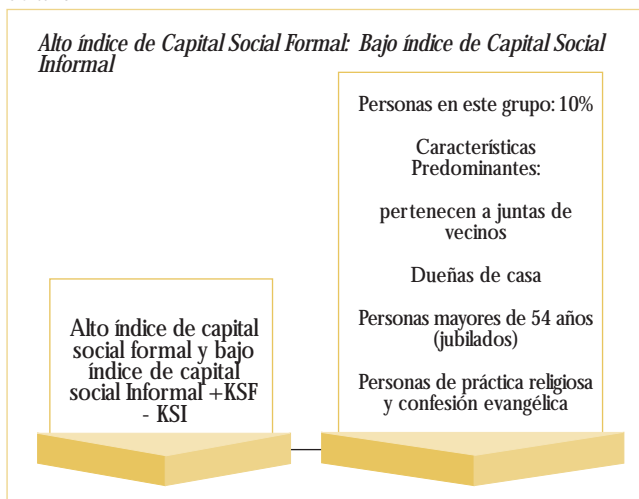
de personas las redes informales representan el único capital social. Parece, pues, justificada la atención prestada a esta asociatividad de "geometría variable".

El grupo de entrevistados que dispone sólo de capital social informal está constituido en su mayoría por personas del grupo socioeconómico medio. Destaca el número de jóvenes entre 18 y 28 años, en particular estudiantes y, en general, de personas con educación universitaria. Se encuentra, asimismo, un número proporcionalmente mayor de personas de izquierda y de agnósticos. Antes pudo apreciarse que estas personas tendían a poseer mucho más capital social informal que formal. Ahora, cabe precisar el resultado: una fuerte proporción de ellas tienen sólo una asociatividad informal.

El fenómeno podría ser la consecuencia de la individualización y la redefinición de las identidades sociales. Estos procesos parecen tener más repercusiones en los jóvenes y en las personas del grupo socioeconómico medio y de izquierda. El cuestionamiento de las pautas sociales heredadas estaría impulsando a estas personas hacia modalidades menos rígidas de agrupación. En esa dirección apuntan dos rasgos del grupo: tiene mayor presencia en el Gran Santiago y no abarca a los católicos practicantes.

Los entrevistados que poseen solamente capital social informal se caracterizan por una alta valoración de los sueños, similar a quienes disponen de capital social formal. A diferencia de éstos, sin embargo, no suelen tener aspiraciones materiales. Sus sueños remiten a esa "sociedad más humana" que detectó el estudio de las aspiraciones. Las personas de este grupo tienden a exhibir una visión más optimista de su vida, pero ella no "contamina" su visión del país. En este sentido, se acercan a la "ciudadanía activa" que se analizará en la Parte IV del presente Informe.

Gráfico 28

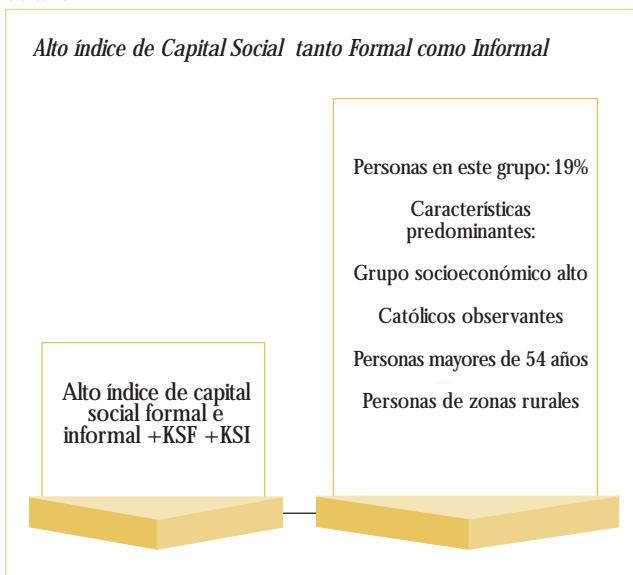


Fuente: PNUD, sobre la base de la Encuesta Nacional 1999.

El grupo de entrevistados que dispone de alto capital social formal, pero de pocas redes informales, es pequeño (10%). No es frecuente, en efecto, que personas que muestren un cierto nivel de asociatividad, compromiso cívico y reciprocidad no posean lazos informales de confianza.

Mirado con más detalle, la constelación podría explicarse por el tipo de asociatividad: sus integrantes tienden a pertenecer a juntas de vecinos. Ello sugiere un enfoque más bien instrumental del capital social. Además, destaca la mayor proporción de dueñas de casa, personas mayores de 54 años (jubilados) y personas de práctica religiosa y confesión evangélica.

Gráfico 29



Fuente: PNUD, sobre la base de la Encuesta Nacional 1999.

Casi dos de cada diez entrevistados disponen de un alto nivel de capital social, tanto formal como informal. Sobresale la presencia de personas de nivel socioeconómico alto, de católicos observantes y de personas mayores de 54 años. También destaca la proporción menor de dueñas de casa y, en cambio, el número mayor de personas de zonas rurales.

Este grupo se caracteriza por otro tipo de asociatividad. Sus integrantes suelen haber pertenecido con anterioridad a una organización, participando ahora prioritariamente en organizaciones de potenciación estratégica, recreativo-sociales así como en centros de padres. Los dos primeros tipos, en particular, fomentan el desarrollo de contactos sociales, dando lugar a la combinación de lazos formales e informales.

Diversos indicios sugieren que un nivel alto de capital social



conlleva una actitud favorable al orden democrático. Las personas de este grupo tienden, por ejemplo, a manifestar la valoración más positiva de los sueños, la acción colectiva y la democracia. No suelen temer a los conflictos y, por el contrario, se identifican políticamente en especial con posiciones de centro y de derecha.

Aunque el tema sea tratado en la siguiente Parte IV, es menester destacar desde ya esa afinidad entre capital social y acción ciudadana. Las características de este grupo insinúan que **una mayor disposición de capital social suele estar asociada a una ciudadanía más fuerte**. Pero ellas recalcan, asimismo, una tendencia problemática. En la medida en que las personas del grupo socioeconómico bajo poseen menor capital social, carecerían de condiciones favorables a la acción ciudadana. Ello señalaría la urgencia de potenciar sus vínculos sociales. "Construir capital social no será fácil, pero es la llave para hacer funcionar la democracia" (Putnam 1993, 185).



LA DINÁMICA DEL CAPITAL SOCIAL

Los capítulos anteriores mostraron la composición y distribución de la asociatividad y del capital social en Chile. Ello permitió detectar aspectos importantes de las fortalezas y desafíos de los actuales vínculos y confianzas sociales, así como de las orientaciones y actividades de participación cívica de las personas. Pero el capital social es un fenómeno dinámico y cambiante. Por lo mismo, sus fortalezas y desafíos no dependen sólo de su estado actual. Ellos dependen también de la dirección y de la forma que asuman sus tendencias evolutivas. De esa dinámica dependerá la persistencia e intensificación de la asociatividad y la participación ciudadana, así como también su capacidad para enfrentar los cambios.

En este capítulo se desarrollará una observación de la dinámica de la asociatividad. Observar empíricamente esta dimensión del capital social requiere de una mirada distinta y complementaria a la aportada por el Mapa Nacional de Asociatividad y por el Índice de Capital Social expuestos en los capítulos anteriores de esta parte. Para estos fines resultan adecuados los métodos de observación directa, el análisis de registros, los talleres de evaluación y las entrevistas en profundidad.

Desde esa perspectiva metodológica se realizaron para este capítulo tres estudios exploratorios diferentes y complementarios. El primero es una descripción de la asociatividad en seis localidades acotadas a partir de observación de campo, entrevistas y talleres de evaluación. Las localidades se seleccionaron de acuerdo a criterios sistemáticos (*ver anexo 6*). Este estudio se aboca a la detección de fenómenos emergentes y declinantes de asociatividad, estilos de acción y de relaciones entre organizaciones y las instituciones públicas y privadas de las localidades. El segundo estudio es una apreciación del impacto de la institucionalidad pública en la formación de capital social. Se tomó como caso de investigación las actividades que el Fondo de Solidaridad e Inversión Social (FOSIS) realiza en dos comunas de Santiago. Éste fue conducido mediante observación de campo, sistematización de registros y entrevistas a informantes calificados (*ver anexo 8*). Finalmente, para comprender el devenir de la asociatividad propia de la década de los '80 se realizaron entrevistas en profundidad a 27 dirigentes de Organizaciones No-gubernamentales de la época.

El resultado de la aplicación de los métodos y perspectivas de análisis señalados se describe a continuación en tres acápite. El primero es la descripción de la trama asociativa, de sus actores, acciones y motivaciones. El segundo es la interpretación de los cambios y del sentido evolutivo de la asociatividad y de los contextos institucionales en los que ella opera. Finalmente, en el tercero, se ordenan las pistas emergentes y los desafíos para la construcción del capital social.

I CARACTERIZACIÓN DE LA ACCIÓN ASOCIATIVA

Para la caracterización de la acción asociativa se seleccionaron seis comunas en las cuales observar la presencia o ausencia de las categorías asociativas existentes y la magnitud de las mismas. Luego, se seleccionaron unidades subcomunales (barrios, unidades vecinales o localizaciones con características específicas) en las cuales se observó en especial el nivel menos formalizado de la asociatividad, denominado también como "emergente". La selección de las localidades a estudiar se realizó apuntando a obtener una diversidad entre ellas. Se combinó el criterio de comunas con predominio urbano o rural, con el de alto o bajo dinamismo de la transformación económica. La muestra de localidades y sectores se describe en el cuadro siguiente:



Cuadro 58

	Alto Dinamismo de transformación económica	Bajo Dinamismo de transformación económica
Mayoría Población Urbana	La Florida - Curicó - Población Aguas Negras	Arica - Sector Tucapel - Cerro Navia - Unidad Vecinal N°11
Mayoría Población Rural	Santa Cruz - Isla Yáquil	Petorca

Los datos básicos comparativos de las comunas estudiadas son los siguientes:

Cuadro 59

	Arica	Petorca	S. Cruz	Curicó	C. Navia	La Florida
Población (Censo '92 y proyecciones '98)	189.036 ('98)	9.273 ('92)	29.258 ('92)	104.113 ('92)	168.284 ('98)	420.000 ('98)
Superficie (Km2)	5.016,6	1.516 Km2	397,8 Km2	1.328 Km2	11,6 Km2	73,5 Km2
Densidad (Hab. Por Km2)	37,6	6,1	73,5	78,4	14.507	5.714
% Población Urbana	95,2%	29,6%	53,5%	77,1%	100%	99%

Fuente: Sobre la base de datos del INE.

1. ¿Cuántas asociaciones existen?

Una cuantificación global de asociatividad en las seis localidades entrega datos gruesos interesantes, pero difíciles de interpretar. **Las magnitudes comunales oscilan entre 194 grupos en Petorca y 764 en Cerro Navia** (ver anexo 6). En este último caso se omiten las organizaciones económicas, que ascenderían a unas 200 más. Las cuatro comunas urbanas grandes (sobre los 100 mil habitantes) registran más de 500 asociaciones cada una. En términos relativos, Petorca es la comuna con mayor cantidad de grupos en relación a su población (209 grupos por cada 10 mil habitantes). Debe tenerse presente que la observación a partir de localidades acotadas no permite detectar adecuadamente ciertos fenómenos asociativos, como las asociaciones supraterritoriales o las organizaciones funcionales. Las limitaciones en las modalidades de registro permiten suponer la existencia de hasta aproximadamente un tercio más de organizaciones.

La interpretación de la fortaleza asociativa a partir de la cantidad y densidad de grupos no es unívoca y depende de los contextos locales. En el caso de Petorca, comuna rural de tierras semi áridas de la Región de Valparaíso, influye la escasa cantidad de habitantes y la prevalencia de una trama asociativa no muy extensa, pero repartida en todo tipo de grupos (con excepción de salud). En Curicó, en cambio, segunda ciudad de la Región del Maule, se observa la mayor cantidad de Juntas de Vecinos por unidad vecinal (4,6) lo que indica una extrema fragmentación de la organización

social y eventuales conflictos entre ellas. También existe allí una gran cantidad de Comités Habitacionales, reflejando la reciente radicación urbana y el gran déficit de vivienda existente. Esta forma de asociación, múltiple, microlocal y relacionada a los programas sociales, se vincularía entonces primordialmente al crecimiento reciente y acelerado de la ciudad. También en La Florida, comuna más poblada de la Región Metropolitana, se verifica un alto número de grupos asociados a programas sociales específicos, propios de una "comuna en construcción". Igual situación presenta Santa Cruz, comuna agrícola de la Región de O'Higgins enfocada a la exportación, donde se han producido importantes cambios residenciales de sus habitantes, los que van acompañados de diversas formas asociativas ligadas a programas de infraestructura (Comités Habitacionales, de Agua Potable Rural y otros).

La asociatividad tradicional (Junta de Vecinos, Centro de Madres, Consejo de Padres y Clubes Juveniles y Deportivos) es más alta en Cerro Navia (Región Metropolitana) mostrando una gran diversidad. Esta comuna es también la que ostenta el mayor número de grupos organizados. Tras estas cifras se puede detectar la supervivencia de una tradición asociativa que está vinculada a la formación misma de la comuna a partir de los años '60, cuando era denominada Barrancas. En Curicó también se detecta un gran número de organizaciones tradicionales, pero ello se debe a la alta incidencia de las Juntas de Vecinos. Por último, Arica, segunda ciudad de la Región

de Tarapacá, muestra una pauta de asociatividad tradicional no originada en la Ley de Organizaciones Comunitarias, sino en la práctica cultural de la etnia Aymará, expresada en las cofradías religiosas, en torno a las cuales se articulan otras formas de organización. Son estos grupos, junto a los clubes deportivos, los que forman la mayor cantidad de asociaciones en esta ciudad del extremo norte.

Coincidente con los datos de la encuesta presentados más arriba, en el estudio de localidades **las dos comunas rurales, Santa Cruz y Petorca, muestran mayor densidad asociativa que las urbanas.** Pero, en una comuna en plena transformación económica como Santa Cruz este fenómeno es menos pronunciado que en la tradicional Petorca. En las comunas urbanas, la cantidad de grupos no tiene relación directa con la cantidad de habitantes. Así, La Florida, que se aproxima al medio millón de habitantes, manifiesta una débil tendencia organizativa. Por el contrario, Curicó, también una comuna en crecimiento pero con la cuarta parte de población, aparece con mayor cantidad de grupos, donde se destacan las juntas de vecinos, los sindicatos, los clubes deportivos y los grupos ligados a los programas sociales del gobierno. Arica sobresale por su gran cantidad de sindicatos y organizaciones tradicionales Aymará, pero en términos absolutos, posee menos grupos que Curicó, a pesar de contar con una población similar.

En relación a las organizaciones de los trabajadores, la mayor tasa de sindicalización se observa en Petorca, donde la población sindicalizada alcanza a un 12,5% de la población total. También en Curicó la sindicalización es más alta que el promedio nacional. **La estructura interna del sindicalismo muestra un predominio de los sindicatos de empresa (con derecho a negociación colectiva) sólo en Arica y La Florida. En las áreas rurales (Petorca y Santa Cruz), predominan los sindicatos de trabajadores independientes, mientras que en Curicó están prácticamente equiparados.** El número de sindicatos de temporeros es mínimo y está restringido al sector construcción, no agrícola. El sindicalismo en La Florida muestra la importancia del sector servicios, tanto públicos como privados, mientras que en Arica hay mayor presencia de la industria tradicional. En el sector agrícola hay muy pocos sindicatos (no más de 20 en Curicó, 12 en Santa Cruz y cuatro en Petorca). El tamaño medio de los sindicatos oscila entre los 33 socios (Santa Cruz) y 80 (La Florida). A nivel nacional alcanza a 49 trabajadores. En todas las comunas la mayor parte de los sindicatos se ubica entre los 11 y los 50 socios (*ver anexo 6*).



El perfil de la asociatividad cambia al considerar localidades específicas dentro de cada comuna. Allí emerge lo no registrado en el nivel comunal, siendo lo numéricamente más significativo las partidas juveniles y las iglesias no católicas. También los clubes deportivos existentes no corresponden a los registrados por los municipios.

Las diferencias entre las seis localidades consideradas son importantes, pero son sólo parciales. En todas ellas existen las organizaciones legales y reconocidas por los municipios de acuerdo a la ley. En todas ellas también existen grupos vinculados a programas sociales específicos. **Estas semejanzas acusan el impacto homogeneizador de la acción estatal sobre la asociatividad existente, tanto aquella que se estableció en los '60 y se mantiene hasta hoy como interlocutora de las autoridades locales, como la que se impulsa en la actualidad como parte de los programas "focalizados" y "participativos".**

La diferencia básica estriba en que mientras el primer tipo de organización (Juntas de Vecinos, Centros de Madres, Clubes Deportivos) apuntaban en su diseño original a constituir una red comunitaria permanente, los segundos (Pavimentos Participativos, Chile Barrio, Comités de Allegados, Proyectos FOSIS) no tienen como objetivo la consolidación y permanencia de los grupos y sus redes. Lo que se busca es más bien la contribución a las políticas públicas mediante la organización de la demanda y la participación en los costos.

Las diferencias principales entre las comunas surgen de pautas específicas de la asociatividad en cada localidad, las que se relacionan con sus problemáticas particulares y se expresan de diversas formas. En Arica se destaca la presencia de los diversos tipos de asociatividad tradicional Aymará, parte de la cual ha sido reconocida (y reconvertida)

por la ley indígena. En Petorca son grupos de pequeños agricultores y mineros; en Curicó, grupos informales de jóvenes de acuerdo a la pauta de marginalidad urbana, mientras que en La Florida emergen los grupos en torno a temas de seguridad ciudadana y calidad de vida, asociados a sectores medios. Si se ampliara la muestra de comunas, es probable que se expanda también la diversidad de estos grupos.

Otra diferencia significativa estriba en el rol de cada grupo dentro de la comunidad. Como la organización formal y reconocida no siempre mantiene lazos fuertes con la comunidad a la que pertenece (es el caso de muchas Juntas de Vecinos), surgen diferentes formas de expresión y asociación, de acuerdo a la trayectoria de los dirigentes, las tradiciones, y otros. Sin embargo, no se detectan organismos articuladores o coordinadores de la comunidad en el nivel local, donde converjan grupos diversos de la misma.

Existe, en su mayoría, una importante diversidad asociativa con predominio de las formas organizacionales tradicionales en el país; grupos formalizados jurídicamente, estructurados de acuerdo a un modelo único de organización interna. La presencia del Estado, como referente y fuente de recursos es central

en este tipo de organizaciones. Los fenómenos emergentes más relevantes son la asociatividad juvenil tipo "pandilla" y los Clubes de Adulto Mayor, aunque en este caso lo nuevo es sobre todo la oferta estatal focalizada en ese segmento de edad. Temáticas de gran relevancia actual, ligadas a la evolución del país tales como la ecología, los cambios tecnológicos, la innovación educacional y la expansión del consumo, no parecen dar origen a expresiones asociativas en magnitudes significativas en las comunas estudiadas.

2 Formas, actores y acciones asociativas

Para la reconstrucción de la forma y dinámica interna de los grupos detectados se utilizan en este apartado los resultados de un cuestionario aplicado a 43 grupos pertenecientes a las seis comunas seleccionadas. Esta muestra no tiene un carácter representativo, sino que fue construida para asegurar la diversidad de la asociatividad existente, de acuerdo a los datos obtenidos previamente en terreno. El cuestionario fue respondido por algún dirigente o encargado de los grupos.

2.1. Tamaño de las Asociaciones

Cuadro 60

Tipo de Asociación (la cantidad de grupos encuestados va entre paréntesis)	Nº Promedio de Participantes	Tamaño del grupo más grande	Tamaño del grupo más pequeño
Deportiva (3)	12	17	9
Mujeres (3)	9	15	7
Jóvenes (5)	14	37	5
Programas Sociales (5)	152	400	17
Niños (2)	13	22	4
Étnica (5)*	50	150	15
Religiosa (3)	130	270	20
Cultural (2)	24	30	18
Junta de Vecinos (4)	60	110	22
Adultos Mayores (3)	48	69	24
Subsistencia (1)	120	-	-
Centros de Padres (3)	133	210	9
Productiva (3)	33	50	20
Otras (2)	23	30	15

* Se han incluido en esta categoría grupos que combinan tres características: étnicos, culturales y religiosos.
Fuente: PNUD, 2000.

La variedad en cuanto a tamaño es el rasgo más notorio de este recuento, alcanzando el grupo más grande (Comité de Agua Potable) a 400 integrantes y el más pequeño (Grupo de Baile Infantil) a solo 4 personas. La mayor parte de las categorías muestran, a la vez, variedad en su interior. A pesar de ello pueden establecerse tendencias gruesas respecto de la magnitud de la acción asociativa según categorías:

Grupos pequeños:	Deportivos, mujeres, jóvenes, niños y cultura
Grupos intermedios:	Adultos mayores, productivos.
Grupos grandes:	Centros de Padres
Tamaño variable:	Programas Sociales, Étnicos, Religiosos Juntas de Vecinos

Respecto de la antigüedad, tal como lo señalara el Mapa Nacional de Asociatividad, **la tendencia predominante son los grupos formados en los últimos 5 años (44%), marcando una dinamización de la asociatividad respecto del pasado** y, por lo tanto, se trata de una asociatividad reciente cuya durabilidad no es clara aún. Es el caso de los grupos deportivos, de mujeres, algunos de jóvenes, los grupos ligados a programas sociales, los infantiles y la mayor parte de las juntas de vecinos. Al mismo tiempo, existe un importante conjunto de grupos "tradicionales" cuya existencia llega hasta los 30 años. Entre ellos destacan los grupos étnicos Aymara, los grupos religiosos ligados a la Iglesia Católica, los grupos culturales y algunas juntas de vecinos. También estos datos pueden interpretarse como una pauta de asociatividad compuesta de dos corrientes: la "tradicional", que subsiste en el tiempo, renovando su membresía y atravesando diferentes períodos; y, una "reciente", que amplía la cobertura de los grupos y se caracteriza por una gran diversidad interna.

Cuadro 61

Año de Nacimiento	Nº de Grupos
Antes de 1990	12
1990 - 1993	2
1994 - 1997	19
Último año	3
Sin Información	7

Fuente: PNUD, 2000.

2.2 Actores de la Asociatividad

La mitad de los grupos encuestados es de carácter mixto. Sin embargo, existe un conjunto importante de grupos conformados en forma mayoritaria por mujeres, aunque ello no esté establecido en su definición asociativa. También es frecuente que los inscritos en la Junta de Vecinos sean hombres y las participantes mujeres.

Existen, además, grupos formados sólo por mujeres, repartidos en todas las categorías salvo los grupos productivos. Menos frecuentes son los conformados sólo por hombres. Los grupos religiosos, culturales y juveniles muestran un perfil mixto y variable según la localidad. Los clubes deportivos y, en menor medida las pandillas, son las asociaciones netamente masculinas. También en los grupos productivos y sindicatos predomina la presencia masculina.

Los jóvenes tienden a estar ausentes de las organizaciones formales, pero desarrollan importantes formas asociativas propias, de gran intensidad, aunque de duración y conformación variable. No se pueden determinar magnitudes, aunque son frecuentes en las poblaciones populares urbanas. En sectores rurales coexisten los grupos juveniles formales con la asociatividad informal más extendida y el deporte.

2.3 Características de la participación asociativa

En los grupos más formalizados, la estructura interna se apoya -por lo general- en una directiva pequeña que participa en forma regular en diversas actividades (organización, obtención de financiamiento, realización de gestiones externas, en ocasiones aporte de recursos) y una base cuya participación es muy desigual. Los grupos de carácter netamente expresivo o recreativo por lo general no poseen directiva y sus normas sólo se refieren al ingreso de personas, pero no a su funcionamiento que es de tipo informal o por costumbre. La mayor parte de los grupos de la muestra está formalizada y presenta un ritmo de actividad semanal.

Es frecuente la asociación en los diferentes grupos y alguna institución o programa público, principalmente municipal. Ello se materializa a través de la promoción que las instituciones hacen de la asociatividad en las localidades en las que operan. Es el caso de los Consejos Locales de Deportes, los Consultorios Municipales, la escuela con los Centros de Padres. En otros casos el espacio institucional es el alero que facilita la acción del grupo, como ocurre con la escuela en relación a los grupos folclóricos y Centros de Alumnos. Grupos con clara autonomía son las pandillas y grupos

juveniles informales (rockeros) y también aquéllos de sectores medios y altos, que cuentan con medios propios para su actividad (Club de Huasos, Comité de Composición de Cuecas). El lazo institucional que se crea a partir del aporte de recursos económicos está presente por doquier.

El ganador privado son las iglesias cristianas que desarrollan una red muy amplia de grupos de diferentes edades, sexo y tipos de acción, lo que les permite una llegada muy amplia. Algunos son grupos de acción social, otros orientados en forma exclusiva a la actividad religiosa y ceremonial, o bien recreativos y formativos (niños y jóvenes).

Un pequeño número de grupos está asociado a organismos no gubernamentales. Estas instituciones ejercen tres tipos de influencia principal: el aporte de recursos (o la canalización de recursos estatales), el estímulo a formas nuevas de organización (Grupo de Acción Local, Extensionistas Jurídicos) y, en menor medida, la capacitación y formación de líderes.

Los grupos "tradicionales" y reconocidos por la ley son concebidos como permanentes, pero están sometidos a dinámicas de participación muy variables, teniendo muchas veces problemas para renovar sus directivas y convocar a sus miembros. Esto último sucede en especial en los grupos más grandes (Centros de Padres, Juntas de Vecinos). Los nuevos grupos asociados a programas públicos, como por ejemplo el FOSIS, son de carácter más bien temporal. La participación



en ellos es alta, pero por períodos cortos, sea porque se cumple el objetivo del grupo o porque el tiempo necesario para obtener un beneficio es muy largo y la motivación, en consecuencia, decae.

2.4 Tipo de acción y motivaciones

La motivación predominante que justifica la acción asociativa es la expresión y la recreación, ambas presentes en más de la mitad de los grupos encuestados. Esa motivación puede estar orientada a los propios miembros del grupo, o bien como proyección del mismo hacia otros. Un segundo móvil de importancia es la "solución de problemas concretos", que marca una orientación más instrumental de la acción. Ligada a ella, pero en estrecha relación con los programas de instituciones públicas, está la motivación a postular u obtener beneficios. El cuarto objetivo ampliamente presente se refiere al apoyo solidario que los grupos prestan a los miembros más necesitados de la comunidad o del propio grupo. Finalmente, surge una orientación también de tipo expresivo, pero de orden más tradicional, cuando la asociatividad gira en torno a celebraciones, aniversarios, conmemoraciones, y fiestas similares.

De acuerdo a lo planteado, la pregunta ¿por qué se juntan las personas?, no tiene una respuesta unívoca, sino múltiple. Se destacan con claridad las motivaciones expresiva, instrumental, solidaria y "ritualista". Éstas se concretan en diferentes tipos de prácticas y actividades. La más extendida es la reunión. Un segundo tipo de actividades, practicada por más de un tercio de los grupos, es aquella destinada a juntar fondos para llevar adelante las metas grupales, el desarrollo de prácticas en común (deporte, baile, prácticas religiosas, y otras) y las actividades de formación. Una menor presencia tienen las acciones de representación ante las autoridades y las celebraciones.

2.5 Autopercepción de fortalezas y debilidades de la acción

Son tres los aspectos claves que definen, a juicio de los dirigentes y animadores de los grupos, sus fortalezas y debilidades: la autorepresentación, el logro y el reconocimiento externo. Este trío aparece permanentemente vinculado entre sí en el discurso de los entrevistados. El primer aspecto alude a las capacidades propias de la comunidad y a la "energía social" de la que se alimentan grupos que por lo general tienen pocos recursos externos. La segunda responde a la capacidad de obtener metas acordes a las distintas motivaciones de cada grupo, visualizándolo así como

"herramienta" de desarrollo, movilidad, expresión, formación u otros. El reconocimiento, en tercer lugar, ocupa un nivel tan importante como los anteriores y organiza las relaciones hacia el entorno externo.

Respecto de las debilidades, también ellas refieren a los tres aspectos claves ya mencionados. Por eso los distintos grupos resienten la carencia o debilidad de alguno de ellos, en particular cuando la comunidad no participa y cuando no obtienen reconocimiento a su labor. Sin embargo, existen otras debilidades importantes: la falta de recursos, de espacios físicos y problemas del contexto, en especial de tipo socioeconómico. Aquí parece hacerse evidente la relación entre el esfuerzo asociativo y la pobreza material de amplios sectores del país.

Tal como se vio en los capítulos precedentes,

son precisamente los sectores pobres los que realizan esfuerzos colectivos para resolver sus problemas. Sin embargo, la propia pobreza actúa en sentido debilitador de sus iniciativas y requiere del apoyo de las políticas públicas. La pobreza afecta sobre todo a la capacidad de "logro" de las metas planteadas y es probable que conlleve a un alejamiento de "la gente", miembros o participantes de la asociatividad. Las debilidades en el orden expresivo o de reconocimiento afectan a la capacidad asociativa misma, desgastando también a los líderes y reforzando un círculo de debilitamiento en los tres aspectos ya mencionados. Una estrategia de fortalecimiento asociativo en sectores pobres debe considerar los tres aspectos de modo combinado a la vez que autónomo entre sí

Cuadro 62

Fortalezas	Debilidades
Características positivas de quienes integran el grupo: unidad, amistad, capacidad emprendedora, compromiso, ayuda mutua, entusiasmo, honestidad, solidaridad y respeto	<ul style="list-style-type: none"> - Falta de recursos financieros - Falta de sede y espacio de encuentro - Falta de compromiso de los integrantes: irresponsabilidad, no es su actividad principal, pasividad
Logros de la acción: cumplimiento en los pagos, buen espacio de formación, capacitación en el área productiva, capacitación organizacional y administrativa, lograr existir, participación de las mujeres, obtención de personalidad jurídica	<ul style="list-style-type: none"> - Falta de reconocimiento público - Malas relaciones humanas - Aspectos del contexto: problemas de comercialización, uso de alcohol y drogas, situación de hundimiento del pueblo mapuche, ley de juntas de vecinos inadecuada, falta de una política minera
Relación positiva con otros: buena convocatoria, respeto hacia la organización, reconocimiento de la trayectoria anterior, capacidad multiplicadora	

II LA ASOCIATIVIDAD Y LA DINÁMICA DEL CAPITAL SOCIAL

1. Evolución

1.1. Percepciones de la evolución asociativa

Resulta difícil precisar si hoy existen más o menos acciones colectivas que en el pasado. Esto, por dos motivos. En el plano cuantitativo no se dispone de registros previos que permitan comparar una misma localidad con períodos anteriores. Además, las percepciones de los encuestados tienden a circunscribirse a la historia de su propio grupo, sin mención a una memoria comunitaria más amplia. Como la mayoría de los grupos es de reciente formación, la referencia es sólo a un período muy reciente, lo que limita las inferencias.

La mitad de los grupos considera que la asociatividad antes era menor que hoy, mientras que el resto piensa que ésta era igual o mayor. En términos generales, **los encuestados consideran que lo que ha cambiado son las formas de asociarse**. Los principales cambios detectados aluden, en primer lugar, a una mayor asociatividad debida a la existencia de una mayor variedad y cantidad de grupos en los cuales se puede participar y, también, a un aumento de la demanda de la gente por hacerlo. Un segundo orden de cambios se refiere a mejores condiciones organizativas y de gestión: la acción de un líder, el apoyo de otros grupos y mejorías en la gestión interna de los grupos (por lo general, asociado a un cambio de directiva).

1.2. La herencia de los '60

A partir de la dictación de la Ley de Juntas de Vecinos y Organizaciones Comunitarias en 1968, un conjunto de grupos comunitarios preexistentes obtuvo reconocimiento y **se promovió en forma activa una asociatividad acorde al modelo jurídico establecido**. Éste distinguía organizaciones "territoriales" y "funcionales", reservando para las primeras una función amplia de representación y canalización de los intereses sociales reunidos en un espacio común. Se asoció las Juntas de Vecinos a territorios determinados en forma administrativa. Durante el gobierno militar estas últimas se mantuvieron intervenidas por la autoridad, disminuyendo su nivel de actividad.

A comienzos de los años '90 se produjo un amplio movimiento de democratización de las directivas de estos organismos. Junto con

ello, la ley permitió el establecimiento de varias Juntas de Vecinos por cada unidad vecinal. Esto tuvo como consecuencia la multiplicación de estos organismos, tanto por razones de división política o de liderazgos locales, como por el interés de reflejar de modo más genuino y apropiado la diversidad de intereses de una comunidad geográfica. Así, durante este período subsisten y se multiplican las Juntas de Vecinos. A pesar de que pierden legitimidad y fuerza, en particular por el bajo nivel de participación de base y los conflictos de liderazgo, aún son reconocidas como interlocutores válidos por los municipios, quienes se apoyan en ellas para vincularse con la comunidad.

Otra de las organizaciones contempladas en la ley de 1968, los Centros de Madres, han disminuido de manera sensible durante la última década. Es probable que en esto influya la pérdida del apoyo que estos organismos tuvieron de CEMA Chile durante el régimen militar y la identificación de muchos de ellos con ese gobierno. También influyen los cambios en los roles e identidad de las mujeres y el desarrollo de una política pública hacia ellas, cuyos ejes de focalización están en las jefas de hogar de escasos recursos, los talleres productivos y la capacitación.

1.3. Los cambios de la asociatividad de los '80

En los '80 surgieron cientos de organizaciones autónomas del Estado y, en la mayoría de los casos antagónicas a él. **Elas dinamizaron la vida social y obtuvieron importantes logros en relación a supervivencia material, defensa de derechos, capacitación, expresión y formación de identidades**. A fines de esa década y comienzos de los '90 ese movimiento se debilitó. Desaparecieron muchas de sus organizaciones y las restantes disminuyeron su visibilidad pública.

Las razones de este proceso son múltiples. Importa explorar algunas de ellas para detectar algunos factores que facilitan o dificultan el fortalecimiento y la acumulación progresiva de capital social. Para este fin se utilizan los resultados de un estudio exploratorio realizado para este Informe y concluido en agosto de 1999. Éste se realizó mediante entrevistas en profundidad a una muestra de 27 personas que fueron o son aún dirigentes de organizaciones no gubernamentales de distinto tipo radicadas en zonas populares de Santiago y surgidas durante los '80 (*ver anexo 7*).

El panorama de las transformaciones que afectaron a las formas asociativas surgidas en los '60 y en especial en los '80 plantea la pregunta: **¿existe transferencia de capital social a lo largo**

del tiempo y a través de los cambios? La persistencia y acumulación del capital social es muy variable. Hay comunidades tradicionales Aymara que mantienen una continuidad organizacional y un sentido de pertenencia e identidad que traspasa varias décadas. También hay organizaciones vecinales que duran lo mismo que demoró conseguir de la municipalidad una reja para para la multicancha.

Las trayectorias de la participación entre los dirigentes entrevistados permite detectar algunas variables que han condicionado las dinámicas evolutivas del capital social en el contexto de transición a la democracia. Es posible diferenciar tres tipos de trayectorias. Primero, algo más de un tercio de los dirigentes sigue participando en organizaciones sociales. Éstos pueden haber cambiado de organización o haber variado la diversidad de organizaciones en las que participan. Sin embargo, mantienen relativamente constante la intensidad de su compromiso. Segundo, algo menos de un tercio de los entrevistados sigue participando, pero la diversidad de sus compromisos y la intensidad de su dedicación se reduce en forma notable. Por último, el tercio restante no sigue participando en ninguna actividad.

Estas tres trayectorias no son fortuitas. Ellas resultan de una combinación particular de factores que condicionan no sólo las posibilidades y motivaciones individuales para la participación, sino el desarrollo mismo del capital social, de la motivación ciudadana y de las posibilidades de desarrollo de la sociedad civil. **Los entrevistados aluden a tres factores para explicar su trayectoria de participación: las modificaciones en el sistema político y económico, las transformaciones en el comportamiento y orientaciones de los otros participantes y dirigentes y, por último, la propia biografía del dirigente.**

Respecto de las modificaciones en el sistema político y económico se mencionan los siguientes factores. Primero, los entrevistados perciben que las transformaciones políticas post '80 se llevaron a cabo al margen de la movilización y organizaciones que habían marcado esa década. Ello se habría traducido en la ausencia de apoyos institucionales y de reconocimientos. Objetiva y subjetivamente esto habría debilitado a las organizaciones y a sus dirigentes. Para otros es también significativo el hecho de que algunos de los objetivos más importantes entre las organizaciones, como la defensa de derechos o la subsistencia económica, habrían encontrado una canalización directa a través de la nueva institucionalidad democrática. En este proceso también jugaría un rol el resurgimiento público de los partidos políticos. El conjunto de estos hechos, en consecuencia, habría restado

sentido práctico y simbólico a las organizaciones.

Respecto de las transformaciones en las orientaciones y comportamientos de los participantes y dirigentes, existiría una individualización y retracción en la gente que habría restado sentido a la participación. Un factor importante que se menciona en este punto es el resentimiento que habría producido en muchos la trayectoria de incorporación laboral al Estado seguida por algunos dirigentes.

Por último, a través del análisis de las propias historias de vida de los entrevistados se detecta la importancia crucial que tiene el devenir biográfico de cada uno de ellos en su trayectoria de participación. Los dirigentes que tienden a mantener su participación son aquéllos de mayor edad. Los que tienden a disminuir y, en especial a interrumpir su participación, son los más jóvenes. Pero, lo que parece pesar no es la edad en sí misma, sino los años de experiencia organizacional y la edad que se tenía durante los '80. Las entrevistas revelan que los dirigentes jóvenes, que tenían menos de 30 años el '88, habían postergado fuertemente sus relaciones familiares, su desarrollo laboral o sus estudios. El carácter de "urgencia" que otorgaron a su participación en los años del régimen militar condujo a muchos a retrasar el desarrollo de importantes aspectos biográficos, como la incorporación al trabajo o la formación de una familia. Al mismo tiempo, este sólido compromiso estaba asociado a la esperanza en cambios radicales. Según las entrevistas de estos líderes, **la suma entre la "decepción" post-plebiscito y la necesidad de retomar otras áreas de desarrollo personal, empujó a abandonar o reducir la participación en las organizaciones.**

Por el contrario, los líderes de mayor edad no sólo tenían menos expectativas de cambio radical, sino que poseían una rica base de experiencias de adaptación a escenarios cambiantes. A esto se



sumar en algunos casos el que aspectos laborales y familiares de la biografía ya habían sido resueltos. En esos casos; el doble factor de "decepción" y "postergación biográfica" no estaría presente de manera importante. Además, contarían con una base de capital social más desarrollada que les permite superar ciertos ciclos en el ámbito participativo.

Lo anterior parece indicar que la participación se ve afectada de manera importante por el ciclo biográfico de los participantes. En el caso de la relación entre maternidad y dirigencia en las mujeres esto es relativamente claro.

Un análisis más detallado de las trayectorias de los dirigentes revela que la persistencia y transferencia del capital social es un fenómeno que se despliega en las temporalidades largas de las biografías de los participantes. Por esa razón, él puede moverse con cierta independencia de experiencias puntuales de participación aunque depende de los éxitos o fracasos de esas experiencias. En primer lugar, hay fenómenos de "latencia" del capital social, la que puede ser de dos tipos. Por una parte, **las organizaciones pueden dejar de existir, pero permanecen las redes de confianza personal y de disposición a la ayuda mutua que se formaron al amparo de la organización** Varios entrevistados señalan la persistencia de estas redes y su activación esporádica con fines de solicitar o dar ayuda, para celebrar algún evento, para emprender proyectos laborales o por el simple hecho de mantener la sociabilidad.

Por otra parte, las propias personas conservan una predisposición a la participación más allá del alejamiento de sus organizaciones: queda un "gusto" por participar. La encuesta PNUD descrita en párrafos anteriores muestra el efecto de esta predisposición. Ella, sin embargo, tiene condiciones: **supone la memoria de una experiencia "grata" en términos humanos o exitosa en términos instrumentales.** La memoria de conflictos o de "decepciones" limita fuertemente las ganas de volver a participar.

Se encuentran también formas de "traslación" del capital social en el traspaso de experiencias y redes que acompañan al desplazamiento de las personas por distintos ambientes sociales. Es el caso de muchos dirigentes, cuyo aprendizaje al interior de las organizaciones no gubernamentales fue trasladado al interior de las municipalidades o de los programas sociales del Estado. Ellos movilizan sus conocimientos y sus conocidos, así como sus legitimidades hacia el trabajo municipal.

Una variante de esta traslación es la "apropiación privada"

del capital social. Como es posible apreciar entre algunos entrevistados, hay aprendizajes y redes que son transformadas en la base de empresas o de capacidades profesionales. Ello ocurre por ejemplo, con las trabajadoras de una olla común que luego derivan en una empresa de servicios de alimentación, o con dirigentes que se transforman en asesores para la formulación de proyectos a ser presentados en concursos del sector público. Como revelan algunos entrevistados, hay formas de apropiación privada o de traslación del capital social que pueden crear resentimiento entre los otros miembros de la red. Hay ocasiones en que la incorporación al Estado de los dirigentes es vista como "traición" o "venderse" por parte de una red de participantes que concebía su participación en un sentido antiestatal. También puede generar resentimiento la apropiación privada de un capital que se percibe como construido entre muchos.

En síntesis, desde la perspectiva de las entrevistas a dirigentes, un aspecto importante de la transferencia de capital social es no sólo la supervivencia de las organizaciones, sino que la trayectoria y biografía de los participantes. Lo que se traslada son conocimientos y experiencias, redes de conocidos, disposición a cooperar y a crear confianzas, legitimidades y lealtades. Esa traslación puede dar origen a nuevas organizaciones o también a latencias y ciclos. **Lo importante parece ser la existencia de las condiciones que permiten la proyección del capital en el largo plazo: las redes de confianza y cooperación, la memoria de la eficiencia práctica y de la satisfacción simbólica, la percepción de que se posee un bien que pertenece a muchos y que es autónomo frente a los poderes de la sociedad**

2 Vínculos, reconocimiento y formación de capital social

El desarrollo de la asociatividad es un valor en sí mismo. Pero ella no conduce en forma automática al desarrollo de capital social, aunque es un componente crucial de él. Es necesario indagar en la significación que tiene la asociatividad descrita y la eventual formación de capital social que en ella está contenida. Un factor clave para ello es la "densidad" de la trama asociativa, expresada en los vínculos que existen entre los grupos, de éstos con la institucionalidad y con la comunidad a la que pertenecen. Estos factores influyen en el "peso" y "fortaleza" que la red asociativa puede tener en una localidad determinada.

El panorama que puede describirse es el de una densa trama organizativa, expresada en la gran cantidad y diversidad de grupos existentes. Importantes segmentos de

la población (principalmente de sectores populares) tienden a "organizarse", sea para resolver problemas emergentes o ante la convocatoria de alguna institución pública o privada que facilita las condiciones para hacerlo. Esta tendencia se verifica cuando existen condiciones de estabilidad de la comunidad que le permiten "acumular experiencia" asociativa, aún a pesar de los fracasos, escasez de logros materiales y periodos de debilidad organizativa. Por ello tiende a ser más fuerte en contextos relativamente aislados y de bajo dinamismo (Petorca), así como también en una comunidad surgida del esfuerzo colectivo y que conserva una memoria activa del mismo (Cerro Navia).

En el caso de Cerro Navia, el discurso, tanto de los grupos como de otros entrevistados, enfatiza la fortaleza de la comunidad para enfrentar los múltiples problemas que ésta tiene. Así, mientras La Florida es descrita por sus actores locales como "exitosa" y "dinámica", Cerro Navia lo es en términos de "esfuerzo" y "organización". A pesar de su evidente mayor pobreza material relativa, ni la comuna ni la localidad son descritas en términos de pobreza o carencia, como sí ocurre en localidades rurales, sean éstas económicamente "exitosas", como Santa Cruz, o "marginadas" como Petorca. Al parecer **el elemento diferencial es el grado de integración interna y las capacidades simbólicas asociadas.** Por ello, frente a los fenómenos de desintegración social el discurso de los grupos de Cerro Navia se centra en las posibilidades de "hacer algo" al respecto, a diferencia de localidades más desintegradas, (ya sea "marginadas" como la población Aguas Negras en Curicó o "exitosas" como La Florida), donde los cambios son vistos como algo externo a ellas, difícil de manejar por la comunidad.

Así, respecto del tráfico de drogas, en Cerro Navia se reconoce que éste existe, pero se considera que no está tan extendido como en otros lugares. Los grupos se autoperceben como actores válidos ante los traficantes, a quienes impulsan a no actuar dentro de la comuna. **Sobre la base de una integración interna mayor, los factores de la asociatividad -la legitimidad y permanencia de las organizaciones o de sus liderazgos- y una percepción compartida de las fortalezas comunitarias, permiten a los grupos una mayor capacidad de acción.** En términos de capital social se puede hablar de acumulación histórica del mismo.

La tendencia a organizarse no es masiva sino selectiva y se expresa en un conjunto relativamente delimitado de personas, cuyos nombres muchas veces se repiten en las diferentes instancias asociativas. El vínculo es a través de las personas y no en coordinaciones locales,

fenómeno que se acentúa en las localidades rurales. Así, en la localidad de Yáquil (Santa Cruz) el conjunto de las mujeres "organizadas" pertenece al Club del Adulto Mayor, cualquiera sea su edad. Se trata de una instancia de encuentro entre personas de la comunidad, donde circula información, es fuente de recursos y cuenta con local para reunirse. En Aguas Negras (Curicó) la admisión de los jóvenes dentro de la Junta de Vecinos ha asociado las dos dinámicas "rejuveneciendo" la organización vecinal frente a una crisis de conducción anterior.

La forma asociativa que se adopte depende en gran medida de las oportunidades existentes, definidas principalmente por el reconocimiento jurídico y los mecanismos exigidos para acceder a recursos. Esto conduce a los grupos a adaptarse a la oferta institucional existente a nivel local. Ello muestra la importancia de los dirigentes y líderes validados en la comunidad. Estos últimos son los que hacen posible la interlocución con los agentes institucionales, canalizando la información; además, por lo general cuentan con mayor capacitación en áreas de organización que facilitan la labor que se quiere desarrollar.

21. Vínculos verticales y horizontales

La rica asociatividad descrita no parece tener una fuerte estructuración interna ni se evidencia la existencia de una sólida trama intergrupala. **Los vínculos intergrupos son escasos y débiles y no se expresan en relaciones de cooperación estables.** Más consistente es la tendencia a articularse con determinadas instituciones públicas, en particular con aquellas que ofrecen recursos o proyectos a los grupos. En algunos casos los grupos integran redes de segundo o tercer nivel, en las cuales es frecuente que exista una institución que las patrocine (Iglesia, Municipio).

Algo menos de la mitad de los grupos encuestados participa en algún tipo de redes, tal como puede observarse también en el Mapa Nacional de Asociatividad. Los menos involucrados en ellas son los grupos de carácter temporal, vinculados a programas sociales del gobierno, los que trabajan con niños y los Centros de Padres. Entre las redes existentes predominan las temáticas de carácter regional o comunal, que agrupan a asociaciones de igual propósito en un ámbito más amplio (Uniones Comunales de Juntas de Vecinos, Consejos Pastorales, Asociación de Bailes Religiosos, Rockeros Curicanos, Ligas de Fútbol). Considerable menor expresión tienen las redes territoriales conformadas por organismos de distinta naturaleza: **cada grupo tiende a construir un asociacionismo**

popio, que lo vincula a alguna institución y eventualmente, crece hacia arriba en asociaciones mayores.

Incluso esfuerzos de coordinación territorial local impulsados por programas públicos (FOSIS) han sido discontinuados y debilitados a causa de los mecanismos de asignación de recursos (proyectos concursables) que privilegian a grupos particulares y con reconocimiento jurídico.

La mitad de los grupos mantiene relaciones con otros, aunque sea de modo esporádico y puntual, mientras la otra mitad de ellos actúa sola. Esas relaciones son principalmente con otros similares, mientras alrededor de una cuarta parte de los grupos se relaciona con otros actores de la localidad (Junta de Vecinos, Escuela). Por lo general, se trata de relaciones con uno o a lo más dos grupos distintos.

Las razones más esgrimidas para vincularse son la obtención de servicios, en especial de infraestructura para reuniones, la ejecución de proyectos en conjunto y la coordinación a través de reuniones. Por último, se señala también la amistad y el apoyo mutuo como un vínculo, en particular en las localidades más reducidas, donde "todos se conocen".

Más extendido es el vínculo con instituciones, en forma mayoritaria del sector público. Sólo las pandillas, los grupos de niños y los de bailes religiosos mantienen relaciones débiles, actuando de manera más autónoma. Los demás se relacionan casi en todos los casos con el municipio respectivo, que aparece como mediador para obtener recursos, acceder a programas y a información relevante para el grupo. Las otras instituciones referentes de vinculación son el FOSIS y el PRODEMU. El primero está asociado al aporte de recursos para la realización de proyectos y, el segundo, a la capacitación. Las vinculaciones a instituciones privadas son mucho menos frecuentes y se refieren principalmente a instituciones de iglesia y, en menor medida, a algunos organismos no gubernamentales.

La vinculación con otros grupos no se manifiesta en términos de "integración" o "participación" en estructuras, movimientos o comités asociativos de mayor alcance.

Sólo el estado local (municipio) y las iglesias mantienen en forma parcial algunos de los roles de articulación "hacia arriba" que ejercieron en el pasado. Los partidos políticos y el movimiento sindical, que también actuaron en este ámbito, aparecen muy debilitados en relación a esa función.

22. Las asociaciones y la comunidad

Otra dimensión a considerar es la relación entre el grupo



y la comunidad más amplia. Para ello se realizaron dos ejercicios en los Talleres de Validación. Allí se indagó cómo caracterizan los grupos a su comunidad y qué piensan que ocurriría si las instancias asociativas desaparecieran.

En esos talleres los participantes tienden a ver a su comunidad en torno a dos calificativos relacionados entre sí: "amigable" y "solidaria". Una segunda característica, que es mencionada en un grado menor (y que no está presente en el caso de Curicó) es "esforzada" y "emprendedora". También la comunidad se presenta como "desvalida" en el caso de las comunas rurales y Curicó. Otras características, menos mencionadas, son "indiferente", "individualista" (Arica, Santa Cruz) y "pasiva" (Curicó).

¿Qué pasaría si no existiesen los grupos y organizaciones? En tres de las localidades se considera que, en primer lugar disminuiría la solidaridad y la amistad al interior de las comunidades, mientras que en dos de ellas se señala que se perjudicaría el esfuerzo y la capacidad emprendedora. También se considera que la comunidad se volvería aún más indiferente, pasiva y conservadora de lo que ya es.

Es decir, los grupos perciben un impacto positivo de su acción sobre la comunidad, en especial en aquello relacionado con las actitudes de las personas, tal como generar unión y proponerse metas colectivas de mejoramiento y cambio. Al desaparecer las asociaciones, los aspectos negativos tenderían a crecer y los positivos a disminuir. Es posible percibir aquí una visión "realista" del papel de las organizaciones y grupos, como un refuerzo de ciertas "virtudes cívicas" y un agente de cambio (limitado) frente a los aspectos considerados negativos.

Una situación diferente se produce al identificar los problemas

de la comunidad, tales como cesantía, aislamiento, drogadicción, allegados, falta de vigilancia policial, carencia de espacios recreativos. Según los grupos, ninguno de estos problemas se modificaría si desaparecieran las organizaciones ya que la acción de éstas no se relaciona directamente con dichos problemas. Esta constatación de ganancia para calibrar el peso de la acción asociativa, que no está referida a aquello que los propios miembros y dirigentes de las asociaciones consideran como los principales problemas.

III. CONTEXOS RELEVANTES DE LA ASOCIATIVIDAD

1. Percepciones del contexto

Los dirigentes de los grupos identifican oportunidades y

amenazas para la dinámica asociativa que provienen del contexto en que se desenvuelven. Se destaca, en primer término, un pequeño conjunto de oportunidades que surgen de las características de la propia comunidad, la actitud de las autoridades y algunas iniciativas de instituciones públicas y privadas. Las amenazas constituyen un conjunto más amplio y diverso, resaltando las condiciones socioeconómicas (cesantía y pobreza), la incertidumbre de origen político (elecciones, manipulación) y la falta de apoyo y financiamiento público. Los grupos de jóvenes destacan la falta de reconocimiento y la discriminación de que son objeto, las restricciones del sistema escolar y una visión crítica de la actuación de las autoridades públicas.

El análisis de las condiciones específicas que favorecen o perjudican a la asociatividad varía según el tipo de grupo y de actores de que se trate.

Cuadro 63

FACTORES QUE FAVORECEN LA ASOCIATIVIDAD	
Factores Priorizados	Tipo de grupos que lo mencionan
■ Las comunidades pequeñas, integradas y con identidad propia: la asociatividad nace de la amistad, vecindad y amor a lo propio	■ Deportivos, jóvenes, étnicos, culturales
■ Contar con personalidad jurídica mejora la capacidad de interlocución institucional	■ Mujeres
■ Temas que han cobrado relevancia pública amplían el espacio para actuar	■ Adultos mayores, mapuches
■ Clima de tranquilidad en el país	■ Grupos de iglesia
■ Políticas públicas activas	■ Productivos
■ Apoyos en capacitación (Escuelas de Rock, profesionales de ONG, Prodemu)	■ Jóvenes, Grupo de Acción Local, Mujeres

Cuadro 64

FACTORES QUE PERJUDICAN LA ASOCIATIVIDAD	
Factores Priorizados	Tipo de grupos que lo mencionan
■ Falta de espacio físico (sedes)	■ Jóvenes, Deportivos, Vivienda
■ Trabas burocráticas para el reconocimiento jurídico y actividades	■ Deportivos, Vivienda, Subsistencia
■ Actitudes de la gente: mucha segmentación interna de las localidades, competencia de liderazgos, falta de conocimiento de sus derechos	■ Diversos
■ Actitudes de la autoridad: no se interesan por ciertos temas, se prioriza grupos de tiempo libre, descalifican a los pobladores, poco contacto	■ Culturales, Subsistencia, Grupo de Acción Local
■ Crisis económica	■ Bailes religiosos, Grupos de iglesia

2 La acción social del Estado: los programas sociales, los fondos concursables y el municipio

La asociatividad y su derivación en capital social no depende sólo del desarrollo de vínculos interpersonales. El análisis de los factores facilitadores y obstaculizadores recién realizado muestra esto con claridad. Lo que ocurra en el entorno institucional, cultural, político o económico, es decisivo. El análisis precedente muestra también que **el Estado juega un rol central como entorno del capital social**. Esto tiene profundas raíces históricas y prácticas. En Chile, la sociedad civil surgió gracias al reconocimiento y apoyo del Estado. Las leyes que regularon la participación del mundo organizado de los trabajadores en los años '20, las leyes de organización comunitaria y campesina de los '60 y los actuales fondos concursables para la acción social comunitaria son emblemáticos del rol del Estado en este sentido. Pero hay también razones prácticas. El Estado posee los instrumentos del reconocimiento formal y del apoyo económico que requieren las organizaciones para funcionar.

Para describir el impacto múltiple, diverso y decisivo del entorno institucional público sobre la formación y dinámica del capital social se tomará la experiencia del FOSIS como ejemplo. FOSIS representa las nuevas tendencias de la vinculación que el Estado ha desarrollado en la década de los '90 con la sociedad civil organizada en los sectores populares.

En efecto, el FOSIS, creado en julio de 1990, opera básicamente mediante líneas de financiamiento concursable por las organizaciones sociales, las que pretenden promover en forma simultánea descentralización de la acción social pública, focalización en sectores pobres y su involucramiento activo en la superación de la pobreza. Un aspecto importante es que se reconoce un rol decisivo a los sectores más necesitados en la implementación de las políticas de erradicación de la pobreza. Con ello se logra una importante redefinición de la imagen asistencialista del mundo popular y se le reconoce un conjunto de potencialidades propias. El FOSIS pretende articular, de esta manera, capacidades públicas y potencialidades sociales. **La contribución de las nuevas políticas públicas a la formación y desarrollo del capital social del mundo pobre debe enfocarse, entonces, a la luz de este rol mediador**.

Los pobladores y dirigentes entrevistados en el estudio que sirve de base a este acápite definen la acción del FOSIS desde la perspectiva de su diagnóstico sobre la dinámica social de sus sectores. Para ellos, los vínculos sociales y de asociatividad se han transformado

en forma significativa: los vínculos tradicionales se debilitan y los nuevos se constituyen difícilmente. Aspiran, por lo mismo, a un apoyo a las organizaciones y a un reconocimiento a su labor de dirigentes.

Desde esta perspectiva, los entrevistados valoran en forma positiva la acción del FOSIS. Saben que su acción no logra relacionarse con la solución de problemas más estructurales y se percibe lo limitado de su impacto social. Cuestionan el hecho de que el sector público no logra suscitar respuestas sectoriales y, a la vez, integradas. La valoración radica más bien en que entrega un "saber hacer" (proyectos) a las organizaciones y a sus dirigentes, permitiendo una mejor resolución de problemas puntuales. Es decir, **se valora los proyectos en cuanto operan como correas de transmisión de recursos y conocimientos que permiten una relativa activación de las organizaciones locales y de sus dirigentes**.

Este punto es relevante, pues la principal dificultad que perciben los entrevistados para la asociatividad y la acción organizada sería una falta de "cultura cívica" por parte de los pobladores.

El FOSIS se hace concreto como entorno de la asociatividad local a partir del proyecto y de sus actores. El actor clave para la construcción del proyecto es el dirigente. El es quien establece los contactos y patrocinios institucionales, elabora los documentos y organiza el calendario de trabajo. Los dirigentes reconstruyen, así, una identidad de gestores que ellos valoran. Pero ello parece no ser percibido por "las bases", ni reconocido por la publicidad del FOSIS, que enfatiza la organización de "la gente", sin establecer la importancia de esos mediadores. Esto revela un hecho importante: **mediante sus proyectos participativos, la acción estatal define en la práctica la imagen y sentido de la función del dirigente**.

Los proyectos parecen ser más exitosos si son más flexibles (convocatorias abiertas, inclusivas e integradoras) y si son más pertinentes (se apoyan y se negocian en torno a las capacidades propias). Esto es, parece posible incidir en forma positiva sobre la formación de capital social cuando la intervención institucional externa del tipo de los proyectos del FOSIS se sustenta sobre vínculos e identidades reales y significativas para los propios actores. Como muestran los distintos estudios de este capítulo, las lógicas de la asociatividad varían fuertemente según la historia y las formas de asentamiento de las localidades y poblaciones respectivas. Esto sugiere que **las políticas sociales requieren orientarse no solo a través de indicadores económicos de pobreza, sino también mediante un reconocimiento de las formas diferenciales de historia e identidad local**.

La forma en que se definen los proyectos y acciones tienden a promover vínculos específicos entre las instituciones y los dirigentes, entre éstos y sus bases y al interior de la base social misma. **Parece existir un impacto positivo cuando los proyectos contemplan vínculos múltiples (rationales, afectivos, tradicionales y por afinidad).** Cuando el vínculo existente contiene relaciones tradicionales referidas a valores, tiende a ser más constante, ya que las tareas puntuales se subordinan a un sentido no puramente contingente. Sin embargo, un vínculo fundado de manera afectiva parece ser débil como base de construcción de capital social. Por último, el predominio de acciones instrumentales referidas a fines circunscritos y específicos parece permitir desarrollos puntuales, pero no basta para favorecer la acumulación de capital social.

Visto desde la experiencia local, el aparato público y privado pareciera hacerse presente a través de la "cultura de proyecto". Esto tendría ventajas y desventajas. Saber hacer un proyecto es saber diagnosticar, establecer objetivos y evaluar la magnitud de recursos necesarios para solucionar el problema. En este aprendizaje se ha generado una significativa capacidad de gestión. Importante es también que el trabajo por proyectos ha potenciado la acción de los dirigentes en el sentido de "mediadores" entre capacidades de las bases y oportunidades brindadas por la institucionalidad pública.

Pero, asimismo, los grupos que conocen el funcionamiento de este esquema de trabajo tienden a ser los mismos. Y, al mismo tiempo, tiende a producirse una sobrespecialización de los dirigentes que puede limitar la rotación en la conducción de las organizaciones. No se sabe si el problema es de oferta o de demanda. El hecho es que "las bases" abandonan a los dirigentes una vez conseguidos los recursos, porque "los dirigentes están para eso" o porque no saben cómo concursar por ellos mismos. **El trabajo por proyectos concursables es una oportunidad que requiere ser reflexionada en su capacidad para generar "acumulación" persistente de capital social.** Podría estar generando un tipo restringido de temporalidad de la acción social, que se refiere más a episodios puntuales (fundados en la duración del proyecto) que al tiempo largo de las identidades e historias locales.

La acción pública ejemplificada en el trabajo del FOSIS muestra la centralidad del "efecto de segundo orden" que ella produce. Esto es, no sólo un impacto a nivel de las condiciones materiales de los beneficiarios para la superación de su pobreza, sino en especial a nivel de sus relaciones sociales y de sus vínculos con la institucionalidad.

El impacto a ese nivel parece ser ambivalente. Por una parte, favorece a la organización y a sus dirigentes a la vez que hace del Estado una fuente de oportunidades locales. Pero, por otra, tiende a favorecer dirigencias y vínculos que no alimentan necesariamente el desarrollo de una "cultura cívica".

Sin embargo, la experiencia del FOSIS puede permitir también una mirada sobre el impacto del conjunto de las políticas públicas en la formación del capital social. En efecto, esa experiencia muestra que **las políticas públicas tienen un efecto de "segundo orden".** El impacto de las políticas públicas sobre la definición de roles de sus actores, sobre sus vínculos, sobre la percepción de sus historias y sobre la valoración de sus identidades, es inevitable. Ello ocurrirá de cualquier manera. Una política de vivienda, en algo tan técnico como el grueso de las paredes entre vecinos o el ancho de las calles, tiene un impacto sobre la sociabilidad. Los entrevistados del estudio realizado para este acápite mencionan variados ejemplos al respecto.

Pareciera que en la actualidad este efecto de segundo orden ocurre de manera preferentemente no intencional. Es decir, las políticas públicas no parecen incorporarlo en forma sistemática en la programación de sus objetivos y estrategias. **Podría incorporarse "cultura cívica" a los programas participativos si se tomara en cuenta en forma intencional ese "efecto de segundo orden".** Esto supondría también permitir a las organizaciones incorporar en la planificación sus aspiraciones acerca del tipo de vínculos que esperan que promuevan las políticas públicas.



3 Transformación económica, expansión del mercado y cambios sociales

En las comunas y localidades estudiadas, la expansión de los mecanismos de mercado no ha originado dinámicas asociativas importantes directamente vinculadas a éste. No se detecta la presencia de organizaciones de consumidores, ni de deudores hipotecarios u otros. Sin embargo, **las dinámicas económicas generan condicionamientos de importancia para la asociatividad local, en la medida en que modifican las pautas de relación entre las personas, desplazan las residencias y estimulan la novedad social**, por ejemplo. Por ello se seleccionaron tres comunas que han sufrido diferentes procesos de transformación económica, asociados a la dinámica de la inversión privada: Santa Cruz, Curicó y La Florida. En cada una de ellas se analizó un fenómeno distinto: el de los temporeros de la fruta, el de los jóvenes marginales en las radicaciones recientes de los migrantes del campo a las ciudades intermedias y el de los nuevos sectores medios urbanos.

31. La desorganización social en el campo: los temporeros

La modernización agraria ha generalizado el sistema de trabajo temporero. A través de éste, los predios, las empresas agrícolas y las agroindustrias funcionan durante el año con un número muy pequeño de trabajadores permanentes contratados y aumentan su dotación en épocas específicas, con mano de obra temporal. Es frecuente que aunque los trabajadores se desempeñen en las mismas empresas todas las temporadas, las modalidades de contrato sigan siendo temporales. Este sistema, junto a las variaciones de los precios de la fruta de exportación, hace del trabajo temporero una alternativa muy inestable y precaria de obtención de ingresos. Se trata de una población más bien joven, con un importante porcentaje de mujeres que se han incorporado al trabajo remunerado bajo esta modalidad. **En las comunas estudiadas no se han generado sindicatos de temporeros, ni otras formas de organización para enfrentar sus problemas**.

El panorama asociativo de los temporeros difiere del de los trabajadores agrícolas permanentes, que cuentan con mejores salarios, sindicatos que negocian colectivamente y acceso a previsión y salud a través de su contrato de trabajo. Difiere también de la situación de los pequeños productores agrícolas, que se agrupan en cooperativas y sociedades del rubro. Los interlocutores institucionales de los temporeros son difusos: no es el INDAP, que trabaja con productores; no lo son los programas sectoriales, que suponen una población

estable para implementarse; no lo es el FOSIS y otros programas focalizados en pobreza, que abordan sus programas desde un ángulo territorial y no intervienen en los temas laborales; tampoco lo es la Dirección del Trabajo, salvo en lo que respecta a las escasas regulaciones legales del trabajo temporero. El único organismo público que mantiene un programa específico hacia un segmento de los temporeros -las mujeres- en su calidad de tales, es el SERNAM, que desarrolla líneas de provisión de servicios de cuidado infantil, salud y promoción de liderazgos.

La relación laboral intermitente y variable dificulta el surgimiento de instancias asociativas entre los propios temporeros ligadas a su trabajo. Por una parte, se conocen poco entre sí, cambian de trabajo varias veces en una misma temporada y el régimen de trabajo es según rendimiento individual, lo que implica una intensa competencia entre ellos. Por otra, los testimonios recogidos indican una actitud generalizada de los empleadores en contra de la organización, en particular, si ésta tiene un perfil reivindicativo. Organizarse es considerado por los temporeros como un camino directo a quedar sin trabajo. Al mismo tiempo, piensan que los empleadores tienen redes de contactos que les permiten prescindir de los trabajadores "conflictivos". Todo esto en un contexto de amplia disponibilidad de mano de obra y bajos requerimientos de calificación, lo que permite rotar personal con mucha facilidad.

La única forma específica de agrupación ligada con el trabajo temporero que se ha detectado fue la de los "enganchadores". Se trata de intermediarios entre los temporeros y los empleadores, que vinculan oferta y demanda y negocian las condiciones laborales en nombre de grupos de temporeros que ya no se vinculan directamente con la empresa, sino con el "enganchador" o contratista. En muchos casos éste es un líder local que, en nombre de la confianza que genera en sus pares y de su conocimiento de la localidad, organiza a los temporeros para trabajar en un determinado lugar y establece las condiciones. En general, esta figura parece ser conveniente para los propios temporeros así como para los empleadores, pues a unos les permite negociar en forma unificada antes y durante algunos momentos de la temporada, mientras al empleador le garantiza la disponibilidad de mano de obra en momentos de alta demanda.

32. La migración urbana

Otro de los efectos de la transformación agraria es la migración de trabajadores rurales, en particular jóvenes, a las ciudades intermedias, con importantes consecuencias de desorganización y desarraigo social.

Esta situación tiene algún impacto sobre las dinámicas asociativas. Entre la población juvenil del sector Aguas Negras de Curicó se manifiestan pautas asociativas similares a la periferia de las grandes ciudades: conflicto entre adultos y jóvenes, agrupación en "grupos de esquina" o pandillas definidas territorialmente o según símbolos de pertenencia, sin pautas de relación estable en su interior (se "está", se "camina", se "anda perdido"), con liderazgo autoritario y grandes rivalidades entre grupos. Se encontró 10 de estos grupos en la localidad. Tienen una dinámica diaria (o mejor dicho, nocturna), ya que su motivación central es pasar el tiempo juntos y expresarse. Su actividad está centrada en la conversación, el baile, el consumo de alcohol y drogas de bajo costo, ambos elementos provistos por adultos ajenos a la localidad. Los referentes adultos son distantes y valorados en forma negativa, mientras los institucionales son principalmente los carabineros, con quienes sostienen un conflicto permanente. Los jóvenes carecen de espacios apropiados para encontrarse y expresarse y son objeto de discriminación y rechazo por parte de la comunidad adulta. A su vez, ellos también asumen una imagen negativa de sí mismos, la que se combina con la rabia hacia el mundo adulto y la percepción de rechazo y abandono. Reivindican un lugar físico, libertad de expresión y confianza en sus capacidades.

La dinámica de los jóvenes parece estar confirmada a un territorio caente tanto de identidad como de proyecciones futuras. Es un lugar de paso entre el sector rural de origen y un povenir incierto. Se trata de un territorio marginal, no articulado a dinámicas productivas permanentes, sin oferta educacional o de capacitación para su integración laboral, sin infraestructura de servicios suficiente para atender las necesidades. En este contexto, los jóvenes se repliegan sobre sí mismos y se asocian en función de "hacerse sentir", a través de la expresión propia, canalizada en grupos musicales, de baile y otros.

3.3 La reorganización desde el consumo y la nueva sociabilidad: la plaza moderna

El contexto de la sociabilidad de los sectores medios en una comuna "emergente" como La Florida es el acelerado crecimiento de la población comunal en los últimos 15 años. Éste ha sido apoyado indirectamente por el Estado a través de su política habitacional y por la desregulación del mercado de suelos, que estructura una oferta de grandes paños rurales que se urbanizan de acuerdo a la lógica del capital inmobiliario. Esto da como resultado una oferta

habitacional de "villas de pasajes y casa con antejardín", que son adquiridas con crédito hipotecario, a precios definidos por los tramos del subsidio habitacional estatal. Las expectativas de movilidad social de los sectores medios que llegan a la comuna se concretan en la construcción y habilitación del barrio (la "villa") y obtuvo un refuerzo simbólico y material con la construcción de un gran centro comercial (el Mall Plaza Vespucio Shopping Center) en 1990.

El Mall generó tanto un lugar de encuentro como un "centro" material y simbólico para una comuna heterogénea de crecimiento no planificado y acelerado. Desde el punto de vista simbólico es percibido como el instrumento que "trae la modernidad" a la comuna, vinculándola con la realidad internacional, en especial en lo que a consumo se refiere. Reemplaza algunas funciones de la plaza tradicional, ya que reúne en su interior la inmensa diversidad social que constituye la comuna, sólo que lo hace a través de una materialidad diferente: el consumo. Promueve innovaciones, amplía la oferta de bienes, permite el acceso local al consumo de bienes antes inasequibles, amplía el mercado local de trabajo al privilegiar la contratación de trabajadores de La Florida, proporciona identidad a la comuna dentro de la ciudad, dinamiza la vida social a través de eventos, y otros. Es una institución de provisión múltiple: bienes, servicios y símbolos adecuados a las clases medias emergentes.

Por sus características, el Mall no fortalece la asociatividad, ni constituye un "espacio cívico". Genera un tipo de sociabilidad propia: el paseo, el vitrineo, el encuentro (el ver y ser visto) y el consumo. Es una institución esencialmente proveedora de condiciones para vincular esta sociabilidad con el consumo de bienes.

Por su gran envergadura, genera también un efecto indirecto: constituye el "centro" de la comuna, antes inexistente. La construcción de la Línea 5 del Metro se suma a la dinámica que el Mall ya ha



instalado. Pero, también atrae otras inversiones y a grandes locales en su entorno; espacios para localización de servicios públicos (juzgados) y privados (bancos, salud) y también edificios de oficinas y torres de departamentos. El Mall recibe dos millones y medio de visitas al mes, 60% de las cuales se concretan en consumo.

Los distintos ejemplos revisados indican que las fomas de expansión de los mecanismos de mercado del modo como ésta se ha dado en Chile, generan efectos diferenciales sobre la asociatividad según el contexto en que se producen. La flexibilización de los mercados laborales y la acelerada dinámica de cambio en el sector rural ha tenido como consecuencia una marcada tendencia a la desintegración social, expresada nítidamente en las pautas de la asociatividad: casi inexistente entre los temporeros de la fruta y defensiva entre los jóvenes marginales de las ciudades intermedias. En el caso de los sectores medios emergentes, surgen propuestas para el desarrollo de una sociabilidad no asociativa desde el propio mercado, tal como el Club de Socios del Mall Plaza Vespucio que agrupa a cerca de 80 mil consumidores afiliados o los nuevos gimnasios del sector. Esas modalidades sólo reemplazan en forma parcial las funciones de la acción asociativa, dejando un vasto campo sin cubrir.

IV CONCLUSIONES Y PISTAS EMERENTES

1. Persistencia de la tendencia a organizarse

Existe una tendencia persistente en la sociedad chilena a asociarse y organizarse para resolver problemas que no pueden abordarse en forma individual y para demandar al Estado la realización de acciones que apoyen esas soluciones por la vía del financiamiento o la ejecución de programas. Con las transformaciones ocurridas en los últimos 25 años esa tendencia ha permanecido, particularmente en los sectores populares. Éstos no han encontrado en el mercado mecanismos suficientes de satisfacción de algunas de sus necesidades básicas y continúan considerando que el Estado ("las autoridades") debe cumplir un rol relevante de apoyo a sus necesidades e iniciativas. Debido a lo anterior buscan en forma activa una relación con sus actores y políticas.

Estas tendencias, sin embargo, han sufrido cambios muy significativos, afectados principalmente por dos hechos:

- han surgido sectores nuevos para los cuales la asociatividad formal no es el camino principal mediante el cual enfrentan sus necesidades

y problemas, ya sea porque no la desean o no pueden acceder a ella. Los ejemplos de ello son diversos: nuevos sectores medios, trabajadores temporeros de la agricultura y jóvenes urbanos marginales. En esos sectores surgen nuevas pautas asociativas marcadas por la diferenciación y afirmación de identidad o bien de carácter netamente temporal e instrumental. La heterogeneidad del contexto laboral y residencial y la falta de instrumentos de interlocución política e institucional, acentúan el debilitamiento asociativo o su reducción a grupos cerrados, con pocos vínculos con otros actores.

- Se han redefinido los alcances de la acción asociativa entre los sectores donde ésta sigue siendo una actividad relevante. Por un lado, el contexto de la acción cambia: surge un actor institucional local, el municipio. De él se espera la resolución de problemas y necesidades que se originan fuera del espacio local. Las políticas sociales estimulan la asociatividad temporal como contribución financiera y organizativa para su ejecución. Pero no hay reconocimiento suficiente para las nuevas formas asociativas; se debilitan las organizaciones e instituciones articuladoras del esfuerzo asociativo de base con el sistema de decisiones (organizaciones sindicales nacionales, partidos políticos) y no se ha creado un espacio local de articulación social de reemplazo.

Por otro lado, las propias iniciativas asociativas se transforman: tienden a predominar los pequeños grupos, definidos por necesidades específicas y de alcance microlocal; las vinculaciones son principalmente entre grupos similares y muy débiles entre actores diferentes de una misma localidad; las convocatorias a la comunidad son esporádicas y se mueven entre la lógica del "evento" y la de la obtención de cosas muy concretas y específicas. La tarea organizativa tiende a concentrarse en grupos pequeños de personas, que participan en diversas instancias: son aquellas que logran permanecer en el tiempo, por sobre las situaciones de cambio que afectan a la mayor parte de la comunidad.

2. Una asociatividad con débil trama interna

Como consecuencia de lo anterior es que puede plantearse como panorama general que la asociatividad sigue siendo una tendencia vigente en importantes sectores de la sociedad chilena y que tiende a expresarse en una gran diversidad y cantidad de instancias. Pero, al mismo tiempo, esa trama no logra convertirse

aún en un factor gravitante del desarrollo y la democratización nacional, pues su integración interna es débil.

No está vinculada -ni adaptativa, ni críticamente- a los mecanismos de mercado en expansión y su interlocución con el sector público tiende a articularla de modo funcional a programas de carácter temporal.

3 La acción del Estado es importante

La asociatividad local predominante aparece vinculada de diferentes formas a la acción estatal, en particular el municipio y los programas sociales. El financiamiento de los grupos proviene de modo muy significativo de fuentes estatales; el reconocimiento legal requiere del concurso de las autoridades; y, la dinámica de los grupos fluctúa según las oportunidades de acceso a programas y recursos estatales. De tal modo que las iniciativas que el Estado toma y las modalidades que utiliza son importantes en la evolución y características de la realidad asociativa.

4 Nuevos actores

La organización social y también las formas asociativas informales aparecen principalmente como herramienta de movilización de recursos, como búsqueda de reconocimiento y como herramienta de movilidad social. Los diferentes segmentos de la población participan en ella según diversas motivaciones. Las mujeres adultas lo hacen por necesidad de aprendizaje, pero al mismo tiempo están presentes en la gran mayoría de las acciones asociativas, como soporte de las mismas. En el caso de los jóvenes varones, éstos se agrupan en torno a necesidades de autoafirmación de identidad y reconocimiento, así como a la expresión artística y cultural. Los hombres adultos han tendido a reducir su participación en sindicatos, pero su asociatividad también es débil en otros espacios, salvo en lo deportivo. Las mujeres adultas mayores están comenzando a desarrollar una asociatividad de carácter más masivo, aunque aún de un modo incipiente y muy dependiente de los programas públicos. Actores especialmente alejados de las acciones colectivas aparecen las mujeres jóvenes y los adultos mayores hombres.

Entre los sectores medios emergentes, vinculados a los procesos de modernización urbana, se va conformando una nueva sociabilidad que requiere más estudio, pero en la cual la asociatividad cumple un rol secundario. Lo anterior pues los mecanismos de mercado están influyendo en forma decisiva en sus pautas de acción. Comienza a surgir allí una identidad nueva en torno

al mercado y al consumo, identidad que tiende a agrupar tanto integrando como diferenciando y que se asocia a la competencia individual por status y movilidad. No se vincula a la vigencia de derechos ciudadanos individuales ni colectivos y no tiene casi relación con el Estado local. Los sectores populares cuyas condiciones de vida no han sido tan modificadas (Cerro Navia, sectores rurales tradicionales) conservan una pauta de acción asociativa más fuerte, alimentada por la memoria histórica y apoyándose en las políticas focalizadas que lleva a cabo el Estado.

Es relevante el contraste de pautas asociativas que se detecta entre La Florida y Cerro Navia. En la primera, los sectores medios tienden a asociarse principalmente para encontrarse con otros similares y, al mismo tiempo, para diferenciarse de otros sectores de la población, en una búsqueda de movilidad social. En la segunda, en cambio, la motivación es defenderse de los riesgos de desintegración social que acarrear fenómenos como la droga, el alcoholismo y la violencia juvenil, para lo cual el valor central es la unidad de la comunidad y su capacidad de contención de las amenazas. En el primer caso es el impulso de "ser más"; en el segundo, es la defensa para "no ser menos", lo que moviliza la asociatividad y le da su perfil propio.

Los jóvenes, en especial los hombres, manifiestan una asociatividad intensa y de fuerte contenido identitario.

Pero enfrenta variados límites: no tiene reconocimiento de la comunidad adulta, ni de la institucionalidad pública (una excepción son las escuelas de rock) y es extraordinariamente informal y variable. También se constata que el consumo de alcohol y drogas amenaza en forma constante a las formas asociativas de jóvenes, tanto por la vinculación que hacen los adultos entre las dos cosas (y su adicional: la delincuencia), como por la profundización de las dinámicas desintegradoras que, en particular el consumo de drogas, parece tener entre los propios jóvenes.

5 Tendencias de crecimiento de la asociatividad tradicional

Existen indicios del crecimiento de una asociatividad vinculada al "bienestar personal", pero que no se obtiene de un modo individual, sino en relación con otros.

Es decir, donde el bienestar personal y asociatividad están vinculados. Es el caso del deporte, los grupos religiosos y las actividades concebidas como de "ayuda", incluyendo la autoayuda. En el caso de los grupos deportivos, éstos manifiestan tendencia a permanecer en el tiempo

y su dinámica es más frecuente e intensa que otros grupos. Otra de sus particularidades es que se trata de la única instancia asociativa que reúne generaciones diferentes y cuya actuación es pública, reuniendo a parte de la comunidad en torno a ella. La multicancha aparece así como un espacio comunitario mucho más amplio, diverso y activo que el espacio formal de la sede vecinal. Crece la sociabilidad básica en ella comprometida, cimentada en la amistad y en los nexos de reciprocidad no obligatorios.

Los grupos religiosos están creciendo, particularmente los vinculados a iglesias evangélicas, de distintas denominaciones. En el caso de la comuna de Cerro Navía, por ejemplo, se observa un movimiento contrapuesto de las iglesias cristianas. La Iglesia Católica, de fuerte trayectoria en la acción social y desarrollo de comunidades eclesíásticas de base, ha tendido a disminuir esa acción, replegándose a tareas de tipo sacramental y de difusión religiosa. Las iglesias evangélicas, en cambio, han modificado su práctica ligada a la prédica y a las reuniones de los fieles, hacia acciones vinculadas a la prevención de drogas, alcohol, prácticas deportivas y otras. La metodología de trabajo que utilizan les permite una amplia acogida personal a quienes carecen de otras oportunidades (laborales, sociales, y otras).





PARTE IV

LA CIUDADANIZACIÓN DE LA POLÍTICA

OPORTUNIDADES Y RESTRICCIONES PARA LA ACCIÓN CIUDADANA

I ANTECEDENTES

Esta cuarta parte analiza las potencialidades de los chilenos para construir una sociedad capaz de conducir sus procesos de cambio. La indagación de esta sección completa los resultados presentados en los capítulos anteriores. En la Parte II, el estudio de las aspiraciones de los chilenos descubrió que tras los sueños bloqueados existen demandas bastante precisas en torno a igualdad y bienestar, integración y diversidad. Las entrevistas en profundidad dejan traslucir aspiraciones que apuntan a una mejor calidad de la vida social. Este anhelo tiene soportes en la realidad. En la Parte III, las distintas aproximaciones al vínculo social destacan la presencia de una notable asociatividad. Chile posee capital social, aunque su distribución sea desigual. Sin embargo, dicha disposición a la acción colectiva no se refiere necesariamente a los problemas nacionales. Esta suele organizarse como reacción a determinado agravio o en torno a reivindicaciones específicas. En este sentido, el capital social representa las capacidades de la gente de incidir sobre aspectos parciales de su entorno.

Queda pendiente la interrogante acerca de las capacidades de los chilenos de moldear el desarrollo de la sociedad en su conjunto.

Es hora de enfocar las oportunidades y restricciones que enfrentan los deseos y recursos organizativos para plasmarse en la autodeterminación democrática de la sociedad chilena.

El presente capítulo retoma el desafío de "crear un sistema de governance que promueva, apoye y de sustentabilidad al Desarrollo Humano" (PNUD 1997, 8). En esta perspectiva, el Informe identifica la estrategia del Desarrollo Humano con la producción y reproducción del orden social. Y postula una tesis: para poder construir un orden sustentable hay que saber gobernar los cambios sociales.

"El buen gobierno para un Desarrollo Humano Sustentable requiere mecanismos fuertes que permitan a la gente participar en la política, en el gobierno, en el sector privado y en organizaciones de la sociedad civil (...) En América Latina son necesarias nuevas organizaciones gubernamentales y de la sociedad civil. Así como también arreglos institucionales para desarrollar las capacidades humanas. Las más importantes son aquellas organizaciones que provean educación en valores cívicos para construir capital social y confianza social. Se requiere educación cívica para legitimar la organización local, fortalecer la supervisión ciudadana del gobierno y crear marcos o estructuras legales para la participación política."

PNUD, Reconceptualising Governance, 1997.

La governance de un país se juega en los ámbitos del Estado, de la sociedad civil y del sector privado, pero se decide -por sobre todo- en el ámbito de la ciudadanía. No sólo porque son los ciudadanos quienes otorgan legitimidad al ordenamiento institucional del país y a las decisiones de las autoridades. Además, porque una sociedad compleja como la chilena requiere de una coordinación descentralizada cuya eficiencia depende, a fin de cuenta, de la participación ciudadana.

El Informe de 1998 presentó a la democracia como un momento de la complementariedad necesaria entre las demandas de la subjetividad de la gente y las exigencias propias a los sistemas funcionales. Por lo mismo, la brecha existente entre el sistema político y la ciudadanía desafía el papel mediador de la democracia. Son palpables las dificultades que tiene la política -no sólo en Chile- para

nominar e interpretar las motivaciones, las vivencias prácticas y los sentidos implícitos de la vida cotidiana de las personas. Le cuesta traducir el sentido común al código funcional del sistema político. Estas barreras subrayan el desafío que enfrenta hoy en día la democracia para dotar al proceso de desarrollo de un horizonte de futuro capaz de "hacer sentido". El reto remite a cierto anquilosamiento de las instituciones democráticas y, por sobre todo, al papel que está llamado a jugar la ciudadanía. **Afinde cuentas, la vitalidad de la institucionalidad democrática depende del ejercicio efectivo de la ciudadanía**

"Podremos enfrentar de un modo razonable los desafíos de la globalización solamente si logramos desarrollar en la constelación postnacional nuevas formas de autodeterminación democrática de la sociedad."

Jürgen Habermas.

La constelación postnacional. Frankfurt 1998.

En la Parte IV, el Informe propone explorar las potencialidades de los chilenos para canalizar sus aspiraciones y asociatividad en el ámbito político. Se abordarán las oportunidades y restricciones existentes para "ciudadanizar" la política; esto es, incrementar las capacidades ciudadanas de incidir sobre la representación, regulación y conducción del orden colectivo. En función de ese objetivo, el enfoque se guía por una concepción de la ciudadanía basada en tres momentos.

En primer lugar, el Informe se interesa por la ciudadanía en tanto representa una mediación entre la subjetividad que brota de la vida cotidiana de la gente y la "lógica" de los sistemas y, en concreto, del sistema político. Tal función mediadora tiene una doble faceta. Por un lado, expresa el arraigo que tiene el sistema político chileno en la subjetividad de las personas. Por el otro, la ciudadanía es la instancia a través de la cual la subjetividad se hace presente en las agendas del sistema político.

En segundo lugar, el estudio de la ciudadanía se refiere a un sujeto. Los ciudadanos son individuos investidos de derechos y deberes (en la tradición liberal), a la vez que miembros de una

comunidad o identidad determinada (en la tradición republicana y comunitarista). Las capacidades del sujeto-ciudadano dependen de las condiciones que habilitan el ejercicio de tales derechos y deberes y, al mismo tiempo, de las formas de pertenencia a una comunidad pluralista, conformada por múltiples identidades.

Un tercer momento de la concepción de ciudadanía aquí utilizada subraya la dimensión práctica: el ejercicio de la ciudadanía. En sintonía con la perspectiva del Informe, la investigación hace hincapié en las capacidades de acción ciudadana. Se constatará que ésta no se refiere sólo al sistema político, según el enfoque convencional, sino que trabaja de igual forma sobre la propia subjetividad de los ciudadanos.

El primer capítulo de esta Parte presenta algunos mecanismos habilitadores de la acción ciudadana así como ciertas restricciones. Sobre este trasfondo, el segundo capítulo presenta dos miradas sobre la democracia chilena: la participación electoral y la visión que tienen los chilenos del régimen democrático.

A continuación, el tercer capítulo describe los tipos de individuos según el grado de participación y de desafección en la ciudadanía. **El estudio arroja un resultado política y teóricamente relevante: pareciera existir una correlación positiva entre participación ciudadana, valoración de los sueños y disposición de capital social**

Estos antecedentes sugieren otra hipótesis significativa: habría una relación circular entre sociedad y política. Los indicios presentados en el cuarto capítulo señalan no sólo que la calidad de la convivencia social condiciona el ejercicio ciudadano, sino que también insinúan el surgimiento de una "ciudadanía activa" que apunta en forma preferente al vínculo social.

Como paso siguiente, se aborda la relación entre las formas de convivencia social y ciudadanía. El quinto capítulo destaca el papel mediador que cumple la confianza en la acción colectiva. Un breve balance de los resultados permite vislumbrar los desafíos pendientes.

Dado que esta sección descansa primordialmente sobre el análisis de la encuesta nacional de opinión pública realizada por el PNUD en junio de 1999, es menester reiterar algunas advertencias.

La encuesta representa una "foto instantánea" de la opinión pública sobre determinados temas y no permite, por sí sola, fijar tendencias estables. Por consiguiente, los resultados han de entenderse como hipótesis plausibles a revisar en otros estudios. Con la finalidad de explorar eventuales tendencias, a veces son citados a título

indicativo datos de otras encuestas. Los resultados no suelen ser comparables. Sin embargo, permiten entrever la posible evolución del fenómeno. El análisis implica la construcción de índices según los criterios de cada tema. Esto es, la reagrupación de las respuestas en función de las variables elegidas. A partir de la misma muestra se obtienen diversas combinaciones. Los grupos de individuos así configurados varían, pues, acorde al criterio aplicado. Dichos grupos no son "puros", sino que abarcan toda la gama de variables. Por ende, al describir los grupos se destacan sólo ciertos rasgos sobresalientes. Por último, cabe advertir que el cuestionario plantea un universo cerrado de temas y opciones; por lo tanto, no considera todas las preferencias posibles. Sin embargo, el hecho de que las respuestas permitan reconstruir constelaciones coherentes y consistentes de individuos, indica que se trata de un "cuadro de opinión" plausible.



II ALGUNOS MECANISMOS DE HABILITACIÓN

Las capacidades de los ciudadanos de moldear el orden colectivo depende en gran medida de las oportunidades que ofrezcan las instituciones. Las ocasiones de incidir sobre la marcha del país están consagradas por los derechos civiles, políticos y socioeconómicos de los chilenos. Es evidente que en la última década hubo un continuo afianzamiento y progreso de tales derechos.

En una democracia representativa, la capacidad de influir se realiza por sobre todo mediante el derecho a elegir a las autoridades del gobierno nacional y municipal de manera libre, informada y regular. Pero, la participación electoral, tratada en forma detallada más adelante, es sólo un aspecto. En la vida cotidiana de los chilenos suelen tener mayor relevancia otras oportunidades. Hay muchos dispositivos, al parecer nimios muchas veces, que condicionan la capacidad efectiva de la gente de intervenir sobre la marcha de las cosas. Un ejemplo ilustrativo es la legislación reciente que amplía las opciones de mujeres y jóvenes, dos grupos frecuentemente discriminados.

En relación a las mujeres cabe destacar la consagración constitucional de la igualdad entre hombres y mujeres, así como la reciente ley que establece la igualdad de todos los hijos (ley de

filiación). La situación de éstas es protegida también por la ley de participación en los gananciales y bienes familiares, la ley contra la violencia intrafamiliar y la despenalización del adulterio. Las oportunidades mejorarán con la legislación todavía pendiente sobre la igualdad de la mujer en los sistemas de salud y previsión, en la administración pública y una regulación integral de los regímenes conyugales.

Respecto de los jóvenes, los avances legislativos incluyen la derogación de las leyes de estados antisociales y de la detención por sospecha, frecuentemente invocadas en desmedro de los estilos de vida juveniles. Asimismo, éstos abarcan fijación de la mayoría de edad a los 18 años y el Fondo Solidario de Crédito Universitario. Hay importantes propuestas de ley todavía no sancionadas que conciernen la protección de jóvenes embarazadas, el servicio cívico alternativo, el contrato de trabajo para menores, el fomento del asociacionismo juvenil, medidas de prevención del SIDA y la protección de menores en materia penal.

Uno de los cambios de mayor alcance del régimen democrático ha sido el impulso dado a la participación ciudadana en el municipio. Como ya fue mencionado, entre las aspiraciones más sentidas de la gente se encuentran el fortalecimiento del vecindario y las posibilidades de encuentro en espacios públicos. Es en el ámbito comunal, en donde los problemas del entorno inmediato son bien conocidos por los vecinos, que la acción ciudadana debe tener un campo de acción privilegiado. Con este propósito las leyes 18.695 (1992) y 19.526 (1997) iniciaron la transformación del régimen municipal. Las municipalidades dejan de ser simples administradoras de servicios y pasan a transformarse paulatinamente en gobiernos locales que deben diseñar, concertar y ejecutar políticas efectivas. Ello implica reforzar su autonomía, mejorar de modo sustantivo su financiamiento y modernizar la gestión municipal. Su contraparte es la real participación de los vecinos.

Las oportunidades de participación ciudadana en el gobierno local no se agotan en la elección de los alcaldes y del Concejo Municipal. El desafío mayor consiste en promover la participación de los vecinos en el diseño y la gestión de las políticas municipales. Un paso importante es la concesión ágil y flexible de la personalidad jurídica a las organizaciones sociales. Pero, se requieren medidas adicionales de apoyo y fomento.

En sintonía con las demandas de un vecindario solidario, la comuna de Santiago busca involucrar en forma activa a sus vecinos mediante la revitalización de los barrios. La planificación estratégica se ha apoyado en asambleas informativas, cabildos vecinales,



encuentros de delegados y, por último, una convención general y una fiesta popular. Estas instancias han permitido a los vecinos discutir sobre el rol residencial de la comuna, las actividades de servicio y la calidad de vida. Un papel importante han desempeñado los comités de adelanto de los barrios, los que han permitido coordinar y articular los diversos intereses, fomentando la integración social en el ámbito más inmediato de las personas.

Una estrategia alternativa ofrece la comuna Las Condes mediante las consultas populares. Como señaló su ex-alcalde, Joaquín Lavín, "queremos que esto sea un estilo; que cada vez que haya decisiones importantes para la comuna se haga a través de un mecanismo en que los vecinos puedan expresar su opinión" (El Mercurio 25.7.1993). Así se procedió en 1993, cuando 55 mil residentes (sobre 130 mil facultados) dieron su opinión sobre el Plan Regulador Comunal. Similares consultas se refieren a proyectos sectoriales. También la comuna Providencia concurrió en 1997 a una consulta vecinal para decidir la prioridad de los proyectos de inversión municipal.

Ambas estrategias buscan incentivar la participación ciudadana. Pero, su alcance es distinto. En el primer caso, las personas tienen capacidad de incidir a través de las organizaciones de los barrios en la formulación de los problemas y en el diseño de las soluciones. En el segundo, la participación es más pasiva, restringiéndose a la posibilidad de elegir entre opciones dadas. **En el futuro habrá que pensar en estructuras multifórmicas de participación que combinen formas espontáneas e institucionalizadas.** Ahora bien, no basta ofrecer oportunidades de participación; hay que promoverlas. La gente no hace uso de las posibilidades cuando no sabe cómo ni para qué participa. Las experiencias exitosas de Porto Alegre (Brasil) y Villa Salvador (Perú) indican que los vecinos se

involucran activamente en el desarrollo comunal mediante cierta organización de los diferentes intereses y opiniones (Kliksberg 1998).

De la experiencia internacional se desprenden algunos requisitos adicionales: **la participación supone una descentralización administrativa efectiva; los mecanismos han de ser acordes al interés y a las experiencias de los ciudadanos; éstos han de ser involucrados en forma temprana en el proceso y han de percibir que su colaboración genera resultados reales (Friedmann 1999)**

La participación es un mecanismo crucial para mediar la distancia que suele existir entre las normas "de jure" y la situación "de facto". La brecha entre principios legales y realidad es inevitable, pero cuando se torna muy amplia -como suele ocurrir en América Latina- puede llegar a corroer la institucionalidad. Las desigualdades de las personas ante la ley y en sus condiciones socioeconómicas pueden ser de tal envergadura que ponen en jaque el ejercicio igualitario de la ciudadanía (Urzúa 1996). En el caso de Chile, según los cálculos del Centro de Estudios del Desarrollo (CED 1999), el último quintil de pobreza comunal tiene la menor participación efectiva (votos válidos sobre el total), la menor participación política (número de votos respecto de ciudadanos inscritos) y la mayor abstención electoral.

La vigencia del principio de igualdad de las personas como requisito de una ciudadanía real es parte de "las condiciones sociales de la democracia". No basta el postulado de la igualdad; los ciudadanos deben gozar de condiciones jurídicas y sociales equivalentes para poder reconocerse como miembros del orden democrático con iguales derechos y obligaciones. Por eso, se hace hincapié en la ciudadanía social como complemento de la ciudadanía política. El énfasis es necesario, particularmente en América Latina donde existen grandes desigualdades. Sin embargo, puede acarrear problemas conceptuales a la hora de distinguir ciudadanía social de lo que denominamos capital social. El presente informe se reserva la noción de ciudadanía para las acciones referidas al orden colectivo.

Un ámbito decisivo de las oportunidades y restricciones que enmarcan la acción ciudadana es el orden jurídico. Suena la voz de alerta, por lo tanto, cuando la mayoría de los chilenos entrevistados tiene la impresión de que un principio fundamental del Estado de Derecho -la igualdad ante la ley- no tiene plena vigencia. Tal percepción cuestiona no sólo el funcionamiento del Poder Judicial. La opinión de que no todos están sometidos por igual a las "reglas de juego" insinúa la existencia de "poderes fácticos", al margen de las instituciones democráticas. También afecta normas básicas de la economía capitalista,

tales como la credibilidad del contrato y del mérito por sobre las influencias personales o de los grupos de intereses.

Cuadro 65

IGUALDADE LAS PERSONAS ANI LA TEY (en porcentaje)		
	1996 (1)	1999 (2)
Existe	20	12
No Existe	77	86
NS - NR	3	2
Total	100	100

Fuentes: (1) *Latínobarómetro 1996*; (2) *Encuesta Nacional Pnud 1999*.

Una estrategia para contrarrestar los efectos de la desigualdad consiste en desarrollar iniciativas de "empoderamiento" (empowerment); esto es, medidas deliberadas tendientes a incrementar el vínculo social y las capacidades de grupos vulnerables para incidir en las políticas públicas. Es menester destacar algunas iniciativas que ejemplifican el fortalecimiento progresivo de las capacidades sociales de acción. En una "sociedad de consumo" como la chilena, las oportunidades de acción ciudadana deben extenderse a las situaciones que enfrentan las personas en tanto consumidores y proveedores. Para que éstas puedan ejercer su "libertad de elegir", han de contar con una información veraz y mecanismos para hacer valer sus derechos. La ley 19.496 de 1997 establece el Servicio Nacional del Consumidor (SERNAC), el que cuenta con atribuciones para representar a los consumidores en acciones judiciales. En comparación con la importancia del consumo en la vida cotidiana de la gente, las competencias del SERNAC son limitadas. Aún así, en el año 1998

atendió un total de 117.391 consultas, quejas y reclamos en todo el territorio nacional. Dos tercios de las quejas y la mitad de los reclamos suelen ser solucionados en promedio cada mes. Algo similar vale para los usuarios de agua, luz, gas y teléfono que en forma recurrente se sienten impotentes frente a un servicio defectuoso.

La acción ciudadana es gatillada principalmente por la defensa de derechos o intereses lesionados. Esta motivación

puede ser aprovechada para la formulación, implementación y fiscalización de las políticas públicas. Se trata de un insumo importante tanto por el valor atribuido al ejercicio ciudadano como por las exigencias de viabilidad, transparencia y eficiencia de las mismas políticas (Noé 1998; Varas 1997). En este contexto se inserta el plan estratégico de modernización de la gestión pública. Su objetivo es asegurar la probidad y responsabilidad de los funcionarios públicos, la atención equitativa de todos los usuarios, simplificar el acceso a los servicios y su reorientación hacia el cliente. Lo anterior con la perspectiva de incrementar la eficiencia y eficacia del aparato estatal. La iniciativa responde a una aspiración común de los chilenos por una política eficiente. En este marco y con el fin de facilitar al usuario cautelar sus intereses, diversos servicios formalizaron su compromiso en una "carta de los derechos del usuario". Un ejemplo ofrece el Instituto de Normalización Previsional (INP). El INP está a cargo de las prestaciones de previsión de casi tres millones de personas, de las asignaciones familiares de un millón de personas y de otros servicios, todos ellos de gran impacto y urgencia para los grupos más desamparados de la población. La modernización de los servicios ha permitido bajar en forma drástica el tiempo de tramitación de los beneficios. Ello muestra, en aspectos muy concretos, que es posible un nuevo compromiso entre Estado y ciudadanos.

Cuadro 66

INP CONCESIÓN DE BENEFICIOS, DÍAS DE TRAMITACIÓN							
	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996
Empleados Públicos	236	207	177	153	106	80	62
Empleados Particulares	152	136	111	92	66	55	34
Servicio de Seguro Social	64	60	46	34	22	20	14
Beneficios por accidentes del trabajo y enfermedades profesionales	180	160	150	140	100	80	42

Fuente: CED, *Ciudadanía: La construcción de un nuevo trato entre Estado y personas*, 1999.

En la perspectiva de un nuevo "pacto social" es oportuno mencionar las instancias de participación que van permitiendo las políticas sociales. La focalización de las medidas ya no se refiere sólo a la condición socioeconómica de los grupos vulnerables, sino que también a mejorar sus capacidades de acción (Dockendorff 1995). Las experiencias del Fondo de Solidaridad e Inversión Social (FOSIS) o de Chile Barrio son ejemplos de tales políticas participativas. Es sabido que las aspiraciones de la población tienen una fuerte dimensión territorial. Similares dinámicas se encuentran en programas orientados a las mujeres como, por ejemplo, los cabildos por la igualdad de oportunidades realizados por varias comunas. Otro caso son las Mesas de Trabajo, organizadas cada año por el Ministerio de la Vivienda para evaluar las iniciativas habitacionales. Especial mención merece el programa de Pavimentos Participativos tanto por la cantidad de vecinos involucrados en forma activa como por su exitoso aporte al desarrollo urbano. Asimismo, es menester destacar la participación ciudadana exigida por la evaluación del impacto medioambiental.

III. RESTRICIONES A LA ACCIÓN CIUDADANA

1. La participación menor de mujeres y jóvenes

Los mecanismos habilitadores de la acción ciudadana han tenido una eficiencia menor a la esperada. Para ilustrar tal frustración cabe recordar los lentos avances de la participación femenina en los cargos públicos. La proporción de mujeres en el Poder Legislativo y Ejecutivo aumenta en forma paulatina. Por sobre todo, llama la atención que, siendo bastante más activas en las organizaciones sociales de base, las mujeres ocupen apenas un 14% de los cargos en aquéllas.

Cuadro 67

PARTICIPACIÓN DE MUJERES EN EL CONGRESO NACIONAL			
Años	Total	Número Mujeres	Porcentaje
1990-1993	167	10	5,9
1994-1997	167	12	7,1
1998-2001	168	15	8,9

Fuente: SERNAM, "Participación es un derecho de las mujeres y una responsabilidad ciudadana. Estadísticas, argumentos y propuestas". Santiago, Chile, 1998. Citado en "Mujeres y Ciudadanía", documento elaborado por Marisa Blázquez, Coordinadora área Género y Familia, CED.

Cuadro 68

PARTICIPACIÓN DE MUJERES EN EL GOBIERNO INTERIOR (porcentaje sobre el total)		
Cargos	1991 (%)	1997 (%)
Ministros	5	15
Subsecretarios	11	15
Intendentes	0	8
Gobernantes	8	10
Total	7	12

Fuente: Instituto de la Mujer de España y FLACSO, "Mujeres Latinoamericanas en cifras. Chile" 1992 y SERNAM, "Participación es un derecho de las mujeres y una responsabilidad ciudadana. Estadísticas, argumentos y propuestas". Santiago, Chile, 1998. Citado en "Mujeres y Ciudadanía", documento elaborado por Marisa Blázquez, Coordinadora área Género y Familia, CED.

Cuadro 69

PARTICIPACIÓN DE MUJERES EN CONCEJOS MUNICIPALES (porcentaje sobre total de concejales)			
Años	Total cargos	Hombres (%)	Mujeres (%)
1992	1.748	87	13
1996	1.789	86	14

Fuente: SERNAM, "Participación es un derecho de las mujeres y una responsabilidad ciudadana. Estadísticas, argumentos y propuestas". Santiago, Chile, 1998. Citado en "Mujeres y Ciudadanía", documento elaborado por Marisa Blázquez, Coordinadora área Género y Familia, CED.

Tampoco se lograron crear cauces adecuados para la participación de los jóvenes. Según las encuestas del Instituto Nacional de la Juventud (INJ), entre 1994 y 1997 la tasa de participación se mantuvo estable en alrededor del 50 por ciento. De acuerdo a la Encuesta PNUD 1999, los jóvenes muestran una menor pertenencia a organizaciones sociales que los adultos.



Fuente: SERNAM, "Participación es un derecho de las mujeres y una responsabilidad ciudadana. Estadísticas, argumentos y propuestas". Santiago, Chile, 1998. Citado en "Mujeres y Ciudadanía", documento elaborado por Marisa Blázquez, Coordinadora área Género y Familia, CED.

Cuadro 70

¿USTED PERTENECE A UNA ORGANIZACIÓN DE CUALQUIER TIPO, TALES COMO JUNTA DE VECINOS, CENTRO DE MADRES, CLUB DEPORTIVO, GRUPO RELIGIOSO U OTRO? SEGÚN EDAD EN FUENTE EN LA ENCUESTA				
	18-24	25-34	35-54	55-más
Pertenece	23	30	38	41
No pertenece	77	70	62	59
Total	100	100	100	100

Fuente: Encuesta Nacional PNUD, 1999.

2 La redefinición de la participación

Las constataciones deben ser enmarcadas en el nuevo contexto de la acción ciudadana. Para vislumbrar el cambio, es pertinente recordar que los grandes impulsos de participación han sido obra del Estado. Desde los años '20 en adelante, los distintos grupos sociales se dirigen al Estado para reclamar mejores condiciones de vida. Las grandes movilizaciones sociales son en pos de demandas materiales, pero reivindican también reconocimiento legal e integración social. La participación no se reduce, pues, a un "pacto clientelar" en donde se intercambian mejoras económicas por lealtad política. La participación se vincula con organización y ésta con la creación de identidades colectivas. No se puede entender la participación ciudadana al margen de la producción de sentidos compartidos. La memoria activa de los Gobiernos de Frei Montalva (1964-1970) y Allende (1970-1973) tiene que ver con tales procesos de reconocimiento simbólico. Participando en las juntas de vecinos, centros de madres, cooperativas y sindicatos la gente generó un sentido de pertenencia e identidad. Por medio del reconocimiento estatal pasaron a ser "algieri", a formar parte de la comunidad, son ciudadanos. Lo público es el espacio donde los individuos privados surgen a la vida colectiva.

¿Qué sentido puede tener la participación ciudadana ahora? Durante el Gobierno Militar los chilenos sufrieron la restricción de las organizaciones sociales, a la vez que desarrollaron nuevas formas de participación social. Pero, a la postre es más relevante el proceso silencioso mediante el cual el mercado llega a ser el principal "espacio de aparición". Es en el mercado donde la gente ha de buscar reconocimiento, protección, integración. Y en éste la lucha por el reconocimiento es individual. Ello da a la competencia económica su carga emotiva tan fuerte. Es a través del consumo de bienes y servicios, de la estética de las marcas, que las personas construyen su identidad: soy lo que tengo. El sentido que dan los individuos a "sí mismo" está ligado al valor simbólico de lo que tienen. Cuenta

la imagen que proyectan, el estilo de vida que escenifican. Por cierto, tal construcción de sentido es precaria. La puesta en escena del "sentido de vida" individual, propia a toda "sociedad burguesa", conlleva mayores incertidumbres en la época actual porque las "reservas de sentido" heredadas -familia y moral- se encuentran disminuidas.

La expansión del mercado revela la transformación del ámbito público. Nuestras ciudades disponen de espacios públicos, desde las viejas plazas hasta los nuevos centros comerciales. Estos no escasean y, no obstante, falta "lo público". Como fue mencionado, una de las grandes aspiraciones de la gente son los lugares de encuentro: oportunidades de conversar y disfrutar el trato apacible con otros. Los espacios públicos en general, no dan lugar a relaciones sociales, no dejan aflorar el vínculo social, no permiten constituir y exhibir identidades colectivas.

Aún más, los medios de comunicación de masas democratizaron el acceso a un espacio público virtual, pero al mismo tiempo restringieron la comunicación. Dicho de modo figurativo: se multiplican los altavoces; se limitan los micrófonos.

A raíz del desplazamiento desde la esfera estatal hacia el mercado, el retorno a la democracia no equivale al regreso a la anterior ciudadanía. En 1990 se creía que bastaba abrir las puertas para que la participación ciudadana llenara el espacio. Aún más, la participación masiva en el plebiscito de 1988 suscitó preocupaciones de que una movilización ciudadana pudiera imponer demandas excesivas a la agenda política. Diez años después, la situación se ve diferente. Las movilizaciones reivindicativas no empañan el hecho de que Chile muestra una conflictividad social muy baja. Puede ser que en reiteradas ocasiones sea el producto del miedo al conflicto y la pérdida del empleo. Con todo, hay que valorar debidamente lo que significa -en un régimen de libertad- esa paz social como bien público.

Si algunos desconocen el valor de la concertación social como fuerza productiva, otros omiten la transformación de la participación ciudadana. Guardan una visión mítica de la democracia, suponiendo que ella motiva espontánea y constantemente la

participación ciudadana. No se sabe demasiado acerca de la polis griega; pero, si se sabe que tal ciudadano virtuoso no predomina en ninguna democracia occidental. La gente está más preocupada del empleo y del sexo, de la familia y la salud, que de las políticas. Y, no obstante, se ha podido apreciar en la Parte II que la participación sigue siendo una aspiración importante.

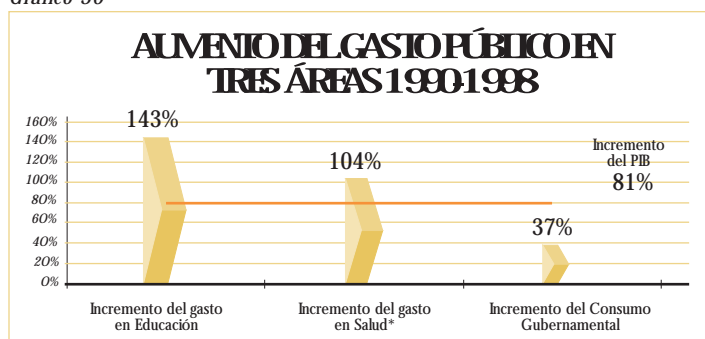
3 El papel del Estado

En Chile, el Estado favorece las oportunidades de participación ciudadana, pero frecuentemente las instancias no saben bien qué se pretende con ellas (Serrano 1998). Se espera que la participación contribuya a adaptar la oferta homogénea de los programas sociales a las particularidades locales. Pero, ¿cuál es la participación social posible y deseada? A veces prevalece un "enfoque de la eficiencia", donde la búsqueda de apoyos financieros por parte de las organizaciones sociales engancha con el interés público por focalizar los recursos. Otras, predomina un "enfoque de la comunidad" orientado, en particular, al fortalecimiento de la asociatividad y de un capital social capaz de definir y ejecutar las mejoras deseadas. Mientras que el primero es más instrumental, buscando ejecutar en forma rápida y eficaz un proyecto, el segundo está centrado en las capacidades sociales de la gente. Por lo mismo, suelen tener exigencias y ritmos diferentes.

La perplejidad ante la participación se refleja, asimismo, en la dimensión simbólica. **Si, como se mencionó, la participación ciudadana tiene la connotación histórica de una pugna por reconocimiento, protección e integración social, entonces las representaciones de dichos objetivos resultan cruciales.**

Sin embargo, cabe reiterar la pregunta del Informe 1998: acaso el discurso público está a la altura del enorme esfuerzo de gasto social que realiza el Estado.

Gráfico 30



* Datos de salud para 1997

Fuente: Elaborado sobre la base de cifras del Banco Central y de la Dirección de Presupuesto del Ministerio de Hacienda, 1990-1998.

En ocasiones parece que el Estado, desconcertado por los múltiples nuevos rostros de la sociedad, quedara mudo. Otorga máxima prioridad a las políticas sociales, pero sin tematizar o enfatizar el sentido de reconocimiento, seguridad e integración que ellas conllevan para la gente. No se trata de un "problema comunicacional" o de una falta de mercadeo. Más bien, es un Estado que no sabe bien lo que hace. **Un énfasis exclusivo en la eficiencia de la gestión pública hace perder de vista la dimensión simbólica de las políticas públicas.** El valor social de los bienes públicos, desde la previsión y salud hasta la propia convivencia social, queda invisible. El discurso estatal suele reconocer las aspiraciones de las personas sólo como demandas expresadas monetariamente. Por tanto, **el aporte del Estado a la construcción de identidades y pertenencias sociales tiende a diluirse.** Entonces, es difícil que la gente perciba que las políticas sociales reconocen sus esfuerzos y sacrificios; que ella es integrada y protegida por una comunidad solidaria con todos sus miembros.

UN APOYO DESIGUAL A LA DEMOCRACIA

I LA PARTICIPACIÓN ELECTORAL

En una democracia representativa, la principal forma en que los ciudadanos inciden sobre la marcha del país es a través del sufragio universal, libre y regular de sus autoridades políticas. Chile ha estado orgulloso de su sistema electoral, el que permitió históricamente una participación similar a otras democracias avanzadas. En 1874 se eliminó el voto censitario; en 1949 las mujeres obtuvieron el pleno derecho a voto; y, en los años '70, se redujo la edad mínima de votación a 18 años y se extendió el derecho a los analfabetos. Debido a la importancia simbólica que han tenido las elecciones políticas en Chile, la reciente disminución de la participación ha provocado inquietud.

El gobierno militar abolió las elecciones y los registros electorales en 1973. El retorno a la democracia se realizó de acuerdo a lo establecido en la Constitución de 1980. Después de que los chilenos rechazaran en octubre de 1988 la continuidad del entonces

General Pinochet en la Presidencia de la República y sancionaran una reforma de la Constitución en julio de 1989, se realizaron siete elecciones para designar presidentes, parlamentarios y concejeros municipales. En ninguna de ellas hubo conflictos post-electorales que pusieran en duda los resultados oficiales y la legitimidad de las autoridades elegidas. Cabe destacar, asimismo, que las políticas gubernamentales posteriores corresponden a los programas electorales sancionados. Considerando tales elementos, sin duda la democracia chilena se ha afianzado en estos últimos diez años.

En Chile, la inscripción en los registros electorales es voluntaria y el voto de los inscritos es obligatorio. Por eso, preocupan dos hechos: la disminución de la población inscrita en los registros respecto del universo potencial y el aumento de diversas formas de abstención. Sin embargo, los datos deben ser considerados en una perspectiva histórica.

Cuadro 71

POBLACIÓN ESTIMADA DE 18 AÑOS Y MÁS INSCRITOS EN LOS REGISTROS ELECTORALES			
Tipo de elección	Población estimada 18 años y más	Inscritos hábiles	Porcentaje población inscrita
Presidencial 1964	4.550.140	2.915.550	64,08 %
Parlamentaria 1965	4.643.184	2.920.615	62,90 %
Municipal 1967	4.866.526	3.075.180	63,19 %
Parlamentaria 1969	5.089.869	3.244.892	63,75 %
Presidencial 1970	5.201.540	3.539.747	68,05 %
Municipal 1971	5.325.725	3.792.682	71,21 %
Parlamentaria 1973	5.586.410	4.509.559	80,72 %
Plebiscito 1988	8.068.825	7.435.913	92,16 %
Plebiscito 1989	8.235.296	7.556.613	91,76 %
Presidencial 1989	8.235.296	7.557.537	91,77 %
Parlamentaria 1989	8.235.296	7.557.537	91,77 %
Municipal 1992	8.773.106	7.840.008	89,36 %
Parlamentaria 1993	8.891.607	8.085.439	90,93 %
Presidencial 1993	8.891.607	8.085.439	90,93 %
Municipal 1996	9.468.435	8.173.368	86,32 %
Parlamentaria 1997	9.634.638	8.069.624	83,76 %

Fuente: INE y Servicio Electoral 1997.

Cuadro 72

ABSTENCIÓN ELECTORAL					
Tipo de elección	Votantes	Abstención	Nulos	Blancos	Nulos y blancos
Presidencial 1964	2.530.697	13,2	0,5	0,3	0,7
Parlamentaria 1965	2.353.123	19,4	---	---	3
Municipal 1967	2.343.287	23,8	---	---	2,2
Parlamentaria 1969	2.407.710	25,8	---	---	4
Presidencial 1970	2.952.149	16,6	---	---	1,1
Municipal 1971	2.836.926	25,2	---	---	1,3
Parlamentaria 1973	3.688.819	18,2	---	---	1,6
Plebiscito 1988	7.251.943	2,5	1,3	0,9	2,3
Plebiscito 1989	7.082.084	6,3	4,6	1,5	6,1
Presidencial 1989	7.157.725	5,3	1,5	1,1	2,5
Parlamentaria 1989	7.157.725	5,3	2,8	2,2	5,0
Municipal 1992	7.840.008	10,2	5,9	3,0	8,9
Parlamentaria 1993	8.085.439	8,7	5,1	3,5	8,6
Presidencial 1993	8.085.439	8,7	3,7	1,8	5,5
Municipal 1996	8.173.368	12,2	7,9	3,1	10,9
Parlamentaria 1997	8.069.624	12,7	13,5	4,2	17,8

Fuente: Servicio Electoral, 1997.

1. Inscripción en Registros Electorales

Para el plebiscito de 1988 casi toda la población habilitada (92%) se inscribió en los registros. Posteriormente, sólo se inscribieron 633.711 ciudadanos, cifra inferior al crecimiento de la población mayor de 18 años, de modo que para las elecciones de 1997 sólo un 84% del universo potencial podía votar.

Como es sabido, hoy los jóvenes prefieren no inscribirse. Entre 1988 y 1997 el peso relativo de los jóvenes entre 18 y 29 años en el padrón electoral se reduce en forma drástica; disminuye del 36% al

20% del total de inscritos. Además, según la segunda Encuesta Nacional de Juventud (1997), cuatro de cada diez jóvenes inscritos no volvería a hacerlo. Los menores se inscriben menos; entre los jóvenes de 18 y 19 años, la cifra desciende del 5,5% en 1988 al 0,8% en 1997. Sería imprudente, sin embargo, dar por sentada tal tendencia. Dos estudios (CED 1998, Garretón & Villanueva 1999) llegan a la conclusión de que **la retención juvenil no parece representar un medio a la democracia y sus instituciones, ni una señal de armonía. Es pesaría, más bien la incomunicación entre los jóvenes y el sistema político**

Cuadro 73

JÓVENES ENTRE 18 Y 29 AÑOS INSCRITOS EN REGISTROS ELECTORALES						
Elecciones	1988	1989	1992	1993	1996	1997
% respecto total país	35,99 %	33,44 %	29,94 %	28,58 %	22,26 %	19,88 %

Fuente: Servicio Electoral, Estadística General noviembre de 1997.

2 Abstención electoral

Respecto de la abstención, cabe distinguir dos fenómenos. Por un lado, el número de ciudadanos inscritos que no acuden a las urnas. Ellos representan un 12,7% del total de inscritos en las parlamentarias de 1997. Se trata de una proporción mayor que en las elecciones anteriores, pero inferior a las muy disputadas elecciones presidenciales de 1970 (16,6%) y parlamentarias de 1973 (18,2%). La tasa también es baja si se compara con la abstención en recientes elecciones parlamentarias en Argentina (1997: 21,8%), México (1997: 42,4%) u otros países de la región.

Diferente es, por otro lado, la situación de los votos nulos y blancos. Los primeros aumentan en forma significativa en las elecciones de 1997 (13,5%), insinuando una abstención activa, sea por rechazo de la convocatoria, sea por falta de identificación con alguna de las opciones. Sin embargo, quienes acuden a las urnas para emitir un voto blanco o nulo no parecen compartir una característica común, salvo la desafección política (CEP agosto 1998). Tampoco parece motivarlos una reivindicación específica, sino un sentimiento difuso de malestar, frustración o descontento.

3 Voto femenino

Atención especial merece la situación de las mujeres. Su difícil acceso a cargos directivos en los tres poderes del Estado está ligado a su tardía incorporación a la ciudadanía. Sólo en 1935 se autoriza a las mujeres a participar en las elecciones municipales y alrededor del 20% de ellas se inscriben en los registros. Recién a partir de 1952 tienen voz y voto en las elecciones nacionales. La realidad demuestra que cuando se abren oportunidades, las mujeres las aprovechan. Sobre el total de personas inscritas, su proporción aumenta del 30% (1952) al 52% (1997). A partir de 1989, la inscripción electoral de las mujeres es siempre superior a la de los hombres. En 1997 el número de inscritas disminuye, pero su proporción (84,9%) sobre el total de las habilitadas sigue siendo superior a la de los varones (82,5%). Asimismo, las mujeres tienden a emitir un voto válido. Su tasa de abstención es sistemáticamente inferior a la de los hombres.

Cuadro 74

MUJERES INSCRITAS Y TASA DE ABSTENCIÓN 1952-1998			
Año	Total inscritas	% del total	% abstención
1952	328.404	29,7 %	12,4 %
1958	508.666	34,0 %	13,9 %
1964	1.322.814	45,5 %	8,9 %
1970	1.665.988	47,1 %	13,8 %
1989	3.892.685	51,5 %	4,2 %
1993	4.182.279	51,7 %	7,6 %
1997	4.191.959	51,9 %	11,1 %

Fuente: Cruz-Coke, Ricardo, "Historia Electoral en Chile. 1925-1973", 1984; Instituto de la Mujer de España y FLACSO, "Mujeres Latinoamericanas en cifras. Chile", 1992 y Servicio Electoral Chile, 1993 y 1997.

II EL ARRAIGO SOCIAL DE LAS INSTITUCIONES

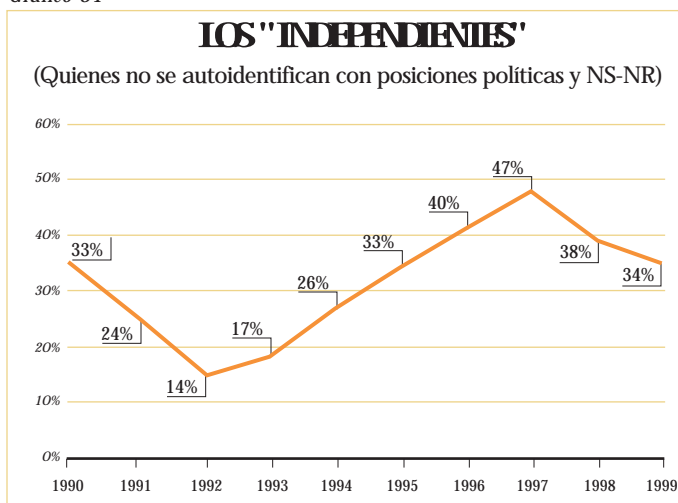
La participación electoral ha de ser evaluada en el marco de las instituciones representativas. Sólo en ese contexto pueden dilucidarse los posibles significados de la abstención y, en concreto, el riesgo de que la democracia sufra una pérdida de legitimación.

¿Con qué arraigo social cuenta la institucionalidad democrática en Chile? La encuesta del PNUD 1999 brinda dos aproximaciones. Por un lado, como se mencionó en la Parte III, las personas entrevistadas depositan un bajo grado de confianza en las instancias fundamentales de la representación democrática: el Congreso y los partidos políticos. Éstos, junto con la Constitución Política, son las instituciones que gozan de menor confianza. En cambio, los órganos del Poder Ejecutivo (desde las FFAA. hasta el Gobierno) generan más confianza, incluso mayor a la suscitada por la empresa privada. Sólo el grupo socioeconómico alto tiene más confianza en esta última (nacional y extranjera) y menos en el Gobierno.

La escasa convicción en los partidos políticos es confirmada, por otro lado, por el alto número de personas que de una u otra forma no se posicionan políticamente en el eje izquierda-derecha. Estas serán denominadas "independientes". En la encuesta del PNUD 1999, más de la mitad de las personas encuestadas no se identifica con alguna posición política. Un 46% de ellas no se inscribe en el eje izquierda-derecha y un 8% no responde la pregunta. Una baja identificación política de por sí no cuestiona a la democracia; por el contrario, puede reflejar la ausencia de polarización ideológica y rigideces partidistas. En el caso de Chile, sin embargo, el fenómeno

parece vinculado a la abstención electoral. De hecho, según la encuesta, sólo el 47% de los "independientes" emitió un voto válido en las elecciones parlamentarias de 1997. Ahora bien, la serie temporal del Centro de Estudios Públicos muestra la volatilidad de esta opinión. Es un fenómeno conocido que la identificación de la gente con la política suele oscilar acorde a las coyunturas. Pero, en la actualidad el posicionamiento político de muchos chilenos parece ser bastante arbitrario.

Gráfico 31



Fuente: CEP, Encuestas Nacionales 1990-96 (Diciembre), 1997-98 (Mayo).

La escasa confianza en las instituciones de representación democrática y la débil identificación con las posiciones políticas son señales de que la relación de los ciudadanos con el sistema democrático se encuentra turbada. Podrá observarse que el desencuentro tiene diversas razones. Conviene comenzar por reseñar en forma escueta algunas particularidades del régimen democrático chileno.

Ciertos preceptos de la Constitución de 1980 parecen distorsionar los procedimientos democráticos. El hecho que diez miembros del Senado sean designados al margen del sufragio popular altera las relaciones de mayoría entre los 38 senadores elegidos. Independientemente de su posición política, la figura de "senador designado" y "senador vitalicio" socava la idea de soberanía popular y genera suspicacias acerca de los "poderes fácticos".

La transparencia de la deliberación parlamentaria es empañada, asimismo, por las exigencias de quórum calificado que atañe a los proyectos de ley más importantes. Ello incrementa el poder de la minoría parlamentaria y tiende a neutralizar las iniciativas legislativas de la mayoría. El resultado es un divorcio entre el programa de

gobierno y la agenda legislativa. **Las propuestas gubernamentales no siempre se traducen en reformas legales. Ello refuerza la sospecha de que las promesas políticas no se cumplen y de que, en suma, la utilidad de la política es bastante débil.**

También irritan las distorsiones de la representación parlamentaria inducidas por la ley electoral. Ella no asegura la adecuada equivalencia entre proporción de votos obtenidos y proporción de escaños parlamentarios. En consecuencia, tiende a desalentar la creencia de que el sufragio permite influir sobre la marcha futura del país.

III. LA VALORACIÓN DE LA DEMOCRACIA

Los chilenos tienen poco interés en temas políticos. De acuerdo a la Encuesta PNUD 1999, sólo un individuo de cada cinco entrevistados manifiesta algún interés. Por lo general, se trata de personas de nivel socioeconómico alto. Los resultados no deben sorprender pues en todas las democracias occidentales el interés político es escaso. El ser humano tiene una capacidad limitada de atención y, salvo situaciones excepcionales como los períodos electorales, en una democracia estable las personas centran su atención en otras preocupaciones.

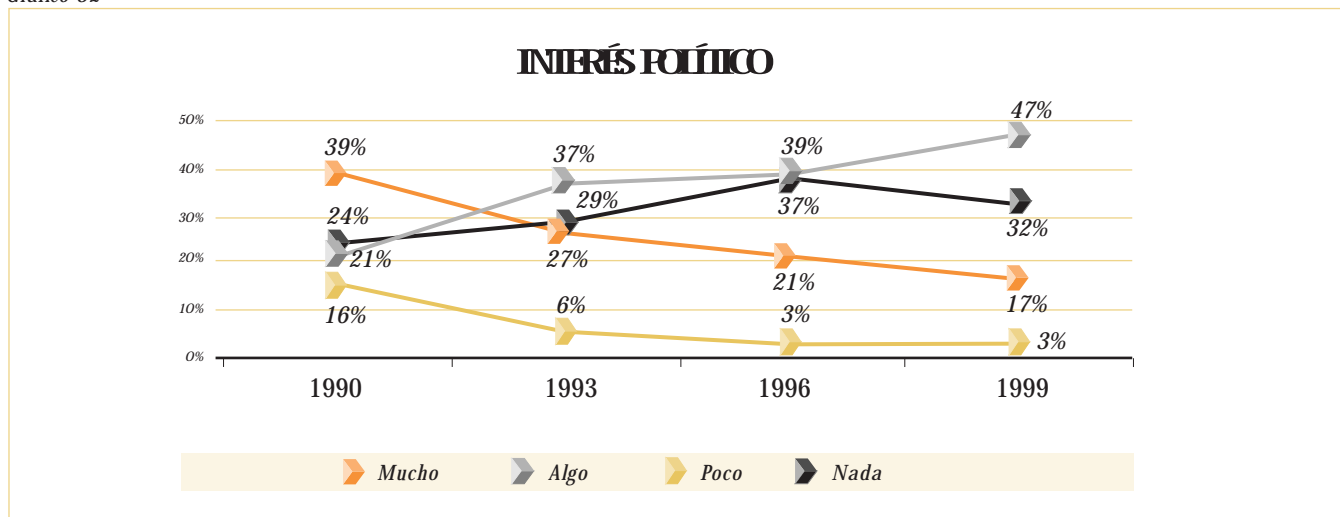
Cuadro 75

INTERÉS EN TEMAS POLÍTICOS (en porcentaje)				
Grupo Socioeconómico				
	Alto	Medio	Bajo	Total
Interesado	53	22	14	20
No Interesado	47	78	85	79
NS-NR	0	0	1	1
Total	100	100	100	100

Fuente: Encuesta Nacional PNUD, 1999.

Una situación extraordinaria en Chile fue el plebiscito de 1988 y la primera elección libre de 1989. En el momento de decidir sobre la continuidad del gobierno militar y de elegir el primer gobierno democrático, más de la mitad de las personas entrevistadas en una encuesta del CERC manifestó algún interés en la política. Luego, el interés político decayó.

Gráfico 32



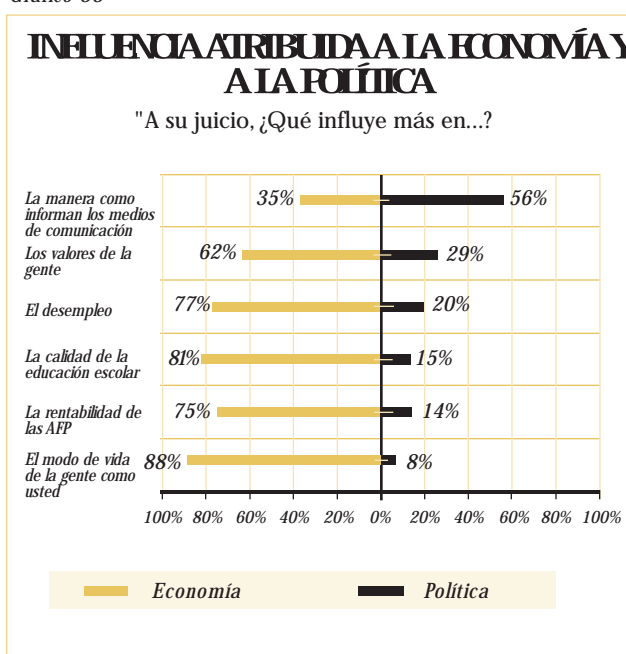
Fuente: Encuesta Nacional CERC 1990-1996 y Encuesta Nacional PNUD 1999.

La afirmación de estar interesado (o desinteresado) en política esconde tantos sentidos como significados pueda tener la política. La medición del interés político es controvertida, porque resulta difícil establecer lo que la gente entiende por política. Puede tratarse tanto de las políticas económicas y el plan regulador de la comuna, como de los derechos humanos y la legalización de la marihuana. Todo ello es "político" y tan legítimo el interés en un tema como el desinterés por otro. En consecuencia, se deben considerar los datos anteriores en un contexto más general.

Un fenómeno a tener en cuenta es la preminencia de la economía. Las personas perciben que ella tiene bastante más influencia en los diversos aspectos de su vida cotidiana que la política. Cuando la economía es tan predominante, resulta plausible el desinterés por la democracia y la política.



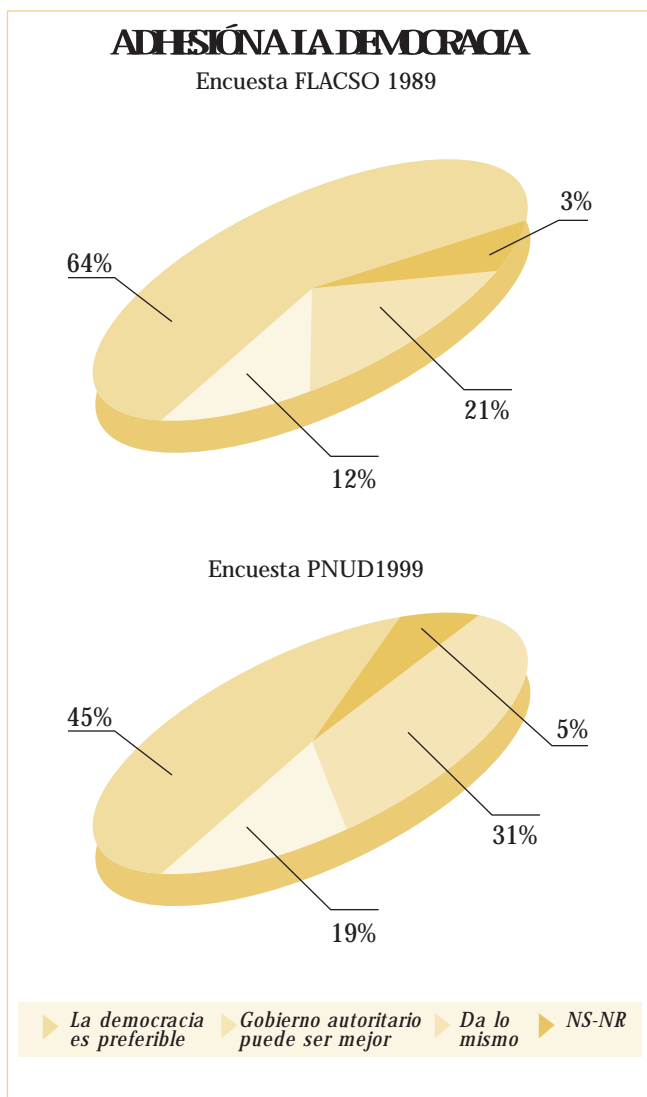
Gráfico 33



Fuente: Encuesta Nacional PNUD, 1999.

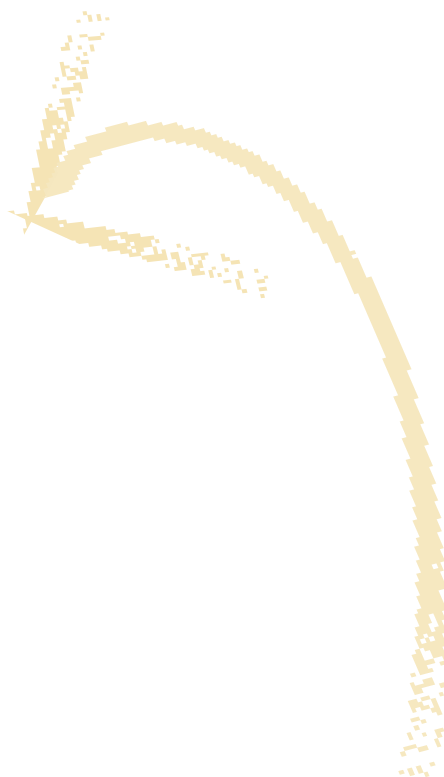
El interés en temas políticos suele aumentar o disminuir según los períodos "calientes" o "fríos" de la política. En tiempos "normales" los ciudadanos tienden a retrotraerse a una posición más expectante, examinando el quehacer político a distancia. Dicho papel de espectador no menoscaba su adhesión al régimen democrático. En el caso de Chile, sin embargo, llama la atención que el apoyo a la democracia aún no se consolide.

Gráfico 34



Fuente: Flaco 1989, PNUD 1999.

Las tasas del Cuadro 34 muestran el contraste de los resultados de la Encuesta FLACSO (1998) y de la Encuesta PNUD (1999) para diferenciar el apoyo a la democracia según la posición política de los entrevistados. Las personas que se identifican con el centro, centro-izquierda e izquierda suelen expresar mayor apoyo a la democracia. En cambio, quienes no se autoidentifican políticamente (los "independientes") tampoco lo hacen con el régimen democrático. Ahora bien, al aumentar el número de "independientes", también aumenta la gravitación de la "indiferencia" que ellos tienden a exhibir.



Cuadro 76

ADHESIÓN A LA DEMOCRACIA SEGÚN POSICIÓN POLÍTICA 1989(*)

(en porcentaje)

	Izquierda	Centro Izquierda	Centro	Centro Derecha	Derecha	Ninguna	NS-NR	Total
Democracia es preferible	81,3	84,6	69,0	48,7	41,7	42,1	42,5	64,1
Gob. no democrático puede ser mejor	6,5	6,6	11,0	23,0	27,6	11,6	9,1	12,3
No importa	11,6	8,5	18,5	25,7	29,1	37,9	36,1	20,8
NS-NR	0,6	0,3	1,5	2,6	1,6	8,4	12,3	2,9
Total	100	100	100	100	100	100	100	100

(*): La escala original de 10 puntos para Auto-posicionamiento Político se presenta tramificada.
Fuente: Flaco 1989.

ADHESIÓN A LA DEMOCRACIA SEGÚN POSICIÓN POLÍTICA 1999 (en porcentaje)								
	Izquierda	Centro Izquierda	Centro	Centro Derecha	Derecha	Ninguna	NS-NR	Total
Democracia es preferible	62,7	81,8	61,8	41,8	31,4	35,4	38,8	45,2
Gob. no democrático puede ser mejor	11,7	9,6	12,5	39,3	37,2	18,2	20,1	19,2
No importa	24,8	8,2	24,5	18,5	28,2	39,0	27,7	30,5
NS-NR	0,8	0,4	1,2	0,4	3,2	7,3	13,4	5,1
Total	100	100	100	100	100	100	100	100

Nota: Las opciones son: a) la democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno; b) en algunas circunstancias un gobierno autoritario puede ser mejor que uno democrático; c) a la gente como uno le da lo mismo un gobierno democrático que uno no democrático.
Fuente: Encuesta Nacional PNUD, 1999.

La actitud de los chilenos puede ser ponderada mejor cuando se compara con otros países latinoamericanos. De acuerdo a las encuestas anuales del Latinobarómetro, sólo en Brasil, México y Paraguay el apoyo a la democracia es menor que en Chile.

Cuadro 78

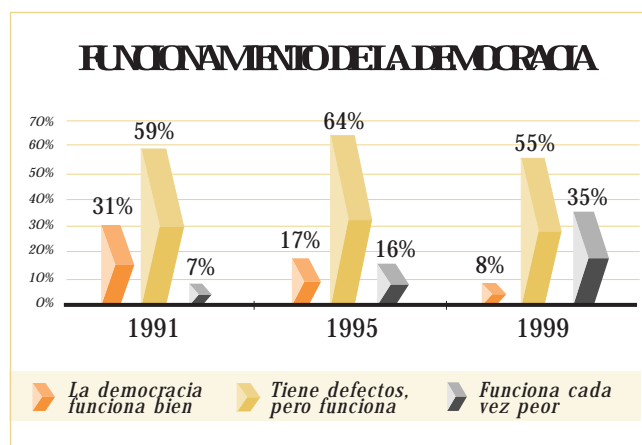
ADHESIÓN AL RÉGIMEN DEMOCRÁTICO EN ALGUNOS PAÍSES SUDAMERICANOS, 1996-1998 (en % de respuestas afirmativas)			
País	1996	1997	1998
Uruguay	80	86	80
Argentina	71	75	73
Bolivia	64	66	54
Ecuador	52	41	57
Perú	63	60	63
Chile	54	61	53
Paraguay	59	51	51
México	53	52	51
Brasil	50	50	48

Fuente: Encuestas Latinobarómetro, citado según Marta Lagos 1999, 32.

La indiferencia en relación al régimen democrático tiene que ver con la evaluación que se hace de su desempeño. Una posible tendencia se desprende del contraste entre los resultados de la encuesta PNUD 1999 con aquéllos de las encuestas CERC de 1991 y 1995. Este sugiere que, durante el período algo más de la mitad de los entrevistados sostiene que "la democracia chilena tiene defectos, pero funciona". Sin embargo, podría haber ocurrido un desplazamiento significativo. Quienes estiman que "la democracia chilena funciona

bien" disminuyen; en cambio, aumentan quienes opinan que "la democracia funciona cada vez peor". Por lo demás, cabe recordar una encuesta Feedback de diciembre 1998, según la cual siete de cada diez santiaguinos entrevistados se declaran poco satisfechos con el proceso de retorno a la democracia (Qué Pasa, 19.12.1998).

Gráfico 35



Fuente: Encuesta Nacional CERC 1991 y 1995, Encuesta PNUD 1999.

Es difícil precisar qué factores influyen en la evaluación de la democracia (Nye, 1997). En parte, el desempeño de la democracia es evaluado de acuerdo a la idea que se hace la gente de ella. Es sugerente el contraste con una encuesta de FLACSO, la que planteó la misma pregunta poco antes del plebiscito de 1988. Al inicio de la transición, la mayoría de los chilenos identifica la democracia con elecciones regulares. A la vez, una proporción importante de personas teme que el fin del régimen militar signifique el caos y, por ende, demanda a la democracia la mantención del orden público. En la medida en que tienen lugar elecciones limpias y no corre riesgo el orden establecido, las expectativas cambian. En 1999 se tiende a

esperar de la democracia -principalmente- justicia social (37%). Pero, la demanda de "ley y orden" sigue poderosa (26%). Para un tercio de los entrevistados representa el segundo criterio más importante para que exista democracia en Chile. Y la demanda de un líder fuerte equipara la preferencia por elecciones.

Cuadro 79

CARACTERÍSTICAS DE LA DEMOCRACIA 1988 Y 1999				
(en % de respuestas afirmativas)				
	Primera mención		Segunda mención	
	1988	1999	1988	1999
Elecciones regulares	42	18	22	14
Ley y orden	29	26	24	33
Justicia Social	19	37	33	29
Líder fuerte	8	16	15	17
NS-NR	2	3	5	7

Fuente: Encuesta-panel FLACSO, 1988 y Encuesta PNUD, 1999.

La actual concepción de la democracia hace ver un dilema: los chileños reconocen el protagonismo de la economía, pero al mismo tiempo tienden a esperar que el régimen democrático asegure justicia social. Es decir, exigen de la democracia una respuesta a sus carencias cuando las capacidades de intervención política son limitadas.

El dilema refleja un problema de fondo que conviene tener presente, aunque no pueda ser tratado. ¿Cuál es la relación del régimen democrático con la vida social? Hay dos posibilidades, ambas insatisfactorias. O bien se restringe la democracia a las instituciones formales, debilitando su lazo con la sociedad; o bien, se le exigen soluciones efectivas para los problemas sociales, pero con el riesgo de provocar una "sobrecarga" del sistema político.



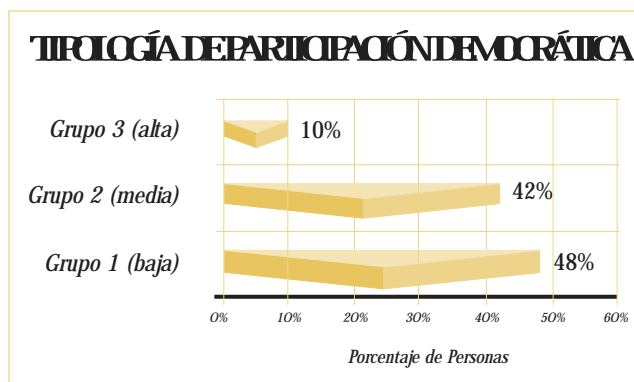
PARTICIPACIÓN DEMOCRÁTICA Y DESAFECCIÓN POLÍTICA

A continuación, se describirá a los individuos que, acorde a la Encuesta Nacional del PNUD, muestran mayores niveles de participación y de desafección. Además, se comentarán las demandas de cambios radicales y de liderazgo.

I LA PARTICIPACIÓN DEMOCRÁTICA

Con el fin de evaluar los distintos grados de participación de la gente en la democracia, se agrupan las preferencias expresadas en la Encuesta PNUD 1999 con respecto a diez variables. Estas no sólo incluyen variables directamente políticas como participación electoral, interés político y adhesión a la democracia. Además, incorporan pertenencia asociativa, identificación social y confianza en la acción colectiva, entre otras. De este modo, se obtiene un índice de participación democrática, que permite distinguir tres grados: el grado 1 al pie de la escala significa un escaso involucramiento y abarca al 48% de la muestra; el grado 2 corresponde al nivel "normal" de participación, que está compuesto por el 42% del total de encuestados; y, en el grado 3 se sitúa el 10% del total que exhiben una verdadera "militancia" democrática.

Gráfico 36



Fuente: Encuesta Nacional PNUD, 1999.

Las variables que más influyen en las diferencias entre los tres grupos son la autoidentificación con el eje izquierda-derecha, el interés en política y el grado de apoyo a la democracia.

El grupo 1 se caracteriza por un nivel muy bajo de interés político (3%) y de apoyo al régimen democrático (23%). Casi la mitad de la muestra pertenece a este grupo. Se trata, pues, de una situación preocupante, la que será analizada más adelante.

El grupo 2 muestra un interés político (26%) y una adhesión a la democracia (60%) superior al promedio de la muestra. Está constituido preferentemente por personas del grupo socioeconómico medio-bajo, entre 35 y 54 años, estudiantes y pequeños comerciantes. Expresa con similar fuerza demandas de igualdad y desarrollo económico, a la vez que expectativas optimistas acerca de su futuro personal y del país.

El grupo 3 es pequeño, pero con un nivel muy alto de participación. Se destaca por su gran interés político (85%) y fuerte preferencia por el régimen democrático (85%). ¿Quiénes son estos "militantes" de la democracia? Este conjunto se compone en forma mayoritaria de personas mayores de 35 años, de nivel socioeconómico medio y alto, que realizan un trabajo remunerado. Suelen residir en el Gran Santiago y tener una educación superior completa. Además, hay una proporción superior de católicos practicantes y agnósticos.

El índice de participación democrática muestra dos asociaciones relevantes para el tema de este Informe. Según indica el siguiente cuadro, quienes tienen mayor participación suelen valorar positivamente las aspiraciones. Éstas son menos económicas y apuntan preferentemente a un país más honesto e igualitario.

Cuadro 80

SUEÑOS DE PAÍS SEGÚN ÍNDICE DE PARTICIPACIÓN	Índice		
	1	2	3
Sueño con un país...			
Más igualitario	31	36	47
Más honesto	25	30	39
Más desarrollado económicamente	39	37	28

Fuente: Encuesta Nacional PNUD, 1999.



Por otra parte, existe una notable correlación entre participación ciudadana y capital social. Las personas encuestadas y que están más comprometidas con las instituciones democráticas suelen tener también una mayor participación en asociaciones, mayor confianza social y mayor noción de reciprocidad. Ahora bien, la asociatividad es una de las diez variables que conforman el índice de participación ciudadana y, a la vez, forma parte del índice de capital social formal. No se trata, sin embargo, de una correlación falaz pues intervienen múltiples variables. En realidad, una proporción similar de los entrevistados más "militantes" dispone de un fuerte capital social formal e informal (siendo que este último índice no incluye la asociatividad).

Si bien el cuadro siguiente es complejo, ofrece una visión sinóptica de la asociación de capital social y participación democrática. Como se puede observar, un 64% de los entrevistados que no dispone de capital social (ni formal ni informal) corresponde al grado 1, de baja participación ciudadana. Por el contrario, un 25% de quienes disponen de más capital social formal e informal pertenece al grupo 3, de los "demócratas militantes".

Cuadro 81

TIPOLOGÍA DE CAPITAL SOCIAL E ÍNDICE DE PARTICIPACIÓN DEMOCRÁTICA (en % de grupos de capital social)					
Índice de Participación	Tipología de Capital Social				Total
	-Formal -Informal	-Formal +Informal	+Formal -Informal	+Formal +Informal	
Grado 1 (bajo)	64	46	32	24	48
Grado 2 (medio)	32	44	58	51	42
Grado 3 (alto)	4	10	10	25	10
Total	100	100	100	100	100

Fuente: Encuesta Nacional PNUD, 1999.

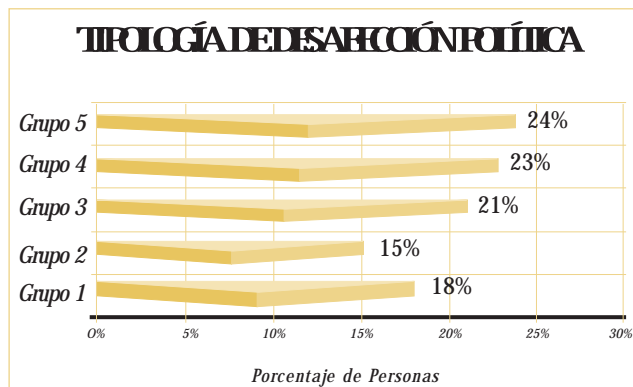
Los resultados de la encuesta indican que la mayor participación ciudadana tiende a estar asociada con una mayor valoración de los sueños y también con un mayor grado de capital social. Ahora bien, debería observarse la tendencia inversa en el caso de la desafección política. Es lo que muestra el próximo acápite.

II LA DESAFECCIÓN POLÍTICA

Mientras que las páginas anteriores estuvieron dedicadas a conocer a los "militantes" demócratas, a continuación es menester

preguntarse por quiénes son los "desafeccionados". Con el fin de obtener una mejor perspectiva, la desafección es acotada al ámbito político y no considera la asociatividad. A partir de los resultados que arroja la encuesta nacional acerca del desinterés político, la indiferencia por el régimen democrático, la abstención electoral y otras variables políticas, se puede construir un índice de desafección política. Las respuestas son reagrupadas formando cinco grupos relativamente distintos entre sí. Mientras que el grupo 1 indica una baja desafección, el grupo 5 representa un alto nivel de desafección.

Gráfico 37



* El índice se construye sobre la base de las preguntas 16 (4), 27, 33, 53 (2), 55, 58, 61, 63, 71 del cuestionario (ver Anexo). Fuente: Encuesta Nacional PNUD, 1999.

Una primera mirada concierne el peso de las diversas variables del índice. La desafección tiende a estar determinada principalmente por la no autoidentificación con alguna posición política, el bajo grado de apoyo a la democracia y la falta de confianza en la acción colectiva. Considerando la influencia que parece tener la confianza en la acción colectiva, se le dedicará un capítulo más adelante.

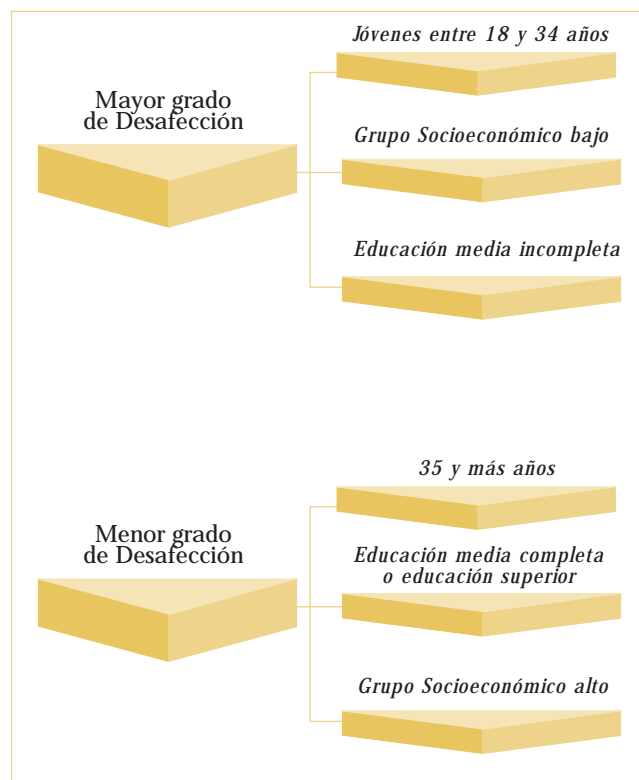
En relación al peso de cada grupo dentro de la muestra, cabe destacar que los entrevistados que manifiestan menor

desafección -grupo 1 y 2- representan un tercio del total de la muestra: 18% y 15%, respectivamente. En este caso, sin embargo, interesan en particular los grupos de los más desafeccionados políticamente. El grupo 5, de mayor desafección política, es el más grande: 24% del total de personas entrevistadas. El grupo 4 es apenas menor, reuniendo el 23% del total. Vale decir, casi la mitad de la muestra se caracteriza por altos grados (4 y 5) de desafección política.

Hay consistencia entre el presente índice de desafección y el anterior de participación. Los resultados arrojan una correlación inversa: un 93% de las personas que comparten el grado máximo de desafección ocupan el grado mínimo de participación.

¿Qué muestran las variables sociodemográficas que caracterizan a los diversos grados del índice? Las tendencias son resumidas en el siguiente esquema:

Gráfico 38



Fuente: PNUD, 2000.

El esquema merece dos comentarios. Respecto de los jóvenes, hay que distinguir dos tendencias opuestas. Ellos representan una proporción mayor entre los desafeccionados; sin embargo, los estudiantes tienden a mostrar la menor desafección. Respecto de las mujeres entrevistadas, no se observa relación entre el grado de desafección y el hecho que

ellas realicen un trabajo remunerado o sean dueñas de casa.

¿Qué distingue a los dos grupos de mayor desafección política? El grupo 5 -de máxima desafección política- está compuesto en forma proporcional por personas del grupo socioeconómico bajo y medio. Muchas de ellas son residentes en ciudades de provincia y es mayor el grupo de personas de confesión evangélica. Predomina una concepción "privatista" y "presentista" de la vida; o sea, el interés suele estar centrado en el entorno inmediato y en el tiempo presente. A pesar del gran número de jóvenes, existe poca confianza en los amigos. En el grupo 4 prevalecen más bien las personas del estrato socioeconómico medio. En éste hay, además, una proporción mayor de cesantes y de personas agnósticas.



Cuadro 82

EL OBJETIVO MÁS IMPORTANTE DE LA ECONOMÍA DE NUESTRO PAÍS EN LOS PRÓXIMOS AÑOS (en % de desafección política)						
	Índice de Desafección Política					Total
	1 baja	2	3	4	5 alta	
Crecimiento económico	29	30	32	38	37	34
Mejor distribución de la riqueza	70	70	66	60	61	65
NS-NR	1	0	2	2	2	1
Total	100	100	100	100	100	100

Fuente: Encuesta Nacional PNUD, 1999.

No basta constatar la desafección política; interesan los motivos de ésta. Es probable que una razón de ello sea el descontento con la situación económica del país y con experiencias de discriminación. Los desafeccionados expresan una mayor demanda de crecimiento económico. Además, se confirma la hipótesis acerca de la correlación entre ciudadanía y la valoración de los sueños y el grado de capital social. La presunción sugiere que la desafección

política está acompañada de una menor valoración de los sueños y una menor disposición de capital social

La encuesta indica, en efecto, que un 44% de las personas que expresan mayor desafección política manifiestan, asimismo, una escasa valoración de los sueños. Por el contrario, la mayoría de las personas menos desafeccionadas (53%) valoran muy positivamente los sueños.

Cuadro 83

VALORACIÓN DE LOS SUEÑOS E ÍNDICE DE DESAFECCIÓN POLÍTICA (en % de desafección Política)						
Valoración de sueños	Índice de desafección					Total
	1 baja	2	3	4	5 alta	
1 baja	16	19	25	34	44	29
2 media	31	21	30	27	20	26
3 alta	53	60	45	39	36	45
Total	100	100	100	100	100	100

Fuente: Encuesta Nacional PNUD, 1999.

Profundizando este aspecto, es menester interrogarse acerca de las aspiraciones de los entrevistados con alto grado de desafección. **¿Tienen algún sueño las personas que no se involucran en acciones ciudadanas?** Por supuesto, todas ellas tienen aspiraciones aunque las expresen con menor fuerza que los ciudadanos activos. De ser así, ¿con cuáles sueños se identifican? Por tratarse preferentemente de personas pertenecientes al grupo socioeconómico

bajo, **la principal aspiración apunta al bienestar económico individual y del país. Junto con esa demanda existe, asimismo, una aspiración de seguridad pública** (lucha contra la delincuencia). Esta llega a permear su visión de la democracia; predominan una visión legalista del ciudadano ("cumplir las leyes del país") y la identificación de la democracia con "ley y orden".

La doble demanda de seguridad (económica y pública)

insinúa un tema de fondo: la escasa capacidad de los desafeccionados para lidiar con un orden necesariamente plural. En su gran mayoría, los más desafeccionados temen la diversidad social y los conflictos que ésta conlleva. Es probable que el miedo sea producto de su desamparo. Ellos saben que no cuentan con alguien para enfrentar los problemas que los afectan; cuatro de cada diez personas de este grupo (sobre una media de 28%) afirman que "hay que arreglárselas

solo". Cabe atribuir a esa ausencia de vínculo social el hecho de que los más desafeccionados manifiesten poca confianza en la acción colectiva.

Una tendencia similar se presenta en relación a la tipología del capital social. En el Cuadro 83 se aprecia que los encuestados que no poseen capital social son los más desafeccionados (35%). Y, por el contrario, quienes poseen capital social formal e informal se encuentran en el grado 1 de menor desafección (37%).

Cuadro 84

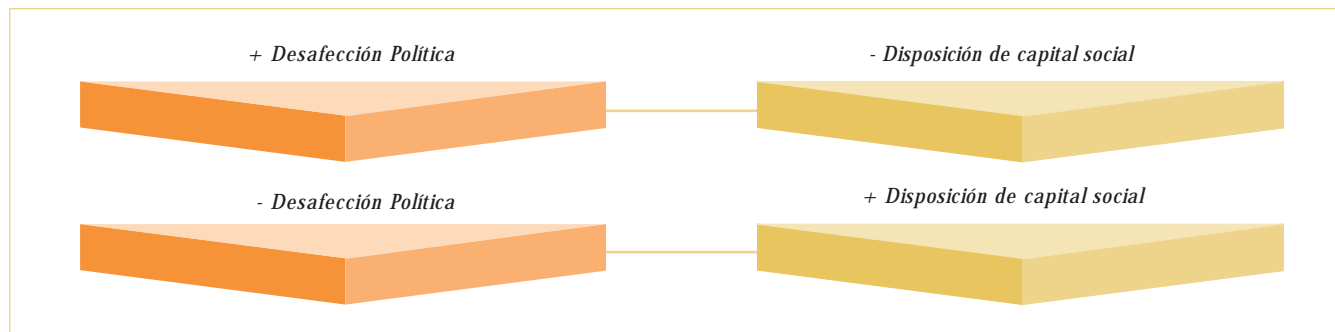
TIPOLÓGIA DE CAPITAL SOCIAL E ÍNDICE DE DESAFECCIÓN (en % de grupos de capital social)					
Índice de desafección	Tipología de capital social				Total
	- formal - informal	- formal + informal	+ formal - informal	+ formal + informal	
Grado 1 mínimo	9	18	16	37	17
Grado 2	10	16	21	22	15
Grado 3	19	24	25	18	21
Grado 4	27	24	21	13	23
Grado 5 máximo	35	18	17	10	24
Total	100	100	100	100	100

Fuente: Encuesta Nacional PNUD, 1999.

Ello confirma - desde un ángulo opuesto - la tesis del presente Informe acerca de la asociación entre aspiraciones, capital social y ciudadanía. Desde el punto de vista de la desafección, el debilitamiento de la acción ciudadana parece radicar en la fragilidad del vínculo social. La encuesta arroja una notable correlación entre el índice de desafección y el índice de capital social, la que vale tanto para el capital social formal como - en especial - para el informal.



Gráfico 39



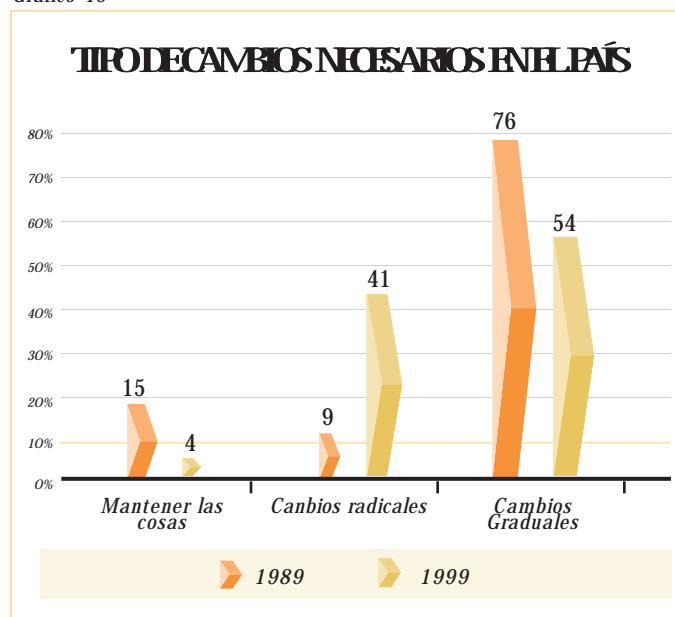
Habiendo revisado las relaciones que estructuran el llamado "triángulo virtuoso" de una sociedad fuerte, se debe retomar la pregunta acerca de los motivos o sentidos alternativos que expresan los más desafectados. Ya que los entrevistados más desafectados no se identifican con la política, ¿suelen "ponerse la camiseta" por algo? En general, ellos se caracterizan precisamente por una débil identidad colectiva. Aunque tienen lazos de identificación social, no sobresalen un referente alternativo. En general, se "ponen la camiseta" por Chile, por el lugar donde viven y por una iglesia, pero incluso entonces su grado de identificación es menor al promedio de la muestra. La precariedad es ilustrada por el hecho de que la amplia identificación con Chile parecería residir en el orgullo que siente por el deporte chileno. Sin embargo, esto apenas los motiva a "ponerse la camiseta" por un club deportivo. Aún más, a pesar de su identificación con Chile, un porcentaje significativo (28%) de los desafectados no se manifiesta orgulloso de ningún aspecto del país. Parece tratarse, en suma, de una desafección generalizada.

Los entrevistados pertenecientes al grado 4, compuesto en su mayoría por el grupo socioeconómico medio, se caracterizan por una mayor asociatividad (principalmente en juntas de vecinos). De allí que un número relevante aspire a una participación más activa en asuntos de la comunidad. Sin embargo, al mismo tiempo, a veces propugnan un liderazgo autoritario. En ambos grupos (grado 4 y 5 de desafección), alrededor del 44% de los entrevistados propicia cambios radicales. A continuación se analizará esa demanda.

III. LA DEMANDA DE CAMBIOS RADICALES

La Encuesta PNUD 1999 exhibe un alto nivel de descontento con la actual situación de Chile. Dos tercios de los entrevistados se declaran más o menos insatisfechos con ésta y casi la mitad estima que ésta es peor que hace cinco años atrás. Ahora bien, el año 1999 se ha caracterizado por las crisis financieras externas, la recesión y el aumento de la cesantía, la sequía y los cortes de energía eléctrica, todo lo cual siembra incertidumbre. A ello se agrega el clima electoral. No desaparece, sin embargo, el optimismo; una mayoría relativa (43%) de las personas encuestadas piensa que la situación del país va a mejorar en los próximos años.

Gráfico 40



Fuente: Promedio de las Encuestas FLACSO 1987-1989, y Encuesta PNUD, 1999.

El descontento puede alimentar el afán de cambios radicales. **Cuatro de cada diez entrevistados estiman "necesario que las cosas en el país cambien radicalmente"**. Se aprecia el peso de la reivindicación al contrastarlo con datos de años anteriores. Al inicio de la transición (1987-1989) sólo un 9% de las personas entrevistadas en la encuesta de FLACSO exigía "cambios revolucionarios", proporción similar a la que existía entonces en los países europeos. La reformulación de la pregunta (sustituyendo "cambios revolucionarios" por "radicales") no justifica por sí sola el notable aumento de las preferencias.

¿Quiénes concuerdan con la necesidad de cambios radicales? De preferencia se trata de entrevistados del grupo socioeconómico bajo, hasta con educación media completa y residentes en Santiago. Una leve proporción superior de mujeres y evangélicos se pronuncia por esta opción. En cambio, no parece determinante la actividad laboral (incluyendo cesantes, estudiantes o dueñas de casa). Además, la demanda tiene un mayor respaldo en las personas entre 36 y 53 años, o sea, tanto la generación que se formó durante el régimen militar como la que tuvo su socialización en los gobiernos de Frei Montalva y Allende. De acuerdo con la tradición histórica, los cambios radicales son reivindicados más por encuestados que se identifican con posiciones de izquierda y centro-izquierda, pero también por personas con menor militancia democrática y mayor desafección política.

Era de esperar que la confianza en la acción colectiva hiciera

disminuir la demanda de cambios radicales. Por eso sorprende el siguiente resultado: el hecho de que la persona entrevistada confie en poder incidir sobre la marcha del país no modifica el eventual respaldo a dicha demanda. Asimismo, quieres apoyar cambios radicales dispone de menor capital social (formal e informal) que los entrevistados que prefieren cambios graduales

Otro factor es la perspectiva temporal. Un 45% de los entrevistados que viven el presente, sin preocuparse del pasado ni del futuro, propugna cambios radicales. El "presentismo" tiende a estar asociado a un doble sentimiento: miedo al riesgo y esperanza de cambios radicales. En forma simultánea, las personas temen la incertidumbre y desean la ruptura. La paradoja es aparente. Los cambios sociales requieren tiempo y, por lo tanto, las estrategias de cambio presuponen una perspectiva histórica. Cuando se carece de una noción de futuro, el deseo de cambio fácilmente adopta un cariz casi mágico de ruptura radical.

¿Qué tipo de cambios desean estas personas? Sus opiniones no difieren demasiado de quienes propugnan reformas graduales. En particular, no hay grandes diferencias en relación a las aspiraciones respecto del desarrollo futuro del país. Tanto "radicales" como "reformistas" sueñan con un país más desarrollado económicamente y más igualitario que los países más exitosos

En conclusión, la demanda de cambios radicales no aglutina a un grupo social acotado, ni se orienta por una alternativa de cambio perfilada en forma clara. La reivindicación parece más bien dar expresión a un sentimiento de contenidos difusos. Ello recuerda la advertencia del Informe anterior. La desconsideración de la subjetividad política puede dar lugar a un "momento populista" donde algún liderazgo encarne la frustración, el agravio o resentimiento de la gente.

IV DEMANDA DE LIDERAZGO

Los chilenos parecen carecer de una imagen de liderazgo. La gran mayoría de las personas encuestadas (69%) no menciona a un personaje público que lo haya hecho soñar con un país mejor. Aunque la mayoría piensa que la situación de la nación va a mejorar, no identifica sus expectativas con un líder. La gente valora los sueños, pero éstos no serían suscitados por una "oferta" pública. No hay un liderazgo fuerte que despierte anhelos de futuro. Ello sugiere que la idea del país deseado es más una construcción individual que una expresión de un imaginario colectivo.



La encuesta del PNUD no aborda temas coyunturales. No obstante, con el fin de conocer la visión de futuro de los chilenos, se solicitó la opinión de la gente acerca del tipo de liderazgo que requiere Chile. Los entrevistados exigen el líder principalmente de dos tipos de capacidades: para resolver los problemas de la gente (33%) y para proyectar al país hacia el futuro (20%). Por un "líder solucionador" se inclinan en especial las personas pertenecientes al grupo socioeconómico medio y residentes en Santiago. Ellas valoran el desarrollo económico, pero al mismo tiempo desconfían de la acción colectiva y tienden a enfrentar solas sus problemas. Pero, dadas las limitaciones de las estrategias individuales, sus expectativas de mejoría económica remiten a una instancia externa. En la medida en que las personas carecen de capacidades colectivas, ellas esperan que sea un líder quien resuelva sus problemas.

El "líder proyecto", asimismo, tiende a ser mencionado por personas que pertenecen al grupo socioeconómico medio, pero que residen en ciudades fuera de Santiago. Existe cierta preminencia de los individuos entre 25 y 34 años que favorecen valores post-materialistas y que sueñan con una mayor integración de Chile al mundo. La relación con la globalización aparece, pues, mediada por el "líder proyecto". Esta imagen de liderazgo tiende a estar más cercana a personas que valoran los sueños, confían en la acción colectiva y que están dispuestas a correr riesgos, pero también por los partidarios de cambios radicales y más bien indiferentes respecto del régimen democrático. Cabe suponer que estos encuestados se sienten encerrados y restringidos en sus deseos de cambio; por lo tanto, prefieren un liderazgo que les abra un horizonte de futuro.

Las personas de derecha y centro-derecha mencionan primero a un "líder solucionador", mientras que las de izquierda y centro-izquierda se inclinan por un "líder proyecto". Pero, la relación se invierte en la segunda mención. Es decir, las dos imágenes de liderazgo no tienen una clara connotación política.

LA TRANSFORMACIÓN DE LA CIUDADANÍA

I UN ENFOQUE DE CAMBIO

De las páginas anteriores parece desprenderse la existencia de dos mundos: uno, el "mundo de arriba", donde las personas que suelen tener mayores niveles de educación e ingresos participan en forma más activa en los asuntos políticos. Y otro, el "mundo de abajo" de quienes manifiestan desafección política. En rigor, no se trata de dos realidades separadas. Es más exacto constatar la existencia de una doble dinámica. La ciudadanía se despliega en un doble movimiento entrelazado por un núcleo común. **El análisis empírico indica que las oportunidades del ejercicio ciudadano suelen ser más aprovechadas por las personas que desarrollan más lazos de confianza, conversación y cooperación con los demás. Por el contrario, el deterioro de tales vínculos tiende a estar asociado a rasgos de desafección política.** A modo de síntesis, se puede afirmar que las oportunidades y restricciones de la ciudadanía tienen que ver con la calidad del vínculo social.

La afirmación corrobora la hipótesis inicial del Informe: si el Desarrollo Humano depende de las capacidades sociales de gobernar los cambios, entonces requiere de una articulación entre las aspiraciones de la gente, la disposición de capital social y la acción ciudadana. Los datos empíricos ratifican que el triángulo formado por la valoración de los sueños, la disposición de capital social y la participación ciudadana activa dinamiza las opciones de desarrollo.

Del anterior argumento se desprende una conclusión política: **el fortalecimiento de la acción ciudadana implica el fortalecimiento de los vínculos sociales.** En la medida en que los chilenos logren crear una vida social más rica y densa, tendrán más capacidades de incidir sobre la marcha del país. En consecuencia, hay que promover el círculo virtuoso del mencionado triángulo para asegurar la "governance" que requiere el Desarrollo Humano en Chile.

Constatar las condiciones sociales de la ciudadanía no parece una novedad. Es evidente que el ejercicio ciudadano se nutre de las experiencias y los hábitos que adquieren los ciudadanos en su diario quehacer. Resulta innovadora, por el contrario, la tendencia inversa: una acción ciudadana preocupada del vínculo social. De hecho,

parece haber una relación circular entre sociedad y política. La calidad de la vida social condiciona las bases efectivas de la ciudadanía, al mismo tiempo que representa el objetivo de la acción ciudadana.



Antes de abordar el fenómeno tal como se detecta en la Encuesta del PNUD 1999, conviene tener presente la transformación de la política. Como se señaló en los primeros capítulos, el nuevo contexto modifica el ámbito político. Tiene lugar un cambio en la política y éste conlleva una redefinición de la ciudadanía. La vinculación de los ciudadanos con el sistema político se vuelve más suelta y, en cambio, adquiere mayor relevancia la interacción horizontal entre los ciudadanos.

II LA RESIGNIFICACIÓN DE LA POLÍTICA

La transformación estructural de la política es acompañada de una resignificación por parte de la gente. Es lo que aflora de sus aspiraciones en relación a la política. La lectura de las entrevistas en profundidad (Parte II) permite apreciar un eje transversal: la aspiración por una "política a escala humana". Esta imagen condensa la idea de una actividad cercana a la gente y acogedora de la participación ciudadana. El funcionamiento simplificado de la política permitiría un mayor dominio sobre los procesos sociales y una mejor representación de la diversidad social.

Una política a escala humana es también aquella centrada en el bienestar de la gente. Visto así, la aspiración de bienestar social (principalmente de salud, educación y medioambiente) se contraponen a "sistemas deshumanizados" que no responden a las necesidades de la gente. En este contexto se inserta el deseo de desideologización. Expresa un anhelo de evitar conflictos y superar las polarizaciones de antes. Y hace hincapié en el ser humano frente a un discurso abstracto, incapaz de dar nombre a las experiencias cotidianas de la gente.

En la aspiración de una "política con rostro humano" parecen converger dos nociones de política. Una visión instrumental, cuyo

objetivo principal radicaría fuera de ella. La política sería identificada con una actividad al servicio del bienestar social de las personas. Otra, una concepción de la política como un fin en sí mismo. La participación y la auto-organización activa de los ciudadanos. De este modo, la política daría expresión a la diversidad social.

La imagen que se desprende de las entrevistas en profundidad puede ser reformulada en términos amplios. Por lo general, se entiende la ciudadanía por referencia al Estado y al sistema político. Especialmente en Chile, ha sido el ámbito político-estatal el que otorga reconocimiento a los ciudadanos, los integra como miembros de la comunidad y les garantiza la debida seguridad. Y los chilenos se han concebido y sentido como ciudadanos en esa esfera político-estatal. Participando de ella manifiestan su pertenencia, construyen sus identidades colectivas y defienden sus intereses y opiniones. Ahora, el redimensionamiento del referente político-estatal altera la noción de ciudadanía.

Cuando el sistema político pierde su centralidad y su jerarquía vertical; cuando la acción política desborda tanto al marco nacional como al marco institucional; cuando el discurso político ya no escenifica una verdad auto-evidente; cuando las bases del "contrato clientelístico" se diluyen; y, en fin, cuando el Estado pierde su aura de poder sacrosanto, también cambia el papel del ciudadano. La erosión de la "política institucional" obliga a las personas a concebir de nuevo su rol de ciudadanos. El orden político ha perdido su halo de naturalidad inamovible y, por lo tanto, los procesos de identificación y adhesión se vuelven reflexivos. La individualidad reclama su autonomía y desconfía de las ideas e identidades heredadas. **Fausencia de las grandes ideologías, las personas están obligadas a formarse su propia idea acerca de los problemas y prioridades del país.** Los "electorados cautivos" se dispersan y los ciudadanos comienzan a hacer un uso selectivo y reflexivo de su relación con los actores políticos.

Al cambiar el espacio político también se redefine la ciudadanía. **Revalece la ciudadanía en tanto relación con el sistema político pero se percibe una tendencia emergente referida a la interacción de los propios ciudadanos.** De modo análogo a las dos significaciones de la política, cabe distinguir en términos analíticos al menos dos tipos de ciudadanía.

Por un lado, existe una ciudadanía que puede denominarse "instrumental" en tanto considera a la política como algo ajeno y, no obstante, se dirige al sistema político como una solución a los

problemas sociales. No pretende participar en la toma de decisiones ni moldear la marcha del país. Al discurso abstracto opone su mundo concreto y reclama una gestión eficiente en favor del bienestar de la gente. Lo que cuenta son los servicios tangibles que presta. Dicho de otro modo, la "ciudadanía instrumental" descrece de la política y cree en la administración (en particular, la municipal).

Por otro lado, existe la "ciudadanía política". Ella se refiere menos a la "política institucionalizada" en el sistema político y más a la acción colectiva de los propios ciudadanos. Una ilustración de esta concepción ofrece la opinión de los chilenos acerca de lo que es un ciudadano.

III LA CIUDADANÍA ACTIVA

La Encuesta del PNUD 1999 permite conocer qué aspectos de la ciudadanía son los más significativos para los entrevistados. Casi un tercio de las personas estima que es ciudadano quien cumple las leyes del país. La "ciudadanía legal" parece corresponder al "legalismo" históricamente asociado a la sociedad chilena, aunque también puede reflejar una reacción a la discriminación que perciben muchos ciudadanos. La "ciudadanía electoral" es poco enfatizada (13%). En cambio, una mayoría relativa de entrevistados se pronuncia en favor de lo que puede denominarse una "ciudadanía activa".

Cuadro 85

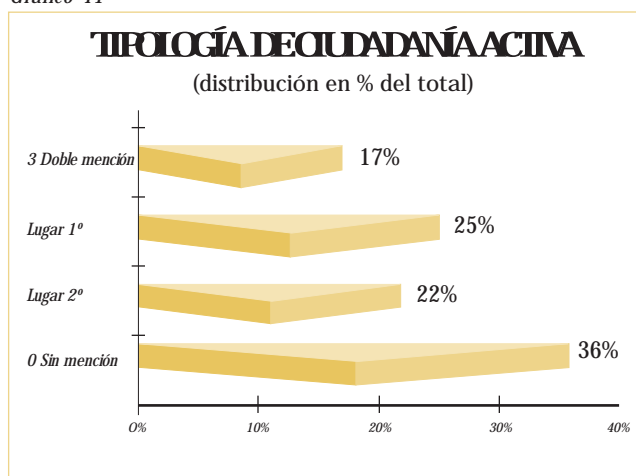
IMAGEN DE CIUDADANO (en porcentaje)		
Ciudadano es alguien que...	1 mención	2 mención
Cumple las leyes del país	31	22
Participa activamente en los asuntos de la comunidad	25	20
Se siente responsable por el rumbo que toma el país	17	19
Va a votar	13	16
Jura lealtad a su patria	11	16
NS-NR	3	7
Total	100	100

Fuente: Encuesta Nacional PNUD, 1999.

Llamamos "**ciudadanía activa**" a la posición de aquellos entrevistados que entienden por ciudadano a alguien que "**participa activamente en los asuntos de la comunidad**" o que

"sesiente responsable del mundo que toma el país". Estas opciones han sido situadas en primer lugar por el 42% de las personas. Se trata, pues, de una tendencia significativa. Un 22% de los entrevistados prefiere una de estas características como segunda opción y un 17% de ellos las nombran como primera y segunda prioridad. Ello permite graduar la "ciudadanía activa" de acuerdo a la intensidad con que se mencionan sus elementos. Mientras que el grado 0 representa la ausencia de mención, el grado 1 significa una segunda mención; el grado 2, una primera mención; y, el grado 3 indica que uno de los atributos es preferido tanto en la primera como en la segunda mención. A este último grupo -los ciudadanos activos- pertenecen, en su mayoría, personas de nivel socioeconómico medio (62%), con educación universitaria y residentes en ciudades fuera del Gran Santiago.

Gráfico 41



Fuente: Encuesta Nacional PNUD, 1999.

Llama la atención que la ciudadanía activa guarde más relación con el vínculo social que con el sistema político. La ciudadanía activa más intensa expresa una adhesión mayor a la democracia, pero no tiene más interés político ni mayor auto-identificación ideológica que la media de los entrevistados. La diferencia radica en otro punto. El ciudadano activo está más dispuesto a organizarse junto a otras personas y a no retrotraerse a la vida privada. Una mayor preferencia por la ciudadanía activa es acompañada de una mayor participación en organizaciones sociales, mayor confianza interpersonal y social, y una mayor percepción de la reciprocidad.

El hecho de que los ciudadanos más activos no manifiesten mayor interés político ni mayor identificación política sugiere que no tienen al sistema político por referente principal. El ámbito de la "ciudadanía activa" parece ser no tanto la política institucional como el desarrollo societal. Sería una acción motivada por la convivencia social. En tal dirección apunta la relación existente entre ciudadanía activa y valores post-materialistas. Quienes se pronuncian más favorablemente por una ciudadanía activa son, asimismo, quienes mayor importancia otorgan a una sociedad más humana y donde las ideas cuentan más que el dinero (44%). En cambio, quienes están menos preocupados por los asuntos de la comunidad tienden a privilegiar valores materialistas: una economía estable y la lucha contra la delincuencia (72%).

Cuadro 86

CIUDADANÍA ACTIVA Y VALORES (en porcentaje)					
¿Qué es lo más importante para usted?	Índice de Ciudadanía Activa				Total
	0 Nula	1	2	3 alta	
Valores materialistas (economía estable/lucha contra la delincuencia)	72	73	69	56	69
Valores post-materialistas (sociedad donde ideas cuentan más que dinero/sociedad menos impersonal y más humana)	26	27	30	44	30
NS-NR	2	0	0	0	1
Total	100	100	100	100	100

Fuente: Encuesta Nacional PNUD, 1999.

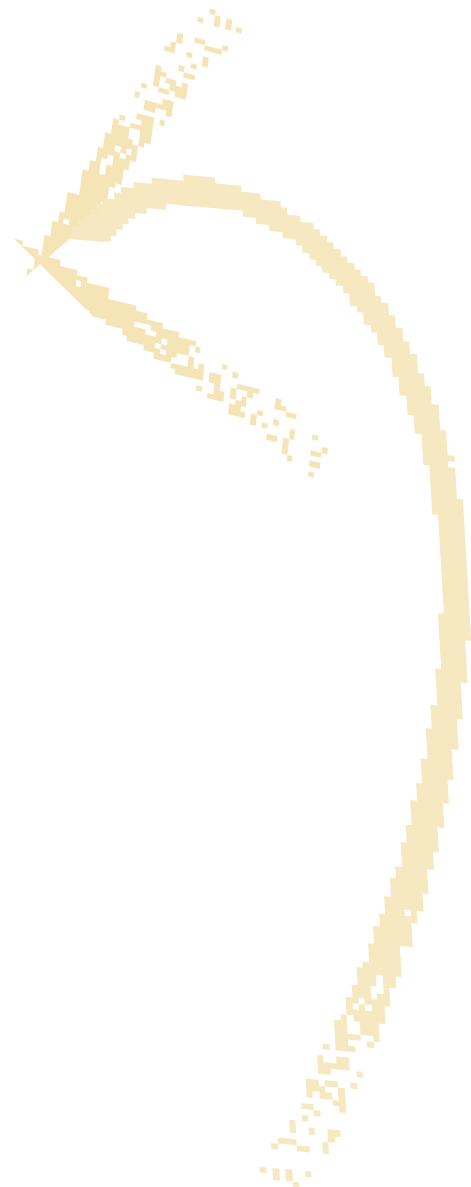
A modo de resumen, en la medida en que la política institucional ve disminuido su campo de acción, la sociedad -las formas de convivencia social- es objeto de la acción colectiva de los ciudadanos.

En parte, el interés ciudadano tiende a desplazarse desde el sistema político hacia la trama social. Dicha transferencia no debe ser confundida con una despolitización. Más que un desinterés por temas políticos, parece tener lugar una reformulación de la subjetividad política similar a la ocurrida en otras latitudes.

"Lo que aparentaba ser una retirada política a la vida privada, una nueva intimidad o la cura de las heridas emocionales en la antigua interpretación de la política puede representar, cuando es contemplado desde el otro punto de vista, la lucha por una nueva dimensión de lo político" (Beck 1997, 36).

Son las personas en su interacción cotidiana las que deben generar y cuidar los vínculos sociales. Ello implica, sin embargo, que el quehacer diario adquiere una dimensión más política. Esta no residiría sólo en las instituciones formales, sino que se hace presente en la trama social al alcance de la experiencia concreta de cada cual. En este sentido, puede hablarse de una ciudadanización de la política: la recuperación de la política como una capacidad propia de los ciudadanos.

De confirmarse esta tendencia, se abre una oportunidad enorme para potenciar la acción ciudadana. Al enfocar la reorganización del vínculo social, los ciudadanos se crean el campo de una acción relativamente continua y autónoma. Pero, no deben silenciarse los riesgos. En años recientes se ha visto que la invocación de la sociedad civil puede transformarse en un rechazo del sistema político. Tal oposición socava la institucionalidad democrática, a la vez que priva a la ciudadanía de un ámbito privilegiado de acción. Por lo tanto, habría que prestar atención a que la ciudadanización de la política no adquiera un sesgo anti-institucional.



LA CONFIANZA EN LA ACCIÓN COLECTIVA

Una breve recapitulación facilita recordar los pasos de la argumentación. El primer punto concierne a las nuevas condiciones sociales de la ciudadanía. Esta no se agota en el ámbito específicamente político, sino que extiende sus raíces en la sociabilidad cotidiana de la gente. Los datos empíricos parecen corroborar la tesis de que las oportunidades y restricciones de la ciudadanía están ligadas a la calidad de la vida social.

La segunda constatación concierne a la transformación de la política y de la ciudadanía. Ella sugiere distinguir entre una concepción "instrumental" y una "ciudadana". Puede apreciarse una demanda por "ciudadanía activa" que parece señalar una nueva subjetividad política que hace del vínculo social su ámbito de acción.

Cuadro 87

CONFIANZA EN LA ACCIÓN COLECTIVA				
	Acuerdo	Desacuerdo	NS-NR	Total
"Gente como usted puede hacer mucho para cambiar su propia vida"	85%	14%	1%	100%
"Gente como usted puede hacer mucho para cambiar la marcha del país"	53%	45%	2%	100%

Fuente: Encuesta Nacional PNUD, 1999.

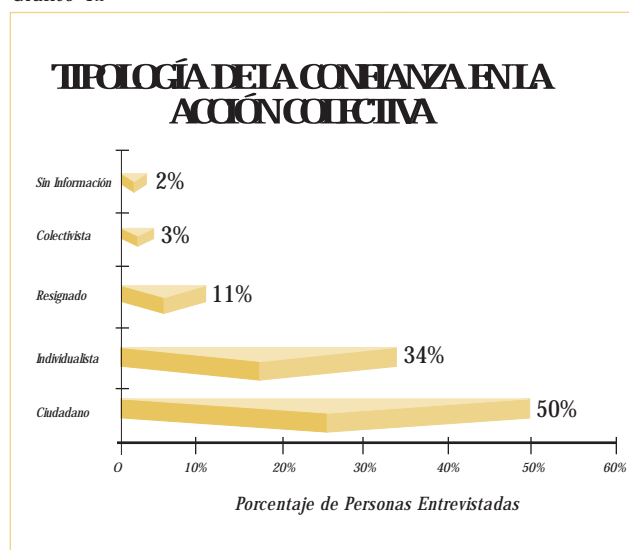
De acuerdo a las combinaciones posibles, hay cuatro grados de confianza. Se llamará "ciudadanos" a quienes están convencidos de poder hacer mucho para cambiar su propia vida y para cambiar la marcha del país; "individualistas", a las personas que estiman que pueden hacer mucho para cambiar su propia vida, pero no incidir sobre la marcha del país; y, "resignados", a aquellos que creen no poder influir sobre su propia vida ni sobre la marcha del país.

La mitad de la muestra (50%) corresponde al tipo de "ciudadano"; un tercio (34%), al tipo de "individualista"; y, sólo uno de cada diez entrevistados (11%) responde al tipo de "resignado". Existe un cuarto tipo de entrevistado -aquí denominado "colectivista"- que no cree tener incidencia sobre su propia vida, pero sí poder hacer mucho para cambiar el rumbo del país. Por representar un tipo poco frecuente (3%), no es tratado en el siguiente análisis.

Habiendo reconstruido la relación entre vínculo social y acción ciudadana, falta conocer el soporte de esta relación. ¿Qué elementos median entre ambos? Las páginas siguientes destacan un factor: la confianza en la acción colectiva. **Parece que a través del vínculo social las personas aprenden a tener confianza en la acción colectiva, la que favorece el ejercicio de una ciudadanía activa**

Un indicador de la confianza en la acción colectiva es la convicción de que se puede hacer mucho para cambiar la marcha del país. Como una manera de graduar tal seguridad, se construye un índice según el acuerdo o desacuerdo que manifiestan los entrevistados respecto de las siguientes afirmaciones.

Gráfico 42



Fuente: Encuesta Nacional PNUD, 1999.

I LA CONFIANZA EN LA POLÍTICA

Puede constatarse que las personas que disponen de mayor capital social suelen tener más confianza en poder cambiar la marcha del país. Dos tercios de ellas corresponden al tipo "ciudadano".

Quienes tienen menor capital social, en cambio, tienden a corresponder en mayor medida al tipo "individualista" o "resignado".

El Cuadro 88 indica la relación entre capital social formal y confianza en la acción colectiva, existiendo una conexión similar respecto del capital social informal.

Cuadro 88

CONFIANZA EN LA ACCIÓN COLECTIVA, SEGÚN CAPITAL SOCIAL FORMAL (en % de capital social)					
Índice de capital social	Índice de confianza en acción colectiva				
	Ciudadano	Individual	Resignado	Colectivo	Total
0 Nulo	44	34	20	2	100
1	43	36	17	4	100
2	50	37	10	3	100
3	62	30	7	1	100
4 máximo	65	28	5	2	100
Total	52	34	11	3	100

Fuente: Encuesta Nacional PNUD, 1999.

Cabe suponer que la vivencia de una red social densa contribuye a generar confianza en las capacidades de acción colectiva. Y no sorprende que tal seguridad sea uno de los factores asociados a la participación ciudadana. La gente interviene más activamente en política en la medida en que cree tener capacidades de incidir en ella.

La tendencia opuesta se aprecia respecto de la desafección política. La confianza en la acción colectiva es la variable más determinante de este índice. El Cuadro 89 indica que la proporción de "ciudadanos" disminuye en la medida en que aumenta el grado de desafección. A la inversa, mientras menor sea la confianza en poder cambiar la marcha del país, mayor suele ser la desafección.

Cuadro 89

DESABECCIÓN POLÍTICA SEGÚN CONFIANZA EN LA ACCIÓN COLECTIVA (en porcentaje)				
Índice de desafección	Índice de confianza			
	Ciudadano	Individual	Resignado	Total
1 mínimo	27	7	4	18
2	21	9	6	15
3	23	19	19	21
4	19	26	26	22
5 máximo	10	39	45	24
Total	100	100	100	100

Fuente: Encuesta PNUD, 1999.

Del cuadro anterior se desprende una conclusión importante: **para contrarrestar la desafección política hay que incrementar la confianza en las capacidades de la acción colectiva. Mientras más confíen los chilenos en la posibilidad de incidir sobre el desarrollo del país, participarán en forma más activa en el orden democrático.**

El argumento es confirmado por la tendencia visible en el siguiente cuadro. Las personas que exhiben mayor confianza en la acción colectiva suelen manifestar, asimismo, una confianza bastante superior en las instituciones. Dicho en términos concretos: para aumentar la confianza en nuestras instituciones democráticas se debería incrementar la creencia de los ciudadanos de poder moldear la marcha del país.

Cuadro 90

CONFIANZA EN LAS INSTITUCIONES SEGÚN CONFIANZA EN LA ACCIÓN COLECTIVA (% de mucha o alguna confianza)				
Confianza en...	Ciudadano	Individualista	Resignado	Total
Carabineros	65	52	51	59
Municipios	59	40	39	50
Fuerzas Armadas	58	50	41	53
Gobierno	51	36	38	44
Tribunales de Justicia	42	32	26	36
Constitución Política	36	26	19	31
Parlamanto	26	13	13	20
Partidos Políticos	19	8	11	14

Fuente: Encuesta Nacional PNUD, 1999.

La participación ciudadana es un proceso complejo, de cuyos resortes socioculturales poco sabemos. Cabe presumir, sin embargo, que ella está condicionada por ciertas predisposiciones como, por ejemplo, la visión del orden y del manejo de conflictos. Se trata de dos elementos cruciales para el buen funcionamiento del orden democrático. Y, como se verá más adelante, en ambos influye la confianza que tenga la gente en la acción colectiva.

II LA NOCIÓN DE ORDEN

Ser ciudadano es participar en los asuntos de la comunidad.

Las modalidades de ser ciudadano dependen, pues, de la manera en que se conciben "los asuntos públicos" y, en particular, el orden colectivo. ¿Qué ideas se hacen los chilenos del orden? Este Informe no puede responder en forma exhaustiva a una interrogante tan general, pero puede ofrecer una aproximación. La encuesta del PNUD 1999 solicitó a los entrevistados elegir entre una concepción "organicista" y una visión "societaria" del orden social. Además, pidió la opinión acerca de si la diversidad social es visualizada como un obstáculo para la unidad del país o como una expresión de su riqueza.

Cuadro 91

REPRESENTACIONES DEL ORDEN SOCIAL (en % del total)			
La sociedad Chilena es...		La diferencia de intereses y opinión...	
Una gran familia unida por valores superiores	26	Representa un obstáculo para la unidad del país	55
Una gran casa que se construye entre todos	68	Expresa la diversidad del país	37
NS-NR	6	NS-NR	8
Total	100	Total	100

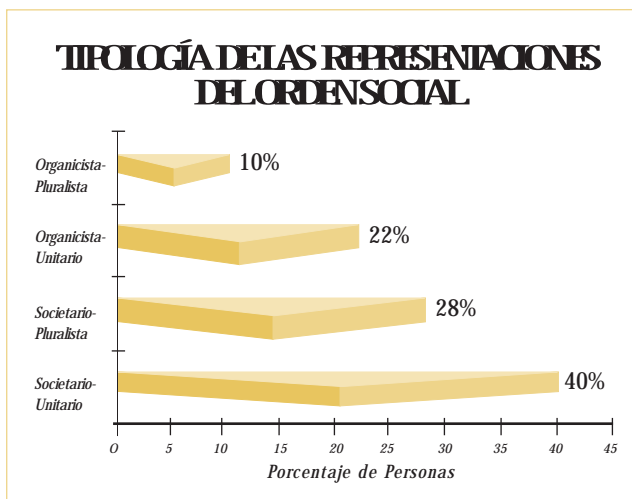
Fuente: Encuesta Nacional PNUD, 1999.

Dos tercios de los entrevistados identifican el orden con una construcción social a la cual todos contribuyen; prevalece lo que se denomina un enfoque societario. Sólo un tercio adhiere a una concepción organicista. La preminencia de la visión "constructivista" hace suponer un aprecio mayoritario por la diversidad social. Sin embargo, más de la mitad de las personas encuestadas opina que la unidad del país es amenazada por las diferencias de intereses y opiniones. Las afirmaciones reflejan cierta ambivalencia. Los entrevistados visualizan el orden como una construcción colectiva, pero parecen temer la pluralidad como un factor de división. Vale decir, la unidad del orden social se ha vuelto un problema.

¿Cómo interpretar la distancia entre la visión societaria del orden y el temor a la diversidad de opiniones? Para conocer el peso de las diversas posiciones, se procedió a graduar las representaciones del orden social según un "ideal societario-pluralista". Reagrupando las respuestas se obtienen cuatro combinaciones:

- A) La posición societaria de quienes identifican al orden con "una casa construida por todos", pero temen la división social (actitud compartida por el 40% del total);
- B) La posición de quienes combinan una visión societaria y pluralista del orden (28%);
- C) La posición de quienes sustentan un enfoque organicista y unitario (22% del total); y,
- D) La posición que estima que "las diferencias de intereses y opiniones expresan la diversidad y riqueza del país", pero al interior de un orden familístico (10%).

Gráfico 43



Fuente: Encuesta Nacional PNUD, 1999.

El pequeño grupo de entrevistados que opta por una visión pluralista y a la vez organicista del orden, se caracteriza por una sólida autoconfianza y confianza social, una disposición a soñar y a conversar sus sueños. Asimismo, opina que hablar del pasado mejorará la convivencia. A pesar de su pluralismo, revela cierta tendencia autoritaria. La imagen del orden-familia fomenta una preferencia por un líder fuerte y un gobierno autoritario. Entre los entrevistados que escogen esta posición sobresale un número significativo de personas de confesión evangélica y de nivel socioeconómico bajo.

Uno de cada cinco entrevistados adopta una visión organicista y unitaria del orden social. Muchos pertenecen al nivel socioeconómico bajo, de educación básica incompleta y trabajan como dueñas de casa. Como es de esperar, estas personas tienen menor autoconfianza y confianza social, menor individualización y mayor privatización que las demás. La mayoría carece de interés político y disposición a la acción colectiva.

Una proporción importante de las personas (28%) responde al perfil societario-pluralista. Los entrevistados suelen tener una fuerte autoconfianza en influir sobre la marcha del país y están dispuestos a organizarse con otras personas, a expresar una mayor adhesión a valores post-materialistas, a la democracia y a una ciudadanía activa. También estiman que hablar del pasado mejorará la convivencia. Entre quienes comparten esta posición, una proporción significativa pertenece al nivel socioeconómico alto y a la población residente en Santiago.

Quienes comparten un enfoque societario del orden, pero consideran peligrosa la diversidad social, configuran el mayor grupo dentro de la distinción realizada. Los entrevistados son mayoritariamente de nivel socioeconómico medio y población urbana no santiaguina, aspirando a un mayor bienestar económico. Además, manifiestan algo menos de interés político y de vocación democrática que el promedio.

Habiendo ponderado la gravitación que tienen las distintas visiones del orden social, es menester retomar la interrogante acerca de la sorprendente disonancia entre un enfoque societario y el miedo a la diversidad social. El análisis de las variables ratifica la influencia que tiene la confianza en la acción colectiva. La visión societario-pluralista es adoptada preferentemente (32%) por los "ciudadanos" que se sienten capaces de influir sobre el desarrollo del país. En cambio, los "individualistas" y "resignados" que desconfían de la acción colectiva suelen expresar una visión societaria, pero temen, asimismo, la pluralidad de la sociedad chilena.

Dicha correlación insinúa una tendencia relevante: **parece que la pluralidad considerada como un conflicto amenaza porque es poco en lo que se habla sobre la unidad del país. Formulado en positivo, la confianza en la acción colectiva tiende a fomentar una mayor confianza en saber procesar eventuales conflictos.** Y los ciudadanos que confían en las capacidades sociales de poder manejar los conflictos suelen adoptar una actitud creativa de cara a la diversidad social.

III. EL MANEJO DE CONFLICTOS

Algunos han definido la democracia como una resolución institucionalizada de los conflictos. En realidad, uno de los principales aportes de las instituciones democráticas radica en su capacidad de expresar, procesar y decidir los conflictos de la sociedad. Su vitalidad se despliega o decae según logra canalizar adecuadamente las inevitables diferencias de opiniones e intereses. Por lo tanto, **el funcionamiento cotidiano de la democracia depende, de manera importante, de la confianza que tengan los ciudadanos en sus capacidades de manejar los conflictos.**

En el caso de Chile, una de las eventuales fuentes de conflicto es el pasado. Los chilenos no están de acuerdo acerca del sentido que debe atribuirse a ese período. Desde el plebiscito de 1988, las discusiones en torno a la figura del General (R) Pinochet y a la situación de los detenidos-desaparecidos señalan una división profunda entre los chilenos. Siendo la historia reciente una causa de discordia, posiblemente ella obstaculice el vínculo social y, por ende, debilite la acción ciudadana. Interesa, pues, retomar la pregunta acerca de las capacidades de los chilenos de apropiarse de su pasado.

Según la Encuesta PNUD 1999 la mitad de los entrevistados estima que "hablar sobre el pasado deteriora la convivencia entre los chilenos".

Llama la atención que sean -en particular- las personas que se identifican con la posición de centro-derecha (61%) y centro-izquierda (58%) las que sostengan que hablar del pasado deteriora la convivencia. Entre quienes favorecen esta conversación hay un número algo mayor de "centristas". Parece paradójico que personas con mayor identidad política tiendan a pronunciarse en contra de un diálogo sobre el pasado. Sin embargo, es posible suponer que un hecho político (el pasado) tenga mayor relevancia para quienes suelen comprometerse políticamente y conversar sobre tales materias. Por ende, estas personas estarían más conscientes de la conflictividad del tema. Un alto grado de desafección, por el contrario, se relaciona con un grado mayor de indiferencia respecto del pasado. Este afecta menos la convivencia cotidiana de quienes descreen de la política. En suma, el significado del pasado para el vínculo social parece ser tanto más problemático cuanto más las personas estén interesadas en él. Estas son, asimismo, las más preocupadas de las consecuencias -positivas o negativas- de una conversación sobre el pasado.

Hablar del pasado histórico, puede ser un elemento conflictivo para las relaciones sociales en Chile. Y, como sugieren las entrevistas en profundidad, sigue persistiendo un miedo a este conflicto. La disposición a hablar sobre el pasado dependerá, pues, de la confianza existente para manejar tal problema. Los datos indican, en efecto, que cuanto mayor sea la confianza en la acción colectiva, menor será el miedo a conversar sobre el pasado. Por el contrario, prevalece el temor en la mayoría de los "individualistas" y de los "resignados".

Cuadro 92

VISIÓN DEL PASADO SEGÚN GRADO DE CONFIANZA EN LA ACCIÓN COLECTIVA (en porcentaje)				
Hablar sobre pasado...	Ciudadano	Individual	Resignado	Total
Deteriora la convivencia	48	54	57	50
Mejora la convivencia	31	23	16	26
No influye	17	18	22	19
NS-NR	4	5	5	5
Total	100	100	100	100

Fuente: Encuesta Nacional PNUD, 1999.

IV UN PAÍS DIVIDIDO

El conflicto social y político es algo inherente a la sociedad democrática. Pero, puede llegar a ser peligroso cuando cuestiona al orden colectivo. Las instituciones y los procedimientos democráticos guardan legitimidad y vigencia mientras todos se sientan parte y partícipes de un mismo orden. De hecho, la ciudadanía es la forma en que las personas ejercen su participación en la comunidad. En consecuencia, para ser ciudadano hay que estar habilitado como un miembro de la sociedad. Pero, no basta tal estatuto jurídico; además, hay que sentirse perteneciente a dicha colectividad de ciudadanos. Cabe suponer que el sentido de pertenencia es mayor cuando la gente se siente parte de un país unido. Por el contrario, la percepción de que la sociedad está dividida puede generar dudas acerca de la pertenencia a un orden común. Y una persona con débil sentido de pertenencia estará menos dispuesta a participar en la vida social, aunque sus derechos estén formalmente garantizados. Por ello es importante analizar aquello que identifica a los chilenos y sus percepciones acerca de lo que los divide.

1. Las identidades sociales

La Encuesta PNUD 1999 sugiere que la identidad nacional, la identificación con el lugar de residencia y la identidad religiosa tienen raíces fuertes.

Cuadro 93

¿Se "pone la camiseta" ...?	
	% de respuestas afirmativas
de Chile	89
del pueblo o ciudad donde vive	73
de una iglesia	62
del lugar de trabajo	59
del grupo de amigos	56
de un club deportivo	45
de una clase social	34
de una idea política	18
de una marca o producto de consumo	14

Fuente: Encuesta Nacional PNUD, 1999.

Chile suscita una identificación cuasi unánime. Nueve de diez entrevistados en la Encuesta PNUD 1999 "se pone la camiseta" de Chile. Pero, ¿qué significa Chile para los chilenos? Parece que la identificación no tiene un contenido preciso. La comparación con los resultados del Encuesta Mundial de Valores de 1990/91 a la misma pregunta señala un aumento del orgullo de los logros del deporte chileno y respecto del sistema de salud y bienestar social. En este período, disminuye la proporción de entrevistados que no sienten orgullo alguno.

Gráfico 44



Fuente: World Values Survey, 1990 y Encuesta PNUD, 1999.



2 La división social

La poderosa identificación con Chile no debe guiar a engaño. Simultáneamente, existe una clara conciencia de que Chile es un país dividido. **Dos tercios de los entrevistados estima que en Chile "son más las cosas que nos separan".** Y menos de un tercio sostiene que "son más las cosas que nos unen".

Cuadro 94

PERCEPCIÓN DE LA DIVISIÓN SOCIAL EN CHILE (en porcentaje)	
Según su propia experiencia en Chile...	
Son más las cosas que nos unen	31
Son más las cosas que nos separan	67
NS-NR	2
Total	100

Fuente: Encuesta Nacional PNUD, 1999.

Entre los entrevistados que ven a la sociedad chilena dividida, hay una proporción mayor de mujeres dueñas de casa, de personas

con educación media incompleta y de edad entre 25 y 34 años que el promedio de la muestra. No se trata, sin embargo, de un grupo con características socio-demográficas sobresalientes. Más significativa es la correlación entre la percepción de división social y la desafección política. Cuatro de cada diez entrevistados que perciben una separación de la sociedad, sostienen que la democracia funciona cada vez peor y un tercio de ellos es indiferente al régimen político. Además, la mitad de ellos no se auto-identifica con ninguna posición política y, en cambio, un 45% exige cambios radicales.

La tendencia se perfila más nitidamente al contrastarla con la distribución de preferencias que exhiben aquellas personas que estiman que son más las cosas que nos unen. Estas adhieren en su mayoría a la democracia, se identifican con alguna posición política y están a favor de cambios graduales. Además, aquellos entrevistados que confían poder moldear su vida y la marcha del país tienen menos miedo a la división social que aquéllos del tipo "individualista" o "resignado".

Aunque la correlación no arroja grandes diferencias, ratifica la tendencia apreciada en los puntos anteriores. La confianza en la

Cuadro 95

PERCEPCIÓN DE DIVISIÓN SOCIAL SEGÚN CONFIANZA EN LA ACCIÓN COLECTIVA (en porcentaje)				
En Chile es más...	Ciudadano	Individual	Resignado	Total
Lo que nos une	37	28	22	32
Lo que nos separa	61	71	74	67
NS-NR	2	1	4	1
Total	100	100	100	100

Fuente: Encuesta Nacional PNUD, 1999.

acción colectiva parece contribuir al manejo de las divisiones de la sociedad. En la medida en que la gente confía poder incidir sobre el desarrollo del país, ella suele sentirse más involucrada en un orden compartido. Y cabe suponer que tal sentimiento de pertenencia fomenta estrategias cooperativas para resolver las divisiones sociales.

3 La percepción de discriminación

Ahora bien, ¿cuál es la división que cruza la sociedad chilena? Son bien conocidos los conflictos religiosos a fines del siglo XIX, sociales a comienzos del siglo XX y la polarización político-ideológica en los años '70. En la actualidad, la confrontación política se ha apaciguado, salvo en algunos temas candentes. La principal división parece darse en el área económica.

PERCEPCIÓN DE DIVISIÓN SOCIAL Y DE DISCRIMINACIÓN (% de respuestas afirmativas de división)			
Discriminación por...	Más cosas nos unen	Más cosas nos separan	Total
Situación Económica	43	62	55
Nivel educativo	37	49	45
Lugar donde vive	25	34	31
Su sexo	14	21	19

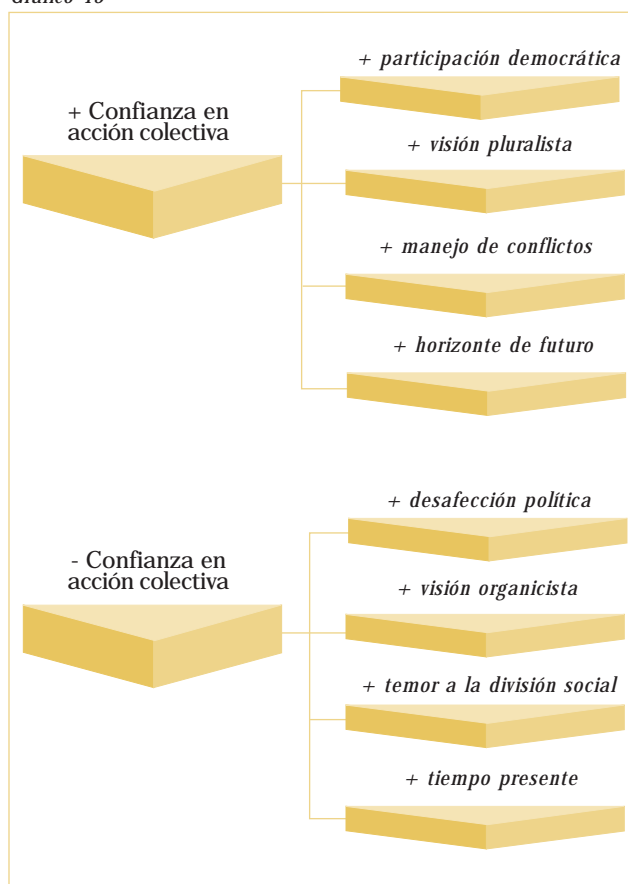
Fuente: Encuesta Nacional PNUD, 1999.

La percepción de un país fragmentado parece ser más acentuada en aquellos que sufren la experiencia de discriminación. **Quiénes más acusan la división de la sociedad chilena son quienes se sienten excluidos por su situación económica o por su nivel educativo.** La discriminación se refiere a una relación social. No se desprende tanto de la situación económica en sí o del nivel de ingresos de la persona como del trato que ella recibe de los demás individuos. En consecuencia, quienes afirman que "son más las cosas que nos separan" parecen aludir a un trato injusto y desconsiderado. No se percibe parte del orden social quien no siente que recibe a cambio un valor similar al que entrega, sea en términos materiales o simbólicos. **Es necesario recordar que, de acuerdo a la encuesta del PNUD, más de dos tercios de los entrevistados estiman que no existen relaciones de reciprocidad en los servicios públicos (luz, agua, teléfono) y más de la mitad afirma que no se respetan sus derechos a raíz de su situación económica.** Son estas experiencias cotidianas las que nutren la visión de un país dividido.

En síntesis, después de haber reconstruido el círculo virtuoso que relaciona a la acción ciudadana con la valoración de los sueños y un fuerte vínculo social, el presente capítulo presentó uno de los flujos que lo mueve: la confianza en la acción colectiva. La indagación permitió constatar: A) que existe un nivel significativo de confianza; la mitad de los entrevistados cree poder hacer mucho para cambiar su propia vida y cambiar la marcha del país. Además se mostró que B) dicha confianza no sólo condiciona la existencia de participación o desafección políticas, sino que C) influye sobre el arraigo de una visión societario-pluralista del orden y sobre la disposición a manejar los conflictos y las divisiones de la sociedad chilena. Es decir, **la confianza de la gente en la acción colectiva parece ser un elemento relevante para el fortalecimiento de la democracia.** Sin embargo,

al mismo tiempo se pudo visualizar D) un "círculo vicioso": **la percepción de discriminación y de la división social tiende a estar asociada a la desafección política y a la desconfianza en la acción colectiva.**

Gráfico 45



Por consiguiente, una tarea prioritaria consistiría en incrementar dicha confianza. Los datos disponibles no permiten precisar los mecanismos más adecuados para tal objetivo. Mas cabe presumir que los chilenos confían en sus capacidades de moldear el desarrollo de Chile en la medida en que disponen de un fuerte vínculo social y de un horizonte de futuro.

BALANCE Y DESAFÍOS

El malestar de la sociedad chilena que diagnosticó el Informe de 1998, refleja la inseguridad (objetiva y subjetiva) que conlleva el proceso de modernización del país. Pero, también expresa la búsqueda -muchas veces larvada y confusa- de otro modo de vida. El presente Informe 2000 recuerda que el cambio de época pone en jaque las formas habituales de convivencia social. Y esa alteración de la trama social puede afectar las posibilidades de los chilenos de incidir sobre la marcha del proceso. En consecuencia, propone que la calidad de la vida social debe ser mejorada para que las personas puedan ser sujetos y beneficiarios del desarrollo de Chile.

Las capacidades sociales de moldear el futuro dependen en buena medida de la acción ciudadana. En ella se manifiestan con nitidez las potencialidades de los chilenos de gobernar su destino. A lo largo de esta parte del Informe fueron evaluadas algunas oportunidades y restricciones de la acción ciudadana. La encuesta realizada, siendo un instrumentario limitado, permite formular un conjunto de hipótesis muy significativas:

■ 1. El principal resultado de la indagación concierne a la existencia del "triángulo virtuoso" que articula aspiraciones, capital social y ciudadanía. Los datos empíricos corroboran la tesis que la acción ciudadana suele estar asociada a una mayor disposición de capital social y a una mayor valoración de los sueños.

El resultado es teórica y políticamente relevante porque nos informa del modo en que funciona la democracia. El "activismo" ciudadano parece echar sus raíces en la sociabilidad cotidiana de la gente. Por ende, habría que fortalecer el vínculo social para fortalecer la acción de los ciudadanos. Aún más, los datos hacen suponer que en la medida en que mejora la calidad de la vida social, crece también la confianza en las instituciones democráticas.

■ 2. Otro hallazgo interesante se refiere a la transformación de la ciudadanía. Parece cobrar fuerza una "ciudadanía activa". Como se pudo apreciar, un 42% de las personas encuestadas identifica el "ser ciudadano" con la participación ("se siente responsable por el rumbo que tome el país" o "participa activamente en los asuntos de la comunidad").

Del análisis se desprenden dos consideraciones. Por un lado,



sugiere que el vínculo social -a la par que influye sobre la acción ciudadana- parece ser, asimismo, un objetivo central del "ser ciudadano". La acción ciudadana pretende incidir sobre la calidad de la vida social. Ello implicaría, por otro lado, cierta resignificación de la ciudadanía. Ser ciudadano no se refiere sólo al Estado o sistema político, sino que adquiere una connotación social. Dicha "ciudadanización de la política" (en el sentido de una reapropiación de las capacidades de moldear el orden social) hace ver la llamada "despolitización" bajo otro prisma.

En realidad, parece existir una doble tendencia: una notoria desafección política y desconfianza en las instituciones representativas de la democracia junto con una no menos relevante demanda de participación activa. Resulta plausible la hipótesis de que cierto desprestigio de la "política institucional" impulsa el surgimiento de una "política ciudadana". Pero, tal dualidad puede ser un problema si socava la institucionalidad democrática.

■ 3. Visto desde otro ángulo, es posible constatar que la política depende de condiciones -el vínculo social- que ella misma no produce. En una sociedad compleja como la chilena, la política ya no estructura al conjunto de la sociedad. Sin embargo, ella puede crear condiciones favorables para el vínculo social. Según se menciona en estos capítulos, fomentar las conversaciones públicas, la asociatividad formal e informal y, en general, los ámbitos de encuentro de la gente son diversas formas de fortalecer la confianza y cooperación social.

Ahora bien, para evitar una bifurcación entre las políticas institucional y ciudadana, es necesario que las propias instituciones políticas trabajen sobre el vínculo social. Esta tarea puede significar la renovación deseable, especialmente para los partidos políticos. Estos deberían aprender a: a) dejar entrar lo social y facilitar la participación a todos(as) quienes, sin tener que ser militantes, desean contribuir a los debates políticos. Además, implicaría para los partidos b) salir a la sociedad, iniciando y alimentando la discusión pública. Tal aporte tiene credibilidad sólo si los partidos renuncian a instrumentalizar esas iniciativas y, en cambio, asumen que sólo así lograrán recuperar la confianza social.

En suma, parece que c) las instituciones democráticas y, en concreto, los partidos, deberían concebirse y actuar como redes de comunicación que agilizan el flujo de conocimientos, informaciones, experiencias, propuestas y acuerdos en la trama social. Si los partidos políticos se entendieran como procesos comunicativos, entonces no sólo amortiguarían las tendencias de fragmentación y segmentación social; por sobre todo, ayudarían a reinstalar en la sociabilidad diaria una experiencia vivida de la política y, en definitiva, de un mundo común.

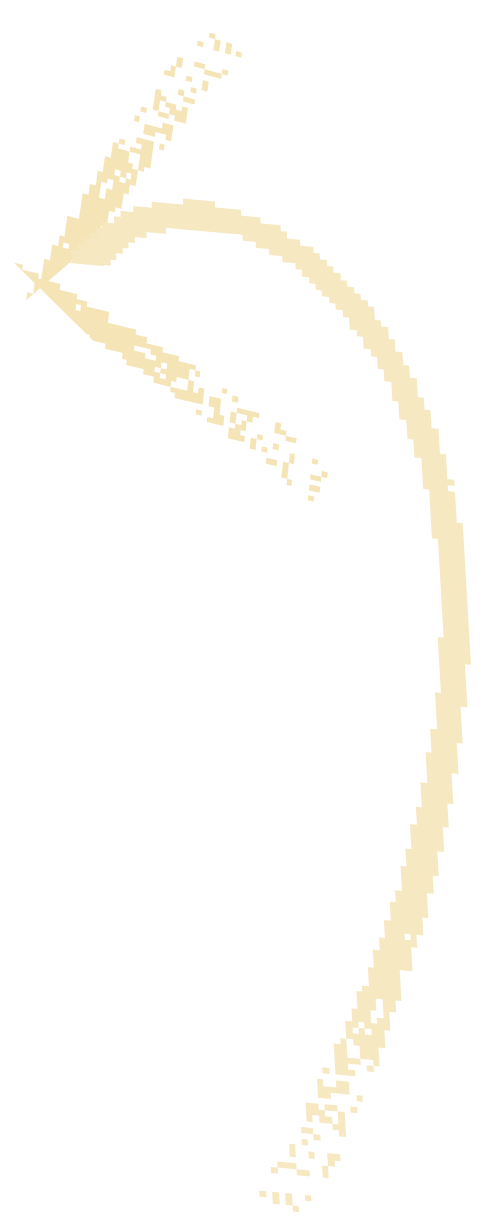
■ 4. Otro resultado a subrayar es la relevancia de la confianza en la acción colectiva. Ella podría ser uno de los momentos claves que articulan el "triángulo virtuoso" de aspiraciones colectivas, capital social y ciudadanía. Aunque no se disponga de cifras comparativas, parece notable que la mitad de las personas encuestadas por el PNUD afirme poder hacer mucho para cambiar no sólo su propia vida, sino también la marcha del país. O sea, habría un grado significativo de autoconfianza en poder incidir en el desarrollo de Chile.

El análisis de los datos insinúa, además, que la confianza en la acción colectiva podría ser un factor influyente para una forma de vida democrática. De hecho, parece generar una actitud menos temerosa frente a los conflictos y riesgos y, por el contrario, favorecer una visión liberal y pluralista del orden. De ser así, se trataría de un indicador crucial de las capacidades sociales de los chilenos de gobernar los cambios en curso.

El dicho de que "la confianza se gana mediante confianza" alude a las experiencias exitosas de confianza y cooperación. Suele afirmarse que el capital social es un "recurso moral" que crece en la medida en que se hace uso de él. Cuanto más ha cooperado una persona, más habilitada estará para ampliar sus redes sociales. Se

trata de un lugar común que señala las bases moleculares de la acción ciudadana. Esta no exige grandes instancias de coordinación; puede nacer de iniciativas individuales de cooperación y solidaridad.

Por último, toda confianza representa un aprendizaje. Y la confianza en la acción colectiva puede aprenderse sólo en interacción con otros. El encuentro con el vecino, las conversaciones públicas y, en general, el espacio compartido son un ámbito privilegiado de aprendizaje. Desde este punto de vista les cabe a los medios de comunicación especial responsabilidad en potenciar la creatividad de lo público.





PARTE V



PERSPECTIVAS Y TAREAS: UNA REFLEXIÓN COMÚN SOBRE EL FUTURO

PERSPECTIVAS DE FUTURO

I SR. JOSÉ WEINSTEIN

Gerente de Proyectos Educativas de la Fundación Andes, Doctor en Sociología

1. ¿Cuál es la prioridad que debería asumir el país en el ámbito de la juventud?

No me imagino un Chile auténticamente moderno para su bicentenario si no hay un cambio radical en la relación de la sociedad con los jóvenes. Sabemos que ellos son un recurso estratégico del que disponemos como país para despegar al futuro y, sin embargo, no estamos aprovechándolo cabalmente. Así, constatamos año tras año que ellos siguen mayoritariamente recibiendo una educación de baja calidad, que encuentran severas dificultades para insertarse exitosamente en el empleo, que tienen múltiples limitaciones y riesgos en su desarrollo integral como personas, y que no se sienten parte plena de la política nacional. En la medida en que esta situación no cambie, estamos hipotecando nuestro futuro y empobreciendo nuestro presente. Debemos dar un vuelco y otorgarle una máxima prioridad a la juventud, en especial a los jóvenes de sectores populares, buscando ampliar significativamente sus oportunidades de educación, trabajo y participación. Quisiera subrayar que este vuelco será verdadero si no sólo es hacia los jóvenes, sino también debe ser con ellos, debiendo contener una fuerte invitación al protagonismo y a la participación de parte de los propios jóvenes en la solución de los problemas del país.

2. ¿Cuáles son las principales potencialidades con que cuenta el país para enfrentar este desafío?

Para mejorar la integración de la juventud, especialmente de la juventud popular, en la sociedad no se parte de cero. Existen relevantes puntos de apoyo. Sin pretender hacer un inventario exhaustivo, me interesa destacar tres que son propios de estos jóvenes de fin de siglo. El primero es la masiva participación de los adolescentes y jóvenes en el sistema escolar, que hace que, a diferencia de sus padres, la experiencia educativa del liceo sea para la gran mayoría, parte de sus vidas. El sólido consenso nacional que se ha logrado en cuanto a otorgarle prioridad al mejoramiento de la calidad y la equidad de la educación, que se expresa en la reforma educacional,



es un proceso que beneficiará a las futuras generaciones -en especial si se da a la educación tecnológica todo el peso que debiera poseer.

En segundo lugar, creo que los adultos de hoy, padres y madres de los jóvenes, están en su mayoría con una predisposición favorable para el desarrollo de sus hijos. Esta disposición no es sólo de preocupación, que siempre la ha habido, sino que también es de una actitud adulta abierta, en que no se cree ser poseedor de verdades absolutas, sino se reconoce la necesidad de la escucha y la apertura a las inquietudes y verdades de los propios jóvenes -lo que facilita un mejor diálogo entre generaciones. Por último, considero que otra potencialidad está dada por valores en los que cree esta nueva generación. Me impresiona cómo ellos están persiguiendo la autenticidad en sus relaciones con los demás, cómo han interiorizado el valor de la naturaleza y la necesidad de preservarla, y cómo están estableciendo relaciones más igualitarias entre ambos sexos, anticipando una sociedad más humana, sustentable e igualitaria.

II SR. CLAUDIO TELLEBOIM

Presidente del Centro de Estudios Científicos de Santiago, Doctor en Física

1. ¿Cuál es la prioridad que debería asumir el país en el ámbito del Desarrollo Científico?

El momento actual exige a los gobernantes un papel central audaz en estas materias que vaya más allá de los beneficios de corto

plazo. Se requiere una drástica innovación en la financiación y modalidad de hacer ciencia.

Sin desatender un financiamiento básico general, se deben privilegiar las áreas donde existe excelencia, es decir, priorizar donde somos competitivos.

Eligiendo a los mejores científicos, dándoles la libertad y las herramientas que necesitan para trabajar, conectándolos con sus colegas en institutos y universidades líderes del mundo y rodeándolos con las mentes jóvenes más brillantes, una inversión relativamente modesta podría convertirse en un modelo para transformar la investigación científica en nuestro país.

Los resultados esperados en este tipo de iniciativas incluyen aumentos significativos de la productividad científica, atracción a nuestros países de talentos de todo el mundo y, en particular, la recuperación de nuestros científicos que han emigrado. También se espera un aumento del número y de la calidad de Doctores y post-Doctorados.

Es recomendable, también, establecer ventajas tributarias directas a las empresas que apoyan con financiamiento a estos grupos de excelencia.

2. ¿Cuáles son las principales potencialidades con que cuenta el país para enfrentar este desafío?

La implementación del concepto de Institutos Milenios desarrollado en Chile como un prototipo para enfrentar el problema en el Tercer Mundo ha permitido identificar a través de las postulaciones un número significativo de grupos de excelencia en el país. Esos grupos son las principales potencialidades con que contamos.

La iniciativa Científica Milenio ha contado con el interés directo del Presidente de la República y del Presidente del Banco Mundial que la ha descrito como "un esfuerzo innovador de Chile para materializar su potencial en el área de la ciencia y la tecnología. El objetivo del programa de crear en Chile centros de calidad internacional en la frontera de la ciencia con seguridad contribuirá a integrar el país como socio más igual entre las economías del mundo basadas en el conocimiento."

III SR TONY MIESUD

Director del Centro de Ética de la Universidad Alberto Hurtado, Doctor en Tecnología Moral

El desafío es construir un alto y estable Desarrollo Humano

para Chile, esto es, lograr una fuerte integración social, una solidez de las instituciones políticas, una economía innovadora y dinámica, y todo ello en una relación sustentable con el medio ambiente.

1. ¿Cuál es la prioridad que debería asumir el país en el ámbito de la ética?

La historia de la humanidad entra en su Tercer Milenio. No deja de ser impactante ser testigo del año 2000. Las fechas pueden tener un significado especial (el sentido del tiempo) o, simplemente, reducirse a números (la acumulación del tiempo). Así, la celebración del adveniente año nuevo puede festejarse como una fecha exótica o como un aniversario.

En una fiesta de aniversario se recuerda el comienzo que tiene su raíz en el pasado, se revisa el camino recorrido hasta el presente con honestidad, para renovar, con el entusiasmo original y una mayor sabiduría aprendida con el paso del tiempo, un compromiso de cara al futuro.

Por consiguiente, en el umbral del Tercer Milenio, la virtud de la humildad cobra una importancia decisiva porque significa la capacidad de agradecer todos los esfuerzos realizados en el pasado que hicieron posible el hoy, la honestidad de reconocer los aciertos logrados y los errores cometidos en el camino, y el entusiasmo necesario para enfrentar el mañana con más sabiduría.

El año 2000 nos recuerda que formamos parte de algo más grande: una humanidad que tiene una historia que no se agota en nosotros. El Tercer Milenio nos abre a lo trascendente frente a la propia contingencia. La humildad nos coloca en nuestro lugar para agradecer, discernir y comprometernos con un futuro mejor para Chile. Este futuro sólo será posible si se construye sobre la verdad.

2. ¿Cuáles son las principales potencialidades con que cuenta el país para enfrentar este desafío?

La pobreza, los desastres naturales y el sentido de familia enseñan los primeros pasos de la solidaridad. Quizás aprendamos a ser solidarios por necesidad más que por virtud; además, la experiencia enseña que quien no es solidario termina siendo solitario.

Chile se conmueve frente a sus víctimas cuando ocurren inundaciones y terremotos o cuando aparecen las imágenes de los sufrientes por televisión. Esta esporádica capacidad de compasión tiene que traducirse en un verdadero estilo de vida, una manera de contemplar las situaciones, una opción para incluir a los excluidos en la tarea de construir un país para todos y entre todos.

De esa manera, el éxito de cualquier sistema económico se mide por mejores índices de educación, menores desigualdades en las remuneraciones, mayores facilidades de acceso a los servicios de salud y de vivienda. La riqueza de un pueblo se encuentra básica y principalmente en su gente. La presencia de la solidaridad (personal, comunitaria, institucional) construye patria y echa las bases de un auténtico Desarrollo Humano.

IV SR JOSÉ JOAQUÍN BRUNNER

Director del Programa de Educación de la Fundación Chile, Sociólogo.

1. ¿Cuál es la prioridad que debería asumir el país en el ámbito de las comunicaciones?

El mayor desafío del país en el ámbito de las comunicaciones es desplegar la infraestructura de información de tal forma que ella tenga la capacidad de integrar progresivamente a toda la población, con dos objetivos esenciales: (i) usar cada vez más intensamente las nuevas tecnologías de información y comunicaciones en el sistema escolar y académico; y, (ii) usarlas cada vez más ampliamente dentro del Estado, para producir su transformación, modernización y mejoramiento de desempeño. Ambos objetivos son esenciales. La educación está a las puertas de experimentar una revolución de magnitud similar a la aparición de la escuela en la época medieval, o la aparición de la educación pública más tarde, o la masificación educativa que acompañó a la revolución industrial.

La cuarta revolución educativa tendrá que ver con la educación permanente (life-long learning), la educación a distancia y la educación basada en las Nuevas Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (NTICs). Los países que no logren abordar este cambio verán ensanchar la brecha de conocimientos y de capacidades tecnológicas con las partes más dinámicas del mundo globalizado y no podrán formar parte de la economía basada en conocimientos y de la sociedad de la información.

En cuanto al Estado, me remito a las ideas de Manuel Castells sobre un Estado de redes, cuya base es, nuevamente, el uso intensivo y extenso de las NTICs.

2. ¿Cuáles son las principales potencialidades con que cuenta el país para enfrentar este desafío?

Las potencialidades del país son los desarrollos realizados en



su infraestructura de información y comunicación, los avances iniciales del Proyecto ENLACES y el rápido desarrollo que está experimentando el uso de las NTICs en las escuelas y universidades. En el Estado, por su parte, ha empezado a formarse conciencia de que el viejo aparato burocrático es insuficiente para llevar a cabo las tareas públicas en un período de transformaciones de la economía y la sociedad. Pero aún falta mucho. Entre otras cosas, poner las NTICs al servicio de la descentralización del país y del público, mirando más a la participación (bajo nuevas formas) de la gente que hacia la mera renovación interna de los procesos burocráticos.

V SR ALBERIO EICHGARAY

Director de la Fundación para la Superación de la Pobreza, Ingeniero Civil.

1. ¿Cuál es la prioridad que debe asumir el país en el ámbito de la pobreza?

Cruzando el umbral que nos ubica en el Tercer Milenio, pareciera prioritario en esta materia concentrarse en tres aspectos sustantivos que deben ser reforzados, retomados y reposicionados, luego de las políticas sociales aplicadas en la última década en Chile:

■ Renovar la mirada y enfoque de la pobreza y de los pobres

Los compromisos en este aspecto son cuantitativos y metodológicos, pero también involucran una aproximación comprensiva y cualitativa de la realidad de la pobreza y de los pobres.

Por un lado, luego de una década de mediciones oficiales de la pobreza basadas en parámetros de carencia de ingresos definidos a mediados de los '80, se requiere actualizar y modernizar los estándares, indicadores y metodologías de medición, que den real

cuenta de los niveles de desarrollo vigentes en el país y que permitan dimensionar apropiadamente el nivel de los esfuerzos, instrumentos y recursos que deben ser diseñados y orientados a la solución de la pobreza. Ello, considerando que deben ser integrados a la medición de la pobreza indicadores sociales distintos al ingreso como lo son la salud, la educación y la vivienda.

Por otro lado, todo aquello que ha sido investigado y concluido respecto de los potenciales o activos de los pobres y de su dignidad como sujetos sociales, debe permear definitivamente las políticas públicas y a las propias relaciones comunitarias y sociales. Debe ser abandonada aquella mirada estereotipada, llena de temores, ansiedades, etnocentrismos y con una intensión tácita de homogeneización cultural e integración al consumo. El mundo de los pobres está colmado de activos tangibles e intangibles: la mano de obra, la infraestructura, las relaciones familiares, el capital social, el capital simbólico. Frente a estas reservas de capital social y humano, caben dos alternativas: potenciarlas o erosionarlas. Las relaciones y, fundamentalmente, las políticas sociales que no las reconocen, las miden y las utilizan tienden irremediablemente a erosionarlas.

■ Provisión de mínimos sociales universales

Chile es un país que debe y puede comenzar a transitar hacia el próximo siglo siendo capaz de consensuar y proveer un conjunto de mínimos sociales que asegure el acceso a los bienes y servicios en las áreas de educación, salud, vivienda, recreación y tiempo libre a todos los habitantes del país y, fundamentalmente, a quienes viven en la pobreza y carecen de los mecanismos de acumulación para autoproporcionarse tales bienes y servicios. Por debajo de dichos mínimos, se comenzaría a retroceder hacia una sociedad mucho más inequitativa que la actual y hacia niveles mayores de pobreza que los que sin orgullo aún exhibe nuestro país.

La reducción de la pobreza, la mejoría de las oportunidades, una mejor educación, acceso digno a la salud y viviendas adecuadas, son un imperativo ético de la sociedad. Es la garantía de que somos y queremos ser una sociedad de personas decentes. Pero, además, es una necesidad económica. El desarrollo de Chile en el próximo milenio depende de que la sociedad chilena tenga mejores niveles de equidad y participación. Para que exista mayor crecimiento económico se requiere de una población con niveles cada día más altos de educación, una mano de obra cada vez más calificada, profesionales y técnicos en todas las áreas. Por cierto que se requiere de manera



evidente que esta población sea sana, tenga acceso a la salud de manera adecuada, habite decentemente y pueda, por lo tanto, contribuir de manera eficiente al desarrollo de todos y del país. No existirá desarrollo sostenido de la economía chilena si el crecimiento económico es percibido por una parte mayoritaria de la población como inútil, que beneficia solamente a algunos pocos y que no conduce a un tejido social más unido, más integrado y de mejor calidad de vida.

■ Reubicar la participación social como eje político de la superación de la pobreza y del desarrollo humano

La heterogeneidad de las respuestas que exige el carácter variado de la pobreza en los ámbitos político-institucional, económico-productivo, legal, social y cultural, debe estar atravesada por una revitalizada promoción y respeto a la participación de las personas y a su protagonismo en el desarrollo integrado de sus vidas.

Los fenómenos de globalización y cambios en la estructura y rol del Estado conducen a percibir nuevas formas de vulnerabilidad, derivados de cambios profundos en que se transforman los modos de inserción y acceso a los servicios y bienes, al mismo tiempo que se producen nuevas formas de no inserción y no acceso. La crisis de la organización y participación social también configuran vulnerabilidad, incapacidad de influencia y control ciudadano. Sin lugar a dudas, es éste uno de los mayores desafíos pendientes.

2. ¿Cuáles son las principales potencialidades con que cuenta el país para enfrentar este desafío?

Chile es un país que, más allá de la coyuntura económica, se encuentra en un umbral económico y social maduro para emprender estos desafíos. Los principales elementos a considerar son:

■ **Una amplia trayectoria en materia de políticas orientadas al crecimiento con equidad.** Ello ha involucrado un aprendizaje político-técnico respecto de los aciertos y desaciertos de lo ya emprendido en las últimas dos décadas; una evolución significativa en el diseño y aplicación de instrumental técnico en materia de información y evaluación social (con menor desarrollo en este último aspecto); gradual incorporación de componentes de modernización en la gestión pública social; notable expansión del gasto social público (2/3 del PIB); experimentación con instrumentos y programas sociales productivos innovadores, y relativamente flexibles, entre otros.

- **El impulso natural que puede proporcionar una nueva administración gubernamental.** Lejos de las connotaciones involucradas en el eje continuidad cambio, la renovación de los actores y énfasis de la gobernabilidad debieran proporcionar oportunidades y espacios para maniobrar en el campo de la reforma e innovación social, de la cual los principales beneficiados deben ser las personas y hogares en situación de pobreza y exclusión social.

■ **Decidida apertura a un estilo superior de relaciones entre el Estado y la Sociedad Civil o Tercer Sector.** Por una parte, el Estado deberá asumir un escenario institucional en el próximo siglo donde un conjunto de acciones vinculadas al diseño y ejecución de programas e iniciativas sociales y productivas deberán ser compartidas y, en algunos casos, entregadas a la gestión de organizaciones e instituciones del Tercer Sector. Por otra parte, la sociedad civil, sus organizaciones y los propios ciudadanos deberán generar y/o fortalecer las competencias probadas en materias de desarrollo social y las que sea necesario implementar en el contexto de esta nueva realidad institucional, política y social. Cada uno deberá estructurarse y fortalecerse en sus propias identidades, pero en conjunto deberán asumir el compromiso



ético y societal que exigen las metas del Desarrollo Humano en nuestro país, con un fuerte acento en las tareas pendientes con la pobreza y la indigencia.

■ **Oportunidad histórica para equiparar los avances en materia de desarrollo y liderazgo macroeconómico con aquellos relacionados a la estabilidad y al desarrollo social.** Desde los últimos 15 años, Chile ha transitado por la vía de la recuperación y consolidación de un desarrollo económico positivo y estable, que ha exigido en el último bienio de la década esfuerzos superiores para enfrentar la crisis económica de la región. Lo que se enfrenta de cara al siglo XXI es una tarea tanto o más difícil que aquella. Con el grado propio de dificultades que ofrecen las tareas de recuperación y reconstrucción de los bienes comunes, como lo son la democracia, la solidaridad, la justicia, la confianza, la convivencia, la dignidad y la ciudadanía, hoy se vislumbran más claramente los caminos expeditos para el tránsito hacia condiciones más plenas en estos ámbitos.

El umbral de la pobreza, visto desde la definición humanista y comprensiva antes descrita, se ubica en el campo de la cultura, en el espacio de la esperanza, de la capacidad de iniciar y consolidar procesos de acumulación que son económicos, pero que, sobre todo, son educacionales, políticos, culturales y espirituales.

VI. SRA. SOCIEDAD AIVAR

Ex Ministra de Justicia, Abogada

1. ¿Cuál es la prioridad que debería asumir el país en el ámbito de la familia?

Sobre este punto parece importante retomar los planteamientos de la Comisión Nacional de la Familia (Decreto Número 162, 1992), organismo creado precisamente para efectuar un diagnóstico y propuestas para el fortalecimiento de esta institución fundamental de nuestra sociedad.

A pesar del tiempo transcurrido, dicho trabajo tiene hoy plena actualidad ya que él se refiere a ciertos criterios fundamentales que deberían orientar una política pública hacia la familia con un sentido global, coherente y participativo. Es así que se señala que una política hacia la familia debe considerar los siguientes elementos:

- La participación de las propias familias como sujeto activo de las políticas que la afectan;
- El respeto por la diversidad de tipos de familias;
- El impacto de las políticas dirigidas a los distintos miembros de la

familia en el sistema familiar;

- La coherencia de las distintas intervenciones y medidas; y,
- La articulación entre el sector público y privado.

Más allá de su evolución y los cambios propios de cada momento histórico, la familia ha existido siempre y sin duda mantendrá su vigencia, pues su existencia está asociada al desarrollo de ciertas funciones indispensables para el ser humano, tanto en su dimensión individual como social.

En este sentido, parece que la prioridad debería estar dada por el conjunto de acciones destinadas a que las familias, teniendo en cuenta su diversidad, puedan llevar a cabo adecuadamente aquellas funciones que en el contexto actual se consideran como prioritarias: esto es, ser un espacio que posibilite la satisfacción de las necesidades materiales fundamentales, como también donde se realiza el proceso de socialización primaria y vivencia de la afectividad.

De acuerdo a lo anterior, deberían ocupar un lugar importante en las prioridades futuras las políticas orientadas a la generación de empleos, fuentes de trabajo y capacitación, de manera que, por una parte, todas las familias a través de sus distintos integrantes, tengan la posibilidad de acceder a una fuente de generación de ingresos necesarios para satisfacer de manera digna sus necesidades básicas más fundamentales. Y, por otra parte, ser un espacio de socialización y desarrollo sano de la afectividad. Ello es una compleja tarea que requiere ciertas condiciones mínimas para ser llevada a cabo adecuadamente. La primera de ellas se refiere al tiempo. Entre otros, tiempo para estar en familia. Este elemento ha sido fuertemente afectado por los procesos de modernización y debe ser considerado en el diseño de planes y programas para los distintos miembros de la familia.

Finalmente, la familia y, especialmente los padres, requieren de apoyo -a través de planes y programas específicos- para el adecuado cumplimiento de su rol parental. Considerando que todos hemos vivido la experiencia de sentir que nadie -salvo nuestras propias vivencias y experiencias- nos ha preparado para llevar a cabo aquella tarea que unánimemente consideramos la más importante: "ser padres" y el indudable impacto social que esta función conlleva, es una prioridad que debe asumirse.

2 ¿Cuáles son las principales potencialidades con que cuenta el país para enfrentar este desafío?

En primer lugar, es necesario destacar el hecho de que interrogados los chilenos sobre el área de vida más importante,



aproximadamente un 65% responde que es la vida familiar (Encuesta de la Comisión Nacional de la Familia 1992). Esto indica un alto nivel de valoración de la familia en nuestra sociedad. Ello constituye un poderoso recurso del país para enfrentar el tema.

En segundo lugar, y considerando que hoy existe consenso en que abordar adecuadamente el tema de la familia excede con mucho la labor del Gobierno y requiere, por el contrario, de la participación activa de la sociedad en su conjunto y principalmente de las propias familias, resulta fundamental potenciar las habilidades y recursos de los miembros de la familia -niños, jóvenes y adultos- para resolver los problemas y dificultades de la vida familiar y social.

Sin duda que abordar esta tarea de fortalecer y potenciar las capacidades personales es un desafío complejo que requiere de un enfoque integral y coherente en múltiples áreas. En este sentido se ha venido incorporando con fuerza a nuestra cultura un mecanismo innovador de resolución de conflictos, la mediación, el cual guarda estrecha coherencia con este objetivo. En efecto, tal como se la ha concebido en la experiencia comparada, la mediación devuelve el poder a las personas para tomar sus propias decisiones, para optar por un camino u otro, para buscar las alternativas de solución que mejor se adecuen a sus necesidades y situaciones personales. En ese sentido, la mediación fortalece y contribuye al reforzamiento del individuo como tal, pero también de la sociedad en su conjunto, pues en la medida que estos procesos personales se internalizan, más tarde se trasuntan en patrones y comportamientos sociales.

En el ámbito de la administración de justicia, se ha dado un pequeño paso a través de la incorporación de la mediación como sistema de resolución de conflictos en nuestro sistema de

administración de justicia. Como se sabe, la mediación es un mecanismo no adversarial y colaborativo de resolución de conflictos, en el que un tercero neutral, sin poder coercitivo, ayuda a las partes a encontrar por sí mismas una solución a su conflicto.

Actualmente, se llevan a cabo en forma experimental programas de mediación en diversas áreas, lo que definitivamente habrá que intensificar en el futuro de manera de consolidar este enfoque basado en la recuperación del protagonismo de las personas más que en el asistencialismo.

En tercer lugar, creemos que constituye un potencial importante el hecho de que hoy se cuenta con un marco jurídico regulador de la familia más acorde con la realidad actual de esta institución y basada en ciertos principios -igualdad, pluralismo- esenciales en un sistema democrático y de respeto a los derechos fundamentales de la persona. El derecho cumple una importante función modeladora de las conductas y relaciones y, en ese sentido, el contenido del marco jurídico se constituye en un elemento importante para el abordaje de esta prioridad.

VII. SR. EDUARDO DOCKENDORFF

Jefe División de Estudios de la Secretaría General de la Presidencia, Candidato a Doctorado en Planificación.

1. ¿Cuál es la prioridad que debería asumir el país en el ámbito de la regionalización y descentralización?

Para perfeccionar la democracia, esto es, para transferir más poder a la comunidad y a los ciudadanos, además de descentralizar el Estado y regular aquellos mercados con tendencias concentradoras y distorsionadoras, es preciso un decidido fortalecimiento de las organizaciones y asociaciones donde participan las personas, esto es, de la sociedad civil. De esta manera se recuperará el equilibrio entre sociedad civil, el mercado y el Estado, elementos constitutivos del equilibrio democrático moderno.

La descentralización es decisiva para abrir más espacios a la sociedad civil, fortalecer la ciudadanía, posibilitar una verdadera participación en las decisiones. Pero, para que la democracia no sea una mero ejercicio formal, es indispensable que el desafío de participación y construcción de ciudadanía vaya unido al desafío de equidad, de calidad de vida y de competitividad, pues así la democracia será también parte de la cotidianeidad de las personas y componente de la sustentabilidad del desarrollo en regiones y comunas. En efecto, no

sólo el acceso equitativo a la educación, a la salud, a la previsión y a un trabajo digno, sino también la preservación del patrimonio natural y cultural, así como ciudades y barrios más seguros y sin contaminación, y capacidad regional y local de atraer proyectos e inversiones para el desarrollo productivo en sus respectivos territorios, son precondiciones de la gobernabilidad, de la democracia y del desarrollo sustentable al que la gente aspira en el país de la próxima década.

Sin perjuicio de las tareas pendientes del Estado central, el objetivo estratégico de la descentralización y la regionalización debería concentrarse decididamente en potenciar las fuerzas propias de las regiones y comunas, fortaleciendo la "endogenización" del desarrollo regional y local.

La endogenización apunta a una activación de la demanda regional y local por asumir roles más protagónicos en el desarrollo de sus territorios. Hasta ahora, el desarrollo regional se ha concentrado en un fuerte énfasis en la oferta desde el Estado central en recursos, facultades e instrumentos.

Para hacer posible esta "endogenización" del desarrollo regional y local es preciso, a su vez, alcanzar tres objetivos programáticos:

- **Primero, mejorar la calidad de vida y el acceso a las oportunidades** de las personas, independientes del lugar de trabajo o residencia en el territorio nacional (cobertura educacional y salud, empleo regionales).
- **Segundo, transferir más poder a las ciudadanas y ciudadanos y sus comunidades** ampliando los espacios de participación y suministrando los recursos para que ésta sea efectiva (descentralización fiscal, desconcentración administrativa).
- **Tercero, aumentar la competitividad y capacidad regional y local para atraer proyectos, recursos humanos e inversiones** en los respectivos territorios (programas de fomento productivo, apoyo a PYMEs, estímulos económicos, programas de innovación y desarrollo tecnológicos).

2. ¿Cuáles son las principales potencialidades con que cuenta el país para enfrentar este desafío?

Potencialidades de la descentralización y la regionalización. Como potencialidades se entiende aquí el conjunto de fortalezas, latentes o implícitas, posibles de ser movilizadas para estimular un desarrollo determinado (regional, local-institucional y otros).

Se debe distinguir descentralización y regionalización, pues mientras la primera se refiere a un proceso eminentemente político a través del cual se transfieren (desde el Estado central) facultades y recursos para el fortalecimiento de una mayor autonomía relativa

de los niveles subnacionales del Estado, la segunda se refiere más bien al proceso mediante el cual las regiones fortalecen sus propias capacidades productivas, humanas, de innovación, así como sus ventajas comparativas para un desarrollo socioeconómico sostenido. El primero es un proceso más propiamente exógeno a la región, mientras el segundo más bien endógeno.

■ **Las potencialidades de la descentralización son de carácter eminentemente político.** Dado que, además, la descentralización es un proceso antes que resultado o producto, sus potencialidades son de naturaleza más subjetiva que aquéllas de la regionalización. Primero, la descentralización mejora la calidad de las decisiones pues las acerca al ciudadano y/o su comunidad a la administración y al desarrollo. Ello, amén de legitimar las decisiones, puede hacer los resultados más eficientes y sustentables al involucrar a las personas y comunidades en sus propias soluciones. Segundo, permite un manejo más específico y territorial de los conflictos, evitando con ello el escalamiento de las tensiones, su artificial ideologización y su potenciación con otros conflictos para terminar en las conocidas, costosas y muchas veces inútiles confrontaciones con el Estado central. Tercero, las decisiones descentralizadas requieren el fortalecimiento de las organizaciones de la comunidad lo cual refuerza el capital social y el rol de la sociedad civil en el desarrollo. Cuarto, la descentralización es un elemento insustituible del proceso de modernización del Estado pues para acercar el Estado a las personas y a los ciudadanos es imprescindible, además, el mejoramiento de la calidad de la gestión y los servicios públicos en los niveles subnacionales.

■ **Por su parte, las potencialidades de la regionalización se refieren más bien a la posibilidad** de mejorar las condiciones generales en la región o en la comuna, preferentemente a partir de sus propias capacidades, para el mejoramiento de su competitividad, por una parte, de la calidad de vida y del acceso a las oportunidades para todas las personas de la región y de las regiones, por otra. Una oferta de bienes y servicios adecuada en todas las regiones detiene la presión migratoria sobre las grandes ciudades, especialmente Santiago, posibilitando la consolidación de una masa crítica regional, especialmente jóvenes; mejora las condiciones para que las regiones retengan o atraigan recursos, inversiones y proyectos, de vital importancia para la sustentabilidad económica del desarrollo regional. Al fortalecer su competitividad, por último, las regiones ven reforzada su autonomía

relativa para acometer sus propios proyectos de desarrollo.

La gran potencialidad de la regionalización, en suma, se podría sintetizar en su fuerza movilizadora de un anhelo nacional, cual es el de construir una organización socioeconómica, cultural y administrativa más equilibrada del Estado de Chile. Es una macroestrategia-país que aspira a conciliar modernizaciones con democracia, crecimiento con equidad y sustentabilidad, pero en todo el territorio nacional para ofrecer este equilibrio esencial a todas las personas, independientemente de su lugar de residencia o trabajo. Por razones de equidad social y política, por razones de equilibrio ambiental, por razones de armonía entre los espacios rurales y urbanos, la regionalización busca un equilibrio en la distribución de población y actividades económicas en el territorio, entre localidades, pueblos y ciudades, entre comunas que comparten un mismo nicho espacial, entre la competitividad regional y la competitividad país.

VII. SR JOSÉ MIGUEL INSUZA

Ex Ministro de Relaciones Exteriores, actual Ministro Secretario General de la Presidencia, Abogado

1. ¿Cuál es la prioridad que debería asumir el país en el ámbito de las inserción internacional?

Creo que las tres grandes prioridades fijadas por el Gobierno del Presidente Eduardo Frei en materia internacional permanecerán vigentes por mucho tiempo. Estas prioridades son:

- La integración política y económica en nuestra región;
- La creación de acuerdos estables con las regiones del mundo en las cuales radican nuestros principales intereses. Más allá de América Latina, esas regiones son América del Norte, Europa y el Asia Pacífico; y
- La cooperación, especialmente a través de instrumentos multilaterales, en la promoción de políticas que apunten a resolver los principales problemas regionales y globales.

Estas tres prioridades -integración, internacionalización y cooperación- constituyen para Chile la base de una política exterior de Estado, que corresponde, además, al período de globalización que vivimos.

Entre estas prioridades, sin duda la que constituye hoy un mayor desafío es la integración. En este aspecto, no parece útil ni necesario dejar de lado el viejo sueño de la integración latinoamericana, pero sí fijar un camino hacia él que sea más realista que los seguidos hasta hoy. Nuestra opción por el Mercosur tiene ese sentido. A partir

de éste es posible fijar en un plazo breve la construcción de un espacio económico y político integrado en América del Sur.

Los acuerdos del Mercosur y su acercamiento a la Comunidad Andina hacen posible plantearse esta posibilidad. Es cierto que ella enfrenta aún muchos obstáculos, especialmente en el contexto de la actual crisis económica. Pero es ésta la prioridad que debería, a mi juicio, orientar la política de inserción internacional de los próximos años.

2. ¿Cuáles son las potencialidades con que cuenta Chile para enfrentar este desafío?

A pesar de algunas tentaciones "excepcionalistas" que a veces surgen en Chile, nuestro país está bastante bien inserto en la región. Somos el país de América del Sur que más compra, en porcentaje de sus importaciones, en el resto de la región y, al mismo tiempo, el que más invierte en los países de la región.

Si a esto agregamos una buena imagen en la región en general, además del prestigio que gozan en ella nuestras instituciones y nuestra cultura, el punto de partida es alentador.

A partir de su retorno a la democracia durante la presente década, Chile ha hecho un esfuerzo consistente por participar en el proceso de integración en América Latina. Nuestros acuerdos con el Mercosur, con todos los países de la Comunidad Andina, con México y, próximamente, con Centroamérica; unidos a nuestra fuerte participación en el Grupo de Río, han aumentado nuestras capacidades institucionales en la región. De un período de virtual exclusión hemos progresado hacia un proceso de plena inserción.

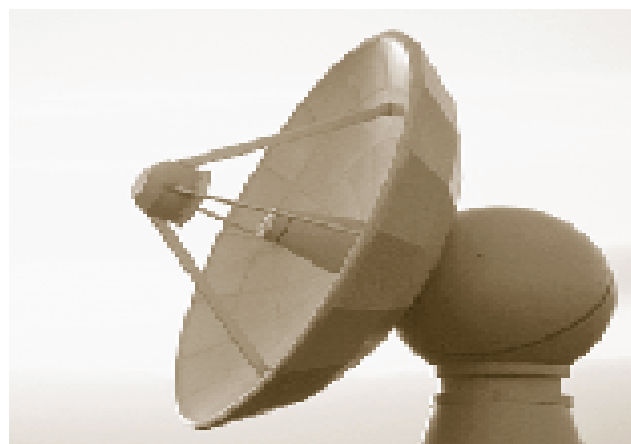
Por último, un elemento positivo ha sido también el acercamiento a nuestros vecinos, con el fin de resolver problemas pendientes. Nuestra alianza con Argentina es hoy sólida y abarca todos los sectores, incluso aspectos estratégicos hasta ayer vedados. Con Perú, e incluso con Bolivia, nuestro proceso de integración también ha avanzado. Todo ello contribuye a posibilitar nuestra mejor inserción en la región.

IX SRA CLARA SCZARANSKI

Presidenta del Consejo de Defensa del Estado, Abogada

1. ¿Cuál es la prioridad que debería asumir el país en el ámbito de la corrupción?

La corrupción implica una de las más graves transgresiones



a una sana convivencia social. Luchar contra ello es una prioridad, cualquiera sea la dimensión y extensión del problema.

La corrupción puede revestir variadas formas, como el cohecho (gratificación a persona influyente), el nepotismo y la malversación, entre otras.

El tema de la corrupción, en realidad, va mucho más allá, no es mera infracción legal formal, es, más que nada, lesión de valores jurídicos. La seguridad, certeza e igualdad jurídicas son afectadas por el arbitrio y la discrecionalidad que están en la base de toda corrupción. Este es el motivo por el cual la lucha contra este fenómeno debe ser prioritaria.

Un país corrupto pasa a ser el imperio de la discrecionalidad, del arbitrio personal interesado. Es el no sometimiento a la ley de los agentes públicos (y privados), es la ausencia de transparencia y, por ende, es la imposibilidad de control (pues la verdad está escondida). Pero es, por sobre todo, desigualdad jurídica de oportunidades entre favorecidos y perseguidos o abandonados.

En efecto, en el Estado corrupto el derecho se ha extraviado y la legalidad es una apariencia. La corrupción niega el principio de legalidad y la subordinación a la ley de los poderes públicos y de los intereses privados. Es por ello, además, negación de los principios y valores democráticos, porque no se puede rendir una cuenta real a la Nación soberana y mandante, ya que el fiscalizador y mandatario "administran" sólo una apariencia. El control político no puede ser eficaz pues opera sobre una supuesta verdad legal, meramente formal, mientras se ocultan los hechos sustanciales, pervertidos.

La corrupción genera, por tanto, verdades dobles, "vicios privados y virtudes públicas", códigos de conducta dobles, niveles de

acción política y administrativa dobles.

En general, una organización delictual se forma y crece sobre la base de un mercado de bienes o servicios, cuya explotación es la razón de ser de la entidad criminal (tráfico de drogas, armas y órganos humanos, protección contra pandillas, trata de blancas, y otras). Este mercado, creado o usurpado, normalmente se acomoda a las reglas de su época y busca usufructuar de los propios instrumentos económico-financieros vigentes los que, sin saberlo, son utilizados en beneficio del ente criminal, en contra de los ordenamientos jurídicos, políticos y económicos en los que se enquistan.

Al comercio ilícito de que se trate, naturalmente, por razones de seguridad y protección, y también de mayor beneficio (ascenso social y político), la organización criminal une actividades lícitas financiadas con dineros negros: lavado o blanqueo de capitales. En el lavado de dinero el crimen organizado infiltra, mezcla, de manera intrincada, difícil de reconocer, recursos lícitos e ilícitos, uniéndose en actividades legales con inversionistas limpios, de los cuales es muy difícil distinguirlos (participación en sociedades, actuaciones a través de mandatarios, corredores, sistema bancario y financiero en general).

Tanto en su actividad ilícita como en la lícita, la entidad criminal, acorde con los tiempos, actúa internacionalmente. Sea para producir y distribuir; sea para invertir; utilizando los mejores recursos de la tecnología actual del libre mercado.

El modo de actuar; transnacional y tecnológicamente avanzado de las organizaciones criminales de hoy en día, las hace cada vez más invisibles e inmunes, desplazándose por distintos países en función de las ventajas comparativas o dificultades que cada uno ofrece a su negocio.

Debo destacar que -como decía- incluso en su campo de actividades lícitas, la delincuencia organizada no deja de ser criminal y no dejan de actuar sus agentes en modos ilícitos, con ópticas y criterios delictuales, fomentando la evasión tributaria, los contratos simulados, el contrabando, la corrupción y todo cuanto permita optimizar para la entidad criminal de que se trate el uso o abuso de la ley y las instituciones del país en que actúan. Gran papel desempeña en este tipo de actividades delictivas el recurso a las personas jurídicas, como "palos blancos" o como cortina de humo tras la cual es difícil reconocer a las personas físicas; todo un desafío a nuestro derecho penal el que, hasta hoy, sólo es aplicable a las personas naturales.

La prevaricación y los actos corruptos ponen en riesgo la igualdad jurídica entre los ciudadanos, la certeza en las decisiones de la administración del Estado o de los tribunales, el uso debido de los recursos de la nación,

incluidos los naturales, pues actos corruptos pueden hacer posible la violación de toda norma de resguardo al respecto.

El dinero sucio se lava adquiriendo, invirtiendo en asuntos legales. De lo contrario, no habría un lavado propiamente tal.

Tomar nota de estos riesgos o impulsar acciones al respecto, es necesario, en distintos ámbitos, también en el legal. Estamos frente a un problema actual de política criminal.

2 ¿Cuáles son las potencialidades con que cuenta el país para enfrentar este desafío?

Creo que lo más importante para el futuro es fortalecer los referentes comunes comenzando por la confianza.

Buscando el por qué figuramos -como país- con una grave situación de desconfianza (recordemos el Informe PNUD 1998), estimamos que la confianza se ve afectada por la ausencia de suficientes referentes comunes: no reconocerse en los otros ni descubrir lo que uno o puede uniros a ellos, en un interés compartido o compatible.

Creemos que son fuente de la distancia y ajenidad recíprocas que nos afecta como chilenos la falta de suficiente identidad social causada, entre otros factores, por el reducido espíritu cívico y de bien común que nos anima. También por la falta de estímulo que en general se otorga a los valores y virtudes que apuntan a la unión en vez de a la división, como pueden serlo, por ejemplo, la verdad, el respeto, la solidaridad, la lealtad, la justicia social, la defensa del medio ambiente y los recursos naturales del país, la paz, la honestidad o la consistencia personal. Estas virtudes parecen castigadas, supeditadas al individualismo, al hedonismo, al exitismo incluso de corto plazo, o a la competitividad exacerbada. Naturalmente la percepción de vivir en un país con corrupción altera profundamente la confianza.

En este ámbito, la confianza es condición esencial de sujeción sustancial a las reglas, de colaboración efectiva de la ciudadanía, y su ausencia marca bastante el estado de ánimo de la población sobre la calidad de la vida, la justicia y equidad de la convivencia social, la seguridad en el sistema, las esperanzas de futuro.

El político que pasa a la administración y al Gobierno del Estado, frustra la confianza de los ciudadanos cuando confunde su tarea funcionaria con su carrera política; cuando posterga la misión que se le ha delegado -si bien políticamente en elecciones o por designación- por sus particulares compromisos partidarios o sus intereses más personales. En todo cargo público debe haber una dualidad en la que, sin dejar de ser leales al respectivo grupo de opinión que ha determinado una designación, se

debe, a la vez, ser consistente y leal con la tarea asumida en orden al bien común, frente a la Nación entera. El elegido no debe olvidar que pasa a desempeñar una tarea respecto de la cual tiene pretensiones toda la ciudadanía, en el área de que se trate.

Asimismo, la desidia, negligencia, superficialidad o incapacidad de algunos funcionarios genera desconfianza en la eficacia y corrección de los trámites y procedimientos que la persona, usuario, debe soportar y de los que depende.

También es factor de desconfianza el secreto excesivo en procedimientos que no lo requieren para fin alguno; la falta de derecho a ser informado en muchas materias genera en la ciudadanía la duda sobre la calidad o rectitud de lo que desconoce. Así, procedimientos reservados, o de difícil acceso, o demasiado retorcidos o distantes geográficamente, sólo complican el ambiente social y entorpecen el desarrollo de la confianza. En este sentido, puede ser también que la excesiva centralización que perdura en el país en varias materias sea fuente de desconfianza al impedir, de hecho, la participación o adecuado conocimiento del camino seguido por los asuntos públicos.

X SRA ILLANURRUIA

Directora del Instituto Nacional de la Juventud, Médico Cirujano-Siquiátrico

1. ¿Cuál es la prioridad que debería asumir el Estado en su relación con la juventud?

Las prioridades en una relación Estado-juventud deben darse en diferentes ámbitos complementarios:

Por una parte, se requiere priorizar el fomento al ejercicio de una ciudadanía juvenil integral. El Desarrollo Humano de la Nación no puede prescindir de la participación y reconocimiento de los sectores juveniles y de sus representaciones. Esto significa que, desde el Estado, se debe considerar a la juventud como un sujeto específico de políticas públicas y el ejercicio de la ciudadanía juvenil se debe entender también como el derecho de los jóvenes a demandar una oferta pública, diversificada y de calidad.

Los jóvenes requieren un acercamiento desde el Estado que no se estructure sólo desde las diversas problemáticas que les aquejan y desde la presencia de sectores vulnerables. Es necesario un nuevo equilibrio entre políticas asistenciales e intervenciones que se orienten hacia la inversión en capital humano a través de políticas que estimulen las capacidades y el espíritu emprendedor del conjunto de la juventud.

Por otra parte, se debe priorizar el trabajo por una mayor

equidad social e intergeneracional para los jóvenes. Si bien la situación de los jóvenes y de la sociedad chilena en general, se ha beneficiado en las últimas décadas de un desarrollo económico estable, se ha incidido en un progreso social generalizado. Es también cierto que el desarrollo alcanzado mantiene grados importantes de inequidad social. Los jóvenes constituyen un sector que se ha beneficiado en numerosos ámbitos. Sin embargo, se requiere que el Estado asegure que el beneficio alcanzado por ciertos sectores sea compartido por los jóvenes más desprotegidos.

Esta prioridad no debe ser asumida como una forma de responder a una deuda social acumulada, sino como la vía de potenciar el capital humano del país, puesto que los sectores juveniles se encuentran en una etapa de desarrollo que posibilita una continuación y acumulación de aprendizaje y energías que, de no ser aprovechadas, significará un gran costo al país en pérdida de potencial humano y en el surgimiento de problemáticas sociales, tales como delincuencia y drogadicción por parte de los grupos marginados del desarrollo económico y social.

Finalmente, un tercer ámbito que posibilita los anteriores dice relación con la profundización de la modernización de la gestión estatal, con el propósito de articular una mejor oferta hacia los jóvenes. Se requiere de un trabajo de integración de políticas sectoriales y optimización de los resultados que entregue una respuesta a la demanda específica de la población juvenil.

2. ¿Cuáles son las principales potencialidades con que cuenta el país para enfrentar este desafío?

El país cuenta con una serie de potencialidades que permiten a la población juvenil enfrentar el próximo milenio con optimismo.



Entre ellas destacan, principalmente, una fuerte inversión en materia educacional, que se traduce en altos índices de cobertura tanto en la educación básica como media, que ha posibilitado que los sectores juveniles presenten un nivel de escolaridad mayor al de sus padres. También en este ámbito, la reforma educacional en marcha y un mayor acceso a la educación superior permitirán mejorar la calidad del sistema educativo y desarrollar habilidades en los jóvenes, frutos que serán visibles en los próximos años.

Asimismo, otras mejoras experimentales en la última década potencian un Desarrollo Humano para los jóvenes. Entre ellas destaca el proceso de profundización democrática que vive el país desde 1990 y la mayor incorporación de la mujer joven a los ámbitos de la educación y del trabajo, que ha significado que las mujeres jóvenes (15-29 años) tengan un promedio de escolaridad mayor que los hombres (11,1 años y 10,8 respectivamente) y que las mujeres en general representen el 37,5% de la fuerza de trabajo de todo el país.

De gran significancia es para el caso de los jóvenes que la pobreza se haya reducido en 17,2 puntos porcentuales entre 1990 y 1998 (de 37,8% a 20,6%) y, en especial, la indigencia que descendió de 11,5% a 5,2%, lo que permite un mayor acceso a bienes y servicios y una mayor incorporación a los beneficios del desarrollo económico y social.

Finalmente, y no de menor importancia, es la apertura externa que ha tenido el país por las vías de la economía y las comunicaciones que han permitido incorporarse al proceso de globalización que entrega, especialmente a la población más joven, nuevas alternativas de desarrollo.

Junto a los aspectos ya descritos, que sin duda beneficiarán a la población total del país, existe una serie de potencialidades propias de los jóvenes que marcarán una diferencia entre esta



generación y sus antecesoras.

Cabe destacar que nos enfrentamos a un nuevo milenio con una juventud diferente, que expresa en sus múltiples quehaceres una nueva idiosincrasia. Los jóvenes de fines de los '90 aspiran a integrarse social y económicamente a través de la educación y de su incorporación al trabajo, entregándoles a ambas áreas una alta valoración.

La incorporación a la cultura juvenil del concepto de competencia como un elemento cargado positivamente, permite potenciar las capacidades juveniles en los diferentes ámbitos del país. Chile se encuentra con una generación que está abierta a nuevos desafíos y que mantiene una actitud emprendedora. El emprendimiento juvenil es una de las principales potencialidades que deben transformarse en el motor de desarrollo social, económico y cultural del próximo milenio.

XI SR ROBERTO FANIUZZI

Presidente de la Asociación de Exportadores de Manufacturas (ASEXMA), Ingeniero Comercial

1. ¿Cuál es la prioridad que debería asumir el país en el ámbito del sistema económico?

Antes de desarrollar este tema, es necesario señalar que mi visión está marcada por mi experiencia como exportador y de mi participación en el sector como dirigente gremial durante ya casi tres décadas, lo que me ha permitido tener una visión globalizada de lo que ha sido el proceso de transformación de la economía chilena, en cuanto a su apertura al mundo.

Como primer elemento de análisis, es urgente que nos preguntemos cuál es el país que queremos. Es necesario definir cuál será nuestra estructura de desarrollo, si queremos un país que siga altamente concentrado en unos pocos recursos naturales, con una fuerte dependencia de la fluctuación de sus precios internacionales o avanzar en forma decidida hacia la diversificación de nuestra oferta al mundo, potenciando los procesos productivos, que agregan valor de transformación sustancial de nuestras materias primas.

Desde mi particular perspectiva, el país requiere una definición respecto de lo planteado en el punto anterior, puesto que basándose en esta decisión, se fijarán las nuevas políticas de desarrollo para el próximo milenio. De otra forma, seguiremos dormitando, sobre las políticas y bases creadas hace ya más de tres lustros.

Debemos preguntarnos, en este sentido, además, cómo se redistribuye mejor el ingreso del país, si extrayendo recursos naturales

y vendiéndolos al mundo o generando procesos productivos que agreguen transformación y por ende, mayor capacitación, desarrollo tecnológico y productivo. Es decir, más bienestar para las personas y empresas.

No sólo existe una concentración de productos, sino que también de empresas, ya que son tan sólo unas pocas (no más de 10) las que concentran más del 50% de nuestras exportaciones y todas ellas exportan recursos naturales con nada o casi nada de elaboración.

Si vemos donde se concentra la mayor cantidad de mano de obra en este país, si verificamos cuáles son las empresas que aportan más transformación en sus procesos productivos, veremos que son los mejores canales para una mayor redistribución del ingreso, es la forma más rápida de distribuir riqueza, produciendo riqueza.

Por lo tanto, la prioridad que debiera adoptar el país es generar una política real de incentivo y fomento, del desarrollo exportador de productos manufacturados, de tal modo de ir perdiendo dependencia de nuestros commodities, que los seguiremos exportando igual porque el mundo los demanda, pero debemos cambiar la proporcionalidad, haciendo crecer a un ritmo mayor los envíos de bienes con mayores grados de transformación productiva. Los conceptos claves son Tecnología, Productividad y Capacitación, todo lo que se traduce en Competitividad.

2. ¿Cuáles son las principales potencialidades con que cuenta el país para enfrentar este desafío?

Nuestra primera potencialidad es el posicionamiento internacional que hemos logrado en las últimas dos décadas, que si bien es cierto se ha deteriorado en estos últimos dos años, aún mantenemos un alto grado de credibilidad en los mercados externos.

Somos un país serio, estable políticamente, con una economía sana a pesar de la última crisis, con grandes perspectivas de recuperar nuestros niveles de crecimiento, mucho antes que los demás países latinoamericanos, lo que nos da una gran ventaja si es que la sabemos aprovechar. Cuando ellos comiencen a salir de sus crisis económicas y políticas, debemos estar ahí, dispuestos y preparados a recuperar los mercados perdidos durante la crisis.

Pienso que, más allá de las potencialidades que podamos tener, lo fundamental son los cambios que podamos generar y aquí yo me hago cargo por lo menos de tres:

■ **ProChile:** Es indesmentible la enorme labor que ha hecho esta



gran institución, en lo que respecta al sector exportador chileno. Sin embargo, su rol futuro pasa necesariamente por una transformación sustancial de su labor, cumpliendo un papel mucho más estratégico en el trabajo con las empresas que emprenden su internacionalización. Ello debe pasar por un agresivo apoyo en el marketing internacional que éstas realicen en sus principales mercados, acompañado por un mayor trabajo de inteligencia de mercado, mucho más profesionalizado y pro-activo, donde se de cuenta de las reales oportunidades de negocio para los diferentes sectores. Cuando hablamos de negocio, no sólo hacemos referencia a la exportación, sino que en un amplio sentido del concepto, a los mercados externos.

Nada de lo anterior se logra si no se entrega a ProChile la cantidad de recursos necesarios para ejecutar estos programas o proyectos, lo que pasa por multiplicar más de una vez los actuales fondos que maneja, conjuntamente con modificar su institucionalidad, permitiendo la participación del sector privado al interior de esta institución.

■ **CORFO** El mejoramiento productivo de las empresas y el resultado obtenido a través de los instrumentos CORFO (traducido en una mayor competitividad), ha sido un mentís a todos los detractores de estos programas que ven, en este caso, la inversión como un gasto, no pudiendo estar más lejos de la realidad, ya que el Estado se retribuye de cada peso que coloca, con creces a través de los mayores impuestos que generan las empresas.

Sin embargo, creemos que en el caso de CORFO, de no haber un cambio en la asignación de recursos para estos instrumentos, se podría ver estancado todo el trabajo que se ha realizado hasta el momento y que ha significado grandes esfuerzos, tanto del Gobierno como de las empresas.

Más aún en tiempos de crisis, el apoyo debe ser mayor a las empresas que lo requieren y no se pueden rigidizar ni hacer más restrictivos los instrumentos. Por lo contrario, se deben flexibilizar y ampliar su cobertura, de tal modo de lograr un efecto multiplicador en la recuperación de las empresas más afectadas.

■ **Capacitación** Esta es una asignatura tanto del sector público como privado, ya que no hay forma de desarrollo si no se capacita a los trabajadores y no podemos seguir con los niveles actuales de utilización del beneficio SENCE, que con optimismo llegan al 30% del total del fondo. No cambiaremos jamás de milenio y seguiremos con nuestro bajo desarrollo si no cambiamos nuestra actitud hacia la capacitación.

Está empíricamente demostrado que los países que avanzan más rápido son aquéllos que más capacitan a su población.

XI SR EMILIANO RIEGA

Ex Ministro de Agricultura y actual Presidente del Instituto de educación Rural (IER), Ingeniero Agrónomo

1. ¿Cuál debería ser la prioridad para el país en el campo de las políticas agrarias?

Históricamente, en la sociedad chilena lo agrario no ha tenido el rol estratégico que en otros países ha cumplido como actividad clave para la inserción de la economía en los mercados internacionales. La agricultura actuaba como un sector de ajuste en el funcionamiento económico general. La minería cumplía el rol de actor principal. La agricultura tenía un papel de acompañante secundario. La suerte de los agricultores dependía de las situaciones que afectaban al mercado doméstico. El autoabastecimiento era paradigmático en las estrategias económicas.

El reciente desarrollo de actividades agroexportadoras ha cambiado esta situación. La valoración de los recursos naturales renovables en el desarrollo exportador crea un escenario muy distinto. Sin embargo, la apertura al exterior y los acuerdos comerciales exponen a los agricultores a todas las eventualidades que acontecen más allá de las fronteras. A los que producían bienes exportables les ha tendido a generar más y nuevas oportunidades. A la inmensa mayoría que abastecía los mercados nacionales, les ha creado desafíos muy complejos, particularmente a la agricultura familiar.

En pocos años, la agricultura ha quedado sometida a factores estructurales externos como son la abundancia de recursos naturales de los seis mayores exportadores de bienes agrícolas y las extensas escalas de producción de esas mismas economías que han alcanzado

altísimas productividades por agricultor dada las transferencias (subsidios) que han seguido elevándose hasta el presente, no obstante los acuerdos internacionales.

La apertura ha provocado, también, que algunos factores coyunturales -sobre oferta circunstanciales con las consiguientes caídas de precios- o situaciones derivadas de alteraciones climáticas aumenten los riesgos e inestabilidades.

La prioridad máxima a ser definida por las políticas agrícolas y las políticas públicas es la I + D (Investigación y Desarrollo) para el agro, es decir todo aquello que conduzca a elevar la capacidad de INNOVACIÓN, ya que tres cuartas partes de los recursos agrarios y el 80% de los agricultores están siendo impactados por el contacto con el exterior y deben buscar nuevas opciones. Pero, el crecimiento de las actividades exportadoras no ha logrado arrastrar al conjunto de la agricultura y se prolongan graves situaciones de pobreza y marginalidad y, en algunos casos, ellas se han profundizado.

2. ¿Cuáles son las principales potencialidades con que cuenta el país para enfrentar este desafío?

Chile es un país con una relativa escasez de tierras cultivables por ser tan marcadamente andino y montañoso, lo que implica una fuerte vocación forestal. Sin embargo, dispone de un clima templado excepcional que, por estar en el hemisferio sur, le permite ofrecer a los países industrializados del norte, utilizando la contraestación, productos de gran calidad. Posee, además, una baja incidencia de agentes patógenos lo que le permite entregar alimentos finos, limpios, con bajos niveles de contaminación.

Estas condiciones hacen posible un tipo de agricultura distinta a la histórica que estuvo fundada en la cosecha de granos y crianza extensiva de ganado, es decir, en actividades de baja exigencia de capital y baja intensidad en trabajo.

El mayor potencial económico que la agricultura puede realizar en el futuro está ligado a cultivos, ganaderías, plantaciones forestales y bosques que ofrezcan productos finos, limpios, intensivos en mano de obra, orientados a los mercados de altos ingresos de los países industrializados y a los países con altas densidades demográficas. Estos son mercados muy dinámicos y cambiantes que exigen de una elevada capacidad de innovación y de competencia. Es por ello que el desarrollo científico y tecnológico, particularmente de la biotecnología y de sistemas agronómicos ecológicamente sanos, constituye el fundamento de la nueva agricultura que está en ciernes.

Se han realizado avances, pero éstos son aún insuficientes.

Para crear una agricultura que genere una oferta diversificada de productos de alta calidad (berries, hortalizas, flores, hierbas aromáticas, condimentos, alimentos orgánicos, vinos y frutas limpias, ganaderías menores o de camélidos y maderas semiduras), se requiere de escalas de producción relativamente modestas si se las compara con las de Argentina, Estados Unidos, Canadá, Australia o Nueva Zelandia y, lo que es más importante, se requiere de una alta profesionalización del trabajo agrícola. Estos dos últimos elementos, permitirán avanzar en un proceso de desarrollo agrícola que de oportunidades a un número amplio de agricultores, superando así las propuestas conducentes a grandes escalas de carácter extensivo. Es decir, a una agricultura sin agricultores y con situaciones persistentes de pobreza y marginalidad.

En síntesis, frente a la apertura al exterior no sólo importa la valoración de recursos naturales, sino que lo que más interesa es el tipo de oferta exportable a desarrollar para crecer económicamente con un alto grado de generación de empleos e ingresos y una mayor integración social y espacial, lo cual ampliaría el horizonte a una multitud de agricultores que disponen de escalas productivas relativamente modestas. Es a este segmento que las políticas agrícolas deben responder, a condición de que ellos mismos eleven su asociatividad para enfrentar los desafíos del mercado.

Adicionalmente, el campo ofrece nuevas alternativas de fortalecimiento de la economía rural, ya que el crecimiento genera una mayor demanda por espacios naturales, vida silvestre, biodiversidad, paisajes, turismo, recreación, e incluso ocupaciones residenciales e industriales en el medio rural, complementaria a la demanda por alimentos y bienes agrícolas o forestales.



XII SR EMIOKEN

*Director a.i. Organización Internacional del Trabajo (OIT),
Doctor en Sociología*

1. ¿Cuál es la prioridad que debería asumir el país en el ámbito del trabajo?

La primera prioridad es reconocer que la participación de las personas en el mercado del trabajo es una de las principales formas de integración social. Por ello se debe facilitar el acceso al empleo, particularmente de los jóvenes, que tienen altas tasas de desempleo y de las mujeres de hogares pobres que tienen una baja tasa de participación. Ambos procesos requieren tanto de políticas hacia la oferta de mano de obra, como la educación por ejemplo, y hacia la demanda de empleo como programa de desarrollo empresarial entre otros.

La segunda prioridad consiste en generar empleos de buena calidad que retribuyan a las personas en un contexto de justicia social, contribución al crecimiento del producto del país. La tendencia actual a la precarización del empleo y de las relaciones laborales es preocupante y debe ser revertida si se piensa en tener un crecimiento estable. Para ello es preciso fomentar el diálogo social entre empleadores y trabajadores a través de sus organizaciones fortalecidas, adecuar el marco regulatorio laboral y mejorar la cobertura de la protección social en sus diferentes ámbitos.

Finalmente, se debe tener presente que la explotación indiscriminada de los recursos naturales del país pone en peligro la generación de empleos en el futuro. Aumenta la tasa de crecimiento del producto sólo en el corto plazo, pero debilita la construcción de una sociedad integrada en el largo plazo.

2. ¿Cuáles son las potencialidades con que cuenta el país para enfrentar este desafío?

El país cuenta con abundantes y variados recursos naturales que, si son aprovechados en forma adecuada, pueden constituir una fuente permanente de contribución para el desarrollo.

El país ya ha solucionado los problemas más básicos de educación y salud (el analfabetismo y la mortalidad infantil), tiene un crecimiento poblacional estable y de buen nivel y un sistema político sólido. Ello le permitiría enfocar sus preocupaciones sociales y económicas hacia los temas laborales que contribuirían a disminuir más los niveles de pobreza y de exclusión social. Igualmente, podría ayudar a disminuir la fuerte desigualdad económica que el país presenta.

XIV SR ROBERIO GUIMARAES

Oficial Asuntos Ambientales CEPAL, Doctor en Ciencias Políticas

1. ¿Cuál es la prioridad que debiera asumir el país en el ámbito de la sustentabilidad?

El desarrollo sustentable es aquél que satisface las necesidades de las generaciones presentes, sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades. Esta definición, ampliamente aceptada por todos, permite destacar dos niveles de consenso: respecto de prioridades estructurales de desarrollo para el conjunto de la sociedad; y, específicas, para la formulación de políticas públicas fundadas en la sustentabilidad.

En ese primer sentido, macro-sistémico si se quiere -el que los seres humanos constituyen el centro y la razón de ser del proceso de desarrollo- se requiere que toda la sociedad chilena reconozca la necesidad imperiosa de un nuevo estilo de desarrollo que sea ambientalmente sustentable en el acceso y uso de los recursos naturales y en la preservación de la biodiversidad; que sea socialmente sustentable en la reducción de la pobreza y de las desigualdades sociales; que sea culturalmente sustentable en la conservación del sistema de valores, prácticas y símbolos de identidad que determinan la integración nacional a través de los tiempos; y, que sea políticamente sustentable al profundizar la democracia y garantizar el acceso y la participación de todos los actores en la toma de decisiones públicas. Además de este carácter integrado en el cual se impone concebir el desarrollo sustentable, el nuevo estilo tiene que fundarse y, a la vez, tener como norte una nueva ética del crecimiento, una ética en la cual los objetivos económicos de progreso se subordinan a las leyes de funcionamiento de los sistemas naturales y a los criterios de respeto a la dignidad humana y de mejoría de la calidad de vida de las personas.

Al adoptarse una postura más cercana a las políticas públicas, con miras a transformar en realidad cotidiana el consenso social indicado anteriormente, se hace necesario establecer prioridades específicas para dotar de sustentabilidad al desarrollo. En aras de la brevedad, se sugiere una de muchas prioridades, nada más que para ilustrar el camino a recorrer. En este sentido, una de las principales falencias de la economía neoclásica radica en suponer que el capital natural (recursos naturales y servicios ambientales) son perfectamente sustituibles por el capital construido: por ejemplo, perfeccionar sus embarcaciones o adquirir más barcos aumentará la captura de pescado. Sin embargo, eso constituye una verdad a medias puesto



que una vez que sea alcanzado el límite disponible de pescado, el incremento de la flota pesquera o la incorporación de nuevas tecnologías sólo acelerará el deterioro del ecosistema marino hasta llevar a su agotamiento. A partir de ahí, no sirve de nada la supuesta sustitución que, en los hechos, habrá llevado a la ruina económica de la comunidad. Es por ello que una política sustentable de explotación de recursos naturales debe, por un lado, limitar las tasas de extracción de éstos a las tasas de recuperación del ecosistema. Por otro lado, habrá que fortalecer los llamados "clusters económicos" para, más que restringirse a la extracción de recursos, promover actividades industriales y de servicios que agreguen valor al recurso y promuevan la difusión intersectorial y personal de la riqueza.

Sin embargo, si lo anterior es de fácil constatación en lo que dice relación con los recursos renovables (bosques, recursos del mar, agua, suelo, entre otros), respecto de los recursos naturales no renovables se requiere de una prioridad aún más específica. Por ejemplo, a nadie convendría alargar hasta el límite la extracción del cobre (responsable aproximadamente del 40% de las exportaciones chilenas) si ya existieran sustitutos perfectos para todos los usos del cobre. En este caso, la sustentabilidad del país se medirá, en parte apenas, por la capacidad de tornar más eficiente la producción de cobre y alargar en el tiempo las reservas disponibles. Lo que garantizará en definitiva la sustentabilidad de la economía chilena sobre ese aspecto particular será la capacidad, tal como en los recursos no renovables, de "sembrar el cobre". En otras palabras, Chile será sustentable en cobre en la exacta medida, por ejemplo, en que logre invertir en investigación y desarrollo de sustitutos para el cobre (e.g., las fibras ópticas) cantidades equivalentes a las inversiones para mejorar y tornar más eficiente y rentable la extracción actual del cobre. De este modo, "sembrando

el cobre", Chile seguirá desarrollando su economía aún cuando, en el peor de los escenarios, se agote este recurso.

2. ¿Cuáles son las principales potencialidades con que cuenta el país para enfrentar este desafío?

Desde luego, por una parte, Chile dispone de una dotación de capital natural de recursos forestales, pesqueros, minerales y energéticos en relativa abundancia. Esto sería más que suficiente para satisfacer los requerimientos de bienestar de su población, siempre y cuando sea privilegiada la satisfacción de las necesidades básicas de la población por encima de la simple acumulación de riqueza, y siempre que se adopten las prioridades ya mencionadas. Por otra parte, el capital cultural de Chile ha alcanzado un alto nivel de identidad nacional pese a que todavía persisten importantes dificultades relacionadas con la integración étnica y con las identidades regionales. El país dispone, también, de un importante "stock" de capital institucional en términos de un sistema de leyes, incentivos y sanciones que regulan la vida en sociedad, a la par de una trama de organizaciones para garantizar la observancia de tales normas.

El capital social del país funda su fortaleza en la existencia de actores sociales organizados, en niveles históricos muy significativos de participación y de concertación social, todo lo cual hace que Chile pueda alcanzar, en el lenguaje económico, márgenes más eficientes en los "costos de transacción" para, entre otros, aumentar la productividad en el uso de recursos. Sobre este aspecto, quizás el único obstáculo que se antepone para lograr maximizar el importante capital social de Chile está relacionado con los atisbos de consumismo más recientes que han quebrado el tejido de confianza entre ciudadanos y las características de solidaridad que habían estado



presentes en el país. Se trata, pues, de recuperar dotaciones de capital social latentes en el país y promover su consolidación.

Sin embargo, la principal potencialidad con que cuenta Chile para llevar a la práctica un estilo de desarrollo sustentable se refiere a su muy significativo capital humano. En efecto, es precisamente el capital humano de una comunidad lo que permite que ésta logre hacer el mejor uso de sus demás dotaciones de capital, maximizar sus beneficios económicos y sociales y, de ese modo, producir acumulación de bienestar por encima de la simple acumulación de riqueza. Chile, sobre ese aspecto, dispone, entre otros, de uno de los más avanzados sistemas educativos de la región. Lo anterior permite, considerando que el país ha superado los problemas demográficos existentes en muchas partes del planeta y el perfil de su población revela que se encuentra en un estadio avanzado de transición demográfica, que se puedan incrementar aún más las posibilidades para que chilenos adquieran conocimientos y capacidades para contribuir plenamente al desarrollo.

Hace falta, en tanto, explorar un aspecto del capital humano de Chile, para que se puedan potenciar efectivamente las relaciones de sinergia entre los distintos "stock" de capital disponibles en el país y, a su vez, garantizar la materialización de las prioridades de política pública indicadas con anterioridad. Chile debiera concentrar esfuerzos en aumentar la capacidad endógena de acumulación de conocimiento y de progreso técnico. En otras palabras, se impone expandir el inmenso potencial de investigación social, científica y tecnológica existente en el país, dotando de recursos humanos, materiales y tecnológicos al sistema educativo, desde la base hasta la cúspide de la pirámide del conocimiento.

Conviene resaltar en esta oportunidad la importancia del papel del Estado en esa área, aún más cuando se reconoce que el motor del desarrollo en un mundo globalizado es precisamente el conocimiento. No se trata simplemente de garantizar, vía mercado, el acceso a la educación, sino de fortalecer prácticas colectivas de satisfacción de las necesidades sociales de acumulación de conocimiento. La verdad es que el Estado sigue ofreciendo contribución al desarrollo que es, a la vez, única, necesaria e indispensable. Única porque trasciende la lógica del mercado mediante la salvaguardia de valores y prácticas de justicia social y de equidad, e incorpora la defensa de los llamados derechos difusos de la ciudadanía; necesaria porque la propia lógica de la acumulación económica requiere de la oferta de "bienes comunes" que no pueden ser producidos por

actores competitivos en el mercado; e indispensable porque se dirige a las generaciones futuras y trata de aspectos y procesos caracterizados sea por ser no sustituibles, sea por la imposibilidad de su incorporación crematística al mercado.

En síntesis, los fundamentos éticos del paradigma de la sustentabilidad cuestiona fuertemente el economicismo que contamina el pensamiento contemporáneo sobre la globalización y desarrollo. La economía necesita, al respecto, rescatar su identidad y sus propósitos iniciales, sus raíces como "oikonomia", el estudio del aprovisionamiento del oikos o del hogar humano, por una feliz coincidencia, la misma raíz semántica de la ecología, raíz epistemológica de la sustentabilidad. Desgraciadamente, con la aceleración de los tiempos de la modernidad, la economía ha dejado de estudiar los medios para el bienestar humano, convirtiéndose en un fin en sí mismo, una ciencia en la cual todo lo que no posea valor monetario, todo respecto del cual no se pueda establecer un precio, carece de valor. Pese a que hemos sido llevados a creer ciegamente que mientras más nos transformemos de ciudadanos en consumidores, más nos acercaremos a la libertad y a la felicidad. La verdad es que nos tornamos menos humanos en el camino. De seguir en ese sendero, estaremos en el riesgo de transformarnos en lo que el Premio Nobel de Economía, Amartya Sen, ha llamado "hombres económicos que son casi retrasados mentales desde el punto de vista social."

XV HENRICH VONBAER

Rector de la Universidad de la Frontera de Temuco, Doctor en Ciencias Veterinarias

1. ¿Cuál es la pionidad que debería asumir el país en el ámbito de la relación universidad y desarrollo regional?

A partir de tres premisas, se postula aquí que impulsar en Chile procesos significativos y sostenidos de descentralización y de desarrollo local y regional, constituye una condición prioritaria y determinante no solamente para las regiones, sino que para el desarrollo y futuro de todo el país.

■ **Las sociedades descentralizadas son más eficientes y productivas, participativas y democráticas, armónicas y estables, en síntesis, más dignas y humanas.** Chile mantiene un muy elevado nivel de centralizaciones en todos los planos relevantes de su desarrollo (político, económico, académico y cultural), reforzando el círculo vicioso entre centralización, subdesarrollo, degradación ambiental y



pobreza. Las perspectivas del país de derrotar la pobreza, de insertarse exitosamente en los mercados externos y de lograr niveles dignos de bienestar para todos los chilenos, requiere aprovechar en plenitud todas las potencialidades humanas, naturales y productivas existentes en el territorio natural, propósito que no será alcanzable sin un esfuerzo más significativo de descentralización. Aún más, los efectos positivos y negativos del proceso universal de globalización sólo resultarán en un balance positivo para Chile, si éste va acompañado de un fortalecimiento significativo de las capacidades locales y regionales de desarrollo, así como de un esfuerzo sostenido de descentralización en todos los planos del quehacer nacional. Es evidente que el éxito de todos esos procesos requiere de una participación muy determinante de parte de las universidades regionales, llamadas a aportar el conocimiento, contenido y sentido requeridos.

■ **El éxito de los países depende de sus capacidades de generar conocimiento y de aplicarlo con eficacia.** No obstante importantes esfuerzos, en relación a su tamaño y producto así como a su pretensión de alcanzar la condición de país desarrollado, la inversión de Chile en ciencia y tecnología es absolutamente insuficiente. Pero, además, la capacidad del país de generar y aplicar conocimiento se concentra en muy alto grado en la capital (70-75 % de FONDECYT), desaprovechando gravemente la gran variedad de potencialidades de desarrollo disponible a lo largo del territorio nacional. Por lo tanto, es impostergable impulsar una política activa de fortalecimiento de las capacidades regionales de ciencia y tecnología vinculadas a tareas del desarrollo y fomentar la creación de conglomerados sinérgicos

que potencien las acciones públicas, privadas y académicas a nivel local y regional. Todo ello supone una participación muy creativa y protagónica de las universidades regionales.

■ **El factor estratégico determinante para el éxito del proceso de descentralización y de desarrollo local y regional que Chile necesita, es la disponibilidad en las regiones de una masa crítica de capital humano calificado y motivado.** Logrado aquello, todas las demás medidas de regionalización que el país debe impulsar en todos los planos (político, administrativo, económico, educacional, científico-tecnológico y cultural), se lograrán por añadidura. En la práctica, ello significa impulsar un conjunto coherente y eficaz de medidas dirigidas a fortalecer la capacidad de las regiones de atraer, retener y desarrollar capital humano calificado, partiendo por incorporación de incentivos regionales a instrumentos existentes (becas, crédito universitario, fondos concursables, instrumentos de fomento, estímulos de salud, educacionales, habitacionales y laborales entre otros, seguidas de cambios más estructurales de orden legislativo, tributario y de asignación presupuestaria. Tanto en el estudio y proposición de dichas medidas, así como en su posterior evaluación y optimización, es indispensable contar con la activa participación de las universidades regionales.

En síntesis, para alcanzar los anteriores propósitos es indispensable incorporar conocimiento y recursos humanos calificados a dichos procesos, tarea en la cual es absolutamente determinante el rol de las universidades regionales, en forma conjunta y coordinada con los otros actores relevantes del desarrollo regional, quienes por ubicación y vocación tienen una mejor posibilidad de interactuar con las potencialidades de su medio natural, social y productivo más inmediato.

2. ¿Cuáles son las principales potencialidades con que cuenta el país para enfrentar este desafío?

■ **Recursos Naturales:** calidad y variedad. Chile no es un país pobre por naturaleza. Muy por el contrario, el Creador ha dotado al país de una gran calidad y variedad de recursos naturales, susceptibles de ser desarrollados en mayor plenitud, más que por la explotación de las materias primas, por la incorporación de valor, mediante la generación de conocimientos básicos y aplicados. Estos conocimientos deben estar disponibles para la creación de mayores oportunidades de innovación en el medio local y regional, así como en su proyección nacional e internacional

■ **Capital Humano:** calificación inicial y capacidad de respuesta. Chile tiene bajos niveles de analfabetismo y una calificación de mano de obra relativamente alta en el contexto latinoamericano. Lo anterior, junto a los resultados esperables de la importante reforma impulsada a nivel de enseñanza básica y media, recientemente iniciada también en el nivel superior, justifican la esperanza de alcanzar un nivel alto y estable de Desarrollo Humano para todos los chilenos. El resultado de ello estará condicionado, entre otros, a que dichas oportunidades puedan accederse en forma más directa desde la base social, sin distinción de ubicación social o territorial, de modo que todo el talento humano disponible en nuestra población logre desarrollarse en plenitud, requisito que en la práctica obviamente significa un mayor esfuerzo de descentralización.

■ **Potencial institucional:** modernizable y democratizable. No obstante sus múltiples deficiencias y anacronismos, la institucionalidad general del país todavía exhibe rasgos básicos de eficiencia, modernidad y credibilidad, que bien encauzados, pueden contribuir al logro de mejores niveles de Desarrollo Humano para todos los chilenos. Sin embargo, la mayoría de estas instituciones tiene una excesiva distancia de las personas, limitando la participación e identificación en ellas y, por ende, su legitimación y gobernabilidad. Este hecho requiere de esfuerzos más resueltos de modernización, descentralización y democratización institucional.

■ **Potencial de Sinergización:** articulación de capacidades y asociatividad. En Chile, aún persiste una muy baja cultura de asociatividad de parte de todos los actores relevantes del desarrollo, sean éstos públicos, privados o académicos. En la práctica, esto significa dificultad de cooperar, además de competir, de mantener compartimientos estanco rígidos e impermeables, tanto entre disciplinas y áreas del conocimiento, como entre instituciones y sectores de la sociedad; de dispersar, sobreponer y duplicar esfuerzos y capacidades, tanto a nivel local y regional como especialmente a nivel nacional. En consecuencia, generar nuevos y mejores espacios de comunicación, interacción y colaboración en torno a objetivos de interés común, privilegiar lo que une por encima de lo que divide, favorecer lo trascendente sobre lo contingente, es tal vez la potencialidad de menor costo adicional y de mayor efecto multiplicador para desencadenar un proceso más significativo y estable de Desarrollo Humano en Chile. Es decir, un gran potencial de sinergización, basado en un aprovechamiento más pleno de capacidades existentes, pero notoriamente dispersas y subutilizadas en la actualidad.



XI. SR DIRCKMESSNER

Director del Instituto de Desarrollo y Paz, Duisburg, Alemania.

1. ¿Cuál es la prioridad que debería asumir el país en el ámbito del modelo de desarrollo chileno?

Chile ha logrado un conjunto de ventajas comparativas importantes para competir en la economía mundial: mayor capacidad exportadora, sólida gestión macroeconómica, recursos humanos calificados, poca corrupción. Sin embargo, también enfrenta grandes desafíos: el valor agregado de las exportaciones es bajo, las bases tecnológicas y organizativas del sector productivo son débiles, las disparidades sociales son peligrosas y devienen prioritarios los problemas medioambientales en un modelo basado en recursos naturales.

Los desafíos hacen parte de las tendencias globales: las crecientes desigualdades sociales ponen en jaque formas heredadas de política social; complejos problemas ecológicos implican cambios en la estructura económica; las políticas de educación, investigación e innovación adquieren relevancia crucial para el desarrollo económico y social de los países. Simultáneamente, la interdependencia de problemas, frecuentemente transnacionales y la compleja interacción de sus efectos, suelen desbordar las capacidades de gobernanza de Estados centralistas. Entonces, resulta indispensable encontrar nuevas formas de resolver los problemas. Para enfrentar las complejidades de la sociedad moderna se hace necesario establecer una trama de complementariedad entre mercado (coordinación descentralizada), Estado (coordinación jerárquica) y redes sociales (coordinación horizontal). Sólo la acción complementaria de estas instituciones permite asegurar la "governance" del desarrollo de Chile.

2. ¿Cuáles son los principales desafíos que enfrenta el país en su modelo de desarrollo?

Gobernar el desarrollo significa, en el caso de Chile, enfrentar tres desafíos.

■ Déficit de institucionalidad

La desconfianza en las instituciones públicas y una confianza exagerada en el mercado han frenado las inversiones en áreas fundamentales para la competitividad sistémica del país (capacitación técnica, regionalización y localización de recursos, circulación de tecnología y conocimiento). En Chile, los mecanismos de organización y conducción no se han diferenciado suficientemente para poder dar cuenta de problemas cada vez más complejos. Faltan dispositivos horizontales de coordinación y corrección que permitan anticipar problemas emergentes, cursos de acción equivocados y estrategias de solución alternativas y que puedan contrastar los intereses coyunturales bien organizados con perspectivas de largo plazo. Ello se refleja en las insuficiencias de la descentralización, la escasa relevancia de los centros de investigación y el predominio de los gremios empresariales. Esta debilidad de las instituciones intermedias implica que el Estado carece de socios y de críticos constructivos para aprender y resolver en conjunto los nuevos retos. Implica, asimismo, que las empresas (especialmente las PYMES) no encuentran el entorno favorable que requiere su desarrollo. Ese déficit institucional a nivel medio exige con urgencia crear un tejido denso y dinámico de redes entre instituciones públicas y actores sociales.

■ Fisión de los recursos morales

La preeminencia unilateral del principio "egoísmo" agudiza tendencias de fragmentación social, acelera procesos de desagregación y socava las potencialidades de solidaridad social. Se debilitan, así, recursos ineludibles para abordar los problemas del país: confianza, reciprocidad, disposición a la cooperación. Las sociedades han de manejar la tensión entre individualismo e intereses comunes, entre competencia y cooperación, si quieren movilizar y optimizar sus potencialidades. En caso contrario, la política pierde capacidad de acción frente a los procesos sistémicos (mercados, desarrollos tecnológicos) que se autonomizan, minando la cohesión social. De allí la importancia que tiene para Chile el desarrollo de redes sociales, pues ellas generan confianzas y cooperaciones, crean aprendizajes y conocimientos colectivos, fomentan la disposición a intercambiar

información, o sea, representan recursos decisivos para elaborar estrategias comunes de cara a la globalización.

■ **Fragilidad de los intereses comunes:**

La economía depende de una infraestructura de alto rendimiento, de un sistema educacional moderno y un marco de referencia estable; es decir, depende de un conjunto de factores productivos que ella misma no produce. Asimismo, en una época de "soberanías compartidas" el Estado ya no dispone de los recursos para resolver los problemas nacionales; su papel consiste en gestionar las interdependencias y los mecanismos de concertación social. Sin embargo, el Estado chileno parece carecer de autonomía suficiente para hacer valer los intereses generales y de largo plazo frente a los intereses particulares. Ello facilita la externalización indebida de costos, reflejada en una deficiente legislación medioambiental. Así se pone en peligro la sustentabilidad del proceso. Chile, a la par con los otros países, ha de aprender que solamente la convergencia de Estado y sociedad, instituciones públicas y privadas, produce la "governabilidad" de su desarrollo.

XMI SR CRISTÓBAL VAIDÉS

Presidente de la Asociación de Exportadores de Chile, Abogado

1. ¿Cuál es la prioridad que debería asumir el país en el ámbito de una segunda fase exportadora?

La primera prioridad indispensable y permanente que debe considerar el desarrollo de una segunda fase exportadora que permita a Chile avanzar en la diversificación de sus productos exportables, así como en la multiplicación de sus agentes exportadores, es la consolidación y mantención de un tipo de cambio real alto y que éste sea sostenido en el tiempo. Es esta, sin duda, la principal herramienta que fundamenta el desarrollo del sector exportador, tanto en Chile como en cualquier país con economías abiertas y de parecido desarrollo. Al mismo tiempo y contando con lo anterior, se debe priorizar una política de integración y acción conjunta más amplia entre el sector público y el sector privado, en todo lo que diga relación con mecanismos de promoción de exportaciones, acceso al financiamiento de los agentes exportadores, particularmente PYMEs, la defensa de los productos chilenos en el exterior y el desarrollo de programas conjuntos de transferencia tecnológica e investigación de productos y mercados. En muchas de estas materias se desarrollan en la actualidad esfuerzos importantes y de gran interés.

Pero, sin lugar a dudas, existe espacio para hacer mucho más y dedicar mayores recursos a estos esfuerzos. Es lamentable que el proyecto de Ley de Modernización de ProChile y de Integración del Sector Privado a la estructura del mismo, que se encuentra elaborado en la Secretaría General de la Presidencia, todavía no se haya enviado al Congreso.

La participación efectiva del sector privado en los procesos de negociación internacional, que si bien se ha dado por consideración y concesión del Gobierno, particularmente en el último tiempo, debe institucionalizarse y establecerse con el debido respaldo legal, como ocurre en muchos de los países con los cuales negociamos, especialmente los más desarrollados.

2. ¿Cuáles son las principales potencialidades con que cuenta el país para enfrentar este desafío?

Las principales potencialidades con que cuenta el país para enfrentar este desafío están constituidas por su gente, capital invaluable, que posee un grado de preparación y disciplina laboral que constituye, sin duda, una ventaja destacada para el logro del desafío referido. Asimismo, la relación de conocimiento, apoyo y esfuerzo recíproco que se ha dado entre los sectores relevantes del sector privado y del sector público en materia de negociación internacional, defensa de productos y mercados, constituye un capital valioso que potencia la labor futura que sobre estas materias es necesario acometer.

El beneficio final del desarrollo del sector exportador interesa muy prioritariamente a toda la sociedad chilena, ya que es la única forma de sostener tasas de crecimiento importantes para beneficio de toda la población. El sector exportador constituye, además, un eficiente elemento de modernización de equidad social, ya que ha distribuido a lo largo de todo el país empleos modernos, bien remunerados y, en general, de buena calidad, contribuyendo de esta forma de manera efectiva una mayor distribución de la riqueza nacional entre las distintas regiones productivas del país. Un buen ejemplo de esto lo constituye la Industria de la Salmonicultura, sin la cual no podríamos explicarnos el nivel de empleo y riqueza que hoy existe en la X Región del país.

XMII SRA MARÍA ESTER HERES

Directora de la dirección del Trabajo, Abogada

1. ¿Qué diagnóstico haría Ud sobre la precarización

del trabajo?

a) Para referirse a la precarización del trabajo dependiente se requiere dilucidar las características concurrentes que permitirían tal calificación.

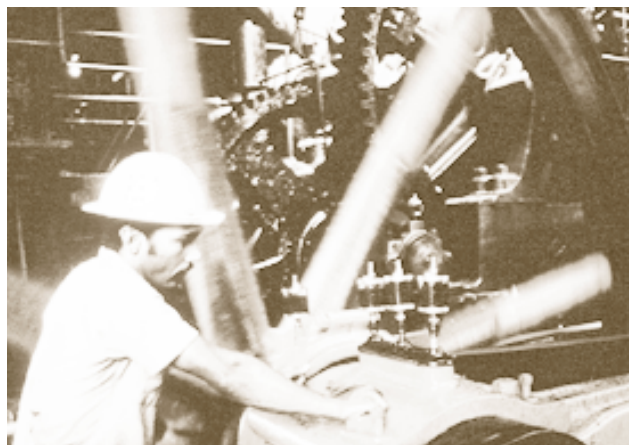
Entenderemos por trabajo precario aquél que presenta particular o copulativamente alguna de las siguientes condiciones:

- Relación laboral no escriturada (implica quedar al margen de la legislación laboral protectora);
- Relación laboral a la que no se le descuentan y/o no se enteran las cotizaciones previsionales (desprotección en materia de seguridad laboral y de salud ocupacional);
- Relación temporal, por la dimensión de inestabilidad ocupacional que conlleva y porque algunas instituciones laborales no le son aplicables,¹ y trabajos por tiempos parciales de muy corta duración;
- Empleos de baja o ninguna calificación, de baja productividad y de remuneraciones mínimas;
- Jornadas laborales extendidas, ligadas a remuneraciones total o parcialmente variables (por rendimiento individual);
- Baja o ninguna protección en materia de seguridad e higiene en el trabajo;
- Preeminencia de la individualización de las relaciones de trabajo (condiciones impuestas y no acordadas);
- Relaciones de trabajo en régimen de subcontratación, cuando ésta no responde a la especialización de los servicios;
- Relaciones laborales suministradas (arriendo de trabajadores a través de una empresa intermediaria) con lo que se difumina tanto la figura del empleador como las responsabilidades patronales;
- Utilización fraudulenta de figuras del derecho civil en relaciones laborales asalariadas (extensión de la contratación a honorarios para trabajos no profesionales); y,
- Trabajos a ejecutarse en los domicilios de los trabajadores(as), sin reconocerse protección laboral alguna.

b) La precarización del trabajo, como tema, no ha sido aún asumido integralmente en el ámbito académico y de la investigación. Sin embargo, estadísticas y antecedentes de fuentes y estudios diversos permiten afirmar que el proceso de crecimiento económico de la última década ha generado en el empleo asalariado importantes dinámicas de precarización.

Un primer elemento se relaciona con el fenómeno de desconcentración que se desarrolla en las unidades económicas

(grandes y medianas), en el que se ha privilegiado la externalización en sentido amplio; es decir, entregando a terceros funciones o servicios ajenos al giro principal de las empresas, descomponiendo distintas fases de los procesos internos de producción y, en muchas circunstancias, realizando tareas de los procesos de los mismos por trabajadores externos o en forma compartida con trabajadores propios. La estructuración de los encadenamientos productivos ha respondido en el mejor de los casos a presionar sobre los costos del trabajo. De esta forma coexisten, muchas veces en un mismo espacio físico, un grupo pequeño de trabajadores(as) modernos(as)



(calificados, de buena remuneración y en empleos estables, seguros y protegidos y, además, organizados sindicalmente) con grupos mayores de trabajadores(as) precarios(as) (subcontratos, de menor o ninguna calificación, sin acceso a capacitación, en condiciones materiales riesgosas e inseguras, con largas jornadas y baja remuneración, sin acceso a la sindicalización ni a la negociación colectiva).

Según datos de CASEN el porcentaje de asalariados(as) que trabaja sin contrato escrito ha experimentado un sostenido aumento, pasando de un 18% en 1990 a un 24,7% en 1998. Porcentaje similar alcanzan los asalariados(as) sin cobertura previsional. La encuesta de remuneraciones del Departamento de Estudios de la SOFOFA señala un incremento del 20% en el porcentaje de personal subcontratado frente al personal propio, pasando de un 16% en agosto de 1997 a un 36% en 1998.² Según estudios de la Dirección del Trabajo, en todos los sectores de actividad se utiliza la

¹ Como la negociación colectiva o la protección a la maternidad, por ejemplo

figura de trabajo suministrado o arriendo de trabajadores(as). El 90% del personal suministrado lo hace bajo la figura de "honorarios". Datos de ENCLA señalan que, si bien a abril de 1998 el 81,2% de los contratos de trabajo tenía carácter de indefinido, de los nuevos contratos celebrados en el periodo abril 1997 a abril 1998, el 71% tenía carácter temporal. La misma fuente señala que en un 43,2% de las empresas no existe ningún instrumento de prevención de riesgos en el trabajo y que en un 58,8% de ellas no se había dado capacitación a su personal en los últimos 12 meses. Si se desagregan las estadísticas existentes es posible comprobar que los trabajos precarios están cubiertos en forma significativa o mayoritariamente por mujeres.

Un segundo elemento tiene que ver con la crisis de la institucionalidad sobre la que se construye el sistema de relaciones colectivas de trabajo. La atomización de las unidades económicas, los encadenamientos productivos, la tasa de mortandad de las empresas (particularmente pequeñas y micro empresas), el crecimiento de las contrataciones temporales y, por lo tanto, de la rotación en el empleo, conlleva una disminución constante de la tasa de afiliación sindical y de negociación colectiva. Ello, en tanto todo el sistema de relaciones laborales tiene como núcleo central de organización y de negociación a la empresa.

Esta crisis del sistema resta del proceso de modernización a un actor sustantivo como lo es el sindicato,³ dejando a los trabajadores(as) sujetos(as) sólo a las reglas del mercado y a la fijación unilateral de parte del empleador de sus condiciones de trabajo, lo que sin duda incide en la calidad de los empleos.⁴

2. ¿Cuáles son las principales acciones que debieran realizarse para enfrentar estos desafíos?

Revertir la preocupante dinámica de precarización del trabajo dependiente requiere de medidas profundas y, en algunas circunstancias, estructurales. El país y los actores involucrados en cualquier sistema de relaciones laborales (empresarios(as), trabajadores(as) y Gobierno) deben tener la voluntad y capacidad de discutir y acordar las bases mínimas consensuadas sobre las que se va a implementar el modelo de desarrollo. La necesidad e importancia del diálogo social en instancias múltiples y flexibles, el fomento a la asociatividad de los trabajadores(as) y también de los empleadores(as), en particular de la pequeña y microempresa, haciendo realidad el principio de la libertad de asociación y el fomento y respeto a su



autonomía. Ello implica revisar y reformular las relaciones colectivas de trabajo. El compromiso de los actores sociales, en particular de las cúpulas empresariales, debe concentrarse en cómo avanzar en una mayor estabilidad en el empleo, en un respeto de los derechos laborales básicos de trabajadores(as), en una inversión real y continua en capacitación, en un mejoramiento progresivo de las condiciones de seguridad e higiene en el trabajo y en una mayor capacidad del propio sistema productivo de producir una distribución más equitativa de los incrementos de productividad. Sin una distribución primaria equitativa, las correcciones a la desigualdad se constituyen en responsabilidad única del Estado.

Los acuerdos básicos y la existencia de actores sociales fuertes y representativos permitirán al Estado dejar en manos de la negociación colectiva el desafío de adaptar un sistema legal protector a los cambios continuos y muchas veces imprevistos a que se ven sometidas las empresas e incluso sectores completos de actividad: un nuevo sistema de relaciones laborales flexibles que permita la adaptación, pero que no conlleve desregulación, desprotección ni precarización del trabajo.

XIX SRA MARIANEJUSTE

Subgerente General de la Fundación Paz Ciudadana, Abogada.

1. ¿Cuál es la prioridad que debería asumir el país en el ámbito de la seguridad ciudadana?

La prioridad que debería fijarse el país en el ámbito de la seguridad ciudadana consiste, claramente, en estructurar una política pública en materia de prevención y control de la delincuencia, un problema en sostenido crecimiento durante la última década, que

²En los meses de marzo y mayo de 1998 la Dirección del Trabajo aplicó una Encuesta Nacional de Coyuntura Laboral (ENCLA) a una muestra de 1.241 empresas de todos los sectores de actividad y tamaños, desde la IV a la X región y en la región Metropolitana. Dicha muestra abarcó a un total de 151.251 trabajadores. La encuesta demostró que un 20% de las empresas de la muestra había subcontratado en los últimos 12 meses y un 16% de las empresas había sido subcontratada por otra.

³Al año 1998, un 16% de los asalariados estaba organizado sindicalmente. Del total de los sindicalizados, un 10,3% corresponde a sindicatos de empresa.

⁴En 1998 la tasa de trabajadores asalariados cubiertos por algún instrumento colectivo fue de 10,5%.

afiliados al sistema de AFP que sí cotizan en él lo hace por una remuneración tan baja que tendrán que recurrir a la pensión mínima garantizada por el Estado para estos trabajadores. Es decir -de no mediar reformas como las que se proponen más abajo- el sistema chileno de AFP ofrecerá una pensión por sobre la mínima sólo a una cuarta parte de los trabajadores. Otra cuarta parte de los afiliados tendrá que conformarse con la pensión mínima garantizada por el Estado. Y, todo el resto de los asalariados, no recibirá nada.

Las comisiones de administración cobradas por las AFP -un total de 4.429 millones de dólares, más de un quinto de los aportes totales netos entrados al sistema entre 1982 y 1998- son extraordinariamente elevadas. El porcentaje de comisiones netas sobre las remuneraciones (2.4% entre 1982 y 1998) que se descuentan obligatoriamente a todos los asalariados que cotizan en el sistema de AFP puede reducirse drásticamente.

El supuesto de que la competencia regule los precios de este mercado no ha funcionado. Se trata de un mercado cautivo con presencia de economías de escala muy grandes. Como cabría esperar de ello, de acuerdo a la teoría económica, en el sistema de AFP se ha consolidado en pocos años un mercado oligopólico altamente concentrado. El número de AFP se ha reducido de 20 a ocho en tres años; una sola AFP concentra más del 40% de los afiliados; las tres mayores concentran más de dos terceras partes de los mismos y las cinco mayores el 95%. Los resultados están a la vista: desde 1982 a diciembre de 1998, las utilidades netas obtenidas por los grupos económicos dueños de las AFP suman 808 millones de dólares de diciembre de 1998. En 1998 las utilidades netas obtenidas por las administradoras fueron de 83 millones de dólares con un incremento del 15% respecto de 1997. Sólo en el primer semestre de 1999, las utilidades de las AFP acumulan un total de 85 millones de dólares, superando el total obtenido durante todo 1998 y con un incremento del 98,8% respecto del primer semestre de ese año. Lo grave del asunto es que en este mercado oligopólico se transa un servicio cuya compra es obligatoria para todos los asalariados que cotizan en el sistema.

Los derechos de propiedad de los legítimos dueños de los fondos de pensiones -es decir, los propios cotizantes del sistema- son actualmente manipulados por parte de los grupos económicos que controlan las AFP. La evidencia de lo anterior se generalizó en la opinión pública del país a raíz del reciente escándalo producido por la venta de las principales empresas eléctricas chilenas -hasta

entonces controladas por las AFP con dineros de los fondos de pensiones- a Endesa España.⁵ En el climax de uno de los episodios del mencionado escándalo, el diario El Mercurio editorializó diciendo: "A estas alturas la "operación del siglo" más parece el "escándalo del siglo". Pero está claro que en una tormenta de estas dimensiones, hay responsabilidades compartidas. Las más mencionadas hasta el momento son las de Yuraszek y su grupo. Y lo cierto es que tanto las AFP, como los directores, las autoridades, la parte española y varios otros actores aún tienen mucho que explicar sobre su proceder en este lamentable episodio. Esta actitud tan pasiva lleva a poner en tela de juicio los intereses que resguardan en la práctica los administradores de fondos de pensiones: ¿Los de los afiliados o los de grupos económicos que controlan a las AFP, que ven en los controladores de Enersis a sus partes?" (El Mercurio, 27 de octubre de 1997).

2 ¿Cuáles son las principales potencialidades con que cuenta el país para enfrentar este desafío?

Las principales potencialidades con que cuenta el país para superar estos desafíos se pueden buscar, quizás, en el extendido consenso alcanzado en el país respecto de los problemas del sistema de AFP arriba enumerados. El mismo pudiera traducirse en amplios acuerdos que permitan introducir al sistema de AFP las reformas que aparecen como más urgentes, al mismo tiempo que económicamente factibles para resolver, al menos, en parte los problemas planteados.

Las principales reformas al sistema de AFP, desde el punto de vista de este autor, pueden ser las siguientes:

- Eliminar el requisito de 240 cotizaciones que actualmente se exige para percibir la pensión mínima garantizada por el Estado, al mismo tiempo que cambiar el carácter de dicha pensión mínima transformándola a una pensión base, sobre la cual se agreguen los créditos de los ahorros previsionales acumulados a lo largo de la vida laboral. Respecto del costo del subsidio estatal implícito en dicha propuesta, éste en cualquier caso es inferior al déficit actual del sistema chileno de pensiones en su conjunto. Como ha demostrado un estudio realizado por un especialista gubernamental y publicado recientemente con amplio impacto,⁶ el Fisco ha debido desembolsar entre 1987 y 1998 un total de 41.000 millones de dólares, equivalentes a un 5,7% del PIB del periodo, para solventar el déficit del sistema previsional en su conjunto, originado en el hecho que mientras todas las cotizaciones previsionales se acumulan en el nuevo sistema de

afecta a toda la sociedad, pero aún más dramáticamente a los sectores de menores ingresos, y que tiene muy graves efectos erosionadores sobre la calidad de vida de la comunidad, la solidez institucional, la economía nacional y, en general, el desarrollo social. Dicha política debería ser una política de Estado; no ideológica sino eminentemente sustentada en la eficacia técnica. Inspirada y elaborada con firme voluntad de consenso entre todos los sectores sociales y políticos, pues -por su naturaleza y como requisito de eficacia- comprende elementos de corto, mediano y largo plazos y, por tanto, está llamada a orientar la acción de los sucesivos gobiernos en alternancia democrática. Abierta a recoger la experiencia internacional exitosa, pues ningún país puede pretender reinventarla enteramente por sí solo. Promotora de una resuelta colaboración entre los sectores público y privado en los distintos ámbitos que ella comprende, así como de la participación real y efectiva de la sociedad civil en las etapas y actividades de diagnóstico, programación, ejecución y evaluación de los componentes sectoriales y locales de dicha política. Inspirada por una fuerte voluntad, capacidad y realidad de descentralización en las referidas etapas y actividades, que traslade recursos, facultades, decisiones y responsabilidades al nivel local (factor, que es una constante en las experiencias internacionales exitosas). Y promotora, igualmente, de una educación que entregue, desde la primera infancia, instrumentos de solución pacífica de conflictos: iniciativa de largo plazo cuya meta es contribuir con instrumentos técnicos -no meras aspiraciones voluntaristas- al surgimiento de una sociedad con mejores niveles de paz en relación entre sus miembros.



2. ¿Cuáles son las principales potencialidades con que cuenta el país para enfrentar este desafío?

Las principales potencialidades con que cuenta el país a este respecto radican en: a) un fuerte compromiso de las personas y de la sociedad civil con los problemas sociales nacionales, expresado en sus actos particulares o en las actividades que desarrollan en la sociedad civil. Esto abre reales posibilidades de colaboración eficaz entre los sectores público y privado, de lo cual ya hay algunas experiencias valiosas; y, b) el país cuenta, como rasgo histórico, con una institucionalidad pública sin excesivos rasgos de corrupción, en comparación con otros países de desarrollo similar, lo cual le permite autorreformarse con relativa mayor facilidad, puesto que la corrupción tiende a mantener las estructuras en las que prospera.

XX SR MANUEL RIESCO

*Director del Centro de Estudios Alternativos (CENDA),
Ingeniero Industrial*

1. ¿Cuál es la prioridad que debería asumir el país en el ámbito del sistema previsional?

Luego de 18 años de funcionamiento del sistema chileno de AFP -en el curso de los cuales ha sido objeto de las más enaltecidas evaluaciones y ha alcanzado una fama mundial poco común para una institución inventada en Chile- el país ha caído súbitamente en cuenta que de los seis millones de afiliados al sistema, que son el total de la fuerza de trabajo del país, al menos tres millones no obtendrán previsión de este sistema al completar su vida laboral.

En efecto, la actual legislación establece que para tener derecho a la pensión mínima garantizada por el Estado -unos 130 dólares mensuales- un afiliado al sistema de AFP debe haber completado al menos 240 cotizaciones mensuales, es decir, haber cotizado durante 20 años en el sistema. La realidad es que los cotizantes regulares son hoy en día poco más del 40% de los afiliados y si se agregan los cotizantes irregulares, se alcanza aproximadamente a la mitad del total. Ellos no tienen derecho a pensión alguna según la legislación actual. A no ser que se considere como "pensión" el subsidio de indigencia de 35 dólares mensuales que, en un número limitado según los recursos que dispongan, entregan los municipios a las personas que demuestren fehacientemente su completa indigencia.

Al drama que se está gestando para la mitad de los trabajadores chilenos que no tendrán previsión alguna debe agregarse el magro futuro que espera a otra cuarta parte de los trabajadores: la mitad de aquellos

AFP, el Estado ha debido seguir pagando el grueso de las pensiones, según el sistema antiguo.

- Para establecer condiciones competitivas en el mercado de las AFP se sugiere fijar una comisión neta total máxima del 1% de las remuneraciones de los cotizantes. Las medidas marginales aplicadas durante diez años por las autoridades han sido absolutamente insuficientes. Como es sabido, la teoría económica recomienda que, cuando en un mercado se dan condiciones de monopolio u oligopolio así llamado natural, la forma más eficiente de asegurar la competencia consiste en la fijación por parte de la autoridad, de un precio máximo que simule las condiciones de competencia. Lo anterior se aplica ampliamente en Chile en la práctica. Todas las principales industrias de servicio público -electricidad, teléfonos, servicios sanitarios, concesión de vías y otras- están sujetas desde hace muchos años, la mayor parte de ellas según normativas establecidas durante la dictadura militar, a fijación de precios.

- Para otorgar mayor participación a los cotizantes en el proceso de elección de directorios, se propone establecer un Consejo de Supervisión de cada AFP, elegido por los cotizantes. Dicho Consejo de Supervisión puede tener, entre otras, la atribución de escoger los candidatos a directores de empresas destinatarias de las inversiones de los fondos de pensiones.

⁵ Es conocido que en Chile las AFP controlan las acciones adquiridas con los fondos de los cotizantes y que, en la actualidad, equivalen a alrededor de un 10% de las acciones que se transan en la Bolsa. Aún más, las acciones controladas por las AFP están concentradas en unas pocas empresas, principalmente empresas del sector eléctrico que fueron privatizadas durante la dictadura de Pinochet. De esta manera, las AFP -hasta muy recientemente cuando vendieron a Endesa España en el marco de una fuerte pugna por el control del sector- eran propietarias de los paquetes mayoritarios, del orden de un tercio de las acciones en Enersis, Chilectra y Endesa y siguen siendo los accionistas controladores de Chilgener, entre otras empresas de gran importancia. Apoyados por los directores nombrados por las AFP, el grupo de ejecutivos -el principal de éstos encabezado por José Yuraszek- que originalmente fueron comisionados por la dictadura para privatizar las mencionadas empresas, lograron apoderarse del control de las mismas, hasta que decidieron vender dicho control en un elevado precio a Endesa España.

⁶ Arenas, Alberto, *Lele de Estudios de la Dirección de Presupuestos y presentado en un seminario de la CEPAL sobre el adulto mayor, 1999.*



EL FUTURO: UNA REFLEXIÓN COMÚN

Conviene finalizar el Informe de Desarrollo Humano de Chile 2000 con una revisión de los desafíos que se desprenden de los capítulos anteriores. En primer término, se recuerdan las principales hipótesis y propuestas. En segundo lugar, se examinan los criterios de discernimiento que permiten hacerse cargo de este cambio de época. En tercer término, se presentan algunas tareas pendientes. Por último, cabe reflexionar sobre la política como un ámbito privilegiado para gobernar los cambios sociales.

I POTENCIALES DESAFÍOS

El ser humano está llamado a ser el sujeto de todo desarrollo. El objetivo del Desarrollo Humano Sustentable es ampliar las oportunidades de las personas. Ello se logra solamente si se vitaliza el despliegue de la subjetividad al mismo tiempo que se impulsa una estrategia sustentable de modernización. Para poder dinamizar y compatibilizar estas dos tareas simultáneas, se requiere una sociedad fuerte. El Informe de Desarrollo Humano en Chile 2000 afirma que la fortaleza de la sociedad chilena es la mejor garantía para que las personas puedan moldear sus condiciones de vida y apropiarse de su futuro.

Los procesos complejos y entrelazados de individualización, globalización y reformulación de identidades ya están produciendo una reorganización de la sociedad ¿Cómo orientar dicha reorganización social en la perspectiva de un Desarrollo Humano Sustentable? Adoptando una perspectiva de futuro, la tesis central del Informe sostiene que las grandes transformaciones en curso exigen una mayor capacidad de "governance" y que ello se logra mejorando la calidad de la vida social. Habría que fortalecer las capacidades sociales de las personas para descifrar las oportunidades y amenazas del proceso, para articular un esfuerzo compartido y en definitiva, para conducir los cambios sociales.

Los antecedentes que se entregan en este Informe relevan las potencialidades de la sociedad chilena. Pero hay que elaborar esa materia prima. Los chilenos han sabido insertar al país de modo sostenido en la nueva etapa de la modernidad. Sin embargo, son



evidentes ciertas debilidades. Y distintos indicadores señalan un importante grado de insatisfacción con la marcha del país. Cabe presumir que los deseos de cambio apuntan, en parte, a la calidad de la vida social.

El Informe ha aportado algunas propuestas para potenciar la vida social. Los datos empíricos, levantados desde diferentes perspectivas analíticas, ponen de relieve **un "triángulo virtuoso": las capacidades de moldear el futuro aumentan cuando existe una vinculación entre las aspiraciones o sueños socialmente conversados, la dinámica de los vínculos sociales constituidos en capital social y la disposición a la acción ciudadana.** ¿Cuáles son las condiciones propicias para crear esa relación virtuosa que liga aspiraciones, vínculo social y ciudadanía? La indagación arroja resultados sugerentes.

Los estudios indican que los chilenos valoran, anhelan y pueden conversar sobre sus sueños de país. Aunque existan bloqueos en la confianza entre las personas y en la esperanza de que los sueños puedan realizarse, la conversación social suscita la convicción de que es posible soñar en conjunto con un Chile mejor. Más aún, que se puede dar curso a la confianza en los otros y que juntos se logra una esperanza en la acción colectiva, superando el aislamiento y la desconfianza. A partir de una evaluación crítica del pasado o del presente la gente va definiendo el futuro deseable. Tomar conciencia de las carencias se revela como el primer paso para elaborar un

sentido de futuro. Pero, la construcción de aspiraciones y de esperanzas compartidas requiere de lugares de encuentro. Así, adquieren un papel estratégico los espacios públicos en donde se puedan rehacer las relaciones, las confianzas y las conversaciones sociales.

Las aspiraciones exhiben grandes ejes temáticos: el bienestar económico y la igualdad En torno a estos ejes se estructuran otros anhelos. El bienestar económico suele estar asociado a demandas de seguridad y de mejoras del barrio. En cambio, el anhelo de igualdad tiende a ir junto con una preocupación por la democracia, por humanizar la vida en común y los "valores post-materialistas". Más relevante que el mayor o menor peso de las diversas aspiraciones es el hecho de que ellas configuran ciertas visiones coherentes de país. Más que demandas aisladas, se vislumbran imágenes del orden deseado.

Los datos empíricos muestran, asimismo, las potencialidades del tejido social. **El país mantiene una trama de asociatividad y de capital social que puede sustentar un fortalecimiento de la acción colectiva** El Mapa de la Asociatividad en Chile y los estudios de su dinámica en diversas realidades sociales, son antecedentes valiosos para robustecer el vínculo social. Puede afirmarse que Chile cuenta con una "capacidad instalada" para la cooperación social. Pero la distribución desigual de dichas capacidades atenta contra un esfuerzo sostenido y articulado del país.

Lo anterior supone ampliar la reforma del Estado más allá de las medidas destinadas a incrementar la eficiencia de la gestión pública. El buen funcionamiento de las instituciones parece depender de la existencia de confianza social, normas de reciprocidad y compromiso cívico. Vale decir, dependería de una acumulación adecuada (equitativa) de capital social. Ello requiere un Estado capaz de crear, en términos tanto materiales como simbólicos, el entorno favorable. Requiere, en particular, **políticas sociales que promuevan explícitamente la asociatividad. La consolidación de los lazos de confianza y cooperación social ha de ser considerada parte intrínseca de las políticas públicas.**

Por último, se ha podido presentar la base social de la acción ciudadana. Como fue señalado, el ejercicio de la ciudadanía parece estar asociado a una mayor disposición de capital social y a una valoración de aspiraciones compartidas. Ello echa una nueva luz sobre **la ciudadanía. Hay que verla en relación no sólo con el sistema político, sino también con la calidad del vínculo social.**

El fortalecimiento de la vida social podría dinamizar la acción ciudadana.

En síntesis, este Informe aporta un conjunto de materiales que parecen relevantes para diseñar y ejecutar una política capaz de dar sustentabilidad al Desarrollo Humano en Chile.

II. EL DISCERNIMIENTO SOCIAL

A lo largo del estudio se contemplaron las oportunidades y amenazas que plantea el desarrollo del país. Pero éstas no están dadas de una vez y para siempre. Hay que saber descifrar las señales del tiempo. **Las personas y la sociedad se constituyen en sujetos del proceso social en la medida en que se capacen de reflexividad y diálogo social para discernir las orientaciones de la acción colectiva.** Sólo así es posible construir un Desarrollo Humano, entendido como el desarrollo apropiado a cada localidad y región.

La capacidad de moldear el futuro depende de la capacidad de discernimiento. Ahora bien, cuáles serían los criterios de discernimiento social para definir el desarrollo apropiado. La concepción del Desarrollo Humano Sustentable sugiere tres criterios que, en estrecha interacción, pueden orientar la reflexión. El primero concierne los "límites críticos". Cuando el PNUD impulsa, a nivel mundial y nacional, la realización de estudios (incluyendo índices más complejos que el ingreso per cápita), de hecho, estimula la creación de instrumentos para **discernir aquellos umbrales críticos bajo los cuales el desarrollo pierde su sentido humano.** Complementario a lo anterior, la noción misma de Desarrollo Humano Sustentable está impregnada de valores y sentido; es decir, posee un carácter normativo. En esta perspectiva, se podría señalar que **la acción colectiva requiere de una ética del buen desarrollo.** Por último, el discernimiento presupone un conocimiento de la realidad. Los actores han de comprender la complejidad de los procesos actuales y comprender su inserción en tal constelación. Entre otros, los Informes de Desarrollo Humano pueden ayudar a profundizar el estudio de la realidad.

Estos criterios ayudan a discernir las oportunidades y restricciones que plantea la época actual. No se trata pues de un ejercicio académico. El discernimiento posibilita conducir los procesos en marcha, dándoles dirección y metas. Por eso, hay que leer los párrafos que siguen como una contribución a reflexionar los desafíos de "governance".

1. Los límites críticos para la integración social

Para que un país logre afianzar un orden social legítimo, las personas han de acordar las formas de convivencia social que aceptan. Tal acuerdo significa trazar límites a situaciones consideradas inaceptables. Por "límites críticos" se entiende aquella situación que, por la intensidad y naturaleza de las tensiones sociales que crea,



puede sobrepasar los umbrales de tolerancia. Cruzar tales límites críticos puede provocar conflictos inmanejables por la sociedad.

Los cambios sociales suelen conllevar variadas situaciones negativas que, objetiva o subjetivamente, tensionan al conjunto social. Los límites críticos pueden estar referidos al bienestar material, al modo de la integración social y cultural o a la legitimidad de las reglas del orden colectivo.

En los tres casos, es tan importante el desempeño "objetivo" de las instituciones sociales como las percepciones de las personas acerca de su realidad.

Hablar de "límites críticos" es una forma de mirar los procesos sociales. El enfoque permite leer las informaciones empíricas con una óptica dinámica y establecer los rangos que presentan las diferentes tensiones sociales. De esta manera se puede prevenir una crisis, corregir el curso de ciertos procesos de cambio o modificar su ritmo.

Hay múltiples ejemplos de límites críticos en el mundo. En el caso de Chile, la historia dirá cómo se sobrepasaron límites críticos en la crisis de 1973. Las posteriores tensiones sociales tampoco permitieron afianzar un orden sustentable. El plebiscito de 1988 y el retorno a la democracia significaron una redefinición de los límites críticos. El orden democrático ha podido procesar y manejar los conflictos sociales. No obstante, habría que evaluar, por ejemplo,

cuáles son los límites críticos en temas como: los derechos humanos; la desigualdad en los beneficios de la economía; la mantención todavía de niveles significativos de pobreza; el descrédito en el funcionamiento del sistema político y la justicia; la falta de cobertura y calidad en los sistemas llamados a crear protección para los momentos de riesgo como salud, vejez, invalidez o muerte; los niveles de desempleo y su desprotección o la inseguridad ciudadana.

Reflexionar sobre estas y otras situaciones es un ejercicio oportuno para anticipar amenazas, corregir ciertas políticas, remodelar algunas instituciones o reorientar los comportamientos. Pero, discernir las opciones de un Desarrollo Humano Sustentable ha de considerar igualmente el contenido normativo de dicho concepto.

2 La Ética como desafío para un Desarrollo Humano en Chile

El análisis de las aspiraciones subraya el anhelo de las personas de una "sociedad más humana". El deseo de "humanizar" la convivencia alude al papel que juega la ética. Su cometido consiste en reflexionar sobre las condiciones indispensables para la realización auténtica de lo humano en cuanto individuo y como cuerpo social. La persona se realiza en el encuentro con otros. Por consiguiente, la dimensión social de lo humano no constituye una falla ni una limitación, sino una condición antropológica de crecimiento: **vivir es convivir**.

Este talante social del ser humano encamina la reflexión ética acerca del progreso verdaderamente humano en la perspectiva de una autorealización que se despliega en el vínculo social. En el encuentro con el otro se descubre la propia identidad que, a su vez, permite un auténtico encuentro desde uno mismo hacia el otro. Si vivir es convivir, entonces quien no es solidario (haciéndose cargo del otro) termina siendo solitario.

H contexto histórico está marcado por los profundos cambios culturales que no demotan tan sólo una serie de mutaciones dentro de un mismo referente (época de cambios), sino también una transformación en los referentes sociales (cambio de época). Esta mutación cultural obliga a repensar tanto las formas de convivencia como los principios éticos que la orientan

La época actual se caracteriza por la erosión de los esquemas tradicionales de comunicación e interpretación. Ahora, la sociedad chilena ya no obedece a un código único. Se debilitan los antiguos lazos de confianza y diálogo, generando un clima de incertidumbre e inseguridad.

Por consiguiente, hay que restablecer la comunicación social a sabiendas de que existen múltiples claves. El modo cómo el país asumirá la tarea tendrá consecuencias no sólo para la cohesión social, sino también para la efectividad de la democracia y de la economía.

La ética puede contribuir a compatibilizar los diferentes códigos sociales. Las normas éticas de solidaridad con el otro implican la búsqueda y el reconocimiento del otro. Ellas prescriben la responsabilidad de escuchar y argumentar con veracidad. De este modo, se van elaborando ciertos consensos acerca de lo que se considera bueno y verdadero, lícito y legítimo. Este marco compartido permite que la multiplicidad de valores y experiencias se desplieguen. Es así que la riqueza de la diversidad puede transformarse en un orden pluralista.

En esta perspectiva se inscribe, entre otros, el sentido normativo del concepto de Desarrollo Humano Sustentable. Leído en clave ética, el concepto alude a dos referentes. El primero es negativo, delineando los límites críticos que deben respetarse para evitar la fragmentación de la sociedad. El segundo es positivo, despertando los sueños o aspiraciones que nutren las esperanzas de futuro. El discernimiento trabaja tanto los límites que deben ser respetados como la construcción de horizontes de futuro. Aún más, permite ligar ambos momentos. Situando la persona en el centro, el Desarrollo Humano reclama la superación de todas las situaciones en que las personas asociadas democráticamente no puedan decidir en libertad el futuro deseado.

III TAREAS PENDIENTES

El discernimiento presupone conocimiento. Sólo un análisis riguroso de los diversos aspectos de la vida social permite visualizar las oportunidades y los riesgos tanto para cada individuo como para la sociedad chilena en su conjunto. Del Informe 2000 se derivan algunos elementos de juicio para anticipar los retos. Para fortalecer las capacidades de la sociedad chilena parece necesario abordar, entre otras, las siguientes tareas.

1. Una memoria reconciliada en la diversidad

No se puede negar que el pasado divide a los chilenos. Todos, aunque por distintas razones, prefieren silenciarlo. El pasado no es asumido y, por lo tanto, sus fantasmas siguen presentes. En consecuencia, también se mantiene el miedo.

El miedo al pasado engendra el miedo al "otro". El otro, el ajeno, encarna las amenazas y agresiones del pasado. Él actualiza ese pasado a cada rato en el presente. Entonces se conserva el clima de sospecha y desconfianza. Así, no es posible imaginar un futuro común a todos los chilenos.

Hay que hacer memoria porque sólo conversando el pasado se liberan las energías requeridas para construir el futuro. No hay creatividad de futuro (individual o colectivo) sin memoria, sin elaborar lo que pasó a cada cual y al conjunto de la sociedad. Una memoria reconciliada permite no sólo convivir con las luces y sombras del pasado. Por sobre todo, ella facilita confiar en el otro.

El camino a una convivencia tolerante y acogedora de los otros, en la cual se reconoce y se aprecia la pluralidad de historias y de futuros, es la compuerta que abre al país nuevas perspectivas. Al aceptar la diversidad de experiencias y expectativas se rompe con los horizontes estrechos y se puede pensar el desarrollo de la sociedad chilena en sus distintas dimensiones. Ahora bien, tan importante como reconocer la diversidad, es conversar las diferencias. Para que Chile sea un universo de pluralidad efectiva hay que multiplicar espacios públicos de encuentro y conversación social. El diálogo social debería ser un punto permanente en la agenda política del país.



Una memoria reconciliada en la diversidad exige una nueva simbolización del "nosotros". La gente busca y está dispuesta a ponerse la camiseta por Chile, su pueblo o comuna, por su lugar de trabajo, su club o su iglesia. Pero falta revitalizar el contenido de esas identidades colectivas, actualizando sus raíces y proyectando sus anhelos. En la medida en que la sociedad chilena logra reformular las

identidades sociales, ella afianza asimismo una sociabilidad segura y confiada

En esta labor, la función "traductora" de los medios de comunicación resulta decisiva. Ellos ayudan a traducir las señales de los diversos grupos sociales en códigos compatibles entre sí. Los medios de comunicación representan, por ende, un ámbito central para que la diversidad del país pueda comunicarse.

2 Promoción de la creatividad y de la iniciativa individual

El Informe ha dado cuenta de las aspiraciones de los chilenos. En general, se puede afirmar que las personas tienen una fuerte propensión a asumir responsabilidades individuales y familiares. Confían más en sus recursos y capacidades que en acciones paternalistas del Estado. Demandan de éstos estímulos y apoyos, pero referidos a las iniciativas y los esfuerzos individuales. La mayoría de las personas estima que su futuro personal va a mejorar, pero, al mismo tiempo, reclaman el apoyo del contorno social. En otras palabras, los chilenos tienden a establecer un nexo entre sus aspiraciones centradas en los individuos y sus familias y, por otra parte, la valoración de los contextos sociales de los cuales depende su realización

La relación entre la responsabilidad individual y la acción colectiva plantea otro reto para el futuro. Cabe pensar, por ejemplo, en los pequeños o micro-empresarios, que constituyen una parte significativa del país. Algunos altamente especializados y calificados e incorporados al desarrollo tecnológico más moderno. Otros, quizás la gran mayoría, más tradicionales y con baja productividad. En ambas categorías existen campesinos que trabajan con su familias, pequeños comerciantes, pirquineros, artesanos, servicios personales y de reparación. Numerosas son las empresas pequeñas que han surgido de iniciativas individuales o de tradiciones familiares. Muchas de ellas abastecen el mercado interno y absorben una parte significativa del empleo. Existen países en donde se promueve su organización no sólo en reconocimiento al papel que juegan en la economía, sino también en miras de la función social que tiene una amplia distribución de la propiedad.

Otros ejemplos de creatividad individual que requiere apoyo son las iniciativas juveniles, las mujeres jefas de hogar y muchas personas que por algún impedimento no tienen la posibilidad o no

pueden entrar al mercado laboral. Cabe mencionar, además, el significativo porcentaje de la población económicamente activa que se declara trabajador por cuenta propia. A pesar del esfuerzo individual, gran parte de los grupos vulnerables se encuentra en las categorías de los micro-empresarios y trabajadores por cuenta propia. Considerando la aspiración asentada en la conciencia colectiva de acabar con la pobreza, es una responsabilidad social reconocer y fomentar el esfuerzo que ellos realizan.

Extender las oportunidades individuales es significativo también para el mundo de la cultura y la ciencia. Muchas expresiones artísticas resultan de la creatividad individual. Lo mismo sucede con la investigación científica y, en general, con la labor intelectual. Tales iniciativas personales dependen de un entorno de estímulos sociales y económicos.

Los diversos ejemplos indican que una sociedad fuerte descansa sobre la valoración de las iniciativas individuales. Sólo donde las personas ven su esfuerzo reconocido y estimulado, aflora la creatividad de la vida social.

3 La asociatividad y el capital social

El Informe ha puesto de manifiesto que el país cuenta con una asociatividad más extendida de lo sospechado. Sin embargo, las redes existentes son insuficientes de cara a las nuevas complejidades de la modernización. Éstas exigen flujos horizontales y descentralizados de información y coordinación. En la medida en que el campo de intervención estatal se restringe, el país ha de multiplicar la red asociativa

Es un desafío para las instituciones públicas aprender a



reformular un trabajo conjunto con esta red asociativa. Como fue señalado, tales redes se despliegan en los diferentes ámbitos de la vida cotidiana de la gente y en todas las comunas y regiones del país. A través de la asociatividad las personas aprenden no sólo a compartir con los otros, lo que en sí es un valor, sino también a responsabilizarse de los asuntos públicos (desde la estética y la seguridad del barrio hasta la calidad ambiental del país). Estas manifestaciones de las demandas ciudadanas representan un interlocutor genuino de la gestión pública solamente si conservan su autonomía. Una instrumentalización de las organizaciones sociales privaría a la ciudadanía de un canal de expresión indispensable para el dinamismo de la sociedad.

Como revela el presente estudio, Chile cuenta con capital social, pero éste se distribuye de modo desigual.

Importantes grupos sociales carecen de lazos de confianza y cooperación. Este déficit refleja una subjetividad dañada por un entorno hostil. Las personas que aprenden el miedo (al otro, a la exclusión, al sinsentido de la vida), no aprenden a confiar en las personas, en las instituciones y en las normas de reciprocidad. Ello obliga a valorar y potenciar ciertos "bienes públicos" como el clima de confianza y cooperación.

El capital social no puede ser producido "desde arriba". Sin embargo, su construcción es favorecida por un contexto social amigable, con instituciones fiables y una moral generalizada. La producción de un entorno favorable al capital social abre un nuevo y vasto campo a la acción política.

4 Compromiso con la igualdad

La Parte II del presente Informe muestra que una aspiración generalizada de los chilenos es la igualdad o equidad (conceptos sinónimos en el vocabulario cotidiano de la gente). Su significado parece abarcar diferentes materias. Implica, desde luego, la igualdad de oportunidades materiales en el acceso a la educación al empleo y a la salud. Se refiere, asimismo, al trato justo en las relaciones laborales y familiares o respecto al Estado o empresas de servicios públicos. El principio de igualdad es invocado también por el numeroso grupo de personas que se siente discriminado por su situación económica, su nivel educacional o su sexo. En términos más generales, parece entenderse por igualdad la capacidad de las personas de ser libres para escoger su forma de vida, sin depender de condicionantes externos.



El sueño igualitario nace de la percepción de que las desigualdades dividen a la sociedad chilena. Las desigualdades existentes atentan contra la cohesión social y el anaigo afectivo de la democracia. Además, ponen en entredicho la sustentabilidad del desarrollo.

La evidencia empírica indica que la brecha entre ricos y pobres afecta el crecimiento económico. Los Informes mundiales de Desarrollo Humano han puesto de relieve viejos y nuevos tipos de desigualdad: de género, en la seguridad humana, en el consumo y en las oportunidades que genera la globalización. Ello puede producir una peligrosa fragmentación: unos multiplican sus capacidades para afrontar los desafíos de la nueva era, mientras que otros quedan desprovistos de las herramientas básicas.

El Informe de Desarrollo Humano de 1996 presentó una mirada a la igualdad en Chile desde el punto de vista territorial. En él se constató que las regiones y comunas del país ofrecían muy desiguales oportunidades de desarrollo para sus habitantes. A su vez, en el Informe de 1998 se comprobó la desigual Seguridad Humana que entrega la previsión, la educación, la calidad de los empleos, la salud. En ambos Informes se hace especial hincapié en las distintas discriminaciones que sufre la mujer. Y, como es sabido, otras categorías sociales sufren similares condiciones. Cualquier análisis de Chile se topa, más temprano que tarde, con las desigualdades sociales.

La igualdad sigue representando, por lo tanto, un desafío central en el siglo XXI. **Afianzar el principio de igualdad en Chile tiene que ver no sólo con las oportunidades de bienestar de la gente. Concieme, por sobre todo, el reconocimiento de la dignidad individual y de la identidad**

colectiva, el trato justo en las relaciones laborales y el respeto al otro. En suma, representa un criterio con el cual "medir" la calidad del "modo de vida" chileno.

5 Nuevas expresiones institucionales de la solidaridad

Durante el régimen militar se modificó radicalmente la organización de la sociedad chilena. El énfasis en la responsabilidad social, encarnada por el Estado, fue reemplazado por la responsabilidad individual. Éste ha sido el principio que orientó las reformas de la salud, de la previsión social para vejez, invalidez y muerte, del mercado laboral y, en general, del conjunto de las relaciones sociales. Hoy en día, son evidentes los méritos y las deficiencias de tal reorganización de la vida social. Por un lado, el fortalecimiento de la responsabilidad individual ha disminuido los lastres del estatismo. Por el otro, ello ha socavado la solidaridad social. En consecuencia, la legitimidad del orden social es frágil. Las transgresiones de ley y orden podrían aumentar si las personas se perciben marginadas de la comunidad.

En este contexto, **la elaboración de un nuevo pacto social parece ser una tarea pendiente**. Todo orden descansa sobre una especie de contrato social: un acuerdo acerca de los beneficios y sacrificios que corresponden a cada grupo social. La percepción de que tales acuerdos de reciprocidad y trato justo son vulnerados puede conducir a convulsiones sociales y a la deslegitimación del orden. De allí la necesidad de actualizar el pacto social. Los procesos de globalización e individualización obligan a encontrar un nuevo equilibrio entre responsabilidad individual y social.

Una actualización del contrato social ya fue propuesta por el Consejo Nacional para la Superación de la Pobreza (conformado por representantes de todas las actividades) en el libro *La Pobreza en Chile*. Un desafío de equidad e integración social de 1994. Y recientemente la Fundación Nacional para la Superación de la Pobreza ha hecho públicas las Propuestas para la Futura Política Social sugiriendo un acuerdo en torno a ciertos mínimos garantizados para todos los que sufren carencias vitales. **El pacto social definiría los límites críticos que la sociedad chilena no está dispuesta a sobrepasar**. De hecho, ya se han tomado importantes iniciativas como la Reforma Educacional o el proyecto del PROTAC. Pero aún quedan muchas tareas pendientes. Son conocidas las demandas por mejor acceso a una educación de calidad (en especial preescolar y universitaria), por un seguro de desempleo, por aliviar la situación de las mujeres jefas de hogar, por mejores oportunidades productivas

para los campesinos y etnias, por facilitar la inserción social de los jóvenes, discapacitados y adultos mayores. El listado de temas basta para ilustrar la necesidad de reformular el pacto que sustenta la convivencia social en Chile.

Chile tiene, en este campo, una oportunidad única de aportar innovaciones creativas. **Habiéndose despojado de ciertos lastres de la institucionalidad del Estado de bienestar, el país está en buenas condiciones de replantear el principio de solidaridad en una relación coherente con la responsabilidad individual**.

"La solidaridad, entendida como componente fundamental de la Responsabilidad Social debe darse siempre a todo nivel, pero muy especialmente en los empresarios, porque éstos, en el mundo actual, no son solamente generadores de riquezas y empleo. tienen en el hecho, una responsabilidad mucho mayor ya que su acción proyecta un efecto de emulación. Esta responsabilidad mayor del empresario, se traduce en que en la actualidad no basta con dar empleo, pagar sueldos justos, cumplir con las obligaciones tributarias y ser una persona respetable. Pensamos, que sin desconocer lo anterior ni disminuir su importancia, es indispensable establecer asimismo, sistemas y climas de mejores relaciones dentro de las empresas, preocupándose también muy atentamente por la calidad de vida de sus trabajadores. Pero en el mundo actual ello tampoco basta. No es suficiente hacer de la propia empresa una isla ejemplar de bienestar y desentenderse del resto. El presente exige tener un accionar y

expresarlo, que va más allá del ámbito de la propia empresa. No podemos desentendernos de lo que le pasa a los demás (vecinos, región, país), debemos reforzar el contacto personal y humano con los otros, involucramos en su existencia y no sólo limitarnos a pasar un cheque o hacer un aporte. Finalmente, es necesario enfatizar que aún cuando las grandes empresas con más recursos son las que han venido externalizando desde hace tiempo ayudas efectivas a la sociedad circundante, el tema no es sólo una cuestión de recursos, es más bien una actitud permanente, una actitud de vida. Las pequeñas y medianas empresas, que son las que dan la mayor cantidad de empleos en el país, deben y pueden hacer muchas cosas; que los pequeños empresarios participen y aporten en organizaciones desde junta de vecinos, asociaciones de padres y apoderados de sus hijos, instando a sus empleados a hacer lo mismo. El ejemplo es la más fuerte de las enseñanzas, y el tema de la filantropía debe estar presente también, dentro del ámbito de la formación de nuestra juventud"

Manuel Valdés Valdés, Ex presidente de la Confederación de la Producción y el Comercio

IV GOBERNAR LOS CAMBIOS: CIUDADANÍA Y POLÍTICA

En la sociedad moderna, la construcción deliberada del futuro ha sido la función privilegiada de la política. Ella es invocada asimismo por las exigencias de crear una governance adecuada a los retos señalados. Parece oportuno, por lo tanto, concluir el Informe con una reflexión sobre las capacidades políticas para gobernar el futuro.

1. Tendencias de renovación

En los últimos años se ha producido una desvalorización, en diferentes grados, de la política y de sus instituciones como el gobierno, el parlamento, los partidos y las elecciones. **La política suele ser percibida como una actividad autonefanda, un discurso abstracto o un espectáculo de recillas artificiales.** Muchas veces ella parece expresar únicamente "el poder por el poder"; un juego estéril y costoso, sin utilidad alguna para la sociedad. Incluso la elección de autoridades -máxima expresión del ritual cívico- deja de ser atractiva, sobre todo para los jóvenes, en la medida en que parece ajena a las demandas y esperanzas de la gente. En resumen, una proporción significativa de ciudadanos responde a su vez con indiferencia a lo que percibe como desinterés de la política por sus inquietudes.

La decepción democrática, la desconfianza en los políticos y la distancia respecto de la política son fenómenos conocidos de larga data en todas las democracias. Las causas son múltiples y varían según los países. En los años '90 parecen haber tenido especial influencia los procesos de globalización y desideologización porque desdibujan el marco nacional y los "mapas mentales" en que operaba



la política. Entonces, diversos motivos -desde un aumento del desempleo hasta algún escándalo de corrupción- llevan a preguntarse para qué sirve la política.

En el caso de Chile, su tradición democrática coexistió siempre con momentos autoritarios, la preeminencia de los partidos con reacciones antipolíticas. Las luchas ideológicas en torno al gobierno de Allende y la prohibición militar de la actividad política durante 17 años tuvieron un efecto dañino: generaron un miedo al conflicto y desactivaron el debate ciudadano. La "democracia de los acuerdos" aportó paz social, estabilidad política y crecimiento económico. Pero privó a la política de la vitalidad necesaria. Ella no logra elaborar códigos interpretativos que acompaña en las transformaciones sociales y den cuenta de la nueva realidad. El resultado parece ser un déficit de cultura cívica. La ciudadanía queda desprovista de claves y referentes simbólicos que le permita reconocer un "nosotros" en sus experiencias y aspiraciones vitales. En este vacío, la gente se siente desamparada y, de cierto modo, traicionada. Y, como señalara el anterior Informe, "esa subjetividad negada puede cristalizar en un momento populista que reivindica su expresión al margen o en contra de las instituciones" (PNUD 1998, 221).

Las profundas transformaciones de la sociedad chilena conllevan necesariamente una transformación de la política. La continuidad de las instituciones puede oscurecer dicho cambio, pero es evidente que la política ya no tiene el significado de antes. Falta, sin embargo, formular su significación bajo las nuevas condiciones: **¿cuál es el sentido de la política a comienzos del siglo XXI? ¿Cuál es su productividad?**

El Informe ofrece algunas pistas. En lugar de proceder a un análisis estructural del "sistema político", enfoca la ciudadanía. Dicha mirada permite analizar las capacidades sociales de los chilenos en relación al gobierno del país. La ciudadanía parece representar, en efecto, una mediación entre la calidad de la vida social y la calidad de la democracia.

La indagación descubre algunas tendencias promisorias para una resignificación de la ciudadanía. **En primer lugar, llama la atención sobre las condiciones sociales de la ciudadanía.** Si, como sugiere el material empírico, las personas que valoran los sueños y disponen de capital social tienden a participar más activamente en política, entonces se podría favorecer ese entorno social. Multiplicar las oportunidades de realizar experiencias de confianza y cooperación

daría un mayor arraigo social a la acción ciudadana.

En segundo lugar, el Informe rescata la fuerza motriz de la acción ciudadana: la confianza en la acción colectiva.

La gente confía en poder cambiar la marcha del país y dicha motivación resulta decisiva para ejercer efectivamente los derechos ciudadanos. ¿Cómo se adquiere esa confianza? Parece plausible suponer que se confía en la acción colectiva cuando se tiene una experiencia grata y exitosa con ella. Es la propia acción colectiva, muchas veces vinculada a la experiencia asociativa, la que genera y renueva la confianza en la participación política.

En tercer lugar, se ha podido detectar la emergencia de una "ciudadanía activa". Vale decir, una concepción de la ciudadanía que muestra mayor afinidad con la participación y el vínculo social que con el sistema político. Tal vez en respuesta al retraimiento del Estado, las iniciativas ciudadanas parecen desplazarse a la sociedad. Descubren la "cosa pública" en la vida social. La política no consistiría tan solo en algo "afuera" -el sistema político- sino que puede hacerse política en la experiencia cotidiana y palpable de cada ciudadano. En este sentido, podría hablarse de una tendencia a la "socialización" de la política. En el futuro, la "política institucional" propia de la democracia representativa podría encontrar un complemento en una "política ciudadana".

Estos resultados remiten a una situación paradójica. **Parece que la efectividad de la ciudadanía se apoya en un factor externo a la política: la fortaleza del vínculo social y de la cultura cívica.** Es decir, el buen funcionamiento del sistema democrático estaría dependiendo de una condición que el mismo no produce. Es cierto que **la política por sí sola no determina la calidad del vínculo social ni mucho menos la vida cultural.** Pero ella puede crear un entorno favorable a la socialidad cotidiana. Al restringirse las posibilidades de intervenir directamente sobre los diversos aspectos de la sociedad moderna, la política opera a través de una conducción contextual. Esto es, ella configura los contextos de modo tal que dicho entorno condicione las dinámicas sociales en la dirección deseada.

También en Chile hay que saber aprovechar ese mecanismo. Crear un entorno favorable al vínculo social significa ampliar los espacios de encuentro y conversación, promover el debate público, crear un clima de confianza e impulsar la asociatividad y respaldar las iniciativas colectivas. De esta manera, la política potencia la

ciudadanía y termina por dinamizar a la propia política.

2 La humanización de la política

Las entrevistas en profundidad acerca de las concepciones de la política detectaron una aspiración difundida: una política más humana. Entre los diferentes significados que puede tener dicho anhelo, destacan dos elementos. Por una parte, la demanda releva el papel central de la subjetividad. Humanizar la política significaría ponerla al servicio de las personas. En lugar de regar o instrumentalizar los sentimientos y deseos de la gente, habría que escuchar sus miedos, valorar su experiencia, respaldar su esfuerzo. Implicaría abandonar un discurso economicista que no refleja los temores y las esperanzas de la gente y reformular un lenguaje que pueda dar nombre y sentido a sus vivencias y sus sueños.

Por otra parte, el sueño de una política más humana remite a la relación entre política y vida social. Al pedir el fin de las disputas ideológicas y de los conflictos políticos, las personas entrevistadas están pensando en una política más preocupada del bienestar social. Una política eficiente y respetable sería aquella que resuelve las situaciones de pobreza, de acceso equitativo a salud y previsión, de seguridad ciudadana; pero también aquella que acoge la participación y expresa la diversidad social. Los problemas de la gente son, pues, problemas sociales. Humanizar la política significaría ponerla al servicio de una mejor vida social.

De modo análogo al Desarrollo Humano, cabe reivindicar una Política Humana donde la persona sea el sujeto efectivo del proceso. ¿Qué otra cosa es la ciudadanía?

Una política más humana es una política más ciudadana. Ciudadanizar la política significa, entre otras cosas, reconocer que la política se nutre de la subjetividad de los ciudadanos. La ciudadanización hace de la política un ámbito donde conversar; compartir

anhelos y temores, descubrir intereses comunes y diferencias legítimas, sentirse escuchado e invitado a actuar.

A ello alude la noción de "governance". Ella destaca no sólo la necesidad de dotar al gobierno de una nueva arquitectura institucional, capaz de articular los múltiples actores que intervienen en la marcha del país. Ella subraya también la centralidad de los ciudadanos. No hay sociedad fuerte sin una ciudadanía fuerte. Una sociedad fuerte exige una política fuerte.

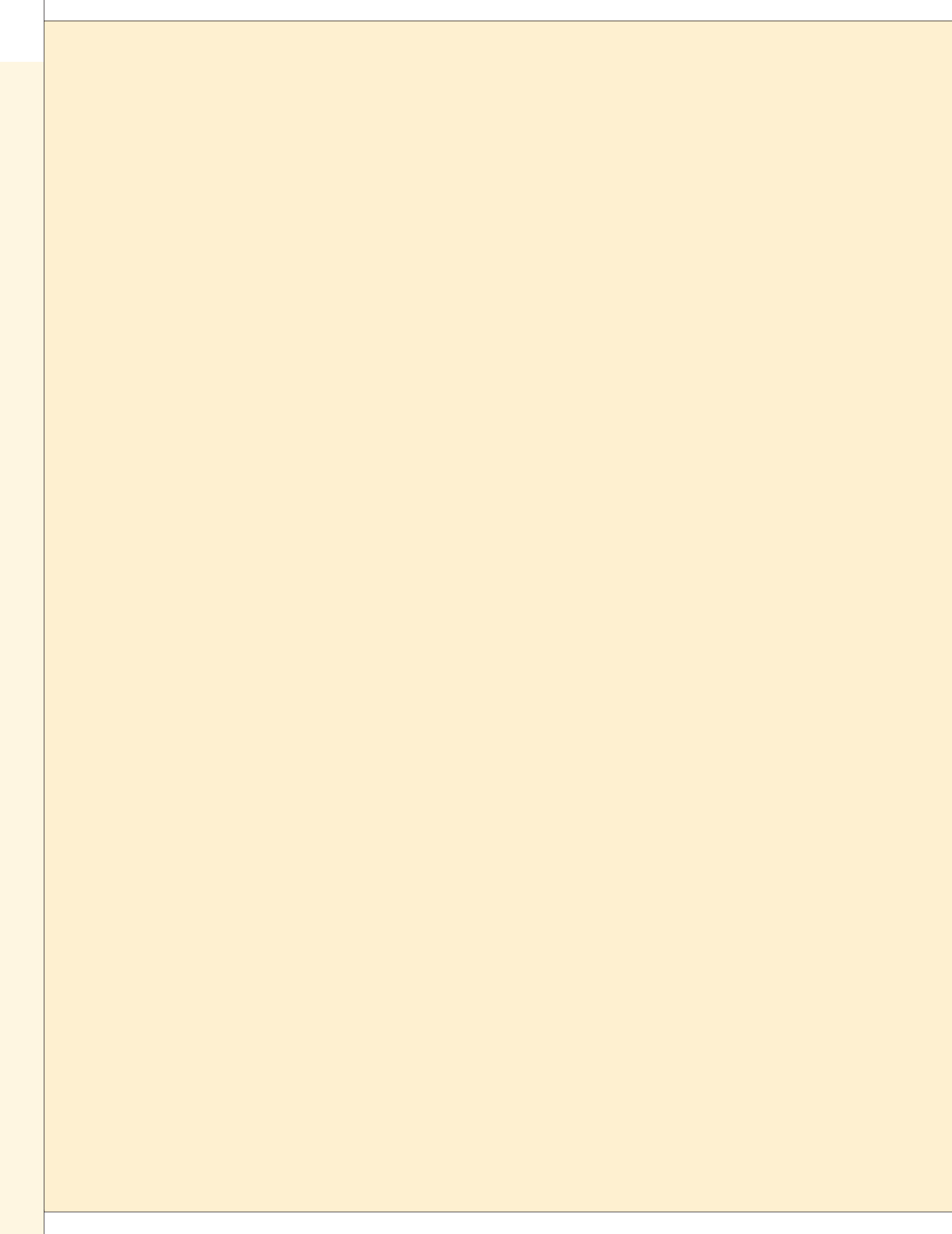
El sueño de una política humana rescata las tareas más nobles de la política: la realización del "bien común". Esta es la productividad de la política: la construcción de un mundo común. Ella se ve desafiada por el nuevo contexto. ¿Cómo producir un mundo común en medio de la globalización y una creciente individualización, en una sociedad cada vez más diversificada y sin identidades sólidas? La tarea sobrepasa el ámbito de la política. Ella remite a la dimensión cultural del Desarrollo Humano.

No importa la idea de cultura que se tenga, es dable presumir que ella podría ser uno de los factores sociales más relevantes para un Desarrollo Humano Sustentable.

Al mismo tiempo, ese universo cultural de valores, símbolos, imaginarios y hábitos parece ser un sustrato de transformación muy lenta y poco moldeable. Sin embargo, parece que Chile -al igual que otros países- está viviendo un cambio cultural.

El presente Informe permitió vislumbrar algunos aspectos: los sueños de país, las formas asociativas y de identificación colectiva, la cultura cívica. Y hay otros fenómenos notorios: nuevos estilos de vida y tipos de producción y consumo cultural, modificaciones en la cultura cotidiana, incluso en el ámbito de la familia y la intimidad. Podrían estar cambiando ciertas condiciones básicas de los chilenos para que puedan hacerse sujetos y gobernar su proceso de desarrollo. Esta interrogante orientará el próximo Informe.







BIBLIOGRAFÍA



BIBLIOGRAFÍA

■ *Acuña, C. (1997):*

¿Racionalidad política vs racionalidad económica?

Revista Argentina de Ciencia Política, N° 1.

■ *Augé, M. (1998):*

La Guerra de los Sueños. Ejercicios de Héro-Ección Barcelona, Gedisa.

■ *Aylwin, J. (1994):*

Los derechos de los pueblos indígenas de Chile en la transición democrática, en Estudios Sociodemográficos de Pueblos Indígenas, Santiago de Chile, Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE)/Confederación Indígena del Oriente Boliviano (CIDOB)/Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP)/Instituto de Cooperación Iberoamericana (ICI).

■ *Banfield, E. (1958):*

The Moral Basis of Backward Society, Nueva York, Free Press.

■ *Baumann, Z. (1998):*

Globalization The Human Consequences, Cambridge, Polity Press.

■ *Beck, U., Giddens, A. y Lash, S. (1997):*

Modernización Reflexiva. Política, Tradición y Estética en el Orden Social Moderno Madrid, Alianza Editorial.

■ *Béjar, H. (1993):*

La Cultura del Yo Madrid, Alianza Editorial.

■ *Borja, J. y Castells, M. (1997):*

Global y Local Madrid, Taurus.

■ *Campero, G. (1998):*

Organización sindical y relaciones laborales, en C. Toloza y Eugenio Lahera (eds.), Chile en los Noventa Santiago de Chile, Presidencia de la República/Dolmen ediciones.

■ *Cancino, B. y Vergara, D. (ed.) (1996):*

La Asociación de los Rivadavia, Colección de estudios sociales, Santiago de Chile, Ediciones Sur.

■ *Capponi, R. (1999):*

Chile un Duelo Pendiente, Santiago de Chile, Andrés Bello.

■ *Castells, M. (1997):*

The Information Age, End of Millenium vol. III, Oxford, Blackwell.

■ *Castells, M. (1999 a):*

Globalización, Identidad y Estado en América Latina Temas de desarrollo humano sustentable N° 1, Santiago de Chile, Ministerio Secretaría General de la Presidencia/PNUD Chile.

■ *Castells, M. (1999 b):*

Information Technology and Global Capitalism, en A. Giddens y W. Hutton (eds.), On the Edge. Essays on a Runaway World Londres, en prensa.

■ *CED (Centro de Estudios del Desarrollo) (1998):*

Informe Final Encuestas Deliberativas ¿Por qué no Participan en Política los Jóvenes?, Santiago de Chile.

■ *CEP (Centro de Estudios Públicos) (1998):*

Estudio Nacional de Opinión Pública N° 7, documento de trabajo N° 283, Santiago de Chile.

■ *CIVICUS (1997):*

The New Civic Atlas, Washington D.C.

■ *Coleman, J. (1990):*

Foundations of Social Theory Cambridge MA, Harvard University Press.

■ *Craig, G. y Mayo, M. (eds.) (1995):*

Community Empowerment Londres, Zed Books.

■ *Chombart, P. (1971):*

Pour une Sociologie des Aspirations, Paris, Denoël/Gonthier.

■ *Dahe, A. (1996):*

Las Regiones de Chile frente al NAFTA y el Mercosur, documento de trabajo 249, Chile, Centro de Estudios Públicos (CEP).

■ *Dahrendorf, R. (1998):*

Anmerkungen zur Globalisierung, en U. Beck (ed.), Respektivender Weltgesellschaft, Frankfurt, Suhrkamp.

■ *División de Organizaciones Sociales (DOS) (1998):*

Revisión Bibliográfica Estudio sobre Asociacionismo (versión preliminar), Santiago de Chile, mimeo.

- *División de Organizaciones Sociales (DOS), (1998):*
El Asociacionismo en Chile: Diagnóstico Proposición de Políticas y Formulación de un Marco Normativo, Santiago de Chile, mimeo.
- *Dockendorff, E. (1995):*
Rbreza y Descentralización en Chile, Santiago de Chile, Universidad de Chile, Centro de Análisis de Políticas Públicas.
- *Durston, J. (1999):*
Constuyendo Capital Social Comunitario Serie de políticas sociales N° 30, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- *Durston, J y Espíndola, E. (1999):*
¿Equidad por Movilidad Individual o por Reducción de Distancias? documento de trabajo, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- *Falabella, G. (1999):*
Los 100 Chile. Más allá del País Promedio. Estudio Exploratorio de 16 Territorios Económicos (versión preliminar), Santiago de Chile, mimeo.
- *Fitoussi, J y Rosanvallon, P. (1997):*
La Nueva Era de las Desigualdades, Buenos Aires, Manantial.
- *FNSP (Fundación Nacional para la Superación de la Pobreza) (1994):*
La Rbreza en Chile. Un desafío de Equidad e Integración Social Santiago de Chile.
- *FNSP (Fundación Nacional para la Superación de la Pobreza) (1999):*
Podemos Superar la Rbreza y Lograr Mayor Equidad documento de trabajo, Santiago de Chile.
- *FNSP (Fundación Nacional para la Superación de la Pobreza) (1999):*
Potencialidades y Oportunidades: un Enfoque Global de la Rbreza y de su Medición Santiago de Chile.
- *Fox, J (1997):*
The World Bank and social capital: contesting the concept in practice, **Journal of International Development** vol. 9, N° 7.
- *Frei, E. (1999):*
Discurso de S.E. el Presidente de la República al inaugurar el

Seminario Internacional sobre la Globalización de los Mercados Financieros y sus efectos sobre los Países Emergentes, organizado por Instituto Internacional Jacques Maritain y Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

- *Friedmann, R. (1999):*
Identidad local/regional, modernización de la gestión municipal/regional y participación ciudadana, Santiago de Chile, Centro de Estudios del Desarrollo (CED), mimeo.
- *García, N. (1995):*
Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la Modernidad Buenos Aires, Editorial Sudamericana.
- *Garretón, M.A. y Villanueva, T. (1999):*
Política y Jóvenes en Chile, Santiago de Chile, Corporación Participa/Fundación Ebert.
- *Giddens, A. (1997):*
Modernidad e Identidad del Yo Barcelona, Península.
- *Granovetter, M. (1985):*
Economic Action and Social Structure. **The Problem of Embeddedness**, **American Journal of Sociology** vol. 91, N° 3.
- *Grootaert, C. (1998):*
Social Capital: the Missing Link?, Social Capital Initiative paper 3, Washington DC., World Bank.
- *Habermas J (1998):*
Die Restruktionalen Konstellation Frankfurt, Suhrkamp.
- *Harriss, J y de Renzio, P. (1997):*
Missing link or analytically missing? The concept of social capital, **Journal of International Development** vol. 9, N° 7.
- *Haug S. (1997):*
Sociales Kapital MZES Working Paper 15, Mannheim.
- *Heilbroner, R. (1996):*
Visiones del Futuro. El Pasado Tejea, el Ayer, el Hoy y el Mañana Barcelona, Paidós.
- *Hinkelammert, E (1984):*
Crítica de la Razón Utopica San José de Costa Rica, DEI

■ *Huenchuan, S., Salamé, A. y Muñoz, L. (1998):*

Catastro de Instituciones Privadas sin fines de Lucro, Organizaciones Sociales y Juntas de Vecinos, IX región de la Araucanía, Temuco, Informe Departamento de Trabajo Social Universidad de la Frontera y FNSP, mimeo.

■ *Ibañez, J. (1985):*

Mis Allá de la Sociología, el Grupo de Discusión Técnica y Crítica
Barcelona, Siglo XXI

■ *Inglehart, R. (1997):*

Modernization and Postmodernization, Princeton, Princeton University Press.

■ *INJUV (Instituto Nacional de la Juventud) (1996):*

Nuevas Modalidades de Agrupamiento Juvenil, Santiago de Chile.

■ *Inter-university Consortium for Political and Social Research (ICPSR) ():*

World Value Survey 1990-1993 Michigan.

■ *Juan Pablo II (1991):*

Crónica Centésimo Anus, Santiago de Chile, Ediciones Paulinas.

■ *Juan Pablo II, (1999):*

Eclesia in America Santiago de Chile, Ediciones Paulinas.

■ *Klicksberg, B. (1998):*

Seis Tesis no Convencionales sobre Participación, BID, mimeo.

■ *Knack, S. y Keefer, P. (1997):*

Does social capital have an economic pay-off?, **The Quarterly Journal of Economics**, vol. CXII, N° 4.

■ *Koselleck, R. (1993):*

Futuro Pasado. Para una Semántica de los Tiempos Históricos,
Barcelona, Paidós.

■ *Krugman, P. (1997):*

El Internacionalismo Moderno. La Economía Internacional y las Meritistas de la Competitividad Crítica, Barcelona, Grijalbo Mondadori.

■ *Lagos, M. (1999):*

Democracia a la chilena, **Revista Mensaje**, N° 479.

■ *Lanzarotti, C. (1995):*

Innovaciones en programas de fomento productivo local, en B. Cancino y D. Vergara (eds.), **La Asociación de los Rivados**, Santiago

de Chile, Ediciones Sur.

■ *León, A. y Martínez, J. (1998):*

La estratificación social chilena hacia fines del siglo XX, en C. Toloza y Eugenio Lahera (eds.), **Chile en los Noventa**, Santiago de Chile, Presidencia de la República/Dolmen ediciones.

■ *Levaggi, V. (1999):*

Organizaciones de Empleadores en Latinoamérica, Santiago de Chile, Oficina Internacional del Trabajo (OIT).

■ *López, S. (1997):*

Ciudadanos Reales e Imaginarios, Lima, Instituto de Diálogo y Propuestas.

■ *Loveman, B. y Lira, E. (1999):*

Las Suaves Cenizas del Ovido, Via Chilena de Reconciliación Política 1814-1982, Santiago de Chile, LOM.

■ *Martín, S. (1996):*

Asociaciones y movimientos sociales, en **Temas de Participación** Año 3, N°3, Santiago de Chile, División de Organizaciones Sociales (DOS).

■ *Melucci, A. (1996):*

Challenging Codes, Cambridge, Cambridge University Press.

■ *Messner, D. (1997):*

The Network Society. Economic Development and International Competitiveness as Problems of Social Governance, Londres, Frank Cass.

■ *Messner, D. (ed) (1998):*

Die Zukunft des Staates und der Politik, Bonn, Dietz.

■ *MIDEPLAN (Ministerio de Planificación y Cooperación) (1992):*

Participación de la Comunidad en el Desarrollo Social, Logros y Proyecciones, Santiago de Chile.

■ *Noé, M. (1998):*

Ciudadanía y políticas públicas, en Correa, E. y Noé, M. (eds.), **Nociones de una Ciudadanía que Crece**, Santiago de Chile, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).

■ *North, D. (1993):*

Instituciones, Cambio Institucional y Desempeño Económico Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica.

- *Nuscheler, E (1998):*
Old Wine in New Skins. Some Critical Comments on the UNDP Reports, INF Report 33 Duisburg.
- *Nye, J (1997):*
In government we don't trust, Foreign Policy, N° 108.
- *OIT Chile (Oficina Internacional del Trabajo) (1998):*
Chile: Crecimiento, Empleo y el Desafío de la Justicia Social, Santiago de Chile.
- *Oxhorn, P. (1995):*
Organizing Civil Society: The Popular Sectors and the Struggle for Democracy in Chile, Pennsylvania, The Pennsylvania State University Press.
- *Parker, C. (1996):*
Las Iglesias y su Acción Social, Santiago de Chile, Fondo de Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)/Ediciones Academia.
- *Platteau, J (1994):*
Behind the Market Stages where the Real Society exists, Journal of Development Studies, vol. 30, N° 3 y 4.
- *PNUD (1990):*
Informe sobre Desarrollo Humano 1990 Colombia, Tercer Mundo Editores S.A.
- *PNUD (1993):*
Informe sobre Desarrollo Humano 1993 Madrid, Centro de Comunicación, Investigación y Documentación entre Europa, España y América Latina (CIDEAL).
- *PNUD (1996):*
Informe sobre Desarrollo Humano 1996 México, Ediciones Mundi-Prensa.
- *PNUD/BID Argentina (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo/Banco Interamericano de Desarrollo) (1998):*
El Capital Social, hacia la Construcción del Índice de Desarrollo Social Civil de Argentina Buenos Aires.
- *PNUD Chile (1996):*
Desarrollo Humano en Chile 1996 Santiago de Chile.
- *PNUD Chile (1998):*
Desarrollo Humano en Chile 1998 Las Paradojas de la Modernización Santiago de Chile.
- *Portes, A. (1998):*
Capital social: sus orígenes y aplicaciones en la sociología moderna, en J. Carpio e I. Novakowsky (comps.), De Igual a Igual. El Desafío del Establecimiento de los Nuevos Problemas Sociales, Ciudad de México, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).
- *Portes, A. y Landolt, P. (1996):*
The downside of social capital, The American Prospect, vol. 7, N° 26.
- *Portes, A. y Landolt, P. (1999):*
Social Capital: Promise and Pitfalls of its Role in Development, Journal of Latin American Studies, en prensa.
- *Putnam, R. (1993):*
Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Italy New Jersey, Princeton University Press.
- *Putnam, R. (1993 b):*
The prosperous community: social capital and public life, The American Prospect vol. 4, N° 13.
- *Putnam, R. (1995):*
Bowling alone: America's declining social capital, Journal of Democracy vol. 6, N° 1.
- *Putnam, R. (1996):*
The strange disappearance of civic America, The American Prospect vol. 7, N° 24.
- *Putzel, J. (1997):*
Accounting for the dark side of social capital: reading R. Putnam on Democracy, Journal of International Development, vol. 9, N° 7.
- *Rayo, G. y de la Maza, G. (1998):*
La acción colectiva popular urbana, en C. Toloza y Eugenio Lahera (eds.), Chile en los Noventa, Santiago de Chile, Presidencia de la República/Dolmen ediciones.
- *Reis, E. (1998):*
Banfield's amoral familism revisited. Implications of high inequality structures for civil society, en J. Alexander (ed.), Real Civil Society Londres, Sage.
- *Robertson, R. (1995):*
Glocalization. Time-Space and Homogeneity-Heterogeneity, en M. Featherston y S. Lash (eds.), Global Modernities Londres, Sage.

■ *Rochabrún, G. (1993):*

Socialidad e individualidad Lima, Universidad Católica.

■ *Sabatini, F. (1995):*

Banio y Participación, Mujeres Robadoras de Santiago Santiago de Chile, Instituto de Estudios Urbanos/Ediciones Sur.

■ *Salamon, L. y Anheier, H. (1996):*

The Emerging Nonprofit Sector: An overview Manchester, Manchester University Press.

■ *Salazar, G. (1998):*

De la participación ciudadana: capital social constante y capital social variable, **Proposiciones**, N° 28, Chile, Ediciones Sur.

■ *Serrano, C. (1998):*

Participación Social y Ciudadanía. Un debate del Chile contemporáneo, Santiago de Chile, mimeo.

■ *Serrano, C. (1999):*

Participación Social y Ciudadanía, Santiago de Chile, mimeo.

■ *Schopf, F. (1998):*

Demokratie in der transnationalen Politik, en U. Beck (ed.), **Politik der Globalisierung** Frankfurt, Suhrkamp.

■ *Soros, G. (1999):*

La Crisis del Capitalismo Global. La Sociedad Abierta en Peligro Madrid, Editorial Debates.

■ *Stern, S. (1999):*

De la Memoria Suelta a la Memoria Emblemática: Hacia el Recordar y el Olvidar como Proceso Histórico (Chile, 1973 - 1998), University of Wisconsin, mimeo.

■ *Strauss, A. y Corbin, J. (1991):*

Basics of Qualitative Research Newbury Park, Sage.

■ *Teixidó, S. y Chavarrí, R. (1999):*

Una primera aproximación a la responsabilidad social en Chile, Santiago, presentado en **Seminario de Responsabilidad Social** organizado por Prohumana, Santiago de Chile.

■ *Ul Haq, M. (1995):*

Reflection on Human Development Nueva York, Oxford University Press.

■ *UNDP (1997):*

Human Development Report 1997, Nueva York, Oxford University Press.

■ *UNDP (1997):*

Reconceptualising Governance, Discussion paper 2, Nueva York.

■ *Urzúa, R. (1996):*

Cultura Cívica, Desigualdad y Equidad en Chile, Santiago de Chile, Universidad de Chile, Centro de Análisis de Políticas Públicas.

■ *Varas, A. (1997):*

Democratización y políticas públicas, en Urzúa (ed.), **Cambio Social y Políticas Públicas**, Santiago de Chile, Universidad de Chile, Centro de Análisis de Políticas Públicas.

■ *Vicens, A. (1995):*

Iniciativa privada y desarrollo local o sectorial, en B. Cancino y D. Vergara (eds.), **La Asociación de los Privados**, Santiago de Chile, Ediciones Sur.

■ *Viveros, F. (1997):*

Legislación vigente para el sector privado y sin fines de lucro en Chile, en **Marco Regulator de las Organizaciones de la Sociedad Civil en Sudamérica** Estados Unidos, Banco Interamericano de Desarrollo (BID)/Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

■ *Whitehead, L. (1999):*

Bowling en el Bronx: Los intersticios inciviles entre la sociedad civil y la sociedad política, **Perfiles Latinoamericanos**, N°14.

■ *Wilde, A. (1999):*

Interruptions of Memory: Expressive Politics in Chile's Transition to Democracy, **Journal of Latin American Studies**, vol. 31, parte 2.

■ *World Bank (1998):*

The Initiative on Defining, Monitoring and Measuring Social Capital Social Capital Initiative working paper N° 1, Washington DC.



ANEXOS



ANEXOS

Anexo 1: La conversación grupal sobre aspiraciones

Para el análisis de la dinámica y los contenidos de las conversaciones sobre aspiraciones en las interacciones cotidianas se utilizó la técnica cualitativa de "Grupos de Discusión". Dos consideraciones condujeron a esta elección.

Primero, se estimó que las aspiraciones, si bien corresponden a deseos personales, están posibilitadas en su expresión y demarcadas en su contenido por las imágenes de futuro que predominan en la sociedad. Interesaba, por lo tanto, reconstruir el habla social sobre el futuro y la relación que las personas establecen con él. Esto hacía recomendable abordar conversaciones cotidianas entre anónimos: allí se hacen presentes tanto el habla social como el sentido personal. En segundo lugar, no se dispone de teoría y metodología acumulada sobre "aspiraciones colectivas". Ello exigía aproximaciones exploratorias suficientemente flexibles en su delimitación del objeto buscado.

Para este fin, la técnica de los "Grupos de Discusión" (Ibáñez, 1985) presenta ventajas frente a otras aproximaciones cualitativas tales como Historias de Vida, entrevistas en profundidad, o "focus groups". En efecto, por su concentración en la conversación, el grupo de discusión permite reconstruir tanto los contenidos como las dinámicas del habla social. Al mismo tiempo, dada la menor incidencia de la conducción grupal sobre la dinámica conversacional, ésta puede seguir derroteros propios. Esto permite detectar el impacto que tiene el desarrollo de la conversación sobre su propia dinámica y contenidos. Este aspecto es de gran importancia, en especial en aquellas situaciones en las que el habla social limita la expresión de un determinado orden de contenidos. El grupo de discusión permite en estos casos detectar los procesos que pueden contribuir a la modificación del habla social a partir de la propia práctica de los hablantes.

En el contexto de este Informe, el estudio de grupos de discusión cumple una función específica: enmarcar de modo exploratorio los temas y las dinámicas de la conversación cotidiana sobre aspiraciones. Esto determinó el tamaño del estudio y las opciones muestrales.

Los procesos de selección de los integrantes de los grupos de discusión pretenden obtener el tipo de representatividad propia del objeto de estudio. En este caso, las imágenes sociales de los futuros

deseados y las dinámicas mediante las cuales se expresan. Las estructuras del habla social tienen un carácter objetivo, es decir, son relativamente independientes de sus usuarios particulares. A su vez, el número de discursos sociales circulantes es limitado. La técnica cualitativa pretende representar las variantes relevantes de los discursos sociales mediante los cuales las personas representan y expresan sus futuros deseados. La muestra de participantes se selecciona de acuerdo a hipótesis acerca de los potenciales portadores de esos discursos.

En la técnica empleada, la unidad de los discursos se reconoce mediante el criterio de saturación; esto es, cuando los discursos pronunciados permiten cerrar con relativa coherencia y exhaustividad una estructura de sentido, y cuando los nuevos discursos pronunciados no alteran la unidad de esa estructura. Puede ocurrir que en un grupo no se constituya una unidad de discurso. Esto puede deberse a la inexistencia de una habla social definida para el tema en cuestión o por un problema de composición del grupo. Esto se controla mediante la elección de los grupos siguientes.

Los grupos de discusión se realizaron entre el 17 de agosto y el 14 de septiembre de 1998. La muestra estuvo compuesta por grupos de las siguientes características y con una participación mínima de ocho integrantes:

GD1: Jóvenes estudiantes y trabajadores, 18-25 años, niveles socioeconómicos C2 y C3.

GD2: Hombres y mujeres, actividades diversas, 30-55 años, nivel socioeconómico C3.

GD3: Hombres y mujeres, estudiantes universitarios de primer año, 18-20 años, niveles socioeconómicos C2 y C3.

GD4: Mujeres, diversas actividades, 30-55 años, niveles socioeconómicos C2 y C3.

GD5: Hombres y mujeres, diversas actividades, 30-55 años, nivel socioeconómico C2.

GD6: Hombres y mujeres, diversas actividades, mayores de 60 años, niveles socioeconómicos C2 y C3.

GD7: Hombres y mujeres, diversas actividades, 30-55 años, nivel socioeconómico C1.

En la selección de los participantes se utilizó un test que consideraba las siguientes dimensiones:

Nivel socioeconómico

- Ingreso personal
- Patrimonio
- Sistema de salud
- Escolaridad
- Ocupación jefe del hogar
- Tipo de colegio donde realizó sus estudios

Estilo de vida

- Lugar de residencia
- Lugar de estudio personal o de los hijos
- Decisiones de compra
- Lugar de trabajo

Tendencia política

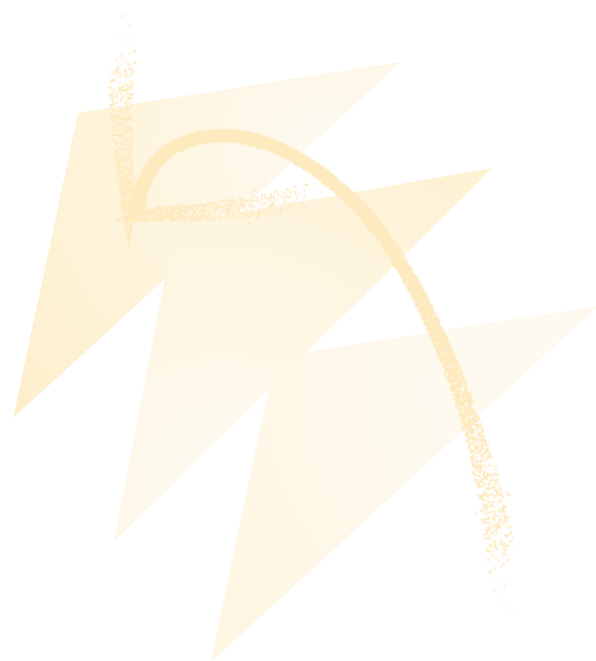
- Tendencia
- Militancia

Criterios de exclusión Fueron excluidos aquellos sujetos que se encontraban en alguna de las siguientes situaciones:

- Se desempeñaran en estudios cualitativos
- Se encontraran en situación de duelo reciente
- Hubiesen sido víctimas de catástrofes en el último año

En la dinámica grupal se utilizaron diversas formas de estímulo. En tres grupos se inició la conversación con la utilización de elementos gráficos que podían ser interpretados libremente por los integrantes. En el resto de los grupos el trabajo se inició con preguntas generales referidas, en algunos casos, a los sueños personales y, en otros, a los sueños para el país.

Todos los grupos se realizaron en lugares especialmente acondicionados para este tipo de trabajo. Cada sesión fue debidamente grabada y transcrita. El análisis del material transcrito fue realizado en forma separada por tres profesionales expertos.



Anexo 2 Entrevistas en profundidad sobre aspiraciones

El objeto de este estudio es la detección de las imágenes de la sociedad futura que las personas desean para el país. Este estudio tiene un carácter cualitativo, dirigido a la identificación de esas imágenes y no a la estimación de su distribución en la población.

La justificación de esta elección metodológica se basa en tres argumentos. El primero y el más importante, se refiere a los bloqueos que experimentan en el habla social las conversaciones sobre el futuro. Se requería, por lo tanto, una aproximación que permitiese superar -en parte- el efecto de ese bloqueo sobre la dinámica de la expresión de imágenes de futuro. El segundo, es la ausencia de teoría e investigación preliminar en relación a las aspiraciones que permitiese operacionalizar hipótesis fuertes. Y el tercer argumento se refiere al interés por relacionar de manera precisa la dinámica del surgimiento y expresión de las aspiraciones en el plano personal. Esto hacía recomendable focalizar el estudio en relatos de tipo individual. En razón de estos argumentos se empleó la técnica, propia de la psicología social, de entrevistas en profundidad guiadas por una pauta de baja estructuración.

21 Muestra

La muestra para el estudio sobre aspiraciones de los chilenos se construyó siguiendo un muestreo teórico. Según esta técnica, la muestra se selecciona mediante la utilización de una "estrategia sucesiva". Es decir, se eligen los primeros entrevistados y se analizan los datos obtenidos, desarrollándose conceptos, categorías conceptuales e hipótesis que son utilizados para generar

criterios mediante los cuales se seleccionan los siguientes sujetos que se integrarán a la muestra. Esto se ajusta, además, al carácter exploratorio del estudio.

Parte de la heterogeneidad de la muestra estuvo determinada, por lo tanto, por las hipótesis generadas en el proceso de investigación. La variación se basó en las siguientes características de los entrevistados: sexo, edad, nivel socioeconómico, posición política, opción religiosa, localización urbano/rural y etnia.

Asimismo, la muestra contempló dos tipos de participantes cuyas entrevistas determinaron dos fases consecutivas en la recolección de datos: "casos desarrollados" y "casos comunes". Los primeros son

personas de las que se pudo saber o suponer que tenían aspiraciones o visiones de un futuro colectivo con un alto nivel de elaboración. Los segundos son personas que no presentan un nivel especial de articulación de sus aspiraciones. La muestra privilegió cuantitativamente a estos últimos. A través del primer tipo de entrevistados se abrió un amplio abanico de aspiraciones que, luego, fue contrastado y precisado en entrevistas con el segundo tipo de personas.

La distribución de los entrevistados en términos de sexo, edad, nivel socioeconómico, posición política, opción religiosa, localización urbano/rural y etnia, se resume en la siguiente tabla:

Cuadro 97

CARACTERIZACIÓN DE LA MUESTRA						
Grupos	Características		D*	ND*	Total	N ^a de Sujeto S
Jóvenes (18-35 años)	Sexo	Hombre	4	5	9	14
		Mujer	3	2	5	
	NSE	Alto	-	-	-	14
		Medio/Alto	4	2	6	
		Medio	3	3	6	
		Bajo	-	2	2	
	Localidad	Urbana	7	4	11	14
Urbana/región		-	2	2		
Rural		-	1	1		
Adultos	Sexo	Hombre	6	9	15	24
		Mujer	2	7	9	
	NSE	Alto	-	2	2	24
		Medio/Alto	3	3	6	
		Medio	3	7	10	
		Bajo	2	4	6	
	Localidad	Urbana	7	13	20	24
		Urbana/región	-	1	1	
		Rural	1	2	3	
	Opción Política	Derecha	1	6	7	24
		Centro	1	4	5	
		Izquierda	4	5	9	
		No se define	2	1	3	
	Opción Religiosa	Católica	4	10	14	24
		Evangélica	-	2	2	
No creyente		1	2	3		
Otra o no se sabe		3	2	5		
Jóvenes y Adultos	Grupo étnico	Mayoritario	13	22	35	38
		Minoritario	2	1	3	
Total			15	23	38	38

* D= casos desarrollados/ND=casos no desarrollados o comunes

22 Recolección y análisis de datos

La recolección de datos se realizó a través de entrevistas en profundidad acerca de las aspiraciones del entrevistado. Las entrevistas fueron realizadas en los lugares de habitación o trabajo de los entrevistados, bajo condiciones adecuadas de privacidad. El guión de entrevista utilizado se reproduce más adelante.

El análisis de las entrevistas se realizó de acuerdo al procedimiento de análisis de contenido de Strauss & Corbin (1990), siguiéndose los siguientes pasos:

- A. Codificación abierta de las entrevistas en forma grupal;
- B. Codificación abierta de las entrevistas en forma individual, con discusión grupal posterior;
- C. Definición de las principales categorías de análisis (esta definición al comienzo fue sólo tentativa, a fin de ir perfeccionándose sucesivamente);
- D. Realización de codificación en función de categorías de análisis (en parejas de analistas) con posterior discusión grupal semanal;
- E. Realización permanente de "análisis intracaso", para luego ser comparado con el "intercaso";
- F. Elaboración de "esquemas de categorización jerárquica", a fin de realizar análisis descriptivos por categorías; y,
- G. Elaboración de esquemas relacionales con las aspiraciones predominantes. Tanto de aquéllas en que se observó una importante concordancia entre los entrevistados, como de las que resultaron ser transversales a los distintos ámbitos.

23 Pauta de entrevista

Consigna

"La idea es que conversemos acerca de lo que a usted le gustaría que sucediera en el futuro en nuestro país. Sabemos que no es un tema en que tengamos todo claro, y por eso de lo que se trata es de que vayamos pensando en el tema durante la entrevista".

a) Aspiraciones

"Partamos por una pregunta bien general: ¿Cómo le gustaría que fuese Chile en el futuro? O sea, ¿qué quisiera usted que pase a futuro en Chile?"

- Relaciones interpersonales y familiares
- Logro (trabajo y educación)
- Economía

- Hábitat (entorno)
- Polis (ciudadanía, política)
- Cultura (idiosincrasia, valores, creencias, modos de ser, tradiciones)
- Tiempo libre (recreación: deporte, arte y otros.)

Indagar ámbitos en el nivel global (país), haciendo el contrapunto con el nivel individual. Si aparece espontáneamente una identidad grupal, profundizar en ella.

Indagar en el significado de cada aspiración y concretar las aspiraciones en imágenes.

Indagar condiciones de posibilidad y temporalidad de las aspiraciones en los diversos ámbitos:

"¿Qué se requeriría para hacer posible la realización de este anhelo?"

"¿En qué tiempo cree usted posible que esto ocurra?"

Preguntar si hay otras aspiraciones o ámbitos que quisiera agregar.

■ Plan B

Si no aparecen aspiraciones o visiones de futuros deseables a nivel grupal o global, entonces abordar la conversación preguntando por aspectos valorados del presente:

"¿Podría relatarme alguna experiencia especialmente agradable, satisfactoria para usted en el último mes?"

A partir de ésta, intentar reconstruir aspiraciones de entrevistas.

b) Participación en el logro de estas aspiraciones

"¿Qué papel le gustaría tener para el logro de sus aspiraciones?"

Si responde afirmativamente o si esto se dió a entender previamente, preguntar por el papel que le gustaría jugar y por la motivación a organizarse con otra gente:

"¿Cómo le gustaría participar?-¿Le gustaría organizarse con otra gente que piensa parecido para realizar estos anhelos?"

En relación con las aspiraciones que ha mencionado, haría algún énfasis o distinción considerando su condición de identidad grupal

Si responde negativamente, preguntar:

"¿Bajo qué condiciones a usted sí le gustaría participar?"

c) Conversación sobre el país con otros

"¿Conversa usted con otras personas sobre estos temas u otros relativos al país?"

Indagar quiénes son esos otros

Indagar sobre qué temas se conversa

Indagar dónde se conversa (espacio o actividad)

d) Experiencias gratas

"¿Podría contarme alguna experiencia especialmente agradable, satisfactoria que haya tenido usted este último mes, que tenga que ver con sus aspiraciones?"

e) Completación de datos personales

- Edad
- Ocupación
- Identificación política: ¿Usted se considera una persona más bien de izquierda, de centro o más bien de derecha?
- Religión: ¿Tiene usted algún credo religioso?, ¿con qué religión se siente usted identificado(a)?

ANEXO 3 FICHA TÉCNICA ENCUESTA DE OPINIÓN PÚBLICA PNUD 1999

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) suscribió un convenio con el Departamento de Economía de la Universidad de Chile, para que este último diseñara una muestra y llevase a cabo el trabajo de campo de Encuesta de Opinión Pública a nivel nacional, a través de su Unidad de Encuestas.

El diseño del instrumento aplicado fue elaborado por el PNUD con la asesoría externa de la empresa Feedback Comunicaciones.

El marco muestral que se utiliza en el diseño de la muestra está basado en antecedentes del Instituto Nacional de Estadísticas

(INE) y ha sido actualizado por la Unidad de Encuestas de la Universidad de Chile.

31. Características del Diseño Muestral

El universo de estudio corresponde a los individuos mayores de 18 años. El marco muestral (de carácter geográfico) sobre el cual se construyó la muestra corresponde a los habitantes de 18 años y más, de todas las comunas del país, excepto las siguientes:

Cuadro 98

VREGIÓN	XREGIÓN
Juan Fernández Isla de Pascua	Chaitén Futaleufú Palena
XI REGIÓN	XII REGIÓN
Lago Verde Guaitecas O'Higgins Tortel	Torres del Paine Río Verde Laguna Blanca San Gregorio Primavera Timaukel Navarino Antártica

Este marco muestral se basa en los antecedentes del último Censo de Población y Vivienda (1992). Y se complementó con antecedentes proporcionados por las Municipalidades acerca de las nuevas construcciones para incorporar las variaciones post-censales. Sobre este marco muestral se desarrolló un muestreo polietápico, con las siguientes etapas:

■ Unidades Primarias de Muestreo (UPM)

En las comunas consideradas (tanto urbanas como rurales), con excepción de las constitutivas del Gran Santiago urbano, las UPM están constituidas por subcomunas. En el Gran Santiago urbano se consideró incorporar todas las subcomunas, por lo tanto, las UPM están constituidas por los sectores de empadronamiento censal (conglomerados de viviendas).

■ Unidades Secundarias de Muestreo (USM)

En el Gran Santiago urbano, las USM están constituidas por las viviendas particulares ocupadas en forma permanente que existan al momento de la actualización. En el resto del país (urbano y rural), las USM están constituidas por los sectores de empadronamiento censal (conglomerados de viviendas).

■ Unidades Terciarias de Muestreo (UTM)

En el Gran Santiago, las UTM están constituidas por las personas de 18 o más años de edad residentes en forma permanente en la vivienda. En el resto del país (urbano y rural), las UTM están constituidas por las viviendas particulares ocupadas en forma permanente que existan al momento de la actualización.

■ Unidades Cuaternarias de Muestreo (UTM)

Fuera del Gran Santiago urbano, se tienen UCM que están constituidas por las personas de 18 o más años de edad residentes en forma permanente en la vivienda.

La selección de las unidades se realizó considerando una estratificación de las comunas que forman el marco muestral, construida a partir de tres características: Zona Geográfica (Gran Santiago urbano, resto país urbano y total país rural), Crecimiento Poblacional (mayor crecimiento y menor crecimiento) y Dinamismo (mayor dinamismo y menor dinamismo). Esta última característica es determinada a partir de los datos de evolución de los Ingresos Propios Permanentes de los Municipios.

En el Gran Santiago urbano se incluyeron a todas las subcomunas. En el resto país urbano y en el total rural, las subcomunas se seleccionaron dentro de cada estrato, con Probabilidad Proporcional al Tamaño (PPT), medido éste por el número de viviendas particulares, obtenidas en el Censo de 1992.

Los sectores dentro de cada subcomuna también se seleccionaron con PPT. Las viviendas dentro de los sectores se escogieron aleatoriamente en bloques móviles. Las personas dentro de las viviendas se seleccionaron en forma aleatoria mediante la tabla de Kish.

Los tamaños muestrales al interior de cada estrato se muestran en el Cuadro N° 1. Se observará que la muestra diseñada corresponde a 2.200 casos de los cuales se consiguió 2148, lo que corresponde a un 97,6% de efectividad



Cuadro 99

TAMAÑO Y DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA Y DE ENCUESTAS HECHAS							
Estrato	Código Estrato	Código Comuna	Comuna	Número de Sectores	Número de Viviendas	Encuestas Recibidas	% de Logro
Gran Santiago Urbano Mayor Dinamismo Mayor Crecimiento	111	131081	Lo Barnechea	4	20	18	90,0%
	111	131091	Las Condes	4	20	19	95,0%
	111	131131	Peñalolén	3	15	15	100,0%
	111	131141	La Florida	4	20	20	100,0%
	111	131161	La Granja	4	20	20	100,0%
	111	131171	La Pintana	4	20	20	100,0%
	111	131261	Maipú	4	20	20	100,0%
	111	131291	Pudahuel	4	20	20	100,0%
	111	131301	Cerro Navia	3	15	15	100,0%
	111	131311	Renca	4	20	20	100,0%
	111	131321	Quilicura	4	20	19	95,0%
	111	133011	Puente Alto	4	20	20	100,0%
	111	134011	San Bernardo	4	20	20	100,0%
			Total	13	50	250	246
Gran Santiago Urbano Mayor Dinamismo Menor Crecimiento	112	131021	Independencia	4	20	20	100,0%
	112	131031	Conchalí	4	20	20	100,0%
	112	131041	Huechuraba	4	20	20	100,0%
	112	131051	Recoleta	4	20	20	100,0%
	112	131071	Vitacura	3	15	14	93,3%
	112	131181	San Ramón	4	20	20	100,0%
	112	131191	San Miguel	4	20	20	100,0%
	112	131201	La Cisterna	4	20	20	100,0%
	112	131221	Pedro Aguirre C.	4	20	18	90,0%
	112	131231	Lo Espejo	4	20	19	95,0%
	112	131241	Estación Central	4	20	17	85,0%
	112	131251	Cerrillos	3	15	14	93,3%
	112	131271	Quinta Normal	4	20	20	100,0%
			Total	13	50	250	242
Gran Santiago Urbano Menor Dinamismo Mayor Crecimiento	121	131111	La Reina	20	100	91	91,0%
	121	131211	El Bosque	20	100	99	99,0%
		Total	2	40	200	190	95,0%
Gran Santiago Urbano Menor Dinamismo Menor Crecimiento	122	131011	Santiago	6	30	32	106,7%
	122	131061	Providencia	7	35	32	91,4%
	122	131101	Ñuñoa	6	30	35	116,7%
	122	131121	Macul	7	35	31	88,6%
	122	131151	San Joaquín	7	35	35	100,0%
	122	131281	Lo Prado	7	35	34	97,1%
		Total	6	40	200	199	99,5%

Continúa

Continuación

TAMAÑO Y DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA Y DE ENCUESTAS HECHAS (CONTINUACIÓN)							
Estrato	Código Estrato	Código Comuna	Comuna	Número de Sectores	Número de Viviendas	Encuestas Recibidas	% de Logro
Resto País Urbano Mayor Dinamismo Mayor Crecimiento	211	013011	Iquique	4	20	20	100,0%
	211	023011	Antofagasta	5	25	23	92,0%
	211	041041	Andacollo	4	20	20	100,0%
	211	055021	Viña del Mar	5	25	24	96,0%
	211	056011	San Antonio	4	20	20	100,0%
	211	072011	Talca	5	25	24	96,0%
	211	083011	Concepción	4	20	19	95,0%
	211	083031	Penco	5	25	24	96,0%
	211	101011	Valdivia	4	20	17	85,0%
	211	103011	Puerto Montt	5	25	25	100,0%
			Total	10	45	225	216
Resto País Urbano Mayor Dinamismo Menor Crecimiento	212	033031	Huasco	4	20	20	100,0%
	212	055011	Valparaíso	5	25	25	100,0%
	212	062051	Chépica	4	20	19	95,0%
	212	081051	Coihueco	5	25	24	96,0%
	212	081091	Yungay	4	20	19	95,0%
	212	083041	Tomé	5	25	20	80,0%
	212	091071	Victoria	4	20	20	100,0%
	212	092091	Villarrica	5	25	24	96,0%
	212	092121	Gorbea	4	20	19	95,0%
	212	121011	Natales	5	25	24	96,0%
			Total	10	45	225	214
Resto País Urbano Menor Dinamismo Mayor Crecimiento	221	011011	Arica	4	20	22	110,0%
	221	042011	Ovalle	5	25	25	100,0%
	221	052011	Los Andes	4	20	20	100,0%
	221	061061	Olivar	5	25	26	104,0%
	221	071021	Teno	4	20	22	110,0%
	221	081011	Chillán	5	25	24	96,0%
	221	082101	Nacimiento	4	20	20	100,0%
	221	103021	Puerto Varas	5	25	24	96,0%
	221	122011	Punta Arenas	4	20	19	95,0%
	221	136021	Peñaflor	5	25	24	96,0%
		Total	10	45	225	226	100,4%
Total País Urbano Menor Dinamismo Menor Crecimiento	222	031011	Chañaral	4	20	20	100,0%
	222	061111	San Vicente	5	25	24	96,0%
	222	071051	Sagrada Familia	4	20	20	100,0%
	222	073081	San Javier	5	25	26	104,0%
	222	081021	San Carlos	4	20	20	100,0%
	222	082111	Laja	5	25	27	108,0%

Continúa

Continuación

TAMAÑO Y DISTRIBUCIÓN DE LA MUESTRA Y DE ENCUESTAS HECHAS (CONTINUACIÓN)							
Estrato	Código Estrato	Código Comuna	Comuna	Número de Sectores	Número de Viviendas	Encuestas Recibidas	% de Logro
	222	083081	Lota	4	20	19	95,0%
	222	091081	Traiguén	5	25	24	96,0%
	222	092131	Loncoche	4	20	18	90,0%
	222	101111	Río Bueno	5	25	22	88,0%
		Total	10	45	225	220	97,8%
Total País Rural	311	053012	San Felipe	2	20	20	100,0%
Mayor Dinamismo	311	063012	Pichilemu	2	20	20	100,0%
Mayor Crecimiento	311	084042	Los Alamos	2	20	20	100,0%
	311	104082	Chonchi	2	20	20	100,0%
	311	135012	Melipilla	2	20	19	95,0%
		Total	5	10	100	99	99,0%
Total País Rural	312	042052	Punitaqui	2	20	20	100,0%
Mayor Dinamismo	312	072022	Pelarco	2	20	20	100,0%
Menor Crecimiento	312	081152	Coelemu	2	20	20	100,0%
	312	092092	Villarrica	2	20	20	100,0%
	312	104062	Quinchao	2	19	20	95,0%
		Total	5	10	100	99	99,0%
Total País Rural	321	043012	Illapel	2	20	20	100,0%
Menor Dinamismo	321	062012	San Fernando	2	20	19	95,0%
Mayor Crecimiento	321	073012	Linares	2	20	20	100,0%
	321	092182	Imperial	2	20	20	100,0%
	321	104022	Ancud	2	20	19	95,0%
		Total	5	10	100	98	98,0%
Total País Rural	322	061112	San Vicente	2	20	20	100,0%
Menor Dinamismo	322	073022	Yerbas buenas	2	20	20	100,0%
Menor Crecimiento	322	081112	Bulnes	2	20	20	100,0%
	322	092042	Vilcún	2	20	20	100,0%
	322	101112	Río Bueno	2	20	19	95,0%
		Total	5	10	100	99	99,0%
Total			94	400	2.200	2.148	97,6%

El tamaño del error muestral absoluto es de 2,4% (para estimaciones con varianza máxima sobre el total de la muestra), con un nivel de confianza igual a 95%,

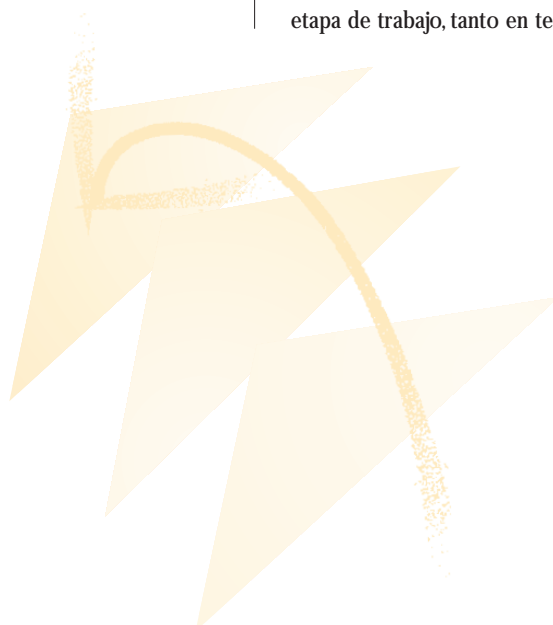
Estimaciones del error estándar para subpoblaciones y diversos valores de proporciones se exponen en el cuadro siguiente:

Cuadro 100

ERROR ESTÁNDAR										
Para valores de la proporción entre 5% y 95% y de tamaños muestrales entre 30 y 400										
Probabilidad de Intervalo (p-e, p+e)=95%										
p	5	10	15	20	25	30	35	40	45	50
%	95	90	85	80	75	70	65	60	55	50
n										
30	7,8	10,7	12,8	14,3	15,5	16,4	17,1	17,5	17,8	17,9
40	6,8	9,3	11,1	12,4	13,4	14,2	14,8	15,2	15,4	15,5
50	6,0	8,3	9,9	11,1	12,0	12,7	13,2	13,8	13,8	13,9
60	5,5	7,6	9,0	10,1	11,0	11,6	12,1	12,4	12,8	12,7
70	5,1	7,0	8,4	9,4	10,1	10,7	11,2	11,5	11,7	11,7
80	4,8	6,6	7,8	8,8	9,5	10,0	10,5	10,7	10,9	11,0
90	4,5	6,2	7,4	8,3	8,9	9,5	9,9	10,1	10,3	10,3
100	4,3	5,9	7,0	7,8	8,5	9,0	9,3	9,6	9,8	9,8
120	3,9	5,4	6,4	7,2	7,7	8,2	8,5	8,8	8,9	8,9
150	3,5	4,8	5,7	6,4	6,9	7,3	7,6	7,8	8,0	8,0
200	3,0	4,2	4,9	5,5	6,0	6,4	6,6	6,8	6,9	6,9
250	2,7	3,7	4,4	5,0	5,4	5,7	5,9	6,1	6,2	6,2
300	2,5	3,4	4,0	4,5	4,9	5,2	5,4	5,5	5,6	5,7
350	2,3	3,1	3,7	4,2	4,5	4,8	5,0	5,1	5,2	5,2
400	2,1	2,9	3,5	3,9	4,2	4,5	4,7	4,8	4,9	4,9

A la aplicación de factores de expansión (para parámetros poblaciones) para corregir alguna distorsión en variables demográficas, se agregó la aplicación de un factor de corrección sexo-edad de tal manera de restaurar la distribución original.

Como método de recopilación de datos en terreno, se utilizaron entrevistas personales. Una entidad ajena al ejecutor del trabajo de campo supervisó externamente el desarrollo de esta etapa de trabajo, tanto en terreno como en oficina.



Anexo 4 Índices construidos sobre la base de la encuesta de opinión ENUD1999

Cuadro 101

ÍNDICES PARIELE ASPIRACIONES				
Componentes	Metodología	Índice	Valores o Categorías	Distribución (%)
Pregs. 23(1) a 23(5)	Índice aditivo de indicadores (presencia-ausencia) de respuestas de alternativas asociadas a valoración de sueños en preg. 23. El resultado se recodifica en 3 categorías ordinales.	Valoración de sueños	+ ++ +++	28,9 25,8 45,3
Pregs. 23(1) a 23(5)	Ídem. Pero el índice resultante se recodifica en 5 categorías ordinales	Valoración de sueños (5 categorías)	+ ++ +++ ++++ +++++	6,1 9,9 12,9 25,8 45,3
Pregs. 42(1) a 42(4)	Índice aditivo de indicadores (presencia-ausencia) de respuestas de alternativas asociadas a aspiraciones materiales en preg. 4. El resultado se recodifica en 4 categorías ordinales.	Aspiraciones materiales	+ ++ +++ ++++	22,3 27,5 28,4 21,8
Pregs. 17 y 19	Índice resultante del cruce bivariado de las pregs. componentes y de asignar categorías a cada celda del cruce de acuerdo a la satisfacción actual y su evaluación en relación a 5 años atrás.	Satisfacción con la vida (Hace 5 años)	Muy Insatisfecho Insatisfecho Satisfecho Muy Satisfecho S/D	5,4 45,8 24,7 22,2 2,0
Pregs. 17 y 20	Índice resultante del cruce bivariado de las pregs. componentes y de asignar categorías a cada celda del cruce, de acuerdo a la satisfacción actual y las expectativas en 5 años más.	Satisfacción con la vida (En 5 años más)	Muy Insatisfecho Insatisfecho Satisfecho Muy Satisfecho S/D	3,1 13,2 22,8 54,9 6,2
Pregs. 19 y 20	Índice resultante del cruce entre las preguntas componentes, donde evolución positiva se describe con +, la evolución negativa con -, y la evolución neutra con /.	Trayectoria de la satisfacción con la vida	-- -/ -+ /- // /+ +- +/ ++ S/D	6,1 6,0 9,7 2,8 11,8 12,1 3,1 9,1 34,3 5,0
Pregs. 17, 19 y 20	Índice resultante de combinar aditivamente los índices de satisfacción con la vida hace 5 años, en 5 años más y la preg. 17 (satisfacción con la vida actualmente), utilizando el sentido ordinal de insatisfacción a satisfacción. El resultado se recodifica en una escala ordinal similar.	Satisfacción con la vida (Atemporal)	Más Satisfecho Satisfecho Insatisfecho Más Insatisfecho S/D	33,6 47,9 10,7 3,5 6,5

Continúa

ÍNDICES PARIELE ASPIRACIONES

Componentes	Metodología	Índice	Valores o Categorías	Distribución (%)
Pregs. 30 y 31	Idem. Satisfacción con la vida (hace 5 años), pero con las pregs. correspondientes al país.	Satisfacción con el país (Hace 5 años)	Muy Insatisfecho Insatisfecho Satisfecho Muy Satisfecho S/D	10,7 30,0 49,9 7,9 1,4
Pregs. 30 y 32	Idem. Satisfacción con la vida (en 5 años más), pero con las pregs. correspondientes al país.	Satisfacción con el país (En 5 años más)	Muy Insatisfecho Insatisfecho Satisfecho Muy Satisfecho S/D	20,2 21,3 35,3 18,0 5,3
Pregs. 30, 31 y 32	Idem. Trayectoria de satisfacción con la vida pero con las pregs. correspondientes al país.	Trayectoria de la Satisfacción con el país	-- -/ -+ /- // /+ +- +/ ++ 	12,8 13,7 17,8 3,5 15,1 10,7 1,3 4,8 14,5 5,8
Pregs. 30, 31 y 32	Idem. Satisfacción con la vida (atemporal), pero con las pregs. correspondientes al país.	Satisfacción con el país (Atemporal)	Más Satisfecho Satisfecho Insatisfecho Más Insatisfecho S/D	15,5 28,0 35,0 15,7 5,9
Pregs. 13(1) a 13(6)	Se considera como "próximos" a los referidos en 13(1) y 13(2). Se construye el índice a partir del cruce bivariado de tales pregs., definiendo una escala ordinal desde +++++, asociada a quienes señalan mucha confianza en ambas pregs. (o mucha en una y alguna en la otra); hasta +, a poca o nula confianza en ambas.	Confianza en Conversaciones con próximos	+ ++ +++ ++++	3,7 17,5 29,1 49,1
Pregs. 13(1) a 13(6)	Se considera como "cercaños" a los referidos en 13(3) y 13(5). Se construye el índice a partir del cruce bivariado de tales pregs., definiendo una escala ordinal desde ++++++, asociada a quienes señalan mucha confianza en ambas pregs; hasta +, a poca o nula confianza en ambas.	Confianza en Conversaciones con cercaños	+ ++ +++ ++++ +++++ S/D	15,5 11,6 39,7 20,9 10,1 2,1
Pregs. 13(1) a 13(6)	Se considera como "Distantes" a los referidos en 13(4) y 13(6). Se construye el índice a partir del cruce bivariado de tales pregs., definiendo una escala ordinal desde +++++, asociada a quienes señalan mucha confianza en ambas pregs. (o mucha en una y alguna en la otra); hasta +, a poca o nula confianza en ambas.	Confianza en Conversaciones con Distantes	+ ++ +++ ++++ S/D	38,4 20,9 33,8 5,4 1,5

Continuación

ÍNDICES PARTE I ASIRACIONES				
Componentes	Metodología	Índice	Valores o Categorías	Distribución (%)
Pregs. 13(1) a 13(6)	Índice aditivo de las pregs. componentes, recodificadas en escalas ordinales de menos a más confianza. El índice resultante se promedia de acuerdo al número de respuestas válidas (para corregir por aquéllos que no trabajan) y luego se tramifica para conseguir una escala ordinal de 5 puntos.	Confianza en conversaciones	+ ++ +++ ++++ +++++	8,2 22,5 41,3 22,3 5,6

Cuadro 102

ÍNDICES PARTE III CAPITAL SOCIAL				
Componentes	Metodología	Índice	Valores o Categorías	Distribución (%)
Pregs. 14, 55, 44(2) a 44(5), 45 y 1	Índice aditivo de los indicadores dicotómicos que se describen más abajo. El resultado es una escala ordinal de 6 puntos, sobre la cual se ha recodificado la categoría 5 en la categoría 4.	Capital social formal	Nulo + ++ +++ ++++	7,3 29,0 34,7 18,6 10,4
Preg. 14	Indicador dicotómico componente de capital social formal. Se construye directamente de la preg. 14.	Confianza en las personas (KSF)	Sí No/NS-NR	32,4 67,6
Preg. 55	Indicador dicotómico componente de capital social formal. Se define a partir de un índice aditivo de las pregs. 55(1) a 55(14) dicotomizadas.	Confianza en las instituciones (KSF)	+ -	29,4 70,6
Pregs. 44(2) a 44(5)	Indicador dicotómico componente de capital social formal. Se define a partir de un índice aditivo de las pregs. 44(1) a 44(5) dicotomizadas.	Cooperación cívica (KSF)	+ -	75,2 24,8
Preg. 45	Indicador dicotómico componente de capital social formal. Se define a partir de un índice aditivo de las pregs. 45(1) a 45(3) dicotomizadas.	Reciprocidad (KSF)	+ -	27,0 73,0
Preg. 1	Indicador dicotómico componente de capital social formal. Se construye directamente de la preg. 1	Asociatividad (KSF)	Sí No	33,5 66,5
Pregs. 13, 48(2), 48(3), 16(1), 16(3) y 12	Índice aditivo de los indicadores dicotómicos que se describen más abajo. El resultado es una escala ordinal de 5 puntos.	Capital social informal	Nulo + ++ +++ ++++	3,2 18,4 32,0 30,3 16,2
Preg. 13	Indicador dicotómico componente de capital social informal. Se define a partir de un índice aditivo de las pregs. 13(1) a 13(6) dicotomizadas	Confianza (KSI)	+ -	37,9 62,1
Pregs. 48(2) a 48(3)	Indicador dicotómico componente de capital social informal. Se define a partir de un índice aditivo de las pregs. 48(2) y 48(3) dicotomizadas	Cooperación cívica (KSI)	+ -	49,7 50,3

Continúa

ÍNDICES PARTE III CAPITAL SOCIAL				
Componentes	Metodología	Índice	Valores o Categorías	Distribución (%)
Pregs. 16(1) y 16(3)	Indicador dicotómico componente de capital social informal. Se define a partir de un índice aditivo de las pregs. 16(2) y 16(3) dicotomizadas.	Reciprocidad (KSI)	+ -	64,4 35,6
Preg. 12	Indicador dicotómico componente de capital social informal. Se construye directamente de la preg. 12.	Asociatividad (KSI)	Sí No	13,9 86,1
Capital social formal y Capital social informal	Índice resultante del cruce bivariado de las variables componentes y de asignar categorías a las celdas del cruce.	Tipología según capital social	-F/-1 -F/+1 +F/-1 +F/+1	43,2 27,8 10,3 18,7
Pregs. 4(1) a 4(17)	Índice aditivo de los indicadores dicotómicos (presencia-ausencia) de participación en cada una de las organizaciones descritas en las pregs. componentes. La escala resultante se calcula sólo sobre quienes responden la preg. 4, y su rango observado va de 1 a 6 organizaciones (el rango teórico es 0 a 17).	Densidad de participación	1 2 3 4 5 6	21,6 7,6 2,1 1,6 0,4 0,2
Pregs. 4(1) a 4(17)	Índice aditivo de los indicadores ordinales (5 puntos de intensidad) que combinan participación, aporte de dinero y asistencia a reuniones en cada una de las organizaciones. La escala resultante se promedia por la densidad de participación y luego se tramitea, obteniéndose una escala ordinal de 5 puntos.	Intensidad de participación	+ ++ +++ ++++ +++++	2,6 2,3 6,3 7,9 14,4
Pregs. 1, 2 y 5	Índice resultante de cruces bivariados de las variables componentes (preg. 1 con preg. 2 y preg. 1 con preg. 5). Las categorías resultantes se definen a partir de las celdas de los cruces.	Continuidad de participación	-- +- -+ ++ S/D	45,7 22,8 18,5 13,0 3,4

Cuadro 103

ÍNDICES PARTE IV CIUDADANÍA				
Componentes	Metodología	Índice	Valores o Categorías	Distribución (%)
Preg. 53(1) Preg. 53(2)	Quiénes están de acuerdo con ambas afirmaciones -53(1) y 53(2)- definen la categoría ciudadano. Quiénes sólo están de acuerdo con 53(1), definen la categoría individual, y quienes sólo están de acuerdo con 53(2), la colectiva. Quiénes no están de acuerdo con ninguna, definen resignado.	Confianza en la acción colectiva	Ciudadano Individual Resignado Colectiva Sin Dato	50,3 33,4 11,0 2,7 2,5
Preg. 29(1) Preg. 29(2)	Índice activo de indicadores de respuesta para alternativas 2 y 5 en pregs. 29(1) y 29(2). Es decir, asigna 1 si se responde alguna de las alternativas y 0 si no, en cada pregunta, con el doble de peso en el indicador asociado a la respuesta de 29(1) (la primera mención)	Ciudadanía Activa	Nulo + ++ +++	36,2 21,9 24,7 17,2

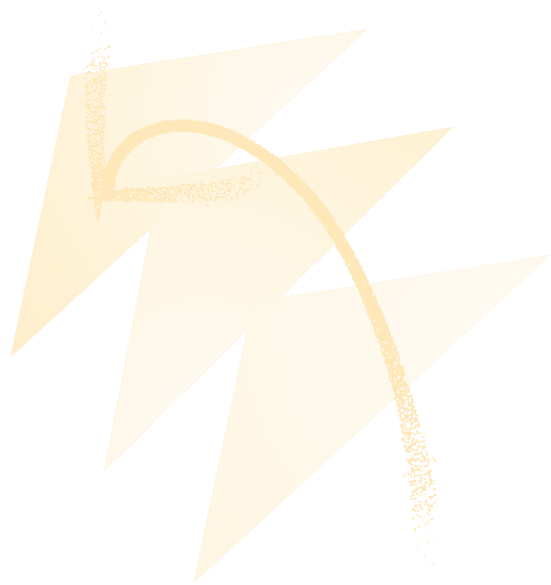
Continúa

Continuación

ÍNDICES PARTICIPACIÓN CIUDADANA				
Componentes	Metodología	Índice	Valores o Categorías	Distribución (%)
regs. 1, 7, 28, 39, 42(3), 53(2), 58, 61, 63, 71	Índice activo de indicadores de respuesta para alternativas asociadas a participación ciudadana en las pregs. componentes, el cual se tramifica posteriormente en 3 tramos.	Participación ciudadana	+	47,8
			++	41,6
			+++	10,5
Pregs. 16(4), 27, 33, 53(2), 55, 58, 61, 63, 64, 71	Índice activo de indicadores de respuesta (presencia-ausencia) para alternativas asociadas a desafección política en las pregs. señaladas como componentes, que se tramifica posteriormente para generar una escala ordinal de 5 punto.	Desafección política	+	17,5
			++	15,2
			+++	21,1
			++++	22,5
			+++++	23,7
Pregs. 26, 29, 47, 56, 63	Idem anterior, pero con alternativas de respuesta en preguntas componentes que se relacionan con elementos formales de la democracia.	Demócrata formal	+	48,6
			++	22,0
			+++	29,4
Pregs. 60(1) y 60(2)	Índice aditivo de indicadores de respuesta (presencia-ausencia) para alternativa 2 en pregs. 60(1) y 60(2). Si el resultado es 0, se tiene que NO se está en presencia de este tipo de elector.	Elector Líder solucionador	No	43,2
			Si	23,8
			Si +	33,0
Pregs. 60(1) y 60(2)	Índice aditivo de indicadores de respuesta (presencia-ausencia) para alternativa 4 en pregs. 60(1) y 60(2). Si el resultado es 0, se tiene que NO se está en presencia de este tipo de elector.	Elector Líder proyecto	No	56,9
			Si	23,3
			Si +	19,8
Pregs. 50 y 52	Índice resultante del cruce bivariado de las pregs. componentes y de asignar categorías a cada celda del cruce.	Liberal-Pluralismo	Ninguno	22,6
			Sólo Casa	40,0
			Sólo Plural	9,6
			Ambos	27,8
Pregs. 37, 40 y 62	Índice aditivo de indicadores de respuesta (presencia-ausencia) para alternativa 2 en preg. 37, alternativa 1 en preg. 40(1) y alternativas 1 o 6 en pregs. 62(1) y 62(2). El índice resultante se tramifica para obtener 4 categorías ordinales.	Demanda por política humanizada	Nula	23,9
			+	38,9
			++	23,9
			+++	13,3
Pregs. 13(3), 16(3), 18(5), 24(2) y 28(5)	Índice aditivo de indicadores de respuesta (presencia-ausencia) para alternativas asociadas a Ciudadanía Amigable, en las preguntas señaladas como componentes, que se tramifica posteriormente para generar una escala ordinal de 4 puntos.	Ciudadanía amigable	No	11,8
			+	22,5
			++	27,1
			+++	30,7
			S/D	7,9
Pregs. 15(5) y 28(7)	Índice que combina aditivamente una escala ordinal asociada a las respuestas a la preg. 15(5) y la presencia-ausencia de respuesta de la alternativa 1 en preg. 28(7). La escala resultante se tramifica en 4 valores.	Identificación con CHILE	+	8,3
			++	16,5
			+++	16,6
			++++	58,4

Continúa

ÍNDICES PARTE IV: CIUDADANÍA				
Componentes	Metodología	Índice	Valores o Categorías	Distribución
Pregs. 18(3), 21(I), 25, 35(I), 37(I), 40(I), 41, 42(3), 26(1), 34(1) y 43	Construcción de tipología basada en agrupaciones de individuos según dimensiones resultantes de un Análisis de Correspondencias Múltiples de las preguntas indicadas como componentes.	Tipología bienestar vs. igualdad	I II III IV V VI	15,6 11,1 15,3 11,7 27,8 18,4
Capital social (formal e informal), Confianza en la acción colectiva, Adhesión a la democracia (Preg. 58 y Valoración de sueños	Índice aditivo de las componentes. Para hacerlas comparables y asignarles un peso similar en la definición de capacidad social, cada una de ellas se ha tramificado en valores ordinales que van de 1 a 4. A su vez, la variable resultante se ha tramificado en 4 valores.	Capacidad social	+ ++ +++ ++++	7,1 29,3 41,8 21,7



Anexo 5: Mapa Nacional de Asociatividad

5.1. Recolección de la información

En un primer momento la recolección de información se concentró en sostener entrevistas con directivos de diversos organismos e instituciones con un doble objetivo. Por una parte, conseguir bases de datos sobre organizaciones y, por otra, recoger los elementos descriptivos necesarios para la posterior clasificación de los datos.

Luego, habiendo realizado una primera ronda de entrevistas, se procedió a solicitar información también por carta, fax y correo electrónico. Cada una de estas solicitudes fue apoyada con posteriores insistencias.

Los resultados de la búsqueda de información se pueden resumir de la siguiente manera:

Fuentes que proporcionaron información clasificable	116
Colaboraciones y/o contactos y/o entrevistas	58
Otras gestiones y solicitudes de información sin resultados	124

Fuentes públicas: se solicitó información a tres tipos de organismos:

a) Organismos del Estado, a los cuales les corresponde la inscripción legal de organizaciones:



Cuadro 104

Fuente	Año	Observación
Departamento de Personas Jurídicas, Ministerio de Justicia	1999	
Departamento de Relaciones Laborales, Dirección del Trabajo	1999	
Departamento de Cooperativas, Ministerio de Economía	1999	Cuenta con sistema de eliminación de aquellas no vigentes
Departamento Jurídico, Ministerio de Economía	1999	
Dirección General de Aguas, Ministerio de Obras Públicas	1999	
Corporación Nacional de Desarrollo Indígena, Sede Nacional, Oficina enlace Santiago, Subdirección zona norte, Oficina Calama, Oficina Isla de Pascua, Dirección Regional Cañete, Dirección Regional Osorno, Oficina Punta Arenas	1999	
Departamento de Política Habitacional, Ministerio de Vivienda	1999	Comités de allegados vigentes

b) Organismos del Estado que por su actividad han sistematizado información respecto de organizaciones sociales:

Cuadro 105

Fuente	Año	Observación
División de Organizaciones Sociales, Ministerio Secretaría General de Gobierno	1999	Falta información de 24 comunas.*
Programa de Seguridad Ciudadana, DOS, Ministerio Secretaría General de Gobierno	1999	
Comité Nacional para el Adulto Mayor	1998	
Catastro ONG's, Documentos Sociales N°44, 1995, División Social, MIDEPLAN	1995	
Directorio Organizaciones Sociales de Salud, Ministerio de Salud	1997	
Unidad de Estudio y Análisis, División de Cultura, Ministerio de Educación	1998	
Departamento de Informática y Computación, Ministerio de Educación	1999	
Programa de Pavimentación Participativa, Ministerio de Vivienda	1999	

* Comunas faltantes: Camarones, Calama, Juan Fernández, Empedrado, Buhes, Cañete, Tirua, Teodoro Schmidt, Carahue, Lanco, Paillaco, San Pablo, Purranque, Río Negro, Chonchi, Río Ibáñez, Tortel, Primavera, Timaukel, Navarino, Antártica, Chillán Viejo, San Pedro de la Paz y Chiguayante.

c) Organismos del Estado que en su actividad se relacionan con organizaciones sociales y tienen registro de ello:

Cuadro 106

Fuente	Año	Observación
Proyecto Fomento para la Protección del Consumidor en Chile, SERNAC, GTZ	1999	
Servicio de Desarrollo de Organizaciones, Instituto de Desarrollo Agropecuario	1997	
Fondo Nacional de la Discapacidad (FONADIS)	1999	
Gerencia de Operaciones, Servicio de Cooperación Técnica (SERCOTEC)	1998	
Oficinas Regionales, Fondo de Solidaridad e Inversión Social (FOSIS)	1995 1999	

Fuentes privadas, se podrían caracterizar de la siguiente manera:

d) Organizaciones de carácter nacional que contaran con registros de sí misma a lo largo del país:

Cuadro 107

Fuente	Año	Observación
Asociación de Guías y Scouts de Chile	1999	
Bomberos de Chile	1999	
Cruz Roja Chilena	1999	

e) Organizaciones que por su actividad se relacionaran con otras organizaciones y tuvieran registro de ello:

Cuadro 108

Fuente	Año	Observación
Movimiento pro Emancipación de la Mujer Chilena (MEMCH)	1999	
Centro de Estudios para el Desarrollo de la Mujer (CEDEM)	1992	
REMOS (mujeres)	1999	
Fundación Laura Rodríguez	1999	
Red Nacional de Acción Ecológica (RENACE)	1997	
Casa de la Paz	1999	
Arquidiócesis y Vicarías Zonales Iglesia Católica	1999	Información de 12 diócesis y vicarías
Colegios Profesionales	1999	Información de 18 colegios
Universidades	1999	Información de 12 universidades tradicionales y de 7 universidades privadas
Federaciones Deportivas	1999	Información de 20 federaciones
Asociación Nacional de Mujeres Rurales e Indígenas (ANAMUR)	1999	
ONG FORJA	1999	
Escuela de la Mujer, PRODEMU	1999	

Detalle de otros contactos realizados:

Cuadro 109

Institución/Organización	Institución/Organización
Dirección de Desarrollo Comunitario Municipal de Arica	Asociación de Diabéticos de Chile
Asociación Chilena de Padres y Amigos de los Autistas (ASPAUT)	Fempres
La Morada Corporación de Desarrollo de la Mujer	Fondo de las Américas
Corporación de Desarrollo Internacional (CDI)	Servicio Electoral
Corporación de Cooperación Internacional (CCI)	Chile Barrio
Programa de Acción con Mujeres (PROSAM)	Vivo Positivo
Central Unitaria de Trabajadores (CUT)	Gerencia de Fomento, CORFO
Central Autónoma de Trabajadores (CAT)	Comisión Nacional de Laicos Iglesia Católica
Confederación Nacional de Cooperativas Campesinas	Area Eclesial Conferencia Episcopal
Centro de Estudios de la Mujer Ltda. (CEM)	CARITAS Chile
Federación de Estudiantes Universidad de Chile (FECH)	Iglesia Anglicana de Chile
Corporación de Ayuda al Menor (CORDAM)	Iglesia Metodista de Chile
Dirección General de Deportes y Recreación (DIGEDER)	Iglesia Metodista Pentecostal
Comisión Nacional del Medio Ambiente (CONAMA)	Rotary Club de Santiago
Programa de Mejoramiento Comunitario, Ministerio de Vivienda	Dirección Nacional de Gendarmería
Servicio Nacional de Turismo, Ministerio de Economía	Colegio de Periodistas de Chile AG
Servicio Nacional de la Mujer (SERNAM)	Colegio de Profesores de Chile AG
Movimiento Agroecológico Chileno (MACH)	Colegio de Ingenieros de Chile AG
Area Pastoral Social Conferencia Episcopal	Colegio Médico de Chile AG
Oficina de Sociología Religiosa Secretaría General del Episcopado	Colegio de Abogados de Chile AG
Comisión Chilena de Derechos Humanos	Comité Olímpico de Chile (COCH)
Servicio Evangélico para el Desarrollo (SEPADE)	Asociación Chilena de Voluntarios
Federación de Clubes de Radioaficionados de Chile	Sociedad de Fomento Fabril
Gobernación de Clubes de Leones, distrito P-2	Cámara Chilena de la Construcción
Confederación Nacional Unida de Mediana y Pequeña Industria (CONUPIA)	Sociedad Nacional de Agricultura
Asociación de Bancos e Instituciones Financieras	Sociedad Nacional de Minería
Comité Representativo de las Entidades Judías en Chile	Confederación Nacional Campesina
Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos	Confederación de la Producción y del Comercio
	Cámara Nacional de Comercio, Servicios y Turismo

5.2 Limpieza de la información

Una primera etapa en el procesamiento de la información consistió en traspasar a un formato único las diferentes bases de datos recibidas en diskette o impresas. Para eso se construyeron bases de datos parciales a partir de una planilla Excel.

En segundo lugar, se procedió a la limpieza de las bases de datos. Ello se realizó de la siguiente manera:

a) Criterio de base de datos predominante: aquella base de datos que por su naturaleza diera mayor confianza en cuanto a ser registro fiel de un tipo dado de asociatividad. Las bases definidas como "predominantes" fueron:

- Departamento de Personas Jurídicas, Ministerio de Justicia (corporaciones y fundaciones).
- Departamento de Relaciones Laborales, Dirección del Trabajo (sindicatos, federaciones y confederaciones).
- Departamento de Cooperativas, Ministerio de Economía (cooperativas).
- Departamento Jurídico, Ministerio de Economía (asociaciones gremiales).
- Corporación Nacional de Desarrollo Indígena, CONADI (asociaciones y comunidades indígenas).
- Departamento de Política Habitacional, Ministerio de Vivienda (comités de allegados).
- Comité Nacional para el Adulto Mayor (clubes de adultos mayores).
- Departamento de Informática y Computación, Ministerio de Educación (centros de padres).
- Asociación de Guías y Scouts de Chile (grupos scout).
- Bomberos de Chile (compañías de bomberos).
- Cruz Roja Chilena.

b) Eliminación de los registros cuya actual inexistencia pudo ser acreditada, o bien, estimada sobre la base de supuestos plausibles.

En el caso de la base de Personas Jurídicas del Ministerio de Justicia, se eliminaron 808 registros sobre la base de dos criterios combinados: su antigüedad y la pérdida de vigencia de la temática u objetivo de la organización. Como ejemplo de lo anterior pueden mencionarse: "Sociedad de veteranos e inválidos de la Guerra del Pacífico" fundada en 1899, "Asociación de Propaganda contra la Tuberculosis" fundada en el año 1921, "Club del Partido Agrario Laborista de Curicó", fundado en el año 1951.

Lo mismo ocurrió con aquellas organizaciones esencialmente temporales implementadas para acceder a proyectos sociales y que

se refieren a concursos de varios años atrás (por ejemplo, los "grupos de hecho" de la base FOSIS 1992).

Es importante recalcar que la mera antigüedad no fue motivo de eliminación inmediata. Esto, porque fue común encontrar ejemplos de organizaciones de antigua data que aún se encuentran vigentes y con activa presencia pública (por ejemplo la Sociedad de Instrucción Primaria de Santiago que data del año 1856, entre muchas otras).

c) Eliminación de registros duplicados: ello se realizó mediante la comparación de distintas bases y el cotejo tanto del nombre de la organización, como del tipo de asociación y la región de pertenencia.

5.3 Clasificación de la información

Se procedió a clasificar cada registro, de acuerdo a seis características:

- a) Región de pertenencia o inscripción;
- b) Año de constitución;
- c) Tema que identifica y orienta el quehacer de la organización;

Cuadro 110

Agrupamiento de temas	Tema
Salud - Vivienda - Educación	- Salud - Educación - Vivienda - Discapacidad - Desarrollo social integral - Pobreza
Recreativo - Cultural	- Sociabilidad - recreación - Deporte - Cultura - arte - Hobbies
Económico	- Profesional - laboral - Actividad económica empresarial - Trabajadores - obreros - empleados - Consumo - arrendatarios - usuarios - Agrícola - rural - campesino - ganadero
Grupos etarios y mujer	- Adulto mayor - Infancia - Mujer - Jóvenes
Vecinal	- Vecinal
Otros	- Ecología - Derechos Humanos - Pensionados - jubilados - montepiados - Indígena - Ciencias - tecnología - Familia - Política - Minorías sexuales - SIDA - Defensa de consumidores - Religioso - Otros

d) Objetivo o fin que se propone la organización;

Cuadro 111

Objetivo	Objetivo
Expresividad artístico - espiritual	Apoyo mutuo
Información - difusión - formación	Potenciación estratégica
Reconocimiento social - defensa de derechos	Sociabilidad
Adelanto - mejora calidad de vida	Fomento - promoción
Administración - gestión	Asistencia
Estudios - investigación	Otros

e) Beneficiarios de la acción de la organización; y,

- Propios miembros
- Otros
- Mixtos

f) Nivel en que opera:

- Primer nivel
- Segundo nivel
- Tercer nivel

Algunos ejemplos de la aplicación de estos criterios clasificatorios son los siguientes:

Cuadro 112

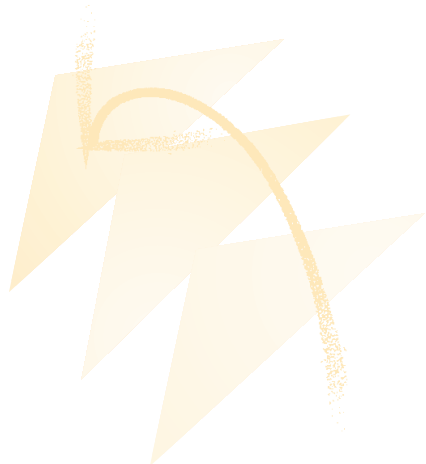
EJEMPLOS DE CLASIFICACIÓN						
Región	Tipo/Nombre	Año	Tema	Objetivo	Beneficiarios	Nivel
5	Cooperativa campesina	1965	Agrícola - rural	Potenciación estratégica	Propios	1
2	Cooperativa de ahorro	1971	Consumo	Apoyo mutuo	Propios	1
4	Cooperativa de trabajo	1984	Trabajadores - empleados	Potenciación estratégica	Propios	1
6	AG de productores agrícolas	1991	Agrícola - rural	Potenciación estratégica	Propios	1
1	Cámara de Comercio AG	1981	Actividad económica	Potenciación estratégica	Propios	1
10	Colegio de Abogados AG	1987	Profesional - laboral	Potenciación estratégica	Propios	1
11	Sindicato	1954	Trabajadores	Potenciación estratégica	Propios	1
13	Comité de allegados	1996	Vivienda	Potenciación estratégica	Propios	1
7	Junta de vecinos	S/I	Vecinal	Adelanto - mejora calidad de vida	Mixto	1
9	Comunidad indígena	1997	Indígena	Apoyo mutuo	Propios	1
9	Asociación indígena	1998	Indígena	Potenciación estratégica	Propios	1
12	Centro de madres	S/I	Mujer	Sociabilidad	Propios	1
8	Club	1972	Recreación	Sociabilidad	Propios	1
2	Club deportivo	1981	Deporte	Sociabilidad	Propios	1
13	Comité seguridad ciudadana	1999	Vecinal	Apoyo mutuo	Mixto	1
1	Comunidad de aguas	1992	Agrícola - rural	Administración - gestión	Propios	1
11	Club adulto mayor	S/I	Adulto mayor	Sociabilidad	Propios	1
5	Organización estudiantil	S/I	Educación	Potenciación estratégica	Propios	1
4	Centro cultural	S/I	Cultura	Fomento - promoción	Mixto	1
6	Centro padres y apoderados	S/I	Educación	Fomento - promoción	Mixto	1
13	Comité de pavimentación	1999	Vecinal	Adelanto - mejora calidad de vida	Mixto	1
8	Compañía de bomberos	S/I	Vecinal	Asistencia	Otros	1
7	Grupo artístico	S/I	Cultura	Expresividad artístico - espiritual	Mixto	1
13	Organización ecológica	S/I	Ecología	Reconocimiento social-defensa derechos	Otros	1
3	Org. de consumidores	S/I	Consumo	Reconocimiento social-defensa derechos	Mixto	1

Sobre la base de esta clasificación, se homogeneizaron todas las bases de datos disponibles y se agregaron en una sola base general en formato SPSS. Sobre esta única base de datos se realizaron los diferentes análisis expuestos en el capítulo correspondiente.

Clasificaciones analíticas:

Cuadro 113

Organizaciones inducidas	Organizaciones expresivas	Temas emergentes
- Comités allegados	- Centro de madres	- Adulto mayor
- Comité seguridad ciudadana	- Club deportivo	- Ecología y medio ambiente
- Club adulto mayor	- Clubes	- Indígena
- Comité de agua potable	- Club adulto mayor	- Discapacidad
- Comité de pavimentación	- Grupo scout	- Defensa de consumidores
- Comité habitacional	- Centro juvenil	- Mujer
- Comité de adelanto	- Organización de mujeres	- SIDA
- Coordinadora desarrollo local	- Grupo artístico	- Minorías sexuales
- Organización de hecho		
- Centro padres y apoderados		



Anexo 6 Cartografía de la asociatividad local

El estudio realizado para la detección de las formas de asociatividad y su dinámica en seis localidades acotadas implicó la aproximación a diversos niveles de análisis y, por consiguiente, la utilización de distintos tipos de información y de diversas técnicas para su recolección. Esa diversidad se ordena en el cuadro siguiente:

Cuadro 114

Tipo de análisis	Tipo de información	Técnicas (recolección y análisis)	Resultados
Comunal	Secundaria	Análisis documental Análisis estadístico	<ul style="list-style-type: none"> ■ Datos socioeconómicos (laborales, estructura de edad, género) ■ Realidad asociativa reconocida ■ Impacto de la modernización ■ Datos institucionales básicos
Comunal / Subcomunal	Primaria	Entrevistas semi-estructuradas a informantes calificados (líderes) Sistematización de información	<ul style="list-style-type: none"> ■ Características del liderazgo local ■ Cartografía social comunal (descriptiva) ■ Identificación de unidades subcomunales ■ Percepción de los líderes sobre evolución, articulación y condiciones de la asociatividad local
Subcomunal	Primaria	Cuestionario a organizaciones y grupos Sistematización de información	<ul style="list-style-type: none"> ■ Cartografía social local descriptiva (naturaleza y capacidad, tipo de acción y tipo de impacto)
Subcomunal	Primaria	Taller de Validación	<ul style="list-style-type: none"> ■ Interpretación de la asociatividad local (evolución, articulación, condiciones)

61. Entrevista a Informantes Calificados

a) Pauta de entrevista

Presentación

El objetivo de estas entrevistas es poder tener una visión panorámica de la situación, la forma y la 'densidad' de grupos, asociaciones y organizaciones que existen en la comuna. Ojalá acompañar las entrevistas con algún mapa comunal (en especial uno dividido por unidades vecinales (UV), que incluya el equipamiento comunitario) para poder identificar geográficamente dónde están los distintos grupos. Así se podrá empezar a dar cuerpo a un mapa asociativo comunal y subcomunal que identifique las zonas en las que se concentran los distintos tipos de acción colectiva existentes.

Temas a trabajar

- La existencia de algún catastro o listado actualizado de grupos u organizaciones (formales e informales) y su ubicación (por UV).
- Qué tipo de grupos existen / dónde.
- Antigüedad de estos grupos / formalización (tienen o no personalidad jurídica).
- Qué motivó la formación del grupo: motivación externa (políticas públicas, programas sociales, municipio) y/o motivación interna (voluntad de los miembros del grupo).
- Qué pasa con las mujeres, jóvenes, adultos mayores, hombres. En qué iniciativas participan.
- Presencia de la Iglesia Católica y/versus la Evangélica como detonadores de la formación de grupos. Qué tipo de grupos. Dónde.
- ¿Hay redes que aglutinen a ciertos tipos de organización? (red de adultos mayores o clubes deportivos, por ejemplo).
- Qué tipos de organizaciones son motivadas por el municipio y con cuáles no trabajan (pero existen). Dónde están, quiénes son (¿hay criterios políticos en la relación?).
- Qué tipo de gente es la que participa.
- Dónde están los líderes, qué rol juegan en la formación o funcionamiento de los distintos grupos.

b) Consideraciones adicionales

Es importante considerar la localidad en donde se está trabajando y sus características, para orientar en torno a ellas las preguntas. Además, es importante pedir nombres y contactos de quienes trabajan con las organizaciones o grupos (ONG, otes,

fundaciones y otros) y de gente de la localidad que pueda ayudar a la inserción de los expertos (dirigentes antiguos, representantes de las redes asociativas, entre otros). Finalmente, es interesante pedir sugerencias respecto del sector (subcomuna), de acuerdo a los objetivos planteados, dónde profundizar la investigación.

62 Encuesta a Asociaciones Locales

Cuestionario de encuesta a Asociaciones Locales

a) Los participantes

- ¿Cuántas personas se reúnen en ese grupo?
- ¿Qué tipo de personas lo conforman?
- ¿Hace cuánto tiempo se reúnen?
- ¿Con qué frecuencia se juntan, tienen un funcionamiento regular (de hecho) o de acuerdo a ciclos?
- ¿Hay modalidades diversas de participar, adherir o relacionarse con el grupo?

b) La acción

- ¿Por qué o para qué se juntan (eventualmente distinguir momentos o períodos)?
- ¿Qué actividades realizan en conjunto?
- El grupo ¿convoca y/o representa a otras personas? ¿Cómo lo hace?
- Frecuencia de actividades en el último año: cuántas y de qué tipo, comparar con años anteriores (si corresponde)
- ¿Tienen algún tipo de regulaciones internas? ¿Formales o informales? ¿En qué consisten?
- ¿Participan en algún tipo de redes o asociaciones más amplias?

c) El impacto

- Tipo de logros que buscan y obtienen: material o inmaterial, amplio o circunscrito.
- Nivel del impacto que buscan: en ellos mismos, en las organizaciones, en las personas de la comunidad, en el entorno social, en las instituciones, y otros.
- ¿Cuáles son sus fortalezas como grupo?
- ¿Cuáles son sus debilidades?

d) Evolución de la asociatividad¹

- El tipo de personas que se reúne en este grupo, (ej. jóvenes), ¿cómo

¹ Esta variable se detecta más con informantes que puedan "contar la historia" o al menos "recordar", comparando el antes con el ahora. Sin embargo, puede ser aplicable a algunos de los grupos, que tienen percepción de "lo que pasaba antes". Lo que interesa es lo que perciben, no la "realidad objetiva" de lo que antes ocurrió.

se asociaba antes (si lo hacía)?

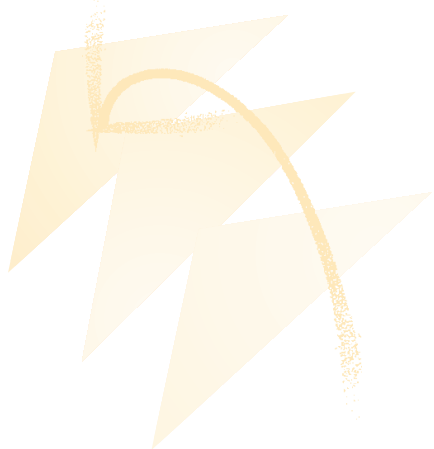
- ¿Han cambiado las formas de agruparse? ¿De qué modo? Fijar momentos en el tiempo.
- ¿Ha cambiado la orientación de los grupos? ¿De qué modo? Fijar momentos en el tiempo.
- ¿Antes había más o menos acciones colectivas? (de uds., del tipo de personas que uds., reúnen (por ej. jóvenes), de la comunidad en su conjunto.
- ¿Por qué creen que se han producido estos cambios (si los hay)?

e) Vinculaciones con otros

- ¿Participan en algún tipo de redes o asociaciones más amplias? ¿Cuáles? ¿De qué manera lo hacen?
- ¿Se relacionan con otros actores? ¿Con cuáles?
- ¿En torno a qué se asocian o relacionan con los otros actores (especificar descriptivamente cada caso).
- ¿Mantienen relaciones con instituciones públicas o privadas? ¿Con cuáles? ¿Con qué objetivos?
- ¿Cómo consideran que les va en su relación con los otros actores? ¿A qué se deben los éxitos y fracasos?

f) Percepción del contexto

- ¿Qué aspectos de la realidad en que se mueven piensan que les favorece como grupo (para sus objetivos, convocatoria, legitimidad, funcionamiento, estabilidad, proyección, contactos, y otros)? ¿En qué sentido les favorece?
- ¿Qué aspectos de la realidad en que se mueven piensan que les perjudica como grupo (para lo mismo de la anterior)? ¿En qué les perjudica?
- ¿Qué tipo de acciones "desde fuera" les podría favorecer? (especialmente instituciones como municipio, policía, gobierno, pero también otras, como la familia, los vecinos, la actitud de la gente).



Anexo 7. La trayectoria de los dirigentes sociales de los '80

Este estudio tiene por objeto detectar la evolución del capital social representado por las organizaciones formadas en los años '80. Para ello, la investigación se focalizó en la trayectoria de la participación de los dirigentes de esas organizaciones. Ella se realizó entre los meses de diciembre de 1998 y junio de 1999.

El estudio tuvo un carácter exploratorio y cualitativo. La indagación se realizó mediante entrevistas semi-estructuradas a un grupo de 26 dirigentes sociales de sectores populares. Se confeccionó una muestra intencional de acuerdo a la siguiente matriz de variables.

Cuadro 115

MUESTRA		
	HOMBRES	MUJERES
Edad en 1989		
20-22	3	7
20-30	3	2
25-28	2	0
45-60	2	1
42-55	1	3
55 y más	0	3
Zona Metropolitana		
Norte	2	3
Sur	5	7
Este	3	1
Oeste	1	4
Centro	0	1
Tipo de participación pre - 1989		
1. Org. de identidad colectiva	7	13
2. Org. de presión: satisfacer demandas	0	2
3. Org. de DD.HH./protección en contra represión	1	6
4. Org. política	9	15
5. Org. de subsistencia/salud	5	6

Las entrevistas se llevaron a cabo en el lugar de residencia de los dirigentes y, en algunos pocos casos, en sus lugares de trabajo. La duración promedio de las entrevistas fue entre una y dos horas y se guiaron por la siguiente pauta:

7.1. Pauta de Entrevista

a) *Antecedentes: cuénteme sobre el inicio de su participación: (edad, formación previa (militancia política), motivación, tipo de participación inicial, datos sobre Organización Popular, OP).*

- ¿Cómo empezó a participar?
- ¿A partir de qué empezó a participar?
- ¿En qué organizaciones participaba? ¿Cuál era su rol (y cómo le afectó el hecho de ser mujer dirigente)?
- ¿Cuánta gente participaba?
- ¿Qué pretendía la OP? ¿Qué aporte externo de otras organizaciones/la iglesia recibió? ¿Cómo le afectó a la OP en sentido negativo/positivo?
- ¿Por qué participaba usted?
- ¿Por qué participaban los demás?

b) *Desarrollo a través de los '80: cuénteme sobre el desarrollo de su participación: trabajo social - político y concepción de lo político/social; desarrollo del grupo-nivel de institucionalización del grupo, capacidad "scaling-up"; capacidad de pensar al nivel macro; reconocimiento como actor social antes/después de la transición; relación con instituciones formales durante el régimen, entre otras.*

- ¿Cambió su participación a través de los años? ¿Cómo?
- ¿Cambiaron las actividades/los actos/las metas de la OP a través de los años?
- ¿Cambió la OP a través de los años? ¿Cómo?
- ¿Tuvo usted una imagen de sí mismo como "actor social" antes/después de la transición?
- ¿Tuvo la OP una imagen de sí misma como "actor social" antes/después de la transición?
- ¿Participó usted en las protestas nacionales de 1983-84?
- ¿Participó la OP como grupo en las protestas?
- ¿Qué efecto tuvieron las protestas sobre la dinámica interna de la OP?

c) *La transición: cuénteme sobre su rol/el rol de la OP a fines de los '80 (participación en plebiscito, efecto de la vuelta de instituciones formales / partidos políticos sobre dirigentes / OP, entre otros).*

- ¿Participó usted en el plebiscito?
- ¿Participó usted como dirigente en el plebiscito?
- ¿Participó la OP en el plebiscito?
- ¿Qué esperaba de la democracia como individuo/OP?
- ¿Cómo le afectó a la OP/el trabajo de base la transición?

- ¿Cómo le afectó a la OP/el trabajo de base la recomposición del sistema de partidos?

d) *Post-transición: cuénteme sobre la trayectoria de su participación después de la transición (traslación de capital social y niveles de compromiso, tipo de traslación y causas, trayectoria de la OP y de trabajo político; efecto "scaling-up" del individuo sobre sociedad civil y la OP; tendencia de capital social después de 1990, y otros).*

- ¿Cómo cambió su participación después de la transición? Razones. Ingreso en institucionalidad y ¿por qué sigue participando? ¿en qué?
- ¿Qué pasó con la OP después de la transición?
- ¿Siguen vivas las redes de relaciones (formal-informal/profesional)?
- ¿Han nacido nuevos proyectos sobre la base del aprendizaje/contactos/antiguos grupos (comunitarios/profesionales)?
- ¿Han nacido nuevos grupos comunitarios sobre la base de las antiguas relaciones/contactos?
- ¿Usted cuenta con una base de contactos de estos años para armar nuevos proyectos/ formar nuevos grupos?
- ¿Cuál ha sido la tendencia de participación de base desde 1990?
- ¿Por qué no participa la gente? ¿Qué ha cambiado?
- ¿Qué tiene que pasar para que la gente vuelva a participar?
- ¿Cómo le afectó a usted su experiencia durante estos años (términos personales/profesionales)?

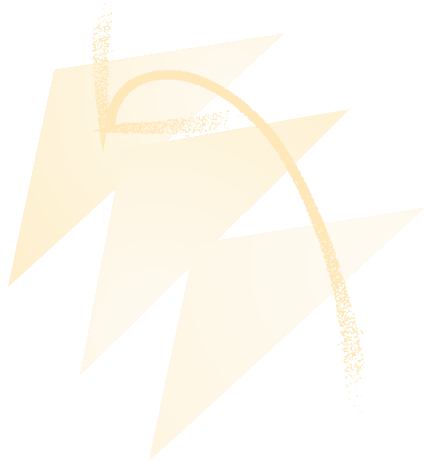
7.2 Plan de análisis

El material resultante de las entrevistas fue transcrito en su integridad y analizado en tres etapas:

- a) Análisis vertical de cada entrevista buscando detectar sus rasgos idiosincráticos.
- b) Análisis horizontal o comparativo entre entrevistas. En esta etapa se determinaron las categorías que estaban presentes en el conjunto de las entrevistas, determinando las distribuciones de los distintos valores dentro de esas categorías.

Las categorías básicas resultantes son: fecha y edad de inicio de la participación, formación de la vocación participativa, trayectoria de participación pre-1989, trayectoria de participación post-1989, estadios biográficos, formas de participación según densidad e intensidad, traslación de capital social, formas de participación según objetivos de la organización, formas de participación según motivaciones, interpretación de evolución de la participación post 1989, scaling-up grupal pre-1989, scaling-up grupal post-1989.

c) Modelación de trayectorias: usando las variables trayectorias de participación, lógicas de participación y estadios biográficos como ejes de análisis, se obtuvieron los modelos agregados de la significación y condicionantes de las trayectorias de participación que se exponen en el capítulo respectivo.



Anexo 8 El impacto del FOSIS en la Construcción de Capital Social

Este estudio pretendía describir el impacto que produce el entorno institucional público sobre la formación de capital social. Éste se llevó a cabo mediante un diseño exploratorio-descriptivo, cualitativo, basado en una estrategia de aproximaciones sucesivas a los temas predefinidos. Se privilegió la profundidad en la información antes que la cobertura muestral. El estudio trabajó casos en las comunas de San Ramón y La Pintana en la Región Metropolitana. Se consideraron ambas comunas, una de poblamiento antiguo y otra reciente de tipo erradicación bajo la hipótesis de que el tipo de poblamiento incide sobre los vínculos sociales y éstos sobre el capital social. En La Pintana se estableció contacto con personas que residen en las poblaciones Villa Ópera, Villa Ópera 1, Villa Magdalena 1, Villa Magdalena 2, Villa Francisco de Goya, Villa La Zarzuela y Villa Nacimiento. En San Ramón se trabajó con personas pertenecientes a las poblaciones La Bandera, Primavera, Jorge Prat Echaurren, Población Modelo, Paraguay y Manuel Rengifo.

En los casos escogidos se privilegiaron tres actores para su observación: el FOSIS, la dirigencia local y la periferia comunal de los proyectos. A su vez, los focos temáticos analizados fueron: el vínculo social, la intervención del FOSIS y la relación entre el FOSIS y las relaciones sociales locales.

Las técnicas de recolección de información transitaron desde "lo grupal-abierto" a "lo individual-focalizado", desde lo "dirigencial" a

lo "no-dirigencial" y desde lo "social" a lo "institucional". El trabajo se inició con la realización de entrevistas grupales focalizadas, cuya primera parte permitió desplegar el significado y la representación colectiva de los focos temáticos. La segunda parte, más directiva, profundizó en el contenido descriptivo de algunos enunciados, para pasar luego a una revisión, mediante entrevistas en profundidad, de los aspectos histórico-biográficos asociados a la experiencia individual de participación.

La observación se abrió luego a la observación directa, en terreno, del entorno material y sociocomunitario de los proyectos a los cuales hicieron referencia los dirigentes que participaron en los grupos. Así, dichas experiencias fueron observadas desde el punto de vista de los dirigentes, de los vecinos no organizados y de los propios investigadores de campo.

Por último, la dinámica de investigación se abrió desde "lo social" a "lo institucional", mediante la entrevista a un grupo de coordinadores comunales del FOSIS. Éstos aportaron una perspectiva "testificadora" que pluralizó el punto de observación analítica de los investigadores.

8.1. Entrevistas grupales

El trabajo con grupos se realizó en dos etapas. La primera de ellas se realizó a la manera de un grupo de discusión clásico, bajo la conducción de un coordinador. El trabajo se inició con una pregunta abierta y directa relativa a las características de las relaciones entre las personas de la comuna.

La segunda parte de la reunión grupal consistió en una conversación donde los roles de coordinador y de observador eran más activos. Éstos se basaron en una pauta de entrevista construida en torno a temas referidos a la dinámica de relaciones sociales específicas de la comunidad y a la relación con el FOSIS.

En el esquema siguiente se sintetiza la conformación de las entrevistas grupales realizadas en cada una de las comunas incluidas en el estudio:



Cuadro 116

	IABINIANA	SANRAMÓN
Número de participantes	9	12
Número de mujeres	7	
Número de hombres	2	
Lugar de realización	Sala multiuso de la Municipalidad	Auditorium Municipal
Procedencia comunal	Opera 1, Villa Nacimiento, Villa Francisco de Goya, Villa Magdalena, Villa La Zarzuela y Villa Concierto 1	
Actividad social	Dirigentes de Juntas de Vecinos, Pasaje, Centro Cultural Juvenil, Taller de Jefas de Hogar, Taller de Mujeres, Jardín Infantil, Grupo de Salud, Monitora de Taller de Recreación	

82 Entrevistas Individuales

Considerando que la entrevista grupal aportaría la representación social del vínculo desde el punto de vista de personas relacionadas con el FOSIS, y que no permitiría acceder a la dimensión biográfica de la experiencia individual, se decidió realizar entrevistas a algunos participantes de los grupos.

Dichas entrevistas consistieron en conversaciones de más o menos una hora y media de duración. En ellas se profundizaron aspectos tales como la experiencia personal de participación social y política, la experiencia personal de las relaciones con el Estado en sus distintos niveles, con los vecinos, con la propia familia, la valoración de la participación en los proyectos FOSIS, entre otros aspectos.

Se estipuló previamente que los informantes claves serían elegidos según su condición de dirigentes de organizaciones sociales pertenecientes a ambas comunas. Asimismo, que hubiesen postulado y obtenido financiamiento vía FOSIS para algún proyecto enmarcado dentro de las líneas de financiamiento vigentes en los años 1997 y 1999.

Las entrevistas realizadas son las siguientes:

Cuadro 117

	IABINIANA	SANRAMÓN
Nº entrevistas	5	5
Hombres	2	2
Mujeres	3	3
Período	7 al 10 de mayo de 1999	18 al 27 de mayo de 1999

83 Observación directa

Para ello se realizó una aproximación directa a algunos vecinos con residencia cercana a los lugares de ejecución de los proyectos FOSIS, pero sin participación regular en organizaciones sociales. Ahí se condujeron conversaciones no estructuradas con los pobladores y se realizó una observación directa del entorno físico y social de residencia de los mismos: la vivienda, las veredas, las "huellas físicas" de los proyectos FOSIS en el sector, entre otros aspectos.

Un registro descriptivo de esta actividad de investigación se expone en el siguiente cuadro:

Cuadro 118

	IABINIANA	SANRAMÓN
Localidades	Villa Ópera 1; Villa La Zarzuela	Villa Paraguay; Población San Ramón; Sector Fernández Albano (Paradero 20 de Santa Rosa)
Proyectos	"Escuela de Capacitación para dirigentes sociales de cuatro villas del sector norte de la comuna", "Equipamiento y cierre del área recreativa"	"Implementación sede vecinal N°13" "Programa Local de Desarrollo Juvenil"
Informantes	6	4
Hombres	0	2
Mujeres	6	2
Rango edad	22, 31, 34, 39, 40 y 40 años	19, 21, 68 y 73 años

84 Entrevista grupal a coordinadores comunales del FOSIS

La finalidad de esta entrevista grupal fue abordar la representación social del vínculo y la identidad pública del FOSIS. Lo anterior, desde una perspectiva ajena al colectivo central de análisis, con el fin de establecer comparaciones acerca de los procesos descritos por quienes los experimentan y por quienes los observan y promueven.

En el cuadro siguiente se describe la actividad reseñada:

Cuadro 119

FOSIS	
Nº de participantes	10
Nº hombres	6
Nº mujeres	4
Fecha de realización	28 de mayo de 1999

85. Análisis de la información

Los textos producidos por los informantes en la primera fase de la reunión grupal fueron analizados en los tres niveles propios

del análisis del discurso ideológico: nuclear (verosimilitud), autónomo (posicionamiento) y global (la reintegración).

La segunda parte de la reunión grupal y las entrevistas individuales tenían un mayor nivel de estructuración. Por tanto, sus respectivos contenidos fueron analizados matricialmente, mediante una lectura transversal del texto en función de categorías predefinidas por los tópicos y temas emergentes de la conversación grupal.

El conjunto del análisis textual fue, finalmente, considerado con relación al contexto situacional, derivado de la observación directa del entorno de los proyectos FOSIS en los territorios comprendidos por el estudio y a la información secundaria disponible.

Anejo 9 Encuesta PNUD Desarrollo Humano 2000 Chile

Estadísticas univariadas

Sobre mayores de 18 años, cobertura nacional

2.148 Entrevistas

4 julio - 12 julio 1999

1. ACTUALMENTE ¿USTED PERTENECE A UNA ORGANIZACIÓN DE CUALQUIER TIPO, TALES COMO JUNTA DE VEKINOS, GRUPO RELIGIOSO, CENTRO DE MADRES, PARTIDO POLÍTICO, CLUB DEPORTIVO, Y OTROS?

Pertenece	No Pertenece	NS-NR
33,5% (pasar a N° 4)	66,5%	%

2. Y EN EL PASADO ¿PARTICIPÓ O NO PARTICIPÓ EN ALGUNA ORGANIZACIÓN?

Participó	No Participó	NS-NR
33,1%	66,4%	0,5%

3. ¿POR CUAL DE LAS SIGUIENTES RAZONES USTED ESTARÍA DISPUESTO A PARTICIPAR (O VOLVERA PARTICIPAR) EN UNA ORGANIZACIÓN...? ¿Y EN SEGUNDO LUGAR?

Si tuviera más tiempo libre	Si hubiera alguna organización que le permita satisfacer sus intereses o necesidades	Si pudiera obtener algún tipo de beneficio personal	Si tuviera la seguridad de que su participación contribuye a beneficiar a otras personas	Si es que en esa organización no existieran motivaciones políticas	Por ninguna razón está dispuesto a participar	NS - NR
32,1%	15,1%	7,0%	16,6%	5,6%	19,8%	3,9%
8,9%	13,8%	12,3%	15,6%	11,0%	19,8%	18,6%

4 ¿A CUÁL DE LAS SIGUIENTES ORGANIZACIONES PERTENECE USIED? (SÓLO QUIENES SEÑALAN PERTENENCIA A UNA ORGANIZACIÓN EN PREG. 1)

ORGANIZACIONES	Pertenece		Aporta Dinero			Asiste a Reuniones		
	SI	NO	Regularmente	Ocasionalmente	No aporta	Regularmente	Ocasionalmente	NO ASISTE
asociación gremial	4,4%	95,6%	4,0%	0,3%	0,0%	3,4%	0,4%	0,5%
centro de padres y apoderados	14,6%	85,4%	11,4%	2,0%	1,1%	13,1%	0,5%	0,6%
CLUB de interés (hobbies - PASATIEMPOS)	3,8%	96,2%	2,6%	0,1%	0,8%	1,9%	0,6%	1,0%
CLUB DEPORTIVO	27,1%	72,9%	13,8%	6,1%	7,0%	14,7%	5,9%	6,4%
colegio profesional	4,4%	95,6%	1,8%	1,5%	0,9%	1,3%	1,8%	1,1%
COOPERATIVAS (organizaciones económicas)	3,5%	96,5%	2,6%	0,0%	0,7%	3,0%	0,3%	0,0%
GRUPO CULTURAL	3,8%	96,2%	2,5%	0,3%	0,8%	3,2%	0,1%	0,3%
GRUPO de auto ayuda (alcohol - drogas)	1,0%	99,0%	0,6%	0,0%	0,2%	0,7%	0,0%	0,1%
grupo de mujeres	4,4%	95,6%	2,3%	0,9%	1,2%	4,1%	0,0%	0,4%
GRUPO ECOLÓGICO	0,9%	99,1%	0,5%	0,3%	0,0%	0,7%	0,0%	0,0%
GRUPO JUVENIL	2,9%	97,1%	1,2%	1,5%	0,1%	2,1%	0,6%	0,0%
GRUPO RELIGIOSO	39,5%	60,5%	19,7%	11,9%	7,7%	31,8%	6,6%	0,9%
JUNTA DE VECINOS	31,3%	68,7%	18,2%	7,3%	5,6%	20,7%	7,8%	2,3%
ORGANIZACIÓN DE VOLUNTARIADO	4,9%	95,1%	3,1%	0,6%	1,2%	3,6%	0,7%	0,6%
PARTIDO POLÍTICO	5,3%	94,7%	1,0%	0,7%	3,7%	1,1%	1,9%	2,3%
SINDICATO	3,0%	97,0%	2,8%	0,2%	0,0%	2,8%	0,0%	0,2%
OTRO	4,3%	95,7%	2,4%	0,6%	1,3%	3,5%	0,5%	0,2%

5 Y EN EL PASADO ¿USTED PARTICIPÓ O NO PARTICIPÓ EN ALGUNA ORGANIZACIÓN DISTINTA DE AQUÉLLAS EN LAS QUE PARTICIPA ACTUALMENTE? (SÓLO QUIENES SEÑALAN PERTENENCIA A UNA ORGANIZACIÓN EN PREG. 1)

Participó	No participó	NS-NR
37,5%	53,3%	9,2%

6 ¿USTED SIENIE QUE LA MAYOR PARTE DE LAS COSAS QUE PASAN EN SU VIDA DEPENDEN PRINCIPALMENTE DE...?

Su propia voluntad	La voluntad de otras personas	Factores ajenos a la voluntad	NS-NR
69,1%	8,9%	20,8%	1,2%

7. EN GENERAL, ¿USTED SIENIEMÁS BIEN QUE..?

Tiene la posibilidad de cumplir sus metas independientemente de la situación del país, o	Que la situación del país influye en la posibilidad de cumplir sus metas	NS-NR
37,3%	60,1%	2,6%

8. ¿ESTÁ USTED DE ACUERDO O EN DESACUERDO CON LA SIGUIENTE AFIRMACIÓN? "MENIRAS EN MI CASA LAS COSAS ANDEN BIEN LA SITUACIÓN DEL PAÍS ME IMPORJA POCO".

de acuerdo	en desacuerdo	NS-NR
36,1%	63,4%	0,5%

9. CUANDO USTED PIENSA QUE ESTÁ EN LO CORRECTO, ¿ESTÁ O NO ESTÁ DISPUESTO A IR EN CONTRA DE LO QUE PIENSEN...?

	Está dispuesto a ir en contra de lo que piensen	No está dispuesto a ir en contra de lo que piensen	NS-NR
Sus padres	53,2%	38,9%	7,9%
Su cónyuge o pareja	58,2%	33,0%	8,7%
Sus compañeros de trabajo o estudio	65,4%	22,7%	11,8%
Su GRUPO DE AMIGOS MÁS CERCANO	69,2%	25,8%	5,0%
La iglesia o religión con la cual se identifica	48,3%	46,3%	5,4%

10. ¿CUÁL DE LAS SIGUIENTES AFIRMACIONES REPRESENTA MEJOR LA FORMA QUE USTED TIENE DE VER LA VIDA?

Vivo el presente, sin preocuparme del pasado ni del futuro	En la vida las cosas tienden a repetirse, por lo tanto da lo mismo lo que yo haga	Vivo para lograr las metas que me he propuesto, y sé que de mí depende lograrlas	No sé como será mi vida futura, pero sé que mi conducta actual influye sobre ella	NS-NR
13,7%	3,0%	50,0%	31,7%	1,6%

11. ¿CUÁL DE LOS SIGUIENTES REFRAINES REFLEJA MEJOR SU ACTITUD ANTE LA VIDA...?

Más vale un pájaro en la mano que 100 volando	El que no se arriesga no cruza el río	NS-NR
30,2%	68,6%	1,2%

12. EN GENERAL, ¿USTED TIENE O NO TIENE A ALGUIEN CON QUIEN CONVERSAR SOBRE LAS COSAS QUE MÁS LE IMPORTAN?

Tiene con quien conversar	No tiene con quien conversar	NS-NR
86,1%	13,9%	0,1%

13 EN GENERAL, ¿CUÁNTA CONFIANZA TIENE USTED EN LAS SIGUIENTES PERSONAS PARA CONVERSAR SOBRE LAS COSAS QUE LE IMPORTAN?

	Mucha confianza	No tiene con quien conversar	Poca confianza	No tiene confianza	NS-NR
Pareja o Cónyuge	59,4%	14,6%	7,9%	3,7%	14,3%
Otros miembros de su familia	59,9%	23,7%	9,6%	6,0%	0,7%
Amigos	23,9%	28,3%	21,8%	23,9%	2,1%
Los vecinos	5,2%	14,9%	28,5%	50,6%	0,8%
Compañeros de trabajo	10,6%	24,0%	22,8%	26,7%	15,9%
Conocidos en general	4,2%	15,2%	29,9%	49,4%	1,3%

14 USTED DIRÍA QUE EN GENERAL...

Se puede confiar en las personas	No se puede confiar en las personas	NS-NR
32,4%	63,3%	4,3%

15 ¿EN QUÉ MEDIDA DIRÍA USTED QUE SE SIENTE IDENTIFICADO CON...?

	Mucho	Algo	Poco	Nada	NS-NR
Su barrio	35,5%	27,7%	21,6%	14,6%	0,5%
Su comuna	39,4%	25,9%	21,6%	12,6%	0,6%
Su provincia	39,1%	26,6%	20,5%	12,4%	1,4%
Su región	42,1%	26,6%	19,0%	11,7%	0,6%
Su país	61,9%	20,3%	11,2%	6,3%	0,3%
América Latina	33,7%	27,3%	16,5%	18,8%	3,7%

16 EN LAS SIGUIENTES ACTIVIDADES, ¿USTED SIENTE QUE RECIBE A CAMBIO LO MISMO QUE ENREGA?

	Si	No	NS-NR
En el trabajo o estudio	40,3%	45,1%	14,6%
En la familia	85,4%	13,9%	0,7%
Con los amigos	48,8%	48,8%	2,4%
En su relación con el Estado	17,3%	77,9%	4,8%
En su relación con las empresas de servicios básicos (luz, gas, teléfono)	28,3%	67,9%	3,8%

17. EN GENERAL, ¿CUÁN SATISFECHO O INSATISFECHO ESTÁ USTED CON SU VIDA?

Muy satisfecho	Satisfecho	Insatisfecho	Muy insatisfecho	NS-NR
20,7%	62,8%	13,6%	1,3%	1,6%

18. ¿CUÁN SATISFECHO O INSATISFECHO ESTÁ USTED CON LOS SIGUIENTES ASPECTOS DE SU VIDA?

	Muy satisfecho	Satisfecho	Insatisfecho	Muy insatisfecho	No aplicable	NS-NR
La realización personal en el trabajo o estudios	15,1%	51,2%	22,5%	2,8%		8,4%
El sistema de previsión social	4,2%	33,9%	37,7%	13,2%		11,0%
El sueldo o ingreso que recibe	3,5%	31,7%	37,4%	10,2%	12,8%	4,4%
El acceso a lugares de recreación	4,7%	40,4%	36,9%	13,4%		4,5%
La calidad de la relación con sus amigos	12,5%	60,9%	16,4%	3,9%		6,4%
La convivencia en el barrio o sector donde vive	7,5%	58,8%	24,1%	6,1%		3,5%
La relación afectiva con su familia	46,3%	48,1%	4,5%	0,5%		0,6%
El nivel de vida de su familia	21,7%	54,9%	20,1%	2,8%		0,6%

19. ¿DIRÍA USTED QUE EN LA ACTUALIDAD SU VIDA ES MEJOR, IGUAL O PEOR QUE HACE CINCO AÑOS ATRÁS...?

Mejor	Igual	Peor	NS-NR
48,2%	28,2%	23,2%	0,4%

20. EN GENERAL, ¿CREE USTED QUE EN LOS PRÓXIMOS CINCO AÑOS, SU VIDA...?

Va a mejorar	Va a seguir igual	Va a empeorar	NS-NR
56,2%	27,0%	12,1%	4,7%

21. ¿QUÉ ASPECTO DE SU VIDA SI ENIE USTED QUE DEBERÍA MEJORAR? ¿Y EN SEGUNDO LUGAR?

Su relación afectiva familiar o de pareja	Su situación laboral	El tiempo del que usted dispone	Su nivel de ingresos	Las relaciones con amigos o conocidos	El lugar donde usted vive (vivienda - barrio)	NS-NR
20,4%	28,1%	8,2%	27,3%	2,4%	12,3%	1,3%
10,6%	19,9%	10,8%	30,2%	4,9%	16,3%	7,3%

22 ¿CREE USTED QUE EN LA ACTUALIDAD LOS CHILENOS SOMOS MÁS BIEN...?

				NS-NR
Emocionales, o	58,9%	Racionales	38,3%	2,8%
Egoistas, o	62,3%	Generosos	36,0%	1,7%
Soñadores, o	69,4%	Prácticos	28,4%	2,2%
Materialistas, o	75,7%	Idealistas	21,9%	2,4%

23 ¿CON CUÁL DE LAS SIGUIENTES AFIRMACIONES ESTÁ USTED MÁS DE ACUERDO?

				no aplicable	NS-NR
Los sueños son algo inalcanzable, o	21,0%	Los sueños se pueden hacer realidad	78,1%		0,9%
Los sueños contribuyen a lograr sus objetivos de vida, o	74,3%	Los sueños no conducen a nada en la vida	24,2%		1,5%
Es bueno soñar solamente cuando uno es joven, o	7,1%	Es bueno soñar en todas las etapas de la vida	91,8%		1,1%
En los tiempos que vivimos no vale la pena soñar, o	14,2%	En los tiempos que vivimos es necesario soñar para poder enfrentar mejor el futuro	84,1%		1,7%
Mi principal objetivo es que mis hijos salgan adelante, pero sigo teniendo sueños propios, o	54,4%	Ya no tengo sueños propios, mi único objetivo es que mis hijos salgan adelante	29,4%	11,6%	4,6%

24 ¿CONVERSA O NO CONVERSA USTED CON LAS SIGUIENTES PERSONAS ACERCA DE SUS SUEÑOS PARA EL FUTURO?

	Si	No	NS-NR
Con la familia	81,5%	18,3%	0,2%
Con los amigos	52,5%	46,6%	0,9%
Con los compañeros de trabajo	35,2%	53,5%	11,3%
Con conocidos en general	28,8%	70,6%	0,6%

25 INDEPENDIENMENTE DE QUE USTED CREA QUE ES O NO ES POSIBLE ¿CUÁL DE LOS SIGUIENTES ES EL SUEÑO QUE USTED MÁS DESEARÍA CUMPLIR? ¿Y EN SIGUNDO LUGAR?

Sueño que mi pueblo o ciudad se convierta en un lugar más atractivo para vivir	Sueño con que me respeten por ser chileno	Sueño con tener más amigos	Sueño con tener mayores recursos económicos	Sueño con dedicarme a ayudar a los demás	Sueño con ocupar mi tiempo libre en las cosas que siempre he querido hacer	Sueño con vivir en un medio ambiente limpio y protegido	No tengo sueños	NS-NR
16,4%	6,5%	1,7%	32,1%	9,2%	13,8%	17,6%	1,6%	1,1%
12,1%	6,1%	2,1%	19,0%	15,0%	17,9%	20,9%	1,6%	5,3%

26 DE LOS SIGUIENTES DERECHOS QUE TIENEN LAS PERSONAS EN NUESTRO PAÍS, A USTED ¿CUÁL LE HACERÍA MÁS PERDER? ¿Y EN SEGUNDO LUGAR?

El derecho a voto	El derecho a la propiedad privada	El derecho de libre expresión	El derecho a ser iguales ante la ley	El derecho a la seguridad pública	El derecho a organizarse	NS-NR
8,8%	25,3%	24,9%	22,6%	10,8%	5,7%	2,0%
6,6%	14,9%	19,8%	27,4%	17,2%	8,1%	6,0%

27. ¿CUÁL DE LAS SIGUIENTES COSAS ES LA QUE HACE QUE USTED SIENTA MÁS ORGULLO DE ESTE PAÍS? ¿Y EN SEGUNDO LUGAR?

Logros científicos chilenos	El sistema político chileno	Logros del deporte chileno	El arte y la cultura chilena	Los logros económicos en Chile	El sistema de salud y bienestar social de Chile	Ninguna de esas cosas me hace sentir orgullosos	NS-NR
5,4%	1,9%	37,2%	10,0%	12,5%	16,5%	14,2%	2,4%
7,0%	2,9%	13,6%	16,5%	13,6%	11,1%	19,3%	16,0%

28 LA GENESE PONE LA CAMISETA DE ALGUNO CON LO CUAL MÁS SE IDENTIFICA EN LO PERSONAL ¿USTED SE PONE O NO SE PONE LA CAMISETA DE...?

	Me pongo la camiseta	No me pongo la camiseta	NS-NR
De un club deportivo	45,4%	54,1%	0,5%
De una Iglesia	62,3%	37,1%	0,6%
De una idea política	17,6%	81,6%	0,8%
Del lugar de trabajo	59,3%	32,9%	7,7%
Del grupo de amigos	55,7%	42,9%	1,4%
Del pueblo o ciudad donde vive	72,7%	26,7%	0,6%
De Chile	88,8%	10,5%	0,7%
De una clase social	34,2%	64,3%	1,5%
De una marca o producto de consumo	14,0%	85,0%	1,0%

29 EXISTEN MUCHAS FORMAS DE ENTENDER LO QUE ES UN CIUDADANO PARA USTED ¿UN CIUDADANO ES ALGUIEN QUE...? ¿Y EN SEGUNDO LUGAR?

Cumple con las leyes del país	Se siente responsable por el rumbo que tome el país	Va a votar	Jura lealtad a su patria	Participa activamente en los asuntos de la comunidad	NS-NR
31,7%	16,8%	12,8%	11,2%	25,2%	2,3%
21,8%	18,9%	16,1%	15,9%	20,2%	7,1%

30 EN GENERAL, ¿CUÁN SATISFECHO O INSATISFECHO ESTÁ USTED CON LA SITUACIÓN DEL PAÍS?

Muy satisfecho	Satisfecho	Insatisfecho	Muy insatisfecho	NS-NR
1,7%	30,0%	52,8%	15,0%	0,6%

31. ¿DIRÍA USTED QUE EN LA ACTUALIDAD LA SITUACIÓN DEL PAÍS ES MEJOR, IGUAL O PEOR QUE HACE CINCO AÑOS ATRÁS...?

Mejor	Igual	Peor	NS-NR
20,9%	31,1%	46,8%	1,2%

32 EN GENERAL, ¿CREE USTED QUE EN LOS PRÓXIMOS CINCO AÑOS LA SITUACIÓN DEL PAÍS...?

Va a mejorar	Va a seguir igual	Va a empeorar	NS-NR
43,2%	33,9%	17,7%	5,2%

33 ¿EN EL ÚLTIMO TIEMPO HA ESCUCHADO HABLAR A ALGÚN PERSONAJE PÚBLICO QUE LE HAYA HECHO SOÑAR CON UN PAÍS MEJOR...?

Si	No	NS-NR
29,2%	68,9%	2,0%

¿QUÉ PERSONA? (SÓLO QUIENES RESPONDEN "SÍ" EN LA PREGUNTA ANTERIOR)

Ricardo Lagos	41,7%
Joaquín Lavín	27,1%
Andrés Zaldívar	5,9%
Eduardo Frei	3,4%
Iván Zamorano	1,6%
Juan Pablo II	1,1%
Otras menciones	6,8%
NS-NR	12,3%

34 ¿CON CUÁL DE LAS SIGUIENTES AFIRMACIONES ACERCA DEL FUTURO DEL PAÍS SE IDENTIFICA MÁS? ¿Y EN SEGUNDO LUGAR?

Sueño con un país más optimista	Sueño con un país donde se respeten los valores tradicionales	Sueño con un país más protector	Sueño con un país más integrado al mundo	Sueño con un país en el que se respete el medio ambiente	Sueño con un país más igualitario	NS-NR
9,5%	19,1%	8,5%	10,6%	15,3%	34,7%	2,2%
10,3%	17,0%	11,5%	12,5%	20,3%	22,1%	6,2%

35 ASUJUCIO ¿CUÁL DE LOS SIGUIENTES ASPECTOS LE PARECE QUE CONTRIBUIRÍA MÁS A QUE LOS CHILENOS PUDIÉRAMOS SONAR?

Que llevemos una vida menos acelerada	Que tengamos más recursos económicos	Que tengamos más confianza en las autoridades del país	Que seamos menos individualistas	Que nos valoren por lo que somos más que por lo que tenemos	Que otras personas quieran compartir nuestros sueños	NS-NR
13,0%	39,9%	10,8%	6,0%	25,5%	3,1%	1,7%
10,1%	19,7%	17,3%	14,3%	26,1%	7,5%	5,0%

36 EN SU OPINIÓN ¿PARA ENERENTAR CON ÉXITO EL FUTURO CHILE NECESITA MÁS BIEN...?

Compartir ideales	Compartir objetivos	NS-NR
35,8%	57,8%	6,4%

37 ¿CON CUÁL DE LAS SIGUIENTES AFIRMACIONES ACERCA DEL FUTURO DEL PAÍS SE IDENTIFICA MÁS? ¿Y EN SEGUNDO LUGAR?

Sueño con un país más entretenido	sueño con un país más honesto	Sueño con un país más seguro	Sueño con un país más amistoso	Sueño con un país más desarrollado económicamente	Sueño con un país más tolerante	NS-NR
2,7%	28,4%	21,9%	4,8%	37,1%	4,1%	0,9%
1,7%	19,7%	25,0%	5,9%	30,6%	13,1%	4,0%

38 ¿CUÁL DE LAS SIGUIENTES AFIRMACIONES REPRESENTA MEJOR SU OPINIÓN ACERCA DE LO QUE DEBERÍA OCURRIR PARA MEJORAR NUESTRA SOCIEDAD?

Es necesario que las cosas en el país cambien radicalmente	Es necesario cambiar gradualmente las cosas en el país	Es necesario mantener las cosas en el país tal como están	NS-NR
40,6%	54,4%	3,6%	1,4%

39 ASUJUCIO ¿EN QUÉ ASPECTOS DEBERÍAN OCURRIR LOS PRINCIPALES CAMBIOS DURANTE LOS PRÓXIMOS AÑOS...? ¿Y EN SEGUNDO LUGAR?

En el sistema judicial	En el sistema educacional	En el sistema político	En lo cultural	En el sistema económico	En el sistema previsional	En lo valórico	En el sistema de salud	No deberían haber cambios	NS-NR
17,0%	24,6%	7,3%	1,1%	19,2%	4,0%	3,5%	22,4%	0,2%	0,7%
10,8%	16,5%	9,1%	2,9%	21,9%	6,5%	3,7%	26,3%	0,3%	1,9%

40 ¿CUÁL DE LAS SIGUIENTES COSAS ES LA MÁS IMPORTANTE PARA USTED? ¿Y EN SEGUNDO LUGAR?

Una economía estable	Avanzar hacia una sociedad en donde las ideas cuenten más que el dinero	La lucha contra la delincuencia	Avanzar hacia una sociedad menos impersonal y más humana	NS-NR
37,3%	9,7%	31,7%	20,6%	0,7%
25,3%	12,6%	33,5%	25,3%	3,3%

41. A SU JUICIO, ¿CUÁL DEBE SER EL OBJETIVO MÁS IMPORTANTE DE LA ECONOMÍA DE NUESTRO PAÍS EN LOS PRÓXIMOS AÑOS?

El crecimiento económico	Una mejor redistribución de la riqueza	NS-NR
33,7%	64,8%	1,5%

42. ¿QUÉ ES MÁS IMPORTANTE PARA USTED?

				NS-NR
Tener más tiempo libre, o	50,4%	Aumentar sus ingresos trabajando horas extra	44,1%	5,5%
Tener un empleo seguro, o	55,6%	Tener un empleo que le guste	41,3%	3,2%
Que se perfeccione el sistema democrático, o	28,6%	Que aumente el crecimiento económico	69,2%	2,2%
Generar nuevas fuentes de trabajo, o	75,5%	Disminuir la contaminación ambiental	22,4%	2,1%

43. A SU JUICIO, ¿EN NUESTRO PAÍS...?

Existe igualdad de las personas ante la ley	No existe igualdad de las personas ante la ley	NS-NR
12,0%	86,0%	2,0%

44. EN SU OPINIÓN, ¿CUÁN JUSTIFICABLE O INJUSTIFICABLE ES PARA USTED QUE LAS PERSONAS...?

	Siempre se justifica	A veces se justifica	Nunca se justifica	NS-NR
Reclamen beneficio estatales a los que no tienen derechos	13,3%	29,5%	54,2%	3,0%
Engañen en el pago de los impuestos si se puede	3,5%	12,9%	81,7%	1,9%
Compren algo que saben que es robado	1,9%	8,1%	89,1%	1,0%
Acepte un soborno en el desempeño de sus deberes	1,5%	6,0%	91,0%	1,5%
Tiren basura en lugares públicos	0,8%	3,3%	94,9%	0,9%

45. ¿USTED PIENSA QUE...?

	SI	NO	NS-NR
Todos los chilenos se benefician con los logros económicos del país	17,5%	81,6%	0,9%
Se toman en cuenta sus valores personales en las grandes decisiones del país	10,8%	87,7%	1,5%
Se reconoce el aporte de las personas como usted al progreso del país	12,9%	84,4%	2,8%

46 EN SU OPINIÓN ¿EN QUÉ MEDIDA EN NUESTRO PAÍS SE PUEDE DECIR LO QUE REALMENTE SE PIENSA EN...?

	Siempre	Casi siempre	Casi nunca	Nunca	NS-NR
Conversaciones con la familia	64,5%	27,7%	5,1%	2,0%	0,7%
Conversaciones con los vecinos	11,9%	27,1%	33,1%	25,5%	2,5%
Conversaciones en el trabajo	18,8%	29,0%	23,7%	17,7%	10,8%
Los medios de comunicación	13,3%	20,7%	32,3%	30,2%	3,5%
La política	10,0%	13,1%	24,8%	46,9%	5,1%

47. SI SU OJERA ALGO QUE PERJUDICA AL SECTOR O BARRIO DONDE USTED VIVE, ¿QUÉ PROPONDRÍA USTED PARA IMPEDIRLO? ¿Y EN SEGUNDO LUGAR?

Buscar un pituto con alguna persona influyente	Buscar un acuerdo con los responsables	Lograr que el problema salga en un noticiario	Realizar una marcha	Tomarse la municipalidad	Querrellarse ante los tribunales de justicia	No se puede hacer nada	NS-NR
12,2%	51,2%	9,2%	3,0%	1,2%	13,7%	7,3%	2,2%
11,3%	15,6%	18,5%	3,7%	1,7%	26,4%	12,9%	9,9%

48 SI VIERA QUE EN UNA CASA VICINA SE MATARÍA GRAVEMENTE A UN NIÑO ¿USTED...?

	SI	NO	NS-NR
Avisaría a la policía	93,4%	5,5%	1,1%
Iría a hablar con los vecinos	59,5%	38,9%	1,6%
Los denunciaría en los tribunales y estaría dispuesto a ser testigo	71,0%	26,5%	2,5%

49 ¿CUÁL DE LAS SIGUIENTES AFIRMACIONES REPRESENTA MEJOR SU OPINIÓN ACERCA DE CÓMO UNO DEBE ENFRENTAR LOS PROBLEMAS SOCIALES QUE LO AFECTAN? ¿Y EN SEGUNDO LUGAR?

Uno tiene que arreglarselas solo	Hay que organizarse con las personas que piensan igual que uno	Hay que organizarse con las personas que desempeñan la misma actividad que uno	Hay que pedirle al Estado que participe en la búsqueda de soluciones a los problemas que a uno lo afectan	Hay que exigirle al Estado que solucione los problemas que uno tiene	NS-NR
28,2%	29,7%	6,7%	18,2%	15,2%	2,1%
7,1%	21,3%	14,7%	20,9%	21,0%	15,0%

50 ¿CUÁL DE LAS SIGUIENTES FRASES REPRESENTA MEJOR LA IDEA QUE USTED TIENE DE LA SOCIEDAD CHILENA?

Una gran familia unida por valores superiores , o	Una gran casa que se construye entre todos	NS-NR
25,5%	67,8%	6,6%

51. SEGÚN SU PROPIA EXPERIENCIA, ¿USTED DIRÍA QUE EN CHILE..?

Son más las cosas que nos unen, o	Son más las cosas que nos separan	NS-NR
31,2%	66,5%	2,3%

52. PENSANDO EN CHILE, ¿CON CUÁL DE LAS SIGUIENTES AFIRMACIONES ESTÁ USTED MÁS DE ACUERDO..?

La diferencia de intereses y opiniones representa un obstáculo para la unidad del país	La diferencia de intereses y opiniones expresa la diversidad y riqueza del país	NS-NR
55,2%	37,4%	7,4%

53. ¿USTED ESTÁ DE ACUERDO O EN DESACUERDO CON LAS SIGUIENTES AFIRMACIONES?

	De acuerdo	En desacuerdo	NS-NR
La gente como usted puede hacer mucho para cambiar su propia vida	85,3%	13,8%	0,9%
La gente como usted puede hacer mucho para cambiar la marcha del país	53,0%	44,7%	2,3%

54. EN LO PERSONAL, ¿USTED HA SENTIDO QUE SUS DERECHOS HAN SIDO MENOS RESPETADOS DEBIDO A..?

	Si	No	NS-NR
Su situación económica	55,0%	43,8%	1,2%
Su nivel educativo	44,9%	54,2%	0,8%
El barrio o lugar donde usted vive	30,6%	68,1%	1,3%
El color de su piel	8,7%	90,1%	1,2%
La zona del país donde usted vive	21,3%	78,0%	0,7%
Su edad	23,7%	75,5%	0,8%
Su sexo (hombre o mujer)	18,8%	80,5%	0,8%



55 EN GENERAL, ¿CUÁNIA CONFIANZA TIENE USTED EN LAS SIGUIENTES INSTITUCIONES DEL PAÍS?

	Mucha confianza	Alguna confianza	Poca confianza	Ninguna confianza	NS-NR
Constitución Política	6,4%	23,5%	29,8%	35,3%	4,9%
Carabineros	23,0%	35,0%	27,0%	14,5%	0,4%
Empresa privada chilena	9,4%	24,8%	29,7%	33,0%	3,1%
Fuerzas Armadas	23,4%	28,4%	21,4%	24,7%	2,1%
Gobierno	10,5%	33,3%	31,4%	23,2%	1,6%
Empresa privada extranjera	6,7%	20,6%	26,7%	40,0%	6,0%
Iglesia	54,8%	26,1%	8,5%	9,7%	0,9%
Medios de comunicación	17,7%	41,5%	27,2%	12,7%	0,9%
Municipios	12,6%	36,5%	31,4%	18,6%	0,9%
Parlamento (Diputados y Senadores)	3,6%	16,1%	32,5%	45,9%	1,9%
Partidos políticos	1,7%	11,9%	26,6%	57,6%	2,1%
Sindicatos	7,9%	23,9%	24,7%	38,0%	5,6%
Tribunales de Justicia	8,2%	27,5%	27,9%	34,1%	2,2%
Universidades	33,0%	37,6%	11,8%	10,8%	6,7%

56 PARA QUE EXISTA DEMOCRACIA EN CHILE, ¿QUÉ ES LO MÁS IMPORTANTE PARA USTED...? ¿Y EN SEGUNDO LUGAR?

Elecciones regulares	Justicia social	Ley y orden	Un líder fuerte	NS-NR
18,0%	37,3%	25,9%	16,3%	2,6%
13,8%	29,2%	32,9%	16,7%	7,4%

57. EN SU OPINIÓN ¿LA DEMOCRACIA EN NUESTRO PAÍS...?

Funciona bien	Tiene defectos pero funciona	Funciona cada vez peor	NS-NR
7,5%	55,3%	34,5%	2,8%

58 ¿CON CUÁL DE LAS SIGUIENTES FRASIS ESTÁ USTED MÁS DE ACUERDO?

La democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno	En algunas circunstancias un gobierno autoritario puede ser mejor que uno democrático	A la gente como uno le da lo mismo un gobierno democrático que uno no democrático	NS-NR
45,2%	19,2%	30,5%	5,1%

59 ASUJUCIO ¿QUÉ INFLUYE MÁS EN...?

	La Política	La economía	NS-NR
El modo de vida de la gente como usted	7,7%	87,7%	4,6%
La calidad de la educación escolar	14,7%	80,9%	4,4%
La rentabilidad de las AFP	13,8%	74,8%	11,4%
La manera como informan los medios de comunicación	56,0%	34,9%	9,1%
Los valores de la gente	28,6%	61,8%	9,5%
El desempleo	20,1%	76,9%	3,0%

60 EN SU OPINIÓN ¿QUIER REQUERIR DE UN LÍDER QUE SE DESTAQUE MÁS BIEN POR...? ¿Y EN SEGUNDO LUGAR?

Su cercanía con la gente	Su capacidad para resolver problemas	Su capacidad para reconciliar al país	Su capacidad para proyectar al país hacia el futuro	Su capacidad para imponer autoridad	Sus valores	NS-NR
14,2%	33,0%	12,4%	19,8%	6,4%	11,9%	2,3%
11,6%	23,8%	15,1%	23,3%	8,6%	13,2%	4,4%

61. EN LA ACTUALIDAD ¿CUÁN INTERESADO ESTÁ USTED EN LOS TEMAS POLÍTICOS?

Muy interesado	Interesado	Poco interesado	No está interesado	NS-NR
3,4% (Pasar a N°63)	17,0% (Pasar a N°63)	31,9%	47,0%	0,6%

62 ¿CUÁL DE LAS SIGUIENTES SITUACIONES HARÍA QUE USTED SE INTERESARA MÁS EN LA POLÍTICA? ¿Y EN SEGUNDO LUGAR? (sólo quienes se manifiestan poco o no interesados en los temas políticos)

Si la actividad política fuera más transparente	Si entendiera cómo me afectan las leyes que se discuten en el Congreso	Si sintiera que algún político interpreta mi manera de ver la vida	Si obtuviera algún beneficio personal	Si no sintiera que el poder es el único objetivo que mueve a los políticos	Si sintiera que la política puede hacer algo por construir una sociedad mejor	Ninguna	NS-NR
35,5%	7,3%	4,5%	5,0%	9,1%	21,1%	13,8%	3,8%
15,0%	7,7%	10,6%	7,3%	11,7%	22,8%	16,0%	9,0%

63 EN LAS ÚLTIMAS ELECCIONES DE DIPUTADOS Y SENADORES REALIZADAS EN DICIEMBRE DEL AÑO 1997, ¿USTED...?

Votó por algún candidato a Senador o Diputado	Votó en blanco	Anuló el voto	No fue a votar	No estaba inscrito en los registros electorales	NS-NR
58,6%	4,0%	4,5%	9,2%	22,1%	1,6%

64. EN LAS PRÓXIMAS ELECCIONES PRESIDENCIALES QUE SE REALIZARÁN EN DICIEMBRE DE ESTE AÑO, ¿USTED...?

Va a votar por alguno de los candidatos	Va a votar en blanco	Va a anular el voto	No va a ir a votar	No ha decidido lo que va a hacer	No está inscrito en los registros electorales	NS-NR
59,8%	2,1%	3,6%	1,6%	13,6%	17,3%	1,9%
PASAR A N° 66						

65. ¿POR CUÁL DE LAS SIGUIENTES RAZONES USTED NO SE HA INSCRITO EN LOS REGISTROS ELECTORALES? SOLO QUIENES NO ESTÁN INSCRITOS EN LOS REGISTROS ELECTORALES

Porque no ha tenido oportunidad de inscribirse	Porque no le gusta que lo obliguen a votar	Porque no le interesa la política	Porque desconfía de los políticos	Porque no se siente representado por ningún sector político	Porque la política no soluciona los problemas de la gente	NS-NR
8,5%	8,7%	27,3%	13,6%	12,2%	11,3%	18,4%

66. EN SU OPINIÓN ¿EL PASADO SIRVE O NO SIRVE PARA ENFRENTAR LOS DESAFÍOS DEL FUTURO...?

Sirve	No sirve	NS-NR
75,6%	23,2%	1,2%

67. EN SU OPINIÓN ¿HABLAR SOBRE EL PASADO...?

Deteriora la convivencia entre los chilenos	Mejora la convivencia entre los chilenos	No influye en la convivencia entre los chilenos	NS-NR
50,3%	26,1%	18,5%	5,2%

68. EN TIEMPOS DE INVIERNO, ¿CUÁNTAS HORAS DEDICA USTED A LAS SIGUIENTES ACTIVIDADES EN UN DÍA NORMAL?

	Promedio de horas	No
Movilizarse (caminar, transporte público o propio)	1,7	2,1%
Trabajo (remunerado y no remunerado)	6,3	2,1%
Ver televisión	2,2	0,6%
Leer (diarios, revistas, libros)	0,8	2,4%
Comer	1,8	0,7%
Dormir	7,8	0,3%

69 ¿PODRÍA DEFORME LA RELIGIÓN O IGLESIA A LA QUE USTED PERTENECE O SE SIENTE MÁS CERCANO?

Católica	Evangélica	Mormona	Otra Iglesia cristiana	Judía	Islámica	Otra religión no cristiana	No tiene religión	NS-NR
68,2%	17,6%	1,0%	1,8%	0,2%	0,0%	0,5%	9,7%	1,1%

70 APARIE DE CEREMONIAS RELIGIOSAS TALES COMO CASAMENIOS, BAUIZOS Y FUNERALES, ¿USTED DIRÍA QUE?

Asiste regularmente a servicios religiosos	Asiste de vez en cuando a servicios religiosos	No asiste a servicios religiosos	NS-NR
27,6%	44,4%	27,7%	0,3%

71. USTED, ¿SE SIENTE POLÍTICAMENTE..?

Muy de derecha	De derecha	De centro derecha	De centro	De centro	De izquierda	Muy de izquierda	Ninguno de los anteriores	NS-NR
1,1%	8,7%	5,0%	10,5%	6,7%	11,8%	1,8%	46,3%	8,2%

72 EN LA ACTUALIDAD ¿EN CUÁL DE LAS SIGUIENTES SITUACIONES SE ENCUENTRA USTED?

Realiza un trabajo remunerado	Realiza un trabajo no remunerado	Está buscando trabajo por primera vez	Está cesante	Está jubilado	Está estudiando	No hace nada	NS-NR
49,7%	11,6%	0,7%	11,8%	8,0%	8,4%	9,6%	0,2%

73 ¿PODRÍA INDICAR CUÁLES SU PRINCIPAL ACTIVIDAD LABORAL?

Empleado con o sin contrato de trabajo	36,2%	Pequeño comerciante	4,9%
Desempleado buscando trabajo	6,6%	Alto ejecutivo de empresa	0,2%
Labores de casa (dueña de casa)	23,5%	Estudiante	8,2%
Jubilado, retirado, pensionado	7,7%	Trabaja como temporero	1,9%
Policía, gendarmería, miembro de FFAA en general	0,3%	Ejerce algún oficio	1,8%
Profesional independiente	4,0%	Realiza pololos o trabajos ocasionales	2,8%
Industrial, empresario, comerciante mayorista	1,3%	NS-NR	0,6%

74. INDIQUE POR FAVOR EL NIVEL DE ESTUDIO MÁS ALTO AL CUAL USTED HA LLEGADO DE ENTRE LAS SIGUIENTES ALTERNATIVAS:

Sin estudios	2,7%	Educación técnico industrial incompleta	3,9%
Educación básica o primaria incompleta	18,2%	Educación técnico industrial completa	8,1%
Educación básica o primaria completa	12,0%	Educación universitaria incompleta	7,7%
Educación media o secundaria incompleta	17,4%	Educación universitaria completa	9,6%
Educación media o secundaria completa	20,0%	NS-NR	0,3%

75. ¿PODRÍA DECIRME CUÁL ES SU ESTADO CIVIL?

Casado (a)	Soltero (a)	Conviviente	Viudo (a)	Separado (a)	Anulado (a)	NS-NR
53,2%	31,1%	6,2%	4,9%	4,3%	0,1%	0,1%

76. ¿PODRÍA DECIRME SI ACTUALMENTE TIENE HIJOS QUE VIVEN CON USTED?

Tiene hijos que viven con usted	No tiene hijos que viven con usted	NS-NR
62,3%	36,1%	1,7%

77. ¿QUÉ EDAD TIENE USTED?

Entre 18 y 24 años	19,3%	Entre 35 y 54 años	35,2%
Entre 25 y 34 años	26,0%	Más DE 55 años	19,4%

78. SEXO DEL ENTREVISTADO

Hombre	Mujer
48,5%	51,5%

79. GRUPO SOCIOECONÓMICO DEL ENTREVISTADO

Alto	Medio	Bajo
2,9%	61,4%	35,7%

Anexo 10 Mapa Nacional de Asociatividad

Cuadro 120

NÚMERO DE ASOCIACIONES SEGÚN TEMA															
	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	XI	XII	RM	S/I	PAÍS
Comunitario	207	219	310	863	1.572	1.047	1.219	2.077	967	1.149	106	119	3.811	3.096	16.762
Deporte	133	181	156	436	933	849	676	1.316	557	726	140	81	3.250	11	9.445
Educación	215	235	116	592	937	539	662	1.340	897	1.234	61	62	2.366	2	9.258
Trabajadores-empleados	245	359	178	271	944	333	383	725	254	698	47	82	3.852	4	8.375
Vivienda	375	151	36	92	659	179	247	464	435	536	85	28	1.844		5.131
Agrícola-rural	562	60	295	912	253	373	501	855	173	314	76	17	234	4	4.629
Mujer	155	132	93	160	490	313	323	516	325	407	113	35	1.422	46	4.530
Cultura-arte	193	105	95	314	393	263	210	410	132	275	63	107	1.226	4	3.790
Adulto mayor	136	118	85	99	298	174	224	339	235	234	36	36	1.546		3.560
Actividad económica	215	109	72	126	341	164	190	312	182	217	54	74	1.106	2	3.164
Indígena	81	46	7		3			112	1.138	325		8	76	4	1.800
Jóvenes	140	36	27	36	111	80	72	267	44	89	11	11	687	2	1.613
Salud	46	49	55	63	163	60	87	207	248	171	3	7	410	6	1.575
Profesional-laboral	94	38	22	68	173	45	54	151	77	87	11	18	577		1.415
Sociabilidad-recreación	26	65	26	51	290	53	70	111	53	62	2	34	357		1.200
Otros	27	6	6	9	146	9	15	63	30	47	5	5	490	10	868
Jubilados-pensionados	30	21	7	25	150	16	36	97	52	37	4	10	177		662
Desarrollo social integral	22	19	10	22	71	31	22	58	39	60	9	13	265		641
Consumo-usuarios	7	10	8	29	105	54	69	66	41	21	3		113		526
Hobbies	14	15	20	24	93	33	31	44	26	62	9	19	121		511
Ciencias-tecnología	2	2		3	17	1	3	1	2	1	1	1	317		351
Discapacidad	30	20	15	8	40	11	21	39	17	21		5	120	1	348
Infancia	36	11	3	7	26	4	15	22	14	19		4	118		279
Religión	7	4	3	5	13		2	15	13	3		2	172		239
Ecología	5	2	5	5	12	7	5	19	11	11	3	3	120	4	212
Pobreza			1	2	3			2	1	3			30		42
SIDA	1	4			4	2	1	5	2	1			12		32
Derechos humanos			1	1			3			1			20	1	27
Política	1							1			2		22		26
Familia					1			1					22	1	25
Minorías sexuales		1											4		5
Sin información	127	188	20	30	215	57	69	400	398	63	38	56	610	74	2.345
Total	3.132	2.206	1.672	4.253	8.456	4.697	5.210	10.035	6.363	6.874	882	837	25.497	3.272	83.386

Fuente: PNUD, 2000.



Cuadro 121

NÚMERO DE ASOCIACIONES SEGÚN TEMAS AGRUPADOS															
	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	XI	XII	RM	S/I	PAÍS
Económica	1.123	576	575	1.406	1.816	969	1.197	2.109	727	1.337	191	191	5.882	10	18.109
Salud-Educación-Vivienda	688	474	233	779	1.873	820	1.039	2.110	1.637	2.025	158	115	5.035	9	16.995
Vecinal	207	219	310	863	1.572	1.047	1.219	2.077	967	1.149	106	119	3.811	3.096	16.762
Sociabilidad-Cultura	366	366	297	825	1.709	1.198	987	1.881	768	1.125	214	241	4.954	15	14.946
Grupos etarios y mujer	467	297	208	302	925	571	634	1.144	618	749	160	86	3.773	48	9.982
Otros temas	154	86	29	48	346	35	65	314	1.248	426	15	29	1.432	20	4.247
Sin información	127	188	20	30	215	57	69	400	398	63	38	56	610	74	2.345
Total	3.132	2.206	1.672	4.253	8.456	4.697	5.210	10.035	6.363	6.874	882	837	25.497	3.272	83.386

Fuente: PNUD, 2000.

Cuadro 122

NÚMERO DE ASOCIACIONES SEGÚN OBJETIVOS															
	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	XI	XII	RM	S/I	PAÍS
Potenciación estratégica	1.005	717	356	996	2.181	875	1.136	1.953	1.667	2.155	347	231	7.367	20	21.006
Sociabilidad-recreación	404	486	335	708	2.085	1.339	1.202	2.261	994	1.255	218	195	6.975	2	18.459
Adelanto	186	192	279	806	1.432	953	1.136	1.892	818	938	85	102	3.266	3.094	15.179
Promoción-Fomento	260	283	158	662	1.072	659	737	1.634	1.046	1.451	86	91	3.223	24	11.386
Apoyo mutuo	218	139	79	99	548	161	180	566	996	428	27	50	1.345	19	4.855
Gestión-administración	494	47	275	592	246	303	385	711	33	33	3	3	323	1	3.449
Asistencia	65	80	62	93	271	146	156	315	253	297	24	28	597	2	2.389
Expresivo	165	81	83	252	250	189	148	181	91	186	50	91	585	1	2.353
Información-difusión	24	16	19	7	53	12	35	91	40	28		1	305	12	643
Estudios-investigación	6	3		2	31	4	5	7	5	8	2	3	465	4	545
Defensa derechos	10	2	10	4	16	4	14	17	8	11	4	4	122	12	238
Otro	1			3	30	6	8	13		7			83	1	152
Sin información	294	160	16	29	241	46	68	394	412	77	36	38	841	80	2.732
Total	3.132	2.206	1.672	4.253	8.456	4.697	5.210	10.035	6.363	6.874	882	837	25.497	3.272	83.386

Fuente: PNUD, 2000.

Cuadro 123

NÚMERO DE ASOCIACIONES SEGÚN BENEFICIARIOS															
	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	XI	XII	RM	S/I	PAÍS
Propios	2.315	1.407	1.080	2.412	5.061	2.745	2.946	5.690	3.728	3.920	596	471	16.306	48	48.725
Mixto	540	479	454	1.634	2.471	1.656	1.887	3.250	1.699	2.270	190	249	5.968	2.982	25.729
Otros	162	153	115	181	607	218	327	632	518	600	53	70	2.593	158	6.387
Sin información	115	167	23	26	317	78	50	463	418	84	43	47	630	84	2.545
Total	3.132	2.206	1.672	4.253	8.456	4.697	5.210	10.035	6.363	6.874	882	837	25.497	3.272	83.386

Fuente: PNUD, 2000.

Cuadro 124

NÚMERO DE ASOCIACIONES SEGÚN NIVEL DE ORGANIZACIÓN															
	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	XI	XII	RM	S/I	PAÍS
Primer nivel	3.103	2.168	1.638	4.194	8.307	4.609	5.121	9.851	6.266	6.738	863	825	24.907	3.259	81.849
Segundo nivel	28	37	34	56	141	87	88	183	91	132	18	11	505	10	1.421
Tercer nivel	1	1		3	5	1	1	1		1	1	1	84	2	102
Sin información					3				6	3			1	1	14
Total	3.132	2.206	1.672	4.253	8.456	4.697	5.210	10.035	6.363	6.874	882	837	25.497	3.272	83.386

Fuente: PNUD, 2000.

Cuadro 125

NÚMERO DE ASOCIACIONES SEGÚN TIPO															
	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	XI	XII	RM	S/I	PAÍS
Junta de vecinos	167	185	258	777	1.343	908	1.093	1.761	752	860	76	102	3.138		11.402
Club deportivo	103	143	137	406	838	807	622	1.220	526	673	125	68	2.879	2	8.549
Centro de padres y apoderados	176	191	102	556	771	526	619	1.262	830	1.184	58	57	1.764		8.096
Sindicato	203	319	165	252	801	296	341	643	207	644	42	74	3.387		7.374
Comité allegados	273	145	27	86	544	138	222	341	361	507	73	26	1.712		4.455
Club de adultos mayores	122	113	82	95	292	172	222	329	228	225	36	35	1.519		3.470
Asociación gremial	253	84	58	201	321	169	241	341	198	205	81	38	1.074		3.264
Comité de pavimentación			5		2	6	1	55	13	9				2.972	3.063
Comunidad de aguas	489	42	272	579	163	271	332	652	2	1			56		2.859
Centro de madres	94	103	37	79	379	169	138	219	94	103	27	14	1.083		2.539
Grupo artístico	124	77	75	254	232	196	146	188	78	192	51	86	433		2.132
Club	46	79	42	75	295	81	96	157	78	148	18	39	422		1.576
Corporación	49	21	9	38	165	32	35	113	45	68	9	16	854		1.454
Comunidad indígena	26	12	5		2			80	1.042	240		5			1.412
Organización de salud	65	66	64	56	108	41	92	200	234	135		4	243		1.308
Taller laboral	24	13	27	70	57	113	147	110	242	267	76	10	107		1.263
Cooperativa	37	15	11	56	213	82	91	145	81	123	1	10	287		1.152
Bomberos	20	26	31	53	130	88	84	178	145	217	21	16	141		1.150
Centro cultural	6	10	11	23	53	57	32	199	22	56	9	7	466	1	952
Fundación	4	5	3	10	80	12	27	26	11	25	2	11	669		885
Grupo scout	21	27	17	21	84	37	47	66	25	55	2	8	386		796
Centro juvenil	116	7	12	15	21	45	21	195	8	30	9	3	269	1	752
Agrupación empresarios (PROFO)	61	23	23	15	24	33	39	69	46	66	26	37	39		501
Organización de mujeres	27	1	12	3	9	33	12	176	11	15	8	3	92	47	449
ONG	9	12	2	13	27	5	21	23	22	23	2	5	237		401
Organización agrícola	3		4	182	11	1		47	1	106	7		32		394
Comité de Seguridad ciudadana													367		367
Organización estudiantil	27	32	8	27	78		11	18	33	4		1	127		366
Unión Comunal de	3	12	15	14	26	20	30	83	24	27	6	1	103		364

Continúa

Continuación

	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	XI	XII	RM	S/I	PAÍS
Colegio profesional	15	11	7	10	27	9	14	20	9	16	4	8	120		270
Asociación indígena	52	31						26	73	83		3			268
Comité de agua potable			1	20	8	18	9	13	25	6	2		15		117
Coord. de desarrollo local	3			4						2	3			100	112
Comité habitacional			4		17	17	2	42	5		12		8		107
Organización ecológica	3		4	1	7	5	3	8	2	4	2	1	46		86
Comité de adelanto	14		2	6				10	9	10	1			20	72
Organización de hecho		56							3						59
Organización de consumidores	1		3		2	1	3	3		1			5		19
Asociación de propietarios						5							3		8
Otro	496	345	137	256	1.326	304	417	1.017	878	544	93	149	3.414	129	9.505
Total	3.132	2.206	1.672	4.253	8.456	4.697	5.210	10.035	6.363	6.874	882	837	25.497	3.272	83.386



Cuadro 126

NÚMERO DE CONTRIBUYENTES DE IVA POR TIPO DE EMPRESA - AÑO COMERCIAL 1997															
Región	Negocio Individual	%	Sociedades de Hecho	%	Sociedades colectivas, civiles y ltdas.	%	Sociedades Anónimas cerradas *		Sociedades Anónimas Abiertas *	%	Otras **	%	Total	%	
I	16.770	2,67%	482	0,08%	2.152	0,34%	460	0,07%	5	0,00%	162	0,03%	20.031	3,18%	
II	14.760	2,35%	461	0,07%	1.731	0,28%	291	0,05%	7	0,00%	99	0,02%	17.349	2,76%	
III	9.034	1,44%	80	0,01%	924	0,15%	69	0,01%	3	0,00%	64	0,01%	10.174	1,72%	
IV	19.340	3,07%	491	0,08%	2.523	0,40%	218	0,03%	8	0,00%	410	0,07%	22.990	3,66%	
V	47.173	7,50%	1.949	0,31%	8.400	1,34%	1.263	0,20%	24	0,00%	637	0,10%	59.446	9,45%	
VI	27.076	4,30%	670	0,01%	2.869	0,46%	210	0,03%	3	0,00%	626	0,10%	31.463	5,00%	
VII	40.012	6,36%	977	0,16%	3.306	0,53%	372	0,06%	6	0,00%	596	0,09%	45.269	7,20%	
VIII	54.335	8,64%	1.004	0,16%	7.449	1,18%	750	0,12%	17	0,00%	655	0,10%	64.210	10,21%	
IX	28.364	4,51%	362	0,01%	2.943	0,47%	238	0,04%	3	0,00%	379	0,06%	32.489	5,17%	
X	35.500	5,64%	624	0,10%	4.386	0,70%	548	0,09%	9	0,00%	526	0,08%	41.593	6,61%	
XI	3.787	0,60%	55	0,01%	301	0,05%	43	0,01%	3	0,00%	71	0,01%	4.260	0,68%	
XII	5.871	0,93%	181	0,03%	1.034	0,16%	108	0,02%	2	0,00%	196	0,03%	7.392	1,18%	
RM	158.836	25,25%	6.408	1,02%	55.072	8,76%	14.204	2,26%	276	0,04%	2.197	0,35%	236.993	37,68%	
S/I	30.843	4,90%	453	0,07%	1.929	0,31%	533	0,08%	0	0%	1.557	0,25%	35.315	5,61%	
TOTAL	491.701	78,18%	14.406	2,29%	95.019	15,11%	19.307	3,07%	366	0,06%	8.175	1,30%	628.974	100%	

Cuadro 127

NÚMERO DE CONTRIBUYENTES DE IVA POR TIPO DE EMPRESA														
Total Año Comercial	Negocio Individual	%	Sociedad de Hecho	%	Sociedades Colectivas, civiles y ltdas.	%	Sociedades Anónimas Cerradas*	%	Sociedades Anónimas Abiertas*	%	Otras**	%	Total	%
1989	380.759	82,41%	12.261	2,65%	54.668	11,83%	7.307	1,58%	139	0,03%	6.906	1,49%	462.040	100%
1997	491.701	78,18%	14.406	2,29%	95.019	15,11%	19.307	3,07%	366	0,06%	8.121	1,29%	628.920	100%

Fuente cuadros 126 y 127: Departamento de estudios, SI en base a declaraciones del formulario 29 del IVA.

* Del total de sociedades anónimas según información tributaria no es posible distinguir cuáles corresponden a SA cerradas. Esta descomposición se estimó a partir de información de la Superintendencia de Valores y Seguros acerca de SA que presentaron sus respectivas FECU's.

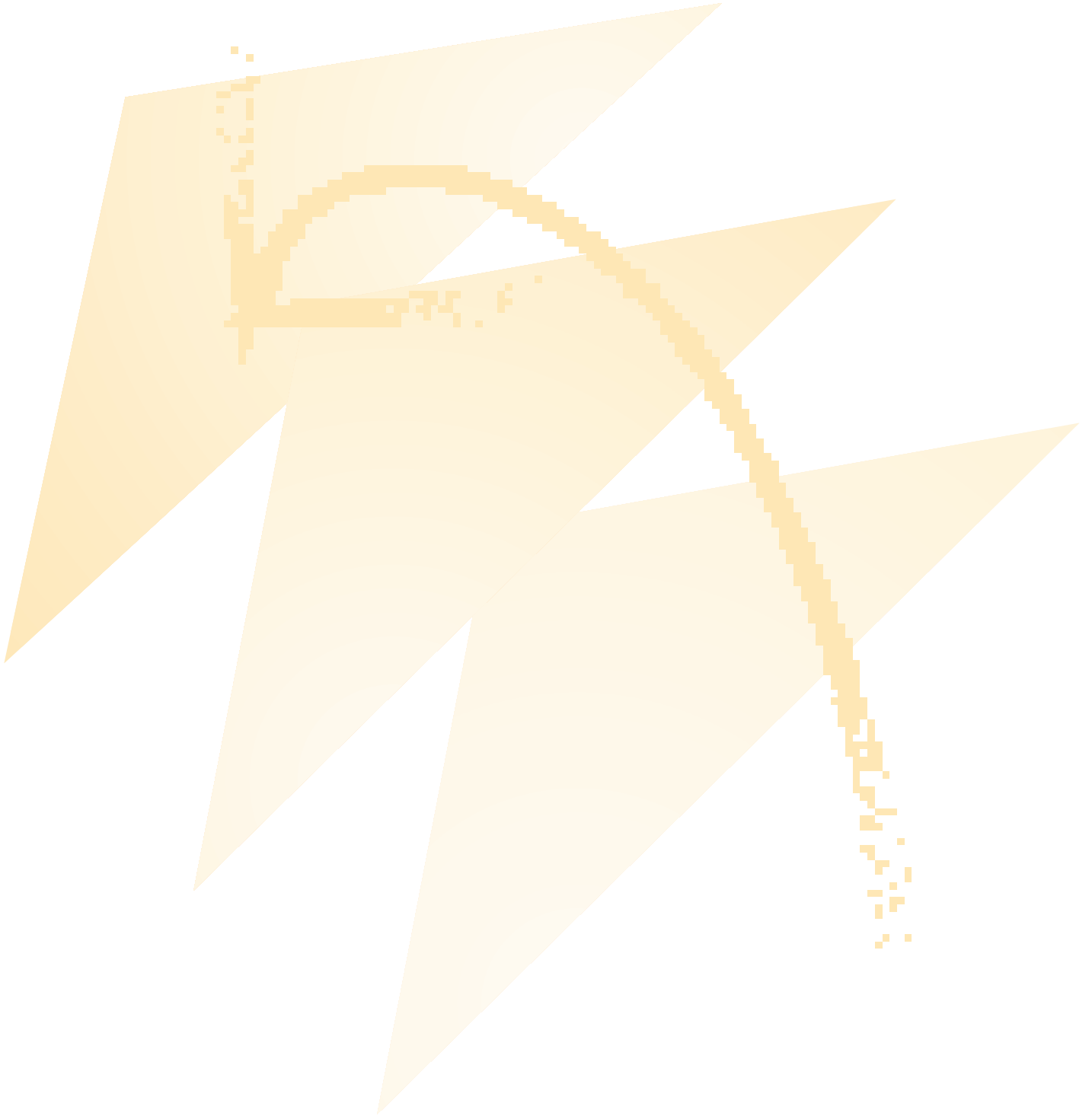
** En este cuadro se ha contabilizado a Bancos, AFP's y compañías de seguros de la categoría 'otras'. Además esta categoría incluye a personas naturales extranjeras, asociaciones con y sin fines de lucro, sociedades extranjeras no constituidas en Chile, personas jurídicas de derecho público y personas jurídicas de derecho privado sin fines de lucro.



Cuadro 128

ENCUESTA DEL CONSEJO NACIONAL PARA EL CONTROL DE ESTUPEFACIENTES, 1996 PORCENTAJE DE ENCUESTADOS QUE PARTICIPA EN CADA TIPO DE ORGANIZACIÓN											
	Club deportivo	Grupo Religioso	Centro de Madres	Grupo Juvenil	Junta Vecinos	Grupo Cultural	Grupo Ecológico	Org. Poéticas	Voluntario	Otra	Participación Total
Región	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
Tarapacá	15.8	22.1	1.4	6.2	8.2	6.7	2.6	2.5	3.6	6.4	48
Antofagasta	17.5	23.9	2.5	6.6	7.9	4.9	3.5	2.6	5.7	3.7	49
Atacama	20.0	19.5	2.5	5.4	10.2	4.6	2.7	4.1	3.0	2.4	48
Coquimbo	26.7	28.4	1.8	9.9	12.6	8.0	3.5	1.3	3.2	4.4	60
Valparaíso	21.2	23.3	4.2	7.9	12.1	9.2	4.1	3.5	7.0	4.7	56
O'Higgins	16.0	21.9	1.8	4.1	11.2	6.8	4.5	3.0	4.8	6.6	47
Maule	17.3	28.3	1.6	4.8	11.5	7.6	4.6	2.3	6.4	4.2	53
Bío-Bío	15.7	34.5	1.9	6.2	9.4	6.8	2.8	1.2	3.5	4.1	57
Araucanía	19.0	31.8	1.8	8.0	10.6	7.3	5.5	1.6	3.5	3.4	55
los Lagos	21.0	35.1	0.8	7.3	12.9	9.2	3.6	3.0	5.8	5.0	63
Aysén	19.5	34.4	3.6	9.0	10.6	11.0	7.3	4.4	7.7	8.7	63
Magallanes	16.5	25.8	2.1	6.7	12.4	4.9	2.6	1.6	4.7	6.1	51
Metropolitana	17.6	25.6	1.3	10.0	5.7	7.0	4.3	1.9	7.0	6.3	50
Chile	18.1	26.8	1.8	8.5	8.1	7.2	4.0	2.1	6.0	5.5	52

Fuente: CONACE, 1999.





powd

OTRAS PUBLICACIONES SOBRE DESARROLLO HUMANO DE LA OFICINA DEL PNUD EN CHILE

■ INFORME SOBRE DESARROLLO HUMANO EN CHILE 1996

■ INFORME SOBRE DESARROLLO HUMANO EN CHILE 1998 LAS PARADOJAS
DE LA MODERNIZACIÓN

Serie Temas de Desarrollo Humano Sustentable:

- Nº1 *Globalización, Identidad y Estado en América Latina. Manuel Castells.*
- Nº2 *Desarrollo Humano y Globalización. discursos de: S.E. el Presidente de la República don Eduardo Frei Ruiz-Tagle; Directora Regional para América Latina y el Caribe del PNUD Srta. Elena Martínez; y, Secretario Ejecutivo de la CEPAL Sr. José Antonio Ocampo.*
- Nº3 *Índice de Desarrollo Humano en Chile 1990-1998.*
- Nº4 *Globalización Económica y Nuevo Contrato Social Pierre Rosanvallon. (en prensa)*



pnud

El mundo está cambiando. ¿Quién no se asombra con las impresionantes transformaciones que ha introducido la globalización en la economía, en la comunicación o en los estilos de vida? ¿Quién no percibe en su diario vivir cómo cambian las relaciones sociales, cómo se redefinen los roles en la familia, o cómo se recomponen las identidades individuales y sociales? Más que una época de cambios, se vive un verdadero cambio de época.

¿Cómo enfrentar y aprovechar estas transformaciones? ¿Con cuáles herramientas cuenta la sociedad chilena para aprovechar las oportunidades y neutralizar los riesgos? El Informe "Desarrollo Humano en Chile 2000" del PNUD, pretende contribuir a responder esas interrogantes.

El postulado central del presente Informe afirma que el Desarrollo Humano Sustentable en Chile exige mejorar la calidad de vida social de modo tal que ella fortalezca las capacidades de los chilenos de moldear el orden social y de apropiarse del futuro.

Para hacer frente a este desafío, el Informe destaca tres ámbitos. El primero concierne a las aspiraciones que abriga la gente acerca del futuro. El segundo remite a los lazos de confianza y cooperación existentes en Chile, es decir, al "capital social" disponible. El tercer ámbito se refiere a la ciudadanía entendida como instancia de mediación entre las personas y las formas políticas capaces de incidir sobre la marcha del país.

El Informe 2000 del PNUD ha querido situar el comienzo del nuevo siglo bajo el lema "Más sociedad para gobernar el futuro". Esta es una invitación a descubrir y conversar los criterios e instrumentos que permitan a la sociedad chilena conducir los procesos de cambio social en miras de un Desarrollo Humano Sustentable.